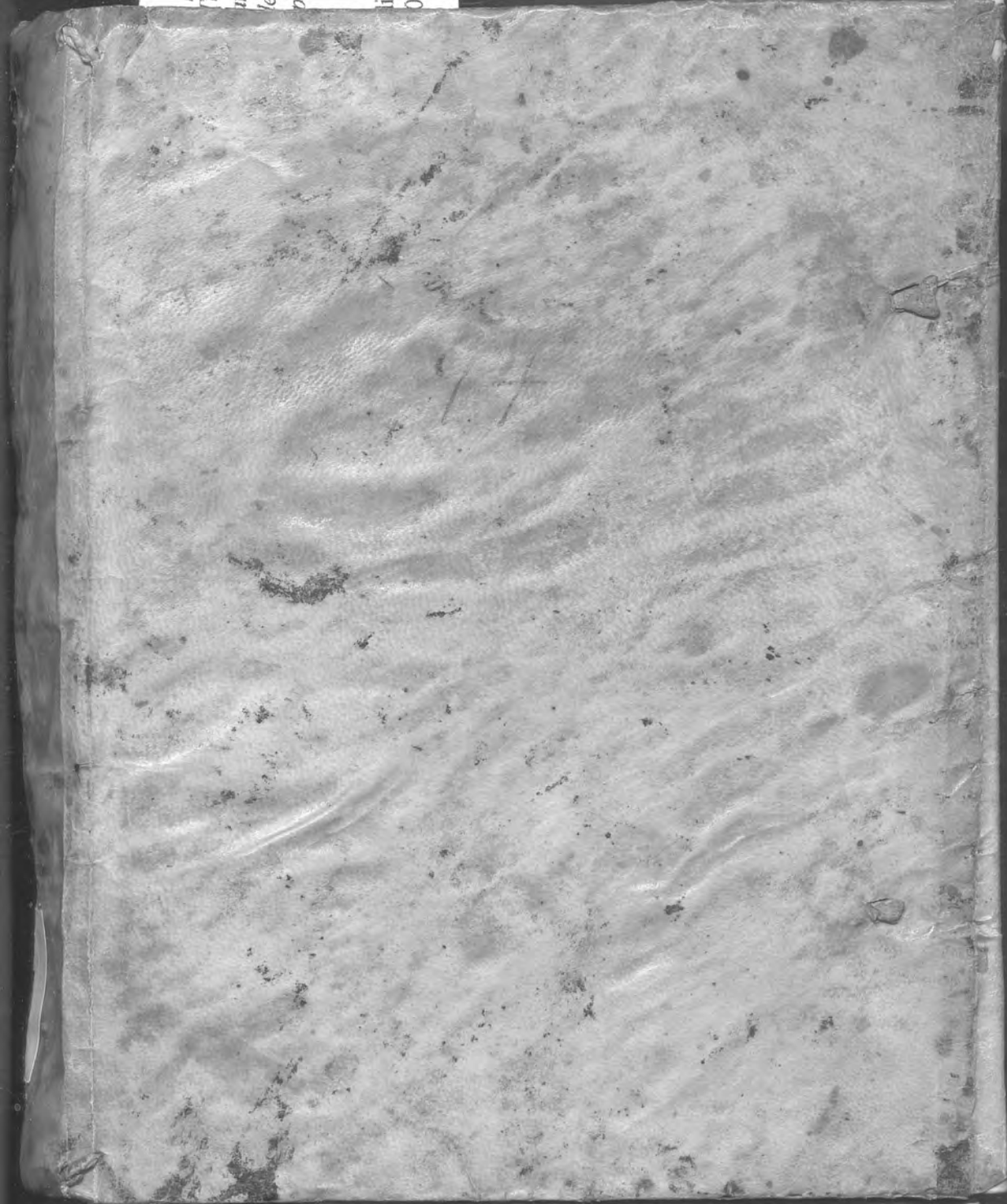




Tr. 123230

CB 1150794

R. 92444

133 M A R I A L 25.
D E
LAS FIESTAS
D E

MARIA SANTISSIMA,

DESDE SV PVRA, E INMACVLADA CONCEPCION,
HASTA EL PATROCINIO.

COMPVESTO POR EL PADRE FRAY IVAN
de Trellera, Maestro de Iusticia, y vno de los del Nume-
ro de la Prouincia de Castilla, Leon, y Nauarra, del Or-
den de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cauti-
uos, Visitador que fue de dicha Prouincia, hijo del Real
Conuento de Burgos, y dos vezes Ministro en el, y al
presente Regente de sus Estudios.

DEDICALE

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON
Enrique de Peralta y Cardenas, Inquisidor que fue en Cuenca, y Vallado-
lid, y Presidente en ambos Tribunales, Obispo de Almeria, y Palencia,
Conde de Pernia, y aora meritissimo Arçobispo de Burgos
del Consejo de su Magestad.

CON PRIVILEGIO.

En BVRGOS. Por Iuan de Viar, Impressor de su Ilustrissima.

Año de 1676.

MARIAL

D-E

LAST FIFTH

D E

AMISSITNAS AITAM

DEPTO DE PIRA, E INACVILADA CONCEPCION

WESTA EL PATROCINIO.

COMPVESTO FOR THE PADRE TRAY IVAN

El presente informe es el resultado de un trabajo de campo realizado en el mes de mayo del 2010, en el cual se visitó el sitio de estudio y se recogieron datos sobre la contaminación del agua y el suelo.

no de la Provincia de Castilla, Leon y Navarra del O-

Escuela de Sagrados Trinitarios, Redempcion de Cristo

...Viktor, eine feine, prächtige Figur.

Comandante de Burgos y dos veces Ministro en él.

Graciano Regente de las Indias.

DEDICALE

1. THE FIRST TWO REVERENDS AND DON

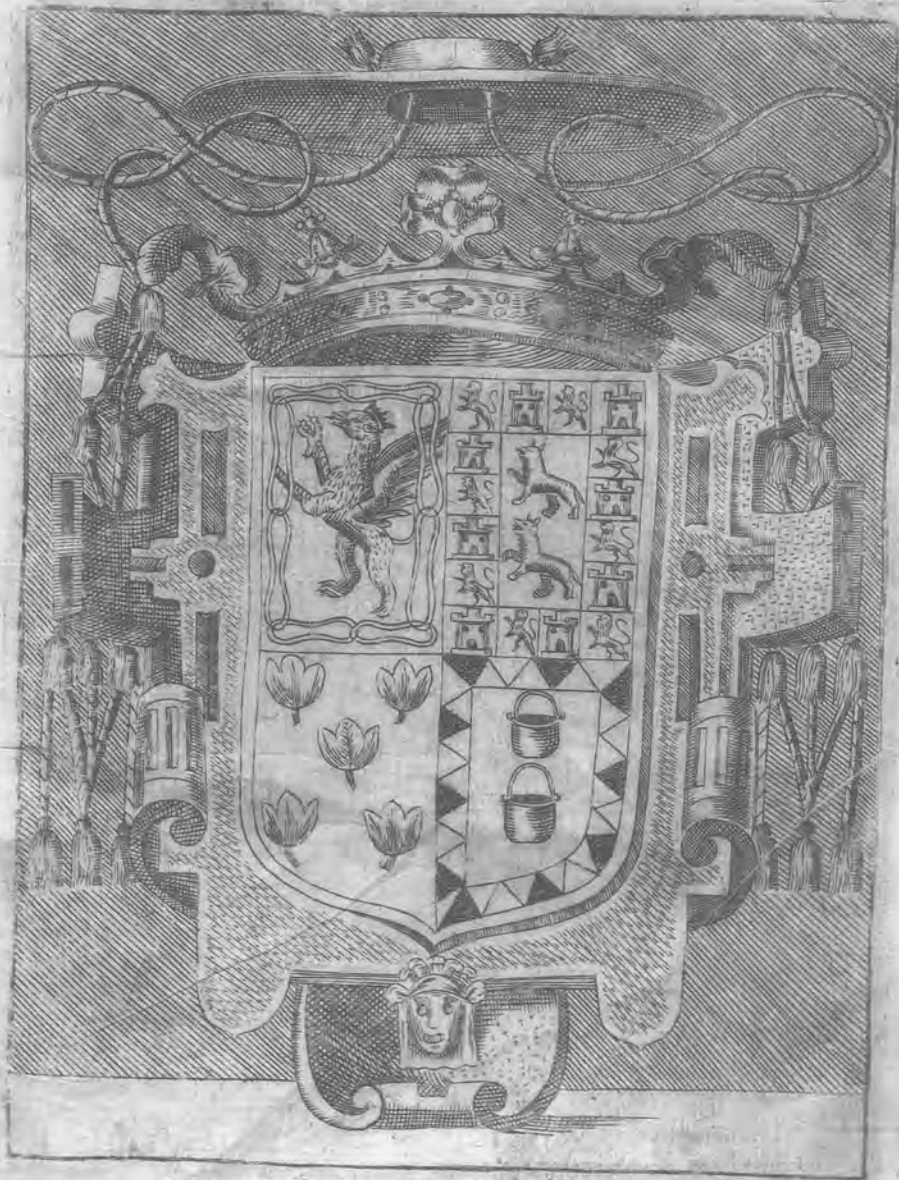
1890

1947

200

CONFIDENTIAL

1. BY: 6029 of 10444 4/10/2019 10:10:10 AM



*Es de la libreria de San Diego.
Hai Escomunion reservada à S. S.
contra quien lo usurpare.*

L

Ch

N.º 81.

ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR
 DON ENRIQUE
 DE PERALTA Y CARDENAS,
 INQVISIDOR QUE FVE EN CVENCA, Y VALLADOLID,
 Y PRESIDENTE EN AMBOS TRIBVNALES,
 OBISPO DE ALMERIA, Y PALENCIA, CONDE DE PERNIA,
 Y AORA MERITISSIMO ARZOBISPO DE BVRGOS,
 DEL CONSEJO DE SV Magestad.



El mayor cuydado de los que dan ala Prensa sus obras, es buscar Patron que las ampare, y defienda, y a su sombra sean bien admitidas: yo, señor Ilustrissimo, me acojo como a sagrado ala de tan gran Principe, para que las muchas faltas que en este corto volumen huuiere, queden defendidas, y disculpadas con tan prudente, y benigne Patron. La obra, y el Autor por natural propension, van buscando como girasol los rayos de tanta luz: ella por la materia que trata, pues siendo alabanzas de Maria Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra (bien que en mi inculto estilo) donde hallarán mejor acogida, que en el piadoso pecho de V. Ilust. todo el lleno de de-

Plinius
ad Titum.

uociones de esta Señora? Yo, porque muchos de estos Sermones he predicado con orden, y mandato de V. Ilust. en su Santa Iglesia Metropolitana, firuiendose de asistirlos con su apacible presencia: inuiolable costumbre, digna de tan gran Principe para exemplo de otros; y si lo permitiera mi modestia, dixera lo que Plinio el Mayor en la Dedicatoria a su Tito Vespasiano: *Namque tu solebas meas esse aliquid putare nugas.*

Matth.
5.

Honori
faryra
1.

Añadele a esto otra razon mas superior; y es, que si todos los que escriuen, buscan vn Mecenas a quien dirigir sus obras, quien como V. Ilustrissima? Que si aquel Antiguo con sus liberalidades hizo muchos Poetas, y Oradores, V. Ilust. con las suyas, y con el santo zelo que tiene de dar pasto espiritual a sus ouejas, haze muchos Oradores Euangelicos, sacandolos del mayor retiro a lo publico de su venerable presencia, para que la luz del Euangelio no esté *sub modio*, como dixo Christo nuestro bien, sino sobre el mas eminente Candelero de su Santa, è Ilustrissima Iglesia, *super Candelabrum*. Y si a aquel celebrado Mecenas escogian por Patron de sus obras, porque (como dize Horacio) era descendiente de Reyes: *Mecenas atque edita Regibus*; porque no escogerè yo por mi Mecenas (*o es praesidium, & dulce decus meum*) a V. Ilust. cuya descendencia por linea paterna tiene origen de las Reales casas de Navarra, y Francia? Pues no ay quien dude, que el señor Don Urban de Peralta, padre de V. Ilust. es noble rama del generoso Tronco de los señores Marqueses de Falces, descendientes de las dos casas Reales; y por linea materna de la señora Doña Eluira de Figueroa y Cardenas, madre de V. Ilust.

V. Ilust. tiene muy estrecho parentesco con las mayores, y mas nobles casas de Castilla, y Portugal, que siendo los màs grandes de primera clas, se infiere legitimamente que animalas Pontificias venas de V. Ilust. la Real sangre de Castilla, y Portugal.

No me detengo en esto, ya por ser notorio en las Historias, ya porque quando no lo fuera tanto, lo testifican las acciones verdaderamente Reales, y venerable presencia de V. Ilust. que parece la descriuiò Plinio el Menor en la persona de su Trajano: *Iam firmitas, iam proceritas corporis, iam honor capitis, et dignitas oris: ad hoc ætatis inflexa maturitas, nec sine quodam munere Deum, festinantis senectutis insignibus, ad augendam maiestatem ornata Cæsaries: noue longe, lateque Principem ostendant?* No es necesario mas que atender, y mirar a V. Ilust. que en todo ostenta la dignidad de vn Principe; ya finalmente porque como dixo el mismo Plinio: *Generis tui claritatem, virtute superasti*, siendo V. Ilust. tan esclarecido en linage, con todo le vencen, y sobrepujan las heroycas virtudes con que le ha ilustrado.

Y para hazer vn breue resumen de ellas, hemos de tomar el hilo desde la juventud, y adolescencia, que es la que descubre el genio de las personas, pues quando en essa edad es la inclinacion, èindole generoso, dà seguras esperanças de colmados frutos. En ella se exercitò V. Ilust. en los estudios del Derecho Canonico, y Ciuil en la insigne Vniuersidad de Alcalà, siendo Colegial de los Manriques, cuya Beca no la obtienen, sino es los de muy conocida nobleza: y los preceptos que de sus Maestros aprendiò como generosa semilla, los boluiò multiplicados. Di-

Plin:
Iun. Pa:
negy-
rico ad
Traja:
num.

Seneca
epist. 38

xo sentenciosamente Seneca, que los preceptos tienen calidades de semilla, ò grano, que sembrandose en buena tierra, bueluen multiplicado el fruto: *Eadem est preceptorum conditio, quæ seminum, multum efficiunt, etsi angusta sunt, tantum idonea mens rapiat illa, & in se trahat, multa inuicem, & ipsa generabit, & plus reddet, quam acceperit*, cayeron los preceptos en la mente idonea, y capaz de V. Ilust. y como generosa, y fecunda tierra vino a dar mas fruto del que recibio, pues apenas obtuuo V. Ilust. el grado de Doctor en vna, y otra facultad, quando aquella grauissima Vniuersidad le hallò digno de regentar vna de las dos Catedras de Iurisprudencia, que instituyò el Fundador de aquel Nobilissimo Colegio, retornando muy multiplicados los preceptos que de sus Maestros aprendiò V. Ilustrissima.

Cicero
apud Plin.
in
epistola
ad Titum.

Y porque tantas letras no se quedaran en flor, antes dieran muy presto el fruto, ocupò V. Ilust. dos plaças de Inquisicion, Cuenca, y Valladolid, Presidente en ambas (auiendo antes renunciado la de Zaragoza) donde mostro V. Ilust. tanta entereza, y rectitud, como lo pide aquel santo, y feuero Tribunal, y de quien se puede dezir aquel celebrado elogio de Ciceron a Caton Censorio: *O te felicem à quo rem improbam petere nemo audeat*

De aqui ascendiò V. Ilust. a la dignidad suprema de Canciller mayor, ò Maestre Escuela de la Vniuersidad de Salamanca, celebre en todo el Orbe, mas que la de Atenas en Grecia. Aqui hizo V. Ilust. ostentacion de su rara prudencia, pues tratando con la iuuentud, y ancianidad, con los principiantes en letras, y consumados en ellas: con tal prudencia se portò V. Ilust. entre tan distantes, y opuestos

extremos, que ni faltò a la enterceza de Juez con los vnos,
ni a la apacilidad, y vrbaniidad de Principe con los otros.
Prenda singular que alaba mucho Plinio en su Trajano:
Nihil saeuiritati eius, hilaritate, nihil grauitati, simplicitate, nihil *Plinius*
ubi sup.
maiestati, humanitate detrahatur.

Vengo ya a las Mitras, ò Iglesias que V. Ilust. ha ilustra-
do, y honrado, que en todas se ha mostrado Padre de po-
bres, como lo pide la dignidad Pontificia. En la de Alme-
ria (que fue la primera) remediò V. Ilust. yna gran esterili-
dad que padecia todo su Obispado, trayendo del Africa
pan para su sustento, accion digna de tan gran Principe:
Pauperibus educandis, vmaratio est, bonus Princeps, dixo Plinio *Plinius*
ubi sup.
en su Panegirico. No mostrò menos V. Ilust. su liberalidad
en Palencia, antes como crecian mas las obligaciones de
Obispo, y Conde, como Obispo atendia a sus pobres, y
como Conde se alargaua a los ricos. Pero adonde V. Ilust.
ha echado el resto de su liberalidad, ha sido en la Mitra
que dignamente possée de su Ilustrissima Metropolitana,
reconociendo que donde ay mas renta, ay mas acreedo-
res a ella. Aqui como caudaloso rio que sale de madre, no
solo riega las heredades vezinas, esto es, las que caen de-
baxo de su jurisdiccion, sino que se esplaya, y llega a las
mas remotas: quiero dezir, no solo con larga mano focor-
re V. Ilust. los pobres de la Ciudad, y Arçobispado, no so-
lo las Religiosas que estàn sugetas a su obediencia (limos-
na mas accepta a Dios, porque son pobres honrados, y no
pueden pedirlo de puerta en puerta) sino que se alarga a
focorrer a las que estàn fuera de ella. Testigo soy de las
muchas, y repetidas limosnas que V. Ilust. haze a las Reli-
gio-

giosas de mi Orden (Que seràn las demas que haze V. Il. a todas las Religiones?) por lo qual yo en nombre de toda ella doy a V. Ilust. repetidas gracias.

Lo dicho solo ha sido tocar leuemente, y señalar como con el dedo las generosas virtudes de V. Ilust. como quien en breue Mapa quiere descriuir todo el Orbe; pero aunque en compendio: *Nulla dispendio veritatis*. Y como dixo aquel insigne Orador Mamertino en el Genetliaco a Má-

Plinio
vbi sup.

Mamer
ad Ma
ximia
num.

ximiano: *Cum omnia videam filere, que summa sunt, ostendunt tamen in esse laudibus vestris* (habló tambien con Diocleciano) *alia maiora*. Aunque passo en silencio lo que parece es lo fumo de la gloria heredada, y adquirida de V. Ilust. aun faltan para sus alabanzas otros mayores elogios; y quales son? Ya lo dize este Orador: *Quanta vestra erga Deos pietas* (habla como Gentil) *quos aris, simulachris, templis, donarijs, vestris denique nominibus ascriptis, adiunctis imaginibus, ornastis, sanctiores que fecistis exemplo vestre venerationis*? La piedad para con Dios, es acto de la virtud de la Religion. Quien mayor la ha tenido que V. Ilustrissima? Pues no solo le venera con sus virtudes, le ama con sus potencias, le sirve con quanto le ha dado, y le asiste en todos los actos de su Ilustrissima Iglesia; pero tambien lo ha mostrado en la Capilla de tanta grandeza como ha labrado en ella V. Il. adornandola de imagenes, y simulacros de toda deuotion, magnificas dadíuas, y con su venerable Estatua, no para ostentacion de inmortalidad (como hazian aquellos soberuios Principes) sino es para reconocimiento de la mortalidad, que quien viuo se labra sepulcro, muy en la memoria tiene el fin humano; y si el justo es quien véla

muer-

muerte antes que ella le vea a el (*Non visurum se moriem*, di- Lucas 22
xo San Lucas de aquel venerable viejo Simeon) V. Ilust.
quiere verla de ante mano en su retrato, porque no le co-
xa de susto.

Ni el ser pequeña esta obra disminuye lo supremo de
su Fabrica, antes dixera yo, que su mayor grandeza es su
pequeñez, no es mucho hazer Iglesias grandes en dilata-
do espacio, porque ay capacidad para todo; pero reducirla
a corta esfera la grandeza de lo mucho, es la valentia del
arte. Todos llaman al hombre mundo pequeño; y si con-
sultamos la mente del Africano culto, hallaremos que es
el mundo mayor: *Vt in magno tanquam in minori proluderet,*
atque proficeret, en la Fabrica de todo el Orbe se ensayava
Dios para la del hombre, fue aquella vno como borron,
para sacar mas perfecto al hombre; y la razon (en que a mi
ver se funda Tertuliano) es, que reducir el Supremo Arti-
fice a tan corta capacidad, como la del hombre, quanto
repartiò en vno, y otro Orbe celestial, y terreno, es de
tanto primor, que el hombre en comparacion de todo el
Orbe se puede llamar mundo mayor, porque si en Dios
pudiera auer mas, o menos de trabajo, dixeramos le cos-
tò a Dios mas reducir a la corta capacidad del hombre, to-
do vn mundo, que fabricar a este. Grande, insigne, mag-
nifica, y sumptuosa es esta Santa Iglesia que V. Ilust. rige, y
gouierna, tanto que su Fabrica por lo interior, y exterior,
puede ser la octava maravilla del mundo. Pero tanta grã-
deza reducirla V. Ilust. a tan corta capacidad, como la de
su Capilla, es sin duda la mayor maravilla, pues lo que està
como repartido en este cuerpo grande, està reducido a
este

Tert. lib
2. cõtra
Marcin
nem.

este pequeño, donde está todo tan ajustado, que no embaraçandose vnas a otras las Oficinas, tiene quantas ha menester para ser Iglesia. A esto se juntan las Reales, y magnificas dadiuas de oro, plata, ornamentos, y todo lo demas necessario, con que V. Ilust. la ha enriquecido, en que dà a entender, que solo en Dios tiene V. Ilust. puesto su coraçon, pues a Dios le ha dado todo su tesoro: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est cor tuum erit.*

Plin.
Vbi sup.

Y finalmente las fundaciones de Capellanias que V. Il. haze en esta su Capilla, preuiniendo de ante mano renta que gozen sus Capellanes en siglos venideros, accion sin duda de tan gran Principe, no solo remediar necesidades presentes, sino preuenir las futuras. Magnanimidad que exagerò Plinio en su Trajano: *Nullum est enim, magno Principe, immortalitatemque merituro, impendij genus dignius, quam, quod erogatur in posteris.* Para los venideros dexa V. Ilust. copiosas rentas, para que su gloria, y fama sea immortal. Así deseo yo sea la vida de V. Ilust. pues haze obras dignas de immortal memoria. Pero como la immortalidad es atributo de solo Dios, pido a su Diuina Magestad, por lo menos dê a V. Ilust. tan larga vida, que alcancen los venideros muchas reliquias de su liberalidad en esta su Santa, è Ilust. rissima Iglesia; los pobres, socorros; las Religiones, medras; las ouejas, pasto espiritual, y viuo exemplo de sus virtudes, y todos el consuelo. De este Conuento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos, de la Ciudad de Burgosa 12. de Julio de 1676.

Humilde sieruo, y Capellan de V. Ilust.

Fray Iuan de Trellera.

A PRO

APROBACION DEL DOCTOR LCN
*Jacinto de Miranda, Canonigo Penitenciario en la
Santa Iglesia de Burgos, Colegal mayor en el in-
signe del Arçobispo, en la Vniuersidad
de Salamanca.*

POr mandado del Ilustrissimo señor Don Enrique de Peralta y Cardenas, Arçobispo de Burgos, del Consejo de su Magestad, he visto vn libro, intitulado Marial, que contiene todas las fiestas de Maria Santissima, desde su pura, è inmaculada Concepcion, hasta el Patrocinio, compuesto por el Padre Fray Iuan de Trellera, Maestro de Iusticia, y vno de los del Numero de la Prouincia de Castilla, Leon, y Nauarra, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos, Visitador que fue de dicha Prouincia, y hijo del Real Conuento de Burgos, y dos vezes Ministro en él, y al presente Regente de sus Estudios: y dezir que no tiene cosa contra la Fè, y buenas costumbres, no es dezir mucho, ni lo que merece su Autor, porque bastaua conocer sus calidades, para que vendido el discurso firmasse su veridad. Estàn las paginas llenas de noticias, y en ellas se hallan solidos fundamentos, sutiles pruebas, singular claridad en la disposicion, y singulares exposiciones de la Escritura: el estilo ingenioso, la erudicion grande, las interpretaciones de los lugares muy propios; la estimacion con que ha de ser recibida esta obra, será su mayor aprobacion, y espero dará muy presto otras a la Estampa; y esta, y las demas que fueren suyas, serán para los doctos de estimacion grande, y para los

los demas de mucha doctrina. A qui puedo dezir con Plinio: *Omnia dixi, cum virum dixi*, pues en diciendo el nombre del Autor, se trae consigo autenticos instrumentos de lo seguro de la doctrina; y confieso auerle oido muchos Sermones a diferentes assumptos, y todos dignos del mayor aplauso: y assi juzgo se le deue dar la licencia que pide. Burgos, y Seriembre 16. de 1673.

D. Jacinto de Miranda,
Canonigo Penitenciario
de la Santa Iglesia de Burgos.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos los Previsores de todo el Arçobispado de Burgos, por el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Enrique de Peralta y Cardenas, Arçobispo de dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente por lo que a Nos toca, damos licencia a qualquier Impressor, para que pueda imprimir vn libro, intitulado Marial, que contiene todos los Sermones de las Festiuidades de Maria Santissima Señora nuestra, desde su Purissima Concepcion, hasta su Patrocinio, compuesto por el Padre Maestro Fray Iuan de Trellera, y vno de los del Numero de la Prouincia de Castilla, Leon, y Navarra, del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos, Visitador que fue de dicha Prouincia, hijo del Real Conuento de Burgos, y dos vezes Ministro en él, y al presente Regente de sus Estudios, por quanto auendose visto de orden de su Illustrissima, no se ha hallado cosa contra nuestra Santa Fè Catolica. Dada en Burgos a diez y ocho de Setiembre de mil y seiscientos y setentay cinco.

Lic. D. Martin Perez Rodriguez.

Segura.

Por mandado del Arçobispo mi señor,

Don Diego Geronimo de Espargo.

LIC.

**CENSURA DEL M. R. P. MAESTRO Fr.
Francisco Gonzalez Abarca, Padre de Provincia,
Definidor, y Redemptor General, y Ministro del
Real Conuento de la Santissima Trinidad, Re-
dempcion de Cautivos, de la Ciudad
de Burgos.**

POr mandato, y comission de nuestro muy Reuerendo Padre Maestro Fray Baltasar Alvarez, Ministro Prouincial del Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos en esta Prouincia de Castilla, Leon, y Nauarra, &c. he visto vn libro, intitulado Marial, que contiene Sermones de todas las Fiestas de Maria Santissima Señora nuestra, desde su Purissima Concepcion, hasta el Patrocinio, compuesto por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Iuan de Trellera, Religioso de dicho Orden, asistente al presente en este Real Conuento, è hijo del; y aunque pudiera auer escusado el leerle, porque los mas Sermones que contiene he oido predicar al Autor en los mayores, y mas lucidos concursos de esta Ciudad, con general aplauso de todos los oyentes: con todo por la obligacion del precepto que me incumbe, y por repetir el gusto en la lectura, he pasado los ojos por todos; y si predicados me parecen bien, agora escritos me parecen mucho mejor, porque sobre no contener cosa que desdiga de la sinceridad, y pureza de nuestra Santa Fè Catolica, ni contra buenas costumbres; hallo en ellos mucha erudicion, inteligencia de las Diuinas Letras, y noticias de los Sagrados Interpretes. Los misterios que trata (que son muchos) muy ajustados a la Fiesta que se celebra, y al Evangelio que se canta; con tanta claridad, que el menos noticioso pueda entender. D. Basil. los, poniendo mas cuydado en explicarlos, y ponderarlos, que en de moru lo festiuo de las voces. Obligacion que intima San Basilio el Gran- institui- de al Predicador Euangelico: *Vt enim ex floribus ceteri quidem nihil sione adsumunt præter odorem, atque colorem, apes vero etiam mella inde sciunt ne potes excerpere: ita qui non solum verborum festiuitatem sequuntur fructum*

aliquem percipere possunt, los que pretenden deleytar con flores, poco, o ningun fruto sacarán; pero quien no pone todo el cuydado en lo festino de las voces, en lo alegre de las palabras. sino que vâa buscar la verdad: será como vna sabia, y prudente abeja, que de las flores que otras solo perciben el olor, y el color, ella sabe sacar fruto, que es miel, y cera, aquella para el gusto, esta para ceuo de la luz: así me ha parecido este Marial vn panal labrado con grande artificio, que contiene miel, y cera; aquella para el gusto, pues no puede auer cosa mas dulce, ni sabrosa para los verdaderos deuotos de Maria Santissima, que oír repetidamente sus alabanças; y la cera para fomentar la luz, y claridad con que explica sus misterios; y así juzgo ser digna esta obra de que salga a la publica luz del mûdó, para q̃ quien la leyere perciba su dulçura, y goze de tanta luz. Así lo fíeuto, y lo firmó en el Conuento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos, de la Ciudad de Burgos a seis de Setiembre de mil y seiscientos y setenta y cinco años.

Fr. Francisco Gonçalez
Abarca.

LICEN.

Benito

LICENCIA DE LA ORDEN.

AVE MARIA.

EL Maestro Fray Baltasar Alvarez,
Ministro Prouincial del Orden de la
Santissima Trinidad, Redempcion de Cau-
tiuos, en esta Prouincia de Castilla, Leon, y
Nauarra. Por las presentes, y lo que a Nos
toca, damos esta nuestra licencia al Reue-
rendo Padre Maestro Fray Iuan de Tre-
llera, Maestro del Numero de esta nuestra
Prouincia, para que imprima vn libro que
ha compuesto, cuyo titulo es Marial de
todas las Festiuidades de Maria Santissi-
ma, desde su Concepcion, hasta su Patroci-
nio, por quanto estamos informados de la
aprobacion que por nuestro orden ha da-
do el Reuerendissimo Padre Maestro Fr.
Francisco Gonçalez Abarca, Padre de
Prouincia, Redemptor General, y Minis-
tro de nuestro Conuento de Burgos, no
contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y
buenas costumbres. En fee de lo qual di-
mos

mos las presentes en nuestro Convento de Madrid a catorze de Setiembre de mil y seiscientos y setenta y cinco, firmadas de nuestro nombre, y refrendadas por nuestro Secretario.

Fr. Baltasar Alvarez,
Ministro Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Ministro Provincial:

Fr. Joseph Alvarez,
Secretario.

APROBACION DEL REVERENDISSI-
mo Padre Iuan Cortès Ossorio, de la
Compañia de Iesus.

M. P. S.

HE visto este libro, compuesto por el P. M. Fr.
Iuan de Trellera, que llevando el amable as-
sumpto de las alabanzas de la Reyna de los Ange-
les Maria, dà nuevos discursos a los Professores de
la eloquencia Christiana, para que puedan adorna-
r sus Oraciones Euangelicas, con tan gustosa
variedad, quanto piadosa. Por estos motivos, y
porque no contiene nada que contrauenga a nues-
tra Santa Fè, ni que desdiga de las buenas costum-
bres, y la modestia Christiana, es digno de que se
le conceda la licencia que pide. En este Colegio
Imperial de Madrid, y Nouiembre 22 de 1675.

Iuan Cortès Ossorio,

EL REY

POr quanto por parte de vos el Maestro Fray Iuan de Tiellerá, de la Orden de la Santísima Trinidad, Redempcion de Cautiuos, asistente en el Conuento de la dicha Religion de la Ciudad de Burgos, nos fue fecha relacion auiaades compuesto vn libro intitulado Marial de todas las Festiuidades de Maria Santissima, desde su Purissima Concepcion, hasta su Patrocinio, y para poderle imprimir nos pedisteis, y suplicasteis os mandásemos conceder licencia, y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuese; y visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la Pragmatica por Nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon, y Nos ruuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad para que por tiempo, y espacio de diez años primeros siguientes, que corran, y se quenten desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula en adelante vos, o la persona que para ello vuestro poder huiere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho libro que de solo se haze mencion, y por la presente damos licencia, y facultad a qualquier Impressor de nuestros Reynos que nombraredes, para que durante el dicho tiempo, le pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vió, que vá rubricado, y firmado al fin de Luis Vazquez de Vargas nuestro Escriuano de Camara, vno de los que en él residen, con que antes, y primero que se venga, le traigais ante ellos, juntamente con dicho original, para que se vea si la dicha impresion está conforme a él, o traigais fee en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado se vió, y corrigió la dicha impresion por el dicho original. Y mandamos al dicho Impressor que así imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra alguna para efecto de dicha correccion, y tassa, hasta que antes, y primero el dicho libro esté corregido, y tassa lo por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro principio, y primer pliego, en el qual inmediatamente ponga esta nuestra licencia, y la aprobacion, tassa, y erratas, ni lo podais vender, ni vendais vos, ni otra persona alguna, hasta que este dicho libro en la forma susodicha, pena de caer en incurrir en las contenidas en la dicha Pragmatica, y leyes de nuestros Reynos

nos que sobre ello dispensa. Y manda nos, que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir, ni vender, pena que el que lo imprimiere, y vendiere aya perdido, y pierda qualesquiera libros, moldes, y aparejos que del tuviere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, de la qual dicha pena sea la tercera parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y otras qualesquier Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, y a cada vno en su jurisdiccion, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden, y cumplan esta nuestra merced que assi vos hazemos, y contra ella no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid a primero dia del mes de Diziembre de mil y seiscientos y setenta y cinco años.

YO EL REY,

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Geronimo de Eguia.

Suma de la Tassa.

TAñaron los señores del Real Consejo este libro, intitulado *Marial de todas las Feslinidades de Maria Santissima, desde su pura, e inmaculada Concepcion, hasta el Patrocinio, a cinco maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original.*



Fee de Erratas.

Fol. 35. col. 1. medidara, diga madidara. Fol. 82. col. 2. donde dize que en Maria Santissima ay dos nacimientos, se ha de añadir otro en tiempo que tuuo por sus padres. Fol. 86. col. 1. in fine, pro Mater, diga pro Matre. Fol. 105. col. 1. coimbras, diga hombres. En el mismo folio, y columna, non, diga con. Fol. 144. col. 1. quæ, diga quo. En el mismo folio, col. 1. quæ, diga quo. Fol. 159. col. 1. in principio, stuleri, diga stulerit. Fol. 169. col. 2. studite, diga studiosi. Fol. 187. col. 2. in fine, con que no cabia mas, diga con que cabia mas. Fol. 261. col. 1. in principio, recido, diga recibido. Fol. 265. col. 2. circa mediam, corporeæ, diga corporeæ. Fol. 312. col. 2. in fine, vehementos, diga vehementes. Fol. 349. col. 2. estarim, diga saltem. Fol. 458. col. 2. circa medium, perfida, diga perfidia.

Este libro intitulado *Marial de las Feslinidades de Maria Santissima, desde su pura, e inmaculada Concepcion, hasta el Patrocinio, corresponde fiel, y verdaderamente con su original. Dada en Madrid a 23. de julio de 1676.*

*Lic. D. Francisco Forero
de Torres.*

*TABLA DE LOS SERMONES QUE SE
contienen en este Libro.*

Tres de la Purissima Concepcion de nuestra Señora.

Dos de su Nacimiento.

Tres del Dulcissimo Nombre de Maria.

Vno de la Presentacion.

Dos de la Encarnacion del Hijo de Dios.

Vno de la Visitacion.

De la Expectacion vno.

De la Purificacion dos.

De la Soledad dos.

De la Assumpcion tres.

De las Nieves dos.

Del Rosario vno.

Del Patrocinio vno.



SERMON

PRIMERO,

DE LA INMACVLADA CONCEPCION
de Maria Santissima, predicado en la Catedral
de Burgos, quando se concediô Octaua
a su Fiesta, año de 1664.

*Liber Generationis Iesu Christi filij David,
filij Abraham, Matth. i.*

SALVTACION.



N raro prodigio, vna estraña nouedad, vn singular portento tenemos oy que ver, y que admirar, Fieles; a Maria Santissima libre ya de toda sospecha de culpa original, declarado el Misterio de su pura, e inmacula la Concepcion desde el primer instante de su ser, vemos oy en este insigne, y sumptuoso Templo, en esta Ilustrissima Catedral, en esta Santa Iglesia, no solo a todas luzes grande, sino la mayor sin excepcion alguna de toda la Christianidad. Ahora, Señora, perdonadme esta pregunta: a que venis tan hermosa, tan alegre, y festiua a este santo Templo por tantos titulos vuestro? Ya oygo me respondeis: vengo a asistir a vn solemne acto, muy agradable, y muy gustoso para mi Hijo, y para mi, en que estos dos Ilustrissimos Cabildos, estas dos Nobilissimas Comuni-

o ya dar devidas, y repetidas gracias a Dios; no solo de que se aya declarado el Misterio de mi Pura, è Inmaculada Concepcion desde el primer instante de mi ser, sino a dar principio a vna Octaua, que a honor deste Misterio se ha de celebrar cada año en toda la Iglesia vniuersal. Pues, Señora, si a esso venis, vna de dos, ò el mundo se quiere acabar, ò lo que es mas cierto, visto esto, ya no ay mas que ver, ni mas que desear en el mundo. Ahora veamos si me desempeño: Aquella Aguila caudal, que registrò los mas viuos rayos del mejor Sol en aquellas misteriosas reuelaciones que tubo en la Isla de Pathmos, ò de Palamos, dize, que vna de las señales de acabarse el mundo, ha de ser esta:

Apocal. Viginti quatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent, in sedibus suis ceciderunt in facies suas & adorauerunt Deum, dicentes: Gra-
II. n. 16 *tias agimus tibi Deus Omnipotens. Vi veinte y quatro Ancianos,*

(que son los mismos que con coronas de oro en las cabeças auia visto en el cap. 4.) los quales por Grandes se sientà en presencia de Dios, que todos postrados, y pecho por tierra, le dieron devidas adoraciones, y dixeron: Os damos repetidas gracias, Señor Dios Omnipotente. Por estos veinte y quatro Ancianos entien

Alcaz. hic. de vn graue Expositor del Apocalipsis dos estados, vno de Sacerdotes, y otro de Iuezes, todos traen coronas en las cabeças; de los Sacerdotes dicho se està ello; pero de los Iuezes dixolo

Demos. thenes. aquel gran Orador Demosthenes, que en su tiempo se vsaua, q los Iuezes se pusiesen coronas para juzgar los pleytos, y sentenciar las causas. Cada estado de estos està repartido en doze, no porque no sean mas en cada estado, sino porque como dize el

Beda hic. Venerable Beda, el numero duodenario dize (porque es perfecto) multitud, ò vniuersidad, dize muchos en cada estado. Hablemos mas claro, por estos veinte y quatro Ancianos es entendido este Ilustrissimo Cabildo, y esta Nobilissima Ciudad. Llamanse Ancianos, no porque todos lo sean en la edad, sino porque todos lo son en la prudencia, en la grauedad, en la madurez, en el seso; que de este, y no de los años dize

Ciceron lib. de senectute. Ciceron, tomò nombre aquel antiguo Senado, por quien se gouernò Roma tantos siglos. Hablemos, pues, mas a lo politico: Por estos veinte y quatro Ancianos son entendidos estos dos Ilustrissimos Senados, repartidos en dos duodenarios de Senadores, que se juntan oy a dar rendidas adoraciones a nuestro

Vbi sup. Dios, y repetidas gracias; pues de que? Ya lo dize vn poco mas abaxo en el num. 19. *Apertum est Templum Dei in cælo, & visa*
m. 19 est Arce in Templo Dei, & facta sunt fulgura, Voces, & terre-

motus. Abrióse en el cielo el Templo de Dios, y viose el Arca en este mismo Templo, y luego se vieron juntamente rayos, se oyeron voces, se sintieron terremotos, y temblores de tierra: por esta Arca que se vio en el Templo de Dios, entiendo San Bernardino de Sena, explicando este lugar, a Maria Santísima; y en este sentido, que querrá dezir, que el Arca de Dios, que es Maria, se vio en el Templo de Dios? Que no solo se ve oy en este material, si sumptuoso Templo, sino tambien, y lo mas principal, que esta Arca Maria jamás se vio fuera del Templo de Dios, que no se dio instante alguno de su ser, que Dios no estuiese con ella, ni ella sin Dios por la gracia; pero que mucho, si Maria no solo es cielo con alma, sino animado Templo de Dios? Y al Templo, y Casa de Dios se le due como de justicia la gracia, y santidad en todo tiempo: sino es que digamos, que Maria se llama el Arca de Dios, porque de esta Arca solo Dios tiene la llave, y por su misma mano la cerró en el primer instante de su ser, para que no entrasse la culpa original: sino es que finalmente digamos, que Maria se llama el Arca de Dios, porque en el arca se guardan las ricas joyas, las preciosas piedras, los vestidos mas costosos para luzir en las festiuidades; pero la joya mas rica, la piedra mas preciosa, el vestido de mayor costa siempre se guarda para la mayor festiuidad: es Maria el Arca de Dios, es el Tesoro donde depositó las ricas joyas, las preciosas piedras, los mas costosos vestidos de tantas gracias, de tantos dones, de tantas virtudes, prerrogativas, y excelencias con que la adornó. En el discurso del año en las diuersas Festiuidades de Maria sale a luzir vna rica joya, vna preciosa piedra de estas virtudes, y gracias; pero la mas rica joya, la piedra de mas precio, y estimacion para Dios, es la Inmaculada Concepcion de su Madre, como Fiesta mayor, y mas solemne se ha guardado para la postre, y para que del todo lo sea, comienza desde este año a celebrarse con Octaua, que recopilando breuemente todo lo dicho, quiere significar que estos dos Ilustísimos Senados se juntan oy en este santo Templo a dar devidas adoraciones a Dios, y repetidas gracias, no solo de que se aya declarado el Misterio de la Pura, e Inmaculada Concepcion de Maria, sino tambien a dar principio a vna Octaua, que a honor de este Misterio se ha de celebrar cada año en la Iglesia vniversal; que esta aora? *Falsa sunt fulgura, &c.* Vieronse rayos, oyeronse voces, sintieronse terremotos, y temblores de tierra: por estos rayos y temblores

entendidos los fuegos, las luminarias, los cohetes, las hogueras, las marchas que son devidas a tan solemne Fiesta, sino es que entendamos, y mejor por estos rayos a los verdaderos devotos de Maria, que abrasados, y encendidos en el fuego de la deuocion de este Misterio, prorrumpen en voces laudatorias de nuestro Dios, dandole gracias de que se aya declarado este Misterio, y que esté en tan alto punto esta Fiesta, que ya se le consagra Octaua. Bien, que por estas voces entiendo yo las voces sonoras de tanto Orador Euangelico, que declaman en esta solemne Fiesta las excelencias, y grandezas de este Misterio. Harto temo yo, que lo destemplado de mi voz no haga dissonancia entre voces tan acordes; y lo vltimo de todo, que resta? *Terremotus*, sintieronse terremotos, y temblores de tierra, porque toda la tierra se ha alterado, todo el mundo se ha conmovido a ver este portento, a admirar este prodigio. Pues si vna de las señales de acabarse el mundo es esta, como dize Iuan, y oy lo vemos todo executado en este Santo Templo; que mucho diga yo, o que el mundo quiere acabarse, o lo que es mas cierto, visto esto, ya no ay más que ver, ni que desear en el mundo. Este es vn breue epilogo de la Fiesta de oy, no solo en quanto su sustancia, sino tambien en quanto a sus mas principales circunstancias. Para tratar dignamente de vno, y otro en mas dilatados periodos, necesito el fauor de la Diuina Gracia, pidamosla por intercession de Maria, diziendo:

Aue Maria.



Liber Generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham;
Match. cap. i.

S. I.

SVpuesto que ya en estas oraciones Evangelicas, que se dedican, y consagran a la Pura, è Imaculada Concepcion de Maria no. nos hemos de valer de razones, ni argumentos que prueben esta verdad, porque es infalible ya; solo resta dezir excelencias, y grandezas de este Misterio, con que nos hemos merido en otro mas intrincado laberinto, que por poco sendereado rendrà mas dificultosa la salida. Pero yo siguiendo en todo el hilo del Evangelio, procurarè allanar algunas de sus mayores dificultades, que fueren mas genuinas de la ocasion, y mas propias del tiempo; y para dar principio a ellas, pregunto, como siendo este Misterio de tanto credito para Christo nuestro bien, y para su Madre, como ayreis oido ponderar hasta aqui tantas vezes, ha permitido la amorosa Providencia de nuestro Dios, que se aya passado tanto tiempo sin que lo declare la Iglesia? Siendo assi, que otros Misterios que tocan, y pertenecen a la Dignidad de Maria, como ser verdadera Madre suya, su perpetua Virginitad, su gloriosa Assumpcion en cuerpo, y alma al cielo, ha muchos siglos que estàn declarados, y

resueltos. Parece que por ser este articulo origen, y principio de su ser, auia de ser el primero que se declarasse; porque entrando con buen pie en el mundo, teniendo por cierto los Fieles, que se auia concebido, no en tinieblas de culpa, sino en luzes de gracia, tenían lo mas andado para crear los demas fauores, y privilegios que concediò Dios a su Madre. Como, pues, siendo este Misterio el fundamento de todo el ser de naturaleza, y gracia de Maria, que todo fue en vn mismo instante, es el ultimo que se declara? O me engaña mi discurso, ò me arastra mi deuocion, ò fue para que conociéssernos el aprecio que haze Christo de tener vna Madre concebida en gracia, y en originaria pureza. Pues este fin no se conseguia mejor si fuese el primero que se declarasse? No ven que pretendia Dios, que este Misterio fuese el de la mayor deuocion de los Fieles, que continuamente tratassen del, que frecuentemente le traxessen en la memoria, para alabarle? Pues no sea el primero que se declare, que estuiera ya puesto en oluido, como lo estàn todos los que tocan, y pertenecen a la Dignidad de Maria, pues apenas ay quien se acuerde dello.

mas que para créerlos, y venerarlos. Sea, pues, el último en la declaración, para que con este privilegio que concedió Dios a Maria, traigan a la memoria los demás que por Madre suya se le deuen, y este, como mas nuevo, mas fresco, y mas reciente en la declaración, sea el primero en la deuocion de los Fieles.

Entremos en el Euangelio, que en él con algunua nouedad hallaremos confirmado mi asumpto. Trata el sagrado Coronista San Mateo de escriuir esse Arbol Genealogico de Maria, y por primer Ascendiente, y Progenitor suyo pone a Dauid, y luego a Abraham, *filij Dauid, filij Abraham*. A los ojos se viene luego la dificultad, como se pone antes Dauid, que Abraham, auiendo sido Abraham mucho antes que Dauid, y siendo Abraham la raiz de todo esse Arbol Genealogico, y Dauid una rama que brotó de essa raiz? Porque es contra todo orden natural, y estilo de referir Genealogias, poner la rama primero que la raiz: por lo qual dize el Doctor Maximo de la Iglesia Geronimo, que este orden es prepostero, y está alterado, *ordo preposterus*: pongase primero Abraham, que alegrará el derecho de su antigüedad, que tiempo

muchos años despues. No se ha de poner en primer lugar sino es Dauid; pues porque? Muchas razones dan los Interpretes sagrados de auerse alterado este orden; pero la que haze mas a mi intento, es la que dan San Inan Chrysostomo, y los que comunmente le siguen, Euthimio, y Teofilato, que dizen, aunque a estos dos insignes Patriarcas Dauid, y Abraham se les hizo mas especialmente la promessa, y a ambos afirmada con juramento, de que de descendencia suya auia de tomar carne Dios; pero la promessa hecha a Dauid era mas nueva, mas fresca, y mas reciente, y entre los Hebreos tenia mas autoridad, y estimacion, por lo qual mas continuamente tratan de ella en las conuersaciones comunes, sin que jamás se les cayesse ni de la memoria, ni de la boca. Pongase, pues, Dauid, y su promessa antes que Abraham, y la suya, para que con esta nueva de Dauid traigan a la memoria la antigua hecha a Abraham, y como mas reciente aquella, sea a todos mas agradable, y de todos mas alabada. Oigamos aora el apoyo de tan grandes Doctores, deducido de su doctrina en estilo laconico por el doctissimo Padre Maldonado: *Quia licet verique promissio facta sit, promissio tamen Dauidis*

*Chrysost.
Euth.
Teoph.*

*Hieron.
in Mat.*

dis, & recentior, & specialior, & honorificentior erat, ideoque Iudais gratior, omniumque ore laudata. Aunque a estos dos Patriarcas se hizo esta promesa, la de David era mas nueva, y mas reciente, mas especial, y mas determinada, mas honorifica, y mas autorizada, y así mas agradable a los Hebreos. Tanto se precia Christo de tener por padre a David, que porque él, ni su promesa cayese jamás en olvido de los hombres, se pone en primer lugar, para que como mas nueva, sea de todos mas alabada. Así el Misterio de la Concepcion de Maria ha sido el último, para que sea el primero en la devocion, y de todos mas alabado, como lo vemos oy en el elogio que comunmente se repite.

Gran prueba en el cap. 9. del Genesis. Sollegaronse las aguas del diluvio, en que fluctuando en inmensos pielagos el Arca, no padeció naufragio, antes se salvaron en ella Noe, y su familia toda. Viendo la clemencia de nuestro Dios, tanto cadaver anegado en las ondas, como arrepentido de tan general, y riguroso castigo, empena su Divina palabra, que jamás ha de anegar el mundo con aguas: *Nequaquam erit deinceps aluvium dissipans terram, neque interficietur omnis caro aquis diluvij. Arrepen-*

tido quedo (dize Dios) del modo que en mí puede caber el arrepentimiento, de aver permitido tan general estrago en los hombres, y así prometo que jamás ha de aver diluvio de aguas, que acabe con ellos; y como si su Divina palabra pudiera saltar, o frustrarse, o hazerse irritó vn pacto celebrado con tanta solemnidad, passa adelante para asegurar a los hombres, diziendo ha de poner de allí adelante en las nubes del cielo vn Arco, vn Iris hermoso, repetidamente hasta el fin del mundo: *Arcum meum ponam in nubibus caeli, & erit signum federis inter me, & inter terram.* Pondré mi Arco en las nubes del cielo, que servirá de signo externo, rememorativo de aquel antiguo pacto que celebré con el mundo. Aqui de vos, Señor, no aueis prometido no anegar el mundo con aguas? No aueis empenado vuestra Divina palabra? Pues para que es este Arco puesto repetidamente en las nubes del cielo? Ya responde a la dificultad el Doctor Maximo: *Arcus signum est clementiae, & testamenti, quod fecit Deus in cap. 9. Genes. cum hominibus, ut cum apparuerit in nubibus, sciamus nos secundum antiquitatis exemplum, nequaquam perituros esse diluvio. Este Arco fue señal externa de la Divina clemencia,*

Gen. 9.

y del pacto que celebró Dios con los hombres, para que quando apareciere en las nubes, sepamos, y tengamos por cierto, que segun el exemplo de la antigüedad, no hemos de perecer jamás con aguas de diluio. Ponderese aquel *antiquitatis exemplum*. Fue este Arco señal externa, para que los hombres se acordassen de aquel antiguo pacto. Como si mas claro dixera: son los hombres muy olvidadizos de los fauores, y mercedes que Dios les promete, y haze; y le pareció a su Magestad, que para con ellos no bastaua su Diuina palabra, sino la añaçaua con vna nueua, y perpetua señal q auia de poner en las nubes del cielo hasta el fin del mundo, para que leuantando los hombres allá los ojos, se acuerden de aquel antiguo pacto, y como señal que nuevamente se ha de ver, alaben la Diuina clemencia, y le executen por su palabra. Muchos fauores, muchas mercedes hizo Dios a Maria por Madre suya; algunas aseguradas con su Diuina palabra, determinandolos de fe Diuina, como ser verdadera Madre suya, su perpetua virginidad; otras tan cercanas a esta fe, que casi se roçan con ella, como el principio de su ser natural en gracia, el complemento de la gloria que ahora goza, no solo en el alma,

sino en el cuerpo; y conser el Misterio de su pura Concepcion el fundamento de todo este edificio, es el vltimo que se declara. No ven que quiso dexarnos en este Misterio vn Arco, vn Iris hermoso en el cielo de su Iglesia, para que los Fieles hiziesen con el recuerdo de todos los Misterios de Maria, y este como mas nueuo, y mas fresco fuesse de todos mas alabado, y finalmente touiesse vn abonado fiador, para executar a Dios por sus promessas.

Y para que se vea la conueniencia que tiene este Arco del cielo con el Misterio de la pura Concepcion de Maria, examinemos, como en lo natural se forma aquel, y hallaremos vn hermoso dibuxo para este. La Filosofia enseña, que el Arco del cielo se forma de vna nube clara, resplandeciente, y hermosa, con otra densa, opaca, ò sombría, que se le pone detras, y reuistiendola el Sol con sus rayos, ò vistiendola de sus resplandores, haze que aparezca esta hermosa variedad de colores, de q se hermo sea el cielo; pero entre estos colores los que mas sobresalen y campean (como notò Geronimo) son el roxo, ò purpureo, el cardeno, ò ceruleo: *Arcus Hieron. habet duos colores, rubrum, & ceruleum. Que piensan fue concebirse Maria? No fue otra cosa,*

cosa, sino leuantarse de aquel cielo con alma vna nube clara, resplandeciente, y hermosa: *Ecce apparebit Dominus super nubem candidam.* Pusosele a las espaldas otra nube densa, opaca, ò sombría, que es el demonio, y queria vomitar la culpa original: pero el Diuino Sol de Iusticia su Hijo la renitiò de sus rayos, la vistió de sus resplandores, con que no pudo entrar la culpa original, porque estaua preuenida con luzes de gracia, y en aquel primer instante de su ser apareció en aquel animado cielo la hermosa variedad de colores de tantos dones, de tantas virtudes, de tantas gracias con que la adornò Dios; pero los colores que allí mas campeauan, y sobrefalieron, fueron el roxo, ò purpureo de la sangre de su Hijo, lo ceruleo, ò cardeno de su Passion, para que entendamos, que todos aquellos dones, gracias, y virtudes de que fue adornada Maria, fueron dadas por virtud de la sangre, y Passion de Christo Redemptor nuestro. Este Arco, pues, este Iris hermoso de la pura Cencepcion de Maria quiso Dios quedasse perpetuamente hasta el fin del mundo en el cielo de la Iglesia, para que con el los Fieles traigan a la memoria todos los fauores, y priuilegios concedidos a Maria, y este

como mas nueuo en la declaracion; sea el primero en nuestra deuocion, y por el executemos a Dios por sus Diuinas promessas.

§. II.

Está muy bien que este Misterio sea el vltimo en la declaracion, aunque sea el primero en su existencia. Para que sea el primero en la deuocion; mas porque despues de tan reñidas contiendas entre Catolicos? Despues de tan porfiadas disputas? Despues de tan largas, y prolixas questiones? No huiera sido mejor, que esto se huiera atajado a los principios, y no dar motivo a tanto campo de batallas entre tan graues Teologos? Es que prerendia Dios, que el día en que fue concebida su Madre, fuese el mas alegre, y festiuo, que los Fieles le celebrassen con mas aparato, y ostentacion. Precedan, pues, en la Iglesia cerca de este Misterio reñidas contiendas, largas, y prolixas questiones, para que el día que se pone fin a ellas, sea mas alegre, y festiuo.

Escogió Christo tres Discipulos de su mayor confidencia, Pedro, Diego, y Iuan, y lleuólos a vn monte alto, y retirado,

y transfiguróse en su presencia, bañandose aquel Santísimo cuerpo de la gloria que el alma gozaua desde el instante de su Concepcion. Aparecieronse Moyses, y Elias bañados de esta misma claridad. Enagenado Pedro, ó por mejor dezir, anegado en tanto tropel de resplandores, ó absorto en tan inmenso piélagó de luzes, deseaua gozar de aquella felicidad muy de afiento, y pide licencia a su Maestro para fabricar allí tres Tabernáculos. *Domine. si vis, faciamus hic tria Tabernacula.* Vengo por aora en el parecer de graues Doctores, que dicen se le vino entonces a la imaginacion a Pedro aquella solemne fiesta que celebrauan los Hebreos de la Escenopégia, ó Tabernáculos; para cuya inteligencia supongo, que tres fiestas celebrauan los Iudios entre todas las mas principales, y solemnes; la Pascua del Cordero, en memoria de aquel singular beneficio que Dios les hizo en librarles de la dura opresion de Faraon; la de Pentecostes, en recuerdo de la ley que recibieron en el monte Sinei; y finalmente, la de la Escenopégia, ó Tabernáculos, en memoria de los Tabernáculos, ó tiendas de campaña en que habitaron los quarenta años que anduuiéron por el desierto. Auia

entre ellas esta diferencia, bien digna de notar para el intento de oy, que las dos primeras solo se celebrauan siete dias, y la de los Tabernáculos se celebraua ocho dias continuos, esto es, con Octaua, y el ultimo era tan solemne como el primero. Esto consta del cap. 23. del Levitico. El modo con que se celebraba la fiesta de los Tabernáculos, era a voces de clarines sonoros, cajas de guerra, luminarias, y fuegos. Armauan en contorno del templo muchos paucellones, ó tiendas de campaña; y para que fuessemas alegre la fiesta, las formauan algunos de ramos de arboles. Dize, pues, Pedro viendose en aquella gloria: Esta es vna gran fiesta, y se debe celebrar con toda ostentacion, alegría, y festejo, con ramos de arboles, de que abunda el monte; y en fin como fiesta de Tabernáculos se ha de celebrar con Octaua. Apadrina este sentir el Doctor Maximo: *Carnale a frondibus. Vel atentorij, quarebat Tabernaculum.* Deseaua Pedro hazer Tabernáculos, ò de ramas, ò de tiendas de campaña. Esto supuesto, entra aora mi dificultad; que moriuo tuuo San Pedro para querer celebrar aquella fiesta como fiesta de Tabernáculos? Examinemos primero el fin que tuuo Christo nuestro Redemptor en transfigurarse

Matth.
27.

Hieron.
in Mat.

rarfe en aquella ocasion, y ca-
lificarernos el buen gusto que
tuvo Pedro. Entre los fines, y
motiuos que tuvo Christo en
transfigurarse, el mas ajustado
a la letra, dize el Padre Mal-
donado, fue *ad confirmandam*
confessionem Petri, para con-
firmar la confesion que Pe-
dro auia hecho de la Diuini-
dad de Christo nuestro bien,
quando dixo: *Tu es Christus*
Filius Dei viui, como refiere
mas a lo largo el mismo San
Mateo en el capit. 16. la qual
quedo bastantemente confir-
mada en este acto de transfi-
gurarle, pues se ostentò ver-
dadero Hijo de Dios en aquel
magnifico resplandor que sa-
lia de su alma, que bañaua su
santísimo cuerpo de luzes, y
a toda la montaña, y circun-
tantes de rayos. Confirmòse
tambien con la asistencia de
Moyses, y Elias, Cabeças prin-
cipales de los Profetas, para
que se conociesse (como notò
Chrisostomo) la diferencia
que auia del a ellos; confirmò-
se finalmente la confesion de
Pedro, en que el Padre Eter-
no le publicó allí por Hijo su-
yo, *hic est Filius meus dilectus*.
Aora, pues, dize Pedro hemos
acabado ya con aquellas con-
tiendas, y disputas sobre auerig-
uar quien es mi Maestro,
*quem dicunt homines esse Fi-
lium hominis*? Hase auerigua-
do que ni es el Bautista, ni

Elias, ni Jeremias, ni otro Pro-
feta alguno, porque es Hijo
de Dios viuo, que infinitamen-
te los excede? Aora, pues, no
resta mas que se celebre esta
fiesta con toda ostentacion, y
aparato; cortense de estos ar-
boles, de que està fecundo el
monte, ramas, y haganse Ta-
bernaculos, fiesta que se ha de
celebrar con Oçtaua.

Siempre ha sido solemne en
la Iglesia la Fiesta de la Inma-
culada Concepcion de Maria
desde que se instituyó; pero
andaua en opiniones; si el cul-
to, y reuerencia que se le daua,
era al primer instante de su ser
físico, y real, ò al segundos;
ha auido sobre este punto re-
ñidas contiendas entre Cato-
licos, porfiadas disputas, y lar-
gas controuerfias por muchos
siglos, hasta que vn Sucessor de
San Pedro, nuestro Beatísimo
Padre, y Señor Alexandro
Septimo a instancias de nues-
tro Catolico Monarca Felipe
Quarto el Grande, declaró, no
como Doctor particular, sino
como Cabeça de la Iglesia, y
ex Cathedra, que el culto, y re-
uerencia que ha dado, y dà la
Iglesia a la Fiesta de la Pura, è
Inmaculada Concepcion de
Maria, ha sido, y es a aquel in-
diuisible instante en que su Al-
ma Santísima fue vnida a su
virgineo cuerpo, y que en esse
mismo instante se le infundió
la plenitud de gracia, y justicia

Mald.

Matth.
16.

original, dada por los meritos de su Hijo: con que ya han cesado las contiendas, ya se ha puesto fin a todas las disputas, y sobre este punto no ha de auer mas questiones; pues que resta aora? Dezir, y hazer lo que deseaua San Pedro: *Faciamus hic tria Tabernacula*. Celebrese esta Fiesta como fiesta de Tabernaculos, con todo regozijo, ostentacion, y aparato, dediquele Octaua, y sea el vltimo dia tan solemne como el primero.

Nada me parece he dicho, sino acierto a ajustarlo al Evangelio. En el segundo Progenitor y ascendiente de Maria, q es Abraham, hemos de hallar la confirmacion de mi discurso con singularidad: *Filij Dauid, filij Abraham, Abraham genuit Isaac, &c.* Hijo de Abraham, Abraham engendró a Isaac, y va por aì descendiendo hasta encontrar con Maria, *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus*. Aora pregunto, si el fin del Euangelista era describir la Genealogia de Maria, como dà principio a ella desde Abraham? Porque no toma el corriente de mas arriba, hasta encontrar con Adan, y con Dios, que le dio el ser, como hizo S. Lucas, *qui fuit Dei? La comun solucion, y que bien comunmente aureis oido, es que por el mismo*

ascendientes de Maria, no auia de començar por Adan, porquese entendiesse, que como Adan no se pone en esse Arbol Genealogico, tampoco Maria estuuu comprehendida debaxo de aquel Arbol de Adan, debaxo del qual estamos contenidos todos; y que dar principio con Abraham, fue porque este insigne Patriarca fue justo, y santo, Padre de los creyentes, y raiz de toda la Nobleza Hebrea. Buena respuesta para otro tiempo, mas en este tiene ya vna fuerte replica contra si: si esse era el fin, pudiera tomar de mas atras la corriente, y dar principio a esse Arbol desde Seth hijo de Adan, por cuyas raras, y heroycas virtudes, por cuya santidad singular le tenia el mundo por vn Dios de la tierra, y a sus hijos llamauan hijos de Dios, *videntes filij Dei, &c.* con esto no llegaua hasta Adan, y daua principio con vn hijo suyo santo, y justo, y engendrado ya despues de su arrepentimiento, y penitencia. Como pues, solo toma la corriente desde Abraham? Responde a la dificultad el que tiene la llaua maestra de la Escritura Sagrada el Doctor Maximo Geronimo, que el fin è intento del Euangelista era señalar no mas de quarenta y dos generaciones en esta Genealogia, las quales le continen desde

desde Abraham hasta Maria inclusive: y que este fuesse su fin, el mismo Euangelista lo da a entender, pues apenas acaba de referir este Catalogo de ascendientes de Maria, quando luego le diuide en tres refarecadas, ò catorzenas de generaciones, *ab Abraham usque ad David generationes quatuordecim, &c.* Desde Abraham hasta David catorze generaciones, desde David hasta la Transmigracion de Babilonia otras catorze generaciones, y desde la Transmigracion de Babilonia hasta Maria inclusivamente otras catorze generaciones, que hazen quarenta y dos. Aora bueluo a repreguntar, que misterio tiene, que pudiesse tanto cuydado el Euangelista en no referir mas de quarenta y dos generaciones hasta encontrar con Maria? Auiafe mas la dificultad, que como sabe el docto, y versado en las Diuinas terras, en esta segunda catorzena passò en silencio tres Reyes, que fueron legitimos ascendientes, y progenitores, aunque remotos de Maria: y si me respondiере alguno, lo hizo con misterioso cuydado, porque fueron malos, impios, e idolatras; quantos Reyes de esta calidad hallaremos en este Arbol Genealogico? Por lo qual callarlos, fue para ajustar las catorze generaciones, que si los refiriera,

venian a ser diez y siete. Aora, pues, para que tanto cuydado de que no sean mas, ni menos que quarenta y dos generaciones? Para responder a la dificultad Geronimo, buelue los ojos a lo que les sucedió a los hijos de Israel los quarenta años que viuiéron en el desierto debaxo de pauellones, o tiendas de campaña, siempre impugnados, siempre perseguidos de sus enemigos, pero victoriosos siempre: y haziendo el computo, halla por su quenta, que desde que salieron de Egipto, hasta que encontraron con la deseada tierra de Promission, hizieron quarenta y dos mansiones, y la vltima fue a las orillas del celebrado rio Iordán. Luego que llegaron a encontrar con él, gozaron de alguna paz, y sosiego con que pudieron celebrar libremente todas las fiestas que Dios les auia intimado en el desierto, que hasta entonces no les obligaua; y quien duda, que sino querian incurrir nota de ingratos, celebrarian en primer lugar la de la Escenopegia, ò Tabernaculos, pues acabauan de salir de las tiendas, ò panellones de campaña, y juntamente de las contiendas con sus enemigos? Y es cierto la celebrarian con mas festejo, y alegria, con toda solemnidad, y con Ostrua, pues así se lo auia mandado Dios, dandole gracias de

auer salido de aquellas tiendas, y de auer acabado con tantas contiendas: esto es en lo literal, y levantandolo al espíritu, y sentido místico, dize estas deuotísimas palabras, cortadas muy a la medida de mi intento: *Non mirum si in hoc numeri Sacramento perueniamus ad Regna coelorum, sub quo Dominus, & Salvator noster à primo Patriarcha peruenit usque ad Mariam, quasi ad Iordanem; quæ pleno gurgite fluens Spiritus Sancti gratia redundabat.* Esto fue darnos a entender místicamente, que así como aquel Pueblo pasó por quarenta y dos mansiones hasta entrar en la tierra de Promisión, también el Christiano para entrar en el Reyno de los cielos, ha de passar por otras quarenta y dos mansiones, y esto no es mucho, quando vemos que en el Sacramento de este numero de quarenta y dos pasó nuestro Redemptor, y Salvador Iesu Christo desde el primer Patriarca Abraham hasta encontrar con Maria, que es el verdadero Iordan, que como este rio desde su origen desde su principio corre con abundantes raudales de agua, así Maria desde su origen, desde su principio, desde el primer instante de su ser natural tuvo la plenitud de gracia dada por el Espíritu Santo.

No puede auer cosa mas

ajustada, ni a mi intento, ni al Euangelio. Iuntemos ambos sentidos, literal, y místico, y hallaremos que es vn hermoso diseño de lo que nos sucede aora: No quarenta años, mas ha de quatrocientos que esta piadosa serrenencia de que Maria fue concebida en gracia desde el primer instante de su ser natural, viue debaxo de pauellones, ó tiendas de campaña, siempre impugnada, siempre perseguida de la opinion contraria, bien que con vn santo zelo, solo con fin de apurar, y acrisolar la verdad. Hemos llegado ya al Iordan, quiero dezir, ha se llegado a declarar, que Maria es el verdadero Iordan, que desde su origen, y principio tuvo abundantes raudales de gracia, con que ya hemos salido de aquellas tiendas, ó contiendas. Pues aora que gozamos de vna sosegada paz, celebremos esta Fiesta como fiesta de Tabernaculos, con alegría, y festejo, y sobre todo con Octaua.

§. III.

Y aunque de esta dicha, y paz que goza aora la Iglesia, se le deuen dar a Dios las gracias como a Autor principal de todo lo bueno; pero tambien se deuen dar en segundo lugar a nuestro Carolíssimo Monarca Felipe Quarto el Grande, pues

Gen. I.

pues no sólo hizo continuas, y feruorosas instancias con la Cabeça de la Iglesia, para que declare el instante a que se ha consagrado, y consagra esta Fiesta, sino tambien las hizo para que se celebrasse con Octaua, que le pareció a nuestro Gran Monarca, no cumplia con la cordial deuocion que siempre ha tenido a este Militerio, ni con su Real magnificencia: si empeniandose vna vez en lo primero, no se empenaua en lo segundo. Aora veamos si lo pruebo; en el primer dia crió Dios la luz con que se hermoseó el mundo: *Dixit Deus fiat lux, & facta est lux*, y al quarto formó estos dos hermosos Faroles, estas dos mayores Lumbreras Sol, y Luna: *Fecit Deus duo luminaria magna*. Si la luz estaua ya criada desde el primer dia, para que esta luz del Sol, y de la Luna? Dirá alguno con el Texto Sagrado: *Vt diuidant lucem à tenebris, & diuidant diem, & noctem*, para diuidir la luz de las tinieblas, y la noche del dia. Contra esto replico: esta distincion de la luz, y tinieblas, esta diuision entre noche, y dia, no lo auia hecho ya la luz desde el primer dia? Así lo dice el Texto: *Diuisit lucem à tenebris, appellauitque lucem, diem, & tenebras noctem*. Luego para esse efecto no era necesaria la luz de estos nuevos

Astros: si lo era, y mucho; pues para qué? Ya lo dice el Texto: *Vt sint in signa, & tempora, & dies, & annos*, para que diuidan los signos, los tiempos, los dias, los años, como si mas claro dixera, es verdad que desde que hubo luz en el mundo, hubo distincion de ella a las tinieblas, diuision entre noche, y dia; pero esta distincion, esta diuision era muy confusa, no se podian con ella entender bien los hombres, por lo qual aquellos tres dias primeros fueron equinociales, esto es, eran iguales con los dias las noches; no era bastante esta luz para distinguir los tiempos, los dias, los años, ni los instantes, que en esse sentido entiendo yo aora el *signa*, aunque sé que comunmente se entiende de las señales del tiempo que ha de hazer, cuya indicacion se toma del Sol, y de la Luna; pero no me negaran es tambien ajustado al Texto, entender por *signos* los instantes, que los pone antes del tiempo, *in signa, & tempora*, y el tiempo se compone de instantes indiuisibles, y el instante, no es tiempo, sino parte del tiempo; demas, que el Filosofo llama a los instantes, *signa realia, signa rationis*. Aora, pues, estará entendido, que hizo el Sol en el mundo, juntóse con aquella luz primordial, è hizo se distinguiesen los instantes, los tiem-

pos, los dias, los años; con que
stantes se viuia en gran confu-
sion, ya se viuie con mas orden,
y concierto, porque ay diui-
sion, y distincion entre todas
las partes del tiempo. En gran
confusion se viuia en la Iglesia
cerca del Misterio de la Inma-
culada Concepcion de Maria,
sobre aueriguar a que instante
se consagraua esta Fiesta. Nues-
tro Carolico Monarca es el
Sol que alumbra dos mundos,
pues con vn Cetro rige dos
Imperios, es Quarto en el
nombre, y Grande en las haza-
ñas; juntóse con aquella luz pri-
mordial de la Iglesia, Suprema
Cabeça de ella, hizo feruoro-
sas instancias para que se de-
clarasse el instante a que se de-
dicaua esta Fiesta: declara era a
aquel instante indidivible que
su Alma Sacrosanta se vnio a
su Virgineo Cuerpo; pues
anuyendo quitado esta confu-
sion de instantes, no cumplia
con obligaciones de Sol, sino
hazia tambien instancias para
que se declarasse quantos dias
se auia de celebrar esta Fiesta,
que son ocho continuos, y los
años que han de ser todos, has-
ta el fin del mundo.

§. III.

Pero de esta Nobilissima
Ciudad de Burgos, Cabeça de
Castilla, origen de toda la No-
bleza de España, que dire? Y

quando hablo con esta Nobil-
lissima Ciudad, hablo de ella,
segun todo quanto contiene, y
encierra en si; pero mas espe-
cialmente con esta Nobilissi-
ma, quanto Antiquissima Co-
fradia de la Concepcion, a
quien assiste tanto Heroe, y
tanto Noble, que ha dedicado
tantos siglos ha vna solemne
Octaua y honor de este Miste-
rio, que juzgo es de las mas an-
tiguas de toda la Christian-
dad, adonde los Oradores
Euangelicos, ya de este Illustri-
simo Cabildo, ya de tantas, y
tan graues Religiones como
la hermosean, y con vna san-
ta emulacion han procurado
siempre adelantarse en prue-
bas eficazes de esta verdad.
Atreuome a dezir (y no será
mucho encarecimiento) que
la fe, y cordial deuocion que
toda esta Ciudad Nobilissima
ha tenido a este Misterio, ha
conseguido, y merecido para
con Dios que se aya hecho esta
declaracion del instante, a que
se consagra esta Fiesta, y que se
celebre con Octaua de precep-
to, si hasta aqui solo era de pie-
dad, y deuocion; con que pon-
dré el fin, y la corona a mi ora-
cion, y no será pequeña para
mi, si lo acierto a probar. Pido
vn poco de atencion, para que
se conozca si lo ajusto. Bolua-
mos a aquella confesion de
Pedro, no en quanto a su sus-
tancia, que ya la dexo ponde-
ra-

Matth.
16.

rada, fino es segun la circun-
tancia del lugar, ò Ciudad
donde la hizo. Aduirtiólo con
misterio grande el Sagrado
Coronista San Mateo: *Venit
Iesus in partes Cesarea Philip-
pi, & interrogauit Discipulos
suos, &c.* En la Ciudad de Ce-
sarea de Filipo hizo Christo
esta pregunta a sus Discipulos,
y alli Pedro hizo la heroyca
confesion que dexo pondera-
da, y con ella se pulo fin, y ter-
mino a aquella tan controuer-
tida question. Agora pregunto,
sinada haze Dios acaso, antes
todo quanto obra es dispuesto
por la Altissima Prouidencia,
que misterio tendrà que esta
confesion, ò declaracion de
quien era Iesu Christo se hi-
ziessse mas en esta Ciudad de
Cesarea de Filipo que en otra
alguna? No fuera mejor se hi-
ziera en Ierusalen, Corte de
Palestina, donde andauan mas
vivas estas questiones, y decla-
randose alli se publicaria con
mas breuedad, ò fino fuera en
Nazareth patria suya, ò en Be-
len donde nació, ò fino fuesse
en Cafarna, donde tenia ya
su domicilio, y habitacion con
su amorosa Madre, para que
por tener vn Hijo que lo era
tambien de Dios, fuesse de to-
dos mas venerada? Porque,
pues, se ha de hazer esta decla-
racion mas en Cesarea de Fili-
po, que en otra Ciudad? Va-
riamente responden los Inter-

pretes Sagrados; pero a mi in-
tento mejor Eusebio Cesa-
riense, que dize, que aquella
muger a quien Christo Re-
demptor nuestro curò el fluxo
de sangre, como refiere el mis-
mo San Mateo en el cap. 9. era
natural de esta Ciudad. Vea-
mos como se hizo esta mila-
grofa cura. Iba la Magestad de
Christo nuestro bien acompa-
ñado de gran multitud de gen-
te que le seguia; padecia esta
muger vna enfermedad sucia,
y alquerosa de fluxo de sangre:
tenia empacito, y verguença
de ponerse a la vista de tan
gran Señor. Ibale siguiendo los
passos, y diziendo entre si: si yo
fuera tan dichosa que llegara a
tocar sola la orla de su vesti-
da, creo, y tengo por cierto
quedarè sana, y libre de mi
achaque: *Si tetigero simbriam*
vestimenti eius, salua ero. Hizo-
lo así la muger, y al instante
quedò sana, y buena. Bueluete a
ella Christo, y dixola: *O mulier!*
magna est fides tua, ò muger!
grande es tu fè; y así quiere
Eusebio que en premio de esta
gran fè alcançasse de Dios, que
la declaracion de quien era su
Hijo, se hiziessse mas en esta
Ciudad, donde era vezina, y na-
tural esta muger, quedando
honrada esta Ciudad con tan
heroyco blason, de auer sido
la primera que conociesse a
Christo por Hijo natural de
Dios. Pues si la fè que esta mu-

Matth.
9.

ger tuuo a la orla de la vestidura de Christo, consiguió, y mereció de Dios que esta declaracion de quien era Christo, con que se puso fin a tantas disputas, se hiziesse antes en esta Ciudad, donde era vezina, que en otra alguna de todo el mundo; porque no podré yo dezir, que la fè, y deuocion que ha tenido esta Nobilissima Ciudad de Burgos, no solo a la orla de la vestidura de Christo; sino a quien le vistió la Humanidad, que es Maria, ha conseguido, y alcanzado de Dios, no solo que se declare este punto del instante de su Concepcion, con que se ha puesto fin a todas las disputas, sino tambien que se le dedique Octaua por obligacion, en memoria, ò retorno de la Octaua que por deuocion le ha consagrado tantos años; con que del todo queda confirmada esta piadosa sentençia, que hasta aqui parece no tenia toda la firmeza necessaria; pues aunque estaua declarado, le faltaua se le dedicasse Octaua: como la confesion de Pedro no fue del todo confirmada, hasta que se celebrò con Octaua, pues como adierte el Texto de San Lucas, desde que Pedro hizo esta confesion, hasta que se confirmó con la Transfiguracion de Christo, passaron ocho dias: *Factum est post hæc verba fere dies octo*; que aunque San Mateo no señala mas que seis dias, *Et post dies sex assumpsit Iesus, & transfiguratus est* pero como adierten aqui los Sagrados Doctores Geronimo, Damiano, y otros, no son contrarios los Euangelistas, sino muy conformes, porque San Mateo no contrò el primero, ni vltimo dia, sino solo los intermedios, que dize fueron seis, y los dos que calla (que aunque no los incluyó como San Lucas, tampoco los excluyó) con que vienen a ser ocho, con que con esta Octaua se confirmó lo que Pedro auia dicho. Así lo vemos oy executado: la piadosa sentençia que esta Nobilissima Ciudad auia seguido tantos años, oy haze dos se declaró; pero aora se confirma mas con esta Octaua que se le consagra; no añade esta nueva Octaua mas firmeza a aquella infalible verdad, como tampoco el transfigurarse Christo la añadió a la confesion de Pedro, porque fue por reuelacion Diuina; pero hizo que se confirmasse mas passando ocho dias por medio, con que al fin de ellos quedó del todo confirmada: así la declaracion de este Misterio con esta Octaua se confirma; y vno, y otro quié lo ha conseguido? Quien lo ha merecido? La fè, y deuocion de esta Nobilissima Ciudad, a quien con toda propiedad po-

demostrar llamar Cesarea de Filipo. Burgos, no es Cabeça de Castilla? Con esse blason se honra. Castilla no es el Reyno primero de esta Corona? Así lo confiesa su Magestad en sus Reales Cédulas: *Felipe, Rey de Castilla, &c.* No es nuestro Monarca, el Cesar que tiene imperio vniversal sobre dos Mundos? Eſto no ay quien lo ignore; no es Felipe en el nombre? Luego Burgos es Cesarea de Filipo. Pues la ſe que ha tenido Burgos, por otro nombre Cesarea de Filipo, ha conseguido, alcanzado, y merecido con Dios, no ſolo que ſe declare el Miſterio de la Inmaculada Concepcion de Maria, ſino que ſe le dedique Oſtaya. Ea, Nobles Ciudadanos, blaſonad de muy deuotos de eſte Miſterio, glorias de que vueſtra deuocion ay conseguido tantas felicidades; y ſi haſta aqui, quando auia tantas contradic-

ciones ſobre eſte inſtante, auéis ſido muy deuotos de Maria ſiempre limpia, y pura, ſed lo de aqui adelante mas, pues vueſtra piadoſa ſentencia la veis ya en tanta altura, que con Altíſſima Prouidencia ſe ha reſeruado para lo vltimo, para que ſea lo primero en vueſtra deuocion. Y pues eſte Miſterio es el Arco, el Iris hermoſo que nos dexó Dios en el cielo de la Igleſia, para que le execute- mos por ſu Diuina palabra, y le pidamos todos los beneficios, y fauores por interceſſion de ſu Madre, como concebida en gracia, pidamosle todos la conſeruacion de eſta Monarquía, que la defienda de tanto traydor como la infeſta: á nueſtro Católico Monarca larga vida, y felices victorias; para todos muchos aumentos de gracia, prenda de la gloria, &c.

¶



SERMON

SEGUNDO.

DE LA PURISSIMA CONCEPCION

Predicado en su Octaua en el Hospital de

Burgos, doze de Diziembre

de 1668.

*Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae, de
qua natus est Iesus, qui vocatur
Christus, Matth. i.*

SALVACION.



GRACIAS a Dios, señores, que nos vemos libres y desembaraçados de aquella antigua confusión que auia en la Iglesia cerca del Misterio de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima, y que no necesitamos de razones que le prueben, de argumentos que le conuençan, de autoridades de Escritura, ni testimonios de Padres, que le confirmen; pues de vno, y otro podemos descansar ya, y trocar aquel afan por otro de no menor cuydado, que es tratar este punto precisamente como Misterio, diziendo grandezas, y excelencias del: con que si se ha mudado el trabajo, y aun (a mi ver) aumentado, con todo por auer cessado aquella antigua confusión, no dexa de ser aliuio grande que corra este Misterio por las líneas de los demas Misterios de Maria, aunque no por iguales Paralelos de certidumbre con todos.

En

En seis dias criò Dios esta Maquina vniuersal del Orbe, y en el septimo descansò de todas sus obras: *Requieuit Deus die septimo ab omnibus operibus suis.* Y luego añade el Texto Sagrado, q̃ esse mismo dia septimo perficionò Dios, y diò el vltimo complemento a sus obras: *Complenuit Deus die septimo opus suum.* Genes. 1.
 Aquí aora mi dificultad: Si en el dia septimo perficionò Dios sus obras, y las diò el vltimo complemento, *compleuit*; como en esse dia descansa, *requieuit*? Quien dà el vltimo complemento a vna obra, haze mas que quien la comiença, ò prosigue: porque quien dà principio a vn edificio, y no le acaba, incurre en la nota, que tanto preuiene Christo nuestro bien en su Euangelio: *Ne postquam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere omnes qui vident, incipiant illudere ei dicens, quia hic homo cepit edificare, & non potuit consummare.* Luc. 14. num. 28
 El que leuanta los fundamentos para vna fabrica, y no la lleua hasta la vltima coronacion, se haze objero, y motivo de risa a quantos la ven. Luego si en Dios pudiera caber afan, ò fatiga, dixéramos, que auia trabajado mas el dia septimo, que todos los restantes de la semana. Demas, que si descansar Dios el dia septimo, fue cessar de obrar, estuuò Dios tan lexos de poner el dia septimo sin a sus obras, que antes desde esse dia comiença (a nuestro modo de entender) nueva tarea, pues concurre como causa primera vniuersal con todas las causas segundas, para producir sus efectos, como lo dixo la Magestad de Christo nuestro bien: *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor.* Ioan. 5. num. 17
 Mi Padre no descansa, porque continuamente està obrando, y yo con èl. Como, pues, por vna parte nos dize el Texto Sagrado, que el dia septimo diò el complemento Dios a sus obras, *compleuit*, y Christo nuestro bien nos dize, que su Padre siempre obra por otra parte, y que descansò el dia septimo de todas sus obras, *requieuit*, &c. Profundamente San Clemente Alexandrino: *Requieuit Deus die septimo, id est, fecit, vt creatura cessaret a vereri confusione.* Clem. Alex. 2. Strom.
 Descansar Dios el dia septimo, no fue dexar de obrar, pues esse dia hizo mas, y començò nueva tarea. El descanso de Dios estuuò en hazer que las criaturas cessaran de aquella antigua confusion, porque el dia primero se llenò el mundo de horrores, y tinieblas: *Tenebre erant super faciem abissi*, todo era vn caos, vna confusion. Criò Dios la luz, y aunque con ella se desterraron las tinieblas, pero no del todo cessò la confusion, porque aquella luz primordial

hazia los dias equinociales, esto es, iguales con las noches, y no auia por donde distinguir los tiempos, los años, los dias, los instantes, hasta que al quarto dia criò Dios el Sol, Luna, y Estrellas, *Et sunt tempora, & signa, & annos*; los demas dias restantes todos los ocupò Dios en poner, y colocar las criaturas en su lugar, dandolas virtud para producir sus efectos. Llega el dia seprimo, vè Dios que ha cessado aquella antigua confusìon que auia en las criaturas, que todas estàn puestas, y colocadas en su lugar, todo bien ordenado, y dispuesto. Digale, pues, que esse dia descansa Dios, *requiescit*; porque aunque en esse dia hizo lo mas, y començò nucia tarea, mas fue descansando para Dios, hazer que cessasse aquella antigua confusìon, *Et creatura cessaret.*

No hemos de descansar los Oradores Euangelicos, ni los verdaderos deuotos de Maria cerca del punto de su Inmaculada Concepcion, antes aora començamos otra nueua, y dificultosa tarea; pero como ha cessado ya aquella antigua confusìon que auia en la Iglesia, porque ha declarado que tuvo la plenitud de gracia desde el primer instante de su ser natural, aquel asan viene a ser aliuio, descanso aquel trabajo. Para que el mio sea de algun fruto, ò prouecho, necessito del fauor de la Diuina gracia, diziendo:

Aue Maria.



*Iacob autem genuit Ioseph virum Maria, de
qua natus est Iesus, qui vocatur*

Christus, Matth. i.

S. I.

PARA discorrir con alguna
novedad, y proceder con
toda distincion, y claridad cer-
ca del Misterio de la Inmacu-
lada Concepcion de Maria
Santissima, le hemos de consi-
derar segun tres respetos, o
relaciones, que dize, o en or-
den a nuestro Dios, que es
quien le obró, o en orden a
Maria Santissima, que es en
quien se obró, o en orden a las
dos naturalezas intelectuales,
humana, y Angelica, que es pa-
ra quien se obró. Si considera-
mos este Misterio con orden,
y relacion a nuestro Dios, que
es quien le obró, hallaremos,
que lo mismo fue concebirse
Maria con plenitud de gracia
en el primer instante de su ser
natural, que de cantar Dios de
vn continuo afán, que a nues-
tro modo de entender ayua
tenido de hallar tierra firme,
solio fundamento sobre que
asentasse la piedra fundamen-
tal de su Hijo, aquella que sin
manos se desgañó del monte
alto de la Divinidad, y de aquel
Paterno pecho, aquella valdo-
sa Angular, que junto de bien

distantes extremos. En el Evan-
gelio hemos de hallar, no solo
el fundamento para mi as-
sumpro, sino la prueba tam-
bien. Quiere el Sagrado Co-
ronista San Mateo describir-
nos la Inmaculada Concep-
cion de Maria con plenitud
de gracia desde el primer ins-
tante de su ser natural, y para
ello texe su Genealogia desde
David, y Abraham, y va corrien-
do las líneas por todas estas
Generaciones, hasta encontrar
con Maria, *Virum Maria*, y
apenas encuentra con ella Se-
ñora, quando luego la haze
Madre de Dios, *de qua natus
est Iesus*. Sagrado Coronista,
vuestro intento no es dezirnos
que Maria fue concebida en
plenitud de gracia desde el pri-
mer instante de su ser natural?
Pues porque no nos dezis que
nes fueron sus padres, como
fue esta Generacion, o Con-
cepcion, como su dichoso na-
cimiento al mundo, como su
santa educacion en el Tem-
plo hasta la edad competente
para poder concebir, y ser Ma-
dre? Sino que apenas nos la
daís a conocer en su primera
existencia real.

luego la hazeis Madre de Dios, *de qua natus?* Con gran misterio, señores, quiso darnos enfáticamente a entender el Sagrado Euangelista, que todo el ser de Maria, desde su primer instante en que se concibió, todo se ordenò a ser Madre de Dios, y en tanto grado, que como advierten grauissimos Autores, Maria no fuera futura, ni tuuiera existencia, si Christo su Hijo no huuiera de ser futuro, ni tener existencia. Bien dispuesto, pues, que en el primer instante de su ser, y existencia real la haga Madre de Dios, que con esto misteriosamente nos dà a entender, que en el primer instante del ser de Maria descanfa Dios.

Estefano Cantuariense reparò, que siendo así que todos los seis primeros dias de la creacion començaron por la tarde, por la vispera, ò por la noche: *Factum est vespere, & mane dies vnus, dies secundus, &c.* El dia septimo no començò por la noche, sino es por vna muy alegre, y clara mañana: *Et notandum quod dies septimus non legitur habuisse vespere, sed mane.* Pues porque han de començar los seis primeros dias por la obscuridad de vna noche, y el dia septimo por los resplandores de vn alegre dia? No auia escogido Dios esse dia para su descanso? *Requieuit Deus die septimo.* Al dia, pues,

que escoge Dios para su descanso, no le ha de preceder noche, ni tinieblas, su primer ser se ha de bañar de matutinales resplandores de vna hermosa, y clara Aurora. Hasta que Maria se concibió, aunque auia auído en el mundo muchos dias claros, puros, y resplandecientes, quiero dezir, muchos Santos, y amigos de Dios; pero todos auian començado por la tarde, por la vispera, ò por la noche de la culpa original. Concibese Maria como claro, y resplandeciente dia, como vna hermosa Aurora; pues digase que descanfa esse dia Dios, pues ve ya en el mundo vna pura criatura concebida en luzes de gracia desde el primer instante de su ser natural. Esto por comun, no necessita de mas prueba, vamos a lo singular.

§. II.

Y no solo la Concepcion de Maria fue el mayor descanso para nuestro Dios, considerando segun lo effempto, y magestuoso de su ser, sino tambien fue la mayor gloria para esse mismo Dios hecho hombre, y como Redemptor de los hombres; porque la gracia que se diò a Maria en el primer instante de su ser natural, fue en el orden de intencion la primera estrena, en que se emplearon los meritos de Christo nuestro bien,

Stephan
Cant.

bien, y en esse mismo orden de intencion fue la primera, y mas heroyca hazaña que obrò este hombre Dios Redemptor; y esta primera hazaña de preservar a su Madre de la culpa original, fue dichoso pronóstico, feliz agüero de la Redempcion vniuersal que auia de hazer de los hombres. En el Euangelio hallo el fundamento, *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus* de la qual nació Iesus, que se llama Christo. Pues no bastaua dezir, *de qua natus est Christus*? Y si nos le queria dar a conocer por el nombre, y sobre nombre juntarlos, y dixera, *de qua natus est Iesus Christus*, como lo hizo en el titulo, y sobreescribio que puso a este libro: *Liber Generationis Iesu Christi*? Para que haze esta misteriosa separacion entre Iesus, y Christo? Con gran misterio; Iesus no quiere dezir Salvador, ò Redemptor? En el primer instante del ser de Maria haga la Madre de Iesus, que quiere dezir Redemptor, que con esso misteriosamente nos advierte, que la primera estrena de los meritos de su Hijo, como Redemptor, se emplearon en el orden de intencion en dar la plenitud de gracia a su Madre en el primer instante de su ser, y Concepcion natural, y que esta fue en esse mismo orden de intencion la primera, y mas heroyca hazaña que obrò esse

hombre Dios como Redemptor; y que esta hazaña nos dà seguras esperanças que hará la Redempcion vniuersal de los hombres.

En aquella celebre, quanto infelice batalla que tuuo el Emperador Scipion, padre de Scipion el Africano con Anibal Cartaginès, quedò desbaratado el Exército del Emperador, y èl grauemente herido, y a manifesto peligro de caer en manos de sus enemigos, que deseauan auerle a ellas, para quitarle la vida. Viendo Scipion su hijo, siendo de bien poca edad, pues no auia desnudado la pueril pretexto, ni vestido la toga viril, que como saben los leidos en las costumbres Romanas, no se desnudauan la pretexto, ni se vestian la toga, hasta auer cumplido diez y siete años. Viendo, pues, Scipion su hijo, siendo de tan poca edad el manifesto peligro en que estaua su padre de caer en manos de los enemigos, y darle la muerte, con valiente denuedo le libra de las manos de sus contrarios, y por este medio le escapò de la muerte. Refiere este suceso aquel insigne Historiador de los Romanos Floro con estas elegantes palabras, muy ajustadas a mi intento: *Sancius, & ipse Imperator in Floro in hostis manus incidisset, nisi pro teclum patrem pretextatus admodum filius ei, inf.*

puisset, & hinc erit Scipio (aqui) *que in exitum Africa crescit* *cognomen ex eius malis habiturus.* Sin duda por auer enfermado el Emperador, cayera en manos de sus enemigos, si su hijo siendo aun pretextado, no le huiese escapado de ellas, y librado de la muerte; y este será aquel Scipion que crece, y se cria para destruicion del Africa, y de los males que la ha de ocasionar, y daños que la ha de hazer. Adquirirá vn glorioso titulo, y renombre, pues por auerla conquistado, y sugerado al Pueblo Romano, se llamó despues Scipion el Africano. Infaliblemente cayera Maria en manos de su mayor enemigo el demonio, y la huiera dado la muerte espiritual de la original culpa, si su Hijo no togado, no pretextado, no faxado, sino es desde la eternidad no la huiera preservado con sus meritos preuistos; y este es aquel Dios, y Señor que tomará carne, se hará hombre para destruicion de la figurada Africa, que es el Reyno del demonio, y de los daños que ha de ocasionar a esse Reyno, adquirirá vn glorioso titulo, y renombre, qual es ser Redemptor de los hombres.

Aquel suceso de Sanlon, que muchas vezes se avrá oido para prueba de la Inmaculada Concepcion de Maria, le hemos de mirar a diferente viso,

que hará mas a mi intento, que a otro. Sabida es la historia. Enamorose Sanlon de Dalida, Filisteia, para casarse con ella, comunicó con sus padres su intento, rogoles baxassen con él a Tamatha a celebrar las bodas, consintieron los padres, disponiense todos tres a la jornada, y a pocos passos que dieron, saleles al encuentro vn fiero Leon, que con el bramido, con los dientes, con las garras amenaçaua muerte a sus padres. Viendo el alentado joven el peligro en que estauan, reuistele de su espíritu, y fortaleza, abraçase con el cachorro, lucha con él, y hazele pedaços entre sus brazos, con que quedó libre el passo para sus padres. La aplicacion deste suceso para probar la Inmaculada Concepcion de Maria, y su Redempcion preservatina, es comun. Lo que yo añado particular para mi intento, es, que auiendo leído con particular atención el Texto Sagrado hallo que esta fue la primera, y mas heroyca hazaña que se refiere de Sanlon; pues apenas el Escriptor Sagrado nos refiere su naciimiento en el cap. 13. del libro de los Iuezes, quando inmediatamente en el cap. 14. entra refiriendo este suceso. Ahora pregunto, porque la primera hazaña que haze Sanlon ha de ser librar a sus padres de vn fiero Leon? Sanlon no se

Indice
cap. 13.
cap. 14.

destinana para luez de Israel
 A los luezes de aquel Pueblo
 no los llamauan Saluadores,
 porque le saluauan, y librauan
 de sus enemigos los Filisteos?
 Iouen, pues, que se consagra, y
 dedica desde su tierna edad a
 fer luez, y Saluador de su Pue-
 blo, sea su primera, y mayor
 hazaña librar a sus padres de la
 muerte, que con esso dà segun-
 ras esperanças, que quien tuuo
 valor, y brio para librar a sus
 padres, mejor le tendrá para
 saluar, y libertar a su Pueblo.
 Christo Redemptor, y Señor
 nuestro desde la eternidad fue
 predestinado para Saluador, y
 Redemptor de los hombres,
 la primera, y mas heroyca ha-
 zaña que hizo en el orden de
 intencion, fue librar a su Ma-
 dre de que cayesse en las garras
 de aquel fiero Leon, que *tan-
 quam Leo rugiens, &c.* Pues
 esta heroyca hazaña es dicho-
 so principio, y segura esperan-
 ça de que hará la Redempcion
 General de los hombres, que
 no solo será *Iesus*, ò Saluador,
 para preservar a su Madre,
 sino tambien será Saluador, y
Iesus, para libertar a su Pueblo:
*De qua natus est Iesus: ipse
 enim saluum faciet populum
 suum.*

§. III.

Ya hemos visto este Miste-
 rio con orden, y relacion a

nuestro Dios, que es quien le
 obrò. Veamosle aora con or-
 den, y relacion a Maria Santí-
 sima, que es en quien se obrò,
 ponderando los titulos de
 grandeza, honra, y gloria que
 se le siguiò a Maria de auer si-
 do concebida en gracia, y ius-
 ticia original desde el primer
 instante de su ser natural; y
 aunque para este punto pudie-
 ra agregar muchos titulos, y
 amontonar muchos moruos,
 pero aora solo me valgo de
 vno, que a mi ver es lo mas
 que se puede dezir, y que
 apenas parece que puede ca-
 ber en vna pura criatura, y es,
 que por auer sido concebida
 Maria Santísima en gracia,
 y justicia original desde el pri-
 mer instante de su ser natural,
 se le comunicò vn priuilegio
 tan grande, como que comu-
 nicasse *ex vi conceptionis, vel
 ex vi generationis* esta gracia, y
 justicia original a la Humanidad
 Sacrosanta de Christo
 nuestro bien. Para prueba de
 mi assumpto aduierto, que fue-
 ren muchos los priuilegios
 que concediò Dios a nuestros
 Padres primeros en el estado
 de la inocencia; porque lo pri-
 mero les diò la gracia, y ius-
 ticia original en que fueron cria-
 dos, lo qual era vno, ò mu-
 chos habitos, que los hazia
 amigos de Dios, con que traian
 bien ordenadas sus potencias,
 y sugero el apetito a la razon.

Dioles tambien otros dos priuilegios, como efectos, ó propiedades que dimanauan de estos habito, y fue la inmuni-
dad, y exēmpciones de pade-
cer, y morir, porque en aquel
felicissimo estado, ni auian de
sentir molestia, ni afan, ni
trabajo, ni passion alguna que
les fuesse desconueniente, ni
auian de experimentar la muer-
te, ni sus efectos. De estos dos
priuilegios solo el primero
gozò Maria, que fue ser con-
cebida en gracia, y justicia ori-
ginal desde el primer instante
de su ser natural, como ellos
fueron criados en esta misma
gracia, y justicia original desde
el primer instante de su crea-
cion. Los otros dos priuile-
gios no los gozò Maria, y esto
no fue imperfeccion en esta
Señora, antes su mayor per-
feccion, pues por este lado se
conformò mas con su hijo,
que es el modelo, el exemplar
de los predestinados, *quos pre-*
sciuit, & predestinauit confor-
mes fieri imagini filij sui; por-
que si era Madre de vn hom-
bre Dios Redemptor, y esta
Redempcion se auia de hazer
por su Passion, y muerte, no
era razon que si esta Madre
se auia de conformar con este
Hijo, dexasse, ya que no de pa-
decir, de compadecerse a lo
menos de tan atroz, y acerba
muerte, ni que dexasse de mo-
rir, pues su Hijo murió, aunque

ambos resucitaron muy en
breue, y ninguno experimentò
los efectos de la muerte, que es
corrupcion, gusanos, &c. Otro
priuilegio concedió Dios a
nuestros primeros Padres en
aquel felicissimo estado de la
inocencia, que es el que voy
buscando, y es, que si perseue-
raran en él, y tuvieran hijos,
los hijos que se concibieran, y
nacieran, auian de concebirse,
y nacer con gracia, y justicia
original; porque este es el pa-
ro que celebrò Dios con Adan,
que si perseueraran en aquel
estado, auian de conunicar a
sus hijos *ex vi generationis* esta
gracia, y justicia original; y si
pecaran, la auian de perder pa-
ra sí, y para nosotros; pecaron
antes de tener hijos, con que
este priuilegio quedò irritó, y
frustrado, y no hauo vso, ni exe-
cucion de tal priuilegio. Pues
què? Hemos de dezir, que vn
tan gran priuilegio dado por
nuestro Dios, ha de quedar ir-
rito, y frustrado, y jamás se ha
de poner en execucion? Desdi-
ze mucho de la liberalidad de
tan Supremo Principe, como
es Dios, de quien dize Pablo:
Sine pœnitentia enim sunt dona
Dei, que Dios no se arrepiente
de los dones que haze, ni de
los priuilegios que concede:
luego para que este tan gran
priuilegio no quede irritó, y
frustrado, se ha de verificar en
algua descendiente de Adan,
que

que no aya pecado en él, esto es, en Christo, o en Maria; en Christo no puede ser, porque no tuuo generacion carnal; luego hase de entender en Maria, que es verdadera Madre de Christo por verdadera generacion: y así concluyo, que Maria por ser concebida en gracia, y justicia original desde el primer instante de su ser natural, gozò de tan gran priuilegio, como fue comunicar esta misma gracia, y justicia original a la Humanidad Sacrosanta de Christo nuestro bien.

No me atreuiere a dezirlo, si mucho antes no lo huuiera dicho aquel deuoto Capellan de Maria San Anselmo por estas expresas palabras: *Quoniam ex iusto Patre secundum Diuinam naturam, & ex iusta Matre secundum humanam naturam iustus ab ipsa origine (Vt ita dictum sit) natus est non incongrue ab ipsa origine iustitiam originalem habere, dicendus est.* Porque Christo nuestro bien nació de vn Padre justo, y santo, segun la Diuina naturaleza, y nació de vna Madre justa, y santa, segun la humana naturaleza; fue justo, y santo en su origen, no incongruamente, sino con mucha verdad, y propiedad se ha de dezir, que tuuo en su origen, o en su Concepcion la gracia, y justicia original. Repárese en

la distribucion que haze Anselmo de las gracias que tuuo Christo *quoniam ex iusto Patre, &c.* porque nació de vn Padre justo, y santo, segun la Diuina naturaleza, tuuo este Hijo gracia, y santidad comunicada por aquella generacion eterna: que gracia, o santidad goza Christo por Hijo del Padre? La gracia de vnion, que llama el Teologo gracia sustancial comunicada, o de la persona del Verbo, ò de la Diuinidad, ò de ambas a dos, segun diuersas opiniones: tambien le es deuida a la Humanidad de Christo nuestro bien, y conatural por Hijo del Padre la gracia habitual de la misma especie que la nuestra; luego por Hijo de Maria justa, y santa, desde el primer instante de su ser natural se le deue otra gracia, que es la gracia, y justicia original en que fue concebida Maria.

Pues no ha de faltar fundamento en el Euangelio: *De qua natus est Iesus qui vocatur Christus*, de la qual nació Iesus, que se llama Christo; pues no basta dezir, *de qua natus est Iesus*? Para que añade, que esse Iesus se llama Christo? Porque si el intento del Euangelista era persuadir, que su Hijo la auia preservado de la culpa, con llamarle Iesus, que quiere dezir Salvador, ò Redemptor, nos daua bastantemente a en-

Ansel.
de concep
tu virgi
nalicap
20.

tender, que essa Redempcion
primero se auia de executar en
su Madre en el orden de inten-
cion, que en los demás; para
que nos aduirta, que tambien
se llama su Hijo Christo? Con
gran misterio: Christo no quie-
re dezir vngido? Y como es
essa vnion? Por la gracia, que
es el Oleo de la alegria: *Vnxit*
te Deus oleo laetitiae. Siendo,
pues, Christo hombre Dios,
auia de ser el vngido por excel-
lencia con todo genero, y li-
mage de gracia posible, è ima-
ginable; y assi no solo vngido
por Hijo del Padre con la gra-
cia de vnion, y gracia habitual,
sino vngido tambien con gra-
cia, y justicia original por Hijo
de Maria, que fue justa, y santa
desde el primer instante de su
fer natural. Si ayrà Texto en
las Diuinas letras, que pruebe
este assumpto? Son misteriosas
las palabras que el Angel dixo
a Maria, quando estaua para
concebir al Verbo Eterno:

Luce 1.

Quod enim ex te nascetur San-
ctum, lo que nacerà de ti San-
to. Ya otros han reparado en
aquel *ex te Sanctum*, que dize
alguna causalidad, o influxo
que tuuo Maria en la santidad
de Christo; pero lo que yo a-
ora noto, es el modo tan miste-
rioso con que habló Gabriel:
Quod nascetur ex te Sanctum,
lo que nacerà de ti Santo, en
neutro, y sustantiuo; porque no
dize, *qui nascetur ex te Sanctus*,

el que nacerà Santo, en mascu-
lino? Hondamente el doctissi-
mo Padre Salmeron: *Reste*
igitur dicitur, quod nascetur ex
te Sanctum in neutro, & sub-
stantiuo, quod plus est, quam si
dixisset, qui nascetur ex te San-
ctus, quia sanctitas ipsa, & na-
tura Sanctus, & Conceptio san-
cti omni ex parte sancte concep-
tus. Mas nos dixo el Angel,
quando dixo: *Quod nascetur ex*
te, que si no dixera: *Qui nasce-*
tur ex te Sanctus; por que con
aquel modo de hablar en neu-
tro, y sustantiuo, nos dio a en-
tender, que no solo Christo
era la misma santidad, y santo
por su naturaleza, como Hijo
del Padre, sino que tambien
fue santo en su concepcion,
como Hijo de Maria; y assi que
por todos titulos, Paterno, y
Materno auia sido santamen-
te concebido.

Y aun añade mas la Pur-
purada pluma del Cardenal
Toledo, que de tal modo co-
municò Maria esta gracia, y
justicia original a la Huma-
nidad sacrosanta de Christo
nuestro bien, que dado caso
que no fuera santo por la gra-
cia de vnion, lo fuera por Hijo
de Maria: *Christus igitur San-*
ctus natus ex Virgine Matre,
& Conceptio sancta, & in ipso Vterque
Sanctus conceptus, ita ut etiam si
gratiam vnionis non habuisset,
eam obtinisset ex vi Concep-
tionis. Fue, pues, Christo San-
to tione.

P. Sal-
meron in
cap. 1.
Luce.

Cardini
Toler.

Concep-

ro, por ser concebido de vna Madre Santa, y Virgen, y fue su Concepcion santa, y fue santo al mismo concebirse, en tal grado, que dado caso no tuuiera Christo la gracia de vnion, tuuiera la gracia por ser concebido, y engendrado de Maria. No puede ser mayor excelencia que esta, que siendo Christo el Autor, y fuente de la gracia, y Maria el estanque donde se recibio toda esta gracia, *gratia plena*, pueda el estanque comunicar gracia a la fuente; pero tanta agua puede caer de esta fuente en el estanque, que no solo rebose, y rebierta para otros, sino que tambien aborde con la misma fuente, y por este lado no dedize de la Dignidad de Christo; porque como esta gracia, y justicia original la obtuvo Maria por los meritos de su Hijo, el darsela, fue con virtud de comunicarsela en su Concepcion, o generacion, para que huuiesse el uso de aquel gran priuilegio comunicado a nuestros primeros Padres, del qual no pudiera gozar Maria si por vn instante solo huuiera incurrido en el pecado original, porque le perdiera, como le perdieron nuestros Padres: luego por auer sido concebida Maria en gracia, y justicia original, gozò tan gran priuilegio, como fue conunicarsela a la Humanidad de Christo nues-

tro bien, *ex vi Conceptionis*, porque no le faltara ninguna gracia, ni como Hijo del Padre por la generacion eterna, ni como Hijo de Maria por la temporal, y asi fuese Christo el vngido por excelencia, *qui vocatur Christus*.

§. III.

Ni hallo, ni ay, ni se puede dezir, ni aun imaginar mayor excelencia de Maria. Vamos al tercero, y vltimo punto de mi Oracion, que es considerar este Misterio con orden, y relacion a las dos naturalezas intelectuales, Humana, y Angelica, que es para quien se obrò; y si hablamos de nuestra naturaleza humana, hallaremos, que el concebirle Maria en gracia, y justicia original desde el primer instante de su ser natural, fue la mayor honra que tuuo nuestra humana naturaleza; pues por este medio vino a restituirse *in integrum* a sus primeros natales, que tuuo en el Paraíso, y esto no por ficcion de la ley, como se hazia antiguamente, quando dauan libertad a los esclauos, sino por solida, y verdadera gracia de Christo su Hijo, *de qua natus est*.

Explicome con vna doctrina de la Jurisprudencia, la qual enseñaua muchos modos de dar libertad a los esclauos, o

por vindieta del Pretor, ò Consul, ò por manumission de los dueños, con aquella ceremonia de darles vn bafeton en el rostro. Estos assi libertados, aunque gozauan de muchos priuilegios, porque quedauan ingenuos, y aptos para obtener officios honorificos en la Republica, y vsar qualquier trage, ò vestido, y aun traer anillos, que era señal de nobleza, pero siempre quedaua aquella nota de auer sido esclauos, no se quitaua esta denominacion con todas estas ceremonias. Pues no avrá medio, ò remedio en las leyes, para que los hombres que nacieron desde su principio libres, è ingenuos, se restituyan a su antigua libertad, è ingenuidad que tuuieron en su origen, porque la esclauitud, ò la introduxo la naturaleza, ò la tirania, que el hombre libre, è ingenuo se criò. Si le avrá, y le aplican las leyes, y es, que por la gracia del Principe, por el beneficio del Emperador se restituyan a sus primeros natales, con que no solo quedan libres, è ingenuos, como los primeros, pero sin la nota, ò denominacion de auer sido esclauos. Assi lo resuelue aquel gran Iurisperito Scebola *lez. 3. ff. de natalium restitutione: Quævis an ingenuitatis iure utatur is, quem sanctissimus, & nobilissimus Imperator natalibus suis restituit.* Y responde: *Ex-*

ploratum est ad omnem ingenuitatis statum restitui eum, qui hoc priuilegio usus fuerit.

Nuestra humana naturaleza salio de las manos de su Autor libre, è ingenua, pues la criò en gracia, y justicia original. Mas ay dolor! Que perseveraron poco tiempo en ella; pecaron; è hizieronle no solo a si, sino a nosotros esclauos del demonio. Para librarnos de esta esclauitud, el Hijo de Dios se hizo hombre, y para lauarnos de esta mancha, instituyo el Sacramento del Bautismo, por el qual nos restituimos a nuestra primera libertad, pues en el se nos infunde la primera gracia, los dones, y virtudes sobrenaturales, nos vestimos de la Estola primera, y nos ponen el Anillo, que es con lo que honró el Padre Celestial al hijo Prodigio; pero siempre queda aquella nota, aquella denominación de auer sido esclauos, y auer estado en el dominio del demonio. Pues no avrá algun medio en la Divina Providencia, para que esta humana naturaleza, que fue criada libre, è ingenua, esto es, con gracia, y justicia original, se restituya a su antigua libertad? Si la avrá, que por la gracia del Supremo Principe Dios se restituyan a sus natales, que tuuieron en el Paraíso, y esto no en todos los individuos de la humana natura?

Scenol.

turalaleza, sino solo en dos, que fueron los que no pecaron en Adan, en Christo, y Maria; en Christo por naturaleza; en Maria por gracia. Pero dirá alguno, que bastaua que esta restitucion se hiziesse en Christo, pues por aqui llegó nuestra humana naturaleza a lo mas que pudo llegar, pues vnien-dose a la personalidad del Verbo, baxò Dios a ser hombre, y subió el hombre al ser de Dios, que no pudo llegar a mayor altura. Digo, que no bastaua esto, sino que era necessario se hiziesse esta restitucion tambien en Maria por gracia; no fueron dos de vno, y otro sexo los que tuuieron en sus primeros natales esta gracia, y justicia original? Pues sean otros dos de vno, y otro sexo los que se restituyen a estos primeros natales, pues vinieron a restaurar, y recuperar los daños de aquellos primeros.

Gran pensamiento de Bernardo, que aunque le he visto traer a diuersos assumptos, pero a ninguno (a ni ver) viene tan al proposito, como al mio. Repara este dulce, y deuotissimo Padre, que apenas cria Dios a Adan, quando luego le solicitan amorosos cuydados, y cuydadosos desvelos de darle compañía que le ayude: *Non est bonum hominem esse solum,*

Gen. 3.

faciamus ei adiutorium simile sibi, no es bueno que el hom-

bre esté solo, demosle compañía que le ayude; quien oyera así por mayor estas palabras, creyera que Dios auia de dar a Adan en compañía otro hombre como él, no solo de la misma especie, sino del mismo sexo tambien, y vemos que no le dà sino vna muger, si, semejante a él en la especie, muy semejante en el sexo, la qual fue causa, è incentivo para que Adan pecasse. Pues esta es buena compañía para Adan? No le estuiera mejor a Adan estar solo? Reparese, que no dixo Dios, que esta compañía era buena para Adan, sino ab-solutamente, *non est bonum.* Buena fue Eua para la humana naturaleza, porque aunque fue causa de que Adan pecasse, pero de aquel pecado, y como clama la Iglesia, de aquella culpa, en algun modo feliz, conseguimos tener tal Redemptor. Buena fue Eua para la humana naturaleza, pues reformándose Adan en Christo, se reformò Eua en Maria: *Sapientissimus, & clementissimus Artifex,* quod casatum erat, non confregit, sed in melius omnino restituit; ita videlicet, ut nobis reformaret verum Adam ex veteri Eua transfunderet in Mariam, & licet sufficere poterat Christus, siquidem, & nunc omnis nostra sufficientia ex eo est, sed nobis bonum non erat hominem esse solum, con-

Bernardus de Verbis Apostoli.

gruum potius, ut reparationi nostræ adesset sexus uterque, quorum corruptioni neuter defuisset. No puede ser cosa, ni mas dulce, ni mas a mi proposito: Aquel sapientissimo, y clementissimo Artifice Dios vió viciada toda su obra, y no por esso tratò de acabar con ella, y destruirla, antes bien la reparò con muchas mejoras, pues reformò en el verdadero Adan Christo aquel antiguo, y viejo Adan: a Eva transfundió en Maria; y añade, como haziendose la replica, ò argumento que dexo hecho, aunque es verdad que para esto nos bastaua Christo, pues aun aora es toda nuestra suficiencia; pero a nosotros no nos estaua bien que el hombre estuuiessse solo, antes mas congruo y puesto en razon era, que vno y otro sexo, hombre, y muger concurriessen a nuestra reparacion, pues vno, y otro sexo, hombre, y muger auian concurrido a nuestra perdicion: luego aunque estuuiessse muy mejorada en Christo nuestra humana naturaleza, pues llegó a vnirse a Dios en vnidad de supuesto: mas para que esta reparacion, ò restitution se hiziera entera, y perfectamente, no bastaua se hiziesse solo en Christo, era necessario se hiziesse tambien en Maria, para que en vn hombre Dios, y en vna muger Virgen se reparas-

se lo que se auia perdido en otro hombre, y otra muger.

Atiendanme a vn gran pensamiento de Ambrosio, que lo abraça todo. Repara este gran Milanès en aquel precepto que puso Dios a la tierra, quando estaua en sus niñezes: *Producat terra herbam viuentem, & facientē fructum iuxta genus suū,* produzga la tierra el verdor de la yerba que haga, y dè fruto segun la semilla que le echaren. Como puede ser esto, dize Ambrosio, pues muchas vezes vemos que arrojado buen grano en la tierra, trigo candial, y semental, que acá llamais, sale muy desmedrado, ò por el demasiado calor del Estio, ò anublado por las muchas lluiuas del Inuierno? Y responde: Si esto tal vez sucede, no se ha de entender que falta la especie, ò genero de trigo, que de la misma especie es que el que se sembrò: contrae esla verdad, cierta enfermedad, ò corrupcion, por el demasiado Austro que le seca, ò por las demasiadas lluiuas que le anieblan, pero no pierde la especie de trigo, sino la hermosura, el candor, y sabor, y otros accidentes: *Hoc si quando accidit* (dize Ambrosio) *non ad translationem generis, sed ad agritudinem quandam, & corruptionem transferendum est; non enim desinit esse triticum, si aut austrigine aduratur, aut*

Gen. 1.

*Ambr.
lib. 3. in
Exam.
cap. 10.*

*Ambrò
in Exam-
meron.*

inbre madidetur, sed specie, non genere, colore non forma mutatur. No toma aquí Ambrosio el nombre de genero, y especie en el sentido que le toman los Logicos. Entiende por especie la hermosura que pierde el trigo por aquella qualidad, ò enfermedad que se le pega. Pues no avrà algun remedio para que el trigo que contraxo esta como enfermedad, se restituya a su antigua hermosura? De dos remedios se vale Ambrosio; *Denique madidata frumenta in sui generis speciem conuertuntur, si aut Sole, aut ignibus torreantur, aut diligentis coloni commissa culturis, aeris temperie, terrarumque feracium ubertate foueantur.* El primer remedio es lauar esse trigo, secarlo al Sol, ò al fuego, y con esso se le quitan algunas de aquellas qualidades disconuenientes del olor, color, sabor, &c. pero este remedio no quita del todo estas qualidades, porque siempre queda desmedrado, si lo consumió el Estio, siempre sabe algo a niebla, si lo humedeció demasiado el agua. Otro remedio ay con que se restituye a su primera hermosura, y color, sin que queden aquellas qualidades desconuenientes, y defabridas, que es entregar esse trigo a vn diligente, y solícito Labrador para que lo siembre en tierra fértil, donde

ay buen temperamento de ayres, y con esso se restituye el grano a lo que fue en su primer ser; y esto para qué? *Ut reparatur in sobole, quod perdidit in parente,* para que se restituya en los hijos lo que se perdió en los padres. Buen trigo sembró Dios en el Parayso, puro, limpio, pues tuuo la gracia, y justicia original, y le podiamos preguntar a nuestro Dios: *Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo?* En aquel campo del Parayso, Señor, no sembrastes buen trigo, ynde haber cizaña? De donde le vino esta cizaña tan dañola? *Inimicus homo hoc fecit,* obra fue del demonio, que con el pestilente Austro del siluo de aquella serpiente, con las llouias infernales quedó desmedrado, y aneblado: no perdió por esso el hombre la especie de hombre; pero contraxo cierta qualidad morrida, con que perdió su antiguo candor, y hermosura. Como, pues, se reparará este daño? Por dos medios, ò lauar esse trigo en las aguas del Bautismo, que es remedio general para todos; pero por mas que se laue, siempre queda aquella inclinacion al pecar, aquel fomes, y esca de todos los vicios. Olemos mucho a Adan, sabemos mucho a Eua; pues no avrà remedio para quitar del todo esta enfermedad? Si y sea ando, que es en regar es-

te trigo al solícito Labrador nuestro Dios, que lo buelua a sembrar en el Parayso, tierra templada, y fertil, restituía a vn hombre, y vna muger a esta Region tan templada, que con esso se repara en estos dos hijos, lo que se auia perdido en aquellos dos padres. *Ut reparatur in sobole.* Luego la mayor honra que tiene nuestra humana naturaleza, es auer sido Maria preservada de la culpa original, y ser concebida en original pureza, pues por ella se vino a restituira sus primeros natales en vno, y otro sexo, en este hombre Dios por naturaleza, y en esta Madre Virgen por gracia, *de qua natus est.*

S. V.

Y si fue la Concepcion de Maria en gracia, y justicia original la honra mayor para nuestra humana naturaleza, no lo fue menos para la Angelica; pues la preservacion de los Angeles buenos, fue hecha por la idea, y exemplar de la preservacion de Maria. Este asumpto supone vna doctrina, que la veo ya muy seguida en las Escuelas; y es, que no sola la gracia, y gloria que gozan ahora los Angeles buenos, sino tambien aquella que tuvieron en el primer instante de su creacion, con la qual se dispusieron para la gloria, y en que

perseueraron para no seguir el vando de Luzifer, fue dada por los meritos de Christo preuistos. No quisiera quedar a deuier vnas dulces palabras de Bernardo, que lo dicen claramente: *Qui crexit hominem lapsum, dedit stanti Angelo, ne laberetur sic illum à captiuitate liberans, sic hunc à captiuitate defendens, & hoc modo vtri-que fit Redemptio soluens illum, & eruens istum.* Aquel hombre Dios Redemptor, que erigió, y leuantó nuestra humana naturaleza, que no solo auia deslizado, sino caído, dió al Angel bueno estabilidad, y firmeza, para que no cayera, ni siguiera el vando de Luzifer; y por este medio liberto al hombre del cautiuero en que auia caído, libró al Angel de que no cayesse en él, y de este modo fue Christo Redemptor, no solo de los hombres, sino tambien de los Angeles, desatando a aquellos de las cadenas en que auian caído, librando a estos de que no cayessen en ellas. Pues si la gracia que tuuieron los Angeles buenos en el primer instante de su creacion, fue dada por los meritos de Christo futuro, ya Christo estaua antes preuisto, y consiguiientemente su Madre, y hecha la preservacion de Maria, antes que la de los Angeles en el orden de intencion; y así vino a ser la preservacion de Maria,

D. Bernardus
ser. 220
in Cant.

ria, el exemplar, è idea por donde se hizo la preservacion de los Angeles buenos; y así esta viene a ser su mayor honra; y es tanto lo que estiman los Angeles esta honra de ser preservados por la idea de la preservacion de su Reyna, que de ella están continuamente dando gracias a Dios.

Leamos con atencion el cap. 8. del Apocalypsis, y lo veremos bien claro, con que pondré fin a mi Oracion. Dize el Euangelista Iuan, que vió a la Magestad de nuestro Dios en lo essempto de su ser, sentado sobre vn Trono Magestuoso, y junto a él este mismo Dios hecho hombre, en forma, y trahe de vn Cordero como muerto. Asistíanle, ya hombres, ya Angeles, y diuidelos en dos clases; en la de los hombres refiere aquellos ciento y quarenta y quatro mil marcados con la sangre del Cordero, que se salvaron, o se han de salvar de todos los doze Tribus de Israel: luego dize vió vna gran multitud de redimidos, tanta, que no se podía reducir a numero, vestidos con Estolas blancas, y palmas en las manos, estos todos mostrándose agradecidos a los beneficios, y fauores que auian recibido de aquel Dios, y de aquel Cordero, le daban las gracias por estas palabras: *Salus Deo nostro, qui sedes super Thronum, & Ag-*

no. Esta salud que gozamos *saluatio*, leyó aquí Batablo, esta saluacion que poseemos, toda se la deuemos a aquel Dios, y Señor, que está sentado en el Trono, ya este Diuino Cordero. En la classe de los Angeles, pone a todos los Angeles buenos, *& omnes Angeli stabant in circuitu Throni.* Estos viendose tan bien fauorecidos, y beneficiados, no solo de aquel Dios, sino de aquel Cordero tambien, estauan continuamente repitiendo su agradecimiento con estas palabras: *Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo Deo nostro.* Bendicion, claridad, sabiduria, accion de gracias, honra, virtud, y fortaleza: toda se la deuemos a aquel Señor, y a aquel Cordero. Ahora pregunto por que la classe toda de los hombres, dan las gracias a Dios con nombre de salud *salus*, o saluacion *saluatio*, y la de los Angeles con tanto aparato de titulos, bendicion, claridad, sabiduria, &c? Porque la salud que les grangéo aquel Cordero a los hombres, fue despues de la enfermedad; la que grangéo a los Angeles, fue salud preservatiua de que no cayesen en la enfermedad. Está bien esto: mas porque el primer titulo de su agradecimiento ha de ser con nombre de bendicion? No fuera mejor con nom-

Batablo

Apoc. 8

Apoc. 8

bre de claridad, pues la gracia que les dieron en aquel primer instante no padeció las obscuridades de los que cayeron? Porque con nombre de bendicion, y no de s. biduria en primer lugar: pues si el hombre por necio se perdió, *homo cum in honore esset, non intellexit*, ellos por sabios, y entendidos se tuvieron firmes? Porque no, finalmente, ponen en primer lugar de su agradecimiento, otro qualquier título de esos que refieren a!, sino es el de bendicion? *Benedictio*, porque la mayor honra que tuvieron los Angeles, es auer sido preservados por la idea de la preservacion de Maria; y como fue preservada Maria? Digalo el mas Supremo de los Angeles Gabriel, quando la lleuó la embaxada: *Benedicta tu in mulieribus*, vos sois, Señora,

la bendita sola entre todas; y que quiso significar con esso? Que a Maria jamás, ni en ningun instante la auia alcanzado la maldicion, porque desde el primer instante de su ser natural auia sido concebida en mil bendiciones de gracia. Sea, pues, esse título de bendicion el primero que alegan los Angeles de su agradecimiento, porque la mayor honra que tiene la naturaleza Angelica, es auer sido preservada por la idea de la preservacion de Maria, que si esta Señora fue preservada con bendiciones de gracia desde el primer instante de su Concepcion, ellos desde el primer instante de su creacion fueron preservados en bendiciones de gracia, prenda de la gloria.

*Ad quam,
Ec.*



SERMON TERCERO.

DE LA INMACVLADA CONCEPCION
de Maria Santissima, predicado en el Hospital de
Burgos, año de 1671.

Liber Generationis Iesu Christi.
Matth. 1.

SALVTACION.



Y hemos de predicar muy a lo Cortesano, digo a lo Cortesano, porque tengo por poca política, y por cierto linage de grosería, que en presencia de tan Suprema Magestad, tan Augusta Princesa, Emperatriz de dos Orbes, Señora, y Reyna vniuersal de Angeles, y hombres, se tome en la boca la culpa original ni cosa que huela al pecado de Adam: *Es, & ferrum arceio à delubris instrumenta fori, non fani* decía vna ley de los antiguos, los hierros, los cuchillos desfiere para siempre de los Templos, instrumentos mas Forenses, que Diuinos, mas de las plazas, que de los Templos. Pues siendo Maria Santissima, no solo viuo Templo de Dios, sino Sagrario del Espíritu Santo, se auia de oír en él el yerro de la culpa de Adam, ni el cuchillo de su pecado con que nos degollò a todos. En verdad, que en aquel celebre Templo de Salomon, con ser solo sombra, y figura de este, que nos aduicren, no se oyò en él golpe de martillo, ni de hierro, aun para pulir las piedras; porque en Templo dedicado

a Dios, no se han de oír los golpes del martillo de Adán, que tan molidos, y quebrantados nos tiene los huesos, ni el yerro de su culpa, aunque sea para pulirle, y dorarle; porque tengo por cierto, que probar ya que Maria no pecò en Adán, son ciertas sospechas de que pecò. Cierta Emperatriz condenò a muerte a su muger la Emperatriz por ciertas sospechas que auia tenido, de no sè que adulterio que la imputauan auia cometido. Purgòse la Emperatriz de la culpa, porque sin duda estaua inocente en ella, y con todo se executò la sentencia; y la razon que diò el Cesar, fue *oportet uxorem Caesaris, etiam suspitione carere*, la muger de vn Cesar, de vn Emperador, no se ha de contentar con no auer cometido el delito, que hasta de la sospecha del deue carecer. Pues si esta politica, y razon de estado observa vn Emperador de la tierra con su muger; quanto mas deue guardarla el Emperador de cielo, y tierra con su misma Madre, *oportet Matrem Dei, etiam suspitione carere*? No nos hemos de contentar ya con que Maria no aya cometido la culpa, y adulterio en Adán, que aun de la sospecha de ella la hemos de librar. Que bien estaua en esta politica el Sagrado Coronista San Mateo en nuestro Euangelio, pues refiriendo todos estos Nobles Ascendientes, y Progenitores de Maria, con vn *genuit*, en llegando a esta Señora, callò el *genuit*, y solo dixo era Madre de Dios, con gran politica, y cortesania grande; porque si en el *genuit* iba embobida la culpa original que se contrae por la generacion, no le pareció bastante al Euangelista librarla de la culpa original por Madre de Dios, sino la librau tambien de la sospecha que podia causar vn *genuit*. Esta politica vino del cielo, y de allà la traxo a la tierra aquel Sagrado Parainfo, y corrés Embaxador Gabriel, que nos enseñò como auíamos de hablar en presencia de esta Señora. Dos embaxadas solemnes entre otras hizo este Supremo Arcangel en la Ley de Gracia; vna, a Maria Santísima para solicitar el consentimiento, de que en sus Purísimas Entrañas tomase carne el Verbo Eterno; otra, a Joseph su Esposo, para librarle de aquella borrasca de zelos en que fluctuaua triste, y afligido coraçon, viendo por vna parte que abultaua el Vientre de su Esposa, y conociendo por otra su propia virginidad, y pureza; y con ser asì, que ambas se ordenauan a vn fin, fueron tan diuersas las circunstancias, que podíamos dudar si vn Angel las hizo ambas. A Maria dize: *Concipies in Vtero, & paries Filium. & Vocabis nomen eius Iesum, hic erit magnus*, concibireis, Señora, y parireis vn Hijo, a quien pondreis por nombre

Plutar.
in Vita
Julij Cæ
sareo

Inca 1.

bre Iesus, este será grande. A Ioseph dize: *Ioseph Fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est: pariet quidem Filium, & Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum*, Ioseph, generosa rama del Noble, y Real Tronco de David, no dudes, no temas, no rezeles de admitir por tu propia Esposa, y Muger a Maria; porque re aduierto, que si ha concebido, no ha sido por obra de varon, sino es por la del Espiritu Santo, parirá vn Hijo, y pondrásle por nombre Iesus, que quiere dezir Salvador de culpas, y Redemptor de pecados. Como es esto, Angel de Dios? Suprema inteligencia, como mudais el estilo? Esse Iesus, no es tambien Salvador, y Redemptor de Maria? Quien lo duda, quando esta Señora lo confiesa en su Cantico: *Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*. Pues porqué dudais dezirla, lo mismo que ella confiesa? Es Cortesano del cielo, y trae de allá muy aprendido como ha de hablar con esta Señora; que en su presencia no se ha de tomar en la boca la culpa. Es verdad, que esse Iesus no solo es Salvador, y Redemptor de Ioseph, y de todos los descendientes de Adan, sino tambien de Maria; pero con esta grandísima diferencia, que de Maria lo fue por vn modo mas noble, mas excelente de Redempcion, que fue preservar la de la culpa, librarla de q̄ no incurriese en ella; pero de Ioseph, y los demas, después de auer incurrido en la culpa. Pues quando tiene Dios tanto cuydado de preservar a su Madre de la culpa, se la auia de traer el Angel a la memoria? No era cortesía; intérprete muy en horabuena Gabriel a Ioseph el nombre de Iesus por la parte de Salvador, y Redemptor de pecados; *ipse enim, &c.* pero a Maria por la parte de gr̄de, *hic erit magnus*, porque toda la grandeza de Dios se empecó en preservar a Maria de la culpa; y quando su Hijo la libró del susto de caer en ella, se la auia de traer el Angel a la memoria? Pues si oy no hemos de tomar en la boca la culpa original, ni cosa que huela al pecado de Adan, como hemos de tratar este Misterio? Como? Tratando solamente de la gracia que esta Señora tuvo desde el primer instante de su animacion: este será el assumpto de mi Oracion. No se puede tratar dignamente de tanta gracia, si Dios no nos comunica mucho de la suya, pidamosla por intercession de su Madre, diziendo:

Aue Maria.

Liber Generationis Iesu Christi, Matth. i.

S. I.

Dixe en la Salutacion, que oy no auia de tomar en la boca la culpa original, ni el pecado de Adan, y que todo auia de ser tratar de la gracia que Maria tuuo desde el primer instante de su animacion: y para proceder con la claridad que acostumbro, y pide este puesto, a tres puntos principales reduciré este breue rato de mi Oracion Euangelica. En el primero examinaremos, que gracia fue esta que tuuo Maria desde el primer instante de su ser natural. En el segundo, quanta fue esta gracia. En el tercero, y vltimo, los prouechos que se nos siguieron de esta gracia originaria de Maria. En quanto al primer punto, digo, que Maria desde el primer instante de su animacion, tuuo la gracia, y justicia original que perdieron nuestros Padres primeros. Así se lo assegura Gabriel a esta Señora: viola turbada a las primeras palabras de su embaxada, y para foflegarla, la dize: *Neti-*

Lucæ I. meas, Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum, no temais, Señora, porque vos sois aquella vnica, y singular cria-

tura que halló la gracia cerca de Dios, *apud Deum*; dos reparos hago sobre este Texto, ambos a mi intento. El primero es ponderar a aquel *apud Deum*, hallastes, Señora, la gracia cerca de Dios, que fue dezirla claramente Gabriel, que de tal suerte, y tan cerca de Dios halló la gracia Maria, que no se pudo dar instante alguno en que tuuiesse ser *extra causas*, que careciesse de ella, que con la misma frase, y modo de hablar, prueba el Benjamin Iuan, que el Verbo Eterno es tan Dios como su Padre que le engendró, y que no se pudo dar instante alguno perceptible en que tuuiesse ser en aquella eternidad, y no fuesse Dios; y así dize: *In principio erat Verbum, Ioan. I. & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*, en el principio era el Verbo, este Verbo estaua cerca de Dios, y este Verbo era Dios; es dezir, tan cerca estuvo siempre de Dios este Verbo, que no se puede percibir instante alguno que tuuiesse ser, y no fuesse Dios. Pues dezir Gabriel a Maria, que auia hallado la gracia cerca de Dios, fue dezirla, que de tal suerte tuuo esta gracia, que no hubo instante de su ser que

que careciesse de ella. Lo segundo que reparos es el *inuenisti* hallaste la gracia. Nada con toda propiedad se dize que se halla, sino es lo que con gran diligencia, y cuydado se busca; y nada se busca con diligencia, y cuydado, sino es lo que por negligencia; y descuydo se perdio. Perdieron nuestros Padres primeros la gracia, y justicia original en que fueron criados: y como la Ioya es tan rica, y preciosa, y vió Dios que la desestimauan, y arrojauan de si, guardola en si, y cerca de si, *apud Deum*. Andaua toda la humana naturaleza con gran ansia, y cuydado buscando esta gracia, por ver si podia encontrar con ella: quando vió a vn Ieremias santificado en el viētre de su madre, y a vn Bautista, que del de la fuya daua saltos de alegría, y contento, lleno de gracia, y espiritu santo, le pareció que y: auia encontrado con lo que buscaba; pero engañóse, porque solo Maria fue aquella vnica, y singular criatura que halló la gracia que perdieron nuestros Padres primeros. Hondamente Antipatro: *Inuenisti gratiam, quam perdididerat, que primum creata est mulier*. Hallaste, Señora, la gracia que perdió aquella primera muger, la gracia que perdió Eua fue la gracia, y justicia original que tuuo desde el primer instante de su creacion:

luego Maria desde el primer instante de su animación tuuo la gracia, y justicia original.

Entremonos en el Euangelio, que en él hallaremos confirmacion para vno, y otro reparo; y para esso cotexemos estos dos Arboles Genealogicos que refieren San Mateo, y San Lucas de los Nobles Progenitores de Maria, y hallaremos en ellos vna diuersidad vniforme, ó vna vniformidad diuersa. San Mateo refiere estos Nobles Progenitores, descendiendo, y baxando desde Dauid, Abraham, Isaac, y Iacob, hasta encontrar con Maria, y Christo, *filii Dauid, filij Abraham, &c. de qua natus est Iesus, &c.* San Lucas al contrario, subiendo por esse Arbol Genealogico, hasta encontrar con Adan, y con Dios: *Qui fuit Adam, qui fuit Dei*. Puede auer diuersidad mas vniforme? Llamola diuersidad, porque no solo la ay en los diferentes Ascendientes, y Progenitores que señalan ambos a dos Euangelistas por diuersas líneas, sino tambien en que vno los cuenta baxando, y otro subiendo. Llamola vniforme, porque ambas vienen a parar en Dios; la de San Lucas ya se ve, *qui fuit Adam, qui fuit Dei*; la de San Mateo acaba en Dios hombre, *de qua natus est Iesus, &c.* Pues es dezirnos, que por qualquiera parte que quera-

Antipatro
in
Quadra
gesima
li.

Luca 3.

mos considerar a Maria, ò ya sea subiéndolo por estas Generaciones, ò ya sea baxándolo, siempre la hemos de encontrar cerca de Dios; y tanto, que no podemos considerar a Maria con *ser extra causas*, y no esté con Dios, y con su gracia; y repárese en el misterioso artificio de estos dos Evangelistas, que el uno acaba en Dios, segun lo essempto de su ser, y el otro en Dios, segun que es hombre, *de qua natus est Iesus*; que fue de zirnios, que si Dios la dió esta gracia, segun lo essempto de su ser absoluto, fue por los meritos de Dios, segun que es hombre, *de qua*. *Ecce*. Pues aun no he encontrado con todo quanto buscau, falta ajustar el Evangelio al segundo reparo que hize sobre las palabras del Angel; y para esto supongo vna doctrina que a algunos parecerá nueva, y es de muchos, y gravissimos Autores: y es, que el Arbol Genealogico que refiere San Lucas, es propia, y legítimamente la descendencia de Maria por la línea Paterna, no me detengo en probarlo, ò por no hazer mas larga la digresion, ò porque lo referuo para otra ocasion, en que podré mas de espacio explicarlo. Estando, pues, en esta doctrina, ofrecese luego a los ojos la dificultad, que este Arbol Genealogico de San Lucas, llega hasta encontrar con Adán, que

fuit Adam, y Maria no entró en el pacto con Adán; luego este no puede ser su Arbol Genealogico, ni aqui se describe mas que la descendencia de Ioseph, que es lo que comunmente se dice, la respuesta a esta dificultad, es la prueba de mi asumpto. Como llega San Lucas con este Arbol Genealogico a encontrar con Adán? Quando Adán era de Dios, *quis fuit Adam, quis fuit Deus*, y quando Adán era de Dios, como estaua? Con gracia, y justicia original, que quando la perdió ya no era de Dios, sino del demonio, pues es dezirnos claramente, que Maria es hija de Adán, no segun que Adán no era de Dios, sino que segun que era de Dios; y si en este estado tuuo Adán la gracia, y justicia original, es dezirnos que Maria tuuo desde el primer instante de su ser natural original gracia.

Y mas que me parece así conuenia que vn individuo de la humana naturaleza descendiente de Adán, no solo segun la corpulenta sustancia como Christo, sino tambien segun la seminal generacion, tuuiese la gracia, y justicia original desde el primer instante de su animacion, para mayor confusion del Genil, para mayor consuelo del Catolico. Explicome: auia antiguamente vna triste, y lamentable queixa en

tre los Ethnicos, y Gentiles, que xandose amargamente de sus Dioses, y de su poca prouidencia, que siendo el hombre en lo natural la mas perfecta, y noble criatura entre todas las visibiles; en el moral saliesse tan imperfecto, que le criassen con propension, è inclinacion a lo malo, con repugnancia, y dificultad a lo bueno. Como no conocian al verdadero Dios, no es mucho hablassen con este desprecio de sus Dioses, y con este vilipendio de nuestra humana naturaleza. Pero los Catolicos al contrario sentimos, porque creemos, y confesamos que Dios criò al hombre en estado de naturaleza integra con gracia, y justicia original. Vn habito, ò muchos que gouernaua muy bien las potencias del hombre en orden a Dios, y en aquel felicissimo estado, la razon, que es la Reyna, y señora en la Republica del hombre, sugetaua a si al apetito, que es el esclauo, y este se sugetaua a la razon. Mas ay dolor! Que *homo cum in honore esset, non intellexit, &c.* No supo el hombre tenerse en tanta altura, no acertò a conservar en tanta honra; perdiò la gracia, y justicia original, con que todo aquel artificio, y armonia de las potencias, quedò desconcertado; y el apetito, que era el esclauo, se sobrepuso a la razon, que era su

Reyna, y señora, de donde procediò aquella inclinacion, y propension que tiene el hombre a lo malo, aquel fomes, que llama el Teologo, que es vna como yescas, que siempre està humeando, aquella repugnancia, y dificultad a lo bueno. Pues que harà Dios para confundir al Gentil, que no lo cree, y consolar al Catolico que lo confiesa? Que disponga su Altissima Prouidencia, que vn indiuiduo de esa humana naturaleza, que se destinaua para Madre de Dios, tenga la gracia, y justicia original desde el primer instante de su ser natural, que con esso quedará confundido el Gentil, y se persuadirà que assi criò Dios nuestra humana naturaleza, y se consolarà el Catolico, pues la vè tan honrada, y que tuuo tan noble nacimiento, y tan honrados pañales.

Criò Dios en el dia primero esse hermoso cielo Empíreo, perpetua, è inmobile habitacion suya, y en el segundo, de las aguas, hizo otro cielo muy parecido al primero, a quien puso por nombre Firmamento: *Fiat Firmamentum in medio aquarum.* Preguntará nne, pues, si Dios forma esse primer cielo al primer dia, porque aguarda al segundo a hazer este segundo cielo? No fuera mas conforme al orden de la

Genes. 1.

con el cielo Empíreo, que pues
excede en perfección, y pureza
a la tierra, y a las aguas, razón
era quiesse ser antes que la
tierra, y que las aguas? Respon-
de a la dificultad muy a mi pro-
posito San Gennadio. No ven,
dize, que Dios inmediatamente
crió al cielo Empíreo,
crió tambien los Angeles, es-
tas Supremas inteligencias, ò
ya fuesse con el mismo cielo
Empíreo, como quiere el gran
Padre Agustino, que para mi
intento no haze al caso; pues
como quiera que sea, los An-
geles no fueron testigos de la
creacion del cielo Empíreo, y
podia dudar los Angeles si auia
sido obra de Dios, o auia sido
tan eterno como el mismo
Dios: pues buen remedio, para
quando lo duden, forme Dios en
su pretencia, y a vista (que lla-
man) de ojos otro cielo muy
parecido al primero, que con
esto se persuadirán a que quien
hizo este segundo cielo de la
misma naturaleza que el pri-
mero, haria tambien aquel pri-
mero: *Ex aquis iam creatis fe-*
ri Firmamentum iussit simile
cælo, quod ante condiderat, ad-
monens se tam cæli, quàm aqua-
rum Authorem esse, illius qui-
dem, ut qui fecerat aliud eius-
dem nature harum vero, ut qui
iure suo faceret quodcumque
vellit, de las aguas ya ciadas
mandò Dios hazer vn cielo
muy parecido al que auia cria-

do en el dia primero, amone-
rando a los Angeles, que auia
sido Autor no solo de aquel
primer cielo, sino tambien de
estas aguas. De aquel primer
cielo, pues vieron que en su
presencia hazia otro de la mis-
ma naturaleza; de estas aguas,
pues hazia dellas quanto que-
ria. Aora a mi intento, criò
Dios al hombre en gracia, y
justicia original, negalo el
Gentil, confiesalo para su con-
suelo el Catolico; pues que ha-
rà Dios para mayor confusion
de aquel Gentil, para mayor
consuelo de este Catolico?
Que disponga su Altissima
Providencia, que vn indiuiduo
de esta humana naturaleza, que
se destinaua para Madre de
Dios tenga la gracia, y justicia
original desde el primer in-
stante de su ser, que con esto
quedarà confundido, y auer-
gonçado el Gentil, de ver
quan baxamente siente de
nuestra humana naturaleza;
quedarà el Catolico consola-
do, pues la verá tan honrada, no
solo en su primer nacimiento,
sino en esta renouacion tam-
bien.

Y no noi hemos de contem-
plar con que Maria en su Con-
cepcion corra parejas y haga
parangon, o paralelo con
Adan en el primer instante de
su creacion, que esto es cortis-
sima excelencia para Maria,
antes hemos de arguir de ma-

Genna-
dius in
cathena
parua.

iori ad minus; que llama el Logico. Declarome. No ay linage de duda que Maria Santissima salio mas perfecta en el primer instante de su Concepcion, que Adan en el primer instante de su creacion; porque en fin se destinava para Madre de Dios hombre, y aquel solo para Padre de puros hombres, y la dignidad de Madre de Dios excede con muchas ventajas a todo lo criado; y asi la avia de enriquecer con tantas gracias, dotar de tantos Donnes, que tuuiera la dignidad suficiente para tan alto ministerio. Pues sea argumento de lo mas a lo menos, que quien formò tan perfecto este individuo de la humana naturaleza para Madre suya, criaria al primer hombre perfecto, aunque no con tanta perfeccion.

Rabbi quis peccavit hic aut parentes eius, ut cæcus nasceretur? Preguntaron los Discipulos a Christo nuestro bien, con ocasion de aver visto a vn ciego desde su nacimiento: el nacer este hombre ciego, fueron pecados suyos, ò de sus padres? Y responde, ni pecò este, ni sus padres, ò no fueron los pecados de vno, ni otro la causa de esta ceguera, sino es disposicion de mi Eterno Padre que lo tracò asi, para que se manifestaran sus obras, *ut manifestentur opera Dei*, fue como si dixera, mi Padre con su

Altissima Preuidencia ordenò que este hombre naciera ciego, para que restituyendole yo los ojos, supiera todo el mundo que yo en quanto Dios junto con mi Padre, soy Autor, y Criador del hombre. Asi lo interpretan muchos Padres de la Iglesia Griega, y yo siguiendolos, pregunto; porque se ha de conocer que Christo Redemptor nuestro es Dios, è Hijo del Padre, mas en restituir los ojos a este hombre, que en aver restituido a otros la lengua, los oidos, las manos, la salud, y lo que mas es, la vida? Que en esto diò a entender era Autor de ella, y tenia dominio sobre la muerte. Responde a la dificultad Teodoro Mompueses, vn Autor citado en la Catena Griega: *Neque enim parum erat, ut creaturæ opifex crederetur. Maioris enim fides, quod minus est etiam confirmabatur. Vniuersæ siquidem creaturæ, homo est præstantissimus, & inter membra nostra, nobilissimus est oculus.* No es este tan pequeño milagro, que por èl no se ostentasse Christo Hijo de Dios con igual poder con su Padre, antes la fè de lo que es mas, confirmava lo que era menos, porque entre todas las criaturas visibles, el mas perfecto es el hombre, y entre todos los miembros del cuerpo, el mas nobilissimo.

Theod.
Momp-
sueses.

ojos, dos ventanas por donde asoma el alma, dos Luzeros que brillando, dan indicios de que algun Sol anima el cuerpo, dos Antorchas que prometen mucha luz dentro, cuyas niñas sino hablan, parlan quanto quieren; su artificio, y disposicion, es cosa admirable: los organos con que la potencia viuiua se compone, denotan, que solo Dios pudo ser su Autor. Sea, pues, argumento de menos a mas, que qu'en refutuye lo mas noble del hombre, que son los ojos, esse es quien le criò tan perfecto Este es argumento de lo menos a lo mas, en Maria Santissima le hago de lo mas a lo menos: en la composicion de este cuerpo mistico de la Iglesia, que es la Fabrica mayor que hizo nuestro Dios, y mas de su amor, Maria Santissima es la mas noble, y mas perfecta criatura, a quien podemos llamar los ojos de esta hermosa Fabrica, porque Dios en sus niñas vè retratadas todas sus perfecciones, los Angeles, y los hombres, todos se miran en ellos, como en cristallino Espejo, que por esso San Germano la llamó *multocula*, de muchos ojos, ò porque todos ponemos los ojos en esta Señora, ò porque pone los ojos en todos para remediarnos. Sea, pues, argumento de mas a menos, que

que estos ojos saliessem tan perfectos desde el primer instante de su ser natural, criaria tambien perfecto al primer hombre desde el primer instante de su ser. Tan lexos està hazer argumento de Adan a Maria, que pues le criò en gracia, auia de gozar esta Señora esse priuilegio, que antes le hago de Maria a Adan, que quien la criò tan perfecta desde el primer instante de su Concepcion, criaria al hombre primero en gracia, aunque no con tanta perfeccion.

S. II.

Ponderemos mas esta gracia originaria que tuuo Maria Santissima, fue tanta, que excedió con ventajas todas las gracias, Donces, y virtudes que està repartidas entre todos los Angeles, y hombres desde el principio del mundo, hasta el fin del. Esta verdad prueba San Lorenzo Iustiniano con este elegante discurso, Maria en el primer instante de su animacion fue mas amada del Verbo, que todos los Angeles, y hombres juntos: luego en aquel instante tuuo mas gracia que ellos; legitima es la consecuencia, porque la medida de la Diuina gracia ha de tomarse por la medida del Diuino Amor, porque la gracia es efecto del amor, ya quien Dios

mas

mas ama, le dà mas gracia: luego si Maria amò mas desde aquel instante, que a todos los Angeles, y hombres, mas gracia le auia de dar que a ellos; que el Verbo amase mas en aquel instante a Maria, que a todos los Angeles, y hombres, se prueba facilmente, porque la amaua como a Madre que auia de ser fuya; el amor que se deve a vna Madre de Dios, es mayor que el que se deve a todas las criaturas intelecùales: luego amòla mas que a todas, y añade San Alberto Magno, que tuuo Maria en aquel instante la gracia en sumo grado: *Maria habuit gratiã in summo, ergo accessit ad primam lucẽ in summo*; tuuo Maria la gracia en sumo: luego acercòse en sumo grado a aquella primera luz: Y como que es cierto, porque no pudo auer mayor cercania con aquella primera luz, que ser Madre de esta misma luz, *Genitricem lucis* la llama la Iglesia; de donde infieren algunos, que esta gracia de ley ordinaria no pudo crecer, ni tener aumentos; y lo prueban con doctrina del Doctor Angelico 3.ª part. quest. 7.ª art. 5.ª que hablando de la gracia habitual de Christo nuestro bien, dize, que no pudo de ley ordinaria aumentarse: y la razon que dà, es, porque a la Humanidad de Christo se le diò toda aquella gracia que era necessaria, para que condigna, y conaturalmente exerciera el oficio de Redemptor: el oficio de Redemptor pide gracia en sumo grado, y la mayor que de ley ordinaria pueda comunicarse. El mismo argumento podemos hazer de la gracia originaria de Maria, que auia de ser tanta, que con ella fuese condigna Madre de Dios: la dignidad de Madre de Dios, es la mas suprema entre todas las que se pueden comunicar a vna pura criatura: luego tuuo toda la gracia que ley ordinaria se le pudo comunicar, con que no pudo crecer en esta linea, ni tener aumentos. De aqui infieren otros, que esta gracia fue consumada, semejante a la que tienen los Bienaventurados, de que infieren, que Maria no solo fue concebida en gracia, sino es tambien en glorias; y que en aquel instante viò claramente la Essencia Diuina, a lo menos de passo, *per modum transeuntis*, que llama el Teologo, a diferencia de Christo nuestro bien, que la viò *per modum permanentis* continuamente: Maria algunas vezes en esta vida.

Por todos estos corolarios passo muy de passo, o porque puede ser se aya rogado algo en esta Octaua, o lo que es mas cierto, porque voy en busca de vna de las mayores excelencias que

D. Tho.
3.ª p.ª 7.
art. 5.

cia originaria de Maria; y es, que fue tanta la gracia que tuvo esta Señora desde el primer instante de su animacion, tanta la plenitud de Dones, y virtudes sobrenaturales, todo en tan sumo grado, y tan heroyco estado, que parece a nuestro modo de entender, que pedia como connaturalmēte la vniō hipostatica. Declarome, que siempre deseo hablar Teologica, y Catolicamente. No pudo merecer Maria de condigno la Encarnacion del Hijo de Dios, ni su vnion con nuestra humana naturaleza; por que la Encarnacion es principio de todo merito, y es axioma del Teologo, que *principium meriti non cadit sub merito*; demas, que es vn bien tan superior, tan sobrenatural, y supereminente, que no puede caber debaxo de los cortos meritos de vna pura criatura. Pero ya que no pudo Maria merecer de condigno la Encarnacion, fue tanra la gracia que Dios le dió para que fuese condigna Madre suya; y dispusose a recibir esta gracia con tan altissima disposicion, causada de la misma gracia (hablo entre Teologos que me entienden) que parece estava pidiendo, supuesta esta eleuacion, como connaturalmente que tanta gracia tuuiesse por complemento vna persona Diuina.

Profundamente San Pablo:

Vbi venit plenitudo temporis, missit Deus Filium suum, quando vino la plenitud del tiempo, embió Dios a su Hijo que plenitud de tiempo es esta que espero Dios para embiar a su Hijo? O que dependia vna obra tan grande de que el tiempo tuuiesse su plenitud, para que el Hijo de Dios tomasse carne? Lo comun, es entender esta plenitud de tiempo, de aquel que Dios tenia determinado, y decretado, que era el mas conueniente, para embiar a su Hijo al mundo a redimirle, como si mas claro dixera: luego que se cumplió el tiempo determinado por el Padre, embió a su Hijo. Pero el Abad Guarrico no lo entiende de la plenitud del tiempo, sino de la plenitud de la gracia: *O felicitas temporum istorum, in quo plenitudo gratiae, & donorum est!* O felicidad de estos dorados siglos, de estos dichosos tiempos, en los quales ay plenitud de gracia, y de Dones del cielo! Y reparese, que primero dize San Pablo, que llegó la plenitud del tiempo, y de la gracia, segun la mente de este deuoto Abad, que embiasse Dios a su Hijo *Vbi venit, missit*; porque la plenitud de gracia fue presueta a su venida, y vna como disposicion, o señuelo para atracr al Hijo de Dios al mundo. Antes que el Verbo Eterno viniesse al mundo,

Ad Ga.
lat. 4. n.º

4.

Abbas
Guarricus.

do,

do, en quien huuo plenitud de gracia, sino en Maria Santísima? Que desde el primer instante de su ser natural tuuo plenitud de gracia, como ya es infalible verdad: luego la plenitud de gracia que gozó Maria, fue quien llamó al Hijo de Dios para hazerse hombre, que no era decente tomasse carne, sino es de quien tuuo siempre tanta plenitud de gracia, que en lo posible igualasse con la gracia de Christo.

Refiere el Aguilá Iuan aquel escondido Misterio de la Encarnacion del Verbo Eterno en las Purísimas Entrañas de Maria; y apenas dize que se hizo hombre, y tomó nuestra carne *Verbum caro factum est*, quando añade: *Et vidimus gloriam eius, quasi vnigeniti a Patre plenum gratia, & Veritatis*, vimos su gloria tal qual conuenia a vn Hijo de vn Padre Dios; y este hombre Dios estubo lleno de gracia, y de verdad: lleno de gracia llama a Christo, no formalmente en quanto es Dios, que segun este respeto, y formalidad, ni la gracia de vnion, ni la habitual le vino de nueuo, porque es la misma santidad, y la tiene consigo identificada siempre, habla de Christo en quanto hombre, porque como tal recibió en tiempo la plenitud de todas las gracias; esto es asentada Teologia: sobre esto nueuo

mi dificultad; porque el Evangelista quando llama a Christo vnigenito del Padre, juntamente le llama lleno de gracia, *plenum gratie*? Porque ya auia hablado del Verbo encarnado, *& Verbum caro factum est*; y quando le publico semejante al Padre en la magestad de su gloria, quiso tacitamente constituirle semejante a su Madre en la plenitud de la gracia; no porque la gracia que tiene Christo en quanto hombre, no sea mucho mayor que la plenitud de gracia de Maria; sino porque no fuera tan decente la plenitud de gracia del Hijo, si en quanto era posible no exprimiera, y expressara la plenitud de gracia de su Madre; no puede igualarla; pero en quanto es permitido a vna pura criatura parece que la compite. Con profundidad el Abad Celense: *A quo autem est mutanda gratia nisi ab eo, qui plenus Veritate, & gratia natus est ex Maria gratia plena?* A quien hemos de pedir la gracia, sino es a aquel Dios, y Señor, que siendo lleno de verdad, y de gracia, nació de vna Madre llena de gracia? Como que vna plenitud correspondiera en lo posible a otra plenitud: la de la Madre con la del Hijo, porque huiera alguna proporcion en las dos plenitudes; porque como ha de auer alguna como igualdad entre la for-

Abbas
Cel. lib.
de panibus, c. 9.

ma, y el sugeto que la recibe. si este no está dispuesto decentemente, estará como violenta la forma.

Ad Philipp. Y para que el sugeto en que se recibió la forma de Dios (que es el Verbo Eterno, *qui cum in forma Dei esset*) para que este sugeto, digo, recibiese deuida proporcion en lo posible con la forma, ó como forma que recibió en sí, dándole ser humano: si esta forma Divina es la misma gracia, y la misma santidad; así en algun modo podemos dezir, que fue tanta la plenitud de gracia que poseyó Maria, que en algun modo la podemos llamar la misma gracia, y la misma santidad.

Pendiente estaua de vn León el Autor de la vida obrando nuestra Redempcion, y en medio de tantas penas como padecia, y dolores que le acosauan; con todo no se olvidó de su amada, y querida Madre; antes como pondera Ambrosio, suspendió, ó dilató la publica salud, y remedio vniuersal por vn breue rato, por dexar honrada a su Madre: *Paulisper publicam difert salutem, ne Matrem in horatam relinquat*. Y veamos que honra fue esta que tanto cuydado cuesta a Christo. Dexarcela encomendada a su querido, y amado Discipulo Iuan, con titulo de Madre su-

es dexarla honrada, a vna que es Madre de Dios, dexarla por Madre de vn hombre? Si: por que él la recibió, y admitió entre vna de sus cosas, ò de sus riquezas, que esso significan aquellas palabras: *Accipit eam Discipulus in sua*. Aora dificulta Ambrosio: *Quid est in sua cum reliquerit Patrem, & Christum secutus sit? Aut quomodo in sua cum Apostoli dixerint: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te? Que sua habebat Ioannes, qui mundana, secularia non habebat, quia de mundo non erat?* Como dize que admitió Iuan a Maria Santissima entre sus cosas? Pues ninguna cosa tenia, todo lo auia dexado, hasta su mismo Padre, y con los demas Discipulos auia dicho a Christo: Ya, Señor, hemos dexado todas las cosas, y os hemos seguido, que premio nos auéis de dar? Pues si todo lo auia dexado, no tenia cosa alguna en que admitir a Maria: como, pues, *accipit eam Discipulus in sua*? Es la verdad, que Iuan nada poseia de este mundo, todas las cosas del auia renunciado; pero tenia, dize Ambrosio, vn bien espiritual tan superior, que era el espiritu santo que recibió de Christo, quando con los demas Apostoles le ordenó de Sacerdote, y la gracia que le comunicó. Entre todas las cosas recibe Iuan a Ma-

*Ambrosio
Super Lucam
cam.*

ria, para que pareciera la misma gracia, y en algùn modo por cierta participacion, pareciera el mismo Espiritu Santo, y assi la coloco entre las gracias que posseda Iuan, y la recibio como Espiritu Santo, aunque de diuersa naturaleza; porque si estas cosas tan superiores tenia Iuan, y entre ellas recibe a Maria, parece que en algùn modo la recibe como a la misma gracia, y como al mismo Espiritu Santo, que es el Dador de las gracias, y quien las comunica. Oygame lo de boca de este gran Milanès: *Quæ ergo habebat sua, nisi ea, quæ à Christo acceperat? Bonus Verbi, sapientiaque possessor. Bonus receptor gratiæ. Audite quæ à Christo Discipuli acceperint: Accipite Spiritum Sanctum; neque enim Mater Domini Iesù, nisi ad possessorem gratiæ demigraret, ubi Christus habebat habitaculum.* Nada tenia suyo Iuan, sino es lo que de Christo auia recibido, esto es, la gracia, y el Espiritu Santo. Iuan admite a Maria entre sus bienes, luego recibela como si fuera la misma gracia, y como si fuera el mismo Espiritu Santo: con que llego a tanta perfeccion, y tanta plenitud de gracia este Diuino sugeto, que si la forma è quasi forma que auia de recibir en si, era la misma gracia, y la misma santidad, ella vino a ser tambien la misma gra-

y la misma santidad, no por esencia, como si Hijo, sino por participacion, para que tuuiese alguna proporcion, y como igualdad con la forma que recibia disponiendose en quanto era possible para recibirla dignamente. No era pocaña ni ineficaz prueba (si ya necesitaramos de ella) para conuencer la gracia originaria de Maria Santissima, que no podia ser la misma gracia, si se huiera dado instante alguno de su ser natural, que huiera carecido de ella, como ni Dios fuera la misma santidad, sino la huiera tenido eternamente; pero no me valgo de ella para este intento, sino para assestar, y dexar llano quanta fue, y quã superior la gracia que tuvo esta Señora desde el primer instante de su animacion: porque como desde esse punto se destinaua para Madre de Dios, era conuenientissimo que no se diese instante alguno en que dignamente no pudiesse concebir, y engendrar a Dios, y que huiesse proporcion entre este sugeto, que le auia de dar ser en sus purissimas entrañas, y el Verbo Eterno que le auia de recibir.

Falta de ponderar para mi intento vna particula de las palabras de Ambrosio. A Iuan dà titulo de Receptor de la gracia, *bonus Receptor gratiæ*. Assi como los Sumos Pontifices

tienen sus Receptores, o Colectores de los bienes Ecclesiasticos: así el Sumo Pontífice Christo constituyó a Iuan por Receptor, y Colector de la gracia, y como Maria era la misma gracia, tocóle a Iuan por razon de su oficio ser Colector, o Receptor de Maria, que es la misma gracia.

Con esto no es mucha temeridad que diga yo, que la plenitud de gracia que tuuo Maria Santissima, estaua pidiendo ser Madre de Dios, porque tenia gran proporcion con aquella plenitud de gracia que tuuo Christo; y podemos dezir lo que el Profeta Zacarias:

Zach. 4. Et edificabit lapidem primum, n. 7. Et exequabitur gratiam gratie eius. Habla de la Encarnacion del Hijo de Dios en la metáfora de quien saca vna piedra de la cantera, la piedra es Christo, la cantera de donde se corrió esta piedra, es Maria Santissima. Dize, pues, la cantera de donde se ha de sacar esta piedra, igualará en gracia con la misma piedra, para que aya proporcion, è igualdad entre vno, y otro.

Epiph. serm. de laudib. Virg. San Epifanio habla de Maria Santissima, y dize así: *Ipsa enim est terra, & cæli Mediatrix, que vnionem naturaliter peregit.* Es Maria la Medianera entre el cielo, y la tierra; el Medianero para que lo sea con propiedad, ha de participar al-

go de los extremos entre quales media, que por esto llamó San Pablo a Christo nuestro bien Medianero entre Dios, y los hombres: *Mediator Dei, & hominum homo Christus Iesus*, porque tiene ser Dios con Dios, y tiene ser hombre con los hombres, con que puede mediar entre los dos extremos. Maria tiene ser mujer, esto es, naturaleza humana; como los demas hombres tiene ser Madre de Dios, en que sino iguala con él, parece que le compite; pues para serlo, era necesario vna como infinitad, aunque extrínseca: con que participa del otro extremo, que es Dios; y así añade: *Que vnionem naturaliter peregit.* No se puede dezir mayor excelencia, dize, que obró naturalmente la vnion hipostatica: como puede vna obra tan sobrenatural, y Diuina, vn milagro, que es vn agregado de milagros, vn Misterio, que es causa, y origen de toda nuestra gracia, ser natural a Maria, pues aun Dios no le obró natural, sino es sobrenaturalmente. En valde me cansaré en explicar a Epifanio, sino me valgo de la doctrina dada. Sobrenatural fue (quien lo puede dudar?) la gracia de Maria, y sobrenaturalmente obró la vnion hipostatica; pero como esta gracia estaua conjunta con ella desde el primer instante de su

fu ser, y se dispuso a ella con tantas disposiciones, parece que llegó a la última, en que pedía sino natural, a lo menos conaturalmente la vnion hipostatica, pues llegó a tener tanta gracia, que pedía conaturalmente, que en ella se concibiese, y engendrassse el mismo Dios hecho hombre.

S. III.

No se puede encarecer mas este punto. Vamos al tercero, y último, que es examinar los prouechos que se nos siguieron de que Maria Santísima fuesse concebida en gracia originaria: fuerō tantos, que desde oy tenemos a quien pedir como por justicia la gracia; pues la que goza Maria, es gracia nuestra. Boluamos a las palabras del Angel: *Inuenisti gratiam apud Deum*, hallaste la gracia; luego alguno la perdió? Porque hallarse con propiedad vna cosa, es por auerse perdido antes. Maria halló la gracia; luego estaua perdida? Es cierto: quiē la perdió? Adan para si, y para nosotros; luego Maria, que es quien halló esta gracia, está obligada a restituírnosla, sino en quanto su primor de gracia original, a lo menos en quanto a sus efectos primarios, que es hazernos hijos, y amigos de Dios, dize vn aforismo de los sagrados Canones: *Si quid inuenisti, & non*

restituisti, rapuisti, si hallaste algo, y pareciendo dueño, no se lo restituyes haz cuenta que lo hurtaste; porque como dize otra paremia: *Res vbi cumque est, domini est*, la cosa donde quiera que está, es de su dueño. Maria no hurtó la gracia, hallóla, si, y así dize graue, y denotamente San Alberto Magno explicando este *inuenisti* del Angel: *Inuenisti, non creasti* *Alb. hic* *Deus; non rapuisti* *De Angelus, non perdidisti* *De homo, non emisti* *De Simon Magus, sed inuenisti*. Señora, no creastis la gracia, que esso es propio de Dios, è incommunicable a las criaturas, no la hurtastes como el Angel apostata, que le parecia le era deuida a lo supremo de su naturaleza, y poseer vn bien que no se merece, es lo mismo que hurtarlo, no la perdistes como el hombre, que desde el primer instante de vuestro ser la tuistes, y conseruastes, no la comprastes como Simon Mago, que quería comprar el Espíritu Santo, para venderle despues; hallastesla, Señora, y perdimosla nosotros, luego obligada estais a restituírnosla, porque sino os llamaremos ladrona de la gracia, *rapuisti*. Pero no puede caber en vos jamás este titulo, pues en vos la depositó Dios toda, para que todos participemos de ella. Quan del caso Rodulfo Cartuxano: *Ma*

Luc. I.

Carchic

ria habuit gratiam non sibi retinendam, sed quasi alijs restituendam; qui enim inuenit perditum, tenetur restituere. Maria tiene la gracia, no para retenerla en si, sino para restituirmosla; porque quien halla lo perdido, está obligado a restitucion. En buenas manos cayó esta gracia perdida, no es avaricia quien la hallò, combidandonos está con ella, para

boluermosla, culpa será nuestra no lograrla, pues con tan liberal mano la comunica, pidamosla como a Medianera entre Dios, y los hombres, nos la alcance de su Hijo, para que obrando, y mereciendo con ella, hagamos obras condignas de la gloria.

Ad quam,

Ec.



SERMON

PRIMERO.

DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA
Señora, predicado en la Iglesia Catedral
de la Ciudad de Burgos,
Año de 1673.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matth. i.

SALVACION.



SOLEMNE, y muy usada costumbre ha sido, y es siempre en el mundo celebrar con grandes fiestas, y regozijos los nacimientos de grandes Principes. Acafo para templar, fino enzugar las lagrimas con que nacen, y nacemos todos, primer tributo que paga la miseria de nuestra humana naturaleza; pronostico, fino a guero de que nacemos mas para llorar, que para reir. Desengaño grande del mundo, pues entramos en él llorando. Desta reglata uniuersal tuuo essempciones el dichoso Nacimiento al mundo de Maria Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra, que como su Concepcion purissima fue en plenitud de gracia, su Nacimiento fue en abundancia de risa. Pero que mucho si oy lo nace al Padre Eterno su Hija, al Hijo su Madre, y al Espiritu Santo su Esposa, a los Angeles su Reyna, a los hombres su Abogada, al mundo su restauracion, al demonio su terror, a la confusion el abate.

mo. Siendo, pues, fiesta tan de todos, de todos han de ser los regozijos, si del de nonio el dolor, y por esso mayor nuestra alegría, pues vemos ya a la clara luz del mundo, la que en el primer instante de su ser le holló la cabeza. Muchas fiestas, diversos regozijos inuenta la fidelidad, y el afecto en el nacimiento de vn deseado Principe; pero entre todas, las mas gustosas para los entendidos, suele ser el Certamen Poetico, que pone fin a las fiestas, que por plato mas regalado se guarda siempre para la postre. En él se acrisolan los ingenios, y a porfia se auian los entendimientos, pretendiendo vencer a otros en la composicion de varios versos, en todo genero de metro, inuencando nuevos, y exquisitos Geroglificos, que enigmaticamente declaren la grandeza del Principe que nace. Auiendo sido, pues, tan deseado de todos el Nacimiento de esta Soberana Princesa de la gloria, quien duda que aquellas Supremas Inteligencias, los Angeles digo, como tan entendidos, harian fiestas de entendimiento, para mostrar su regozijo, y alegría, ya que en la tierra no acierten los hombres a celebrarle dignamente. A lo menos allá en el capitulo sexto de los Cantares se hallan quatro curiosos Geroglificos, con que pretendieron solemnizar tan alegre dia, para que juntandose con ellos los hombres, sirua la explicacion de ellos de mayor aumento a la fiesta, y tengan parte en ella, pues fueron los mas interesados. Los Geroglificos son estos: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, Pulchra ut Luna, Electa ut Sol, Terribilis ut castrorum acies ordinata*, que es cosa, y cosa (que acá tolemos dezir) que nace vna Niña tan hermosa, que son las niñas de los ojos de Dios, y en su nacimiento parece vna Alba risiueña, vna bella Aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como va Elquadron bien ordenado, que hablen del dia del Nacimiento de esta Señora (demas que en la explicacion de ellos se dirá mas largo) lo dize claramente aquel verbo, *progreditur*, que en buena Latinidad quiere dezir, passar adelante, dar passos, y tener progressos en lo comenzado. El primer ser natural de Maria Santissima tuuo principio en su Concepcion purissima, recibiendo en aquel primer instante la plenitud de gracia. Ahora ya tiene progressos, y dá mas passos para nacer, *progreditur*; pues ahora se manifiesta al mundo, que antes estava oculta a los ojos humanos, y solos los Divinos, y Angelicos la conocian, y la contemplauan. Auiendo, pues, los Angeles hecho estos quatro Geroglificos al dicho

Cant. c.
6.

choſo Nacimiento de Maria, por mi cuenta corre oy explicar-
los, y aplicarlos a la Fieſta. Ya veo que para eſto era neceſſario
vn entendimiento de Angel, porque enigmas de Angeles ſolo
ellos pueden deſcifrarlas; pero todo lo vence el ſauor de la
Diuina gracia. Oy ſale de madre la Madre de ella, pidamosla
bañe con vn rayo de tanta luz mi entendimiento, para que
acierre a dezir dignamente algo en tan profundo Miſterio. Sea
la Madre de la gracia la Interceſſora para ella, y obliguemola
con Gabriel, diziendo: *Aue Maria.*

De qua natus eſt Ieſus, qui vocatur Chriſtus.
Matth. x.

§. I.

EN quatro tarxeras diuido
eſtos quatro Geroglificos,
correſpondiendo a cada vna el
ſuyo. El primer epiteto q̄ dan
los Angeles al Nacimiento de
ſu Reyna, es con la metafora
de Aurora, que ſe leuanta, y no
ſola, ſino en compañia de otro,
que eſſo quiere dezir, *con-
ſurgens*, leuantarſe con otro: y
en eſta primera tarxeta ſe pin-
ta en campo dorado vna Al-
ba riſueña, vna bellísima Au-
rora, quando comienza a peſ-
tañear, y abrir los parpados,
y en deuida diſtancia ſe pin-
ta vn Sol, como que deſpierta
de vn profundísimo ſueño,
y la letra es: *Aurea hora*, ho-
ra de oro, que eſſo ſignifica pro-
piamente, *Aurora, ſi eſt, aurea
hora*, y con mucha razon, por-
que el Alba es aquel eſpacio de
tiempo en que comienza a do-

rarſe el mundo con los rayos
del Aurora; y el que antes eſta-
ua en vna lobreguez, ſin color,
ni hermoſura: al peſtañear el
Aurora comienza el mundo a
tener color, y dorado, porque
ſus rayos ſon madexas, ò pan-
cicos de oro, con que queda el
mundo hecho vna aſcua de
oro, y parece que renace, ò deſ-
pierta de entre el horror de las
tinieblas en que eſtaua antes
ſepultado, ò dormido. Con ra-
zon, pues, la hora en que nace
Maria ſe llama *Aurea*, hora
de oro, porque en ella comen-
çò el mundo a tener ſu antiguo
candor, y hermoſura, y renaciò
de nuevo en Maria, como lo
dixo el Doctor Maximo Ge-
ronimo: *Maria naſcitur, & Geron.*
vna cum ipſa mundus renaſci ſerm. de
tur, nace Maria, y con ella re- Natin.
nace todo el mundo. Y añade *Virg.*
ſu Capellan Anſelmo, que ſi
todo lo bueno en que criò

Diosa Adan se perdió en él, oy en el Nacimiento de Maria se restituye, y se buelue a su primer estado: *Cuncta, quæ Deus bona, & vtiliter fecit in eo statu, in quo condita sunt esse destiterunt, & per hanc Beatam Virginem in statum pristinum reuocata sunt, & restituta.* Luego bien se puede llamar su Nacimiento *Aurea hora*, hora de oro, por acá llaman siglos dorados aquellos en que las felicidades vienen colmadas, que no puede el mundo dar en vna hora todas las felicidades juntas: solo el Nacimiento de Maria las trae todas, y las da en vna hora, esto es, en la que nace al mundo, pues llámese *Aurea hora*.

Llamase tambien el Alba *Aurea hora*, porque ella nos promete el Sol, y anuncia está ya cerca para acabar de ilustrar el mundo con sus rayos, y así la llamó San Gregorio *Spem Solis*, cierta, y segura esperanza del Sol; pues apenas la vemos asomarse a las ventanas del Oriente, quando ya tenemos como en posesion el Sol. Cierta, y segura esperanza tenemos del Sol de Justicia Christo nuestro bien, pues oy nos nace el Aurora, bien claro nos lo dize el Euangelio, pues apenas encuentra con esta Alba hermosa, quando ya la haze Madre del Sol, *de qua natus est Iesus.* Es la Aurora Hija, y Ma-

dre del Sol; Hija, porque aquellos rayos que exhala el Alba, son del mismo Sol, que lo está dando el ser; Madre, porque de ella nace en su regazo, se concibe en sus brazos, se manifiesta al mundo. Es Maria Hija, y Madre de Dios; Hija de Dios, porque en ella mas parece que influyó la gracia, que la naturaleza, como dize el Damasceno; Madre, porque le concibió y dio el ser humano en sus purísimas entrañas. Oy la considera el Sagrado Euangelista con estos dos respetos de Hija, y de Madre, de Hija, por la plenitud de gracia en que nace; Madre, porque es Aurora, esto es segura, y cierta esperanza del Sol.

Casi todos los Interpretes conuenien, que en aquella lucha que tuuo Iacob con el Verbo Eterno, se representauan las lagrimas, suspiros, y oraciones con que a grandes instancias le pedían su Encarnacion, y venida al mundo; que por esso dize Oseas, no fue tanto a fuerza de brazos, como de oraciones, y lagrimas: *Fleuit, & rogauit*, baste por todos el Cardenal Aylgrino, *per Iacob luttantem cum Angelo, Sancti Patres designantur, qui luttantes cum Domino precibus & lachrymis extorquero, & obtinere Incarnationem Filij sui nitebantur*; y con todo quando vio nacer a la Aurora, dize

*Hailgi
in Cant.
6.*

que

que le dexen, que no le pidan mas, *dimitte, Aurora est iam.* Señor, estas lagrimas no son por el Aurora, sino por el Sol; falga primero esse Sol, q̃ es lo que pedimos, y deseamos. Aca so la Aurora puede supir por el Sol? No por cierto; pues como al nacer el Aurora se dà por cōtento, y satisfecho Iacob? Porque esta Aurora es Maria, que nace, y esso basta para tener como en las manos, y en possession el Sol, porque es *spes Solis.* Hondamente Aygrino: *Cesset instantia vestri certaminis, quia iam lux nascitur, videlicet Maria, quæ vobis pariet Verum Solem,* cesse ya la instancia de vuestra lucha, la porfia de vuestra batalla, que ya ha nacido la luz del Aurora, que ha de parir esse Sol; miten si es hora de oro, *aurea hora,* pues nos promete el siglo dorado con el nacimiento del Sol, *de quæ natus.*

Está bien; mas porque se ha de pintar en esta tarxeta vn Sol como que despierta de vn profundissimo sueño? Con gran misterio, porque Dios antes de nacer Maria estaua como en vn sueño profundo, y a nuestro modo de entender, olvidado de la promessa que auia hecho a David, ya Abraham, de que de su descendencia auia de tomar carne; impedialo yna obscura noche de culpas, que se hallaron en todos, o los mas

ascendientes de Maria, que refiere San Mateo. Bien lo conocio el primero de essa linea David: *Exurge, quare obdormis, Domine, exurge, & non repellas in finem,* leuantaos, Señor, despertad, que es mucho dormir, despertad, os bueluo a dezir, y no nos desechéis para siempre. Despertò aca so Dios a tantas voces como le daua David, y le dieron todos esos Patriarcas de essa Genealogia? No por cierto; era profundissimo su sueño, y assi no auia en los hombres quien le despertasse, ni executasse por su palabra. Como, pues, despierta a este Dios tan dormido, a nuestro modo de hablar, quien le hará recordar, y levantar se de su lecho para nuestro remedio? Esta Diuina Aurora, esta hermosa Alba, que dan sus rayos de lleno en esse Diuino Sol, con que despierta, y abre los ojos para mirarnos El pacientissimo Iob considerando el instante de su generacion, o el dia de su nacimiento, viendo vno, y otro en obscuras lobre-guezas de culpas, dezia: *Nec vi deat lucem, nec ortum surgentis auroræ,* no es digno de gozar de luz, ni que vea el nacimiento de la aurora, que se leuanta. Palabras que el Angelico Doctor Santo Tomas aplica al Nacimiento de la Aurora Maria, aunque tambien pueden entenderse de su purissima

*Psalm. 42.
n. 23.*

*Iob. cap.
3. n. 9.*

Concepcion; pero para mi intento pondere, que entre las diuerſas traslaciones que dan los Interpretes a eſte Texto, dize el docto Padre Pineda, que la mas iluſtre, y celebrada entre todas, es aquella que traslada, *palpebras aurora*, no vea los parpados de la aurora, *hec palpebrarum illuſtrior eſt*, y explicalo para eſte Miſterio con la metafora del Sol, y de la Aurora: eſta quando nace, peſtañea, y abre los parpados, con que el Sol, que es el ojo del mundo, deſpues de vn profundo ſueño deſpierta a ſus rayos, y abre los ojos para mirar beneuolamente a la tierra: *Namque Solem coeli oculum videtur Aurora quaſi poſt noctis tenebras iterum diductis, & apertis palpebris vigilan-tem, & videntem mundo redde-re*. Eſel Sol ojo del cielo, por el qual mira al mundo con ſus influencias, y parece que la Aurora deſpues de vnas largas tinieblas de la noche, en que eſtá el Sol como dormido, peſtañeando, y abriendo los ojos, le deſpierta para que vele, y vea a ojos abiertos el mundo. No puede ſer mas ajuſtada la metafora para mi intento. Eſtaua Dios como dormido en la noche obſcura de todos eſſos Progenitores, y aunque le dauan voces, no deſpertaua. Nace oy la Aurora de la gracia, comienza a peſtañear, y

a abrir los parpados, dalé con eſſas luzes al Sol en los ojos, con que deſpierta Dios, y tiene ojos para mirarnos, que haſta aora parece los tenia cerrados, y ya deſde oy eſtá vigilante eſte Sol para fauorecernos.

Y no ſolo nos mira Dios por eſta Aurora, ſino es que parece nos trata ya con algun reſpecto, quando antes por deſechados parece no haſia caſo de nosotros. Aſi lo conſieſſa eſta Señora en ſu Cantico: *Reſpexit humilitatem Ancilla ſue*. Miró la humildad de ſu Eſclaua, adonde pondere yo que no dize *Aſpexit*, vel *vidit*, vió ò miró, ſino *reſpexit*, boluió los ojos para mirarme, como que Maria eſtaua a las eſpaldas de Dios, y tuuo neceſſidad de boluer a ella los ojos. Pregunto aora, acaſo eſtima Dios tan poco a ſu Madre, que no la tenga ſiempre delante de los ojos, como Eſpejo en que ſe mira? Eſtá por ventura a las eſpaldas de eſte Señor, para que neceſſite de boluerſe para mirarla? A Maria ſiempre la miró Dios muy cara a cara, porque ſiempre la tuuo delante de ſus ojos; mas por eſta Señora, que al nacer le abrió los ojos, nos mira boluiendolos como a las eſpaldas, que la culpa noſtenia en eſte miſerable eſtado. Miró de hito en hito a Maria; y como vió vna natu-

raleza semejante a la nuestra, tan perfecta, y con tanta plenitud de gracia, boluió entonces Dios los ojos para vernos con algun respeto, porque auia puesto los ojos en su Madre, como acá succede; que si vna Reyna tiene parientes de baxa esfera, por respeto de ella los mira el Rey con mas afecto; y los que antes estauan, como a las espaldas, y sin estimacion, y no hazia, ni memoria de ellos: poniendo los ojos en su amor, los mira ya con mas respeto, y estimacion. Asi se ha de entender el comento que haze a estas palabras Hugo de Santo-victore lib. 4.º in Lucam: *Ipsum*

Hugode *vocabulum respectus quandam*
Santov. *expresionem notat, ut plus ali-*
lib. 4.º in *quid videatur esse respicere*
Lucam. *quam videre, respicere est prius*
abiectionis et relictos visitare, be-
ne erga Maria in se humilita-
tem respexisse restatur, quia Di-
uinitatis propiciationem quam
natura humana in primis pa-
rentibus per superbiam perdi-
dit, in Maria per humilitatem
recuperavit. Boluer los ojos pa-
 ra mirar a otro, es lo mismo
 que mirar beneuolamente lo
 que antes como desechado, y
 despreciado estaua a las espal-
 das. Bien dize, pues, Maria *res-*
pexit, puso en mí los ojos, y lue-
 go boluió a mirar a los hom-
 bres; que la soberuia de nues-
 tros Padres primeros les tenia
 como a las espaldas de Dios, y

la humildad de esta Señora fue
 la causa de mirarnos ya con
 mas respeto, y cuydar mas de
 nosotros, como que Maria es
 los ojos de Dios, o se los dió
 para mirarnos, quando por
 desechados, y abatidos no era-
 mos digno objeto de los ojos
 Diuinos. Bien pintado está,
 pues, el Geroglifico de vna Au-
 rora que nace, y vn Sol que
 despierta, porque esta hermosa
 Aurora dió con sus rayos en
 los ojos de este Dios como
 dormido, y se los abre, para
 que nos vea, y mire con algun
 respeto; porque nos mira ya,
 no por lo que somos, sino por
 respetos de Maria.

§. II.

Pulchra ut Luna. Para este
 segundo Geroglifico se pinta
 en campo açul vna Luna, al
 modo que se aparece la prime-
 ra vez que se vè en la tierra,
 que con aquellas dos puntas
 deslierra, y auenta las tinie-
 blas de la noche; y la letra to-
 mada de San Synesio Hymno
 5. es: *Taurina fronte Luna no-*
ctis tenebras pellit, la Luna des-
 tierra las tinieblas de la noche
 con aquella frente como de
 Toro, alude a las dos puntas
 con que aparece, que son a
 modo de hastas de Toro, con
 las quales como este bruto au-
 yenta quanto se le junta a él:
 así la Luna quando se aparece

D. Synesio
Hymno
 5.

la primera vez en la tierra, ayenta las tinieblas de la noche, y llamala hermosa como la Luna; porque entonces se aparece mas hermosa, porque es la primera vez que se ve. Este Geroglífico viene como nacido al dichoso Nacimiento de Maria Santísima, que es el día en que se vió la primera vez en el mundo; porque de esta Luna material, dicen los Astrologos, que la primera vez, o el primer día, se ve en el cielo, el segundo en el mar, el tercero en la tierra. Así hemos de discurrir de nuestra Mística Luna, la primera vez se vió en su Purísima Concepcion en el cielo de su Madre Santa Ana, que cielo le podemos llamar; pues en aquel instante, como es parecer de graues Autores, y ya casi comun opinion: en aquel instante vió Maria Santísima clara, è intuitivamente a Dios, baxandose todo el cielo a aquel dichosísimo Vientre, oficina de tantos milagros. En esse cielo, pues, apareció Maria Santísima la primera vez, y en el mar tambien de sus gracias: bien, que essa vista, solo estaua reservada para Dios, y para los Angeles; pero quando nace esta Niña, es la primera vez que se ve en la tierra, y gozamos de sus influencias; y entonces apareció *Taurina fronte*, como dice Synclio de la material Luna,

con aquellas dos puntas de luz, y claridad, que llama tambien *cornutum lumen* con que destierra todas las tinieblas de una larga, y obscura noche, como se vió en todo esse Arbol Genealogico, que precede todo lleno de obscuridades, y lobreguezes de culpa; y luego que apareció en la tierra con aquella luz resplandeciente, desterrò todas las obscuridades, y apareció hermosa en el mundo; y de esta primera vez que se ve la Luna en la tierra, hazen los Astrologos sus Pronosticos, y conocen el temporal que ha de hazer todo el tiempo que durare essa Luna. Del Nacimiento, pues, de esta Mística Luna, y del primer día que aparece en la tierra, podemos hazer muy felizes Pronosticos; porque esta Luna nos promete un bien tan grande, como es el Nacimiento de nuestra salud, y remedio: assecura essa Luna, è indica, que de ella nacerà el Sol, como lo dice nuestro Euangelio *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus*, nace esta Luna con feliz Pronostico, de que nacerà Iesus que es nuestro Saluador.

Vn enigma bien dificultoso nos propone el Ecclesiastico de la Luna en el cap. 43. num. 6. que descifrada se verà la verdad de esta propuesta: *Luna Ecclesia in omnibus in tempore suo ostendit signum sui, à*

Luna signum dicifefsti, la Luna en todo tiempo, y en su tiempo es ostension, y signo del tiempo; ella es la que pronostica el Euo, y de ella se toma el signo indicativo del día de la fiesta. No es propiamente enigma este? Si en su tiempo indica el tiempo, como en todo tiempo? Demas, que como puede en todo tiempo ser signo del tiempo, pues quando alumbra a nuestro Emisferio, no alumbra al otro; y la luz que acá nos comunica, es acosta de las tinieblas que allá le padecen? Finalmente, la Luna no es signo del Euo, ò de los siglos, que este officio le toca al Sol, pues por su curso se diuiden los años, y por ellos se cuentan los siglos; y el Sol es tambien el indicativo de las fiestas, no la Luna. Pero este enigma tan dificultoso desefra el Cardinal Hailgrino, entendiendolo de la Mistica Luna Maria, quando nace, y se aparece en el mundo: *Nam Beata Maria in omnibus nationibus tempore sue apparitionis ostensio è illius temporis, de quo ad Galatas, quando venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum natum ex Virgine. & ipsa est signum cui insigniens omnem ætatem præteritam, & futuram*, Maria es la verdadera Luna, que en el instante que aparece, y se vè en el mundo, pronostico aquel feliz tiem-

po, y dorado siglo, que dixo San Pablo, quando viniere la plenitud del tiempo, embiará Dios a su Hijo, y nacerá de vna Virgen, es tambien signo del Euo, manifestando todas edades, presente, preterita, y futura; desuerte, que el nacer Maria, fue pronostico de que ya auia venido la plenitud del tiempo, en que Dios se auia de hazer hombre, como lo dize San Mateo: *Virum Maria, de qua natus est Iesus*. No ven como anuncia este dicho siglo, en que Dios auia de embiar a su Hijo? Y esto se estendiò a todas edades; a las passadas, porque Dios lo auia así prometido; a las futuras, porque así lo vemos executado; y lo presente, porque ya la vemos presente en el mundo en su Aparicion, ò Nacimiento; y añade el docto Cardinal: *Ber ne subditur à Luna signum dicifefsti; ab ipsa enim omnis nostra festiuitas*. Con razon añade el Ecclesiastico, que esta Mistica Luna es signo del día festino, porque todas nuestras fiestas comiençan desde oy que se aparece esta Luna, y de ella tienen origen, y principio todas las Festiuidades que celebran, y traen a la memoria nuestra Redempcion, y salud. Todo esto indica, y pronostica esta Luna que oy nace a semejança de la que se vè en el cielo el primer día que aparece en la

*Hailg.
in cap. 6
Cant.*

tierra, que es con aquellas dos puntas con que de tierra las tiñeblas. Ya veo que dirán muchos, como comparo yo el día del Nacimiento de Maria a la Luna; la primera vez que se ve en la tierra, siendo así, que entonces no tiene toda su plenitud, antes está en el punto de crecer, y Maria Santísima no solo en su Nacimiento fue Luna llena, que jamás padeció menguantes; pero lo fue también desde el primer instante de su Concepcion, donde recibió la plenitud de gracia. Esta es la gracia, que euacuarse de su luz esta Luna, es para crecer mas. Ostentóse Maria en su Nacimiento como se auia de portar el día en que auia de concebir en sus Purísimas Entrañas al Verbo Eterno; y para explicarme, propongo otro enigma del mismo libro del Eclesiástico, hablando de la Luna en el capitulo ya citado. Todo vá oy de enigmas; pero que mucho sinace oy vno de los mayores enigmas que ha visto, ni verá el mundo? Que mayor enigma que nacer oy vna Niña, que es Hija, y Madre de Dios, Madre, y Virgen, criatura, y tan cercana a Dios, que es necesaria toda fe para no equivocarse, y tener a Dios por Maria, ó a Maria por Dios? Estas enigmas hanse visto jamás? Razon es, pues, que se expliquen. La enig-

ma, pues, es esta: *Luminare quod minuitur in consummatione. Mensis secundum nomen eius crescens mirabiliter in consummatione*, habla de la Luna, y dize, que es vn luminar que se disminuye en su menguante, y que crece quando mengua. La dificultad de este enigma proponele con harta furileza el ya citado Cardenal Hailgrino: *De Luna materiali nequaquam intelligi potest, quæ non antea minuitur, & postea crescit, sed è conuerso, nec minuitur in consummatione, sed post consummationem*, esto no se puede entender de la Luna material, que esta no se disminuye antes, para crecer despues; sino al contrario, primero crece, y despues mengua, porque lo que se disminuye, y haze menos, es lo que antes ha crecido, y sido mas. Ni dezimos que la Luna mengua, sino es quando ha llegado a su creciente, ni mengua en el punto mismo que ha llegado a su creciente, sino es en el tiempo subsequente, porque primero tiene toda su plenitud, y luego comienza poco a poco a menguar: pues que Luna será esta que se disminuye para crecer mas? Que en el mismo punto que está llena, mengua, y quando está en menguante se llena? Y responde el docto Cardenal, que esta descripcion de Luna, solo puede hablar de la

Ecclesiast. 43 n. 7.

Hailg. in Cant. 6.

Mic.

Mística Luna Maria, *hic Verborum ordo, optime exprimit Mariam Virginem.* Agora oygamos el como: *Nam ipsa cum audisset promissam sibi tantam magnitudinem, quod fieret Mater Dei se seminuit, usque ad Ancillam, & in hac minutione concepit, & facta est Luna plena.* Este modo de menguar para crecer, vióse en esta hermosa Luna, quando el Angel la saludò con gratia plena, y la anunció auia de ser Madre de Dios; y como oyessse la grandeza, y dignidad tan suprema a que Dios la leuantaua, ella se disminuyó tanto, que se confiesa Esclaua *ecce Ancilla Domini*, y con este abatimiento, y diminucion vino a crecer tanto, que se llenò de todo Dios. *facta est Luna plena*: pues que mucho que en su Nacimiento aparezca Luna como menguada en el estado que se vê, quando se manifiesta al mundo, que aunque era así en su estimacion, en la verdad era Luna llena, pues nace con plenitud de gracia. En su estimacion Maria era Luna como quando nace; porque como desde el primer instante de su Concepcion se le adelantò el uso de la razon, è hizo heroycos actos de todas las virtudes, no sería mucho se continuassen hasta su dichoso Nacimiento, y que durassen todo el tiempo de su vida: y como el acto

de humildad fue el que principalmente lleuò a Dios los ojos, *respexit humilitatem Ancillae suae*, al nacer, y entrar en el mundo le repetiría muchas vezes; y así aparece como Luna de poco tiempo, teniendo ya plenitud esta Luna, con que a mi ver queda bastantemente descifrado este Geroglífico.

§. III.

Electa vt Sol. En la tercera tarxeta de este Angellico certamen se ha de pintar en campo purpureo, ò encarnado vn Sol con vna harpa en la mano, y en contorno del muchos Angeles con instrumentos musicos, y la letra ha de ser *sonans vt sol*, que así traslada Aquila este texto, *electa vt sol*, que es lo mismo que *sonans vt sol*. Para inteligencia de esto, es necesario oir primero al Diuino Ambrosio que siguiendo esta traslacion de Aquila, dize así: *Quod autem Aquila* *Ambr.*
ait sonans vt sol, videtur illa lib. 6 de
axis coelestis conuersio Solisque Isaac,
Luna, & Stellarum cursus. & anni
concentus globorum exprimi à mas. c. 7.
quibusdam etiam nostris videtur, qui quoniam non venit ad fidem, saltem propter gratiam suauitatis non videtur alienus. Alude el Santo Doctor a vna opinion que andaua antes muy valida, que los mouimientos de los cielos, y de sus Astros,

los polos, y exes del Sol, hazen vna suauē, y dulce musica con la colision de vno, y otro, tan concertada, y sonora, que si los hombres lo oyeran desde la tierra, se quedarán como pasmados, y eleuados, y no atenderán a otra cosa: y esta dizen es la causa de no oírse, y perceberse. Pero esta opinion por falsa la reprueba A uibrosio, y con él todos; pero con todo añade el docto Milanès, aunque no se puede dar fee, ni credito a ella, mas por la gracia de la suauidad, ò por la elegancia de la metáfora se puede tolerar; demas, que muchas vezes la Sagrada Escritura toma la metáfora, y similitud de alguna cosa, no como ella es en realidad de verdad, sino segun la opinion de las cosas. Así se vale de la metáfora del Fenix, siendo así, que muchos lo niegan, y de las Lamias, ò Sirenas, que otros lo tienen por fabula. Vamos agora en esta opinion, ò fabula, y consideremos al Sol, que en su mouimiento (como el mas noble entre todos los Astros, y de quien reciben todos la luz) haze musica, y consonancia; y apliquemos esto al Nacimiento de Maria Santissima, y veremos con quanta propiedad se pinta con vna lira, ò harpa haziendo suauē musica, y dulce consonancia a Dios. Ya desde su Concepcion Purissima comencò la harmonia,

y dulce consonancia que hizo a Dios, cantandole Hymnos de alabanças tan suauē, que hizo pasmar al cielo, porque fue la primera, y mas suauē voz que allà se oyò, quando todos se conciben en llanto, y lagrimas. Ya este Sol nace, quien duda seria con harpa, è instrumentos musicos, cantando suauēmente Hymnos, y alabanças a su Autor que la auia formado tan perfecta? Y si antes esta musica solo se oía en el cielo, ya oy resuena en la tierra, tan concertada, que puede causar extasis, y arrobos a los que con la consideracion la atendieren, como causò a tantos Doctores Santos que se eleuan tanto con esta musica, que quedan como absortos, y eleuados, y no aciertan a dezir cosa que les parezca digna de tal assumpto. Como podrè yo acertar cò mi cordedad? supla la deuocion lo que le falta al discurso, y con él pondremos, que fue Maria la que entre todas las criaturas fue la primera que hizo a Dios la mas suauē musica en su Nacimieto.

Apenas se viò el Pueblo de Dios de la otra parte del mar Bermejo, en que auia quedado anegado Faraon con su Exercito, quando Maria hermana de Aaron con instrumentos musicos cantò a Dios alabanças por tan singular beneficio: *Sumpsit Maria propheti-* Exod.
sa soror Aaron tympanum in 15.

manu sua, egressusque sunt omnes mulieres post eam, & precinebat dicens: Cantemus Domino gloriose enim magnificatus est. Pondero para mi intento dos cosas. La primera, que esta muger que haze musica, se llamaua Maria, nombre que como ponderò el Valentinio Arçobispo, en muy pocas mugeres se hallò en la antigua ley, sino es en la hermana de Aaron. La segunda, que saliendo todas las Hebreas a cantar con sus instrumentos, Maria fue la que comenzó la musica, y dio principio a ella, *precinebat*; ella fue la primera que entonò el Villancico en esta Capilla. Pues porque Maria ha de dar principio a esta entonacion? Porque su voz ha de ser la primera que se oya, y despues de ella entra todo el Coro cantando? Un gran misterio descubre en este caso la eloquencia del Chrysologo muy a mi intento. Esta victoria que consiguió el Pueblo Hebreo, escapando por las aguas la tirania de Faraon, saluandose todos en ellas, es simbolo de la victoria que alcançò Christo Redemptor nuestro del figurado Faraon por las aguas del Bautismo, en que queda anegado, y de la fald que todos conseguimos por este medio; pero entre todos como a Maria Santissima

le tocò esta salud antes que a otro, porque la tuvo en el primer instante de su Concepcion, assi como mas obligada, ya agradecida aya de ser la primera que se adelantasse en cantar alabanzas a Dios, *precinebat*. Oyganlos a Chrysolo: *Et ut semper Maria humane prænata sit salutis, populum quem vnda Generatrix emissit in lute, ipsa iure precessit in Cantico*, fue Maria la primera a quien se le adelantò la salud, y Redempcion. Sea, pues ella la primera que entone en este Cantico, y sea Sol, que si se concibe en musica, nace tambien musica, y como Sol con harpa, *sonans ut sol*.

Los Angeles que estàn en contorno deste Sol con instrumentos musicos, denota que estos celestiales Spiritus cantaron en su Nacimiento con acordes instrumentos, y con musica como luya, que seria del cielo, pues venga en la tierra nacer su Reyna. Disputaua Dios con Iob, a nuestro modo de entender, sobre el admirable edificio de la tierra, que fundada sobre su misma estabilidad, y firmeza, se mantiene, y se afirma en si misma; obra tan admirable, que es un milagro de su omnipotencia, y dize: *Vbieras quando me lauarent Astra. Matutina, & iubilarent omnes filij Dei?*

Donde estauas, quando al acabar yode formar la tierra, y nacer del seno de mi Omnipotencia, me alabauan to los los Astros Matutinos, y me hazian musica todos los hijos de Dios, que entonces eran los Angeles? Y assi del Hebreo se lee: *Acies Angelorum*, los Angeles repartidos en Esquadrones, ò en Coros cantauana Dios Hymnos de alabanças (como dize el Synaita *Hymnis Deum celebrant*) porque era suma gloria para Dios, que los Angeles bienaventurados aun en la produccion del mas vil, ò mas humilde elemento celebrassen con musica la Divina Omnipotencia, que hazia obra tan insignie. Está bien esto, pero si consultamos la traslacion de los Setenta y dos Interpretes, hallaremos, que esta musica que hazen a Dios los Angeles, no solo fue por la creacion de la tierra, sino tambien por la produccion del Sol, Luna, y demas Astros:

Septuag. Quando facta sunt sydera, laudauerunt me omnes Angeli magna voce, esto es, al quarto dia, quando el Sol, y los demas Astros fueron criados, entonces con voz grande, y entonada alabaron a Dios los Angeles: pues como al criar la tierra, y al producir los Astros se oyen estas Angelicas alabanças?

Explicolo con vna doctrina del gran Anastasio Synaita, que dize produjo Dios al Sol, y los demas Astros de la misma tierra, que ella fue la presupuesta materia para esta educion, y produccion, con que la tierra vino en algun modo a ser madre del Sol, pues de lo mas puro de sus entrañas se produjo, en ella tuuo su primer cuna, y en su regazo nació; y esta doctrina coligela del mismo Texto: *Fecit Deus duo luminaria magna, & posuit ea in firmamento cæli*, hizo dos lumbreras grandes, y las colocò en el firmamento del cielo: primero las hizo, despues las colocò en el cielo, luego no las formò en el cielo, porque lo que se coloca en alguna parte, de buena razon ha de estar antes en otra parte, luego criòlos en la tierra, porque no auia otro espacio en este mundo donde formarlos, porque solo auia cielo, y tierra, no los formò en el cielo, porque en el los colocò; luego forçosamente auia de ser su produccion en la tierra: *Primum fecit deinde ea, supra posuit, vbi autem ea ab ipso erant facienda, nisi super terram; non enim erat aliud locus extra cælum, nisi terra, vbi facta sunt ab ipso Deo, & deinde*

Gen. 1.

Synaita
4. Exa.
mer.

deinde sub lata sunt sursum Si-
camos de esta doctrina, que
dos vezes cantaron los An-
geles Hymnos de alabanças a
Dios; la primera quando
crió la tierra; la segunda,
quando de ella produjo el
Sol, y los demas Astros. Pue-
de aver cosa mas ajustada pa-
ra mi intento? Maria es la
tierra virgen de donde na-
ció el verdadero Sol de Ius-
ticia Christo, oy nace esta tie-
rra, luego oy son devidas estas
alabanças a Dios de los Ange-
les; y quando mas? Quando
esse Sol nace de esta tierra, con
que de buena razon han de
ser muy parecidos estos Vi-
llancicos, y Motetes; y si
quando nació el Sol, cantaron
a Coros los Angeles aquel
Motete, *Gloria in excelsis*
Deo, oy tambien quando na-
ce esta tierra, de la qual ha
de nacer el Sol, cantarán el
mismo Motete, dando a Dios
la gloria de este alegre, y di-
choso Nacimiento. Todo lo
dixo el Synaita: *Hymnis*
Deum celebrant, quam obrem?
Quoniam facta sunt Astra
Non certè propterea, sed quo-
nam vidissent Solem de ter-
ra recurrentem in mysterio
didicerunt Christi Incarnatio-
nem, & ideo cum vidissent
cum ex Sancta Virgine tan-
quam ex abisso exortium, sta-
tim exclamauerunt dicentes:
Gloria in excelsis Deo. Co-

nocieron los Angeles en Mis-
terio quando se crió, y nació
la tierra, que de ella se auia de
producir el Sol; y assi desde
enonces alabaron con Hym-
nos a Dios, como que ya por
fè conocian, que de aquella
tierra bendita se auia de pro-
ducir, y engendrar este Sol. Al
nacimiento, pues de esta tier-
ra, y al nacimiento de este Sol
canten acordes, y unanimes
gloria en los Altos a Dios, y
quede explicado este Gerogli-
fico, *electa vt Sol, sonans vt Sol.*

S. III.

Terribilis vt castrorum acies
ordinata. Esta es la vltima car-
xeta, en que se describe el Ge-
rogifico vltimo, y en él se pin-
ta en campo verde vna Niña
recien nacida, que colocada
en su cuna, alcanza victorias, y
en contorno de ella muchos
despojos de sus enemigos, y la
letra es del mismo Texto. *ter-*
ribilis. Quadra con toda pro-
piedad esto al Nacimiento di-
choso de Maria Santissima;
porque otros leen este Texto
illustris sicut magnificata, ilus-
tre como engrandecida; por-
que Maria nace grande, è ilus-
tre, tiene la grandeza, y noble-
za de todo su Abolorio, como
lo dize este Arbol Genealogi-
co; y lo mas grande, è illustre,
es que nace para Madre de
Dios, de *qua natus est Iesus,*

otros mas a mi proposito leen *illustris sicut Epiphania*, illustre como Epifania; es lo mismo Epifania que Aparicion, como lo saben todos: pues es dezir juntandolo todo, que quando aparece Maria en el mundo, es terrible como vn Esquadron bien ordenado, y desde esse punto la rinden los despojos de la victoria singular, que alcanço del enemigo en el primer instante de su ser: por lo qual oy que nace, sale el demonio cautiuo, y preso, como despojo de aquella feliz victoria, passò aquella en el seno materno. Ahora ya vè todo el mundo los despojos que ganò, y sale en campo verde, dan lonos esperanças de que con su ayuda venceremos este enemigo. Allà pintaron los Gentiles a Hercules; que desde la cuna començò a ahogar serpientes; mucho antes lo hizo esta Niña que oy nace, pues desde que se concibe, las pisa, y huella la cabeza: oy sale rendida esta serpiente, despojo de la primer victoria. Desconsoladas parece estauan las Damas de Ierusalén, de ver que su hermana era tan niña, que no tenia pechos para alimentarlas: *Soror nostra paruula est, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostre in die quando alloquenda est?* Es recién nacida nuestra hermana, no tiene pechos: Maria es nuestra hermana por la

naturaleza, nace oy, y està muy niña para alimentarnos; que harèmos en este caso? Ya responde ella por si misma: *Ego murus, & vbera mea quasi turris*, como si dixera, explicò el Abad Huyllelmo: *Vbera mea non tantum sunt vbera, sed etiam turris, non tantum nutriendi, sed etiam protegendum vim habent*. Engañadas viuis en pensar que por tan niña no tengo pechos, pues no solo tengo pechos para alimentar a mis deuotos, sino tambien soy muro para defenderlos: aunque Niña tengo mucho pecho para oponerme a quantos los ofendieren, pues la primera vez que el mundo la vè, tenga rodeada la cuna de los despojos que ha ganado del enemigo, para que de aì adelante la teman, y sepan, que desde tan tierna edad sabe defenderse, y defendernos. Nuestra hermana es Maria Santissima, no tenemos que temer, que por recién nacida le faltaran pechos para alimentarnos, ni pecho para defendernos, y ampararnos, antes en este tan estrecho parentesco podemos fundar todas nuestras esperanças con Dios, y fiar, que por tal hermana nos mirará ya desde oy Dios con mas respetto.

Llegò el santo Patriarca Abraham en su trabajosa peregrinacion que hizo en compañía de su amada Sara a Egipto,

Huill.
super
Cant.

Cant. 8.

to. donde era Rey Faraon; y antes de entrar en la Corte, puso los ojos en Sara, y parecióle mas hermosa que nunca, que siempre parece mayor vna hermosura quando está en visperas de perderse. Rezelóse el santo Patriarca, de que la tiranía del Rey no solo se auia de contentar con robarle la prenda mas amada, sino que a él tambien le auian de quitar la vida, se valió de vn ingenioso ardido; y fue, dezirla que publicasse en Egypto era hermana suya (como en hecho de verdad lo era, porque era hija de su padre, aunque no de su madre, como él se lo declaró despues a Abimelech en otro lance semejante a este) y la razon que dà el santo Patriarca, *ut*

bene sit mihi propter te, con esto alcançaré la gracia del Principe, y de todos sus Cortesanos. Toma el dulce Bernardo estas palabras de Abraham en su meliflua boca, y aplicandolos a Maria Santissima, dize: *Dic Domina, quod soror nostras, ut bene sit nobis propter te*, deziid Señora, aora que estais en la Corte celestial, que sois vuestra hermana, para que el Principe de ella nos haga por vos muchos fauores, no podeis negar este parentesco, pues naccis oy por la naturaleza nuestra hermana. Hazed que seamos tambien vuestra hermana por la gracia, para que aseguremos la gloria.

Adquam, &c.

¶





SERMON

SEGUNDO.

DE LA NATIVIDAD DE MARIA
Santissima, predicado en la Catedral
de Zamora, año de 1666.

Liber Generationis Iesu Christi.
Matth. 1. cap. 1.

SALVACION.



Racias a Dios, señores, que ha venido el deseado dia, en que tienen fin nuestras miserias, y principio todas nuestras dichas; y ha llegado la deseada hora de los mayores descansos de nuestro Dios. Gracias a èl (bueluo a dezir) que nace oy vna Niña con tantos donayres, y gracias, que se lleva de Dios los ojos, de los Angeles la admiracion, y los coraçones de los hombres. Nace oy Maria, que es Aurora, ya tiene miserable fin la noche, y dichoso principio el dia; ya la noche de la culpa se desterrò a su abismo, y el dia de la gracia reuiue a perpetuos resplandores. Nace oy Maria que es Aurora; cerca tenemos el Sol, y tan cerca, que quanta luz arroja esta Aurora, quanta gracia possée, y quantas perfecciones dignamente goza, son rayos, y reflexos del mejor Sol que adelanta su virtud, y eficacia para dorar con sus rayos las perfecciones de su Madre. Los que con curiosidad huieren atendido al nacimiento del Aurora, al romper del Alba (que acá dezis) avrán conocido, que quantas luzes brilla, quantos resplan-

dos

dores exhala, quantos cambiantes arroja, son amorosos emprestitos del Sol que ha de nacer de ella, adelantandole a hermosear la Madre, y vestirla de su misma luz, y claridad; porque su regazo ha de ser su primera cuna, y en sus brazos se ha de manifestar al mundo. Maria Santissima nace como vna hermosa, y bellissima Aurora, *quasi Aurora consurgens*, y nace para ser Madre del Divino Sol de Justicia Christo nuestro bien, *de qua natus est Iesus*; y nace oy esta Divina Aurora con tan brillantes luzes de soberanas gracias, con tan hermosos resplandores de perfecciones Divinas, que es admiracion del cielo, y pasmo de la tierra: pues reflexos son todos del Sol de Justicia Christo, que aunque no ha nacido, se asoma empero a las ventanas del Oriente para enriquecer a su Madre, que es la Aurora, en cuyo virginal Vientre ha de recibir el humano ser, en cuyo regazo ha de nacer Dios hombre, y en cuyos brazos se ha de manifestar al mundo. Estaba el mundo en la obscura noche de la culpa, necesitava de vn Sol Divino que le alumbrasse, y desterrasse sus tinieblas; pues oy nos nace la mas hermosa Aurora, con que podemos concebir ciertas, y seguras esperanças del nacimiento del Sol. Con quanta dulçura dixo todo lo referido el Melitico Bernardo: *Re-*

ste à Maria Aurora officium impleuisti; ipse enim Sol Iustitie de te processurus, ortum suum quadam maturinali irradiatione præ-

ueniens, in te lucis sue radios copiosè transsudat. Con quanta razon (o Princesa de la gloria) vuestro Nacimiento es comparado al nacimiento del Aurora; porque el mismo Sol de Justicia que ha de nacer de vos, se adelantò, y se preuino a iluminaros con primordiales, y matutinales resplandores, derramando copiosa, y abundantemente en vos los rayos, todos de su infinita luz. Con esso, que mucho es nacer esta hermosa Aurora con tantas gracias, y perfecciones, que la admire el cielo, y la desee la tierra? Y pues naceis, Divina Aurora, para desterrar las tinieblas de la ignorancia, desterrad las de mi entendimiento, para que acierte a alabaros dignamente, y ponderar las grandezas de vuestro dichoso Nacimiento al mundo: llamemos a las puertas de su misericordia con las palabras, a que no dexará de responder; di-

gamos *Aue Maria*, que nos responderá

gratia plena.

*D. Beata
apud Be-
atos in
Maria-
liber-
Auro-
ra.*

Liber Generationis Iesu Christi.

Matth. I. cap. I.

§. I.

EL inuicto Martir, è insigni-
ficante Obispo de Olimpo, y
Tyto San Methodio, cuya ele-
gancia en el dezir, y suauidad
de doctrina es sumamente
alabada por el Doctor Maxi-
mo Geronimo, haze vn agu-
do, y piadoso reparo sobre
este Euangelio, en que para
explicarnos el Sagrado Co-
ronista San Mateo el dicholo
Nacimiento de Maria Santis-
sima al mundo, texe todo esse
Arbol Genealogico desde
Abraham hasta Ioseph su cas-
tissimo Esposo, poniendo por
titulo, ò sobreescrito, *Liber
Generationis Iesu Christi*, este
es el libro de la Generacion
de Iesu Christo, y correjale con
aquel libro que describe Moy-
ses de las Generaciones del
mundo, poniendole casi el
mismo titulo, ò sobreescrito,
Liber Genesis, este es el libro
en que se trata de quanto crió
Dios, y produjo en el princi-
pio del mundo; y ponde-
ra el tanto, y docto Obispo la
gran diferencia que ay de vno
a otro libro, la conocida dis-
tancia de vna a otra genera-
cion, ò nacimiento. Allí
en el principio del mundo en
siete dias lo crió, y perficionó

todo, y aun el gran Padre
Agutino dize, que no fueron
dias, sino instantes, y para des-
cribir San Mateo la genera-
cion, ò Nacimiento de Ma-
ria Santissima, toma el corrien-
te tantos siglos antes, comen-
çando a correr las lineas desde
Abraham, Padre de todos los
creyentes, generoso tronco
de toda la Nobleza Hebrea, y
las diuide en essas tres resare-
cadas, o calorzenas de genera-
ciones hasta encontrar con Ma-
ria, *virum Mariæ*. Aquí entra
la admiracion de Methodio
para el nacimiento de vno,
y otro Orbe, celestial y ter-
reno, tanta priesa, que le cria,
y perficiona en siete dias, ò
siete instantes, y para el Na-
cimiento de Maria pasan
tantos siglos. Allí tienen
ser todas las criaturas con so-
la vna palabra: *Ipse dixit, & fa-
cta sunt*: y para nacer esta
hermosa Niña pasan tantas
generaciones? Con gran mis-
terio, dize Methodio, auia
escogido Dios desde la eter-
nidad a Maria Santissima por
dignissima Madre suya, y
quiso dar a entender al mun-
do lo supremo de su digni-
dad, lo angusto de su persona.
Pasen, pues, muchos siglos,
decadas, y olimpiades, prece-
dan

dan tantos Patriarcas ilustres por ascendientes suyos, tantos Reyes nobilísimos, tantos Iuezes, y Governadores prudentísimos, tantos Capitanes esforçados; y finalmente todo lo mas florido del Pueblo escogido de Dios, para que en el aparato, y preuencion que pone en dar ser a tan perfectísima criatura, se conozca pesa, y monta mas que todo el resto del vniuerso. Oyganos a San Metodio, que lo dize con elegancia: *Tot sæcula euehantur,*

D. Me- *ut dignitatem Matris Dei susthod. ser* picari *Valcamus. Conditum est de Nat. momento ad vnam Dei vocem*

Maria. *cælum: at Virginem Dei param multos per annos operosissime fabricata est Dei Omnipotentia: Nimirum sunt reliqua omnia, etiam simul sumpta, nihil aliud quam riuiulus quidam, ab immenso Diuinitatis mare longissime emansans: at Virgo Sanctissima Deo tam affinis: ut Mater Filio, Tantos siglos passaron, tantas generaciones precedieron para nacer Maria Santísima, porque en tan sumptuoso aparato, con tan preuenidas disposiciones ven- gamos a conocer lo grande de esta criatura que oy nace; y si cria Dios al cielo, y la tierra en vn instante; para dar ser a este animado cielo, para producir esta tierra bendita que ha de dar el mejor fruto que ha visto el mundo, se va deteniendo l;*

Suprema Prouidencia para ir- la formando muy operosa- mente, *operosissime*, con obra en supremo grado eminente, para que por la maravillosa hechura se conozca el primor del Artifice, y la grandeza de la obra, la qual comparada con quantas Dios obrò en el principio del mundo, con ser tantas, y tan supremas, vienen a ser todas ellas como vn pequeño arroyo, que mana, y corre muy lexos del mar de la Diuinidad; pero Maria tan cerca del, que tiene tan estrecha afinidad con Dios, como Madre con Hijo, que no puede ser mayor, con que viene a rogar- se con fueros de Diuina.

Aquí miraua sin duda la dulçura de Bernardo, quando llamó a esta Señora: *Negotium omnium seculorum*, el nego- cio mas graue, y de mas importancia que tuuo Dios en todos los antecedentes siglos, como que Dios antes que esta Niña naciesse no tuuiesse otro negocio, ni ocupacion mas graue despues de la Encarnacion de su Hijo, que ver nacida a la que auia de ser su Madre; y que en tan perfectísima criatura viesse el mundo vna especialísima, y singular obra de su Omniporencia: pues todo quanto precedió a su Nacimiento, quantas obras hizo fueron vnos como ensayos que hazia Dios,

Ber. sus permis- sus est.

Sap. 9.

que se iba disponiendo para la Fabrica mayor que ha visto el mundo. Así lo confiesa la misma Sabiduría increada, que auia de tomar carne de ella: *Et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore, ludens in Orbe terrarum. Et deliciae meae esse cum filiis hominum*, eran vnos como ensayos, o juguetes que hazia Dios en las demas criaturas, para que en Maria saliese perfectissima la obra, como el Pintor, u otro qualquier Artifice, antes de sacar a luz vna obra para ostentacion del primor de su Arte, se ensaya primero en otras obras mas menudas, y haze muchos dibuxos, como disponiendose en ellas para el acierto de la obra mayor. No puede errar Dios sus obras, porque las haze conformes a aquella Diuina Idea, y exemplar eterno; pero entre ellas ay vnas mejores que otras, y en esas que no llegan a la vltima perfeccion, suele ensayarse Dios para la mas perfecta. Así dixo profundamente Tertuliano, que en el mundo mayor se iba ensayando Dios para criar el menor, que es el hombre: *Vt in magno tanquam in minori proluderet, atque proficeret*. Crio Dios al hombre el vltimo entre todas las criaturas, siendo el primero entre todas las visibiles; y siendo viuiente, y racional, le llevan la

antigüedad los insensibiles, e irracionales: fue, dize, en ensayarse primero en ellos, como por cosa de entretenimiento, *proluderet*, para aprouechar despues en la Fabrica del hombre, no puede aprender Dios de nuevo alguna cosa; pero habla a nuestro modo, y a lo que sucede por acá a nosotros, que antes de sacar a luz vn libro, le hazen primero muchos ensayos, y borriones para que salga cabal, y perfecto. Quiso, pues, Dios sacar a luz este libro, en que está escrita toda la sabiduría de Dios: pues todo quanto antes obraua, eran vnos como ensayos, vn juguete, vn entretenimiento; porque la obra de mayor primor, fue la de su Madre, *Et deliciae meae esse cum filiis hominum*, mis delicias, y regalos, es habitar con los hombres; y aquella particula *et*, es causal, que equiuale a esta palabra *quia*, y haze este sentido. Quanto obraua antiguamente, era cosa de entretenimiento, porque toda mi ansia, y deleyte, fue siempre habitar con los hombres, hecho hombre; y como el Tabernaculo auia de ser Maria, en fabricarle auia de echar el resto, y hazerle con todo primor, y con operosissimo arte, *operosissimè fabricata esse*.

C D E D

Tertul.
contra
Marcionem, c.
4.

§. II.

De aquí queda entendido con quanto misterio, y profundidad llama San Mateo al Nacimiento de Maria Libro. *Liber Generationis Iesu Christi*, porque esta Señora no es otra cosa que vn libro, en que escribió Dios, y recopilò todas sus mayores, y mas excelentes obras, en el abreviò todo lo mejor de la naturaleza, y todo lo superior de la gracia; y si queremos llegar a conocer a Dios, segun sus mas calificados atributos, no ay sino es leer en este libro, que en vna hoja hallaremos se oñenta su Omnipotencia, pues echò el resto en formarla tan perfecta. En otra lee su infinita sabiduria, pues tracò que los yerros de la primera muger, se enmendassen, y dorassen con la segunda. En otra su excessiuo amor, pues mediante esta Señora, llegó a lo mas que pudo llegar, pues en sus Purísimas Entrañas se hizo hombre para leuantarnos al ser de Dios; y finalmente todos los Diuinos atributos sobresalen en el Nacimiento de esta Niña, que es libro de las grandezas de nuestro Dios.

Considera San Basilio el Grande toda esta dilatada maquina del vniuerso, la bien ordenada variedad de tantas

criaturas, la vnion, y opuesta contrariedad de los elementos, la hermosura de estos cielos, el apacible vulgo de sus Astros, la Republica sonora de aues, la diuersidad hermosa de plantas, la hermosura varia de animales: y dize, que pensais es todo esse Catalogo de criaturas, essa lista de viuientes? No es otra cosa, que vn libro escrito por mano del mismo Dios, en el qual leemos con letras inteligibles, y claras su grandeza, su gloria, y lo Augusto, y Supremo de su Magestad inmensa, y en que se oñentan todos sus atributos: *Hæc vniuersa mundi moles perinde est ac liber litteris exaratus, palam detestans, ac depradicans gloriam Dei, eiusque Augustissimam Maiestatem enuncians tibi intellectuali creatura.*

Quereis saber quien es Dios? dize Basilio, quereis rastrear su gloria, y conocer lo Supremo de su Magestad Augustat? Pues atended a toda essa maquina del vniuerso, registrad vna a vna todas essas criaturas, que ellas son vnas letras clarísimas, en que podemos leer, y conocer todos sus atributos. Pues esto que hizo Dios con el vniuerso en el ser de la naturaleza, hizo con su Madre en el ser de la gracia, dize el gran

*Basil.
hom. II
in Exa
meron.*

*August
Padre Agustin: Quantum serm. de
Christi potestas posset, mundi Assum.
ostendit vniuersum.*

gratia, Mariae ostendit integritas. Todo el Orbe es vn libro, donde se lee la Omnipotencia de Dios en el ser de la naturaleza, y Maria Santissima es vn libro, en que se lee la Omnipotencia de Dios en el ser de la gracia: porque a los demas Santos, dize el Doctor Maximo, repartió Dios la gracia por partes, y con limitacion; pero a Maria sin limite, porque en ella derramò toda la plenitud de la gracia: *Ceteris per partes gratia praestatur;*

Mariae Verò simul se tota infundit gratiae plenitudo. Pues ninguna gracia, ni priuilegio ha dado Dios a Santo alguno, que no esté con muchas ventajas, y mejoras recopilado en Maria: por esso también se llama Libro, *Liber*, porque leyendo en esse Arbol Genealogico tantos Varones insignes en santidad, tantos Profetas, tantos Reyes, conozcamos que todo esso, y mucho mas tiene Maria en superior, y eminentissimo grado. El libro consta del cuerpo del, donde están por extenso tratados todos los assumprios del, y consta tambien del Indice, en que se ponen como en abreniatura, y epilogo las cosas mas notables del: esse Catalogo de Patriarcas, esse lista de Profetas, essa Genealogia de Santos, es el cuerpo del libro, donde por extenso están repartidas todas las

gracias, priuilegios, y fauores que ha hecho Dios a los suyos; pero Maria es el Indice que las contiene todas, con que podemos llamar Indice de la Omnipotencia de Dios en el ser de la gracia.

Refiere Plinio en su libro de la Historia natural, que Ceuxis Pintor de los mas afamados de aquella edad, tratò hazer vna imagen, ò retrato de la Diosa Iuno, para que los Agrigentinos colocasen en su templo, y para sacar el retrato el mas cabal, y perfecto que podia caber en los limites del arte de la pintura, andauo con mucha atencion, y cuydado, atendiendo a las mas hermosas donzeillas de aquel Reyno, y lo que en cada vna hallò de mayor perfeccion, y hermosura, lo concebía en su idea, y lo copiauá con sutilissimos pinzales, con que vino a pintar la mas perfecta imagen que le auia visto en aquellos siglos: porque imitando de vna lo grave, y alegre de los ojos, de otra lo espacioso, y tercio de la frente, de otra lo anlado, y limpio de la nariz, y de otra lo nacarado de mexillas, y labios, vino a salir la copia tan cabal, y tan perfecta, que abreuio, y recopilò en ella las perfecciones, y hermosura de todas. Así nuestro Dios quiso sacar al mundo la mas perfecta Imagen suya, para que la venerasen

Plin li.
35. 69.

Tertul.
lib. de
Palió.

rassen los hombres: y de todas quantas imagenes, y retratos suyos auia auido en el mundo, desfloró (como dixo Tertuliano) *ex omnium desfloratione*: quitò lo mas florido de todas, y lo agregó, y recopilò en su Madre, con que saca oy a luz vna de las mas perfectas criaturas que ha visto, ni verà todo el Orbe.

Euseb.
Emil. de
simb. ho
m il. I

Parece atendió aqui Eusebio Emiseno, quando dixo: *De magnis eminentiora praesumpta sunt, quomodo si aliquis pictor egregius ex multarum pulchitudine personarum vnam aliquam velis coaptare, & exprimere personam ex pluribus speciebus, speciosam desloret, ac diuersas vultuum gratias in vnam faciem colligat, ut vnam ex plurimis formam artificij dispositione componat.* Parece que habla de esta hermosa Niña que oy nace, y dize, que la formò Dios de todo lo mejor de las criaturas, y que es eminentissima entre las mas eminentes, y fue fabricada de lo grande de cada vna, como si vn eminentissimo Pintor quisiera dibuxar vna perfectissima Imagen, era fuerça desflorar lo mas hermoso, y agraciado de todas, y la hermosura, y gracias que están repartidas en todas, abreniarlas, y agregarlas en vna: así quiso nues-

tro Sagrado Euangelista dar a conocer al mundo, que Maria era la mas perfecta Imagen que auia dibuxado el celestial Pintor. Reficte primero su Genealogia de tan illustres, y santos Varones, para que se vea que en Maria Santissima están todas estas gracias, y perfecciones en mas heroyco, y superior grado, que las contiene todas, y con mucha mayor perfeccion.

Confirma todo lo dicho el Idiota mas sabio, que hablando con esta Señora, dize: *Idiota de con-templ. Virgin. cap. I.* *Non defuit tibi puritas Angelorum, non scientia Patriarcharum, non zelus Apostolorum, non patientia Martyrum, non sobrietas Confessorum, non innocentia, & humilitas Virginum: in summa nullo genere vacasti virtutum, quodcumque donum alicui Sanctorum vquam datum est, tibi non fuit negatum, sed omnia omnium Sanctorum privilegia in te congesta.* Para sacar a luz esta perfectissima Imagen, desflorò Dios lo mas perfecto, y sublime de todos los Santos; porque no os faltò, ò hermosa Niña, la pureza de los Angeles, no la ciencia, y sabiduria de los Patriarcas, y Profetas, no el zelo de los Apostoles, no la constancia, y paciencia de los Martires, no

lo sobrio, y templado de los Confessores, y Auachoretas, no la inocencia, y humildad de las Virgenes; y para dezirlo de vnavez, no huuo virtud que no resplandeciese en vos en superior, y eminentissimo grado, ni huuo don, gracia, ò privilegio concedido a otro, que en vos no estèn recopilados, y abreuñados, porque sois el libro de las grandezas de nuestro Dios, *Liber Generationis, &c.*

§. III.

Pero caufa gran admiracion en este Euangelio, que tratando se en el del Nacimiento de tan Suprema Princesa, no nos diga el Euangelista quienes fueron sus padres inmediatos, y se contenta con referir los padres remotos; pues no fuera bien dezirnos de quien era Hija, para que ellos quedaran honrados con tan noble, y generosa Prole, y nosotros noticiot'os de su Nacimiento? Direisme no es estilo en las Diuinas letras referir las Genealogias de las mugeres, sino es las de los hombres, que son los que llevan las cascas, y blasones dellas adelante. Cõtra esso digo yo, q quando las mugeres son excelentes en alguna virtud singular, ò heroyca haziaña, tambien dellas se refieren las Generaciones, y Genealogia, como se vio en la valerosa Iudith, que antes de refe-

rir el glorioso triunfo que alcançò de Olofernes, se pone el Escritor Sagrado a describir su noble ascendencia, hasta encontrar con Simeon, hijo de Jacob. Pues quanto mejor se deuia referir la Genealogia, y Padres de Maria Santissima, que fue tan bizarra Heroína, que no solo hollò la cabeça al figurado Olofernes, sino que dio libertad con esta victoria, no a vna Ciudad, ò Reyno, como Iudith, sino a todo el mundo? Demas que Maria es origen, y Cabeça de la mas Noble Familia que ha visto el mundo, pues fue Madre de vn Hombre Dios, que no tiene Padre en la tierra, con que haze vn linage tan distinto de los demas, como lo es ser Madre de Dios, ò ser padre de hombres. Como, pues, San Mateo, quando nace esta Niña, no nos refiere quienes fueron sus Padres? Con gran misterio: porq en Maria hallamos dos nacimientos; vno *ab eterno*, desde la eternidad en la mente Diuina, quando la predestinò para Madre suya; y en este nacimiento fue la Primogenita de Dios, como lo confiesa esta Señora: *Ego ex ore Altissimi prod'ui* Eccles. *Primogenita ante omnem creaturam*, yo soy la Primogenita entre todas las criaturas, porque ante todas ellas fuy preuista, y predestinada para Madre de Dios; y asì quiere dar a en-

a entender Dios, que esta obra tan singular, y excelente es lo hecho de sus manos: los demas ascendientes de Maria tengan sus padres, que les dieron el ser; pero de esta Señora solo ha de ser Autor el mismo Dios, porque de las cosas grandes, y excelentes se precia de ser el principal Agente, y que se conozca es obra en que se emplearon sus manos, y su poder.

Condolido este Señor de la esterilidad, y defallido de la tierra en sus primeras niñezes, quando estaua vacia de todo adorno, y hermosura, la pone precepto, q se adorne de plantas, flores, y frutos: *Producatur terram herbam virentem*. Y apenas oyó la voz Divina, quando comenzó a brotar yerbas, vestirse de flores, y enriquezerte de frutos: *Protulit terra herbam virentem*, &c. ella misma produjo todo su alioño, ella se vistió de verde en las yerbas, de todos colores en las flores, y de todo gusto en los frutos. Tambien considerò este Señor, que al cielo le faltaba su alioño y adorno, pues carecia de los dos hermosos Luminaires, Sol, y Luna, y no estaua vestido de Astros, que le hermoseassen, y ponesle el mismo precepto que a la tierra: *Fiant Luminaria in firmamento coeli* haganse en el firmamento Autor, has, y Luminarias,

con que se adorne, y con todo vemos que no anduvo tan obediente el cielo, como la tierra; esta se vistió ella misma, y aquel aguardò a que Dios le adornasse: *Fecit Deus duo luminaria magna*, &c. Dios por sí las hizo, que no las produjo el cielo; pues como dà Dios virtud a la tierra para que se vista, y adorne, y no se la quiere comunicar al cielo para producir su adorno, sino que por sí mismo le quiere hermosear. Hondamente O eastro: *Nobiliora per se ipsum produxit, cetera verò ad caus. à suis naturalibus causis; licet enim Astra, coeli, perfectiones esse dignoscantur, quia tamen nobilia valde sunt, non permisi à firmamento produci quemadmodum herbas, & plantas à terra*, las flores, plantas, yerba, y arboles aunque son de extraordinaria belleza, pero no son tan nobles como los Astros, porque estos son los que dan ser, y vida a aquellos; y así por su mayor perfeccion quiso Dios ser Autor inmediato de ellos, y que lo demas corriera por cuenta de las causas criadas, que le diessen ser; porque aunque los Astros son perfecciones del cielo, como yerbas, flores, y frutos de la tierra, mas porque son de mayor perfeccion, y nobleza, no permitió Dios que el cielo, ó firmamento las produjera como permitió a la tierra que ella se adorna-

Oleast.
ad cap.
8. Gen.

Genes. 1

Ibi.

nara, que anda muy cuidadoso Dios en hazerle Autor de lo mas no le, y no farlo de otras causas segundas: todo esse Catalogo de ascendientes de Maria tengan sus principios de otros, adonde se de tanta variedad de virtudes, y excelencias, señalen los principios, y origen de donde procedió, pero a Maria, que es hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y excede todos los Astros, no se le señalen padres, aunque los tuuo, que corrio esta fabrica por quenta de Dios, y quito constitulise Autor especialissimo desta obra.

Y de tal suerte se encargò Dios desta fabrica, y que saliese le cabal, y perfecta, y que correspondiese a la Idea Divina, que siendo assi que no ay cosa grande en lo criado, assi en el ser de la naturaleza, como en el de gracia, que no sea simbolo desta Señora; pero es todo sombra suya no mas, y no la quiso fabricar a semejança, ni idea de cosa de la tierra, sino por exemplar, y dechado del cielo. Muchas cosas ordenò Dios, que hiziesse Moyses para su Divino culto, y que fuesse servido, y adorado de los suyos: pero entre todas, en lo que puso mayor cuydado, fue en la fabrica, y adorno del Tabernaculo, y assi le dize en el cap. 23.

Exod. del Exodo: *Facies mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eo;*

ram, iuxta omnem similitudinem Tabernaculi, quod ostendam tibi, & omnium vasorum in cultum eius. Para que yo haga habitacion en medio de vosotros, me haràs vn Santuario al modelo, y traça, y conforme a la idea del Tabernaculo que yo te mostrare: y de los vasos que han de servir para mi culto: pues porque no fia de la industria, y habilidad de Moyses la idea, y exemplar de este Santuario, ò Tabernaculo, y de los demas vasos del? Pues estando (como estaua) bien doctrinado en los ritos de los Egypcios, auendose criado desde niño en casa de Faraon, noticia tendria de los vasos con que en su Palacio se servia; y quando el no lo supiera bien, le auia dado por Artifice, y Maestro de toda essa obra a Beseleel, que era perito, y versado en todo genero de fabricas; pues para que ha de venir del cielo el exemplar, y diseño por donde se ha de fabricar el Tabernaculo, y los vasos de su Santuario? Responde el mismo Oleastro: *Quam eleuata sunt a nostris opera tua, Domine, ut nihil in terra inueniatur, ad cuius imitationem fiant, quae pertinent ad cultum tuum, sed opus sic exemplari caelesti.* Las obras que toma Dios por su quenta, son mas leuantadas de

Oleastro.
vbi sup.

punto que las nuestras, estas se hazen al modelo de las ideas, y exemplares que ay en la tierra; pero aquellas, y mas quando pertenecen a su culto, no las forma Dios por exemplares terrenos, del cielo ha de venir la idea, y el modelo. Pues siendo Maria el verdadero, y animado Tabernaculo en que con toda propiedad descansò, y habitò Dios, *Et qui creauit me, requieuit in Tabernaculo meo*, no se auia de fabricar por idea, ò exemplar de la tierra, sino por el del cielo. No se reflexionan, pues, los Padres de Maria, que fuera adozenarla con todos sus Ascendientes, sea Dios el especial Autor de esta obra, y formese por el modelo que Dios tiene dispuesto, y determinado, porque es la Primogenita entre todas las criaturas; esto es, fue en la mente Diuina la primera criatura que decretò Dios en su eternidad, *Primogenita ante omnem creaturam*.

S. III.

Y que mucho fuese esta Señora en el ser de la gracia la Primogenita de ella, quando Dios disponia, y traçaua reparar por ella todos los daños que la primogenita Eua auia ocasionado a sus hijos? Dixo lo con admiracion San Ireneo:

Ireneus
lib. 5. c.
19.

Adhuc Protoplasti peccatum

per corruptionem primogenita emendationem accipiens. Quis tal creyera, que las ruinas de vna casa, y familia se auian de reparar por vna Hija primogenita? Y aqui lo vemos claro, pues la familia humana que estaua amezanando ruina, el esplendor del linage humano que auia ya desmayado, y enfermado, nuestro antiguo ornamento aseado ya, se restaura por esta Primogenita de la gracia. Quiso establecer Dios, y reparar la casa que auia fundado desde el principio del mundo, y escoge por Primogenita a Maria, para que en ella se reparen las ruinas que en Eua auia padecido.

Trata Dios de edificar la casa del hombre, este hermoso edificio, y quírale a Adan dormido vna costilla: *Et edificauit Dominus costam, quam tulerat de Adam in mulierem*. Reparò San Ambrosio en el *edificauit*, edificò Dios; lo qual no dixo de la fabrica de Adan, sino que le formò del poluo de la tierra: *Formauit igitur Deus hominem de limo terra*. Pues porque de Adan solo dize le formò, y de Eua que la edificò? Responde el santo, y docto Milanès: *Bene edificauit, vbi de mulieris creatione loquebatur, quia in vi in Exaro, Et muliere, domus videtur merom. esse quædam perfectio, vna casa, vna familia no la constituye el*

hombre solo, ha de auer tãbiẽ muger, que es la que da la perfeccion, y cõplemento a la familia; y así dixo antes Dios:

Vbi sup. *Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi*, no es bueno que el hombre estẽ solo, demosle vna compañera. En verdad, Señor, le podiamos arguir, que disteis buena compañera a Adan para establecer el edificio, y casa del linage humano, quando ella fue quien la destruyõ; quando establecen bien las casas, y las familias en tan fìco fundamento como en el de vna muger? Excelente ayuda por ciertos; mas le valiera estarse solo. Ea que no (dize profundo Tertuliano) que no hablan de aquella primera muger, primogenita en el ser de naturaleza, sino desta segunda Primogenita en el ser de gracia, *non est enim bonum hominem esse solum, sciebat illi sexum Mariæ præfuturum*, miraua Dios desde entonces que se auian de reparar todos los daños por esta Primogenita, y así fue buena aquella compañía, porque della auia de nacer esta Re-
Tertul. contra Marcionem, c. 4.
 paradora; por lo qual dixo dulcemente Bernardo: *Curre*

Bernar. serm. 1. super missus est. *Eua ad Mariam, filia pro matre respondeat, ipsa mortis opprobrium auferat ipsa patri pro mater satisfaciatur, quia*

si vir cecedit per foeminam, iam non erigitur nisi per foeminam. Acogete, ò Eua, a Marria, responde la hija por la madre, sea ella la que quire el oprobrio, y afrenta nuestra, satisfaga esta Señora al Padre Eterno por su misma madre, que si antes cayò el hombre por vna muger, aora no se puede leuantar sino es por otra muger. Tengo por cierto que desde que pecaron nuestros primeros Padres, y que se malogro aquella fabrica de la primera muger, la misma naturaleza auia cobrado ojeriza con el naciendo de las mugeres, y que entrauan en el mundo con el açahar de ser aborrecidas; no veremos que en todas las Diuinas lerras se refiera el nacimiento de ninguna muger. Todos los padres suspirauan por vn hijo primogenito, y quando le tenian, les parecia que gozauan de toda felicidad. O que vano juicio de los hombres! *Quin* engañados viuian; por ventura fue tan dichoso el nacimiento de Isaac, Iacob, ò de otro qualquier primogenito, que el de esta primogenita? Dieron todos juntos tanto lustre, y esplendor al genero humano, como el Nacimiento de esta Niña? Quando vemos, que todas las ruinas del primer

mer edificio se reparan en este Nacimiento, *non eriguntur, nisi per foeminam*, esta única Primogenita enmendó los yerros de Eva; y así concluye el melifluo Abad: *Hæc gloria luti nostri, hæc primitiæ natura, hæc prima natura proximè accedens ad Deum Opificem omnium generatorem*. Es Maria toda la honra, y gloria de nuestro lodo, esto es, de toda nuestra humana naturaleza, que formó Dios del lodo, ó poluo de la tierra. Esta Señora es las primicias, ó primeros frutos, que ofrece a Dios nuestra naturaleza, esta la primera criatura que mas próximamente se acercó, y aproximó a Dios Opifex, y Autor de todas las Generaciones; y finalmente con su Nacimiento quitó el oprobrio que antes tenían los nacimientos todos de las mugeres.

Ponderemos estas palabras de Bernardo: *Hæc primitiæ natura, hæc prima natura proximè accedens ad Deum*. Es Maria las primicias de nuestra naturaleza, y es la naturaleza primera que mas se aproximó a Dios; las primicias son el primer fruto: pues qué? Antes que naciera Maria, no avia frutos? Como la llama primicias? Y antes que esta Señora estu-

uiese en el mundo, no avia auido otras criaturas que fuesen del gusto, y agrado de Dios? Como la llama la primera, *prima natura*? Si avia auido, pero ninguna tan del gusto de nuestro Dios, como esta Niña que oy nace! Ponderemos esto mas. Llamala primicias, y la primera naturaleza, porque en el orden de intencion, despues que decreto la Encarnacion de su Hijo, fue Maria la primera criatura que predestinó, y como la escogia desde entonces para reparar los daños de la primera muger, constituyòla Primogenita entre todas, esto es, la primera Hija nacida en la mente Divina, la que se lleuó todo el Mayorazgo de la gracia, la que edificó casa tan firme, que jamás pueda titubear, ni amenazar ruina, la que por Primogenita, y Mayorazgo de la gracia está obligada a alimentar a todos los demas hermanos, que son todos los hombres.

Consideró el gran Atanasio esta gracia de nuestra reparacion, que fue decretara Christo por nuestro Redemptor, y a su Madre por compañera suya, *adiutorium*, y la *Athanasio* necesidad que tenimos de *serm 3.* que con tanto tiempo antes se *contra* preuinió, y dize: *Gratia illa Arria*

ante preparata, designataque fuit ante quam nos efficermur, quin potius ante constructionem mundi, fue necesario que esta gracia de nuestra reparacion se preparasse, y designasse antes que huviera hombres en el mundo, y no esso solo, sino antes que el mundo se fabricasse, y si te preguntamos la razon, y causa de esta tan antigua, como eterna preparacion, y designacion, responde con estas profundas palabras: *Vt quamvis serpente decepti excideamus, non tamen penitus extincti maneremus, sed habentes in nobis iam ante preparatam redemptionem, & salutem, iterum resurgentes immortales perseveraremus, cum Filius pro nobis in initium viarum creatus sit, & qui Primogenitus est Filius, Primogenitum se fratrem reddidisset.* Previó Dios desde su eternidad, que a los primeros Padres avia de enganar la serpiente, y que todo el linage humano avia de quedar inficionado con la culpa, con que veniamos a quedar como huérfanos de Padre, y Madre, porque murieron a la gracia, y así no nos podian socorrer, ni ayudar, pues decretó a su Hijo para Reparador de este daño, y sea ante todas las criaturas; sea el primer decreto de su

Divina voluntad, y sea el Primogenito del Padre, para que con nosotros hiziese oficio de Primogenito: a que están obligados los primogenitos? A dar alimentos a sus hermanos, porque el primogenito se lleva todo el mayorazgo, y sino socorre, y ayuda con él a sus hermanos, perecerán sin duda. Pues si Christo nuestro bien es el Primogenito, Maria es la Primogenita que se lleva el Mayorazgo de la gracia, *Primogenita ante omnem creaturam.* Bien dispuesto, pues, que abeterno en la mente Divina, y en el orden de intencion se prepare en Maria nuestra reparacion, para tener el remedio mucho antes anticipado que el daño; y quando nacemos al mundo como huérfanos, tengamos tal hermana, que como Primogenita está obligada a alimentarnos de su gracia, y podamos con todo rigor de derecho pedir los alimentos, y ejecutarla por ellos.

Pero no será necesario trabar la execucion, aunque ay muchos bienes en que; por que esta Señora para esso nace, para dar copiosamente la gracia a todos sus hermanos, que somos los hombres.

Aquella Nabecita que vió Elias nacer del mar, con que se regó toda la tierra, que estaba esteril por falta de agua, fue

3. Reg.
cap. 18.
n. 44.

vn claro dibuxo del Nacimiento de esta Señora, segun el comun sentir de Padres, è Interpretres: *Ecce Nubecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mari.* Vna Nubecilla pequeña como vn vestigio, huella, ò pisada de vn hombre subia del mar; que fue nacer Maria del mar salado como Nube preñada de aguas dulces? Que assi como aquella nube naciendo de lo salado del mar, no contraxo la amargura, y lo salobre del; assi Maria naciendo de lo salobre de padres pecadores, no contraxo lo salobre de la culpa, antes como nube de aguas dulces de gracia venia con ella a regar toda la tierra; y reparase, que auiendo enbiado Elias a su criado a que viese, y examinasse el mar, è inquiriesse, si auia alguna señal de agua, dixo: *Non est quidquam*, no ay nada: porque hasta nacer esta Nubecilla pequeña, esto es, hasta nacer esta Niña parece nada auia en el mundo, *non est quidquam*, no ha nacido Maria para el mundo; pues es lo mismo que en el no auer cosa alguna; y quando nace, ya tenemos todos los bienes juntos. Esto dio a entender Elias en mandarle a su criado fuesse, y viaiesse siete vezes a especular el mar: *Reuertere*

septem vicibus. En estas siete idas, y venidas desse criado de Elias al mar, contemplan los Sagrados Escriitores los siete Dones del Espíritu Santo, dando a entender en esto místicamente, que para recibir el mundo vn tan gran beneficio, como el de esta pequeña Nube, esto es, el Nacimiento de Maria, todos los Dones del Espíritu Santo se preuienen, y adelantan, pues en esta tan pequeña Nube nos promete Dios todo el agregado de sus bienes, y dones *in septima autem vice*: pero de donde le vino a esta Nube venir tan fecunda, y preñada de las aguas de la gracia? Ya lo dize el Texto: *Quasi vestigium hominis.* Era muy parecida esta Nube a vna huella, ò pisada de vn hombre, esto es, anunciava esta Nube, que auia de ser Madre de Dios; pues que mucho venga tan colmada de bienes del cielo? Nube en que se ha de engendrar aquel rayo del poder de Dios, Nube en que se han de depositar todos los tesoros de la Diuinidad, Nube que ha de tener la plenitud de la gracia, no es mucho que en su Nacimiento anuncie, y pronostique toda abundancia de gracias.

El Caldeo leyò aquí en lugar de

Chald.

de quasi *Vestigium hominis*, quasi *Vola manus hominis ascendit de Occidente*, vaa nube como la palma de la mano; porque el Nacimiento de Maria se compara a la palma de la mano, mas que a la lengua, ò a los labios. Porque nacer Maria fue abrir Dios la mano para llenarnos de beneficios, y fauores; ò porque Maria es quien nos dió mano para con Dios, y lo mismo fue nacer esta Señora, que tener los hombres mucha mano con aquel Supremo Señor. No es comparada a la boca, ò a los labios, porque quien tiene propicia a Maria, no es solo fauorecido con palabras, sino con obras, y esto muy abundantemente. Los Egypcios en la mano significauan toda operacion hecha con primor: pues sea su Nacimiento parecido a la mano, con que se nos da a entender, que a quien fauorece, y ampara, lo haze con todo primor, y afecto, y no se le siega ha de poner en él la vltima mano.

Y si queremos en esta huella, ò vestigio de hombre entender a Maria Santissima, será darnos a entender mysticamente, que Maria toda es pies para ayudarnos; y que se es como esencial, è intrinseco no poder sossegar en fauorecernos: siempre està como de paso, ò de camino para hazernos

bien; y que aun aora quando està sentrada a la diestra de su Hijo, no se siega, no se quieta, antes està siempre caminando para fauorecernos: que mucho, si nace como huella, ò pisada de hombre, *sicut Vestigium hominis*. Nació con inclinacion a nunca sossegar, sino andar siempre solicitándonos la gracia, que es la primogenita, y que se lleva todo el mayorazgo, y como tal està obligada a alimentarnos con esta misma gracia.

Pues aun resta mas que poner en esta Nubecita pequeña, que nace del mar de las gracias. Apenas la vió Elias tan resplandeciente, y hermosa, quando mandò a su criado fuesse al Rey Acab a darle alegres nuevas, de que ya era cierta la lluvia, porque aquella Nubecita aunque pequeña, prometia gran abundancia; y le advertiessse, que se metiessse en el coche, y baxasse a toda priessa del monte, donde estava esperando el suceso; porque si se detenia vn punto, le auia de impedir la abundancia de agua que amenaçaua: *Tange currum tuum, & descende, ne occupet te pluuia*. Pues porque no aguardò Elias a que la Nube fuesse creciendo? Que se ofuscareciessse el cielo? Que se llenasse de tinieblas el ayre? Que son las señales que suelen pre-

ceder a la lluvia? Esta Nubecilla nacida del mar, no representaua el Nacimiento de Maria Santísima? Pues no aguarda mas el Profeta, como si dixera: nace Maria? Pues cierta es la lluvia de la gracia, sin duda toda la tierra se llenará de las influencias del cielo, no es necesario aguardar a que esta hermosa Nube crezca, ni tenga aumentos en el cuerpo, que como en el alma trae la plenitud de la gracia; apenas nace, quando con ella fecunda toda la tierra. O dichosa, y abundante Nube de gracia tan pequeña, y tan fecunda, pequeña en el cuerpo, y muy grande en las influencias! Apenas nace, quando se desata en lluvias; apenas la vio Dios en el mundo, quando abrió todos los tesoros de su gracia para fecundar la tierra.

Pero tiene esta Nubecilla pequeña que oy nace al mundo, vn priuilegio mayor que la que vió Elias nacer del mar, que claro está auia de tener lo figurado mas que la figura, mas noble auia de ser la verdad que la sombra. Es la verdad, que Elias apenas vió nacer aquella Nube del mar, quando sin aguardar a que oscureciéssse el cielo, pronosticó la abundancia de agua; pero en verdad, que antes de darla a la tierra, fue necesario oscurecérse el Sol, alterarse las nu-

bes, crecer los vientos, y llenarse todo de horrores, y tinieblas: *Eccce caeli contenebrati sunt, & nubes, & ventus*; pero quando nace esta Mística Nube Maria, el cielo que antes tenía ceño con la tierra, le depone: Dios que estaua enojado con los hombres, se temple, y conuierte en misericordia, lo que antes era rigor, y enojo. Oygan os lo que dize este Señor por su Profeta Isaías en el cap. 10. de sus Vaticinios: *Vae Isai, 10. Assur virga furoris mei, & baculus ipse in manu eorum indignatio mea!* Ay de Assur, que ha de ser despojo de mi ira, è indignacion, con vara de hierro le tengo de castigar, y con vn baculo fuerte he de molerlo, y quebrantarlo, para que se conozca mi furor, y mi ira! No veis aqui a Dios muy enojado, que bómira iras, que amenaza castigos? Quien oscureció aquel Diuino Sol? Quien alteró, y conmovió a aquel Señor? Quien le prouocó a enojos? Las culpas, y ofensas graues cometidas contra aquella Magestad Suprema. Quien le desenojará? Quien templará su ira? Quien le hará benigno, y misericordioso con los hombres? El mismo Señor buscó bien apriesa el remedio, pues en el capitulo siguiente nos promete ha de nacer otra vara de misericordia, que temple los rigores de aquella de hier-

Isai.co
11.

ro: Egredietur virga de radice Iesè, & flos de radice eius ascendet, nacerà vna vara de la raiz de Iesè, y vna flor de essa misma raiz. O dichosa, y felicissima mudança! Poco antes Dios està ayrado, y enojado, y aora se temple: con vara de hierro quería castigar, y aora se amana con la vara de Iesè? Que mucho, dize el Abad Rupertto, si nace Maria, que es la vara de Iesè, que le haze arrojar la vara, y baculo de su indignacion? *Quam pulchra appositio, supra ostendebatur ille spiritualis Assur, Virga furoris Domini, & in manu eius bacu-*

Rup. ibi.

lus indignationis eius. Ecce virga gratia, virga requiei Domini Maria, & in illa flos in quo habitet super quem requiescat omnis plenitudo Diuinitatis. Tan lexos està esta Nube de oscurecer el cielo para llouer las aguas de la gracia, que antes si està nublado, le serena; si està enojado Dios con el hombre, le temple, y la vara de hierro se conuierte en vara de misericordia, y el baculo de su ira reuerdece en flores de beneficios, y fauores de gracia, prendas de la gloria. *Ad quam. &c.*

DE



SER.

SERMON

PRIMERO.

DE SV SANTISSIMO, Y DVLCISSIMO
Nombre, predicado en la fiesta de Quarenta Horas
que celebrò el Real, y Religiosissimo Conuento de
la Santissima Trinidad de la Ciudad de Valladolid,
año de 1652. con el qual se començò a dar principio
para fundar la Real Congregacion de Esclauos del
Aue Maria, la qual se efectuò a quatro de Octubre
de dicho año en que se hizo la
primera Junta.

Et Nomen Virginis Mariae.

Lucæ 1.

Caro mea vere est cibus, &c.

Ioann. 6.

SALVTACION.



La milagrosa, y admirable imposicion del
Inefable, y Dulcissimo Nombre de Maria se
dirige oy esta solemne pompa, que con deuor-
to, y seruoroso espiritu dedica, y consagra este
Real, y Religiosissimo Conuento a la Augusta
Magestad de la Madre de Dios, continuando
el ardiente zelo, y cordial deuocion del Vene-
rable Padre Maestro Fray Simon de Roxas, segundo Gabriel, si

Pris

primer Pablo, que como el otro fue escogido como Vaso purísimo, para llevar por todo el mundo el Dulcísimo Nombre de Iesus, predicandole en presencia de los Reyes, Principes, é hijos de Israel. Así nuestro venerable, y deuotísimo Padre fue Vaso escogido por Maria Santísima para publicar su inefable Nombre en las Cortes en presencia de los Reyes, y Principes de España, de donde se ha estendido esta santa deuocion ya por todo el mundo; y para autorizar la fiesta de la Madre, sale el Hijo en publico con vestido de gala, aunque cubierto debaxo de blanca cortina de Pan: y entre tan altos, y profundos misterios, no sé si me palse de admirado, ò me rinda de cobarde; admirame la alta, y profunda sabiduria de nuestro Dios, que supo en solo este Nombre Maria abreuia, y epilogar quantas gracias, y priuilegios comunicò a su Madre Santísima, como tambien en este solo Bocado quantos beneficios hizo al hombre, efectos de su grande, y excesivo amor: pero llenome de temor, y espanto, quando mi cordedad quiere llegar a examinar lo profundo de estos Misterios. En esta misma confusion considera la luz de la Iglesia Griega Chrysostomo al Real Profeta David, quando hablando en el Psalm. 136. de la Diuina Sabiduria, dixo: *Mirabilis facta est scientia tua ex me* admira, Señor, vuestra ciencia infinita, pasma vuestra profunda sabiduria, y la alta, y Diuinísima Prouidencia con que me gouernais; y luego mas abaxo hablando de las Diuinas obras, dize: *Terribiliter magnificatus es, mirabilia opera tua*, os auéis hecho grande terriblemente, porque son admirables vuestras obras. Como es esto! (pondera la Boca de oro) De admirable en su ciencia Dios, se ha pasado a ser terrible en sus obras? Si, dize la eloquencia Griega, porque ay algunas cosas tan bellas, y hermosas, que no solo miramos con gusto, sino admiramos con pasmo; y otras tan terribles de profundas, que no podemos atenderlas sin manifesto riesgo. Admira en la Primavera ver vn espacioso, y vistoso campo poblado de hermosa variedad de arboles, que en lo verdé de sus hojas, en lo dilatado de sus ramas, dan alegres esperanças a muchos cuydados; la apacible diuersidad de sus flores, es gustoso, y apacible objeto a la vista; alegres los prados, risueñas las fuentes, causan admiracion a los mortales. Pero quando queremos esparcir la vista por lo dilatado de vn profundo mar, en el abismo del Oceano, en lo cristalino de sus aguas, en lo crespo de sus olas, no podemos so darle sin riesgo; conque si la Diuina Sabiduria es admirable en la hermosura de vn campo, es terrible

Psalm.
136. n.
6.

Ibin.
14.

Chrysost
hom. 1.
de incō-
prehen-
sibili
Dei na-
tura.

ble en el golfo de vn mar. Assi el dia de oy ay cosas que admiran con deleyte, y otras que espantan por terribles. Admira ver la hermosa variedad de gracias, y prerrogativas que estàn epilogadas en este Dulcissimo Nombre *Maria*, que es como aquel hermoso campo a quien comparò Isaac las vestiduras de su hijo Elau: *Sicut odor agri pleni cui benedixit Dominus*, como vn campo lleno de fragancia, a quien echò Dios copiosas bendiciones. Comparacion de que se valiò San Metodio para explicar las gracias de este Inefable Nombre *Maria*: *Tuum Dei Genitrix Nomen Diuinis benedictionibus, & gratijs omni ex parte est refectum*, no ay gracia Diuina, ni bendicion del cielo que no estè como en su centro en vuestro Dulcissimo Nombre, ò Soberana *Maria*, como ni bien imaginable que no estè epilogado en aquel Diuino Sacramento. Pero quando quiero sondear el profundo abismo de estos dos Misterios, cobarde a mi insuficiencia, y solo puede hallar aliento en lo mismo que le ocasiona los temores, porque si vno, y otro Misterio es vn mar de gracias, soplando suave la marea del espiritu Diuino, por trè seguro darne a la vela, y mas nauegando con tan buena Estrella *Maria*, pongamosla por intercessora saludandola con Gabriel, diciendo: *Aue Maria*.

Gen. 27.
n. 27.

S. Methodius
serm in
Hypopante.

Et Nomen Virginis Maria.

Lucæ 1.

Caro mea vere est cibus, &c.

Ioann. 6.

§. I.

EL Nombre de la Virgen es *Maria*, & *Nomen Virginis Mariae* no parece auia de ser este el Nombre de vna Virgen que se destinaua para Madre de Dios; porque si auia de auer contraposicion entre el primero, y segundo hombre, y entre la primera, y segunda muger; si el segundo hombre

Christo se llama *Adan*, como el primero en doctrina de Pablo: *Factus est primus homo* 1. Chor. *Adam in spiritum uiuentem*, 15. n. *nouissimus Adam in spiritum uiuificantem*; porque la segunda muger no se auia de llamar *Eua*, como la primera? Antes esta tan lexos de esso la Iglesia, *Eccles.* que la muda el nombre: *Mu in Hymnans Eua nomen*. Auia se mas no *Aue* esta dificultad: poner nombre *Maris* a las *Stella*.

a las cosas, tocò, y perteneció a Adan, como a Principe, y Monarca del mundo, con quien partiò Dios el dominio, y señorio vniuersal. Pues no menos se declaró Adan dueño, y señor de ellas, poniéndolas nombre, que Dios criándolas, como ponderò graue-mente San Basilio el de Seleucia sobre aquellas palabras del 2. del Genesis: *Adiuxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea.* Hizo Dios que viniesen a presencia de Adan todos los viuentes, para ponerles el nombre conueniente a su naturaleza: pues no le tocaba esto, y pertenecia a quien les auia dado el ser. Como comunica a Adan vna prerrogatiua tan grande? Porque le auia hecho Dios a imagen, y semejança suya, que consistió en el dominio que le dio sobre todo, *faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, ut præsist*, y ya que no podía tener este dominio por título de creacion, que es propio de Dios, se le comunicò por el derecho, y jurisdiccion que le dà en poner nombre a aquellas criaturas sobre que

Basilius tenía dominio, y señorio: *Esto Seleuc. Adam nomen Artífex, erat. 2. quando rerum esse non potes, formentur à me nominentur à te, quæ operata sunt, me agnoscant Artificem lege naturæ te Dominum intelligant appel-*

latione nominis. Fue Adan Artífice de los nombres, ya que no lo pudo ser de las cosas criadas; Dios las dio el ser, y Adan los nombres; a Dios reconocen por Autor, segun las leyes de la naturaleza, y a Adan por el nombre que las puso; y con ser esto así, quando llegó a poner nombre a su muger, lo yerra, y la llama Eua, que es lo mismo que madre de viuentes, quando ha de ser causa de la muerte de todos; y aunque la dio tambien otro nombre a Eua, llamandola *Virago*, mejor dixera, *Vorago*, la que salió del varon, *quoniam de viro sumpta est*; porque salió del varon, con todo no le quadra a la segunda Eua Maria, que antes el segundo Adan Christo *ab illa sumptus est*, nació de ella: esto es lo singular, y excelente que tiene esta pura, y excelente criatura, que como en ella están epilogadas todas las gracias, prerrogatiuas, y excelencias que eran conuenientes a la dignidad de Madre de Dios: ninguna criatura podía ponerla nombre tan adecuado, que las expresasen todas, que esto solo se reserua para Dios, porque solo Dios, que comprende las glorias de su Madre, puede ponerla nombre que las comprenda todas.

Dixo graueamente Philon Iudio en el libro que hizo de Agri-

Agricultura, que solo aquel que comprehende las propiedades de vn fúgeto, y como quien haze anotomia del, puede ponerle nombre adequado, que explique su naturaleza: *Qui res per anotomiam considerant, facile assequuntur appellationes earum proprias*, quien haze anotomia de vn cuerpo humano, examina con gran cuydado, y atencion todo lo interior del, las venas, las arterias, los huesos, y todas las partes de que se compone; así para poner vn nombre adequado, es necesario examinar muy de proposito todas las calidades de vn fúgeto. Adan es la verdad, que por la ciencia infusa de que Dios le dotò, sabia muy bien, y penetraba las calidades de las cosas a quien puso nombre; y así puso a cada vna el que explicaua su naturaleza, y propiedades; con todo, si de enamorado, si de poco atento no acertò con el nombre de su muger, llamando vida a quien aya de ser su muerte. O quantos enamorados de estos vemos en el mundo, que a boca llena llaman vida a quien le està traçando la muerte. Pero no podia Adan rastrear las gracias tan singulares que se auian de juntar en Maria, a quien figurò Eua, y así no acertò a ponerla

nombre, que esto solo se referia para Dios, que es quien solo puede penetrarla, y comprehenderla.

Y para que se vea quan misterioso es este inefable Nombre Maria, reparemos en lo qdél dize el doctissimo Idiota: *Tota super Sancta Trinitas dedit tibi nomen, quod post benedictum nomen Filij tui est super omne nomen*, toda la Beatisima Trinidad entro en Consejo pleno para poner nombre a Maria, negocio, que a nuestro modo de entender, parece coltò mas a Dios, que el criala, y darla el ser; pues para dar el ser a Maria, solo se explica Dios como vno en esencia, *Domini- nus possedit me*; y para ponerla nombre, se juntan todas tres Diuinas Personas: *Tota, &c.* Ya se que todas las obras de Dios *ad extra* son comunes a todas tres Diuinas Personas, y que al formar, y dar ser a Maria concurieron todas, como al ponerla nombre; pero con todo para expresar la grandeza de la obra, suele hablar la Sagrada Escritura con diuersas voces, como se ve en la creacion della Maquina vniversal, cotejada con el hombre, que para este se hizo Consejo de todas tres Diuinas Personas *faciamus*; y para aquella bastò vn *fit*, como que a nuestro modo de entender, le costò mas a fabrica del hombre, que lo res-

Idiot. de
contépl.
Virg.

tante del Vniuerso. Aplicando, pues, esto a mi intento, digo, que parece le costó a Dios mas poner nombre a Maria, que darla el ser, y adornarla de tantas gracias como la dotó. Este fin duda seria el intento de San Mateo, llamando a Maria Libro, *Liber generationis*. Es Maria el Libro de las Grandezas de Dios, Libro tan misterioso, que en él está escrita toda la Sabiduria del Padre, pues en él se estampó, è imprimió el Verbo Eterno, Palabra Eterna, y Diuina, y vemos, que muchas vezes despues de hecho, y dispuesto vn libro a costa de muchos desvelos, y cuydados, suele costar mucho mas al Autor ponerle el titulo, y darle vn nombre adecuado, y significatiuo de lo que contiene, que trabajar el mismo libro. Libro fue Maria en que escriuió Dios, y trasladó toda su ciencia, pues en él se estampó el Verbo Eterno. Este Libro quando se forma, y traça, le corre las líneas, y renglones Dios como vno, *Dominus possedit*; quando se le pone nombre, se junta todo el Consejo de la Beatissima Trinidad, *tota super Sancta Trinitas, &c.* pues es de zirnós, que a nuestro modo de entender, mas desvelo, y cuydado puso Dios en poner nombre a Maria, q̃ en formarla, ni darla el ser.

Dixo hondamente Tertu-

liano, que para poner nombre adecuado a vna cosa, se auia de hazer vn Consejo, ò vn Concilio, *Concilium, seu Concilium nominis*; como si dixera, no auia de auer nombre que no se pusiesse por vn Consejo, ò Concilio. Mas claro. Así como ay Consejo de Hazienda, de Estado, ò de Ordenes; y así como para las cosas graues, Sagradas, y Diuinas se junta vn Concilio, así tambien auia de auer vn Consejo, ò vn Concilio de poner nombres, y a la verdad así conuenia, que como nadie puede obrenen Abito de las Religiones Militares, que no sea examinada su limpieza por vn Consejo de Ordenes; y así como nadie puede obtener Ginetas, ni oficios en la Milicia, que no sea examinado sus seruicios por vn Consejo de Guerra, así nadie auia de tener nombre, ò sobrenombre, que no fuesse examinado por vn Consejo de poner nombres: quantos ay que tienen nombres que no merecen, antes con su ruín proceder se hazen indignos de ellos. De esto se quexa grauemente el inuicto Martir San Cypriano: *Ne illis nomen sit ad ignominiam, quorum S. Cypri. inspectio honesta conuersationis in praesentem formam eis infundant, ne in aliquo elementarias amaricent Cardin. dulcedines, vel primarias operib.*

feno.

pendant dignitates, algunos tienen nombres de puestos, oficios, ò dignidades, que les sirven mas de ignominia, que de honra, porque no cumpliendo con las obligaciones del puesto, no solo ellos están atados, sino tambien el nombre de la dignidad está corrido; y teniendo en su origen, y principio dulçura el nombre, le hazen amargo los que no cumplen con las obligaciones del; y así para atajar este desorden, auia de auer vn Consejo de poner, ò quitar nombres. Este Consejo ò Concilio, pues, formaron las tres Diuinas Personas para poner nombre a Maria, costandole esto, a nuestro corto entender, mas cuydado que darla el ser.

Y en esta consideracion passa mas adelante mi discurso, que este inefable Nombre, como impuelso por acuerdo, y consejo de toda la Beatissima Trinidad, es tan misterioso, que en el juicio humano dio este Dulcissimo nombre mas valor a Maria del que ella tenia por si misma. Explicon: Maria es la mas perfecta criatura de quantas ha criado Dios, pues no ay gracia, ni privilegio concedido a otro qualquier Santo, que no esté con mayor perfeccion, y amplitud en Maria; y como duxo compendiosamente San Iuan Chrysostomo: *Magnum miraculum fuit Bea-*

ta semper Virgo Maria, fue vn milagro, no solo en el orden de la naturaleza, sino es tambien en el de la gracia; y siendo así, que en vno, y otro orden de ley ordinaria no podia crecer mas Maria; pero si por algun lado le podia venir el aumento, auia de ser por el nombre, que con tanto consejo, y acuerdo le puso la Beatissima Trinidad. Vnas profundas palabras de Basilio el de Sciencia me dieron motivo para este encarecimiento, habla de la potestad que dio a Adan Dios de poner nombre a todos los viuentes, y dizelo con estas enfaticas, y senteciosas palabras: *Potestatem fecit Dominus Basilius Adamo nomina procudendi, Selene*. diole potestad para acuñar nombres, toma la metáfora de quien acuña, sella, ò resella moneda, que dà nuevo valor moral a la materia de que se forma, conforme es la voluntad del Principe, ò la necesidad urgente. Partió (como dixé arriba) Dios la potestad con Adan, haziendo pusiera nombres a las criaturas que auia dado ser Dios, con que les dio Adan vn nuevo valor, aunque moral, y extingüco; porque vna cosa sin nombre, ni se estima, ni tiene valor; Maria Santissima tiene mas valor intrínseco, que todas las criaturas juntas, como dixo la dulçura de Bernardo: Fue Maria el ne-

gocio de mas importancia para nuestro Dios, fue su mayor cuydado en todos los siglos, en todas las edades, y en todos los estados, y leyes, Natural, Escrita, y de Gracia, *negotium omnium seculorum*, y así puso mas cuydado Dios en hazer este milagro, este prodigio, que en todo lo restante del Vniuerso: no parece podia llegar a mas que a escogerla por Madre suya, ni de allí podia pasar, con todo hallò traça el Amor Diuino para que subiese de precio el valor de este metal, y qual fue? Acuñarle con el sello de la Beatísima Trinidad, poniendola todas las tres Diuinas Personas vn nombre tan misterioso, que expresse quanto ay en el sujeto, *nomina procudendi*; sellòle con el sello de Dios, como Trino, y así crece la estimacion, y tiene mucho mas valor, moral, y extrínseco. Y que hiziesse Dios como Trino poniendo el Nombre a Maria, lo que hizo Adán poniendo nombre a los viuentes, que fue acuñarlos, para darles mayor valor moral, y extrínseco; *procudendi*; dizelo con palabras misteriosas el Euangelico Profeta Isaías en el capitulo 62.

Isa. 62.

Richar. de sus Batcinios: *Vocabitur de Scto tibi nomen quod os Domini nominauit*, habla en doctrina de de laudi Ricardo de Santo Laurencio, *quæ* King y otros Autores, de Maria

Suntísima, y de su Dulcísimo Nombre, y dize, que se le puso Dios, y fue el primero que la llamó con él. El Cardenal Cayerano reparò que aquella palabra, *nominauit*, corresponde en el Hebreo esta dición *Me-chab*, que es lo mismo que *exprimere*, *vel explicare*, exprimir ó explicar; y él la aclaramas, y dize, que vale tanto como *perforare*, *sculpere*, esculpir, ó hazer vn agujero, terminos todos expresiõs del valor que dio a la Madre de Dios este inefable Nombre, que fue lo mismo que señalarla con él, esculpir la, y marcarla, para que conozcamos la estimacion que le dà tan misterioso Nombre, que haze crecer el valor extrínseco de la Persona.

Y no es lo mas crecer el valor de la Persona de Maria con el Nombre que le pusieron las tres Diuinas Personas, quando veo que ellas mismas quedaron engrandecidas con el Nombre que pusieron a Maria. Acordemonos de aquel Catalogo de nombres con que se apellidaua Dios en la antigua ley, adgeriuando el nombre inefable suyo con el de tres Patriarcas, que le fueron mas amigos: *Deus* Exod. 2,

Caiet. ibi.

Abraham, Deus Isaac, & alibi Deus Iacob, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob, en cuyo teraario de

Patriarcas se simbolizaua el Misterio de la Beatísima Trinidad: gran dicha de Santos, que sus nombres anden siempre juntos non el inefable nombre de Dios, como Trino en Personas: y lo que mas admira, es lo que luego añade: *Hoc memoriale meum in generationem, & generationem*, este es el memorial por donde me han de pedir los hombres todas las mercedes, no me llamen de aquí adelante Dios del cielo, y de la tierra, ni de Angeles, y hombres, sino es de solos estos tres. Pues, Señor, siendo vuestro nombre tan admirable, le queréis estrechar solo a tres hombres, y ellos han de andar siempre con él vnidos? Si, dize San Basilio el Grande, queria Dios honrar, y engrandecer estos tres Patriarcas, y no podía hazerles honra mayor que poner sus nombres en Catalogo con el suyo inefable, para que la misma veneracion que se dà a su Sierofanto Nombre, se diessè a los de sus amigos, y Priuados: *Vt enim hosce Sanctos honore afficeret perpetuo, memorabili eorumdem seniorum nomina, suo ipsius nomini attexuit, ut quoties Dei memoria celebraretur, horum quoque toties celebrarentur nomina*; pero si quantas vezes se aunauan los

nombres de estos Patriarcas con el nombre inefable de Dios, quedauan ellos honrados, y engrandecidos; en el Nombre Dulcísimo de Maria hallaremos queda engrandecido el mismo Dios: así lo confiesa, aunque humilde la misma Maria: *Magnificat anima mea Dominum*, mi alma engrandece a Dios; puede Dios recibir grandeza, ni aumento de vna criatura? Si la criatura es tal como Maria (responde el Venerable Beda) bien puede hazer grande a Dios: *Sola illa anima, cui Dominus magna facere dignatur, dignis eum precoribus magnificare potest*, solo aquella alma con quien Dios haze cosas grandes, puede hazer grande a Dios; y quienes es esta alma tan dichosa, en quien hizo Dios cosas grandes? Maria; así lo confiesa: *Fecit mihi magna*, *Vbi sup?* *qui potens est*; hizo en mí Dios cosas grandes. Reparemos en lo que añade, *& Sanctum Nomen eius*, y es Santo su Nombre; pues para que haze relational Nombre Santo de Dios, quando dize, hizo en ella cosas grandes? Este Nombre Santo de Dios se puede entender, u del mismo que tiene Dios, u del que puso a su Madre, y yo lo entiendo de ambos juntos, con que haze este sentido:

Luc. 1.

Beda ibi

Vbi sup?

mi alma engrandece a Dios, y en mi hizo Dios cosas grandes, porque mi nombre anda adgerinado con el de Dios, que si por andar los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob adgeriuados con el de Dios, grangeauan honra, y estimacion estos tres Patriarcas, aqui Maria se engrandece con el nombre de Dios, y Dios se haze grande poniendo nombre a Maria; miren con quanta propiedad se llama esta Virgen Maria, *Et nomen Virginis Maria.*

§. II.

Y es tan inefable, y misterioso este Sacrosanto nombre Maria, que no solo dice conexion con el inefable nombre de Dios para engrandezerle, sino es que tambien la dice con este Diuino Sacramento, para instituirle. El docto Padre Canisio en aquel deuoto, y erudito libro que hizo de *Beata Virgine*, dice, que los Hebreos venerauan entre sus Oraculos vna criatura perfectissima, y que excedia en perfecciones a todas, y a esta llamauan *Mitraton*, que es lo mismo que *Princeps facierum*, Princesa de los rostros; y si llegamos a examinar quien fue esta tan singular criatura, que mereció tan anticipada venera-

cion, debaxo de este nombre *Mitraton* hallaremos, dize el docto Padre, que es Maria Señora nuestra; pues aunque ellos no acabauan bien de conocer el sugeto, en quanto a la persona, pero el mismo nombre se lo declaraua, porque como ha sido obseruacion de eruditos, y doctos, es lo mismo que el nombre inefable de Maria: *Animaduersum est enim ab eruditissimis (dize Canisio) Mariæ nomen cum illo Mitraton, haud perperam conuenire*, *Mitraton*, y Maria conuenien en todo, porque es vn mismo nombre. Acordemonos aora de los panes de proposicion, que mandaua Dios poner en el Templo sobre vna mesa, para que estuuiessen en su presencia siempre: *pones super mesam panes propositionis in conspectu meo semper*, y hallaremos, que estos panes se llamauan *panis facierum*, panes de los rostros, porque estauan patentes siempre a los ojos de todos; y assi en lengua santa se llamauan *panes phasim*, que es lo mismo que *panes facierum*, o *panes expositos*, como trasladaron los Setenta, panes expuestos a los ojos de todos, para que todos llegassen a gozar de ellos. Este Diuino Pan esta expuesto para quantos quisieren recogerle en las cosas de sus almas, y la mesa sobre

*Canisius
lib. 1.º de
B. Virg.*

*Exod.
15.*

bre que se pone, es Maria, a quien San Epiphanio llama *Mensa Fidei*, Mesa de la Fè, que es lo mismo que Mesa de este Diuino Sacramento, que por excelencia se llama Misterio de la Fè; pues si el Dulcísimo Nombre de Maria es lo mismo que Mitraton, y este significa *panes facierum*, panes expuestos, será dezirnos, que este inefable Nombre dize conexión con el Sacramento del Altar, y que a Maria le toca repartir este Pan, como Mesa que es de la Fè, y como la amorosa madre que tiene muchos hijos necesitados, anda buscando los mendrugillos de pan, para que no les falte quando padecen hambre, como a quien le duele de verlos perecer; así Maria Santísima tiene en las manos este Diuino Pan, para repartir entre los hijos necesitados, y hambrientos, como lo dixo Oleastro: *Quemadmodum pia mater frustra ante se sonit, ut paruulis frequenter egentibus subueniat.* En la institución de este Diuino Sacramento, y en la forma de palabras con que se haze, se dà a entender esto bien claramente, pues dandose en el Christo nuestro bien, no solo en quanto hombre; sino en quanto Dios tambien, con todo no dize: *Diuinitas mea Verè est cibus, ni hoc est Diuinitas mea,*

sino *caro mea Verè est cibus, et hoc est corpus meum*, porque como el cuerpo, y la sangre tomò el Verbo Eterno de Maria, quiere que a vno, y a otro se le atribuyan los efectos de este Diuino Sacramento, a lo menos *ex vi verborum*, para que se vea quanta conexión tiene este Diuino Sacramento con Maria Santísima, y con su Nombre inefable.

Y fundado en este discurrir, se atreue mi piedad a dezir, que de tal suerte està vinculado el Santísimo Sacramento del Altar al Nombre Sacrosanto de Maria, que solo pronunciarle Christo, y dezir MARIA, es suficiente, y eficaz para instituirle. Aquella pericion que hizo Maria Santísima a su Hijo en las Bodas, *Vinum non habent*, ha dado cuydado a los Sagrados Interpretes, y mas juntandola con la respuesta tan acerba, y desabrida al parecer: *Quid mihi, et tibi est mulier? Non dum venit hora mea*, que nos importa a ti, nia mi? No ha llegado mi hora. La conexión de estas palabras ha dado mucho cuydado a los Interpretes, porque si Maria pedía supliesse su Hijo la falta del vino, que començaua ya a sentirse, y manifestarse, como responde, que no ha llegado su hora? Y si la hora

Ioan. 2.

Oleast.
in Exo-
dum, c.
15.

Iren. lib

3. c. 18.

es deshazer aquella milagro-
sa conversion: como dize no
ha llegado su hora, y luego al
punto obra el milagro? San
Ireneo satisface a la dificul-
tad muy a mi proposito: *Fer-*
nore quodam ducebatur Dei
para bibendi sanguinis Christi
poculum. No era aquel vino
material el que deseava ver
Maria, sino el vino mistico
de su Hijo; esto es, ver con-
uerrido en sangre de su Hijo
el vino, fesse es el que deseava
beber Maria, esta era la sed
que entonces la molestava; y
assi responde Christo, que
no ha llegado la hora; esto
es, no ha venido el tiempo
oportuno en que tengo de-
terminado instituir este Diui-
no Sacramento; y assi por es-
to responde Christo a su Ma-
dre con alguna alperceza, y de-
fabrimiento; como quien di-
ze, quereis con vuestra peti-
cion obligarme a hazer este
milagro antes del tiempo de-
terminado? *Propter ante Maria*
admirabile vini signum Domi-
nus repellere festinationem di-
xit: quid mihi, & tibi est mu-
lier? Dize el mismo Ireneo.
Aora, pues, como en esta oca-
sion no la llama Madre, ni Ma-
ria? En llamarla muger la lla-
mò Madre: *Nunquid obliuisci*
potest mulier infantem suum?
Esta bien; pues porque no la lla-
ma con su propio nombre Ma-
ria, que esto suele ser indicio

de amor llamar a vno por su
propio nombre? Permitase-
me dezir, que no la llamò en
esta ocasion Maria, porque
como este dulce, è inefable
Nombre tiene conexion con
el Sacramento del Altar: si en
aquella ocasion la llamara Ma-
ria, parece segun nuestro corto
modo de enterder, no pudie-
ra el Hijo contenerse, ni dexar
de hazer lo que su Madre le
pedia, que era instituir el San-
tissimo Sacramento del Al-
tar, *feruore quodam, &c.* con
que antes de tiempo hiziera
que llegasse la hora, *nolum*
venit hora mea; y reparese, que
desde este punto no se lee en
los Sagrados Euangelios que
Maria hablasse otra palabra;
hasta entonces auia hablado
con el Angel en la embaxada,
con Dios en la *Magnificat*,
con Santa Isabel en la visita,
con su Hijo quando despues
de perdido le hallò en el Tem-
plo; pero desde este punto no
sabemos que hablasse mas Ma-
ria, ò por lo menos no nos lo
dizen los Sagrados Euangelis-
tas; pues que misterio rendrà
tanto silencio? Porque de la
respuesta de su Hijo coligò
Maria no auia de instituir este
Sacramento, hasta que llegasse
su hora; y assi no quiere hablar
mas Maria, porque en no ha-
blando de la institucion de es-
te Misterio, le parece no ay
mas que hablar: tanto deseo

Jerem.

7. n. 18.

tenia de verlo efectuado, como cosa vinculada a su Santísimo Nombre.

§. III.

De lo dicho se infiere, quanta reverencia, y devoción es necesaria para pronunciar dignamente el Santísimo Nombre de Maria, porque un Nombre tan admirable, que fue impuesto por consejo, y acuerdo de toda la Beatísima Trinidad, y tan misterioso, que anda vinculado con el Santísimo Sacramento del Altar, parece es necesaria tanta pureza para pronunciar aquel, como para recibir este. Para comulgar dignamente, no basta qualquiera disposición, son necesarias muchas; y tales, que por ellas se desnuda el hombre de todos los afectos terrenos, y pasiones humanas, y se ponga en andar de Angel: pues lo mismo es necesario para pronunciar dignamente Maria. Probemoslo primero en la disposición que es necesaria para comulgar digna, y fructuosamente, que no sin misterio se llama Pan de Angeles, *Panem Angelorum*; no porque del se sustentan estos Celestiales Espíritus, que no llegaron a conseguir tanta dicha: comida es solo para

hombres; pero llamase de Angeles; porque los hombres para comulgar dignamente, auian de dexar de ser hombres, y pasar a la dignidad de Angeles.

Vnas palabras bien obscuras del capitulo 23. de los Prouerbios, nos hará clara esta verdad: *Quando federis vt comedas cum Principe, diligenter attende quæ appositæ sunt ante oculos tuos, & statue cultrum in gutture tuo*, quando te sentares a la mesa del Principe, mira con atención lo que comes, y pon un cuchillo a tu garganta: como si dixera, con tanto cuydado has de estar quando te sientas a comer en esta Mesa del Principe de la gloria Christo, que has de imaginarte con cuchillo a la garganta, recelando no te hieras con él: cuchillo es este Diuino Pan para los que no llegan a recibirle como se deue. Los Setenta y dos Interpretes trasladaron este texto misteriosamente a mi intento: *Si federis cœnare ad Mensam potentis, sapienter intellige quæ apponuntur tibi, & mitte manum tuam sciens, quod oporteat te talia præparare*, quando te llegas a esta Mesa, llega con gran reuerencia, y considera que es lo que comes en ella; y advierte, que te conuiene preparar tu cosas semejantes a las

*Prouerbia
bior. 23*

*72. In-
terprete*

que

que te dan en ella. Dificultoso este precepto, ò por mejor decir, imposible. No es esta Cena, y esta Mesa la del Altar? En ella no se nos dà todo Christo, no solo en quanto a su Humanidad, sino es tambien en quanto a su Diuinidad? No estàn en ella abrenuiados todos los bienes imaginables? No se nos dà todo el Autor de la gracia? No es vna segura prenda de la gloria? Pues como podemos dar a Dios cosas semejantes a estas? *Sciens quod oporteat te talia preparare.* El Fenix Agustino responde a la dificultad con su agudeza, y con su espiritu, diziendo: No nos pide aqui el Espiritu Santo que prepare el que comulga, y preuenga semejantes cosas en quanto a la substancia, sino es en quanto al modo con que nos las dió Christo, y consiste en que asì como este Señor quando instituyó este Diuino Sacramento, se ardía, y abraçaua en amor de los hombres, asì ellos para recibirle dignamente, se han de abraçar en amores de este Dios, y Señor, que tantas finezas sabe hazer por los hombres, y que asì como quando instituí este Sacramento, anhelaua, y suspiraua por padecer por el hombre: *Baptismo auro baptizari, Et quomodo coarctor donec perficiam illum?*

Asì para llegar a esta Mesa, auian de llevar los hombres ansias, y deseos de padecer mucho por Christo. Bien dicho. Ojala asì lo hizieramos. Pero yo añado para mi intento, *oportet te talia preparare*, que hemos de llevar de preparacion cosas semejantes, y auiamos de representar en nosotros mismos vn Sacramento al viuo; y como ha de ser? De esta suerte: que es lo singular de este Sacramento del Altar? Que venos alli accidentes de pan, y no es pan, sino carne verdadera de Christo nuestro bien, *caro mea*; asì quien quisiere llegar dignamente, ha de llevar solo accidentes de hombre en lo exterior, y en lo interior pureza de Angeles, en la apariencia vna cosa, y otra en la verdad las pasiones, y afectos humanos dexarlos, y vestirse de propiedades de Angeles. Pues esto mismo es tambien necesario para pronunciar dignamente el Nombre inefable de Maria, que es lo segundo que me resta de probar, en lo exterior hombres, en lo interior Angeles: aquel Pan se llama de Angeles, y esta Salutation de Ave Maria se llama tambien Angelica: llamase Pan de Angeles, porque el Manà que le significaua, se repartió por manos de Angeles; y esta Salutation se llama de Angeles, porque vn Angel fue

fue el primero que la pronuncio en la tierra. Dixo con dulçura Bernardo, que esta Salutation, *Aue Maria* se escriuió la primera vez en el Consistorio de la Beatissima Trinidad con el dedo de todo el poder de Dios: *Salutatio Angelica in Consistorio Trinitatis facta est, & digito Dei scripta*, y el primero que la pronuncio fue Gabriel, vn Angel el mas supremo, de la mas superior Gerarquía, que se interpreta, *fortitudo Dei*, toda la fortaleza de Dios, y segun su naturaleza, es espíritu puro, y cristalino espejo de Dios. Palabras, pues, que se escriben con tan maduro consejo en el Consistorio de la Beatissima Trinidad, y que el primero que las pronuncia es vn Angel de naturaleza pura, y cristalina, sin mancha alguna de culpa; razon fuera, que quantos la pronuncian, para que fuesse dignamente, y con fruto, auian de ser Angeles. Así lo dixo el Venerable Padre Fray Bernardino de Bustos, de la Orden Serafica, gran Capellan, y deuoto de Maria, y Panegirista insigne de su Dulcissimo Nombre, en vno de seis Sermones que hizo del: *Quicumque Salutationem Angelicam dignè, & laudabiliter vult dicere, debet habere cor purum, & Angelicum*, para dezir fructuosamente, *Aue Maria*, es

necesario tener vn coraçon puro, y Angelico, que menos que con esta disposicion, nadie se puede hallar digno de pronunciarla; luego la misma pureza es necesario para saludar a Maria, que para llegar dignamente a comulgar. Miren quanta conexion tienen entre si estos Misterios.

Y si este Diuino Sacramento se llama comunión, porque mediante el comunicamos con todos los bienes de Dios, pues todos se nos comunican por este manjar; así los que con deuocion, y dignamente dicen, *Aue Maria*, comunican con todos los bienes de Maria, y participan de sus gracias. La prueba es bien curiosa, aunque es a contrario sensu, pero no por esto menos eficaz: pues como dize el Philosofo: *Contrariorum eadem est disciplina*. Dize el Euangelista Iuã en vna de sus Epistolas, que el que saluda al excomulgado, y le dice, *Aue*, comunica, y participa de sus obras malignas, y pueras: *Qui dicit illi, Aue, Ioannes communicat operibus eius malis*, y de aqui ha quedado obseruado en la Iglesia por Sagrados Canones, que el que saluda al publico excomulgado, queda tambien excomulgado, a lo menos con excomunion menor, y en algunos casos con mayor: tanta fuerça, y eficacia tiene vna Salutation,

Bernardinus de
Bust. in
suo Ma-
riali ser-
mone 4.
de Nom.
Mariae.

y el dezir: *Aue*, a vn excomulgado, no tolerado, que comunica, y participa de la malicia del mismo excomulgado; pues si vn *Aue* dicho a vn excomulgado, comunica su malicia a quien con él le saluda; saluda a Maria con estas palabras, *Aue Maria*, que se escriuieron con el dedo de Dios en el Consistorio de la Beatissima Trinidad, no será bastante a comunicar con todos los bienes, y gracias de Maria? Ha de ser mas poderoso vn *Aue* dicho a vn excomulgado, para participar quien le saluda con él, en su malicia, que vn *Aue Maria*, para comunicar con todos sus bienes, y gozar de todas sus gracias?

S. III.

Bien conocia esta verdad, y experimentaua estos maravillosos efectos el Venérable, y Reuerendissimo P. M. Fray Simon de Roxas, Padre, y Fundador de todas las Congregaciones de Esclauos del AVE MARIA, que se han fundado en la Christianidad, pues en todo quanto hazia, dezia, y escriuia, todo era pronunciar esta dulce, y Angelica Salutacion, *Aue Maria*, *Aue Maria*, tanto, que puedo dezir, lo que por encarecimiento dixo de San Pablo el Doctor Maximo de la Iglesia Geronimo, que era

tanto el amor, y deuocion que tenia al Dulcissimo Nombre de IESVS, que le pronunciaua tantas vezes, que muchas parece era superflua, y extraordinariamente: *superflue, & extraordinarie illud pronuntiabat*, superflua, y extraordinariamente? Que dezis, Doctor Maximo? Puede se pronunciar tan Sacrosanto Nombre en ocasion alguna superfluamente, siendo assi, que el mismo Apol nos aconseja, que quanto hizieremos, o hablando, u obrando, sea siempre en virtud de este Sacrosanto Nombre? *Omne quodcumque facitis in uerbo, aut in opere in nomine Domini nostri Iesu Christi facite*; pues como dize Geronimo, que muchas vezes le pronunciaua superfluamente; *superflue*? Porque era tanto lo que le traia en la boca, que a los que se le oian repetir tantas vezes, les parecia era superfluamente, sin tiempo, ni ocasion: para su amor, y para su deuocion poco le parecia a Pablo, si a cada palabra no le repetia; mas para los que no pene trauan el cordial afecto que tenia a este Sacrosanto Nombre, les parecia era superflua, y extraordinariamente: pues segun refiere Genebrardo solo en el contexto de sus Epistolas se halla le nombra quinientas vezes, y assi parecia superfluo a quien no alcançasse el mis-

Hieron. in commentar. ad Epist. Paul. super illa Verba ad Ephes. 1 in quo, & vos, &c.

Ad Colosens. 3.

Genebr. in Cronica lib. 3. f. 364.

rio de que fue escogido Pablo para Vaso purísimo, en que como en guarda, y custodia estuuieste este Dulcísimo Nombre, para publicarle a los Reyes y Principes: así le repetía muchas veces, para pronocar a la inuocacion de tan inefable Nombre. No sin causa di en la Salucion a nuestro Venerable Padre el titulo de primer Pablo en la inuocacion del Nombre Dulcísimo de Maria, porque como San Pablo fue el que promulgò mas que otro ningun Apostol el Nombre inefable de Iesus; así el Venerable Padre Roxas fue quien mas que otro divulgò el inefable de Maria; y así podemos dezir del, que le pronuciaua *superflue*, & *extraordinarie*, pues a cada palabra que dezía, a cada obra que hazía, a cada diccion que escriuia; a todo era dezir *Aue Maria, Aue Maria*, y así parecia *superfluo*, y sin tiempo a quien lo oía; pero a su deuocion le parecia todo poco.

Y veamos para que repite tantas veces el Dulcísimo Nombre de Maria? Para que de todos fuese venerado, y alabado, para imprimir en todos esta santa deuocion, como de San Pablo lo ponderò el Christologo: *Considera quo pacto*

Chrisof. Paulus Christi nomen audito sup. c. i. rum cordibus frequenter affligat, & semper eum, quem desiderat, Cor. deat, nominet: forte idè affli-

gebat fidelium cordibus, ut debita Veneratione ab eis dem adoraretur. Repetit tantas veces Pablo el Dulcísimo Nombre de Iesus añias eran de deuoto, sinezas de enamorado, que tomaba este medio para que de todos fuese venerado, y pronunciado con deuota reuerencia. No deseaua otro premio de su deuocion nuestro Venerable Padre, sino es ver reuerenciado el Sacrosanto Nombre de Maria, y que anduuieste en la boca de todos, para que todos participassen de los fauores que comunica Maria a los que con él la saludan.

Sea confirmacion desta verdad lo que le succedió a nuestro Reuerendísimo Padre con la Catolica, y Cesarea Magestad del Rey nuestro Señor Felipe Tercero, que santa gloria goza, quando la santa Reyna Doña Margarita boluò de vn paradisimo, que a dicho de todos los Medicos era el vltimo. Boluò, digo, respondiendo a la salutacion que le hizo este deuoto Capellan, diciendo, *Aue Maria*, Señora, y su Magesta respondì: *Gracia plena*, Padre Roxas, con que boluò en sí, para hazer (como lo hizo) todas las diligencias de verdadera Catolica, mandòle el Rey nuestro Señor, que pidiese quanto fuese su voluntad, que su

boca sería medida. Abriendo este magnifico Rey todos los senos de su liberalidad; quien no creyera que se aprovechara de tan buena ocasión para pedir muchos aumentos espirituales, y temporales para su Religión, muchas rentas para este Conuento de Valladolid donde era hijo; ó quando no, gruesos mayorazgos, y muchos Abitos, oficios, ó puestos para sus parientes, teniendo tantos, y tan Nobles, ó finalmente vn Obispado para sí, con que lo suplía todo: nada de esto pide; pues que pedis, Venerable Padre mió Señor, que Vuestra Real Magestad sea seruido de interponer su autoridad, para conseguir del Sumo Pontífice apruebe la Fundacion de vna Congregacion que desseo fundar de Esclauos, y Esclauas del AVE MARIA, y para excitar a los Fieles a que continuamente repitan esta Angelica Salucion, que del Tesoro de la Iglesia reparta su Beatitud gracias, indulgencias, y jubileos. O pecho verdaderamente enamorado del Nombre inefable de Maria! No pedis mas que la Fundacion de vna Congregacion, donde se venere, y reuerencie el Nombre de Maria. Esta es verdadera deuocion, no anhelara mas, que ver venerado de todos tan Dulcísimo Nombre.

Del santo Patriarca Abraham dize la Sagrada Escritura en el 21. del Genesis, que plantó vn bosque en Bersabe, y allí inuocaua el Nombre inefable del Señor, y Dios Eterno: *Plantauit nemus in Bersabe, & inuocauit ibi Nomen Domini Dei Aeterni.* Examinan con curiosidad los Interpretes el fin con que plantó este bosque, ó vergel el santo Patriarca. Los Hebraicantes dizen fue no solo para el recreo suyo, y de su familia, sino tambien, y lo mas principal, para acoger allí pobres, y peregrinos, dandoles todo lo necesario sin otro precio, ni mayor diligencia, que darles a conocer al verdadero Dios, y que allí le venerassen en su Santísimo Nombre:

Abraham hortum plantauit ple- Hebraei
in suo
Targu
Hyero:
solimita
no.
num optimis fructibus, & pere-
grinos recipiens, gratis omnia
suppediebat, nihil aliud exi-
gens pro pretio, nisi ut condito-
rem, rectoremque coeli, & ter-
ra agnoscerent.

El Cardenal Cayetano dize, que le parece mas puesto en razon, que este bosque fuese destinado para Templo, y consagrado solo para inuocar en el el Nombre de Dios: *Ra-* Caiet:
ibi.
tionabilis est, ut nemus quod-
dam tanquam Templum effe-
rit, velut locum sacrum ad in-
uocandum Nomen Domini. Otros finalmente (y acaso mas confor-

Hebreo) traduxeron *instituit Scholam*, instituyó vna Escuela, ó Vniuersidad, donde todas las Catedras eran para enseñar a inuocauar el Nombre de Dios. O verdadero Abraham! O Patriarca insigne! O zelo deuoto del Dulcísimo Nombre de Maria! Todo esto hizistes vos, Venerable Padre mio, fundando tantas Congregaciones del AVE MARIA. Plantastes vn ameno Bosque, vn Huerto deleytoso, vn jardin florido, donde se aprende a inuocar con deuocion el Nombre inefable de Maria: vnos perpetuos Hospitales, donde a los pobres, y peregrinos se dà todo lo necessario, sin mas precio, ni otra diligencia, que enseñarles esta santa deuocion. Erigistes muchos Templos, y Oratorios, donde se inuoca este Dulcísimo Nombre: leuatastes muchas Vniuersidades, donde las Catedras de Prima, y Vísperas, y de Escritura, no enseñan mas que a dezir AVE MARIA; y vos, que premio pedis, y pretendes? No otro, sino es estender, y dilatar esta deuocion santa; y que el Nombre Sacrosanto de Maria se inuoke, y pronuncie con toda reuerencia, y deuocion. Bien premiada esta vuestra deuocion, Venerable Padre, pues hemos visto fundadas en España tantas Congregaciones. Bien, y Valladolid, insigne pa-

tria de nuestro Reuerendísimo Padre, se ha de quedar sin esta dicha? Ha de ser la menos deuota? Será acaso achaque comun de las patrias, como dixo Christo nuestro bien, *nemo Propheta?* &c. No, porque es mucho lo que estiman, y veneran al Padre Roxas, y desean no poco poderle llamar a boca llena Santo, pues lo fue sin duda: será acaso menos deuocion con Maria? Menos, pues estan deuota a la Princesa de los Angeles, como otra qualquier Ciudad de la Christianidad; pues que será esto que aqui no esté fundada Congregacion del Nombre de Maria? No ha llegado hasta aora el tiempo determinado por la voluntad de Dios; pero ya podemos entender está cercano, ó se ha llegado ya. Pues de que lo colegis, Padre? De que veo vn numeroso Auditorio acudir con tanta deuocion a esta fiesta todos los años, y oy tanto Grande de España, y de lo mas Grande, tantos Titulos, tantos Abitos, tanta Nobleza, cerca está ya de fundarse quando comienza la deuocion por los Principes, y Grandes del mundo. Gracias daua San Pablo a los Romanos, porque auian abraçado gustosos la Ley de Iesu Christo: *Gratias ago Deo meo pro omnibus vobis per Iesum Christum, quia fides vestra annuntiata est in vniuerso*

Ad Ro.
man. c.
1.

mundo. Pues porque dà Pablo gracias a Dios, mas de que los Romanos ayan recibido la Fè, que de que la ayan recibido las demas Naciones? Profundamente Ambrosio, era Roma Cabeça del Orbe, eran los Grandes de todas las Naciones, eran los Nobles del mundo, y se persuadia Pablo, que recibiendo ellos vna vez la Ley de Iesu Christo, a su imitacion, todo el mundo la auia de abraçar, que los inferiores obran con gusto lo que ven obrar en los superiores: *Quia*

Ambr. Videbat Principes, suos fratres
Vbi sup. sibi factos in fide, aut certe qui
non crediderant, poterant credere horum exemplo; facile enim facit inferior, quod fieri videt à potiore. Con iusta razon està alegre, y contento Pablo, con segurissima esperança dà gracias a Dios de ver plantada la Fè en los coraçones de los Romanos, porque siendo ellos los Principes, los señores del Orbe, ver Pablo que se han hecho hermanos suyos por la Fè, ya tiene por cierto la han de abraçar todos los demas, puesa su exemplo se auian de mouer las de nas Naciones. Es, Fieles, deuotos de Maria, mueueos para esta fundacion seria fundada en las mayores

Ciudades de España, en la Corte, en Toledo, en Quenca, hasta en las Indias; y si estos exemplos por estar lexos, no os mueueen, mueueaos el ver tantos Principes, tantos Grandes de España, tantos señores del mundo asistir deuotos a esta fiesta. Y vos, Venerable Padre, pues tanto alcançastes con la Reyna de los Cielos, por auer estendido esta deuotion, y no auéis pedido otro premio mas que verla estendida, y dilarada por todo el mundo, aplicad vuestros meritos, y vuestra intercession para esta Noble Patria vuestra, sea parte del premio que auéis pretendido siempre ver en Valladolid fundada la Congregacion de Esclauos del Nombre de MARIA, que no será pequeño argumento de vuestra santidad, que piadosamente creemos todos, y esperamos que la Iglesia lo acabe de determinar, para que con tan segora intercession participan los deuotos de Maria de tantos bienes como goza, quien dignamente la inuoca, y saluda, comunicando en todos los Donos de la gracia, prenda de la gloria.

Ad quam O'c.



SERMON

SEGUNDO.

DEL DVLCISSIMO NOMBRE DE
 Maria, predicado tercero, y vltimo dia de las Qua-
 renta Horas, que celebrò la Noble Congregacion
 de Esclauos del AVE MARIA, Martes a
 veinte y dos de Setiembre de 1654.
 en la Ciudad de Valladolid.

Et Nomen Virginis Maria, Luca 1.

Hic est panis, qui de coelo descendit, Ioann. 6.

SALVACION.



O sè quien tiene por aziago al dia del Mar-
 tes, è infeliz en los sucesos? Recelando en
 dia semejante enprehender negocios ar-
 duos, y de importancia; siendo asì, que si
 consultamos bien su origen, y primer ser, ha-
 llaremos fùe muy noblemente nacido, y cria-
 do en muy buenos, y honrados pañales, con
 que fue feliz, y dichoso su nacimiento; pues el Diuino Ambro-
 sio llamò al tercer dia de la creacion, que corresponde al Mar-
 tes, dia preclaro, y excelente, dia que a todos los demas lleuò
 la palma, y la victòria, *præclarus dies*. Pues que tiene este dia
 mas que los otros, que asì merece los aplausos de preclaro, y
 excelente? No lo fue mas el primero, pues en èl se formò la
 luz, criatura tan bella, y tan hermosa, que mereció las prime-
 ras

*Ambr.
 in Exa-
 meron.
 lib. 3. c.*

ras alabanzas de su Autor? Y con razon; pues auiendo ocupado vn confuso caos de tinieblas, todo el espacio que ay entre cielo, y tierra; a su presencia padecieron infame destierro las tinieblas, con que no solo quedò claro, resplandeciente, y puro, sino preclaro tambien en los encomios de su Autor. El segundo tambien no fue preclaro, pues en èl criò Dios el Firmamento? Pues como entre dias tan ilustres, como Domingo, y Lunes, en que se formaron la luz, y el Firmamento, campea tanto el Martes, que se leuante con el ilustre nombre de preclaro, y excelente? *Præclarus dies?* Y responde: *Præclarus dies qui terram à naufragio liberauit*, en el tercer dia, dize Ambrosio, se viò la tierra libre de aquel naufragio de aguas, que en los antecedentes auia precedido nadando en cristalinos golfos, sumergida en vn triste abismo, anegada en confusos piclagos, causa que le mouiò al Supremo Artifice para mandar a las aguas se retiren a vn lugar, para que se descubra la tierra: *Congregentur aquæ in locum vnum, & apareat arida*; y a esta congregacion de aguas llamò mares, *congregationes aquarum appellauit maria*. Desembaraçada, pues, la tierra de aquel naufragio, al imperio Diuino produce luego arboles, yeruas, plantas, flores, frutos: *Producat terra herbam viuentem, & lignum pomiferum*. Dia, pues, en que la tierra se ve desembaraçada, y libre de vn naufragio, en que las aguas se retirana vn lugar, y este tiene por nombre mares, y que produce frutos, llamase entre todos preclaro, y excelente, *præclarus dies*. Parece miraua Ambrosio a todas las circunstancias que concurren el dia de oy Martes, y tercero de estas Quarenta Horas, pues en èl se celebra a honor de la Beatissima Trinidad la imposicion del Dulcissimo Nombre de Maria, que fue deducido de la Congregacion de las gracias, *Congregationes gratiarum appellauit Maria*, se celebra este Diuino fruto que pro luxa aquella benditissima tierra Maria, con que se le ha quitado lo aziago al Martes, y assi es dia preclaro, y excelente. Para ponderar estos misterios, necessario del fauor de la gracia, diziendo:

Aue Maria

Et Nomen Virginis Maria. Lucæ I.

Hic est panis, qui de cælo descendit. Ioann. 6.

§. I.

NO ay mas euidente indicio de vn amor grande, que reperir continuamente el nombre de la persona que mucho se ama, es eficaz argumento de vna fuerte aficion traerle muchas vezes en la boca, es aliuio de vna vehemente passion desahogar el pecho, nombrando en dulce repeticion a quien se estima. Peca Adan, y quando su ingratitud merecia muchos despegos de su Autor, y su culpa era digna de aspera, y graue reprehension, y de ascarfela con palabras llenas de indignacion, y sentimiento, le trata amigablemente llamándole por su propio nombre: *Adam vbi es?* Adonde estás Adan? Como es esto (pondera en este passo admirado, el Rio de la eloquencia Griega Chrysostomo) quando Adan acaba de ofenderos, le llamais por su propio nombre? Quan al contrario procedeis de los hombres, pues estos en teniendo odio, rencor, o enojo con alguna persona, no aciertan con su nombre, co-

Gen. 3.

mo se vió en Saul con Dauid, que por el entrañable odio que con él tenia, jamás se ari-natiua con su propio nom-bre, ni le llamaua Dauid, ni hijo de Iesé, que era el título mas honorífico de su padre, sino hijo de Isai, que era el mas humilde, y baxo: *Cur non venit filius Isai?* Como en otra parte pondera el mismo Chrysostomo, estilo muy vñado, y platicado en el mundo, no conocer al enemigo, ò al embidiado por la parte de la verdadera nobleza que posee, sino es por el lado de la fingida villania que le sospechan. Pues quando Adan se ha hecho enemigo vuestro por la culpa, le llamais por su propio nombre Adan? Donde están las palabras llenas del justo enojo que contra él reneis? A quando aguardais a llamarle ingrato, traydor, villano, desconocido, que pagaste con tan graue ofensa tanto tropel de beneficios? Y auiendo sido la mas noble hechura de su mano, le pagó con tan villana ingratitud: con nada de esto dà en rostro Diosa Adan, antes con amor,

1. Reg.
20. n.
27.

Chrysos.
hom. de
Saul, &
Dauid.

y cariño le llama por su propio nombre: *Adam Vbi es?* Pues a vn traydor? A vn ingrato? A vn desconocido? Si, dize Chrysostomo, que aunque Adan tan feamente me ha ofendido, no le me ha olvidado el amor que le tengo, que es la primera fabrica humana que salio de mi mano, es la mas viva imagen de mi ser; y aunque él la borro por la culpa, a mi no se me ha olvidado lo que le quiero; y así dexten que desahogue el pecho de esta pena, con repetirle amorosamente su nombre. Oygameos aora a Chrysostomo: *Ex suo ipso nomine appellans, Adam Vbi es? Amorem suum, & magnam circa eum curam ostendit. Iam enim omnes nostis, quod hoc sit legitime amicitie indicium, sic & mortuos reuocantes facere consueuerunt; sicut vicissim odio habentes, nec nomina eorum qui se læsserunt, ferunt commemorare.* Ben dicho, llamarle por su propio nombre, fue dar a entender el mucho amor que le tiene, y el cuydado grande que le cuesta, que ya saben todos es este el mas fuerte indicio de vna perfecta, y verdadera amistad. Así suelen hazerlos que ven morir en su presencia a los que tiernamente aman, que parece desahogan el pe-

cho de aquella dura pena, repitiendo muchas vezes el nombre del amigo, o pariente, que por la muerte se ausenta, mezclando los vitiosos suspiros de la vida con su propio nombre, que aunque no aproueeche para dilatarla vida al que se muere, saca de algun aliuio al que queda vivo. Así encarece Virgilio, Principe de la Poesia Latina, el amor grande que tenia a la Reyna Dido su hermana Ana, pues viendola miserablemente entregada a aquella horrible hoguera, que encendió tanto su ira, y desprecio, como su ciego amor, luchando con las ansias, y agonias de la muerte, la llama tiernamente por su propio nombre, repitiendole muchas vezes: *Morientem Virg. A nomine clamat, indicio gran Eneidos* de de su amor, con que significaua la ansia, y pena con que quedaua la hermana, de ver que por la muerte se le ausentaba Dido, juntando al vltimo parafismo esta dulce repetición, templando lo agrio de aquella triste, o infelice tragedia, con repetir el dulce nombre de su hermana. Como por el contrario (concluye Chrysostomo) suelen hazer aquellos que aborrecen a otros que

Chrysos.
hom. 7.
in popu-
lum.

que no solo ellos huyen de pronunciar sus nombres, sino es que sienten agriamente oírlos nombrar en su presencia.

Que criatura mas amada de Dios, que Maria su dignísima Madre? Quien le costó mayores cuydados su formacion? Mayores desvelos su peregrina hermosura? Pues vino a dezir Rabenu Hecados, que amores de Maria obligaron a Dios a criar esta maquina vniuersal del mundo: *Amore Matris Messiae creatus est hic mundus*, y añade otro Rabino, llamado Anachelos: *Amore Virginis Matris Messiae quae est Dei sapientia, creatus est hic mundus. Et propter illam conseruatur*, que amores de Maria obligaron a Dios, no solo a criar vna vez el mundo, sino a conseruarle hasta el fin. Ya sabe el Teologo como se entiende esta proposicion, que no habla del fin vltimo que tuuo Dios para criar el mundo, y tiene para conseruarle, que este solo es su Diuina bondad: *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, habla del fin impulsiuo, el qual impelió con tanta vehemencia al Diuino poder, que le obligó a criar, y conseruar cielo, tierra, mares, elementos, arboles, yeruas, plantas, flores, y frutos. Aun antes de

tener ser Real Maria, ni extra causas, ya le sollicitaban a Dios amorosos desvelos, a producir de enamorado el mundo. Tanto se aficionó de aquella nobilísima idea con que ania de dar ser a esta pura, y perfecta criatura, que enamorado de ella, parece la tomó por exemplar, y modelo para dar ser a todo lo criado, hermosura a estos cielos, resplandor a sus Astros, vida a los brutos, vejetacion a las plantas, discurso a los hombres, e inteligencia a los Angeles.

Siendo, pues, como tengo probado el mas vehemente indicio de vn grande, y excessiuo amor repetir muchas vezes el nombre de la persona que mucho se ama; y siendo el amor que tuuo Dios a Maria tan grande, que por él cria y conserua el mundo: bien se colige por legitima consecuencia, que en este criar, y conseruar el mundo, repite Dios el Nombre Dulcísimo de Maria. Aora oygamoslo de boca del mismo Dios por el Profeta Ieremias en el cap. 33. de sus Vaticinios: *Hac dicit Dominus: si pactum meum inter diem. Et noctem. Et leges caeli, Et terra non posui*, fino hize pacto de conseruar el dia, y la noche, y guardar las leyes que al principio

Ierem.
33.22.25

Apud
Petrum
Galati
num lib.
de Arca
nis.

Apud
Gal. lib.
7. de Ar
canis, c.
2.

puse al cielo, y la tierra; el ya citado Rabenu Hecados lee el lugar así : *Nisi pactum meum (esset) diem, ac noctem leges celo, & terra non posuissent*, sino huiera precedido mi pacto, dize Dios, ni huiera dias, ni noches, faltaran las fatales leyes que tengo puestas a estos cielos. Pues, Señor, con quien celebrastes este pacto? O que pacto es este tan eficaz, que os mueue a conseruar en su primer ser al cielo, a la tierra, a los dias, y noches? Los versados en la lengua Hebrea dicen, que a esta palabra Latina *pactum* corresponde en el original Hebreo esta palabra *Berith*, la qual se escriue con tales notas, y caracteres, que montan en este mismo idioma el numero de 612. y añaden, que el Dulcísimo Nombre de Iesus, y el inefable de Maria se escriuen en la lengua santa con estas mismas letras, que montan esta misma cantidad. Sabida cosa es, que entre los Hebreos no ay mas numeros para hazer sus quantas, que las mismas letras Alfabeticas, como sucede en los numeros Castellanos, que nos valemos de letras para contar. Ahora, pues, acabo de explicar todo mi discurso: amores de Maria mouerõ a Dios a criar este mundo, y el mis-

mo le obliga a conseruarle, y para esso hizo pacto, de que no auia de faltar el curso ordinario de dias, y noches, el cielo, ni la tierra. Este pacto es el Dulcísimo Nombre de Maria; pues que mucho tantas vezes le repita Dios, quando por el lo criò, y conserua todo? Y así acordemosle a Dios este pacto, inuocando muchas vezes Maria para q̃ mouido de la dulce inuocacion deste inefable Nombre, obliguemos a Dios a que guarde el pacto, y concierto, que mediante el hizo con el mundo: tanto estima Dios la persona de Maria, tanto la ama, que para repetir muchas vezes su nombre, hizo con el este pacto, de que auia de conseruar el mundo hasta el fin del. Con tan solido fundamento ya no será arrojado dezir, que lo primero que hizo Dios, quando determinò en tiempo criar al mundo, fue escribir el Sacrosanto Nombre de Maria: tanto ama la persona, que ya que conforme a sus Diuinos Decretos no podia dar el ser a Maria primero que a otra criatura, porque conuenia se dilatasse su formacion, hasta la reformacion del mundo: ya que no podia ser en la execucion la primera estrena de su Omnipotencia; es empero tanto lo

lo que la ama Dios aun antes de formarla, tocóle tan tiernamente aquella idea, que lo primero que haze quando se determina a criar el mundo, fue desahogar aquel Diuino pecho de lo ardiente de su amor, comenzando las obras de la creacion, escriuiendo el Dulcísimo Nôbre de Maria.

La prueba me sacará del empeño, hallola bien singular en las primeras palabras con que el Sagrado Coronista de Dios dà principio al libro del Genesis: *In principio creauit Deus coelum, & terram.* Lo primero que hizo Dios en el principio del mundo, fue formar, y criar el cielo, y luego la tierra. Tened, Señor, y perdonadme, que aunque sois tan supremo Artifice, parezca mi ignorancia que lo desdize la primera obra que sale de vuestra Omnipotencia: primero el cielo? Y despues la tierra? El buen orden de Arquitectura no pide que primero se leuanten los fundamentos sobre que ha de estriuar el edificio, que la bobeda del? Quien jamás comenzó a edificar por el techo? Eso solo es para comenzar a derribar: antes que a mi le hizo gran duda a Procopio: *Mirabile est, si quis hoc aedificium consideret, quod prius expandit coelum, deinde*

collocauit terram: ac si Architectus prius fastigium erigat, deinde pauimentum parat, admira este nueuo modo de fabricar por la bobeda, ò por la techumbre. Responde Procopio, dandonos vna doctrina moral, è importante para nuestras almas; Docet nimirum Creator, ut prius coelum, deinde terram curemus, las fabricas de Dios son muy contrarias a las de los hombres, que estos como terrenos, todo el amor, y desco tienen puesto en la tierra, y en las cosas de ella; pero el fin principal de Dios, es dar al hombre su cielo, y con este intento le cria: quiso que cuydassemos en primer lugar del cielo, a él basquemos, y a su justicia; y en segundo lugar la tierra, quiso que desde el principio tuuiesse el hombre bien ordenado su amor; y así nos pone por primer objeto suyo el cielo.

Però a mi proposito respondiendo yo a la dificultad, comenzó por el cielo Dios la fabrica de este mundo, por ver cumplidos los ardientes deseos, y logradas las amorosas ansias que desde la eternidad tenia de escriuir en esse cielo el Inefable Nombre de Maria; y si esta fabrica no iba conforme al arte que usan los hombres en sus obras, iba

Geno I.
n. l.

Procop.
hic.

conforme al arte de su Divino Amor, que era tan vehemente, y excesivo el que tenía a la que aua de ser su Madre, que ya que desde entonces no podía darla el ser conforme sus Divinos decretos, quiso desarrollar la piel por gamino de esse cielo, batió el papel para escribir: luego el Dulcísimo Nombre de Maria, ya que no da ser a la persona, entretiene, ò engaña (digamoslo así en nuestro corto estillo) engaña sus deseos, formando las letras, ò caracteres de su Santísimo Nombre.

Pero, dirá alguno de donde consta que escribiese Dios en esta piel estrellada del cielo Empyreo el inefable Nombre de Maria, y que con esse fin se dió tanta priessa a formarle antes que la tierra? Bastará que lo diga su Hijo? Será buen testigo de vista, pues en quanto Dios, lo erió todo el

Joan. 1.º Padre por él? *Omnia per ipsum facta sunt.* No dixo Christo nuestro bien para consuelo de su pobre rebañuelo, y alien

Luc. 10. to de sus Discipulos: *Gaudete quia nomina vestra scripta sunt in caelis.* Alegraos, Discipulos míos, que vuestros nombres están escritos en el cielo desde el principio que tuvo ser; y lo que en él vna vez se escribe, jamás se borra.

Ahora, pues, conmigo dize Christo, que los nombres de sus Apostoles, y de todos los predestinados, están escritos en el cielo; el mas illustre Nombre después del de Iesus, es el de Maria; luego al escriuió en primer lugar el Nombre Sacrosanto de Maria: está bien; pero no se escriuió en esse cielo tambien el Nombre Dulcísimo de Iesus? Y siendo mas noble, y mas excelente, aua de estar primero, y ocupar el mas noble lugar.

Ahora sigo vna opinion muy recibida en las Escuelas; y es, que Christo nuestro bien aunque fue, y es cabeza de todos los predestinados; pero no fue predestinado con todo rigor Escolastico de verdadera, y perfecta predestinacion: la razon parece clara; porque la que es rigurosa predestinacion, es eleccion a la gracia, y a la gloria, beneficios que no son devidos al hombre, porque exceden su capacidad natural: la gracia, y la gloria, no eran beneficios indebitos a Christo, que era hombre Dios, antes le eran conaturales, y devidos: luego no fue rigurosa predestinacion; y si aquel lugar de San Pablo en que dize: *Predestinatus est Filius Dei in virtute*, se explica facilmente con la traslacion que da a él todos los

Doc.

Doctores Griegos, que es lo mismo que *declaratus est Filius Dei*; se declaró, y manifestó por Hijo de Dios en las obras que hizo; es la verdad, tuvo Christo nuestro bien otro mas noble modo de predestinacion, que es ser el exemplar, y modelo, el dechado que auian de seguir, è imitar todos los predestinados, como dize el mismo Pablo: *Quos vresciuit, & predestinauit conformes fieri imagini Filij sui*. Luego segun esta doctrina, Maria Santissima es el primero, y mas noble objeto de la Divina predestinacion, hablando en todo rigor Escolastico: luego segun esse mismo rigor, su inefable Nombre se auia de escriuir en primer lugar. Crie, pues, Dios primero el cielo que la tierra, que si el cielo es el libro donde se asientan, y escriuen los predestinados, y entre ellos el mas noble objeto fue Maria, será dezirnos claramente, que formar el cielo antes que la tierra, fue para escriuir al el Nombre Dulcísimo de Maria.

Y aunque en esse cielo se escriuieron tambien los nombres de todos los predestinados, con todo no se hizo tanto para este fin, como para escriuir en el el Nombre Sa-

crofanto de Maria. Colixo esto del mismo texto, porque es doctrina de los Hebraicantes, que esta palabra *cælum*, se deduce de la raiz *xem*, que significa nombre, y adjetiuandolos ambos, querian dezir *cælum nominis*, el cielo del nombre, que es lo mismo que celebre, famoso, nombrado. Con gala, pues, y con misterio se llama cielo del nombre, porque aunque en el estèn escritos otros muchos; pero de estos en comparacion del inefable Nombre de Maria parece se haze poco caso; y así alcese con el titulo, y renombre de cielo del nombre, *cælum nominis*; esto es, de aquel Sacrosanto Nombre, que despues del de su Hijo, es sobre todos los nombres, y no es tan celebre, y famoso esse cielo Empyreo por su hermosura, quanto por auer sido el primer pergamino, el papel terço donde se escriuió el Nombre de Maria Santissima; y así *cælum nominis*, criado para este fin de escriuir en el tan dulce Nombre; que si del nombre de Samuel dixo ponderosamente San Juan Christo como, fue illustre en el cielo, mas de lo que pueden permitir los limites de una pura, y santa criatura: *Nomen*

Ad Roman.
man. 8.

Chrisof. lib. 2.º de adoran. do Dco. *Samuelis illustre fuit in oculis plusquam fere humana ratio.*

Quanto mejor, y con mas propiedad se puede, y deve dezir del Sacrosanto Nombre de Maria? Si el nombre de vn Profeta de Dios es tan celebre en el cielo, quanto mas el de su Madre? Si el de vn siervo dà nuevo lustre al cielo, quanto mas el de la Reyna del cielo, y de la tierra, de Angeles, y hombres?

Gierre, y corone todo mi discurso vna gran prueba que me ofrece el capitulo primero de los hechos Apostolicos, vā en el refiriendo el Sagrado Historiador el primer Concilio, que despues de subirse Christo al cielo se celebrò en la Iglesia, para proueer de digno Apostol en lugar del desastrado Iudas, y haze vna menuda lista, y Catalogo de todos los que se hallaron en aquella Junta, refiriendolos por sus nombres, y comenzando por San Pedro, y los demas Apostoles, acaba en aquellas deuotas mugeres que signieron, y acompañaron a Christo nuestro bien viuiendo en carne mortal, y en Maria Santissima su dignissima Madre: *Erant simul Petrus, & Ioannes, Iacobus, & Andreas, &c. cum mulieribus, & Maria Matre Iesu.* Oponese dulce-

mente Bernardo a este Catalogo que haze San Lucas, y dize se le haze mucho agrauio a la Madre de Dios ponerla en vltimo lugar: *Sic forte Maria affuit, nominatur prima, quia super omnes est, tam prerrogatiua Filij, quam sue priuilegio sanctitatis.* Como es esto, dize Bernardo, a la Madre de Dios, a la Reyna de los Angeles, Abogada de los hombres, y Señora de todo lo criado, ponen en vltimo lugar? Si se hallò presente, como es cierto se hallò, pongase en primer lugar, pues excede a todos por la prerrogatiua de la dignidad de Madre de Dios, y por el priuilegio de su santidad. Responde a la dificultad el melissuo Abad, que este fue acto de la profunda humildad de Maria, que aunque se reconocia Madre de Dios, se tenia por la vltima, y mas infima de todos: *Ita ne, & mulierum sese vltimam exhibebat, vt nouissima omnium poneretur.* En la profunda humildad de Maria todo cabe, que quien se llamó Esclaua, quando la hazen Madre de Dios, no es mucho ahora se reconozca por la vltima de todas. Satisfaciere esta respuesta, si huiera sido la misma Maria quien hizo esse Catalogo de nombres; pero auiendo sido otra tercera

Ber. ser. de Verb. Apost.

Mat. 1.º v. 14.

per.

persona, y esta vn San Lucas, que entre todos los Euangelistas excedió en referir las grandezas de Maria; y como con el sutil pincel supo copiarla muy al vivo en la hermosura natural, así en los dones sobrenaturales fue quien mejor la retrató, no se puede creer la retrato, no se puede creer esta mudança tan nueva en este Catalogo sin particular misterio: el que yo por aora descubro, es que puso San Lucas en vltimo lugar el Nombre inefable de Maria, para que esta lista de predestinados que se comienza a escriuir en este nuevo cielo de la Iglesia, corresponda con aquella que desde el principio del mundo se escriuió en el cielo Empyreico. Ahora está mas dificultoso que antes, como puede corresponder esta lista con aquella, supuesto tengo dicho, que en el principio del mundo se escriuió en primer lugar el Dulcissimo Nombre de Maria, como mas noble objeto de la Diuina predestinacion, y aqui vemos se pone en vltimo lugar? Esta fue ingeniosa traza del Diuino amor, y es el comun orden de su providencia: no es adagio comun de Teologos, que *quod est prius in intentione, sit posterius in executione*, que lo que es primero en la intencion, sea

lo postrero en la execucion. Porque la voluntad movida de la bondad del fin, es lo que primero apetece, y este es el vltimo que se consigue, porque primero se han de poner los medios, que fueron los vltimos en la intencion. Con esta doctrina estará entendido mi concepto: qual fue el principal fin de nuestro Dios? Ver escrito el Dulcissimo Nombre de su Madre: pues en la primera lista que se haze en el cielo Empyreico, pongase en primer lugar; y en esta segunda, que se escribe en este cielo mistico de la Iglesia, pongase en vltimo lugar, para que se verifique, que lo que fue primero en la intencion, fue lo vltimo en la execucion. Mudese ahora la procession, y lo que estava en primer lugar, esté en el vltimo, para que entendamos, que lo primero, y vltimo que Dios haze, es escriuir el Dulcissimo Nombre de su Madre; y que todos los amorosos cuidados de este obediente Hijo, no son otros, ni han sido, ni serán desde el principio del mundo, hasta el fin del, que publicar, y hazer notorio a los hombres tan inefable Nombre.

Nada me parece he dicho, sino acierto a ajustarlo al Euangelio: *Missus est Angelus*

las a *Deo*, fue embiado Gabriel inmediatamente de Dios atraer la embaxada a Maria, y traerla de parte de toda la Beatissima Trinidad vna carta, cuyo sobreescrito dezia, que la persona para quien venia, se llamaua Maria, & *Nomen Virginis Mariae*. Porque al Supremo Angel ha de pertenecer darnos noticia del inefable Nombre de Maria. Altamente dispuesto: este Dulcissimo Nombre no fue lo que primero se escriuió en el cielo Empyreo, desde el instante de su creacion? Assi lo dexo probado: los Angeles no se criaron juntamente con esse cielo? Doctrina es de Agustin, pues fue aduertirles a essas inteligencias, a esos entendidos espiritus, que en lo primero que auian de leer, y donde auian de aprender su ciencia, y sabiduria, era comenzando a deletrear en esse cielo los dulces caracteres del admirable Nombre de Maria, que essa era (digamoslo assi a nuestro modo) su cartilla, por donde auian de comenzar a saber las cosas que estauan fuera de Dios. Dauid dixo hablando de la formacion del cielo: *Extendit coelum, sicut pellem*, extendió esse cielo, como si antes fuera vna arrollada piel, haciendo de ella pergamino, o

papel para escribir; y el estender essa piel, o abrir esse libro, dize Agustin, fue para que mejor se pudiesse leer lo que en él estaua escrito: *Si extensus sit, sicut pellis, tanquam liber est extensus, ut legatur*. Fueron los Angeles las primeras criaturas que vieron abierto esse libro, en que estaua escrito el Dulcissimo Nombre de Maria, con que comenzaron a leer en él; porque despues del conocimiento de Dios, y de Christo nuestro bien, el primero que ruiéron los Angeles fue de Maria Santissima: pues sea el mas Supremo de los Angeles quien publique en el mundo este Dulcissimo Nombre; y con particular misterio puso San Lucas en este Evangelio en vltimo lugar el Nombre de Maria, & *Nomen Virginis Mariae*, para que se vea, que lo primero, y vltimo que intenta Dios, es publicar el Nombre de su Madre.

S. II.

Hic est panis, qui de caelo descendit. Nada de lo dicho parecerá encarecimiento a quien considerar, que todas estas finezas, fueron acordadas preuenciones de la Diuina sabiduria, para que el Nombre inefable de Maria in:

August
ibi.

influyesse tambien en la institucion de este Diuino Sacramento. Aora pondere-
mos las palabras que dixo Christo nuestro bien al publi-
carle *hic est panis, qui de caelo descendit*, este pan que os doy,
es el que baxò del cielo: como puede ser este? Preganto,
lo que *ex vi verborum*, se dà en este Sacramento, que es la carne y sangre de Iesu Christo baxo del cielo? No por cierto, sino es que queramos llamar cielo mistico o al virginal vientre de Maria, pues fue cielo animado no solo en esto mas noble que el Empyreo, sino porque de aquel cayeron los Angeles, y de este tomó carne el Señor de los Angeles, en aquel huuo guerras, y motines, en este suma paz, aquel fue palestra del primer delito, este fue teatro donde se ordenò nuestra Redempcion. Pero tengo entendido, que aqui no habla Christo del cielo mistico Maria, sino del cielo material: è Empyreo: pues como dize que su carne, y sangre baxò del cielo? Que la mas noble continencia de este Sacramento, que es la persona del Verbo baxasse del cielo, vaye; pero que lo que en él se dà primariamente, que es la carne, y sangre de Christo

baxasse del cielo, mucha dificultad haze. Aora permitase a mi deuocion dezir, que como en esse cielo Empyreo estubo escrito el Sacrosanto Nombre de Maria, dixo su Hijo auia baxado de allà, para que entendiessemos el influxo marauilloso que tiene el Nombre de Maria en la institucion de este Diuino Sacramento. Aora veamos si lo pruebo. Pinta el Profeta Ezequiel vna b'zarra, y prodigiosa Aguila, grande en el cuerpo, dilatada en las alas, que adornadas de hermosa variedad de plumas, le serbian de remos para surcar el mar espacioso de los vientos. Començo a barir sus alas, y de vn buelo se sobrepuso al monte Libano, y con su agraciado pico sacò la medula del cedro, y la trasplantò en tierra de negociantes, y mercaderes: *Aquila grandis magnarum alarum plena plumis, & Varietate Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri, & transplantauit eam in terram negotiorum.* Y quando pudiera quedar vfana con tan prodigioso buelo, alegre con tan rica presa: como auarienta esconde essa medula en la tierra, y ponela sobre muchas aguas, y alli echò hondas ray-
262

Ezech
17. a no
3. vsque
ad 8.

zes: *Et tollit de semine terre, & posuit illud pro semine in terra, ut firmeret radices super aquas multas*, y lo que causa mas admiracion, es, que esta medula del cedro, se conuirtió en vna fecundissima viña, y se plantó en buena tierra sobre muchas aguas: *Creuit in vineam, in terram bonam super multas aquas plantata est*. Ya sè lo literal deste texto; voy a buscar el alma, y espíritu del, que en casi comun sentir de los Padres de la Iglesia, entienden por esta caudalosa Aguila a Maria Santissima, que con las prodigiosas alas de su virginal pureza, como dixo el Nazianzeno: *Pudicitia pennis*, dió vn buelo ran alto, que como pondera Ambrosio: *Nubes aera, syderaque transgrediens Verbum in sinu Patris inuenit, & toto hausit pectore*, venciendo en ligereza las nubes, en velocidad los vientos, en hermosura los Astros, y en perfeccion a los Angeles, se metió por aquel Paterno Diuino Pecho, y le sacó la substancial medula, que es el Verbo Eterno; sembróle en aquella tierra virginal, y produjo muchas fertiles de trigo, que despues se conuirtió en fecundas vides, y vno, y otro se plantó sobre muchas aguas. Este es el sentido mistico de este tex-

to, ajustado al parecer de los Sagrados Doctores: hagamos ahora las ponderaciones a mi intento. Sea la primera, que aquellas hermosas macollas de trigo se conuirtiesen en viñas fecundas, *creuit in vineam*, siendo cada cosa de su especie, y no auiendo transito de vna a otra. No pudo hablar mas claro del Santissimo Sacramento del Altar, que se dà debaxo de especies de pan, y vino; y si son diuersas especies físicas, el Diuino Amor hizo de ellas vna especie moral, y mistica para hazer vn verdadero Sacrificio, representatiuo del que ofreció Christo nuestro bien en la Cruz al Padre; y assi será dezir, que aquella medula de cedro que se o esta prodigiosa Aguila Maria, se sembró en aquella tierra virgen, y nos produjo este pan, y este vino; esto es, dió materia para formar la carne, y sangre que se nos dà en este Sacramento, debaxo de especies de pan, y vino: quan a proposito vienen aqui las palabras del Niseno: *Huius corporis panem, non aratio, non satio, non agriculturalum opus effecit, sed terra intacta permansit, & tamen pane plena fuit, quos famelices, mysterium Virginis per docti saturantur*, sin ararse, ni sembrarse esta tier-

Ambr.
lib. 1. de
Virg.

Niseno,
de vita
Moyse.

ra virgen, sin interceder obra de humana Agricultura, dió con abundancia este pan del cielo, que es misterio de la Virgen, *mysterium Virginis*. Ponderosas palabras: al misterio que la Iglesia por excelencia llama misterio de la Fè, llama Niseno misterio de la Virgen, pues en él no solo tuuo influxo, y concurso la persona de Maria, sino tambien su Dulcísimo Nombre, como probare aora.

Reparo lo segundo que asiste este pan, como este vino se sembró sobre muchas aguas, para que así echasse mas hondas las rayzes, *super multas aquas, ut firmaret radices*. Quien tal ha visto, sembrarse este pan, y plantarse esta vid sobre muchas aguas? Quien jamás a ellas fió nadie el trigo, ni la vid? Como cosa por demás se suele dezir a vno que siembra en el mar: que la tierra sea buena, es necesario: que tenga suficiente riego, es preciso; pero que para echar rayzes se siembre, y plante en las aguas, cosa nueva es: así es, que significan las aguas? Dos cosas, los hombres, *aqua multi populi multi*, y el Sacrosanto Nombre de Maria. Bien tracado, pues; para que estos Pueblos gozen con abundancia de este pan, y de este vino, sembrase, y

plantase sobre el Nombre Dulcísimo de Maria, que al echarà hondas rayzes, aya sobre estos cielos inferiores aguas: *Aqua omnes que super coelos sunt, laudent Nomen Domini*, alaben estas aguas el Nombre de Dios, y de su Madre, que està escrito en el cielo superior a todos, que es el Empýreo, que con esso se llamarà pan que baxó del cielo, *hic est panis, qui de coelo descendit*, porque echó rayzes sobre este Nombre Sacrosanto, que està escrito en el cielo, *Nomen Virginis Mariae*.

§. III.

Lo vltimo que pondero, y es por donde auia de comenzar, es que nos diga Ezequiel, no solo que esta prodigiosa Aguila era grande en el cuerpo, sino que tambien lo era en las alas, *Aquila grandis magnarum alarum*, que dicho vno, parece se seguia naturalmente lo otro; porque si las alas se dan a las aves para bolar, y sustentarse con ellas el peso del cuerpo en el ayre, quanto mayor fuere esse, han de ser aquellas tambien mayores. Con misterio dize no solo es el cuerpo grande, sino las alas tambien; porque aunque es verdad que la persona de Maria es la mayor entre

todas las puras criaturas, con todo son mayores sus alas, pues con ellas ampara, y defiende a los hombres, y en especial a sus devotos. El Principe de la Filosofia Aristoteles dize, que las alas dió el Autor de la naturaleza a las aves, no solo para que con ellas volassen, sino tambien para defender a sus polluelos, amparara a sus hijos. Ha de ser grande el buelo que ha de daresta Aguila misteriosa, ha de llegar con él hasta el pecho del Padre Eterno, los hijos que ha de amparar son casi infinitos: pues denle vn as alas muy grandes, que bien la sha menester para tan altos officios. Dos alas tiene Maria, vna para los hombres, y otra para las mugeres; pero aquien as ampara, y defiende mas, es a los Esclauos, y Esclauas de su Dulcissimo Nombre. Asi lo confiesa esta Señora en el 24. del Ecclesiastico: *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem a Domino*, el que me hallare, hallará vida, y agotará toda la salud al Señor: para hallar a Dios, hemos de buscarle por Maria, que es la Adana por donde se passa a aquel Reyno. Hago ponderacion en aquel *hauriet salutem*, beberá la salud, no de otra suerte que quando suele fatigado

el caminante, que acosado de vna insalvable sed, encuentra con vna clara, y risueña fuente, que alegre, y liberal está combidando con sus puros cristales, que si mas diligencia que abrir la boca, y aplicarla a la corriente, bebe a su satisfacion. A este modo, dize el Doctor Borbenfe, los que caminan por este peligroso, y fatigado viage del mundo que llegan a tener sed de la salud eterna, encuentran con esta fuente de vida, y solo con abrir la boca, y dezir Maria se sorben, y beben todo el raudal de las gracias: *Ore clamante, ac Dulcissimum Marie Nomen personante, salus, & Vita hauritur*, solo con abrir la boca, y dezir Maria, se goza toda la salud, y vida eterna: que facil diligencia para gozar tan gran bien, solo con dezir Maria con deuocion, y ternura, se consiguen los frutos de este pan, y de este vino.

Esta inuocacion, digo, ha de ser con deuocion, porque de otra suerte no se perciben los deleytes de esta Mesa, ni los efectos que causa este Diuino Sacramento, es necesario vaya el alma dispuesta, y preuenida con mucho tiempo antes, para encerrar en sí este Diuino Pan que baxó del cielo. Nace el Niño Dios hecho hombre en el Portalico de

Bened.
Fern. c.
3. Gen.
sect. 8. in
fine.

de Belen, y luego se preuiene el cielo de luminarias, para celebrar las alegrías de aquella noche; y embia vn nuncio, y luminoso Astro, para auisar a los Magos al Oriente, vengán a dar adoraciones al Rey de los Iudíos: *Vidimus Stellam eius in Oriente*; van guiados de esta Estrella, y lo primero que encuentran, es con el Niño, y después con Maria: *Inuenerunt Puerum cum Maria Matre eius*. Vn vn Angel a dar ellos mismas nuevas a los Pastores, y lo primero que encuentran es con Maria: *Inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in praesepe*. Que mudanza es esta tan extraordinaria? Los Magos como Reyes encuentran primero con el Rey, y después con Maria; pero los Pastores como mas rudos encuentran primero con Maria, para que les enseñe, y doctrine como han de llegar a gozar de la presencia de su Hijo: y lo que pondro, es, que así Reyes, como Pastores son auisados por el mismo cielo, embiando a los vnos vna Estrella, y a los otros vn Angel; pues vno, y otro auiso no se podia dar con señales de la tierra a los Pastores, bastaua vn Profeta a los Magos su ciencia, y conocimiento que tenían,

que por ella estaua ya ciertos del Nacimiento de este Rey. Muy atento andauo el cielo, dize la luz de la Iglesia Griega Atanasio, fue damos vn alicón, como auíamos de encontrar con Christo en Belen, que es casa de pan, y con Maria su Santísima Madre. Repararon los cielos, que de allí a treinta y tres años auian de recibir, y encerrar en si el cuerpo de Christo nuestro bien por su admirable Ascension, y desde entonces se preuienen con vn Angel y vna Estrella: *Quid cum ad eum partum, cum in luccm ederetur, per Stellam respiciebat coelum, quasi antea tempus maturaret, complecti eum qui in spelunca latebat, sed & dispositionis oportunitatem obseruari oportebat*, auiso fueron de lo que auíamos de hazer todos para recibir aquel Diuino Pan, que es preuenirnos mucho tiempo antes, disponernos, que con esto se encuentra con Maria, y con Iesus; y si como humildes Pastores llegamos en primer lugar a Maria, pronunciendo su Dulcísimo Nombre, bretheremos de aquella perene fuente de aguas vivas.

Esto prete de conseguir esta Noble Congregacion de Esciauos de LA VE MARIA,

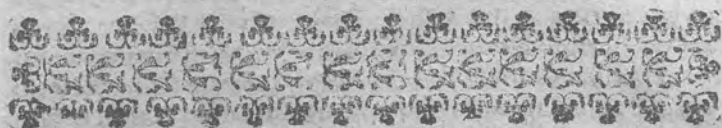
*Atham.
oration.
2. de Ascension.*

cuya ocupacion mas continua no es otra, que inocular este inefable Nombre, y frequentar las Comuniones, para que consigán tantos bienes solo con abrir la boca, y dezir MARIA, y comulgar. Muchos grados de gloria podemos piadosamente creer tendrá el Fundador de tantas Congregaciones como ay en España y fuera de ella de este inefable Nombre, que aunque en la Iglesia de Dios ay muchas Congregaciones, y Cofradías en que a porfia los Fieles solicitan la gloria de Dios, y veneraciones de su Madre, pero entre todas esta parece se lleva la palma, y la victoria, pues es Congregacion del Nombre de Maria. Reparó con agudeza San Ambrosio, que con ser así, que las aguas se juntan en muchos, y diversos lugares, porq̃ ay lagunas, pielagos, poços, rios, y fuentes, con todo solo de las del mar se dize se juntaron en vn lugar, congregemur

in aqua in locum vnum. ya esta puso Dios nombre de marres, *congregationes aquarum appellauit maria;* pues con o auiendo tantas congregaciones de aguas, solo esta se lleva la palma, y la victoria, y se alça con el nombre de congregacion? Y responde: *Vna Congregatio dicitur, cum sint plura, neque enim annumerantur, que non conferuntur.* Muchas ay, pero de vna sola se haze mencion, porque sola esta lleuó los ojos a Dios, porque era simbolo del Dulcissimo Nombre de Maria, que es Congregacion de todas las gracias. Así digo yo, muchas Cofradías, muchas Congregaciones, pero esta la principal, y así el Venerable Padre Roxas se alçó con el nombre de Fundador de vna Congregacion, que excede ventajosamente a las demás, pues aquí se encierra toda la gracia, y gloria

*Ad quam,
Ecce*

*Ambr.
Vbi sup.*



SERMON

TERCERO.

DEL DULCÍSSIMO NOMBRE
de Maria, predicado en las Quarenta Ho-
ras que hizo su Congregacion en la Ciu-
dad de Valladolid, Domingo 25. de
Setiembre de 1667. años.

Et Nomen Virginis Maria.

Lucæ 1.

Hic est panis, qui de cælo descendit.

Ioann. 6.

SALVTACION.



LEGRE, y festiua veo estos tres dias a esta
Ilustre, y Real Congregacion de Escelanos,
y Escelauas del AVE MARIA, dedicando
solemne Fiesta a la Milagrosa Imposicion
de su Dulcísimo Nombre, que aunque des-
de la eternidad fue impuesto por el mismo
Dios: con todo en tiempo se le pusieron
tambien sus Padres santísimos a los ocho dias despues de su
dicho Nacimiento al mundo: y con mucha razon con-
gra

Psal. 80

gras los festinos aplausos al feliz dia en que se le puso No-
bre tan infelible, pues fue dichoso pronóstico, feliz presagio
de los indecibles bienes que con su alegre Nacimiento auian
de tener Angeles, y hombres, el cielo, y la tierra: *Bucinate in*
Neomenia tuba (dize el Real Profeta David en el Psalm. 80.) *in*
insigni die solemnitatis vestre, al insigne dia de vuestra mayor
solemnidad celebradle con musica, y alegría, resuene el clarin
sonoro, aprestense los aparatos belicos, haganse saluas con
militares estruendos, que este es vuestro mayor, y mas alegre
dia. Ahora examinemos que dia es este, que con tanto aparato
de solemnidad deseaua David ver celebrado en su Pueblo: ya
lo dize el mismo, *in Neomenia tuba*. Esta era la fiesta de las
Neomenias, yna de las que celebrauan los Hebreos al princi-
pio de cada mes, al Nouilunio, esto es, a la Luna nueva, a ho-
nor, y reuerencia de la Prouidencia Diuina, de quien espera-
uan todos los meses felizes sucesos, y así pedian a Dios na-
ciesse esta Luna, y se apareciesse al mundo con benenolo as-
pecto. Ya saben todos los versados en las Diuinas letras, que
así las fiestas que celebrauan los Hebreos, como todo quan-
to por disposición Diuina obrauan, era sombra, y figura del
dichoso tiempo de la Ley de Gracia, como dixo Pablo: *Om-*
nia in figuris contingebant illis. Esto supuesto, nadie ignora
que esta Luna, a quien los Hebreos celebrauan esta sole-
nne fiesta de las Neomenias, era Maria Santissima, Luna mistica
de la Iglesia, que muchos siglos antes que naciesse esta hermo-
sa Luna, ni se apareciesse en la tierra, ya Dios le tenia preu-
nidas fiestas en su Pueblo. Pero hazeme dificultad, porque
esta fiesta se auia de contagrar al Nouilunio, esto es, a la Luna
nueva, y no al Plenilunio, esto es, a la Luna llena: por-
que siendo esta Luna Maria, esta Señora fue desde el
principio de su ser Luna llena de gracia, *gratia plena*. que
así como no admitió menguantes, tampoco padeció Eclíp-
ses de culpa. Como, pues, esta fiesta no se dedicaua al Plenilu-
nio de Maria sino al Nouilunio? Es el caso, que aunque Ma-
ria desde el primer instante de su ser fue Luna llena de gra-
cia; pero esta Luna, y esta gracia estaua oculta, y encerra-
da en las entrañas Santissimas de su Madre, no se manifes-
taua al mundo, no la gozauan los hombres, era como el
agua, que está encerrada en las entrañas de la tierra: que no
la gozan los hombres hasta que se manifiesta por el naci-
mien-

miento de una clara, y risueña fuente, y así celebraban esta fiesta al Nou'lunio, esto es, a la Luna nueva el día que nace, porque entonces se le pone nombre, y se llama Luna de este, ó aquel mes; y de este día en que nace la Luna, y se le pone nombre, hazen los Astrologos sus pronósticos, porque desde entonces comienza a indicar los efectos que ha de causar todo aquel mes. Bien traçado, pues, y diuinamente dispuesto, que dirigiendo los Hebreos esta solemne fiesta de las Neomenias a la hermosa Luna María, no la consagren al Plenilunio, quando está esta Luna llena de gracia, porque entonces está oculta, sino al Nou'lunio, quando esta Luna nace, y se aparece en el mundo, porque entonces le ponen un nombre tan misterioso, que es pronóstico de todas nuestras dichas, y felicidades, es causa vniuersal, que en Angeles, y hombres influye maravillosos efectos; y si queremos hazer pronóstico de los que ha de causar esta Luna, hallaremos que por estar beneuolamente mirada con el aspecto del Diuino Sol de Justicia, su Hijo pronostica grande abundancia de pan, y vino, como lo denota aquel Diuino Sacramento publico, y patente estos tres dias, para que los hombres lleguen a gozarle: indica salud, y vida, pues todo lo encierra este Dulcísimo nombre; y finalmente anuncia gran cosecha de los bienes de la gracia, de esta tengo necesidad, para tratar las grandezas de este inefable Nombre, ayudeme

él, y digamos todos:

Aue María.

Et Nomen Virginis Maria,
Lucæ 1.

Hic est panis, qui de cœlo descendit,
Ioannes 6.

§. I.

Loca temeridad parecerà a todos, que a vista de tan graues, y doctos Euangelicos Oradores como han declamado estos dos dias, y repetidamente todos los meses del año las indecibles glorias del Dulcissimo Nombre de Maria con rara erudicion, y nouedad de assumptos, quiera mi insuficiencia atreuerse a añadir cosa alguna, que sea digna de objeto tan alto, ni de Auditorio tan graue, porque siendo no muy dilatada (por no dezir esteril) la materia, y auindose tratado con tan curiosos discursos, no me queda a mi otro oficio que hazer mas que el de Ruth, que es ir cogiendo las espigas, que a tan diestros Segadores se les han caydo, como de las manos, de la boca. Bien que la cordial deuocion que tengo siempre a este Dulcissimo Nombre el Serafico Capellan de Maria San Bernardino de Sena, me ha empenñado oy a vna singular ad-

uertencia, con que solicitando la atencion de mis oyentes, procurarè de lo mas comun sacar algunas nouedades. Haze, pues, agido reparo el Senense no solo en la sustancia de Nombre tan Sacrosanto, como es el de Maria, sino tambien en las muchas, y diuersas interpretaciones que dan a el los Doctores Sagrados. Porque San Epiphanius dize, que este inefable Nombre Maria se interpreta Señora, y Esperança nuestra, *Mariam interpretari solemus Dominam, atque etiam Spem.* Y el mismo añade, que Maria es lo mismo que *illuminata, vel illuminatrix*, la iluminada, o la que alumbra; la iluminada, porque fue Maria quien mas perfectamente que el Angel mas supremo recibió de Dios inmediatamente las luzes; la que alumbra, porque Maria, y su Santo Nombre alumbra a todos los que en la reñondez de la tierra creen el Misterio de la Trinidad Beatissima: *Cunctos usque ad*

Epiphanius de laudib. Virg.

*terminos terre credentes Tri-
nitati illuminauerit. La dul-
çura de Bernardo dize, que
este Nombre Maria es lo
mismo que Estrella del mar:*

*Bernar.
super-
missus
est.*

*Apissimè Syderi compara-
ratur, y con mucha razon,
porque los que de verdad, y
coraçon pusieren los ojos en
este feliz Norte, nauegaràn
con prospero viento por el
procetoso mar deste mundo,
hasta lleuarlos al seguro Puer-
to de la gloria. El Diuino
Ambrosio dize, que este in-
efable Nombre Maria se in-
terpreta, *Deus ex genere meo,**

*Ambr.
c. 5. de
instr.
Virgin.*

Dios ha de ser mi Hijo, inclu-
yendo este misterioso Nom-
bre la Dignidad suprema de
Madre de Dios; pues lo mis-
mo fue llamarse Maria, que
dezir auia de tener por Hijo
vn hombre Dios. Otros di-
zen, que este Sacrosanto Nom-
bre Maria es lo mismo que
mirra maris, *Vel amarum
mare*, mirra del mar, por la
inmortalidad, ò mar amaro,
por las amarguras de la
Passion de su Hijo. San Al-
berto Magno dize, que Ma-
ria es lo mismo que mar, ò
abismo de gracias: *Congrega-
tiones aquarum appellantur*

*Alb. Maria; congregationes Verò
Magnus gratiarum appellauit Maria;
super Magn.*

asi como al principio del
mundo a la junta, y congre-
gacion de aguas puso Dios

por nombre, *mares maria;*
asi quando quiso reformar
este mundo, a la junta, y con-
gregacion de gracias puso
por nombre Maria, no auien-
do mas diferencia de vno a
otro nombre, que abreviar, ò
alargar la penultima, y por
dezir *maria*, dezir Maria.

Elas, y otras casi infinitas
interpretaciones de este Dul-
cissimo Nombre hallaremos
cada passo en los Doctores
Sagrados: *Maria* (dize el Se-
nense) *non vnam, sed mul-
tiplicem habet significatio-
nem.* Es tan preñado de mis-
terios este inefable Nombre
Maria, que no significa vna
cosa sola, sino muchas. Pare-
ce cosa impropia, que vn
Nombre tan Sacrosanto, co-
mo el de la Madre de Dios
no signifique vna cosa deter-
minada, sino muchas, pues
pronunciado absolutamente
se quedará equiuoca, y dudo-
sa la significacion, y quien le
oye, no sabrà qual de las mu-
chas cosas que significa, quie-
re expressarle por el, porque
como dixo graue, y senten-
cioso Casiodoro: *Grata sunt
nomina, que designant pro-
prias actiones, quando tota am-
biguitas audienti tollitur, ubi
in vocabulo includitur, quid
agatur.* Aquellos son nom-
bres agradables, y graciosos,
que al punto que se pronun-

*Bernar.
Senens.
serm. 3.
de Nomi-
ne Mar.*

*Casiod.
lib. 6.
Variar.*

cian, designan las acciones, y propiedades del sugeto a quien se ponen; quando quita toda duda, y equiuocacion a quien le oye, donde en el vocablo está incluido el fin, y causa motiua, porque se puso tal nombre. Pues si el Dulcísimo Nombre de Maria no significa vna cosa sola, sino muchas, si al punto que se oye, no designa las acciones, y propiedades de tan Diuino sugeto, sino quita toda duda, y equiuocacion a quien le oye, si en este vocablo no está incluido el fin, y causa motiua, porque se le puso este Nombre admirable, no tendrá la gracia, y hermosura que pide vn Nombre tan Sacrosanto, como el de la Madre de Dios. Como, pues, siendo este nombre vno, admite tantas interpretaciones? No ven que este Nombre inefable fue impuesto por todo el Consejo pleno de la Beatísima Trinitad en doctrina del Idiota: *Tota super Sancta Trinitas dedit tibi nomen*, que fue sacado de los ricos, è inexhaustos Tesoros de la Diuinidad, en pluma de San Pedro Damiano: *De Thesuro Diuinitatis Maria nomen enoluitur*. Nombre, pues, tan Sacrosanto, que es atributo de vna persona

tan suprema, y excelente, como la Madre de Dios; era razon fuesse tan misterioso, que expresasse todas las gracias, y excelencias que ay en tan Diuino sugeto. Tenga, pues, muchas, y diuersas interpretaciones, que todas son necesarias para explicar las grandezas de Nombre tan inefable, y aun no bastan: *Nullum enim nomen vnum* (dize el Senense) *puto posse Maria nomen enuntiare*, no puede vn solo Nombre expresar lo inefable de este Nombre, y así admita varias interpretaciones, que por mas que finxa la deuocion, ni inuente el afecto, no son bastantes a explicar, ni lo que incluye este Diuino sugeto, ni lo que encierra en si Nombre tan misterioso; pues no ay cosa criada, por suprema, y excelente que sea, que no sea inferior comparacion a lo que es, y significa este admirable Nombre, que tiene cierta afinidad, y parentesco con el inefable Nombre de nuestro Dios, como prosigue el Senense: *Deum ipsum, non solum vno nomine nominamus, sed multis, et sic etius in comprehensibilitatem enuntiamus: sic beatam Virginem multis nominibus de-*

Vbi sup.

Vbi sup.

signa;

signamus, nunc lucem, nunc Lunam, nunc Solem, nunc Auroram, & cetera huiusmodi, ut sic ad eius sublimitatem cognoscendam aliquantulum pertingamus. Tiene el Dulcísimo Nombre de Maria cierta comunicacion, y participacion con el inefable Nombre de Dios, que aunque este Nombre Dios es por donde comunmente es llamado, y conocido, pero es incomprehensible en su ser, y así necesita de varias interpretaciones, comparandole a todo aquello de que necesita nuestra miseria, y con todo por mas significaciones que demos a este Nombre Dios, no llegaremos a explicar lo que ay en tan Divino sujeto, porque es infinito, eterno, inmenso, Omnipotente, &c. A este mismo modo, pues, por cierta comunicacion, y participacion del inefable Nombre de Dios, el Nombre Sacrosanto de la Madre de Dios expresivo de su grandeza, es Maria, pero es tan incomprehensible en su ser, como lo es en su nombre, y así necesita de muchas interpretaciones, porque ya la llamamos Luz, ya Luna, ya Sol, ya Aurora, ya Mar de gracias, ya Señora, y Esperança nuestra, ya final-

mente Madre de Dios, para que los hombres tengan en tan dulce invocacion librados los mayores beneficios, y conforme fuere la necesidad que padecemos, le finjamos el vocablo, y al passo de los favores, y mercedes que por su intercesion recibimos, le demos ajustado el nombre.

Admirase (y con mucha razon) aquel gran Teologo de Arcopago, primer Maestro de la Música, el Divino Dionisio, de los muchos titulos, y renombres que dan a Dios los mas enamorados suyos, pues apenas ay quien padezca accidentes del Divino Amor, que no finja, è inuente muchos, y diversos nombres, para manifestar sus afectos. El Real Profeta David en el Psalmo diez y seis le dà todos estos: *Diligam te, Domine, fortitudo mea, Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus*, quien no os amará (hermosura Divina) pues vos sois mi fortaleza, mi firmeza, mi refugio, mi libertador, y en el Psalmo siguiente tambien le dize: *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo? Dominus Pro-*

Psal. 17

Psal. 17

rector

rector vite mee, à quo trepidabo? Si vos, Señor, sois la luz con que me alumbráis, si sois mi salud con que vivo, y si sois Protector de mi vida, a quien puedo temer? Que puedo recelar? En otra parte le llama Dios de las Ven-

Psal. 93

ganzas: *Deus Vltionum*. Los Profetas a cada passo le llaman Señor Dios de los Exercitos: *Dominus Deus Exercituum*. El Diuino Pablo le da estos renombres: *Pater*

2. Chor.

1.

misericiordiarum, & Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra. Vos sois el Padre de las misericordias, Dios de todo consuelo, que nos consolais en todos nuestros aprietos, y afflicciones: en

Ibidem

c. 13.

otra parte le llama, *Deus pacis, & dilectionis*, Dios de la paz, y del amor: en otra, *Deus Spei*, Dios de la Esperança. Estos, y otros casi infinitos titulos, y renombres hallaremos cada passo en las Diuinas Lerras, que dan a Dios sus mas enamorados. Que hazeis, Amantes Diuinos (pregunta el Areopagita) siendo vno solo el Dios que adorais, le daist tantos titulos, y renombres? No basta el suyo expressiuo de su ser? No basta, dize Dionisio; porque cada vno finge el nombre, è inuenta el voca-

blo mas acomodado a su necesidad, ò a los beneficios que de su mano ha recibido, o espera recibir; y como son tantos, y tan continuos los fauores que haze Dios a los suyos, cada vno le finge el nombre acomodado para explicar su agradecimiento: *Omnem sermo (ut ita dixerim) Theologorum laudationem ad beneficos Diuinitatis progressus explicandos, atque laudandos, Diuina effingere nomina*. Siendo, pues, tantos, y tan continuos los beneficios que cada dia recibimos por la intercession de Maria, y por la inuocacion de su Dulcissimo Nombre, auia de tener este Nombre tantas, y ran diuersas interpretaciones, que explicassen nuestro agradecimiento. Pero todas las encierra este inefable Nombre Maria, porque quien dize Maria virtualmente, lo dize todo.

Entremonos en el Evangelio, veamos si viene ajustado a el mi assumpto, & *Nomen Virginis Mariae*, el Nombre de la Virgen, es Maria. Caso raro, que descriuiendo el Sagrado Coronista San Lucas esta solemne embaxada que haze Dios a *Deo*, por ministerio de vn Angel, el mas supremo de la mas suprema Gerarquia, qual es Gabriel,

*Lib. 3.
de Diu.
Nom.*

briel, *missus est Angelus Gabriel*, para tratar el negocio de mas importancia, que se ha tratado en el Confistorio Divino, qual es la Redempcion del linage humano, dirigiendo esta Legacia a vna hermosa, y purísima Virgen, *ad Virginem*, escogien-
 dola para Madre de vn hombre Dios, y Coadjutora suya en las obras de la Redempcion, no nos diga cosa alguna de las gracias naturales, ò sobrenaturales de tan Divino sugeto, teniendo tantas en vno, y otro orden: porque en el ser natural es descendiente, è hija legitima de tantos Patriarcas, tantos Profetas, tantos Reyes, tantos Capitanes, tantos Heroes nobilísimos, como refiere San Mateo en su Arbol Genealogico, su hermosura rara, su beldad peregrina, con el cumulo de todos los dones, y gracias naturales: y quando todo esto passara en silencio, no deuiera sepultar en oluido la hermosura sobrenatural de su alma Sacrosanta; santificada con plenitud de gracia desde el primer instante de su ser, colmada de todas las virtudes, adornada de todas las gracias, hermoſeada de diuinas perfecciones, dotada de los Siete Dones, que en arras le dio

el Espiritu Santo, de quien es dignísima Esposa; y finalmente enriquecida de tantas excelencias, prerrogativas, y priuilegios, como a porſia la comunicaron las tres Diuinas Personas. Nada de esto nos dize el Sagrado Euangelista, todo lo passa por alto, todo lo dexa en silencio, todo lo sepulta en oluido, solo nos dize, que esta Soberana Virgen se llama Maria, *Et Nomen Virginis Maria*. Con gran misterio, Fieles, porque en este inefable Nombre escran abreniadas, y epilogadas todas estas gracias, y muchas mas; y quiso para explicarse, vsar de compendio, llamandola Maria, que se explicara menos, si dixera mas, porque llamandola Maria, la llamó llena de gracia, escogida como el Sol, hermosa como la Luna, terrible como vn Esquadron bien ordenado: llamandola Maria, la llamó Señora de vno, y otro Orbe celestial, y terrenal, figura esperança de los hombres; y finalmente llamandola Maria, la llamó Madre de Dios, que es muy misterioso este Nombre, que admite muchas interpretaciones, como el de Dios, y assi tiene mucha graciosidad, y hermosura, pues al pento que se pronuncia, quita toda du-
 da,

da, y equiuocacion, pues el que le oye, viene a formar el más alto, y leuantado concepto que puede formarse de la criatura mas perfecta que ha criado Dios. *Et nomen Virginis Maria.*

§. II.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Y para que se vea la gracia y hermosura que puso Dios en el inefable Nombre de su Madre, y la razon, porque siendo vno, admite tantas interpretaciones; repárese, que este Diuino Sacramento siendo vno con vni-
dad especifica (que llama el Teologo) y teniendo vn solo nombre expreesiuo de sus grandezas, qual es Eucharistia, que significa buena gracia, con todo el mismo Iesu Christo, que le instituyó, le dà tantos titulos, y renombres en este Euangelio, como contiene periodos; ya le llama carne, y sangre suya, *Caro mea verè est cibus, &c.* ya le llama comida verdadera de las almas, mediante la qual, quien dignamente le recibe, queda, y permanece en Christo, y Christo en él: *Qui manducat, &c. in me manet, &c.* ya dize que es cierta similitud, no solo de la crea-

na generacion en que Christo en quanto Dios procede del Padre Eterno, tan Dios como el, sino tambien de la generacion temporal, en que esse mismo Christo en quanto hombre procede temporalmente de vna Madre Virgen: *Sicut misit me viuens Pater, &c.* ya le llama Pan que baxò del cielo, no auiendo alli sustancia de pan, sino solo sus accidentes: *Hic est panis qui de cœlo descendit;* ya le llama Manà: *Non sicut manducauerunt Patres vestri Manà;* ya finalmente le llama vida eterna: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* Y no solo tiene estos titulos, y renombres, dize Agustin, sino otros casi infinitos, pues no huuo cosa grande en vna, y otra ley natural, y escrita, en vno, y otro orden de naturaleza, y gracia, que no sea simbolo de este Diuino Sacramento; y todos quantos sacrificios se ofrecieron a Dios desde el principio del mundo, fueron sombra, y figura de este Diuino, è inculpato sacrificio; pues si es vno con vni-
dad especifica, y tiene vn nombre expreesiuo de su ser, como admite tantos renombres? Ya responde Agustin: *lib. 1. de Ciuitate*
Ut hoc vnum per multa significaretur, quatenus hoc vnum mul-

August
lib. 1. de
Ciuitate

mul-

*multis verbis diceretur, Ut sine fastidio multum commien-
daretur*, deaseua mucho Dios aficionara a los hombres a la frecuencia de este Diuino Sacramento, y la frecuencia no les causasse redio, o fastidio; pues simbolice en todo quanto bueno ha criado Dios en el ser de la naturaleza, y de la gracia, para que mouidos, y araydos con tantos bienes como alli estan encerrados, se exciten a frequentarle muchas vezes, y esse tan lexos de que esta frecuencia les cause redio, o fastidio, que antes encienda nuevas ansias, y deseos de recibirle mas, porque este Diuino Sacramento es el Arbol de vida que plantò Dios en medio del Paraíso de su Iglesia, es aquella perene fuente que se reparte, no ya en quatro, sino en seis rios, que son los demas Sacramentos que miran a este, o como a causa eficiente, o como a causa final es el Cordero de Abel, la Ternera de Abraham, el Sacrificio de Isaac, la Vara de Aaron, que a vn tiempo dio hojas, flor, y fruto, los Panes de la proposicion, y finalmente no huuo cosa grande que no fuesse simbolo de este Sacramento, para que aficionados los hombres a tantos bienes, le fre-

quenten muchas vezes, y essa frecuencia sople mas el fuego del amor, y encienda deseos de recibirle mas, y mas. Assi tambien quiso Dios aficionar a los hombres a la continua, y frecuente inuocacion del Dulcísimo Nombre de su Madre, y que repetirle muchas vezes, no les causasse redio, ni fastidio, antes nuevas ansias de inuocarle, y reperirle mas; pues sea ingeniosa traça del Amor Diuino darla vn nombre tan misterioso, que signifique muchas cosas grandes en vno, y otro orden, para que aficionados a tantos bienes como encierra, y contiene, frequentemente le inuoken, y traygan siempre en la boca, diziendo Ave Maria.

§. III.

Y si queremos examinar de rayz la razon, y causa fundamental, porque este Sacrosanto Nombre Maria siendo vno, admite tantas, y tan diuersas interpretaciones, que sean simbolicos apodos que la representen, la hallaremos bien tierna, y dulce, si ponderamos que a Maria Santísima escogò Dios para los mas altos ministerios, que ha escogido a otra algu-

na criatura, pues no solo la hizo Coadjutora fuya en las obras de la Creacion, sino tambien, y principalmente en las de la Redempcion. Vno, y otro dixo San Pedro Damiano en essas palabras fuyas tan repetidas: *Quia sicut sine ipsa* (alsi lo leo yo, porque otros lo leen alsi) *Quia sicut sine ipsa nihil factum est, ita sine ipsa nihil refectum sit.* Alsí como Dios nada hizo sin Maria, alsí nada perficionò sin ella: que Dios aya escogido a Maria por Coadjutora fuya en las obras de la Creacion, dizelo esta Señora en esse capitulo octauo de los Prouerbios, que tantas vezes le canta la Iglesia en diuersas Festiuidades fuyas: *Quando preparauit celos, aderam; quando certa lege, &c. quando appendebat fundamenta terre, cum eo eram cum illa componens,* todo lo componia Dios con Maria, o Maria con Dios, el cielo, la tierra el mar, los abismos, y todo quanto estos encierran. Aun notenia ser Real Maria, ni *extra causas*, que llama el Filosofo, y ya le tocaba a Dios tan amorosamente esta nobilissima idea de su Madre, que en ella, y por ella Dios era todo lo criado. Pues auer

sido Maria Coadjutora de Dios en las obras de la Redempcion, bien claro nos lo dize nuestro Euangelio: apenas dà Dios los primeros passos para efetuarla por la Encarnacion de su Hijo, quando luego trata de hazerla esta solemne embaxada; y con que fin? Para que dè el consentimiento, y diga: *Ecce Ancilla Domini, &c.* que aun los primeros passos para redimirnos no quiere dar Dios sino consiente Maria. Auendo, pues, Dios escogido a Maria para tan altos ministerios, era fuerça traer continuamente su nombre en la boca, y reperirle muchas vezes. Sea, pues, esse nombre tan misterioso, que pueda adgetiuarle con todos estos ministerios, representese en todo lo mejor que ha criado Dios en el ser de la naturaleza, y de la gracia, y sea todo interpretacion de Nombre tan Sacrosinto.

Enojado Dios con su Pueblo, por la infame adoracion del Becerro (que ingratitudes a vista de grandes, y recientes beneficios, ni aun el mismo Dios quiere sufrir las) determinò alçar la mano del gouerno de aquel Pueblo tan ingrato: dexale a Moyses el peso del

fiotid este gran Ministro gra-
uemente la carga , y quie-
re executar a Dios por su
Divina palabra , de señalarle
le compañero , que se la
ayude a llevar , y dízeselo
con estas misteriosas pala-

Exod. 33. n.2. *Præcipis , ut educam
populum istum , & nolisti
indicare mihi , quem missu-
rus es mecum , præcipue cum
dixeris mihi , noni te ex no-
mine , & inuenisti gratiam
coram me* , todo el peso de
vn pueblo tan numeroso
siais de mis flacos ombros,
quando vos arrojaís de los
vuestros la carga ? | Y auien-
dome prometido varias ve-
zes darme compañero que
me la ayude a llevar , no
acabais de resolueros , y me
admira mucho en vuestra
Diuina Bondad quando veo
que muchas , y diuersas ve-
zes he oido de vuestra Di-
uina boca , que ni puede
engañar , ni admitir lison-
jas , que me conoceis por
mi nombre : *Noni te ex no-
mine* ; y que he hallado gra-
cia en vuestros Diuinos ojos,
aunque indigno : *Inuenisti
gratiam coram me*. Siem-
pre me ha hecho grauissi-
ma dificultad , que tenga
Moyses por excelencia gran-
de del amor Diuino , que
le conozca Dios por su mis-
mo nombre. Es acaso sin-

gular prerrogatiua de este
gran Ministro , que Dios
sepa como se llama ? Igno-
ra acaso Dios los nombres
de los Justos , quando des-
de el principio del mundo
los tiene escritos con le-
tras de oro en essa dilata-
da piel del cristalino cielo
Empireo : *Nomina vestra
scripta sunt in coelis* ? Si *Luc. 10*
Moyses fuera pecador , si
fuera ingrato , no me ad-
mirara mucho que Dios no
le acertara el nombre , y
esto no por ignorancia , sino
por desprecio , *nescio vos* ; *Matth.*
pero aun Moyses , que des- *n.25.*
de que le mecieron amoro-
samente las ondas del mar
Bermejo en cuna de mim-
bres , touo Dios especialis-
sima providencia de el , y
de essas aguas , en que se
saluó , le pusieron el nom-
bre ; es excelencia grande,
que le sepa Dios , y le lla-
me por su nombre : *Noni
te ex nomine* ? Si es , dize
Oleastro , porque lo singu-
lar del amor no está en sa-
ber el nombre , sino en re-
petirle muchas , y diuersas
vezes ; y como Moyses era
tan gran Ministro de Dios,
de quien auia fiado tan-
tanas , y tan arduas em-
pressas , era fuerça lamar-
le muchas vezes por su pro-
pio nombre , en que se dá
a en;

Oleat.
in Exo-
dum.

a entender auia hallado gracia en sus ojos: *Nomi te ex nomine, & inuenisti gratiam coram me, ac si diceret, nomi te tanquam Ministrum, quo frequenter vtor, quem per nomen sepe vocare oportet*, era Moylen gran Ministro de Dios, auia fiado de su diligencia, y cuydado vn rempessa tan ardua, como la libertad de su Pueblo, negocio que contenia grauissimas dificultades; auia determinado Dios no vencer ninguna sin la asistencia de este gran Ministro, y assi era fuerza traerle continuamente en la boca, repitiendo muchas vezes su nombre; como hazen por acá los Reyes, los Principes, los Señores, que quando han dexado el peso del gouerno a vn Priuado, o Ministro mayor, continuamente le están llamando, y repitiendo su nombre. Escogio, pues, Dios a Moyles para su Priuado, y Ministro mayor de toda confidencia, y assi todo lo consultaua con él; ha de dar libertad a su Pueblo, venga Moyles, si le ha de hazer embaxada a Faraon, para que de él libeidad, venga Moyles, h que Dios de Faraon: *Constitui te Deum Pharaonis; dele potestad, y dominio sobre todos los elementos, para que los altere a su gusto, y*

disposicion, ha de castigar a Faraon con diez plagas, para cada vna de ellas llame a Moyles; ha de levantar la mano del castigo, venga Moyles; hase de diuidir el mar vermejo, venga Moyles; hase de sacar agua de vna piedra, llame a Moyles; hase de dar la ley natural, y ceremonial al Pueblo, venga Moyles. Ministro, pues, de tanta confidencia, que Dios le escoge para tan altos ministerios, era fuerza repetir muchas vezes su nombre, y traerle continuamente en la boca; y assi la mayor excelencia de Moyles es que Dios le sepa el nombre, por las muchas vezes que se le repite: *Nomi te ex nomine tanquam Ministrum, quo frequenter vtor, &c.* que es señal ha hallado gracia en los ojos de Dios: *Inuenisti gratiam coram me.*

Quán atras quedan los ministerios a que escogió Dios a Moyles de aquellos a que escogió a Maria Santissima; a Moyles es la verdad le dio potestad sobre los elementos todos, pero a Maria sobre cielo, y tierra; a Moyles le dio dominio sobre Faraon, pero a Maria sobre el figurado Faraon, que es el demonio, pues fue quien le hollo la cabeza: *Ipsa conteret caput*

caput tuum. A Moyses escogio Dios para liberrar su pueblo del cautiverio de Faraón, a Maria para redimir el linage humano de la dura opresion de Satanàs; Moyses hallò la gracia en los ojos de Dios, *inuenisti gratiam coram me;* Maria hallò la gracia cerca de Dios, como se lo dize el Angel en nuestro Evangelio, *inuenisti gratiam apud Deū;* mas es hallar la gracia cerca de Dios, que hallarla en los ojos de Dios. Todos los Justos hallan la gracia en los ojos de Dios, sola Maria la hallò cerca de Dios, pareciendose en esto a su Hijo aun en quanto Dios, de quien dixo aquella Aguila caudal: *Et Verbum erat apud Deū,* el Verbo està cerca de Dios; que quiere dezir, que el Verbo estueua cerca de Dios, pregunta Origenes? Fue como si dixera, que estuuo este Verbo tan cerca de su Padre Dios, que no ay instante imaginable, en que este Verbo estuuiesse lejos de Dios, ò sin Dios, pues es tan Dios como el Padre. Dezir, pues, el Angel a Maria, que hallò la gracia cerca de Dios, fue como si la dixera, que no se puede dar instante en que tuuiesse ser Maria, que estuuiesse sin Dios, y sin su gracia, pues la tuuo desde el primer instante de

su ser natural. Pues si a Moyses, porque le leuantò Dios a tan inferiores ministerios, trata Dios repetido su nombre continuamente, y esto es no solo conocerle por su nombre, *noui te,* sino aver hallado gracia en sus ojos, *inuenisti gratiam coram me.* Si a Maria leuantò Dios a tan altos ministerios, como hazerla Coadjutora suya, no solo en las obras de la Creacion, sino tambien, y mas principalmente en las de la Redempcion, era fuerza repetir muchas vezes su inefable Nombre, y traerle continuamente en su boca. Sea, pues, tan misterioso este Nombre, que se pueda adgetiuar con todos estos ministerios; simbolicese en todo lo mejor que ha criado Dios, assi en el ser de la naturaleza, como en el de la gracia, y todo sea interpretacion de este tan Sacrosanto Nombre.

Y veràse quanta verdad sea esta, si ponderamos que la primera palabra que habló Dios *adextra*, fue pronunciar el inefable Nombre de Maria. Parece paradoxa, pero yo la haré tan clara como la misma luz. Reparò Procopio, que la primera voz que articulo Dios

adextra, fue quando criò la luz, *dixit Deus, fiat lux*, *Gen. 1.º* *Et facta est lux*, dixo Dios, hagase la luz, y luego formò esta hermosa criatura, para dar honor, y belleza a todo el mundo, que aunque auia ya criado el cielo, la tierra, los Angeles, las aguas, y los demas elementos, pero no lo criò hablando, sino en vn mudo silencio; alomenos no lo dize el Texto Sagrado, porque solo dize; *In principio creauit Deus cælum, & terram*, criolos, pero no consta que para criarlos hablase palabra alguna; quiere formar la luz, y luego comienza a hablar, *dixit Deus prima Dei vox* (dize Procopio) *omnia replenit luce*, con la primera voz que articulò Dios, todo lo llenò de luz; pues que misterio tiene, que leuante Dios los fundamentos de esta hermosa fabrica del Orbe callando, y quando ha de criar la luz, sea hablando, y que esta hermosa criatura sea la primera estrena de la locucion Diuina? Ya veo que algun curioso tacitamente està respondiendo a la dificultad, que supuesto he dicho que el Nombre inefable de Maria se interpreta luz, *illu-*

minata, vel illuminatrix, que diziendo Dios, hagase la luz, fue pronunciar este Dulcissimo Nombre. Buena respuesta, y ajustada a mi intento; pero mas profundidad tiene el caso de lo que parece, descubriola el Milanès Ambrosio con su acostumbrada agudeza. Estaua, dize, el mundo entonces en su primera infancia embuelto en cristalinis pañales, sus primeras mantillas eran inmensos pielagos de aguas, densas tinieblas ocupauan el Orbe, *tenebrae erant super faciem abyssi*, todo era confusion, todo horror, todo obscuridad; que haria en este caso Dios, pregunta Ambrosio? Lo que haze el Buço, o diestro Nadador, que para aclarar lo opaco de las aguas, lleva vn poco de oleo en la boca, y en llegando a la profundidad, le arroja, con que quedan puras, cristalinas, y transparentes; *Quid mirum, si Deus locutus est lucem, & caliganti mundo lumen emicuit, cum si quis inter aquas mersus oleum ore emisserit, clariora faciat ea, quæ profundi tegebantur oculis*. Houose Dios en esta ocasion a nuestro modo de entender, dize Ambrosio, como el buço,

go, ò Nadador, que para descubrir las riquezas de la tierra, que tiene usurpadas, y ocultas el mar en sus obscuros senos, llena oleo en la boca, y quando llega al profundo de las aguas, arroja el oleo, con que descubre hasta la mas pequeña, y menuda perla; y así lo mismo fue dezir Dios, *fiat lux*, hagase la luz, que de tramar, y arrojar de su Divina boca vn puro, y liquido oleo con que aclaró las aguas, que enbueeltas en densas tinieblas, tenían hecho vn caos el Orbe; pues el Nombre Dulcísimo de Maria, que es sino azeite derramado, *oleum effusum nomen tuum*, como dize el Esposo, y Richardo de Santo Laurencio, *Nomen Mariae oleo comparatur*. Luego lo mismo fue dezir Dios, *fiat lux*, que salir por su Divina boca el inefable Nombre de Maria; y si esta es la primera palabra que habló Dios, como tengo probado, síguete, que la primera palabra que habló, fue dezir MARIA.

Y fue esto con mucha congruencia, para que se vea la perfecta similitud que tiene tal Madre con tal Hijo. El Padre Eterno solo vna palabra habló *ad extra semel locu-*

tus est Deus, y fue tan secunda esta palabra, que tuvo por termino la produccion de otra Persona Divina, tan Dios como el Padre; pues quando este mismo Dios, y Señor se comunica a las criaturas, comience con voz que signifique Maria, sea la luz la primera palabra que pronuncie, para que se vea los visos que haze esta Madre con aquel Hijo: al cielo, y la tierra criólos Dios sin voz externa, pero no sin Verbo; pues dize el Sagrado Coronista: *In principio creauit Deus caelum, & terram; in principio id est in Verbo, vel in Christo*. Dize la Interlineal, dio principio Dios a la fabrica del Orbe con su Verbo, pero el proseguirla fue con su voz, que es Maria, *dixit Deus, fiat lux, &c.* y si el Verbo, como dixo graueamente Clemente Alexan-

*Gens. r.
Glos. ibi
Interl.*

*Clemente
Alex.*

*Ambr.
in Exa-
mer.*

para todos. Así el Dulcísimo Nombre de Maria es como luz, todo para todos, sin peso, ni medida, y así no entra en numero con los nombres de las demás criaturas, solo puede hazer numero con el inefable de nuestro Dios, y el Dulcísimo de su Hijo, que son vn todo para todos, con que viene a tener este Sacrosanto Nombre propiedades de Sacramento, pues en vno, y otro se halla todo quanto el hombre ha menester para conseguir la vida eterna. Dos principales titulos dà Christo Redemptor nuestro a este Sacramento, que son los mas comunes que hallamos cada passo expresados, porque lo primero le llama Pan: *Hic est panis qui de cœlo descendit*, pan le llama, no auiendo alli sustancia de pan, sino accidentes; pues como le llama pan? Por los efectos del pan, responde aquel gran Nominal Gabriel explicando el Canon de la Misa: *Bene à pan, quod ro-*

Gabriel tum sonat, quia totum quod sup. Ca- pertinet ad salutem, confert non Mis homini, llamase pan, sin tener sustancia de pan, porque pan significa todo, porque todo quanto pertene-

ce para la salud eterna, lo comunica al hombre. Así tambien al Nombre Dulcísimo de Maria podemos llamar Pan, *quod totum sonat*, porque en este Sacrosanto Nombre està encerrado quanto es necessario para la vida eterna, y todo se consigue por su dulce inuocacion. Lo segundo, le llama Manà, excediendo infinitamente este manjar a aquel manà que comieron los Israelitas, como lo insinua Christo nuestro bien: *Non sicut manducauerunt Patres Vestri Manà, & mortui sunt* Pues si excede este bocado infinitamente a aquel manà si con aquel morian los hombres, y con este consiguen la vida eterna, como se llama Manà? Por los efectos que causaua el Manà, de quien dize la Diuina Sabiduria, que sabia a todo aquello que querian los Hebreos: *Vniuscuiusque deferuiens voluntati, ad quodcumque volebant conuertebatur*, el deseo; y el apetito guisaua el gus- to de aquel Manà, y así por esso este Diuino Sacramento se llama con mucha propiedad Manà, aunque excede a aquel infinitamente, porque este Diuino Sa-

cramento sabe a todo aquello que quiere el alma; pues de Manà a Maria ya se ve quan poca diferencia va; y así este Dulcísimo Nombre es como el Manà, que sabe a todo.

§. III.

Bien conocia, y experimentaua en si esta verdad el humilde seruo, y deuoto Capellan de Maria el Venerable, y Reuerendísimo Padre Fray Simon de Roxas, pues casi continuamente trala en su boca este Dulcísimo Nombre, que era su pan cotidiano, en que lo hallaua todos; era su continuo Manà, que a todo le sabia, pues nada hazia, ni hablaua, ni escriuia, que no fuese pronunciando este Dulcísimo Nombre, y repitiendo continuamente Ave Maria, Ave Maria, tanto, que no le conocian por su propio Nombre, tanto como por Inuocador del de su Señora; ya así le quitauan el suyo propio, y le llamauan el Padre Ave Maria, imitando en esto al Arcangel San Gabriel, que fue de cuya boca oímos la primera vez este Nombre Sacrosanto, que era el sobreescrito de la carta, que como Legado del Consistorio de la Beatísima Trinidad trae

en nuestro Euangelio: *Et nomen Virginis Mariae*, que aunq no le dixo en las primeras palabras (aquéto porque estaua muy cercano al suyo, *missus est Angelus Gabriel*) pero despues la sosiega con él, *no timeas Maria*, porque le pareció a este celestial Parainfante que no era razon llamarla en la primera ocasion Maria, a vista de su nombre Gabriel, pero en pasando esta ocasion, ya la llama Maria, porque a vista de Nombre tan Sacrosanto no ha de auer mas nombre Así el segundo Gabriel no queria mas renombre que el Padre Ave Maria, porque a vista del Nombre de esta Señora no ha de auer mas nombre que el suyo, y el de Dios.

Merió pazes la hermosa Aurora a montàtes de luzes, y puso termino con sus brillantes rayos a aquella porfiada, quanto misteriosa lucha enq batallará toda vna noche dos biz:ros combatientes, vn Angel de vna parte, y Iacob de la otra, aunque algunos quieren aya sido el Verbo Eterno el Mantenedor; pero vamos con los que sienten fue Angel, y que fue San Gabriel, pues toda aquella contienda de Iacob, aquellas oraciones, y lagrimas renian por blanco y fin la Encarnacion del Hijo

de Dios, y como Gabriel fue el Embaxador quando se efectuò, no será mucho diga yo lo fue también quando se en-
sayaua en aquel estrecho abra-
ço de Iacob. Andubo, pues,
tan bizarro, y alentado Iac-
ob, que el Comperidor can-
tó por él la victoria, pidién-
dole partidos de paz: *Dimit-*
te me, aurora est iam; pero
que mucho, si peleaua Iacob
con armas dobles, y tan fuer-
tes, que rinden al mismo
Dios oracion, y lagrimas, *fle-*
uit, & rogauit, dize Ofseas.
Pregunta el Angel a Iacob,
como se llama, *quod nomen*
est tibi? Hombre, como es tu
nombre? Que me ha admira-
do mucho tu aliento, y bizar-
ria, dime como te llamas, no
porque lo ignoro, sino por-
que quiero mejores de nom-
bre, pues has mejorado de
fortuna; dixole Iacob cortés,
quanto atento, que él se lla-
maua Iacob, que quiere de-
zir el Luchador; pues auien-
do conseguido esta victoria,
facil te será alcançar otras
muchas, llamate Israel, que
quiere dezir, el que ve a Dios,
pues por medio de esta vic-
toria has de alcançar este fa-
uor. Buelue Iacob a repre-
guntarle al Angel por su
nombre: *Dic mihi, quo ap-*
pellaris nomine? Y como si
le huuiera dicho vn pesar, le

responde con vna sequedad:
Quid queris nomen meum?
Como tu siendo hombre re-
atreues a preguntar por mi
nombre? Aquí mi dificultad:
es nuevo dezir los Angeles sus
nombres a los hombres? San
Miguel, y S. Gabriel no dixel-
rón sus nombres a Daniel? Rafeel
no se le dixo a Tobías? Co-
mo pues haze raro melindre,
ò escrupulo el Angel en no
dezir su nombre a Iacob? Era
acaso por verse del vencido?
Y no quiere sepa como se
llama, porque no se glorie, y
alabe que ha vencido tal An-
gel determinadamente? Pe-
ro no, que el dexarse vencer
el Angel, no fue flaqueza,
sino valor; pues porque rehu-
sa tanto dezir el nombre? No
ven que está a presencia de la
Aurora, *Aurora est iam,* asfo-
mase ya la Aurora a las ven-
tanas del Oriente, y no pue-
do dezirte mi nombre; pues
que importa esso? Mucho,
porque esta Aurora es Ma-
ria, y en ella está significado su
inefable Nombre, y a vista de
Nombre tan Sacrosanto no
se ha de pronunciar otro nó-
bre, aunque sea el de vn An-
gel; digale Iacob su nombre,
pero sea para mejorarle, ad-
getiandole con el de Dios:
Israel, id est, videns Deum, pe-
ro el Angel calle el suyo, que
a vista de la Aurora, que repre-
senta

fenta a Maria, solo el Dulcís-
 simo fuyo, y el inefable de
 Dios se han de pronunciar,
 que no es razon tenga otro
 nombre el primero que ha de
 publicar por el mundo las
 glorias deste Soberano Nom-
 bre; que si en venideros si-
 glos ha de ser Gabriel el pri-
 mero que ha de darnos a co-
 nocer a Maria por su Nom-
 bre, no ha de tener mas nom-
 bre, que Promulgador de
 Nombre tan misterioso. Dio-
 me moriao para discurrirlo
 assi el docto Lyrano, que dan-
 do razon de auer llamado el
 Angel su nombre en esta oca-
 sion, dize: *Quia ego, & alij An-*
geli in ministerium missi, non
habemus fixa, & stabilia no-
mina, sed diuersa sortimur se-
cundum legationes ad quas
mittimur, yo, y los demas
 Angeles que estamos destina-
 dos a las Embaxadas que
 Dios embia a los hombres,
 no tenemos nombres fixos, y
 determinados, sino confor-
 me al ministerio que exerce-
 mos, o las legacias a que Dios
 nos embia, y como son tan-
 tas, y tan diuersas, no pode-
 mos tener nombre cierto.
 Esta bien, pero Miguel, Ga-
 briel, y Rafael como tienen
 nombres fixos, y determina-
 dos? Y si este, como he di-
 cho, era Gabriel, como tanto
 le oculta aqui? No ven que

está a la presencia del Auro-
 ra Maria, y a vista deste Nom-
 bre inefable, ni aun el mismo
 Gabriel quiere tener mas
 nombre que Promulgador
 de Nöbre tan Sacrosanto. O
 Venerable Padre mio, en to-
 do imitastes a Gabriel, no so-
 lo en promulgar, y hazer no-
 torio en todo el mundo el
 Dulcísimo Nombre de Ma-
 ria, sino tambien en no tener
 nombre propio a vista de este
 inefable: oluidais vuestro
 propio nombre, porque os
 llamen AVE MARIA, que
 con esso quedais mas ilustre,
 y conocido en el mundo, y
 no os contentais con esso,
 sino que pretendéis impri-
 mir en los coraçones de ro-
 dos esta santa deuocion, y
 que todos inuocuen este
 Nombre Soberano, porque
 como auéis experimentado
 en vos mismo los bienes que
 en este Nombre están ence-
 rrados, y es vuestro pan coti-
 diano, vuestro continuo Ma-
 nà, que os sabe a todo, que-
 reis que a todos alcancen
 estos fauores, estendiendo es-
 ta deuocion por todo el mun-
 do, fundando tantas Congre-
 gaciones de Escuelos del
 AVE MARIA, que estén
 continuamente repitiendo
 este Nombre.

Dichosa, pues, por fauore-
 cida es esta ilustre, y Real

Congregacion que imita a este Venerable Padre, en traer continuamente en la boca este Nombre soberano, repitiendo AVE MARIA, que es el medio para conseguir de Dios todos los bienes, y muy facil de aprender esta lición, pues con cinco letras solas está cifrada; y con pronunciar Maria, justos, y pecadores consiguen grandes bienes.

Concluyo mi Oracion con vnas deuotas, y tiernas palabras de Ricardo de Santo Laurencio, excitando a todos los Fieles a esta santa deuocion: *Pauper es? Confuge ad Nomen Mariæ. Peccator es? Ad Mariæ Nomen refugias, ipsum solum superest ad medellam; nulla enim pestis tam efficax est, nulla sic hareret, que ad nomen Mariæ non cadat continuo: iustificatus es, sed forte tentaris supra vires? Recordare quod turris fortissima Mariæ nomen, Christiano, hallaste pobre de gracia, y debie-*

nes espirituales, acoge te como a sagrado al Nombre Dulcissimo de Maria. Eres pecador, y te sientes brumado con el peso de tus culpas, huye a la sombra de este Nombre inefable, que en él hallarás medicina para todos tus achaques, porq̃ solo este después del de su Hijo es eficaz remedio para toda enfermedad, y no avrá peste por contagiosa que sea, que no huya a la inuocacion de este Dulcissimo Nombre. Estas justificado, pero sientes vehementes tentaciones, que turban tu paz interior, y espiritual? Advierte que el Nombre Sacrosanto de Maria es Torre fortissima donde hallarás refugio; y finalmente experimentarás en ti, que este Nombre Sacrosanto es Maná, que sabe a todo, pues en él están encerrados todos los bienes de la gracia, prendas de la gloria. *Aquam.*

¶

*Richar.
de San-
to Viñ.
lib. 1. de
laudib.
Virgo.*



SERMON

DE LA PRESENTACION DE
nuestra Señora, predicado en la Ciudad
de Logroño, año de
1656.

Beatus venter qui te portauit, &c.
Lucæ ii.

SALVTACION!



Y recibe la Magestad de nuestro Dios en
el Templo de Ierusalén la mas rica, y
gustosa ofrenda que hasta esse tiempo
auia consagrado la naturaleza humana,
vn don el mas precioso que auian visto
los siglos, vn sacrificio el mas agradable
a los ojos Diuinos, vna Niña de tres años
llena de gracia desde el instante que fue
concebida, adornada de dones del cielo,
cargada mas de meritos, que de años, se va oya ofrecer en
víctima viua, y holocausto animado en el Templo, con que
podemos dezir, que oy es el mas gustoso día para Dios de los
que ha tenido despues que dio ser al hombre, y ve logrados
todos los deseos que tenia de ver efectuado no ya en som-
bras,

Leuit. 2

bras, sino en la misma verdad, vn sacrificio, que con singulares circunstancias mandaua se le ofreciese en el capitulo segun-
do del Leuitico, por estas palabras: *Anima quæ obulerit oblationem sacrificij Domino, simila erit eius oblatio, funderque super eam oleum, ac ponet thus*, el alma que quisiere ofrecerme vn sacrificio, que sea agradable a mis ojos, terà en esta forma: Tomarà cantidad de harina floreada, ò la flor de la harina, que esto es, *simila*, semola, que acá llaman, derramarà sobre ella oleo, pondrà incienso, y lleuaràla a los Sacerdotes hijos de Aaron, y vno de ellos tomarà de essa harina floreada quanto pueda caber dentro de vn puño muy cerrado, pero lleno, y con el azeyte, y todo el incienso ofreceràla en el Altar para eterna memoria, y este serà el sacrificio mas agradable para mi, porque me causarà suauissimo olor, y fragancia; y la harina que sobrare, se repartirà entre los Sacerdotes hijos de Aaron: *Deferetque ad Sacerdotes filios Aaron, quorum vnus sumet pugillum plenum simila, & olei, ac totum thus, ponetque memoriale super Altare in odorem suauissimum Domino, quod autem reliquum erit de sacrificio, erit Sacerdotibus filiis Aaron*. No pondero, que de tanta cantidad de ofrenda solo se contenta Dios con lo que puede caber dentro de vn puño cerrado, porque Dios no estima tanto la cantidad de nuestros dones, quanto la voluntad, afecto, y coraçon con que se lo ofrecemos. Lo que admiro, es, que siendo tan pequeña essa cantidad que escoge Dios para si, pues solo se contenta con lo que puede caber en vn puño cerrado, este puño quiere que estè lleno, que por ninguna parte estè vacio, sino que por todas tenga plenitud, *pugillum plenum*, vn puño, pero esse todo lleno. Vna de dos, Señor, ò vos quereis mucho de essa harina floreada, ò os contentais con poco? Si quereis mucho, lleuaos toda la ofrenda, ò no pongais limite en lo que os han de dar; y si os contentais con tan poco, porque esso poco ha de ser con toda plenitud, *plenum*? Y si acaso no estuiera lleno, ò por alguna parte estuiera vacio, no le acetarais? No, dice Gaalfrido en las Alegorias de Tilmanno: *Quæ portio Domini? plenus planè pugillus, apud Til quem offerendum Domino, tollit vnus de Sacerdotibus, ò plenum num pugillum! Vel potius, ò plenum, sed pusillum, nihil enim in Alle magnum exigit Deus, sed nihil vacuum recipit*; qual es la porcion con que Dios se contenta? Vn puño de harina, pero esse lleno, que no admita vacio alguno; ò pu-
ñito

ñito lleno! O por dezir mejor; ò plenitud! pero pequenita: no nos pide Dios cosas muchas, ni grandes; pero tampoco admite cosa que estè vacia; vna pequenez llena, es quien llena todo el gusto, y deseo de Dios. No puede auer cosa mas ajustada para el dia de oy; todo quanto mandaua antiguamente Dios en los sacrificios que ordenaua le ofrecièssè su Pueblo, sombra eran, figuras, y representaciones en que se ensayaua para el sacrificio que de su Hijo se auia de hazer en la Ley de Gracia, cuyo origen tuuo en el Nacimiento de Maria, que auia de ser su Madre. Apenas nace esta Niña, quando a los tres años de su edad la ofrecen sus Padres en el Templo, y aunque tan niña, tenia tan adelantado el vso de la razon, que con actos de propia voluntad consagrò a Dios su virginidad, siendo la primera en el mundo que con voto especial se la dedicò a Dios. Tenia desde el primer instante de su ser la plenitud de gracia *gratia plena*, porq̃ fue aquella singular criatura, que como harina floreada fue segregada de toda la massa de Adan; lleva consigo todo el oleo de la misericordia Diuina, porque en ella tenemos librada la que Dios vsa con nosotros; todo el incienso de la oracion, y contemplacion con todos los Dones del Espiritu Santo, y todas las bendiciones del cielo. Contemplemos aquel cuerpecito tan pequeño, aquella alma tan Gigante en la virtud, que de su bella gracia vâ a ofrecerse a Dios en el Templo. Bien podemos clamar, y dezir, ò *plenum pugillum*! ò puñito. ò cuerpecito tan pequeño, pero todo lleno de gracias; ò por mejor dezir: *O plenum, sed pusillum*. ò Niña tierna! O pequenez toda llena! O Infanta con tanta plenitud, que por ninguna parte admite vacio alguno! Poco es en la cantidad del cuerpo con lo que Dios se contenta, pero en la virtud del ama no puede recibir mayor plenitud. Y si lo que sobraua de aquella ofrenda, era para los Sacerdotes, hijos de Aaron, oy es tanta esta plenitud de gracia, que en algun modo podemos dezir lo que Iuan de la de Christo: *De plenitudine eius omnes accepimus*, de su plenitud gozamos todos, pidamosla participemos oy de ella y obliguemosla. diziendo:

Aue Maria.

Beatus venter qui te portauit, &c.

Lucæ II.

S. I.

LA admiracion es hija de la ignorancia, y yo confieso ingenuamente la mia, por lo que vergo oy admirado. Vna Niña de tres años se presenta, y consagra a Dios en el Templo, y siendo de tan tierna edad, la dan ya vientre, y pechos, *Beatus Venter, & Vbera*, como si en edad tan temprana pudiera ser Madre; tierna Niña, y fecundos pechos, pocos años, y ya con Hijo, no es cosa que en la naturaleza se hizo lugar jamás. Antes era este el desconuelo, ansia, y solitud de las Damas, compañeras, y amigas de la Esposa: *Soror nostra parvula est, & Vbera non habet*, nuestra hermana es muy niña, y no tiene pechos, que haremos que ha llegado el tiempo de sus bodas, *quid faciemus sorori nostre in die, quando alloquenda est*: Esta ya para casarse nuestra hermana, y compañera, tratanse ya las bodas, que esto significa *in die quando alloquenda est*, y la vemos tan niña, que le faltan así pechos para alimentar, como entrañas para concebir, y engendrar. Oy se

consagra Maria Sentisima por Esposa del Espiritu Santo: oy se ve la mayor maravilla, que vna Infanta de tres años haze voto de perpetua virginidad; tan de tierna edad, que parece esta uia mas para alimentarse a los pechos de su madre, que para sustentarse con los suyos a otro: y en fin vemos alabadas vnas entrañas sin prole, vnos pechos sin leche, vna Niña con Hijo, y vna Virgen que ya es Madre: que misterio es este tan nuevo? Que prodigio tan desviado? Que milagro tan inaudito? pero como este nuevo Arcano no lo es de la naturaleza, sino de la gracia, facilmente se podrá persuadir, que si aquella aguarda sus terminos, y determinado tiempo para concebir, esta atropella todas las leyes para adelantarse a lo que excede los limites de su esfera. Ahora descifremos esta enigma: No es Madre actualmente Maria, quando de tres años se consagra a Dios en el Templo, pero tiene entrañas, y pechos como si lo fuera, porque de tal suerte se adelantó en ella la gracia, pa-

Cant. 8.

ra hazerla digna Madre de Dios, que en tan tierna edad, como de tres años ya podemos llamarla Madre de Dios, y darla entrañas, y pechos, porque en los primeros rudimentos de Maria, en el principio de crecer aquel cuerpecito sagrado, dió indicios de que su Santísima Alma iba creciendo en tantos aumentos de gracia, que no se destinava a otro fin mas que a ser Madre de vn Hombre Dios. Predestinò Dios a Maria desde la eternidad para Madre de su Hijo, con este fin la dió ser en tiempo, que no le tuuiera, si Christo no le huuiera de tener; pues que mucho que desde que se aparta de los pechos de su Madre, sea tal su indole, è inclinacion, que de edad de tres años pronosique, y anuncie lo que ha de ser, y el fin para que fue criada, que fue para Madre de Dios.

Hablando la Magestad de Christo nuestro bien en el capitulo octauo de San Lucas, de vn labrador, que saliendo a derramar con igualdad los granos, tuuieron diuersos successos; vno cayò cerca del camino Real, y los pasajeros le hollaron, con que las aues se le comieron, y se malogrò el trabajo, y el fruto Otro cayò entre piedras, y como no

tenian humor, ni tempero, se secò. Otro entre espinas, que creciendo mas, y teniendo mayor lozania, se ahogò, y no llegó a logro; pero del que cayò en tierra fertil, y fecunda, y dió fruto de ciento, dize así: *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*, cayò en tierra buena, y apenas nació, quando dió ciento por vno: notable presteza de dar fruto! Apenas nace, *ortum*, quando ya fructifica; pues no era primero ir creciendo poco a poco, echar oy la yerba, mañana la caña, en otro tiempo las macollas, mas adelante la espiga, a su tiempo la granacion, todo ha de ser a vn tiempo, nacer, y dar tan colmado fruto? *Ortum fecit fructum*, no dió luego que nació fruto, pero dió muestras del, no produjo, ni engendrò luego los granos, pero diò seguras esperanças de que era de tal genio, indole, è inclinacion, que luego denotò, y dió muestras de que auia de ser muy colmada la cosecha. Oygamos aora vnas palabras del Milanès Ambrosio, que lo explica con elegancia, hablando del modo que los granos van creciendo desde que se arraygan en la tierra, hasta que dan su fruto, que si son de ley, apenas nacen, quan-

Luc. 8.
num. 8.

Ambr.
lib. 3.
Exam.
cap. 8.

quã lo dà nuestras, è indicios de subondad, y del genero, o especie que son: *Cum se granum illud resolverit in herbam germinat, grata ipsa species herbescentis viriditatis, quæ statim genus sativi similitudine sui prodit, ut in ipso sue stirpis exordio, cuius generis herba sit, recognoscas, atque in his herbis fructus appareat*, lo primero que haze el grano despues que se resuelue, y muere en la tierra, es començar a viuir en vn efecto suyo, que es la yerba, que comienza a nacer del, agradable su hermosura por lo alegre de su verdor, y luego dà con lo verde esperanças ciertas de vn seguro fruto, y no solo en essas hebras que arroja de alegre verdor, se conoce de que especie es el grano, si es trigo, ò otra semilla, sino tambien el fruto que ha de lleuar, si ha de ser poco, ò mucho; desuerte que apenas nace el grano, quando ya se reconoce la especie, y el fruto; y assi Christo nuestro bien dize: *Ortum fecit fructum centuplū*, nacer, y dar esperanças de vno por ciento, todo es vno. Consideremos agora a Maria Santissima, que apenas nace, ò apenas se aparta de los pechos de su Madre, que es quãdo comienza a crecer, quando se vã a ofrecer al Templo

en agradable sacrificio a Dios, y que ya tiene vientre, y pechos; *Beatus Venter, &c.* Pues como en tan tierna edad? Porque ya desde entonces començo a dar nuestras de que especie era esse grano, y el fruto que auia de producir, que era vn Hombre Dios, atque *in his herbis fructus appareat*, en sus primordios, y principios de su vida se podia reconocer el fruto que auia de producir, que era el centesimo reseruado a solo su virginidad, que en tan tierna edad dedicò, y consagrò a Dios, y el fruto de la virginidad qual es, sino es el de vn Hombre Dios? Porque no podia vna virginidad tener otro fruto que vn Dios Hombre, ni este proceder temporalmente sino es de vna virginidad. Prosigue adelante Ambrosio con su elegancia, describiendo los progressos que vã teniendo esse grano, y del modo que vã creciẽdo hasta dar el fruto: *Paulatimque adolefcit ut fanum*, vã poco a poco creciendo, y aumentando se essa vara de hierba, a modo de heno, *culmoque pubescens, erigitur*, y creciendo la vara, se vã poco a poco levantando de la tierra, echando vnã como barbas, ò pequeños pelos, que son las ramitas que arroja, at *ubi se geniculata iam spie*

*castulerit, vagina quadam fur-
ra & frugi parantur, in quibus
granum formatur*, y quando
se và leuantando la espiga, en
ella forma la naturaleza vnas
como vaynillas, ò vasos pe-
queños, que siruan para rece-
bir dentro el grano que ha de
producir, porque en sus pri-
meros principios, y quando
se engendre el grano (que en-
tonces es muy delicado) le sir-
uan de defensa contra el frio,
y contra el calor, para que
aquel no le resfrie, ò este no
le abrafe, ni los vientos se le
lleuen, ni la furia de las tem-
pestades le arranque: *Ne tene-
ra eius primordia, aut frigus
ledat, aut Solis aestus exurat
aut ventorum inclementia, vel
imbrium vis seu decutiat*. Và
creciendo Maria mas en el
alma, que en el cuerpo, mas
en gracia, que en edad, y ya
và disponiendolos vasos, esto
es, su virginal vientre, y puris-
simos pechos para la futura
prole, esto es, para el Hijo que
ha de concebir, y parir, y reti-
rase al Templo, para estar
mas libre de las tempestades
del mundo, preparandose, y
disponiendose para recibir
aquel Grano que ha de caer
del cielo, y recibir ser huma-
no en sus purísimas entrañas
para bien del mundo todo.

Estas santidades tan ade-

lantadas, estas niñezes tan
preñadas de esperanças, es-
ta tierna edad, pronóstico
de la futura virtud, es lo
que a Dios le lleva los ojos,
quanto mas en la que auia
de ser su Madre, en aque-
lla que la preüino con ple-
nitud de gracia desde el pri-
mer instante de su ser na-
tural, a quien adornò de
tantas virtudes, colmò de
tantas prerrogatiuas, a quien
se le adelantò tanto el vso
de la razon, que desde el
primer instante de su ser, y
concepcion natural fue pre-
uenida con gracia tan con-
sumada, que desde enton-
ces (como quiere la piado-
sa opinion) vio claramen-
te la Divina Essencia; con
tales priuilegios, que mu-
cho que desde la cuna, ò
desde los pechos, y braços de
su Madre se vaya derecha-
mente al Templo, y en él
se conflagre, y dedique a
Dios con voto de perpetua
virginidad. Dezia el Espiri-
tu Santo en el capitulo diez
y seis de los Prouerbios:
*Posside sapientiam, quia au-
ro melior est; & acquire
prudentiam, quia prauosior
est argento*: posee la sabidu-
ria, que es mejor que el oro;
adquiere la prudencia, que es
de mayor estimacion que la
pla-

plata; que la possea, dize, y la perfecta possession parece que denota la suma perfeccion de la virtud, esto es, que sea cabal, y tenga todo el lleno que pide. Los Setenta Interpretes trasladaron el lugar de esta fuerre: *Nidi sapientia magis eligendi auro, & nidi prudentia magis eligendi argento*, los nidos de la sabiduria, y de la prudencia se han de escoger, y estimar mas que el oro, y la plata; y siendo aqui entendido este lugar por vna virtud solida, perfecta, y con todo su lleno, querrà dezir, que vna virtud grande, que comienza a serlo desde la cuna, y desde que comienza a estar en los pechos, y brazos de la madre, que son los nidos de los niños, essa la estima Dios mas que todo el oro, y plata que ay en el mundo: apenas sale Maria del nido, donde la alimentaua su Madre, quando mostrò tã heroycas virtudes, que apartandose del mundo, se vâ al Templo, y se consagra a Dios; miren si esta accion es pronostico de grandes felicidades; y si dio en tan tierna edad muestras, del fruto que auia de producir, que era el de vn Dios encarnado.

Apenas creció Moyses adoptado, y criado en casa

de Faraon, quando dize del el Texto sagrado: *Indiebus illis postquam creuerat Moyses, egressus est ad fratres suos*, en aquellos dias despues de auer crecido Moyses, salio a visitar sus hermanos, que estauan cautiuos, esto es, salio a consolarlos, y hazer con ellos officio de Principe, y padre, que ya començaua desde entonces a correr por su cuenta el gouerno, aunque de poca edad, dando desde su niñez indicios de que quando grande auia de ser su Caudillo, y Capitan. Los Setenta Interpretes dan a entender passaron muchos dias, pues trasladan: *Indiebus illis scilicet multis*, despues de muchos dias; pero si se computa bien el tiempo, segun el Texto Sagrado, no passaron muchos dias desde que creció Moyses hasta este tiempo, en que salio a visitar, y consolar sus hermanos, por que entonces era joven, y aun se puede presumir, que como era de vna indole egregia, y excelente, creceria muy aprießa; pues porque añadieron los Setenta Interpretes aquella palabra *multis*, muchos dias? Seria sin duda dezirnos, que los pocos años de Moyses equualian a muchos, y por tales se auian de computar; porq̃ en aque-
llos

Mos pocos años, y así iba aprovechando, y creciendo en cuerpo, en ingenio, y en virtud, que los rudimentos, y primeros principios de ella, pronosticauan lo que auia de ser después; y daua a entender, que de tan pocas flores se auian de coger después muy colmados frutos. Oyganos lo que dize a este proposito Elon Iudio: *Præceptores puer inter modicum tempus superauit, natua docilitate institutionum præcurrrens, ut reminisci uideretur non discere, in rebus difficilibus de suo comminiscens aliquid.* Siendo muy niño se auentajaua en breue tiempo, y excedia en sabiduria a sus Preceptores, y se adelantaua tanto con su docilidad, que parecia no aprendia cosa de nuevo, sino es que se acordaua de lo que antes auia sabido, adelantando siempre algo a lo que le enseñauan; y dando la razon de esto, añade: *Quippe præclara ingenia, multa nouant circa scientias, anima benenata præceptis obuiam se offerens à se ipsa magis, quam à Magistris adiuuatur,* los preclaros, y excelentes ingenios, siempre añaden algo de nuevo a las ciencias; el alma que nace con buena indole, è inclinacion, ella misma sale al encuentro a

las leyes, y preceptos; esto es, se adelanta a ellos, y no aguarda a que se los den, porque mas le ayuda de si misma, que de los que la enseñan. Consideremos oy a Maria Santissima, *præceptis obuiam*, que se adelanta a los preceptos Divinos, siendo la primera que haze voto de virginidad, sin tener precepto de ello, ni exemplar alguno, adelantandose a sus Preceptores, y Maestros, que eran los Sacerdotes de aquel Templo, a quien entregaron a esta Señora para su educacion, que ellos no enseñauan esta virtud, antes la contraria de la generacion a estos, y a todos los que auian precedido, se adelantó Maria añadiendo a la virtud vna preciola joya para su conseruacion, que es la pureza del alma, y del cuerpo, indicios bastantes de que era aquella alma bien nacida, con excelente indole, è inclinacion, *anima benenata*, y seguro Pronostico, de que tan heroyca virtud solo se destinaua a ser Madre de vn Dios hombre, *Beatus venter.*

¶

Phil.
ib. 2. de
visa
Moysi.

§. II.

Demas que no es mucho la den Oficina para la generacion, y pechos para el alimento de quẽ algunos años despues auia de ser Madre, pues su existencia solo se ordenaua a ser Madre de Dios. Es opinion muy probable, que Maria Santissima no tuuiera ser, ni existencia, si Christo no la huiera de tener, porque en vn mismo signo se decretò en la mente Diuina, que el Verbo Eterno tomasse carne para redimirnos, y se produxesse Maria para Madre suya: con que saltando lo primero, forçosamente auia de faltar lo segundo, y Maria no tuuiera existencia, si el Verbo Eterno no huiera de hazerse hombre; pues como esta Señora no tuuo existencia con otro fin mas que para ser Madre de Dios, apenas se dedica en el Templo, y la ofrecen sus Padres, quando ya con toda propiedad se puede llamar Madre, pues se dispone a serlo con tan heroyca virtud, como prometer con voto su virginidad, que era la que iba disponiendo para tan alto ministerio.

Considera Santo Tomas

de Villanueva al Infante Iuan, que apenas percibió por el organo de su madre la voz, que el Verbo humanado habló por boca de Maria, quando luego dà saltos de contento, è impaciente de que no pudiesse alterar los terminos de la naturaleza, para nacer, y señalar con el dedo al Redemptor, se preuiene con fiestas, y alegrías, significando con ellas auia ya venido aquel de quien auia de ser Precursor, y dize: *Præcursoris officium ab vte ro inchoat, & prius officium nouit exercere quam vitam*, desde el vientre de su madre comienza ya a exercer el oficio de Precursor, y apenas tiene vida, quando ya se emplea en lo que despues se ha de emplear. Pues tan aceleradamente se preuiene para lo que mucho despues ha de exercer? No fuera mas ajustado aguardar al tiempo proporcionado para cumplir con este oficio, nacer, crecer, aumentarse en cuerpo, y aguardar a edad competente? No se contentaua con esto, mucho tiempo antes lo ha de exercer aun apenas goza la vida, quando se adelanta a su oficio, y aora del modo que

S. Tho: mas de Villan. ua ser. monede visitat. Virgin.

pue-

puede, se dispone para lo que despues muy en publico ha de obrar; y porque? Ya dà la razon el santo, y docto Arçobispo: *Iniunctum sibi à Deo munus, accelerat immaturus ortu, maturus officio, venit namque in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, in hoc natus, in hoc missus à Deo*, no embò Dios al Bañista al mundo con otro fin mas principal, que para que diese testimonio de la luz, è hiziera officio de Precursor, ò Page de acha, ò Lucero, que anuncia el Sol, y este es el officio que le han encargado, que mucho le acelere, y prevenga? Aun no està sazonado, y maduro para nacer, ya lo està para su officio; y concluye: *Præus igitur in Vtero demonstravit tripudium, quem postmodum in deserto ostensuræ erat digito, in ostio primo del modo que pudo, manifestole con saltos, a què despues auia de señalar con el dedo en el desierto.* Pues si Iuan antes de nacer se adelantaa hazer officio de Precursor, y no pudien lo de otra fuerre, dà saltos de alegria en el vientre materno, porque estava destinado para este officio, y a esso le auian embiado al mundo, que mucho Maria se adelan-

te desde la cuna, y braços de su Madre a exercitar el officio, y fin con que Dios la auia dado el ser, que es que siendo Virgen, auia de ser tal su fecundidad, que auia de ser Madre de vn Hombre Dios, y como estava decretado, que esta auia de ser Virgen, *Virgo concipiet*, haze de su parte lo que deue, que es consagrar a Dios su virginidad, disposicion preuia, y necessaria para el officio que venia a exercer al mundo, que era ser digna Madre de Dios, y assi no es mucho que antes de concebirle, y parirle se llame Madre, *Beatus Venter &c.*

Por esso dize la eloquencia de Crisologo, ponderando lo que dize San Mateo en su capitulo primero hablando de la generaciõ de Christo: *Christi autem generatio sicerat, cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, antequam conuenerent, &c.* Y admitase del modo de hablar del Euangelista: *suffecerat dixisse cum esset desponsata Maria quid sibi vult sponsa Mater? si sponsa non adhuc Mater, no bastaua que dixesse el Euangelista, co no estu- uiesse Maria desposada con Ioseph; para que añade que esta Esposa es Madre? Si es*

Mate. 1

Esposa, aun no es Madre. Como, pues, la llama Madre, aun antes de serlo? Y responde: *Maria Mater vocatur, & quando non Maria Mater?* Maria se llama Madre aun antes de concebir; pero que mucho sino la podemos considerar con ser, y existencia en el mundo, sin concebiria como Madre, que con este fin la crió Dios; y si aun no era Madre, no le faltaua mas que el tiempo para serlo.

Es parecer de graues Interpretes, que la luz fue la primera estrema de las obras de Dios: *Fiat lux*. Ay contra esta opinion vn grande argumento, porque describiendo Moyses el origen, y principio que auuo el mundo, dize: *In principio creauit Deus cælum & terram* en el principio, y ante todas cosas crió Dios el cielo, y la tierra, y luego añadió *fiat lux*; luego esta no fue la primera criatura que formó Dios, sino es el cielo, y la tierra? Responde a la dificultad Alcuino: *Informis illa materia, quam de nihilo fecit Deus appellata est primo cælum, & terra, non quia iam hoc erat, sed quia iam hoc esse poterat, nam secunda die cælum hoc siderum factum esse legitur, & tertia die terram apparuisse, & ve-*

stis floribus cœpisse. Aquella informe, y toda materia que crió Dios, è hizo de nada, se llamó cielo, y tierra, no por que entonces lo fuesen, pues les faltaua todo adorno, y compostura, sino porque lo auian de ser despues, porque el segundo dia consta se hizo este cielo si le reo, a quien dió nombre de Firmamento, y el dia tercero se dize como çò a aparecerse la tierra, con que dà a entender, que entonces, ò se hizo, ò por lo menos se perficionò: no examinola verdad de esta opinion; pero aprouechome de ella. Aquella informe materia, producida tan solamente, para que de ella se formen el cielo, y la tierra, ya en gracia, y fuor de lo que auian de producir, y de la futura prole, se honra con el titulo de cielo, y tierra, no porque lo sean, sino es porque lo han de ser. Pues si Dios vâ disponiendo esta materia, no informe, sino es con toda plenitud de gracia: si esta Señora se vâ preparando para hazerse merecedora de esta Suprema Dignidad, haziendo voto de virginidad; porque ya en gracia del Hijo que ha de tener, no la llamaremos Madre de Dios, y la daremos entrañas, y pechos? *Beatus Venter, &c.*

Gen. I.

Alcuinus q.
28.

§. III.

Aun mas misterio hallo yo en dar titulo de Madre a Maria Santissima desde tan tierna edad, dandola vientre, y pechos quando se consagra a Dios en el Templo; y es, que lo que mas estimó Christo nuestro bien en su Madre, no fue el darle el ser natural, concebirle, y parirle, segun la carne, sino concebirle, y parirle antes, segun el espiritu, tener dentro de su alma las perfecciones, y virtudes que pedian tan suprema Dignidad; y como oy se consagra toda a Dios en el Templo, y en él haze la primera en el mundo voto de perpetua virginidad, oy es quando con toda propiedad se llama Madre, porque lo es mas en el espiritu, que en la carne, como graueamente lo ponderó San Agustin, explicando las vitimas palabras de nuestro Evangelio: *Quinimo Beati qui audiunt Verbum Dei.* Alaba Marcela el vientre, y pechos de Maria, llamandolos bienaventurados, por auer tenido tal felicidad, y dicha, que ayan concebido, y alimentado tal Hijo, que acabaua de hazer vn prodigioso milagro, y parece que Christo no admite esta alabanza, ni se dà por con-

tento, y satisfecho de ella, antes la reprueba, diciendole: *Quinimo*, tu llamas dicha a mi Madre, porque me concibió, y parió: pero yo digo, que solo aquellos son dichosos, y bienaventurados, que oyen mi palabra, y la guardan. Pues, Señor, puede auer mayor dicha, y felicidad, que ser Madre vuestra? Como hallais otra mayor? Y responde Agustin, fue como si diera Christo nuestro bien, mi Madre a quien llamais feliz, en esto lo fue, en guardar, y cumplir mi palabra, no en auerme engendrado: *Et Mater mea quam appellatis felicem, inde felix quia Verbum Dei custodit, non quia in illa Verbum caro factum est.* Y en otra parte dize: *Nihil materna propinquitas Mariæ profuisset, nisi feliciter Christum, corde quam corpore gestasset.* Tan estrecha propinquidad, y tan estrecho parentesco, como tuuo Maria con Christo, pues no fue menor que el que tiene vna madre con vn hijo, que es el mas apretado. Todo esto aprouechaa, por o a Maria, si esta Señora no lo huiera concebido mas felizmente en el coraçon, que en el vientre; mas en el espiritu, que en la carne: quando concibió

Aug.
tract.
10. in
Ioan.

mas felizmente Maria a Christo en espíritu q̄ en carne, sino el día de oy que toda se consagra a Dios, que no solo observa sus leyes, y preceptos, sino que a ellos añade vna obra de consejo, tan suprema, excelente, y heroica, que fue la primera que la introduxo en el mundo, como no es la virginidad con especial voto; y quando por este voto parece que se priva de ser Madre (porque hasta entonces no se pudo percibir por las leyes de naturaleza que pudiera aver virginidad segunda) vino por este medio a ser Madre de Dios. Entra Gabriel a saludar a Maria, quando auia de concebir en sus purísimas entrañas al Verbo Eterno, y lo primero que la dize, es: *Aue gratia plena, Dios te salue llena de gracia.* Y dize aqui el Venerable Beda: *Que salutatio quantum humana consuetudine inaudita, tantum est Beatae Mariae dignitati congrua*, este modo de saludar, así como es inaudito, así es congruo y decente a la dignidad de Maria. Ahora veamos en que se funda. *Verè etenim gratia plena, cui diuino munere collatum est, ut prima inter foeminas gloriosissimum Deo Virginitatis munus offerret.* Contra lo llama el Angel llena de

gracia, pues a esta Señora por especial fauor, y singular privilegio concedió Dios que fuesse la primera que consagrassse a Dios el Don tan supremo de su virginidad; de suerte que el voto de virginidad està anexo a vna plenitud de gracia, y esta plenitud de gracia pide como de derecho, y de justicia este voto, y vno y otro es preuia disposición para ser Madre de Dios, porq̄ no era decente que recibiesse a Dios otra criatura que no fuesse virgen con plenitud de gracia; pues si oy es quando haze este voto de virginidad, que presupone plenitud de gracia, oy es quando con mejor titulo podemos llamarla Madre de Dios, porque esta maternidad mas se funda en concepción del espíritu, que de la carne, mas en el alma, que en el cuerpo.

Aludió sin duda a esto Isabel, madre del Bapista quando esta Señora la hizo aquella visita tan llena de milagros, como de fauores, beneficios, y gracias comunicadas a ella, y a su Hijo; pues auíendola dicho al principio: *Vnde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me?* **Luc. 1.** Quando merecí yo que la Madre de mi Dios, y Señor me venga a visitar? Añade luego: *Es Beata que credidisti* di;

Beda romano 7. homilia 1. de Annunt.

dichosa tu, y bienaventurada, que creíste quanto te dixo el Angel, no como mi esposo Zacharias, que por no auer dado assento, y credito a las palabras del Angel, le castigò Dios con dexarle mudo; pero en ti que creíste, se cumplirá todo quanto Dios te prometió. Aora mi dificultad: Si auia reconocido Isabel a Maria por Madre de Dios, *Mater Domini mei*, para que añde que es Bienaventurada, *Beata quæ credidisti*. Por ventura podía nadie dudar, que la maternidad de Maria, que tenia por termino vn Hombre Dios, pudiera carecer de los titulos, y renombres de vna felicidad, y bienauenturança? Pues como aora la llama Bienaventurada, quando alaba, y engrandece su fè, *Beata quæ credidisti*. Porque conocia que Maria estaua mas vnida a Dios con la fè del espiritu, que con la carne del cuerpo, que auia preparado para concebir, y engendrar a Dios, mas la santidad del alma, que el ministerio de su sangre. Profundamente Eusebio Ga-

Euseb. miremur, si is qui fidei semine Gallic. acquiritur, salua mater mi pat. hom. 2. doris fide inuolabiliter prode Nati creatur, ceste ya la admiracion de que vna virgen, salua

la fè de su pureza, pueda concebir, y parir, quando vemos que tambien se concibe, y engendra con la fè; quiere dezir: Isabel alaba, y engrandece a Maria, y la llama Bienaventurada, por la fè que tuuo, con la qual le concibió, y engendró espiritualmente; pues que mucho que despues le conciba, engendre, y para, quedando salua su integridad, y pureza? Que en lo que mas muestra Maria ser Madre de Dios, es en auerle antes concebido en el alma, que en el cuerpo, esto es, en auerse dispuesto a este ministerio con tantas preuenciones para hallarse digna Madre de Dios.

Cierre este discurso el Milanès Ambrosio, que admirado de que Christo respondiesse tan asperamente a vn Nuncio que le daua noticia estaua su Madre esperandole en ocasion, y tiempo que estaua predicando: *Mater tua, & fratres tui foris stant quæ-* Mat. 12.
rentes te. Responde Christo con alguna sequedad: *Quæ est Mater mea, & qui sunt fratres mei?* Quien es mi Madre, y quienes son mis hermanos? No reconozco mas Madre, y hermanos, que los que hazen la voluntad de mi Padre: *Quicumque fecerit voluntatem Patris, &c.* Aspera respuesta parece esta de vn Hijo

para vna Madre, y tal Madre de quien tanto se preciaua fer Hijo: que sentiria el amor tan ardiente de vna Madre? Que juicio harian los circunstantes, de que así trataba a su Madre? No fue despegó, sino amor, no fue desconocerla, sino es darla a conocer mas al mundo, que quien estando en la Cruz efectuando el negocio de mas importancia que ha auido, ni avrá, tiene tanto cuydado con ella, que como pondera el mismo Ambrosio: *Paulisper publicam difert salutem*, dilatò por vn rato la publica salud; esto es, nuestra Redempcion por dexarla honrada, y reconocida por Madre, no la auia desconocer agora, quiso en esto dar a entender, que no era lo mas grande en Maria fer Madre natural suya, quanto serlo espirital no auerle engendrado, y dado fer humano, sino auerle dispuesto, y prevenido con tantos meritos, que todos la podiesen juzgar, y tener por digna Madre suya: *Non lib. 3. in Lucam ad hæc Verba.* Mater negatur, que etiam de Cruce cognoscitur, sed necessitudini temporali præscriptorum cœlestium forma præponitur. Pondera mas Christo en su Madre la cognacion, y parentesco espiri-

tual, que la concepcion carnal; mas auer guardado sus preceptos, que auerle dado fer humano: no niega a su Madre, sino es que dà a entender qual es lo mas heroico en ella, que es auer oido, y executado lo que Dios la mandaua, cumplir sus preceptos, y a ellos añadir vna obra de consêto, y superrogacion, como fer la primera en el mundo que hizo voto de virginidad. Llame se, pues, oy Madre de Christo, denla vientre, y pechos, que ya tiene lo necesario para fer Madre: *Beatus Venter.*

§. III.

Saquemos de lo dicho doctrina para nuestra enseñanza, que buena Maestra tenemos, que de tan tierna edad nos enseña lo que deuemos hazer en el negocio de nuestras almas. Ruperto Abad la llamò Maestra de la Religion: *Sancta Rup. lib. Religionis Magistra.* Dê tan de opera buena Maestra, muchas lib. *bus Spi-* ciones tenemos oy que *ritus S. cti.* aprender, de tres años se retira esta Sagrada Niña al Templo, por documento de que la virtud tomada en la edad tierna, y quan-

do

do assoma el vfo de la razon, es a Dios mas agradable, y fuele tener comunmente muy felizes progresos, vna santidad que comienza desde los pechos Maternos. Pronostico es de muchos aumentos en la virtud. Assi lo aconseja el Sabio en los Prouerbios: *Vbera eius inebrient te in omni tempore, & in amore eius delectare iugiter.* Desde el pecho ha de comenzar la virtud para que llegue a perfeccion; y ha de ser tal, que con la leche del pecho quede embriagada el alma en el amor de tu Dios. Assi el Abad Guillelmo: *Videte ad quem sensum verum interpretationem deflectat ad ebrietatem. & oblationem amoris.* Desde los pechos de la Madre pretende llevar al alma, hasta gozar vna sobria emoriaguez, vna dulçura, y deleyte de Diuino Amor, que comenzando tan temprano, no dexa de arraygarle en el alma; desuerre, que venga a llegar a la cumbre de la perfeccion.

Aquel Manà que comunicò Dios a su Pueblo en el desierto, clarissima señal de la celestial gracia, mandaua Dios le cogiesse muy de mañana: *Colligebant illud mane.* Porque a los primeros rayos del Sol se deshazia, y no

era de prouecho para comerle; y assi era necessario madrugar mas que el Sol, y estar en centinela desde media noche abaxo, porque el Sol no se adelantasse a quitarles su sustento. Pues para que tan de mañana? No se podia esperar a que saliesse el Sol, para que le diesse a aquel manjar gusto, y razon? No (dize Balduino en las Alegorias de Tilmanno:) *Qui stualosi sunt operarij operantur ciuium, qui non perit incipientes mane, hoc est, mox initio fidei, vel conuersionis,* los que quisieren ser sollicitos, y cuydadosos obreros, no han de aguardara que aya salido el Sol, han de madrugar, y trabajar desde los principios de su conocimiento, y vfo de razon, o por lo menos desde que Dios los desengaña, y dà auxilios para mejorar de vida; que las obras que desde entonces se comiençan, son las mas estables, y permanentes.

Otra licion nos dà esta Sobera Maestra con este retiro que haze oy al Templo, siendo de tan tierna edad, dexando el mundo, y atajando todos los daños que puede causar, aplicando a la raiz la medicina, no porque esta Señora tuuiesse achaque que curar, sino es para doctrinar

Baldui.
apud Tilmanno.

Prouer.
cap. 37.
18.

Hyllel.
Abb de
montis
perfect.
c. 31.

Exod.
16. n. 21

nos, como hemos de curar los nuestros: los males que comunmente causa el mundo, es por andar muy metidos en él, y como a quien anda con las manos dentro de un licor, es forzoso se le pegue algo, así andando metidos en el mundo, es forzoso se pegue algo del, por lo menos el corazón aficionado a sus deleites le cobra algun amor, que no es facil despegarle; pues buen remedio, dexarle antes que se apodere del corazón, que con esso aplicando el remedio a la raíz, quitará el amor que puede ocasionar, o lo que es mas seguro, impedirá que no entre de fuerte que sea estoruo para la virtud.

Dos hombres, si con igual diligencia, pero desiguales intentos, dize la Magestad de Christo nuestro bien, subieron a hazer oracion al Templo, vno Publicano, y otro Fariseo, este muy hinchado, y soberbio, aquel muy humilde, y temeroso; que mucho que el Publicano falliese justificado del Fariseo?

Lucæ 8.

esto es, mas justo que él: *Descendit hic iustificatus ab illo*, y no esto solo, sino es alabado de Christo en todo genero de virtud, *qui se humiliat, exaltabitur*. Pero examinemos que hizo este Publicano,

que tanto le alaba Christo nuestro bien? No se lee hiziese otra cosa mas que esta: *Publicanus à longe stans nolabat, nec oculos ad cœlum leuare, sed percutiebat pectus suam*, no se atreuia a levantar los ojos al cielo, tenialos confidos con la tierra, y todo era herirse el pecho, darse muchos golpes en él; pues esto bastò para salir tan mejorado, para que Christo tanto le alabasse? Si, porque hiriendo se el pecho, daua a entender, que no solo desterraua todos los vicios del, sino tambien la raíz de ellos. Estos no se forjan en el pecho, y en el corazón? Así lo dize Christo nuestro bien: *De corde exeunt cogitationes male, adulteria, homicidia, &c.* del corazón nacen los pensamientos malos, estos sino se atajan, prorrumpen en obra, y así el pecho, y el corazón es la fragua donde se forjan estas armas contra el alma; pues aplique la medicina a la raíz, remedie el origen de estos daños, que con esso saldrá del todo justificado. Así lo discurrió Eusebio Galicano: *Merito Euseb. autem pectus percutiebat, quia Gallic. ibi peccauerat, ubi fons, & ori hom. in go mali, si la fuente, origen, y Domin. principio de nuestras enfer- 12. post medades espirituales está en Pentec el corazón, castiguele a gol-*

pes, tome vengança del, para que jamás buelua a admitir otra vez tales enemigos, que destruyen lo mejor de las virtudes: el mundo, y gozar del, es origen de todos nuestros males, pues castiguelmosle con dexarle, y esto sea de tierna edad, antes que su amor se apodere de nuestros coraçones, como lo hizo oy Maria Santissima, no por necesidad, porque tenia muy en el alma a Dios, sino por nuestro exemplo, enseñándonos a despreciar el mundo, y todas las cosas del, y a viuir en vn retiro solo con Dios, y en amor suyo. Sea la vltima lición que nos dà oy Maria Santissima, que aprendamos de su amor como podemos concebir, y parir a Christo espiritualmente, como lo hizo esta Señora antes de darle ser corporal, que si imitamos su amor, sin duda podremos concebirle, y engendrarle en nuestras almas. Combidaua esta Señora a los Fieles todos a que la imitassen en el modo de concebir, y parir a Christo espiritualmente, y dize así en el capitulo veinte y quatro del Ecclesiastico: *Ego Mater pulchrae dilectionis. Et timoris, Et agnitionis. Et sanctae spei, in me oranis gratia. Veritatis, Et transite ad me, &c.* yo soy la Madre

del hermoso Amor, del temor, del verdadero conocimiento, y de la santa esperanza, en mí està toda la gracia, acercaos a mí los que me amais. El Abad Guarrico quiere, que llamarse Maria Madre de vn hermoso Amor *pulchrae dilectionis*, sea lo mismo que llamarse Madre de Christo, a quien tantas vezes en aquel epitalamio de amor que se refiere en los Cantares, llaman ô hermoso, agraciado, y todo el vn Amor, y con razon lo penso así; porque quien es Dios, forçosamente ha de ser vna caridad hermosa, porque *Deus charitas est*; no ay hermosura como la de Dios, y siendo Dios el mismo Amor, será la misma hermosura: *Dilectus meus* (dize el santo Abad) *est pulchra dilectio in seipso*. Bien estoy con que Maria se llame Madre de vna caridad hermosa, porq̃ lo es de Christo, y así se llame Madre de la increada caridad, pero Madre del temor, *timoris*, del conocimiento, *agnitionis*, y de la esperanza tanta, *sanctae spei*, como se puede llamar Maria. Porque el temor por la parte que tiene de imperfecto, si es teruil, la sè, la esperanza no habitaron en Christo nuestro bien, que repugnauan con el estado que tenia en su alma de

Guarri
Abbas
in Cant.

de bienaventurado, en quien no residen estas virtudes por opuestas a aquel estado, pues el alma que goza de Dios, ni puede tener temor seruil, sino es filial; no fe, porque ve claramente lo que la fe enseña en sombras, y obscuridades; no esperanza, porque nadie espera aquello mismo q̄ posee; pues como dize, que no solo es Madre del Amor Christo, sino tambien del temor, de la fe, y de la esperanza, porque estos actos, o habiros de estas virtudes no los engendró Maria en Christo? No dize que en Maria está toda la gracia, *in me omnis gratia*? Y para que? Acaso para si sola? No sino es para comunicarla a nosotros Esta Señora concibió en si espiritualmente antes que carnalmente le engendrassse a Christo, que es el hermoso Amor, pero en nosotros concibió al mismo Christo, segun que para nosotros es temor, fe, y esperanza concebir este Christo, que es amor para Maria; y en nosotros renace segun que es temor, esperanza, y fe. Con razon, pues, se llama Madre como del mismo temor del amor, como de las demas virtudes, porq̄ quando Christo es engendrado de Maria, nosotros le engendramos tambien espiritualmente con estas

mismas virtudes. Oygamolo aora de boca de Guarrico, que lo discurre con elegancia, y ternura: *Dilectus meus est pulchra dilectio in seipso: dilectus meus est pulcher timor, spes, & agnitio in eo qui natus est ex ipso: ipse enim est non solum quem diligimus, i-memur, agnoscimus & in quem speramus, aique his virtutibus veluti quibusdam in mbris, & partibus in nobis perficitur, & formatur*, mi amado es en si toda la hermosura del amor; es para los demas hermoso temor, esperanza, y verdadero conocimien to, porque no solo es este Señor a quien amamos, sino a quien tememos, a quien conocemos por fe, y de quien esperamos todos los bienes; y có estas virtudes como por miembros, y por partes vamos formando, y perficionando en nosotros vna espiritual concepcion, y generacion de Christo, al modo que Maria le concibió espiritualmente el día de oy por los actos de tan heroicas virtudes. Imitemos, pues, a esta Señora en concebir espiritualmente a Christo nuestro bien, para que nazca en nuestras almas por gracia, prenda de la gloria,

&c.



SERMON

PRIMERO.

DE LA ENCARNACION DEL
Hijo de Dios en las Purísimas Entrañas de
Maria Santísima Señora nuestra, predica-
do en el Conuento de Monjas Trinitarias
de la Ciudad de Burgos, fue Viernes de
la Samaritana, año de 1669.

Missusest Angelus Gabriel á Deo;
Lucæ 1.

Caro mea vere est cibus;
Ioannis 6.

SALVTACION.



Aro encuentro de Euangelios tenemos oy
(Fieles) misteriosa ocurrencia, y bien singu-
lar oposicion de assumptos. En el Euangelio
de la Feria tenemos vna muger tan desho-
nesta, y perdida, que auiendo estado todo lo
mejor de su vida ~~con cinco~~ con cinco
hombres, *quinque viros habuisti* (que amigos,
y no maridos quiere San Iuan Chrysostomo que fuesen) **A**ora
en

+ *malamitada*

en los vltimos tercios de ella no auia olvidado el oficio, pues tenia otro con nombre de marido, que en la verdad era su galán, *Et quem habes non est tuus vir*. Gran desdicha es, que las mugeres comiencen delde su mocedad a ser ruines, y liuianas, que nunca ò raras vezes lo olvidarán en la vejez. No puede auer mayor fealdad, ni vicio mas infame. En el Euangelio de la fiesta tenemos vna Purissima Virgen, cuya honesta hermosura, ò honestidad hermosa lleuo tanto a D'os los ojos, que oy la escoge por Madre suya, embiandola vn celestial Paraiso, que de su parte solícite su libre consentimiento para tomar carne en sus Purísimas Entrañas; que a vna Virgen pura, quien sino es vn Angel puro auia de llevar la Legacia por el estrecho parentesco que tiene la virginidad, contrahido con la naturaleza Angelica? Ya está vista la oposicion de assumptos, pues no puede ser mayor, que competir la suma pureza con la suma deshonestidad, vna Madre Virgen que no conoció varón, *virum non cognosco*, con vna muger tan sensual, que auiendo conocido cinco, *quinque viros habuisti*, el que aóra tiene, no es su marido *Et quem habes non est tuus vir*. Como podremos juntar assumptos tan contrarios, y opuestos, menos que con la gracia, y ayuda de aquel Dios, y Señor que oy haze alarde de juntar estremos tan distantes, como lo son Dios, y el hombre, el Criador, y la criatura, lo eterno con lo temporal, y lo inmenso de su naturaleza con el estrecho de la nuestra? Ya este Señor me ha traído a la memoria vn lugar, en que con singularidad casaremos tan opuestos assumptos. Es del cap. 7. de los Prouerbios, donde el Espíritu Santo nos pinta vna muger muy parecida a la de oy, que dandose a todo genero de deleyte, y sensualidad, combidana a su amante con estas palabras: *Veni inebriemur vberibus, fruamur concupitis amplexibus. donec elucescat dies non est vir in domo mea, abijs in regionem longinquam. sacculum pecunie secum tulit, in die Luna plena reuenterur*. Ea (dize esta lasciuia muger a su galán) gozemos de todo deleyte, y sensualidad, la no he dà ocasion a ello, logremosla hasta que amanezca el dia: podemos con tanta seguridad, porque mi marido no está en casa, ha hecho vna larga jornada, lleuóse consigo el ralego del dinero, no dexó con que sustentarme, y no boluerá hasta el dia de la Luna llena. Ya está visto como esta muger haze alusion a la de nuestro Euangelio. Aora veamos como tambien haze visos a la

Prouer.
7.

fiesta que oy celebramos. Es comun sentir entre Padres, è Interpretes, que en vna, y otra muger (en la Samaritana digo, y en la de los Proverbios) està representada la Sinagoga, cuyo Esposo era no menos que el mismo Dios; pero saliòle tan traydora, è ingrata, que olvidada del amor que deuia a su Dios, se diò en adorar Idolos, y Deidades fingidas, *quinque viros habuisti*, tienes tu amor repartido en muchos Idolos, con que este amoroso Dueño de las almas se ausentò de ella por mucho tiempo. *abiit in regionem longinquam*, y con esta libertad se entregaba mas a la idolatria; y aunque tal vez boluia reducida por los castigos, pero como tenia el amor en otra parte, podia dezir con verdad Dios, *quem habes, non est tuus vir*, el que aora tienes, aunque le tienes por Esposo, que soy yo, no lo es, porque tantos adulterios como cometes, han hecho diuorcio entre los dos. En fin de esta ingrata Sinagoga, se quexaua Dios cada passo por sus Profetas. Por Isaias dize: *Fornicata escam amatoribus multis*, y en otra parte: *Sub omni ligno frondoso prostenebaris meretrix*, no ay Idolo que no adores, no ay Deidad fingida que no ames. apenas ves arbol frondoso, ò entras en vn bosque ameno, donde no cometas mil prostituciones, y adulterios. Ausentòse, pues, este Señor de la Sinagoga, y *jaculum pecunie secum tullit; hoc est* (interpreta el Serafico Doctor San Buenauentura) *thesaurum misericordie & gratie ab eis abscondit*, escondiòles el tesoro de su misericordia, suspendiò los influxos de su gracia. Hasta quando, Señor, ha de durar esta vuestra ausencia? Aueis de esconder para siempre el tesoro de vuestra misericordia, y gracia? Ea que no, *in die Lune plena reuertetur*, ha prometido boluer en el dia de la Luna llena: que dia es esse? El dia de oy, que Maria es la Luna de la Iglesia, *pulchra vt Luna*, y esta llena de gracia, como se lo dize el Angel *gratia plena*: luego oy es quando buelue este Señor con mayor abundancia de misericordia, y gracia. Oyga- moslo aora de boca del Cardenal Serafico: *Luna est Maria, Luna plena Maria plena, Luna plena recte Maria comparatur, que lumine sapientie & veritatis ab eterno illo Sole plene illuminata est*. Con mucha razon es comparada Maria a la Luna llena, porque aquel eterno Sol diò tan de lleno con sus rayos en esta hermosa Luna, que la lleno de gracia, sabidoria, y verdad. Y no se contenta este Señor con venir en el dia de la Luna llena, que tambien viene en la plenitud del Sol, amane-

Bonaui.
in specu
lo Virg.

ciendonos oy en el Orizonte de su Iglesia este Divino Sol, bien que disfrazado en blancas nubes, y velos candidos de Pan, debajo de cuyos accidentes està oculto todo el tesoro de la gracia, sabiduria, y verdad, de todo necessito oy para saber dezir con gracia verdades que aprouechen. Digamos, pues, señores: *Aue Maria.*

Missus est Angelus Gabriel à Deo.
Lucæ i.

Caro mea vere est cibus.
Ioannis 6.

S. I.

Aunque la Encarnacion del Hijo de Dios, remedio vniuersal de todas nuestras miserias fue siguiendo los passos de nuestra perdicion; oy empero hallo yo padece excepcion esta regla general. Contraposicion huuo (no lo dudo) en vno, y otro caso, porque en la creacion la primera Eua se formò de la costilla del primer Adan, y en la reformation fue al contrario, que el segundo Adan Christo, se formò de las Purissimas Entrañas de la segunda Eua Maria; pero en el modo con que vno, y otro se obrò, hallo yo grande, y misteriosa diferencia. Para formar Dios a Eua de la costilla de Adan, le infundió vn profundissimo sueño: *Immissit*

Dominus soporem in Adam, cumque ob dormisset tulit vnam de costis eius. De la costilla de Adan dormido se forma la primera Eua, para que quando despertasse, y de repente viesse vn bien tan grande, sin esperarle, ni tener noticia del, sumamente se alegrasse, y gozasse, y agradecido se mostrasse a tan singular beneficio. Quien creyera que el Misterio de la Encarnacion no se auia de obrar tambien en sueños, y que de la segunda Eua dormida se auia de formar el segundo Adan Christo? Para que quando despertasse, y aduertida del Misterio, tan de repente se hallasse Madre de Dios, sumamente se alegrasse, y le diese denidas gracias por tan singular beneficio, ni esperando, ni preuisto, y con todo ve-

mos

mosque no fue assi, sino es muy al contrario, pues embia oy Dios a Maria vn celestial Parainfo, en ocasion que esta Señora estaua no solo no dormida; pero muy despierta, pues estaua en profundissima oracion, y altissima contemplacion: *Missus est Gabriel Angelus*, saludala de parte de Dios con *Aue gratia plena*, Dios os salue la llena de gracia, turbase Maria a la novedad de la Salutacion, *turbata est in sermone eius*, y como sabia, y prudente discurria, y pensaua en lo que auia de responder, *cogitabat*, &c. Sossiegala el Angel, diziendola: *Ne timeas, Maria*, no temais, Señora, no os assombre lo que os he dicho, porque vos sois aquella singular criatura que hallo gracia en los ojos de Dios, concibireis, y parireis vn Hijo, a quien pondreis por nombre Iesus, este será grande, y se llamará Hijo del muy Alto, a quien Dios dará el Trono, y Cetro de su Padre David, y reynará para sienpre en la casa de Iacob. Propone Maria al Angel la dificultad que se le ofrecia en que concibiesse, y pariesse vn Hijo: *Quomodo fiet istud?* Como puede esto ser? Porque yo he hecho voto de perpetua virginidad; y aunque estoy desposada con mi Ioseph, he hecho

firme proposito de no conocer varon, *Virum non cognosco*, esto es, *non cognoscam*, el presente por el futuro, hasta tanto que satisfaciendo el Angel a esta dificultad, diciendole, que este concibir, y parir, no auia de ser intercediendo obra de varon, sino la virtud del Espiritu Santo, *Spiritus Sanctus*, &c. dió pleno consentimiento, para que el Verbo Eterno tomasse carne de sus Purissimas Entrañas, *Ecce Ancilla Domini*, fiat, &c. aqui está la Esclaua del Señor, hagase en mi segun lo que por tu palabra has prometido. Como, pues, la primera Eua se forma de la costilla del primer Adan dormido, y el segundo Adan de las Purissimas Entrañas de la segunda Eua, despierta, y muy atenta a lo que haze? Esta duda propuso con profundidad el deuoto Abad Huyllelmo: *Incarmandus Filius Dei ex Virgine*, premisist ad eam *Unum ex familiaribus suis*, ut *auriculam eius reuelaret*, & *arcano, quod absconditum erat à seculis*, & *generationibus*, reuerato, *consensum*, & *cooperationem eius flagitaret*. *Non sic olim*, non sic, quando *immissit Dominus soporem in Adam*, ut *de corpore nescientis tolleretur vnde sibi mulierem fabricaret*, quando llegó el dia de

Huyllel
ad cap.
I. Canto
Versu I.

terminado por el Padre Eterno, de q̄ su Hijo encarnase en las Purísimas Entrañas de Maria, la embió vn celestial Parainfio, yno de sus mayores Familiares, y Amigos, vna Suprema Inteligencia, vn Superior Arcangel que la propusiera el Misterio escondido, y oculto por tantos Siglos, y Generaciones, para que por este medio solicitara su consentimiento, y cooperacion a tan alto Misterio. No sucedió así, no, en la creacion, quando Dios infundió vn profundísimo sueño a Adan para quitarle la costilla, y fabricar de ella a Eua, pues sin saberlo èl, ni cooperar a ello, se hizo todo. Como, pues, aquí se muda, y preuierre el orden, auendole en lo demás? Y responde el deuoto Abad muy a proposito del assumpto que he de seguir oy. Silio la primera Eua del lado del primer Adan dormido, porque de tal suerte destinaua Dios a Eua para Madre de todos los hombres, q̄ por este singular beneficio solo pretendia obligarnos a nosotros; y que todo se le deuiessemos a Dios, y nada de èl deuiessemos a Adan, pues sin saberlo èl, ni concurrir a ello, le quitò en sueños la costilla para fabricar a Eua, auendose Adan en esta

formacion solo passiuamente, sin que precediesse accion alguna libre, y voluntaria, que fuesse digna de merito, ni agradecimiento. Pero en la Encarnacion de tal suerte destinaua a su Hijo para Redemptor de los hombres, que este singular beneficio, no solo quitò se le deuiessemos a Dios, sino a Maria tambien, pues consintiendo libremente y cooperando con actos de propia voluntad, ministrò al Verbo Eterno la carne, que auia de ser la victima que se auia de ofrecer por nuestros pecados. Oygameoslo de boca del docto Abad: *Quippe nolebat Dominus suae incarnationis miraculum operari in ipsa, non cooperante ipsa, nec volebat carnem sumere, ex ipsa non dante ipsa.* No queria Dios que vn Misterio tan alto, como el de su Encarnacion, que es el milagro de milagros, por ser origen, y principio de todo nuestro bien, y del ser de la gracia se obrara en Maria, no cooperando Maria a èl, ni tomar carne soya, sin que ella voluntariamente la diesse, para que este tan singular beneficio de nuestra Redempcion, no solo le deuiessemos a Dios, sino tambien a Maria. Confirmen todo este discurso vnas dulces palabras del

del Melifluo Bernardo, que viendo oy a Maria tan suspensa en dar su consentimiento, la habla así con ternura:

*Bernar.
hom. 4.
super-
missus
est.* *Speſtat Angelus conſenſum,
ſpectamus & nos. In tuo reſ-
ponſo ſumus reſciendi, & ad
viam reuocandi. Ecce offer-
tur tibi præſtium ſalutis noſtræ
ſtatim liberabimur ſi conſen-
tis.* Ea, Señora, acabad de dar vuestro consentimiento, oy gamos vn ſi, que le eſpera el Angel para boluer con la reſpuesta de ſu embaxada. Eſperamosle tambien todos nosotros, porque en vuestro ſi tenemos librada nueſtra libertad, de vuestro consentimiento depende toda nueſtra ſalud, y remedio, pues tanto amaia a los hombres, aora ſe os ofrece la ocaſion de moſtrarlo, el precio de nueſtra ſalud ſolo depende de vuestra voluntad. Conſentid, Señora, que con eſſo al inſtante quedaremos libres de nueſtro cautiuerio.

Y para q̃ eſto ſe enriēda mejor, y conſte claramēte, como a Maria deuemos nueſtra Redēpçion en virtud deſte pleno consentimiento, y aduertido acto de voluntad con que ſe ofreciò a dar ſu carne, y ſangre, es neceſſario ſuponer vna doctrina comun entre Cato-licos: y es, que el Verbo Eterno ſaliò por Fiador del hom-

bre, quando le viò tan lleno de deudas, como de pecados: no podia el hombre ſatisfacer de todo rigor de Juſticia al pecado, porque eſte trae conſigo vna infinita ofenſa de Dios; y por èl ſe contrax vna deuda, que no alcança el caudal humano a ſatisfacerla. Compadecido el Verbo Eterno, ſaliò por Fiador del hombre, y tomò por ſu cuenta la ſatisfacion de eſta deuda; pero el Verbo Eterno en lo eſſento de ſu ſer, no podia ſatisfacer, porque en ſu ſer es impaſſible, y por eſta parte ſe hazia impoſſible la ſatisfacion, pues ſe auia de hazer a peſo de penas, dolores, tormentos, y vna afrentoſa muerte. Que harà el Verbo Eterno en eſta ocaſion? Pedir por medio de ſu Embaxador Gabriel el consentimiento a Maria, para que tomaſſe carne en ſus Purifſimas Entrañas y con ella, y en ella ſe executafſen todas las penas, dolores, tormentos; y finalmente vna acerba muerte, para que dignificadas eſtas obras penales con la vnion a la perſona del Verbo, tuieſſen infinito valor para ſatisfacer, no ſolo con igualdad, ſino es con ſuperabundancia.

Palabras ſon del Padre Eterno dichas a ſu Hijo conſubſtancial a èl, las que refiere Salo-

Prouer.
6. mon en el cap. 6. de los Pro-
 uerbios: *Fili, si spondisti pro*
amico tuo, defixisti apud ex-
traneum manum tuam, illa-
queatus es uerbis oris tui, cap-
tus es in sermonibus tuis, Hi-
jo, si saliste Fiador de tu ami-
go, aduertite, que quedò tu ma-
no clauada, presa, y obligada
al extraño, tu mismo te enla-
gaste con tus propias pala-
bras, y quedaste en ellas cauti-
uo. Trata de pagarme, y satis-
facerme, que quien fia, y no
paga, dezis por acá, no haze
nada, como si mas claro dixe-
ra, el Padre a su Hijo: en este
negocio tan arduo en que sa-
liste por Fiador del hombre
para satisfacerme, y pagar la
deuda del pecado, no me
avrè como Padre blando, y
amoroso, sino es como luez
recto, y riguroso, no remira-
rè como a Hijo propio, sino
como si fueras vn extraño.
Trata de pagar la deuda, y sa-
tisfacermè: que fiança tan
dura es esta? Que obligacion
tan estrecha, que así obliga
el Padre Eterno a vn Hijo
consuñanciado, a que le pa-
gue? Con ternura, y deuocion
lo dize aquel insigne Arçob-
ispo de Valencia Santo To-
mas de Villanueva: Humane
de num genus magnum debitum
Assupt. ex peccato contraxit, quod
cum Deo persolvere non posset
captiuitatem incurrit. Miser-

tus Filius Regis pro captiuo
spondit Patri, factusque est fi-
deiussor, cuius erat coditor, nec
tamē vnde solueret habebat, in-
stat Pater Fili spondisti pro
amico, defixisti manū tuā apud
extraneum festina, suscita ami-
cum tuum solue debitum. Quid
tūc faceret fideiussor, qui vnde
solueret nō habebat? Si uendia
enim peccati mors est, & pec-
cati retributio poena est. Poenas
vero impassibilis pater non po-
terat, todo el genero huma-
no contraxo vna deuda gran-
de por el pecado del primer
hōbre, q̄ por no poder satisfa-
cerla, incurrio en vn duro cau-
tiuerio. Compadecido el Hi-
jo del Rey por el cautiuo, sa-
lto por Fiador al Padre de
aquel mismo de quien auia si-
do Criador, y tampoco tenia
con que pagar. Insta el Padre
Eterno, y dize: Hijo pues salis-
te por Fiador del hombre, ya
quedaste obligado a satisfa-
cer. Ea paga la deuda. Que ha-
ria entonces el Fiador, que no
tenia con que pagar, porque
los estipendios, y jornales del
pecado son la muerte, y su re-
tribucion las penas? Estas no
las podia padecer, quien por
su naturaleza es impassible;
pues que medio avrà para
que pague, y satisfaga, que in-
sta mucho el acreedor! El gar-
a Maria, y pedirle su libre
consentimiento, para que

en sus Purísimas Entrañas tome carne, y sobre ella caygan, y lluevan todas estas penas, que dignificadas, o dedicadas con la persona del Verbo, serán de infinito valor: *Venit igitur ad Virginis mensam* (dize este gran Doctor) *& inde numerosam pecuniam accepit unde solueret creditori. Accepit carnem, unde Patri redderet (pro amico, quem sibi fecerat ex seruo) torpretia peccatorum.* Vino, pues, a la Mesa virginal de María, a aquel riquísimo cambio, y de allí tomó gran suma de dinero para satisfacer al acreedor, tomó su carne, y con ella pagó tanto precio de pecados.

Confirme el discurso del hijo su gran Padre Agustino, que habla así con María Santísima: *Responde verbum, vitam quid trahas mundo? Seculum omne captivum, tuum preestolatur assensum, te apud Deum totus mundus suae fidei obsidem fecit da fidem, & senti virtutem.* Responde, Señora, vn si, porque todo el mundo cautivo está esperando vuestro consentimiento, todo el linage humano os hizo rehenes de su fe, de su credito, y de su deuda para con Dios. Reparese con curiosidad en es-

tas últimas palabras *suae fidei obsidem fecit*, quedó María como en prendas, y rehenes de la deuda del hombre; desuerte, que el Verbo Eterno fue el fiador, y María la prenda, o los rehenes. No cumple el fiador solo con obligarse a pagar, porque para asegurar la deuda al acreedor, ha de dar muy buenas prendas, que sirvan como de rehenes, o hipotecas, para que el debito sea seguro, porque si el fiador no tiene bienes con que pagar, echen mano de las prendas, o hipotecas, y con ellas se satisfaga al acreedor. Ahora estará entendida la agudeza de Agustino, y de su hijo Tomás, el Verbo Eterno fue el Fiador: pero no se contentó con esto el Padre, sino le daua buenas prendas, e hipotecas para asegurar la deuda: quedó María como en prendas, rehenes, o hipotecas, porque como el Hijo no tenía con que pagar, hechasse mano de esta Prenda, y ella diessé en su carne vna gran suma de dinero, para que vnida al Verbo, tuviessé suficiente valor para pagar con excessos. Miren si importó el consentimiento de María, y que estuuiessé muy despierta, y atenta quando le daua, porque teniamos

todos librado nuestro rescate en que Maria consintiese, y voluntariamente se ofreciese a ser Madre de Dios.

S. II.

Y no solo quiso Dios librar en el consentimiento de Maria dar libremente su carne para redimirnos, sino es tambien para alimentarnos con ella en este Divino Sacramento. Bien claramente lo dize Christo nuestro bien en las palabras del Thema propuesto, *Caro mea Vere est cibus*, &c. donde la carne, y sangre està en primero, y mejor lugar; y como dize el Teologo: *Ex vi Verborum*, y lo demas *per concomitantiam*, dando en esto a entender, que con la carne, y sangre que tomó de Maria, nos alimenta en este Sacramento; y siendo así, que debaxo de aquellas especies, ò accidentes, no solo està la carne, y sangre de Christo, sino es tambien su alma, su Divinidad, y su persona, con todo no dize: *Anima mea*, *Vel Divinitas*, *Vel personalitas mea est Vere cibus*, sino *caro mea*, mi carne es verdadera comida, que es la que tomó de Maria, que no solo quiso Dios deuiéssenos a Maria el precio de nuestra Redempcion, sino tambien el

alimento de nuestras almas, que si por aquello nos libró de la culpa, por esto nos incorporó con Christo.

Palabras son de Maria que deseava encarnasse el Verbo Eterno en sus Purísimas Entrañas las que refiere la Esposa en el cap. 5. de los Cantares: *Veniat dilectus meus in hortum suum*, quando vendrá aquel dichoso dia, quando llegará aquella feliz hora, que mi amado venga a este su huerto, plantado, y cultivado por su mano, y que esse fuesse su deseo en estas palabras dizelo el Abad Guillelmo: *Verbum ex me carnem sumat*. Quando se dignará Dios de tomar carne en mí? Ella biens, pero que tiene que ver esto con lo que luego añade, *Et comedat fructus pomorum suorum*, y coma los frutos de sus mançanos? Si por estos frutos entiende las virtudes (como entienden casi todos los Interpretes) estas no tanto se han de participar de su virginal vientre, quanto de su alma sacrosanta, que es el fuge-to, ò archivo, y depósito de todas las virtudes; y si olvidada del huerto de su alma, combida al Esposo con los frutos de aquella sagrada, y virginal Oficina, como los llama frutos en plural *fructus*, siendo así, que aquel

Cant. 5.

Guillel
mus hic

ame,

ameno Iardia solo vn fruto produjo, que fue a Christo, *benedictus fructus ventris tui*, pues si vn fruto como muchos? *Fructus*, ya responde Guilielmo diziendo, que fue lo mismo que si dixera: *Deus corporetur ex me*, Dios tome cuerpo de mi; y para que? Ya lo dize: *Vt incorporet sibi electos*, para incorporar consigo a los escogidos; esto es, para que mediante este Diuino Sacramento los que dignamente le recibieren, se incorporen con Christo, se hagan vn mismo cuerpo con el; y asia los tales llamo San Cirilo Alexandrino *Concorporei*, & *consanguinei*; concorporeos, y consanguineos de Christo: concorporeos, porque por este Sacramento de tal suerte el que dignamente le recibe se haze vn mismo cuerpo con Christo, que de los dos cuerpos se haze vno con estrecho vinculo, y vnion moral, que puede dezir el hombre, *hoc nunc os de ossibus meis*, & *caro de carne mea erunt duo in carne vna*, son dos en vna misma carne, *Vt ipsi vniantur tanquam cibus comedenti*, para vnirse con Christo, como se vne el manjar con quien le come, que se conuierte en su sustancia. Bien, que en este manjar sucede al contrario, pues segun

lo que le dixo Christo al gran Agustin: *Non ego mutabor in te, sed tu mutaberis in me*. Diferentes efectos causa esta comida vsual, y esta Sacramental, que por aquella se conuierte el manjar en sustancia de quien le come; y aqui este Diuino Manjar conuierte en si, a quien dignamente le recibe, y se haze vna carne, y vna sangre con Christo, *consanguinei*, no puede ser mayor dicha, que comparentar tanto con Christo, que sean consanguineos suyos, y contraigan vn estrecho parentesco de consanguinidad. Todo esto deuemos a Maria, pues su carne, y sangre es quien lo obra.

§. III.

Otra razon hallo yo, para que el Misterio de la Encarnacion no se obrasse en sueños, sino quando Maria estaba despierta, y muy atenta a lo que hazia; y fue, para que se fuesse disponiendo con actos propios, y meritorios para recibir la gracia con que Dios la iba enriqueciendo, para que fuesse digna Madre suya. Reparese en los grados de gracia con que va Dios adornando a esta pura criatura para tan alto ministerio, como fue concebir el Verbo Eter-

no, y darle ser humano en sus Purísimas Entrañas Bien claro lo dize el Angel: *Aue gratia plena*, lo primero dize está llena de gracia; y como si e lo no bastara, añ de *Dominus tecum*, el Señor está contigo, que denota nuevo aumento de gracia; y no contento con ello, la dize: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, en que sube otro escalon, y grado mayor esta gracia; y finalmente lo que se le aumentò quando hizo aquel acto de resignacion tan excelente, en que ostentò lo heroyco de sus virtudes, quando d'xo esta Señora: *Ecce Ancilla Domini*. Para explicar mas esto, valgame de vna celestial doctrina de Christo nuestro bien, Soberino Maestro, que nos da en el cap. 6. de San Lucas, donde tratando de los grados de gracia con que vâ Dios enriqueciendo a vna alma,

Lucâ 6.

ma, dize así: *Mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & supereffluentem dabant in sinum vestrum*, darán en vuestro leno, esto es, en vuestra alma medida, no solo buena, sino conferta, esto es, apremiada, y no esto solo, sino supereffluente, esto es, que rebierta por todas partes; y finalmente golpeada, Explicando la docta Purpura de Cayetano este texto en lo lite-

Cayet.
ibi.

ral, dize que se valiò Christo Redemptor nuestro de la metâfora del vaso, ò medida con que se miden las cosas aridas, ò secas, que no consisten en numero, y peso, sino en medida, como son trigo, ceuada, y otros granos, los quales comúnmente se miden con vn vaso de maderâ que llaman media anega, esta puede tener quatro modos de medirse, que vno exceda, y sobrepusca a otro. Lo primero, esta medida ha de ser buena, esto es, dize Cayetano: *Quod non sit auara*, que no se dê con mano auara, ni escasa, sino es que tenga la plenitud que pide la ley. Lo segundo *conferta*, esto es, *pressa*, apremiada; porque si despues de llena la media anega, apremian, comprimen, y viden los granos, cabe sin duda mas, nam *pressio eorum, que mensurantur auget bonitatem mensurae*, oprimen, ò apremiar los granos u movernse la medida, haze que se aumente la bondad de la medida. Lo tercero, *coagitatam*, esto es, golpeada, *post pressio-nem si agitur vas maiorem quantitatem capit*, si la medida se mueue, y se golpea, cabe mayor cantidad; y finalmente *supereffluentem*, esto es, que *superfluat*, que por todas partes se derrame. Ahora como demos esta metâfora a la gracia,

cia,

cia, con que se dispuso Maria para ser digna Madre de Dios. Lo primero, esta medida fue buena *bonam*, porque no fue dada con mano auara, ni escasa, sino que tuvo toda la plenitud que pedia tan Suprema Dignidad, ya se lo dize el Angel *gratia plena*, esta llena de gracia, esta llena la medida; hecha el contrapunto Ambrosio a estas palabras, y dize assi: *Soli Mariae haec Salutatio seruabatur, bene ergo sola gratia plena, quae sola gratiam, quam nulla alia meruerat assecuta est. Vigiliae repletur Authore, esta Salutacion estaua reservada para Maria, y con razon se llama ella sola llena de gracia, pues vino ella sola a conseguir, y alcanzar la gracia que otra ninguna auia merecido, pues se llenò del Autor de la gracia. Reparese en aquella palabra *sola*, que repite Ambrosio, sola para Maria estaua guardada, y reservada esta Salutacion, porque sola Maria fue llena de gracia. Mas si se le olvidò entonces a Ambrosio, que otros muchos en la Sagrada Escritura se llaman llenos de gracia? Del Protomartir Esteban se dize *plenus gratia*, del Bautista Iuan *Spiritu Sancto repletus*, *adhuc ex Vero Matris suae*, se llenará del Espiritu Santo,*

que es lo mismo que de gracia desde el vientre de su madre; y de todos los Apostoles se dize: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto*; luego no sola Maria es la llena de gracia, y no solo para esta Señora estaua reservada esta Salutacion. Ya responde Ambrosio a la tacita objeccion: *Quia sola Maria gratiam, quam nulla alia meruerat, consecuta est*, muchos se llaman llenos de gracia, pero sola Maria mereció esta plenitud, y sola se puede llamar llena de gracia, porque sola ella se llenò del Autor de la gracia. Explicquemos esto con vna curiosa erudicion. Venerauan los Romanos las esclarecidas virtudes, heroycas hazañas, gloriosos triunfos, y felizes victorias de su Emperador Trajano; y queriendo dar a tan Augusto Emperador vn titulo, y renombre, que correspondiese a su eterna fama despues de muchos desvelos, y consultas, no hallaron otro mas apropiado que llamarle *Optimo* Emperador, y si replicare alguno q̄ este mismo titulo, y renombre ruieron otros Emperadores de inferiores virtudes, o por dezir mejor, de conocidos vicios, como Neron, Caligula, y Domiciano, por lo qual no era nombre nuevo para Traja-

no;

Ambr.
super Lu
camo.

*Plinius
in Pan-
girico.*

no, ni solo a él reservado. Responde a la obyeccion la Panegirista Plinio con estas elegantes palabras: *Iustis ne de causis Senatus Populusque Romanus Optimi tibi cognomen ad dicit? Parum id quidem, & in medio positum, novum tamen. Scias neminem ante meruisse, quod non esset excogitandum si quis meruisset.* Fueron porventura justas las causas que movieron al Senado, y Pueblo Romano en darle el renombre de Optimo? Porque parece corto titulo para tan heroycas virtudes, pues ha sido tan vulgar, y comun a otros. Pero que importa esto, quando en ti es nuevo, y solo reservado para ti, porque los demas solo tuvieron la sombra, y apariencia del titulo, y solo vos, Emperador Augusto, con vuestros meritos llenastes toda la medida del titulo? Esto, pues, en su modo quiso dezir el Angel a Maria, quando la llamo llena de gracia, *gratia plena*, muchos (es la verdad) le han tenido, mas para vos es nuevo, y solo para vos estava reservado, pues nadie llegó a tener tanta plenitud de gracia como vos, ni pudo merecer llenarse de todo el Autor de la gracia, *ut gratia repletur Authore.* Prudente, pues, el Angel, y suspenso con

piadosa admiracion, mas sienta de lo que puede explicar; pero que mucho si quedó asombrado, y atonito de ver, y conocer, que toda la gracia que se le comunicó a su Hijo hombre Dios, la consideró en Maria pura criatura? Aunque *aliter*, como explica Sophronio, porque en Christo estubo la plenitud de gracia, como en fuente, origen, y principio; en Maria, como en estanque. Oygamos la confirmacion de lo dicho de boca del mismo Sophronio: *Non enim simplex, fatcor, aut consueta fuit hec Salutatio, sed omni admiratione digna, quia etsi in sanctis Patribus, & Prophetis gratiam fuisse creditur, non tamen eatenus plena. In Mariam totius gratie, que fuit in Christo plenitudo venit quamvis aliter.* No fue esta Salutacion comun, sino es digna de toda admiracion, porque aunque a muchos Santos llamen llenos de gracia, no tuvieron el lleno de ella que Maria, en quien vino, y descendio la plenitud de toda la gracia que huvo en Christo, aunque *aliter* del modo explicado: luego fue buena esta medida, pues tuvo toda la plenitud de gracia que pedia la Dignidad suprema de Madre de Dios, *mensura boni*

Vamos a la segunda, que aun

aun es mayor gracia: *Confer- tam, hoc est, pressam*, como dize Cayetano, apremiada: porque esto aumenta la bondad de la medida, que si despues de llena mueuen la media anega, y oprimen los granos, y los vnden en ella, viene a eaber mas. Esto mismo quiso dezir el Angel, quando añadió: *Dominus tecum*, el Señor es contigo. Pues si la auia dicho que estaua llena de gracia, *gratia plena*, dicho se estaua que el Señor auia de estar con Maria, porque el modo con que está Dios en nuestras almas, es mediante su gracia: luego en llamarla llena de gracia, la dixo de camino que el Señor estaua con ella, pues para que lo repire? Algunos quieren que quando Gabriel dixo esto a Maria, ya el Verbo Eterno auia tomado carne en sus Purísimas Entrañas, y estaua ya concebido hombre Dios. Pero esto demas que se opone a la doctrina dada, que esperò el si, y el consentimiento de Maria, para que por èl la diésemos nuestra Redempcion: es tambien contrario al Texto, pues luego la dixo: *Concipies*, de futuro, concibirás: luego no le auia concebido, y tambien añade: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & Virtus Altissimi obumbrabit*

tibi, el Espíritu Santo que es Autor de esta obra, sobrecuendrà en ti, y la virtud del muy Alto te hará sombra todo de futuro: luego entonces no auia obrado este Misterio el Espíritu Santo. Por lo qual lo mas comun ya entre Padres, y Doctores, es que no concibió Maria al Verbo Eterno, hasta que hizo aquel acto heroico de resignacion, y consentimier to libre, quando dixo: *Ecce, &c.* Pues segun esta doctrina, que querria dezirla el Angel despues de auerla dicho que estaua llena de gracia, *gratia plena*, añadir *Dominus tecum*, el Señor es contigo, que parece lo mismo vno que otro? Aora dexennielo dezir, como lo tengo discurrido: fue lo mismo que dezirla, que no tenia solo *mesuram bonam*, como dexo explicado, sino tambien *confer tam*, esto es, *pressam*, apremiada. Apenas dixo el Angel *Dominus tecum*, quando *turbata est in sermone eius*, turbóse; esto es, movióse aquella medida, apremióse, digamoslo así, con el miedo apretóse que por esso la dize: *Ne timeas*, no os turbeis, Señora, no os haga el miedo apremio, ni os meta en apretura. Movióse, pues, le medida, apremióse, con que no cabia mas: pues este allí cerca el que

Philip.
Abbas
Super Lu-
am.

que ha de ser su Hijo, para que la dè mas gracia, y tenga la medida *confertam, hoc est, pressam*: no paffè por mio el pensamiento que me le motiuò, Filipo Abad Premostratense, que en nombre de Gabriel dize así: *Putabam me (ait Angelus) mittentis imperio præ nuntium me venire, sed Imperator nuntium mihi visus est præuenire, iugauit me*, dize el Angel, que me auia adelantado mucho a executar el imperio, y mandado de quien me embiò; pero aora veo que èl mismo se ha adelantado mas, y me ha ganado por la mano, y hallégo mucho antes que yo: pues para que tanta priessa? Ya lo dize con singular elegancia: *Forte, quia prior solam Virginem volebat inuenire, ne videretur sine ipso, ipsam rudem, & timidam conuenire*, conociò el Verbo Eterno que Maria se auia de turbar, *turbata est*, que con el miedo auia de mouerse a quella medida: pues adelantete el Verbo Eterno, y llegue antes que el Angel, para que al turbarse, y mouerse esta medida, estè allí mas a mano para darle mas gracia, y sin medida, y con esto tenga la segunda medida, que es *confertam, hoc est, pressam*. Adelantose, pues, el Verbo Eterno, y lle-

gò antes a Maria, que el Embaxador que auia embiado, como dulcemente lo dize Bernardo: *Dominus transiijt Gabrielem, & peruenit ad Virginem eodem Angelo testante Ave gratia plena Dominus tecum. Quid? Quem modo reliquisti in celo, nunc in vtero reperisti? Quomodo? Et volauit, & peruolauit super perperas ventorum victus est o Angele transiijt te qui præmissit te*. Adelantose el Verbo Eterno, y llegó a Maria antes que Gabriel; èl mismo lo confessa, quando dize: *Dominus tecum*, el Señor està contigo; como es esto? A quiè poco ha dexaste en el cielo, ya le hallas con Maria, como fue esto? Bolò sobre las alas de los vientos, y venció en ligereza a Gabriel. Pues para que tanta priessa? No podia esperar a que Gabriel boluiese con la respuesta? Es acaso para darnos a entender, que era tanta el ansia que tenia, y los deseos de tomar carne de Maria, que apenas viò se auia cumplido el tiempo determinado por su Padre, y que se haze la embaxada, quando pareciendole perezosa la diligencia del Angel, y rarisia su velocidad, se adelanta, y le vence en ligereza? Porque no dize Seneca: *In desiderio, etiam velocitas, mora est*,

Seneca

en vn ardiente deseo, y feruorosas ansias de conseguir lo que se pretende, no ay velocidad que no parezca tardança; pudo ser fuesse esta la causa. Pero yo en consecuencia de mi doctrina, discurro otra con nouedad, dióse tanta priessa el Verbo a llegar antes que Gabriel, porque como sabia se auia de turbar Maria, no solo el Verbo Eterno estuuiessse cerca para aumentarla la gracia, sino tambien lo estuuiessse el Espiritu Santo para nuevas creces de ella; y como sino bastara el Verbo para enriquecerla, llama al Espiritu Santo para exornarla.

Cant. 4.

La prueba lo explicará: *Veni Auster perfla hortum meum, Et fluent aromata illius*, ven, ó Diuino Austro, ó fecundo abrego, sopla suauemente en mi huerto, con esso se exhalarán por todas partes las aromas de sus virtudes. El Abad Guillelmo, dize, que estas son palabras que el Verbo Eterno dixo, quando se estava ciñendo, y preuinien- do para encarnar, combi- dando al Espiritu Santo, que es el abrego fecundo para la tierra, como él lo auia de ser para Maria: *spiritus Sanctus*, &c. Combidale, pues, para que dulcemen-

te sople, y de fecundidad a aquel hermoso Iardín. Pero pregunto yo aora, adonde estava en aquella ocasion el Verbo Eterno, quando combidaua al Espiritu Santo, diziendole *Veni*? Si hemos de hablar a nuestro corto, y humano modo (dize Guillelmo) entonces no estava en el cielo (aunque en la verdad jamás faltó del) estava a nuestro entender, ya con la Virgen, porque si estuuiera en el cielo, no dixera *Veni*, ven, sino *Vade*, vé, diziendole pues que venga, le combida desde la tierra, y desde el alma virginal de Maria, donde ya estava el Verbo Eterno, a que venga a aquel ameno Iardín, y la comunique mas, y nueva gracia, que ya se auia movido, y turbado la medida, con que cabia mas: *Veni Auster, Et perfla hortum meum. Nempe sicut Virgine non degeret, non diceret Veni Auster, sed Vade. Austro ergo dicit Veni, quia non mentiebatur Angelus dicens ad Virginem Dominus tecum, Veni (aciebat) spiritus Sancte sanctifica vierum Virginelem. Vió el Verbo Eterno n ouida, y turbada la medida de la capacidad de su alma, y llamó al Espiri-*

Huyllet
in Canto

tu Santo, para que ambos la comuniquen mas gracia; y esta es la medida *conferamus*, esto es, *pressam*, apremiada.

Puede ya caber mas esta medida? Parece que no, porque si tiene su plenitud, y está apremiada, no puede caber mas. Pues falta de llenar mas capacidad, porque falta la medida golpeada, que esta es, *coagitatam*; y explicalo Cayetano: *Post pressione si quantiaturs vas maiorem quantitatem capit*, si despues de auer apremiado los granos en la medida, se dà vn gran golpe en ella, sin duda cabe mas. Esto se vè claramente, que si despues que la medida está llena, y apremiada, si la leuantan en alto, y la dexan caer en el suelo, con aquel golpe que dà, se ensanchan los senos de la medida, y cabe mucho mas; y esto se vè mas claramente en vn saco, ò costal, que si despues de lleno, y apremiado, le leuantan en alto, y de allí le dexan caer de golpe en la tierra, dà mucho mas de si, y cabe mucho mas. Ahora consideremos esto en Maria Santissima, ya tenia plenitud, *gratia plena*, ya estaua apremiada, *Dominus tecum*. Cabe mas esta medida? Si como? Leuantandola en alto lo mas que se puede leuantar,

que hasta la Dignidad Suprema de Madre de Dios, *ecce concipies; & paries*, và leuantandose, diziendola el Angel, que el Hijo que ha de concebir, es el mismo Hijo de Dios, *Filius Altissimi vocabitur*, que ha de reynar en la casa de Jacob, y le ha de dar el Cetro Real de Dauid; y que este Reyno no ha de tener fin, que el Espiritu Santo ha de ser autor de esta obra marauillosa: puede subir mas esta medida? No por cierto, pues aora ariendan al golpe que dà tan crecido: *Ecce Ancilla Domini*, aqui está la Esclaua del Señor. Quien ha visto tal subir, y tal baxar? De Madre de Dios a Esclaua suya? Lo mas alto, y lo mas baxo, pues esto fue golpearle la medida tanto, que se ensancharon los senos de su capacidad, que por este profundo acto de humildad, dize San Bernardino de Sena mereció mas Maria, que todos los Angeles, y hombres juntos, con que entrò en aquella Alma Santissima toda la gracia que de ley ordinaria es posible tener, ni gozar vna pura criatura. Patrocina este pensamiento el Diuino Ambrosio, que ponderando este golpe tan grande que diò Maria Santissima, dize assi: *Vide huius militatem, vide deuotionem super* *Ambro*
super Lu
An. cano.

Ancillam se nominat, quæ Mater eligitur, ni puto subrimas, ni dar mayor golpe, con que se ensancharon los senos de su alma para recibir en sus Virginales Entrañas al Autor de la gracia, quedando aquel vientre fe grado mas ca paz que los cielos, y la tierra, pues si en ambos no cabe Dios; cupo en él, tanto se ensancharon los senos de su capacidad.

Ya con esto parece que no queda mas capacidad en esta medida para recibir mas gracia. Como que no? Falta a vn la vltima bondad que ha de tener la medida, para que del todo sea perfecta; y qual es? *Supereffluentem*, esto es, dize Cayetano, que *superfluat*, que por todas partes se reuierta, y rebote, que este es el vltimo grado de bondad, no solo tener en si quanta gracia es posible de ley ordinaria, sino que sea superabundante, que sobre, y reuierta gracia para comunicar a otros. Esto dió a entender el Angel, quando la dixo: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, el Espiritu Santo, Señora, sobreuendrá en vos. Reparese en el *superueniet*, que es lo mismo que *iterum veniet*, vendrá otra vez. Agora pregunta el dulce Bernardo: *Si enim Spiritus Sanctus uenerat in ea, quomodo adhuc tam*

quam nouam superuenturum repromittitur? Si aua venido ya vna vez a Maria Santissima, como aora le promete como cosa nueva que sobreuendrá? Y responde el Melifluo Abad: *An forte ideo non dixit ueniet, sed superueniet, quia prius quidem fuit in ea per multam gratiam, sed nunc superuenire nuntiatur propter abundantioris gratiæ plenitudinem, quam effusus est sanguinem, vino, y sobreuino, vino vna, y otra vez, la primera con mucha gracia, y la segunda con superabundante gracia, para que teniendo esta medida todos los modos posibles de plenitud, tuuiesse el vltimo, que es mensuram supereffluentem, que se derrame para todos, y de ella la recibamos.*

A este proposito aplica Santo Tomás de Villarueua aquel successo de Rebeca, quando el Mayordon o de Abraham lleuó a pedirla agua, y ella se la ofreció tan liberal, que dixo: *Bibe, Domine, quin & camellis tuis hauriam aquam donec cuncti bibant*, no solo para vos, señor, sacaré agua a costa de mi trabajo, y a fuerza de mis brazos, sino tambien para vuestros camellos, y para la gente que viene con vos, hasta que todos satisfagan sused. Toma el Santo

Bernardus supermissus est.

Gen. 24

S. Thom
de Vila
noueoc.
de An-
nunt.

Arçobispo de Valencia estas
palabras de Rebeca, y aplica-
las a Maria Santissima: *Ople-
nam, & plenissimam hy-
driam, ex qua omnis potatur
rationalis creatura. Bibit nun-
tius, bibunt incurui camelli,
Angelos, & homines ex tua
plenitudine satiaſti; quis enim
ex hac tua non potatur hydria?*
O vaso lleno, y sobrelleno,
que de lo que reuierre beben
todas las criaturas intelec-
tuales, bebe el Angel que os
trac la embaxada, y todos los

Soberanos Espiritus, bebe-
mos los camellos que anda-
mos agobiados con la carga
de nueſtras culpas. Quien ay
que no beba de este vaso? Pues
en el se depositò toda la gra-
cia, hasta reuenter para rodos.
Dadnos, Señora, de eſſa celeſ-
tial agua, para mitigar la ſed
ardiente que padecemos, haf-
ta que llegue el tiempo que
del todo se ſatisfaga en la
gloria. *Ad quam,*

&c.





SERMON

SEGUNDO.

DE LA ENCARNACION
del Hijo de Dios , predicado en el
Conuento de Religiosas Trinitarias
de la Ciudad de Burgos, fue Saba-
do de Ramos, año de 1673.

*Ecce concipies in utero, & paries Filium, &
dabit ei Dominus Deus sedem David Pa-
triseius, & regnabit in domo
Iacob in aeternum.*

Lucæ i.

SALVTACION.



Ilustre ocurrentia de Euangelios me ha to-
cado oy. En el de la Feria se celebra el so-
lemne triunfo, y glorioso trofeo con que en-
trò la Magestad de Christo nuestro bien en
Ierusalén, aplaudido por Rey de Israel, como
lo dize el Texto de San Iuan: *Rex Israel*,
aclamado por Hijo de Dauid, como lo dize
el de San Marco: *O sanna Filio Dauid*, que aunque este triunfo

sucedio mañana cinco dias antes de su ignominiosa Pasion, por tan solemne le celebra la Iglesia con Vigilia, repitiendole dos vezes, vna quando sucedio, y otra la vispera. En el Euangelio de la fiesta tenemos otro mas solemne triunfo que el Verbo Eterno consiguio del Principe de las tinieblas Satanàs, en el mismo instante que tomò carne en las Purísimas Entrañas de Maria, viniendo a si hipostaticamente nuestra humana naturaleza, *ecce concipies*; porque lo mismo fue hazerse Dios hombre, que tocar al arma, pro-uocar al enemigo, y cantar victorias, como lo veremos despues. Que estos dos triunfos hagan entre si suauem-harmonia, y dulce consonancia, dizeio bien claro el Parainfo Gabriel a Maria Santísima, pues entre los titulos de grandeza que promete, ha de obtener el Hijo que ha de concebir; vno es, que se sentará en el Trono de Dauid su Padre, y reynará en la casa de Iacob, ò de Israel, que es todo vno: *Ecce concipies, &c. & dabit illi Dominus Deus, &c.* No ven como estas palabras de Gabriel, hazen eco con las de los Jo-uenes Hebreos? Gabriel dize, que se sentará en el Trono de Dauid su Padre, y ellos le llaman Hijo de Dauid. Gabriel dize, que reynará en la casa de Iacob, ò de Israel, y ellos le llaman Rey de Israel: *Rex Israel*; luego acordes, y vnisonos están estos instrumentos; y las palabras que Gabriel pronuncia en Nazareth, hazen eco en Ierusalen, cumpliendo se oy lo que oy se promete.

Pero que nuevo titulo de grandeza (pregunta la dulçura Bernardo) consigue el Verbo Eterno de sentarle en el Trono de Dauid, quando vemos, que en quanto Dios tiene igual dominio, è imperio con el Padre, cuyo pecho le sirue de Solio Magestuoso? *Vnigenitus, qui est in sinu Patris*, quando se sienta sobre Querubines, *qui sedet super Cherubim*, quando leuio el Euangelico Profeta Isaías sentado sobre vn Solio muy alto, y eminente, y su gloria, y magestad llenaua la rre-rra toda: *Plena est omnis terra gloria, vel maiestate eius* Bernar. *Quid magnum promittit, qui sedet super Cherubim, quem Propheta vidit sedentem super Solium excelsum, & eleuatum, sedere in Throno Dauid?* Es el caio, que sentarse en el Trono de Dauid, le toca, y pertenece por herencia de su Madre; sentarse sobre Querubines, por la de su Padre, y estima tanto este Señor la Nobleza, Armas, Blasones, y Sangre

Isaia 6.
Bernar.
super-
missus
est.

gre Real que heredò de su Madre , que como olvidado, al parecer, de la Nobleza de su Padre ; tan antigua , como eterna ; tan dilatada , como inmenla ; tan grande , como infinita , solo de la de Maria haze alarde , se alaba , y se gloria : *Filia Hyerusalem Venite , & Videte Regem Salomonem , in diademate quo coronauit eum Mater sua in die desponsationis eius.* Habla aqui la Esposa con los Angeles , con aquellos Soberanos Espiritus , y Supremas Intelligencias , que eran las verdaderas Hijas de Ierusalen , que quicre dezir vision de paz , porque entonces solos los Angeles gozauan de aquella vision de paz en la gloria , fue dezirles : Supremas Intelligencias , Hijas de Ierusalen , que estais gozando de esta vision de paz en el cielo , baxad a la tierra , y vereis a vuestro Rey Salomon coronado con la diadema , y guirnalda que le està texiendo su Madre en su Virginal Vientre . Pues los que estàn gozando de este Señor en el cielo , restaies mas que ver en la tierra ? Si : a su Rey con diadema en el dia de sus desposorios ; y que dia es este ? El dia de oy , en que el Verbo Eterno en las Purísimas Entrañas de Maria se vne , y desposa con nuestra humana naturaleza , con vn laço tan apretado , con vn vinculo tan estrecho , que jamás se desatarà , *quod semel , &c.* Y veamos que diadema es esta con que le corona , que tanto desea le vean triunfante con ella ? Profundamente el Abad Huyllelmo : *Diadema quo coronauit eum Mater sua , id est , Regiam Nobilitatem assumptæ humanitatis qua coronauit eum , eo quod illum de suo sanguine Regio , secundum carnem concepit. Vnde Gabriel Parantinphus : Ecce concipies , &c. & dabit illi Dominus. Deus sedem David.* La diadema , y guirnalda con que corona oy Maria Santísima al Verbo Eterno , es la Real Nobleza de la Humanidad que le comunica , pues de su Real Sangre le concibió , segun la carne . Por lo qual el Parainfo Gabriel , despues de auer dicho a esta Señora que concibiria , y pariria vn Hijo , añade que se hade sentar en el Trono de David su Padre : luego estos dos triunfos , a Maria se los deue el Verbo Eterno .

Cant. 3.

Huyl.
Abb in
cap 3. in
Cant.

Pues aun no hemos acabado con los triunfos , que otro no menos glorioso consigue este Señor en aquel Diuino Sacramento , donde la carne , y sangre Real que tomò de

Maria, està en primer lugar, y ex *Vi verborum*, que llama el Teologo, y en el Christo nuestro bien se ostenta Rey, y Señor: Rey, como se lo canta la Iglesia en el Inuitatorio: *Christum Regem*, &c. Señor, como lo dize San Pablo tratando de su Institucion: *Quoniam Dominus Iesus*, adijeriuando el Nombre de Iesus con el de Señor en esta ocasion, que trata de la Institucion de este Divino Sacramento, *in qua nocte tradebatur*, porque en ninguna ocasion se ostenta mas Rey, y Señor, que quando coloca su Solio en aquellos Sagrados Accidentes, sino es que digamos, que ostentarse Rey, y Señor, es porque en aquel Divino Pan nos dà las armas, y valor para alcançar victorias de nuestros enemigos, como lo dixo David: *Parasti in conspectu meo Mensam aduersus omnes, qui tribulant nos*, auelinos puesto, Señor, delante de los ojos vna Mesa, que es el armeria, y municion para vencer todos nuestros enemigos. Estos triunfos han de dar materia a mi Oracion, no se puede cantar la gloria de la victoria, sin las armas de la gracia. Digamos, señores. *Aue Maria.*

1. *Chor.*
11.
Ps. 22.

*Ece concipies in utero, & paries Filium, &
dabit ei Dominus Deus sedem David Pa-
tris eius, & regnabit in domo
Iacob in eternum.*
Lucæ 1,

§. I.

Quando los Pueblos se rebelan contra su natural Rey, y señor, quando las Ciudades toman armas para despoñerle del Cetro, y la Corona, quando los vasallos se amotinan, y confederandose con su enemigo a

resto abierto, y a vanderas desplegadas, ponen en el Solio a vn Tirano, sugerandose a vna infautta seruidumbre. En este caso, pues, lo que haze el natural señor, y Rey, es acogerse a vna Ciudad fuertemente pertrechada, que siempre aya sido leal, nunca traydora, que

que siempre aya guardado la fe que prometio a su Principe, y nunca le aya confederado con sus enemigos, ni aya pagado su pecho, ni tributo al Tirano, que no aya manchado su Nobleza con seguir sus armas, ni militar debaxo de su vandera. Al en esta Ciudad se haze fuerte, junta todo su poder, y armas, la fortifica con muros, y pertrechos, la prouee de viueres, y municion, para que los soldados con mas valor, y destreza manexen las armas. De ahi sale a hazer sus correrias, y emboscadas para debilitar al enemigo, hasta que boluiendo la hoja la fortuna, buelue a recuperar su Reyno. No de otra suerte (a nuestro modo de entender) sucedió a nuestro Dios, Señor vniuersal de cielo, y tierra. Estableció su Reyno temporal en el hombre, formóle a su imagen, y semejança, hizo-le Vice Dios en la tierra, dióle dominio sobre todo lo criado, fortalecióle con la gracia, y justicia original, armas con que se podía defender del enemigo, y ofenderle tambien: adornóle de ciencia, de muchas gracias, y prerrogatiuas, para que pudiesse euitar sus engaños, o sus maquinias. Mas ay dolor! Que a pocas horas se

rebelò contra su Hazedor, y confederandose con su mayor enemigo, le dà el Cetro, y la Corona, dandole la enbestidura de Rey, y Principe de este mundo, como le llama Christo nuestro bien: *Princeps huius mundi*, y no contento con esso, haze que todos sus hijos, y descendientes pagemos pecho, y tributo a este Rey intruso, pues a los primeros passos de nuestro ser, comenzamos a militar debaxo de su vandera. Viendose Satanàs con tan dilatado imperio, puso todo su cuydado en conseruarle, guardandole con vna fuerte Armada, y vn muy grueso Exercito. Palabras son de Christo nuestro bien: *Cum fortis armatus custodit atrium suum*, Luc. II. con esto reynaua en el mundo en quiera, y pacifica posesion, *in pace sunt omnia, que possidet*. Que harà en este caso el natural Rey, y Señor, que se vè despojado del Reyno que auia establecido en el hombre? Como boluerà a recuperarle, y a reconciliarle consigo? Acogiendose a Maria Santissima, Ciudad fortissima, Torre inexpugnable, Castillo Roquero, que siempre fue leal, nunca traydora, jamás pagò tributo alguno a este

Rey intruso, jamás millto debaxo de sus vanderas, siempre entrò sus engaños, ò sus maquinie. Esta es aquella Ciudad de Dios, de quin se han dicho cosas muy gloriosas: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei.* O si acertara yo a dezir algo a mayor gloria de esta Ciudad santa! Aquí se haze fuerte el Verbo Eterno, junta todo su poder, y armas, la prouee de viueres, y munición, y finalmente la pertrecha para defenderse del enemigo, y saliole tan acertada la traça, que apenas entrò en esta Ciudad, quando se puso en huida el enemigo, y se cantò por este Señor la victoria.

No es esto lo que nos quiso dezir aquella Aguila caudalosa en aquellas misteriosas quanto profundas palabras, con que dà principio a su Evangelio, explicandonos el Misterio de la Encarnacion? *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius*, el Verbo Eterno tomò carne en las purísimas entrañas de Maria, habitò con nosotros, y luego se le cantò la gloria: en lugar de aquella palabra *habitauit in nobis* leen otros, *tentoria fixit*, assentò sus Reales desuerte, que lo mismo fue tomar carne el Verbo Eterno en las

purísimas entrañas de Maria, que assentar sus Reales, y conseguir gloriosas victorias, *vidimus gloriam eius*, y esto porque? Ya lo dize con harta deuocion, y profundidad el santo Arçobispo de Valencia Santo Tomas de Villanueva, porque en su Reyno en todas partes rebelado, hallò vna Ciudad fortíssima, vna fidelíssima Torre, donde por la Encarnacion se armò con las armas de nuestra carne, que le comunicò su Madre, para conseguir al vna cierta, y segura victoria: *Ecce Castellum fortissimum, ecce Turrim inexpugnabilem, que nunquam diabolo prestitum tributum, aut fidem. Hanc intrauit Iesus, quando Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, inde inimicos expugnatus, & Regnum suum recuperaturus, in quo ab initio demon fuerat intrusus: sic enim faciunt Reges quotiescumque rebelante Regno Tyrannus dominatur occupare Castellum aliquod in Regno, unde possit totum dominium recuperare.* Es Maria Santíssima el Castillo fortíssimo, la Ciudad inexpugnable, que jamás pagò tributo al demonio, ni millto debaxo de su vanderas; en esta entro el Verbo Eterno quando se hizo hombre, para deuelar, y desbaratar de ella

D. Thomas de Villan. conione 1. de Assumpt.

al enemigo , y recuperar su Reyno , donde Luzifer era Rey intruso , que así suelen hazer los Reyes , quando rebelandose su Reyno , se acoge a vn Castillo , a vna Ciudad para recuperar por ai todo su dominio ; luego lo mismo fue hazer se Dios hombre , y armarse con nuestra humana naturaleza en el vientre virginal de Maria , que cantarse por el la victoria , desterrando al Rey intruso , y recuperar su Reyno .

Esta es aquella muger fuerte , que con tantas ansias andaua a buscar Salomon : *Mulierem fortem quis inueniet ? Procul , & de ultimis finibus pretium eius .* Quien hallará vna Muger fuerte ? Como si mas claro dixera , los fuertes , y alentados engendran hijos fuertes , y alentados , para de uelar a este Rey intruso , no en lo effento , y magestuoso de su ser , sino vestido de nuestra humana naturaleza , era fuerza buscar vna Madre fuerte , que le vistiese de la fortaleza de sus armas , como lo dixo el deuoto S. Methodio hablando con esta Señora : *Tu potentem illum decenti planoplia induisti* , planoplia propriamente significa todo genero de armas . Vos , Señora , sois aquella Muger fuerte , que al fuerte , y

poderoso vestistes decentemente de todo genero de armas , porque aquel virginal vientre fue la Oficina donde se fraguaron todas las armas contra la muerte , el demonio , y el pecado , como lo dixo San Atanasio hablando con el : *O Utere , in quo arma contra mortem fabrefacta sunt* ; luego para engendrar a vn Hijo fuerte , y alentado forçosamente auia de ser la Madre fuerte , y alentada . Oyga mos aora la dulce glossa de Bernardó : *Mulierem fortem quis inueniet ? Hoc est dicere , si ita est ut de manu femine pendet omnium nostra salus , & innocentie restitutio , & de hoste victoria fortis necessè est , ut prouideatur , quæ tanto operi sit idonea* ; quien hallará vna Muger fuerte ? Fue decir , si està decretado por Dios , que por la mano de vna Muger nos ha de venir toda nuestra salud , y remedio , nos hemos de restituir al estado de la inocencia , y se ha de ganar la victoria del enemigo , necessariamente se ha de buscar tan fuerte , que sea idonea para empresa tan dificultosa , y que sea tal , que al fuerte , y al poderoso vista de todas sus armas . Está bien , mas por que el precio de esta Mu-

Bernard.
ita est ut de manu femine pen
det omnium nostra salus , &
locum.

Prouer.
vltim.

Methodius ap.
Cans. li
ber 1. c.
2.

ger fuerte se ha de buscar de tan lexos, que aya de ser de los vltimos fines, *procul, &c.* Maria no fue de nuestra misma massa, y naturaleza? Así es verdad, dize Bernardo, pero de vna fortaleza tã indecible, de vn valor tan raro, y singular, que este no se halla en la tierra, sino es en el cielo, y no en el cielo proximo a la tierra, sino es en lo mas vltimo de los cielos, que es el Empirico: *Præteritum eius non à terra, sed à cælo, nec à cælo proximo terris, sed à summo cælo egresio eius.* Fortaleza de cielo tuuo Maria Santissima, pues al que baxò del cielo, vistio de sus armas, con que ganó la victoria.

§. II.

Ya hemos visto como el Verbo Eterno para recuperar su Reyno temporal, en todas partes rebelado, se acogió a esta Ciudad fortissima, y fidelissima. Ahora veamos como defiende esta Ciudad, para que el Rey intruso no pueda conquistarla. Lo primero la defiende con vn foso profundissimo, con vn abismo inapeable, con vn casi inmenso mar de gracias: esto es con lo que la saluda el Angel, *Aue gratia plena*, Dios te salue la llena de gracia, como si la dixera, no temas, Señora, *ne timeas Ma*

ria, porque vos entre todas las criaturas fuistes la que hallastes la gracia en los ojos de Dios, y fue tanta, que teneis la plenitud de ella; sois vn foso profundissimo, lleno del agua de las gracias. Quanto mas hondo, y profundo es vn foso, quanto mas ancho, y dilatado, quanto mas largo, mas agua cabe. Ahora ponderemos estas tres dimensiones del Apostol: Si miramos su longitud, es tanta, que rodea todo el cielo, como lo dixo de si esta Señora: *Cyrum cæli circuiui sola*, yo sola fui la que tiré vna línea tan larga, que con ella puse circulo a todo el cielo, miren qual será su longitud, su latitud, y anchura, compite con la inmensidad, pues aquel Dios, y Señor que no cabe en cielo, y tierra, cupo, y se estrechò en el vientre virginal de Maria: *Quia quem cæli capere non poterant, &c.* Y San Epiphanio hablando con él le llama mas ancho, mas capaz que todos los cielos juntos: *O vterum cælis capatorem*, la profundidad de este foso se conocerà bien, si ponderamos su profunda humildad, que es la virtud que entre todas, y tantas lleuò a Dios los ojos: *Quia respexit humilitatem ancilla sue*, fue tan;

Ecclesi.
24.^{na}
2.

ranza su profunda humildad, que quando Dios la estava levantando a la mas suprema Dignidad de Madre suya, ella se reconoce su Esclava, *Ecce Ancilla Domini*. Y dize aqui Ambrosio: *Vide humilitatem, vide deuotionem Ancillam se nominat, que Mater eligitur*, ved la profunda humildad de esta Señora, ponderad su deuocion. Esclava se llama, quando la escogen por Madre; puede auer humildad tan profunda? Pues veis toda esta hondura, y profundidad, esta anchura, y dilatacion, esta longitud, tan grandes todas, pues llenas estan del agua de las gracias, *gratia plena*; miren si el foso podrá vadear el enemigo: y lo es lo mas tener plenitud este foso, sino es que despues de lleno recibierla gracia para toda la Iglesia; porque aunque en Christo esta como en fuente toda la gracia, en esta Señora esta como en estanque, ò foso, que despues de tener plenitud para si, recibe gracia para nosotros. En estas mismas palabras hallo la prueba. Llena de gracia la llama, *gratia plena*, aun antes de concebir, y engendrar al Verbo Eterno, porque la mas

corriente opinion assienta por llano, que no concibió, ni engendró Maria Santissima a su Hijo hasta que prorumpió en aquellas profundas palabras: *Ecce Ancilla Domini*; pues si antes de concebir a Christo, esta llena de gracia, y al concebirle entra el Autor de toda la gracia casi infinita, mas gracia tendrá; pues si esta llena, *plena*, que se haze esta gracia? Qué? Reuertir, y derramarse para nosotros. Con vn exemplito casero se hará clara esta verdad. Llenais vn vaso de agua, ò de otro licor, e hais dentro vna piedra, es fuerça que quanto ocupò la piedra, se derrame de esse licor. Este vaso ò foso profundissimo estava lleno de gracia, *gratia plena*, cayò en el aquella piedra que se delgajò del cielo sin manos, *lapis abscessus sine manibus*, diò de lleno en este vasso; pues que se ha de hazer esta gracia de que antes estava lleno? Qué? Derramarse para nosotros; que traça de poder vadear el enemigo este foso, pues sobre estar lleno, recibe por todas partes.

Esta bien esso, pero poco importa que el foso sea profundissimo, anchissimo, y lar-

*Dan. 2.
n. 33.*

Psalms.
45.

larguísimo, sino tiene de donde le venga el agua, con tanto raudal, que en vn instante pueda llenar el foso. A este Foso Divino, de donde le viene el agua para llenarse todo èl en vn instante? Ya lo dize el Real Profeta David en el Psalm. 45. *Fluminis impetus lerificat Civitatem Dei*, el imperu del rio de la gracia alegra a esta Ciudad de Dios: dize que la alegra, porque en tanto està vna Ciudad alegre, y contenta, en quanto està guardada, y defendida. Pero ponderemos el modo con que dize David que se llenò este profundísimo foso, *fluminis impetus*, todo el imperu, el raudal caudaloso de las aguas de la gracia diò en este foso, y en vn instante le llenò. No dize que este rio diò en este foso quando corria en dulce remanso por tierra llana, sino como rio que se despeña, que baxa con velocidad a lo hondo, con vn copioso raudal, con imperu, y caudal grandísimo, con que tuuo instantanea plenitud.

Y de aqui que se sigue? Yà lo dize, y prosigue el Real Profeta: *Deus in medio eius non commovebitur*, Dios en medio de esta Ciudad defendida con tan profundísimo foso, no se mouerà, no pade-

cerà alteraciones, està firme, y seguro. Pues como el Libertador de la tierra, el que establece el Firmamento, la vasa de la constancia Dios puede padecer movimientos, ò alteraciones, de suerte que le sea necesario entrar dentro de esta Ciudad, para que en medio de ella està firme y seguro? Dios en quanto a su ser, no puede padecer accidentes de alteraciones, ni mudança de vn lugar a otro, porque por el atributo de la inmensidad lo llena todo; pero en orden a nuestra amistad por instantes padece mudanças, no porque este Señor se mude, sino es porque nosotros hazemos porque se mude, pues por vn pecado mortal le arrojamos de nuestras almas, nos rebelamos contra èl, y nos sugerammos a vn cruel, y duro Tirano. Solo Maria Santissima fue constantissima, y firme, que nunca rompiò la amistad con Dios; y así en Maria estuuo siempre firme, y seguro sin padecer mudanças. Oygamoslo de boca del Valentino Tomàs: *Turris fundata, supra firmam petram in montibus sanctis, immobili fundamento, siquidem Deus in medio eius non commovebitur*, es torre, es Ciudad fundada sobre piedra firme en los montes

tes altos de la gracia, y santidad; es tan inmoble fundamento, que Dios en medio de ellano se mouerà.

Y que hazañas obrará Dios del medio de esta Ciudad, donde està firme, y seguro? Yà lo profetiza Dauid en este mismo Psalmo, que parece le compuso, y canto Dauid para explicarnos el Misterio de la Encarnacion, y apoyar todo mi discurso: *Auferens bella usque ad finem terra arcum conteret, & confringet arma & scuta comburet igni*, y mas abaxo dize: *Dominus virtutum nobiscum*, el Señor de las virtudes està ya con nosotros, ya se ha hecho hombre como nosotros. Pues lo mismo fue esto, que de herrar las guerras hasta los fines de la tierra, quebrantar los arcos, y factas del enemigo, hazer pedaços sus armas, y sus escudos, abrafarlos con fuego, como si mas claro dixerá, hasta aqui tenian fuerça las armas de Luzifer, porque possicia en quita, y pacifica possesien el Reyno de este mundo; pero desde el punto, è instante que entrò el Verbo Eterno en esta Ciudad, y habitò con nosotros, se emboraron todas sus armas, y no ha de reynar mas en el mundo, vayase a reynar a su infierno, y allà se las aya con su

fuego, comburet igni.

§. III.

No se contentò este Señor con defender esta Ciudad con vn solo tan profundo de aguas de la gracia, que la pertrechò con vn fuerte muro, y otro contramuro igualmente fuerte. El primer muro con que la pertrecha, es el mismo Señor que ha de tomar carne de ella, como se lo dize el Angel: *Dominus tecum*, el Señor està contigo, no ay que temer. Como es esto, pregunta la Purpura de Belen, no embia este Señor la embaxada con esse Arcangel, no es el Parainfio que ha de tratar, y contratar estas bodas? Pues como llega antes el Señor de la embaxada, que el mismo Embaxador?

Iam autem erat cum Virgine, qui ad Virginem mittebat Angelum? Quien ha visto, que si vn Rey, vn Principe embia vn Embaxador a otro, llegue primero que el que lleva la embaxada? Aqui se ha visto, dize Geronimo: *Præuenit nuntium suum Dominus*, adelantòse este Señor, corriò, y bolò mas que el Angel, y llegó antes que él. Pues porque? Porque este Angel es Gabriel, que se interpreta fuerza de Dios, y no quiere que

Hieronymus
serm. de
Incarn.

nadie entienda que este Angel vá a fortalecer esta Ciudad, quando lo necesita, q̄ me adelanto yo para fortalecerla. Caso raro! Que anunciando Gabriela Maria cosas tan arduas, y dificultosas, como que auia de concebir, y parir quedando Virgen; y que el que auia de concebir, y parir, era Hijo de Dios, no se ofrezca al obsequio, al seruicio, a la asistencia de tan gran Señora, Reyna suya, antes bien en acabando la embaxada, al instante se buelue al cielo, & continuo *discessit Angelus ab ea*. Pues como se vá, porque no se queda con su Reyna? Conoció que no era necesario, quando estaua tan bien guardada, y asistida de este Señor, *Dominus tecum*. Para cada vno de nosotros aya vn Angel de guarda: *Angelis suis*. Para esta Señora, el Señor de los Angeles, *Dominus tecum*.

Apenas promulgó el Tirano Herodes aquel cruel edicto, que passassen a cuchillo a todos los infantes de Belen de dos años abaxo, con fin de encontrar entre sus azeros al recién nacido Dios, quando se le aparece a Ioseph vn Angel, que sin duda fue el de oy, y le dize: Que a toda priessa tome aquel tierno infante, y a su Madre Vir-

gen, y huya a Egipto, y se esté allí, hasta tener nuevo orden suyo: *Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum, & esto ibi, vsque dum dicam tibi*. En verdad que para ser este Angel Correfano del cielo, parece anduuo aqui poco politico. Pues en vna empresa tan ardua, como huir de vn Rey tirano, y poderoso, ciego de embidia, porque teme que aquel infante venia a quitarle el Reyno, en vn destierro de su patria a Nacion, no solo estraña, sino es barbara, y enemiga de la suya, en vn camino tan largo, y de tantos peligros, y que acaso Ioseph no le avria andado otra vez; no fuera bueno ofrecerle a acompañarle para sacarle de tantos peligros? Muy politico anduuo, dize Euthimio: *Non promittit se fore comitem itineris*, no se ofrece, ni promete ser compañero en aquel camino. Porque? *Insinuans magnum habere comitem itineris, puta puerum*. En esto dió a entender, que lleuaua consigo Ioseph otro mayor, y mejor compañero de aquella jornada, que le libraria de todos los peligros, que era aquel tierno infante que lleuaua consigo, *puta puerum*, que con él iban seguros, y defendidos. Defendida está esta

Matth.
2.

Euth. in
Matth.
hic.

Ciudad

psal. 90

Ciudad fuerte, pues está en ella el Señor de ella, *Dominus tecum.*

Está bien; pero como se turba Maria, *turbata est*, si tiene consigo a este Señor, que de ella ha de tomar carne? De donde procede esta turbacion? Seria acaso porque vió vn Angel? No por cierto, que estava acostumbra- da a ver millares de ellos. Seria porque le vió en rra- go de vn her noso Iouen, y que las donzellas, como di- ze Ambrosio, temen qual- quier platica con hombres, *trepidare Virgnum, & om- nes Viri affatus Vereri*? No corria este riesgo esta sin- gular Virgen, que conocia muy bien que aquel era An- gel, y que era Angel bue- no; y así no dize que se turbó de verle, sino quando habló, *in sermone eius*. Pues que miedo, ó turbacion po- dia causarle Gabriel, quan- do habló, *in sermone*? Ea que no fue turbacion de miedo, sino es manifesta- cion de que estava con ella aquel Señor, *Dominus te- cum*. Explico esto con vna curiosa erudicion. Alaba mu- cho aquel gran Senador, y Orador insigne Calsiodoro la celebrada fuente de Are- thusa, por vna singular pro-

piedad que tenia, y experi- mentó la antigüedad; y era, que si algun hombre, ó ani- mal se llegaua a ella en mu- do silencio sin hablar pala- bra, ni pronunciar voz ex- terna, se estancauan essas aguas, y se parauan en vn mudo remanso, sin correr risueñas, siendo fluidas; pe- ro en oyendo qualquiera voz, se turbauan, é inquie- tauan, y començauan a co- rrer alhagueñas, desatando sus cristales. Rara virtud, y nunca oida propiedad: pro- uocadas con voz humana, y como preguntadas, respon- den, ó murmuran, y en el silencio se estancan, y re- mansan. E inquiriendo co- mo Filósofo la causa de es- ta propiedad, no halla otra, sino es esta: *Credes aliquod ani- mal postratum somno quies- cere, quod excitatum magno strepitu tibi respondeat*, cre- yeras sin duda si vieras este prodigio, que algun animal descansa allí, que cargado de sueño sossiega en aque- llas aguas; y que despertan- do a la voz, te responde con aquel suave murmurio. Aquella seltada Fuente del Vientre Virginal de Maria; quando habla Gabriel, se turba; quando calla, se es- tanca, *turbata est in sermone*.

Pues

Cassiod.
2. var.

Paes que diremos a esto? Christianemos las palabras de Cassiodoro: *Credas aliquot numen prostratum somno quiescere*, &c. Alguna Deidad sin duda está allí como dormida, que a las voces de Gabriel responde; y así es, porque allí estava hasta entonces el Verbo Eterno como dormido, y despertò, digamoslo así, que así lo dize David, despertò a la voz del Angel. Digo que lo dezia así

Psal. 76

David: *Excita, Domine, potentiam tuam, & veni ut saluos facias nos*, despierta, Señor, tu poder, y ven a salvarnos: despierta. Luego antes estava dormido? Así es, porque en Maria estava todo el poder Divino, como acostado, y dormido, y a la voz del Angel despertò este poder, y se turbò la fuente, *turbata est in sermone*. Patrocina el pensamiento el Cardenal Pedro

Petrus Damiano: *Cum fecerit omnia opera sua valde bona. Hoc melius fecit nempe Mariam: conseruans in ea sibi reclinatorium aureum, in quo se post tumultus Angelorum & hominum reclinarer, & requiem inueniret*. Aunque Dios hizo todas sus obras con gran perfeccion, y las calificò por buenas, y mas que buenas; pero entre todas la mejor obra de Dios, fue Maria, pues la esco-

giò para su descanso, donde dormia, y descansaua del bullicio de los Angeles, y de los hombres; pero al tiempo de despertar todo su poder executò. Miren como no auia de huir el demonio, quando vè que a la voz del Angel se turba esta Fuente; y que ya despierta Dios, y responde con todo su poder: luego la turbacion de Maria, no fue de miedo, sino en ostentacion de que estava Dios con ella, *Dominus tecum*; y que desde este punto comiença ya a despertar su poder.

§. III.

Bastante muro era este, para que esta Ciudad estuiera defendida, y guardada; pero haze tanto aprecio de ella este Señor, que quiere pertrecharla con otro, contramuro con igual poder, que es el Espíritu Santo, *Spiritus Sanctus superueniet in te*, el Espíritu Santo personalmente ha de asistir a esta obra, y ha de ser el Autor de esta generacion. Pues ya que le resta al enemigo, sino de todo huir, y desamparar el Reyno que tiranamente posee: *surge Aquilo* (dezia la Esposa) *& veni Austro*, *& persa hortum meum*, *& fluent aromata illius*. Cierço desfacible,

Cant. 4

A qui

Aquilon frio, leuantare; y tu, Austro benigno, ven a mi huerro, y sopla apacible en sus flores, y se desataràn sus aromas. Por el Aquilon es entendido Luzifer, que escogió esta Region para su habitacion, y alsiento, *sedebo in latibibus Aquilonis*. Por el Austro, ò abrego es entendido el Espiritu Santo, que así como este apacible Zefiro adelanta, madura, y sazona los frutos, así este Diuino Espiritu adelantò, sazono, y madurò el mas dulce fruto que ha conocido el mundo, fruto de vn Diuino Enjerro *suscipite infitum verbum*; pero la dificultad està en que mande leuantar al Aquilon, *surge Aquilo*. Pues acafo este infernal Aquilon, estuuo alguna vez recostado en este Diuino pensu? Jamàs, ni por vn instante que estuuo tan cerrado este huerro, que jamàs abrió portillo, ni brecha por donde pudiesse entrar este pestilente ayre Aquilon: pues como le manda leuantar, *surge*? Honda-mente el Abad Giliberto: *Surge, quid sedes tanquam in solio Regni tui, surge prapare, vel ad pugnam. Vel ad fugam*, no le manda leuantar de este huerro sellado, que nunca colocò en el su Solio: del Reyno del mundo, donde dominaua Tirano, manda

que se leuanté; y fue deziarle, que hazes sentado como Rey en el Solio de este mundo? Ea, leuantate del, y preparate, ò para pelear, ò para huir: fue prouocarle ò a la pelea, o a la fuga. Pues que haria en este caso Luzifer, atreuerias a pelear contra el Espiritu Santo? Effenos pues huya, y dexé el Reyno, que no es suyo.

En dos ocasiones vino personalmente el Espiritu Santo al mundo, vna fue oya efectuar este Misterio, *Spiritus Sanctus superueniet in te*, otra el dia de Pentecostes, quando baxò sobre todos los Apostoles, *repleti sunt omnes Spiritu Sancto*; y si bien ponderamos los efectos que en vna, y otra ocasion obrò, hallaremos tienen mucha similitud, como lo dixo San Atanasio: *In Apostolos virtus ista ideo descendit, ut contra omnem aduersariam virtutem vigerent, ideoque spiritus superuenit essentialiter, itaque spiritus Sanctus in Virgine descendit*. Haze vna elegante contraposicion, en quanto subiendose Christo al cielo embiò personalmente al Espiritu Santo, para que animados con aquel fuego espiritual, se hiziesen terribles, y fuertes a sus enemigos. A Maria tambien embia per-

Act. 2.

Athan. sermone de Annuntiat.

Gilib.
hic.

sonalmente el Espíritu Santo, en el mismo instante que concibe a su Hijo en la primera entrada que hizo el Verbo Eterno en el mundo, para que vestido de las armas que le dió Maria, se hiziesse terrible a los enemigos, y desde aquel instante alcançasse de ellos vn glorioso triunfo: luego asistirla el Espíritu Santo, fue echar el contramuro a esta Ciudad, para que por todas partes estè bien pertrechada.

§. V.

Resta ver como proueyó este Señor a esta Ciudad de viueres, y munición, para que los soldados, que somos los Fieles, ganemos tambien victorias de este enemigo, que no se contentó este Soberano Principe con triunfar por si del enemigo, sino que tambien nos dà con que alcancemos del gloriosos trofeos; y esto es, con aquel Diuino Sacramento, que son nuestros viueres, pues con èl viuimos, y nos sustentamos; es nuestra munición, pues con ella ganamos victorias. Y estos viueres, y munición, donde se fraguaron? En aquel Vientre Virginal de Maria Santissima, que fue la Oficina donde se masó este Pan, fue el horno

donde se coció: y todo esto que tomó el Verbo Eterno de esta Señora, es lo que en primer lugar (como dixe) se pone en este Sacramento: *Caro mea. &c.* Donde sacamos, que no solo armó al Verbo Eterno de sus armas, sino que estas mismas armas nos sirven a nosotros para nuestra defensa; porque no ay armas fuerte contra el demonio, que esta con que el Verbo Eterno le venció.

Fugitivo andaua Dauid de la embidia de Saul, escondiendose por breñas, montes, y espesuras, que de vn poderoso no ay lugar seguro. Iba acompañado de algunos amigos que le siguieron en sus infortunios; y como el camino era largo, y aspero, y por soledades, afligióles el hambre, fuéssè Dauid al Sacerdote Achimelech a pedir socorriessè aquella necesidad suya, y de sus compañeros, dióle el Pan santificado, que era el que ponian todos los dias reciente en la Mesa de la Proposición: *Dedit ei sanctificatum Panem.* Condigna dadi-
ua de vn Sacerdote, como justa pericion de vn joven afligido, y hambriento. Admira empero lo que añade: *Si habes ad manum gladium, aut hastam, quia gladium, & arma non tulisti mecum, si tie-*
nes

nes a mano algun alfanje, ò lança, porque sali despreuenido de armas. Que pida pan a vn Sacerdote, y pan santificado, està bien, que es oficio suyo repartirlo a quien lo pide, y necessita de ello. Pero que siendo el oficio del Sacerdote todo paz, le pida armas, es lo que admira; pudiera pedir mas a vn soldado. Representa afele desde entones a Dauid (dize el docto Lyra) este Diuino Pan, con el qual nos sustentamos, y nos armamos para vencer nuestros enemigos: *Per hoc quod panem petit significatur, quod quilibet Christianus debet petere à Christo Panem Verbi Diuini, & Eucharistiae. Per hoc, quod Achimelech dedit Dauid gladium significatur, quod Christus armat nos contra demonum insultus*, diòle pan, y cuchillo, pan para alimentarle, cuchillo para defenderse, que vno, y otro tiene este Diuino Sacramento, pan que dà vida, cuchillo que la quita al enemigo: y para mas explicar esto, reparo, que las armas que diò el Sacerdote a Dauid, fue el alfanje con que auia degollado al Filisteo, y dize: *Non est huic similis*, porque arma con que se venció al figurado Goliath, que es el demonio, es la mas segura, y mas fuerte. Cõ estas mismas armas ven-

ce el Verbo Eterno al demonio, esto es, con la carne, y sangre que tomó de Maria, *caro mea*, pues *non est ei similis*, no ay armas semejantes a estas, que son las mas fuertes, y de las que mas huye.

Y si Christo Redemptor nuestro nos dexò este Pan por vnica arma para defendernos del figurado Goliath, que es el demonio, quien huyere de estas armas, quien no se pertrechare con ellas, ser vencido quiere. En nada pone el demonio mas cuydado, que en dar a las almas fastidio de este Pan Diuino, que por esse medio las desarma, y debilita para vencerlas. Hablando el Profeta Dauid (en sentido místico) de Dios que castiga a los hombres, dize assi en el Psal. 114. *Vocauit famen super terram, & omne firmamentum panis contriuit*, llamó el hambre para que affligiesse la tierra, y destruyó, y quebrantó toda la firmeza, y fortaleza del pan. San Agustín leyó *immissit famen*, embió el hãbre; y dize, que alude este texto a otro del mismo Dauid, que dize: *Immissiones per Angelos malos*, que quando quiere Dios castigarnos, dà la comisión a los Angeles malos, y a vnos les encarga castigar con hambre, a otros con peste, a otros con guerra, &c.

Ps. 114.

y así lo explica: *Vocavit famem, id est, Angelum præpositum famis*, llamó el hambre, esto es, al Angel malo, que toma por orden, y mandato de Dios, cuyar de que los hombres padezcan hambre; y así se llama con el nombre de aquella cosa, de aquella ocupacion, y oficio, para que Dios le tiene destinado, como los antiguos Romanos dauan nombre a sus Dioses de las cosas que causauan, y obrauan en los hombres, al que ocasiona la enfermedad se llama *Deum febrim*, y al que ocasiona el temor, y la amarillez *Deum pallorem*; con esto querrá dezir el lugar, que el mayor, y mas riguroso castigo que puede Dios fulminar contra los hombres, es permitir al demonio, Presidente de la hambre, que cause fastidio en ellos de este Diuino Pan, y los aparte de esta Mesa, de donde proceda el hambre, esto es, la inopia, y necesidad de no vsar del, no frequentarle; porque vna vez quitado este Manjar, toda la firmeza del alma se quebranta, todo el valor desmaya, toda la virtud para vencer el enemigo se embota, y sin esta arma será facilmente vencido, porque no ay otra semejante a ella, que se templo en

la fragua de las Virginales Entrañas de Maria, donde se armó el Verbo Eterno para triunfar del enemigo: y apenas entra en este fuerte tan pertrechado, quando ya se canta por él la victoria.

§. VI.

Hasta aquí ha procedido este triunfo que el Hijo de Dios hecho hombre consiguió por Maria, a quien dándole su carne, armó con ella a su Criador, para que la victoria fuese mas celebre, venciendo por las mismas armas que él auia antes conseguido la victoria, que fue por vna muger, venciendo con otra, y con lo que es mas flaco, que es nuestra carne. Pero falta para este triunfo la vltima ceremonia que solia vsar los Romanos, quando entrauan triunfantes en Roma; y era vna comun licencia que dauan a los soldados, para que pudiesen dar vexamen (que acá llaman) al Emperador en medio de su mayor triunfo, y pudiesen dezirlo como por burla, y entretenimiento algunos dichos agudos con alguna sal, aunque mezclados con el agrio de alguna que maçon, que en Latin se llama *mandicaria*, ó *escommata*, con los quales se entretenian: y entre las burlas solian dezir al-

algunas cosas pesadas ; pero como se dezian por gracia, passauan por gracejos. Este estilo fuesen tener en algunas Vniuersidades quando alguno toma la boila de Maestro, ò Doctor, que los que la dan, tienen licencia de dezir con buen donayre algunos dichos graciosos ; pero con alguna quemazon, no que hiera, sino es que diuirta, y esto llaman ellos vexamen. Del estilo que tenian en Roma de dezir semejantes dichos los soldados a los Emperadores que entraban triunfantes en Roma, trata Suetonio en la vida de Julio Cesar, quando entrò triunfante en Roma, despues de auer sujerado las Gallias.

Aora, pues, si nuestro Emperador inuicto entra triunfante en el mundo desde el instante que se viste con las armas que le dà Maria Santissima, no se escusa que lleue tambien su vexamen, porque a tan gran triunfo, no falte este obseruado rito. Pero como el vexamen que mas hierre, y mas se siente, es aquel con que en otro tiempo hirió a otro, dandole en rostro con lo mismo que el auia antes procurado hazer burla, ò escarnio de otro. De aqui hemos de sacar el vexamen que hemos de dar a nuestro Triunfador.

Preuarica Adan mal persuadido de su muger, creyendo facilmente a la serpiente, que la prometia si comieran del arbol darla ciencia, que auian de ser como Dioses: *Eritis sicut dij*, y salíoles tan falsa la promessa, que apenas comieron del arbol, quando comenzaron a experimentar en si vna vida llena de miserias, y trabajos, tan contraria al ser de Dios, que antes de racionales vinieron a dar en brutos. Considerolo en este estado Dios, y como por escarnio, è ironia dixo: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est sciens bonum, & malum*, hablã entre si las tres Diuinas Personas ; y para herir a Adã, dizen ya el hombre se ha hecho como vno de nosotros, sabiendo del bien, y del mal. Esto como dexo dicho, fue por ironia, y como sonriendose, de que tan mal le huiera sucedido a Adan su intento.

Apenas vieron la miseria en que auia parado esta noble hechura de sus manos: quando entrò de por medio su amor, y començò a pesarle del miserable estado en q̃ auia venido a parar su imagen, y obligòle a Dios a tratar el remedio de ella, y reformarla: y entre mil modos que auia de tratar del remedio, se escogió el mas

Genes. 3

Suet. in
Vita Iu-
lij Cæs.
c. 4.

costoso, porque era el amor quien lo tragaua, y donde le ay, no se repara en costas. Determinóse en fin que el Verbo Eterno, segunda Persona, tomara carne, y se hiziera hombre en las Purísimas Entranas de vna Virgen: executalo oy, vístete de nuestro tosco sayal, toma forma de hombre, con que ya le podemos dezir con verdad, lo que por ironia dixo del hombre primero, *ecce Adam*, y nosotros, *ecce Deus quasi vnus ex nobis factus est*, ya Dios se ha hecho como vno de nosotros, ya es hombre como nosotros lo somos. A tan no llegó a conseguir el ser Dios por su inobediencia, como el demonio se lo auia persuadido, porque esto de ser el hombre Dios, no cabe en si corta, y limitada capacidad; pero esto de ser Dios hombre, cupo en su amor, y no solo vino a ser el hombre Dios en Christo nuestro Redemptor, y Dios hombre real, y verdaderamente sino que por esse medio vinieron a ser todos los hombres Dioses, del modo que pudieron serlo por la gracia, *ut homines Deos faceret factus homo*, miren si lo que fue ironia entonces, fue verdad aqui: y con quanta razon podemos a Dios darle el vexamen que antes auia dado

al hombre, no para herirle con él, sino para alegrarle, no por mofa, y escarnio, sino por mucha gloria, y honra suya, pues en ser hombre, parece que la tiene toda puesta. Oygameos lo dieno de boca de Richardo Victorino, que lo discutió con deuocion, y sutileza:

Cedat iam Verus opprobrium, ecce enim audio vnam ex tribus in Trinitate Personis vocem exprobrationis: ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est, merito quidem exprobratis, sed numquid semper exprobraturi estis, certe si ironice dicitis, quia homo factus est quasi vnus ex vobis, nos de cetero dicemus, tam fidenter, quam veraciter, quia Deus factus est quasi vnus ex nobis, ceda, y ríndase el antiguo oprobrio, oímos dezir a vna Persona de la Beatísima Trinidad, como dando en rostro a Adán, y como sonriendose, y haziendo burla, ya Adán se ha hecho como vno de nosotros: con razon cierto le dixistes este oprobrio. Mas pregunto, auéis de proseguir siempre con él? Auéis de darnos siempre en rostro con este vexamen? Porque si por ironia dezis ya Adán se ha hecho como vno de nosotros, ya desde oy po.

Richar.
Victor.
apud
Gotfr.
ad cap.
3. Gen.

podemos dezir con toda verdad, y confiança, que os auis hecho como vno de nosotros, y añade: *Dictum est illud in voce exprobrantis, & obloquentis, nos dicamus in voce exultationis, & confessionis, quod igitur dictum est per ironiam de Adam primo, iam dicere possumus ex sententia de Adam secundo, ecce Adam factus est quasi vnus ex nobis sciens bonum, & malum*, a Adante le dixo aquello por modo de oprobrio, y burla, digamoslo nosotros por modo de alegria, confesion, y consuelo; y así lo que se dixo por ironia del primer Adan, digamoslo con verdad nosotros del segundo, y para nuestro bien, y prouecho digamos alegres, y contentos, el segundo Adan Christo se

ha hecho como vno de nosotros, que sabe por experiencia del bien, y del mal. Miren si podemos dar a este Triunfador glorioso el vexamen con mucha mas verdad de la que el se la dió Adan, pues aquello fue por ironia, y esta es la misma verdad, que oy se haze hombre, como nosotros, y oy vence, no para si, que no lo necesitaua, sino para nosotros, dexandonos en este Diuino Sacramento fuertes armas para vencer el comun enemigo, y en Maria Santissima intercessora para todas nuestras necesidades, y miserias, que concibiendo oy al Autor de la gracia, la tiene muy a mano para comunicarla, para que por esta rica prenda tengamos segura la gloria. *Ad quam, &c.*



SERMON

DE LA VISITACION DE

nuestra Señora , predicado en
Valladolid, año de 1667.

*Exurgens Maria abiit in montana
cum festinatione.*

Lucæ 2.

SALVTACION.



Elebre fue siempre , è insigne la Ciudad de Efeso por su antigüedad ; y nobleza , por su abundancia , y riqueza , por sus sumptuosos edificios , por Cabeça de todo el Reyno de la Aña. Pero mucho mas por auer erigido en ella la Gentilidad vn sumptuoso , y magnifico Templo , consagrado , y dedicado a la Diota Diana , que fingian ser hija de Iupiter , y Latona , hermana , y hermana de Apolo , nacidos de vn mismo parto. Aunque Diana nació primero que Apolo , a esta fingida Deidad llamauan en la tierra Lucina , en el cielo Luna , en los abismos Proserpina , y en los campos Ceres. Lucina , porque dezian fauorecia , y ayudaua a que los partos fuesen felizes , y dichosos , a quien las mugeres quando estauan en semejante peligro inuocauan. Luna , porque alumbraua en las oscuridades de la noche , def-

terrando de ella las tinieblas. Proserpina, porque tenia dominio en los infiernos. Y Ceres, porque era la Diosa del pan.

Bautizemos aora esta Fabula, y christianemos esta Gentilidad, que toda viene al intento de oy. Maria Santissima es la mejor Diana, hija del verdadero Iupiter el Padre Eterno, hermana vterina del mas luciente Apolo Christo nuestro bien, que es el Sol de Justicia, como Maria la Luna de la Iglesia, que de estos dos Luminosos Altos (del Sol digo, y de la Luna) interpretan los Mytologos esta Fabula, dando a entender en estas vanas, y pseudofacras observaciones, que el Sol, y la Luna fueron criados por la Omnipotencia Divina, nacidos (digamoslo asi) de vn mismo parto, porque los criò juntos. Pero nuestro Diuino Sol Christo, y nuestra hermosa Luna Maria, mas felizmente nacieron de vn dichoso parto, en la mente, y entendimiento Diuino, porque con vn mismo acto, y en vn mismo signo, fueron preuistos, y predestinados, el vno para Redemptor, y la otra para Madre suya, porque esta Madre no tuuiera existencia, sino la huuiera de tener el Hijo; y si alli fingian que Diana, esto es, la Luna, nació antes que Apolo, aunque del recibe las luzes, y resplandores, aqui es la misma verdad. Pues Maria, que es la Luna, nació antes que el mejor Sol Christo, aunque del recibió las luzes, y resplandores de gracia.

Aiutemos lo restante de esta Mytologia. A aquella fingida Deidad llamauan en la tierra Luna, porque ayudaua, y fauorecia en los partos, para que fuesen felizes. Pues a que camina oy con tanta priessa esta Mistica Luna Maria, alumbrando montañas, comunicando resplandores a las seluas, sino es a asistir al preñado, y parto de su prima Isabel, para que el Hijo que auia de parir tuuiese tantas dichas, y felicidades? Pues es cierto asistio al nacimiento del Bautista, como consta del Texto: *Mansit apud illam quasi mensibus tribus*, asistio a Isabel por espacio como de tres meses, que eran los que le faltauan para parir, que con seis que tenia de preñada, *mensis sexto*, hazen puntualmente los nueue, que son los que comun, y regularmente se requieren, para que salga a luz el preñado, con tal presencia, y tan de asiento, miren si naceria, no solo con buena estrella, sino es con mejor Luna, ò Lucina: *Nam si pri-* *Ambr.*
mo ingressu (dixo grauemente Ambrosio) *tantus profectus ex-* *lib. 2. in*
titit, ut ad salutationem Maria exultaret infans in utero, reple- *Lucam,*
re= cap. 1.

retur Spiritu Sancto Mater infantis, quantum putamus vsu
 tanti temporis, Sancta Maria addidisse presentiam? Si a la
 primera entrada que hizo Maria en casa de Isabel tanto apro-
 uechamiento huuo, que solo con saludarla se alegrò, y diò
 saltos el infante, y su Madre se llenò del Espíritu Santo, quan-
 to podemos imaginar obraria el assistir tanto tiempo en
 aquella casa la Luna? No es facil de discuirir, basta dezir que
 el Bautista quedo tan lleno de gracia, tan colmado de bie-
 nes, como eran necessarios para hazer dignamente el officio
 de Precursor. Ya la hemos visto Luna, veamosla aora Pro-
 serpina, esto es, que tiene dominio, y potestad sobre el in-
 ferno: aqui se experimento muy bien, pues a vista suya huyó
 el Principe de las tinieblas, que tenia possedido a Iuan con la
 culpa original, quedando el Bautista dando saltos de contien-
 to, porque se viò desatado de vn laço tan apretado, *exulta-
 uit infans*. Es tambien Ceres, esto es, Diosa del Pan, por-
 que en su Virginal Vientre trae encerrado vn monton de tri-
 go, que basta para alimentar a todo el mundo, como se lo
 dixo el Esposo: *Venter tuus aceruus tritici vallatus lilijs*; y si
 Diana es lo mismo que Diuiana, esto es, endiosada, y diui-
 nicada, porque dezian era la que mas inmediatamente go-
 zaua de Iupiter la Diuinidad. Esto, a quien le quadra mejor
 que a Maria Santissima el dia de oy? Pues trae en su Virgi-
 nal Vientre toda la Diuinidad, y no como quiera, sino es
 personalmente vnida la persona del Hijo a su virginal carne,
 quedando con esto endiosada, y diuinicada, sino con vnion a
 lo menos por resultancia. Y pues oy haze tantos, y tan bue-
 nos officios con su prima Isabel, y con su sobrino Iuan, pida-
 mosla, que si como Luna hermosa desterrò las tinieblas en
 que habitaua Iuan, destierre las de mi ignorancia, para que
 con felicidad salga a luz el parto de mi corto ingenio,
 y obliquemosla, diziendo:

Aue Maria.

*Exurgens Maria abiit in montana
cum festinatione.*

Lucæ 2.

§. I.

Estas prietas que Maria Santissima tiene de ir a visitar a su prima Isabel preñada del Bautista, inmediatamente despues de aver concebido en sus Purissimas Entrañas al Verbo Eterno, *exurgens Maria cum festinatione*, han dado mucho que discurrir a los Sagrados Doctores, y con razon, porque sin duda encierran vn misterio grande. Que connexion tiene acabar de conseguir la Dignidad Suprema de Madre de Dios, quando dixo: *Fiat mihi secundum Verbum*, con acelerar el passo, y a gran prietas atraue-
sar breñas, y montañas para hazer vna visita a Isabel? Lo que yo aqui discurría, era que estos fueron antojos de preñada, que quien los padece, ò los tiene, no dan lugar a detenciones para executarlos. Dizen los Físicos, que los antojos que padecen las preñadas, son ocasionados de los hijos, y comunicados a las madres; y así las obliga a executarlos, porque los hijos dan prietas para ello; y sino se cumplen, en algun modo lo pade-

ce el infante. Aqui en este preñado tan Diuino, no podia correr riesgo la prole, porque como fue obra del Espiritu Santo, no podia padecer los achaques comunes; pero en esto se conoce la inclinacion que este hombre Dios tiene a hazer bien, ò por mejor dezir, la contrariedad, y oposicion que tiene al pecado original (que es el que principalmente vino a destruir) que apenas recibió ser humano en las Purissimas Entrañas de Maria, quando al instante dà prietas a la Madre, para que vaya a visitar a Isabel, y librar a su amigo Iuan de aquella culpa, comunicandole la gracia, y el espiritu santo, para que mediante ella, salga Iuan de aquella congoxa, y quede libre de la culpa original. Miren si con razon se pueden llamar estas prietas antojos de preñada, que el Niño Dios, sino padecía, tenia amorosamente para librar a su Precursor del mal espiritual que padecía. Así lo discurría Orígenes: *Iesus, qui in illius utero erat festinabat adhuc in utero possum Ioannem sanctificare*

Orig. ho-
mil. 7.
in Lucã.

En

Epiph.
de laudi-
bus Vir-
gin.

En el Euangelio , y en la epistola hemos de hallar la prueba dixo profundamente San Epifanio , hablando de la embaxada que traxo Gabriel a Maria, para que consintiesse en ser Madre de Dios: *Gabriel effectus Virginis hospes , coeli & terra incensum vna copulauit*, el Parainfinto Gabriel hecho huesped de la Virgen, juntò, y unió el incienso del cielo con el de la tierra. Mucho dista, è infinito dista el incienso , y olor de la tierra, del incienso, y olor del cielo; pero en esso se conoce el olor, y fragancia que tenia aquella Puríssima Carne de Maria, que entrò a componer la fragancia, y olor del incienso del cielo, resultando de la persona del Verbo, y de esta carne vn suauíssimo incienso , que es el que con mas gusto recibe, y admite Dios. Però ofrezcelse luego la dificultad: porque este olor ha de ser comparado mas al incienso, que a otras especies aromaticas, pues ay muchas que arrojan mas suauel olor, y fragancia, que el incienso? El balsamo, el cinamomo, el ambagrís, el amizcle, &c. Pues porque ha de ser olor de incienso? Será acaso, porque el incienso se ofrece a Dios en los Sacrificios? Puede ser. Mas pa-

ra mi intento hullo yo otra causa. Dizen los Físicos (tomandolo del gran Medico Dioscorides) que el incienso es vnica medicina para curar la enfermedad del cancer *habere vim compescentem morbos cancri*: la culpa original, que otra cosa es, sino es vn pestilencial cancer que se nos viene pegando, y comunicando desde nuestro Padre primero por la generacion? Padecia este achaque el Bautista: juntóse por la Encarnacion el incienso del cielo con el de la tierra, conficióse esta medicina en el sagrado Vientre de Maria. Pues vaya con toda priessa a aplicarla al Bautista, que con esso huyrà el cancer de su alma, y quedará libre del. Miren que presto obrò su efecto esta medicina, pues apenas entrò Maria en casa de Isabel, y la saludò, quando percibiendo el infante en el oscuro calabozo de su Madre tal olor, y fragancia, quedò no solo libre del achaque, sino lleno de gozo, y alegría, saltando en tan breue paciencia, *exultauit infans in utero eius*.

En la epistola hallaremos otra prueba de mi assumpto. Habla sin duda del dia de oyla Esposa (que a èl lo acomoda la Iglesia) en el cap. 2.º y dize: *Ecce iste venit saliens in mont.* Cant. 2.

sibus transfiliens colles, similis est dilectus meus capra, hymnuloque Cernuorum, atended que ya viene mi Esposo, saltando montes, corriendo valles con tanta priessa, y aceleracion, que parece vna cabramontes, ò vn hijo pequeño del Cieruo. Habla sin duda del Verbo Eterno hecho hombre, de quien dixo grauemente San Gregorio el Grande, que por nuestra salud, y remedio auia dado vnos como saltos, y brincos, *quosdam pro nobis saltus dedit*; el primero fue desde el cielo al Vientre Virginal de Maria, *de caelo in Vterum Virginis*, gran salto fue el primero, y le acabò en breue distancia de tiempo, pues fue en vn instante; y como venia a remediar nuestras miserias, apenas se hallò hecho hombre, quando el amor le obliga a dar otro salto, desde Nazareth a las montañas de Iudea, *abijt in montana cum festinatione*, con gran priessa, y tanta, que auiendo de vna Ciudad a otra quarenta millas, que hazen treze, ò catorze leguas de las nuestras, poco mas, ò menos; y auiendo acabado de concebir (que es peligroso qualquier exercicio que hagan las madres) le anduuo en vn dia. Pero que

mucho si lleuaua dentro de si al Diuino Sol de Iusticia, que como alentado Gigante se preuino alegre para la carrera, *exultauit ut gigas ad currendam viam*? Ella bien: mas para que te vale de estas dos metáforas de la cabra, y del cieruo para explicarnos esta velocidad, y priessa, y no al cieruo como quiera, sino al cernatico, esto es, cieruo pequeño? Bastaua la similitud de la cabra, que es tan veloz, que dizen suele saltar de vna peña a otra, saluando los valles, *transfiliens valles*. Bastaua al cieruo grande, para que el pequeño *hymnuloque*? Con tiene gran misterio, y sin duda el de oy: no quiso en esto darnos solo a entender la priessa, y velocidad con que camina a las montañas de Iudá, sino tambien el fin con que vá, y el efecto que ha de causar en Iuan. No estaua apoderado de la infernal serpiente, que es el pecado original, veneno que en él auia ya bomitado? No deseaua librarle de aquella ponçosa viuora? Pues vaya como cieruo, de quien dize Plinio: *Coruis est cum serpente pugna, inuestigant caernas, nariumque spirita, retrahuntur venientes*, entre los cieruos, y la serpiente ay vna natural simpatia, traen siempre continua guerra,

Psal: 118

Plin. lib
8. c. 32.

rra, andanse los ciervos a buscar las cabernas, y cuevas de las serpientes; y poniendose a las bocas de ellas, solo con el espirito, y aliento de sus narizes, las obligan a salir, aunque ellas mas quieran resistirle. Así le sucedió a este Divino Ceruatillo, conoció que Iuan estaua en la cueua, ó caberna del vientre de su madre, poseído de la infernal serpiente, acelera el passo, no como ciervo grande, que este es mas pesado, sino como ceruatico que es ligero. Llegala Madre a saludar a Isabel *salutauit*, por la voz de Maria se comunicó a Iuan el espirito, y aliento de Christo. Llegó a lo mas intimo de la cueua, cou que hizo huir la serpiente, bien contra su voluntad, y dexó libre a su Precursor lleno de gracia, y de espíritu santo.

§. II.

Leuantemos mas de punto estas prietas que lleva oy Maria para visitar a su prima Isabel, *cum festinatione*. Discurre mi deuocion vna cosa bien nueva en estas prietas de Maria, quando ya se halla Madre de vn Hijo, que juntamente es del Padre Eterno; y es, que como por esta Maternidad adquirió Maria cierta jurisdiccion, y derecho

sobre el Espiritu Santo: para usar de este derecho, y jurisdiccion, va con tanta prieta a comunicarle a Iuan, y mediante él a su madre Isabel. Extraña parecerá la propuesta; pero denme con paciencia vn poco de atencion, y oirán vna de las mayores prerrogatiuas de Maria Santissima.

Hablando la Diuina Sabiduria de aquella muger fuerte, que tantos cuydados costó a Dios hallarla: *Mulierem fortem, quis inueniet?* Entre otras cosas singulares que dize de esta (entiendese todo este capitulo de Maria Santissima, y así no auia de dezir de ella el Espiritu Santo cosa que no fuese muy singular) Dize, pues: *Sindonem fecit, & Vendidit, & cingulum tradidit Cananeo*, hizo vna sabana, y vendiòla, y entregò el cingulo al Cananeo. Por esta sabana que hizo Maria, entienden los Padres de la Iglesia la Carne Purissima que el Verbo Eterno tomó de esta Señora, para formar su Humanidad Sacrosanta. Por el cingulo, es la misma carne con que se ciñó este Señor, para que siendo hombre, pudiesse recoger las faldas infinitas, é inmensas de su Diuinidad, y correr mas desembaraçado la carrera, que como Gigante animoso auia tomado por su

cuen:

cuenta: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Repara aquí Santo Tomás de Villanueva, que no dize, que esta sabana (esto es, la carne) dió María de gracia al Verbo Eterno (aunque por gracia la dió) sino es vendida, *vendidit.* Pues tan interestal es María, que vende a Dios lo poco que le dà, quando confiesa oy lo mucho que en ella ha obrado Dios? *Fecit mihi Dominus magna, qui potens est,* no es María quien la vende, que bien reconoce su pequeñez, *respexit humilitatem,* tanto, que se reconoce por Esclava suya, *ecce Ancilla Domini,* y la Esclava, no tiene cosa que no sea de su Señor, y Dueño. Dios es quien la compra, que la estima tanto, que le parece (hablemos así) no tiene en todos sus finitos bienes caudal bastante para la paga.

Pregunta aora Santo Tomás de Villanueva: *Bone Deus, quo precio vendidit?* Señor, en quanto precio os vendió la Humanidad que de ella recibistes *telam istam?* Y responde: *Quis numerare poterit?* No ay quien pueda numerarlo, no ay numeros en el guarísimo para contarle, *quis numerare valebit.* Pues aun esta misma Señora no se atreve a dezirlo; y así dize por

mayor: *Fecit mihi magna,* hi-
zo conmigo grandes cosas:
que tan grandes? No lo sabré
dezir, aunque lo sè sentiren
mi; pero con todo, que es lo
que la dió. Ya lo refiere el
Santo Arçobispo: *Omnium
gratiarum plenitudo, omnium
virtutum, & bonorum plena
possessio, gemmarumque coele-
stium, & margaritarum the-
saurus datus est mihi,* habla en
nombre de María, y dize:
Dióme vn tesoro, tan grañ-
de como es vna plena, y cum-
plida possession de todas las
gracias, virtudes, y bienes, de
todas las margaritas, y pre-
ciosas piedras del cielo. Y
quedò con esto pagada Ma-
ria, ni satisfecho Dios? Oaca-
bada la deuda? No, dize San
Metodio: *Euge qui debitor em
Deum semper habes.* Ale-
graos, Señora, que aun con
todo lo referido, y mucho
mas que se pondere, siempre
es Dios vuestro deudor; y au-
que os dè todo lo criado no
satisfará la deuda que como
a Madre os tiene, que esto
nunca paga vn hijo por mas
que haga. Dióle ser humano,
la materia para ser hombre,
siendo juntamente Dios. Esto
como se pagará? Como sal-
drá de esta obligacion? Solo
con vna Persona Diuina, que
es el Espiritu Santo, puede
quedar satisfecha esta deuda.

D. Tho-
mas à
Villano-
ua serm
1. de As-
sumpt.

Esta comission traxo el Angel en su embaxada: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, el Espiritu Santo sobreuendrá en vos: que es sobreuenir? Bernar do *iterum veniet*, vëndrà segun da vez: vino la primera con mucha gracia, *gratia plena*, aora vëndrà con mas superabundante gracia, porque era conueniente que en aquel instante que auia de concebir al Hijo de Dios, tuuiesse toda la gracia que de ley ordinaria era posible dar a vna pura criatura; pero siempre esto quedaua dentro de los limites de bienes criados, y así Dios siempre es deudor. Pues que hará Dios para satisfacer esta deuda? Ya lo dize otro gran Capellan suyo, insigne Español San Ildefonso: *Ma-*

Ildeph. ria peruenit ad eas nuptias,
ser. 2. de que in vtero dedicatæ sunt, pro
Assutp quibus arrhas accepit Sponsi
Christi in dotis titulo, & pignus
hereditatis eternæ Spiritum Sanctum; Maria llegó a celebrar bodas en su Vientre Virginal, quando comunico al Verbo Eterno su Virginal Carne para vnirla así, y por arras le dió la plenitud de gracias, y bienes que dexo referidos, mas por dote le dió en prendas el Espiritu Santo. Hallóse tan obligado Dios con esta deuda, que le pareció no bastauan las ricas arras con

que la preuino, si en dote no le daua, como en prendas la Diuina Persona del Espiritu Santo. Parece esto a lo que acá sucede, que quando vno no puede pagar vna gran deuda, dà en prendas la mejor alhaja que tiene, hasta que pague, y la desempeñe. Así Dios, no pudiendo con todo lo criado pagar a Maria esta deuda, dexò empeñada la mejor prenda suya, que es la de su amor, no menos que vna Diuina Persona: luego para resguardo de la paga, queda en prendas el Espiritu Santo, la ley de la prenda es, que si se tarda mucho en pagar, pueda vsar de ella a su satisfacion el acreedor, siempre que quisiere, y del modo que quisiere. Pues como oy se halla Maria con esta prenda, và con toda prietas a vsar de ella, *cum festinatione*, a comunicarsela a Iuan, y a Isabel.

No me atreuiera a dezirlo así, sino tuuiera a San Bernardino de Sena por Patron, que clara, y expressamente dize todo lo referido: *Nontimeo dicere, quod Beata Virgo à tempore, quo concepit in vtero Filium Dei habuit quandam iurisdictionem (ut sic loquar) seu auctoritatem in omni temporali missione spiritus Sancti, no temo dezir que Ma ria Santissima desde aquel*

Bern. Sen. apud Bultos serm. de Annuntiat.

punto indiuifible en que concibió, y engendró en fus Puríffimas Entrañas al Verbo Eterno hecho hombre, tuvo vna como jurisdiccion, y potestad en todas las temporales miffiones del Espíritu Santo: pues como acabaua de tomar poffeffion de esta jurisdiccion, y potestad, fue con toda prieffa a executarla en Iuan, y en Ifabel, llenandolos del espíritu fanto, efto es, de gracia, que es la temporal miffion, pues al Espíritu Santo fe atribuye comunicar la gracia, y fus Dones.

Pero no es para paffar en fílenccio la razon en que el Senenfe funda fu propoficion. Afíienta vna doctrina entre Teologos, comun. En las Diuinas Personas ay efto orden, que aquella puede fer embiada, que procede de otra. Por effo el Padre no puede fer embiado, porque de ninguna procede, que es Persona improducta, y del proceden como de principio las otras dos. El Padre puede embiar al Hijo, porque procede del por acto de verdadera generacion. Por effo dize San Iuan embió el Padre al Hijo: *Miffit Deus Filium fuum*, el Espíritu Santo es embiado de Padre, è Hijo, porque procede de ambos; y affi le embiaron ambos personal-

mente el día de Pentecoftes, y temporalmente todas las vezes que fe comunica la gracia, ò algun Don fuyo. De aqui Filofofa el Senenfe. El Hijo tiene jurisdiccion fobre todas las miffiones temporales del Espíritu Santo, porque es Hijo de vn Padre de quien procede el Espíritu Santo, Maria no folo es Madre de Chrifto en quanto hombre, fino en quanto Dios, es Fè Catolica, que por effo fe llama *Dei Genitrix*, que engendró a Dios: luego Maria es Madre de vn Hijo, de quien en quanto Dios procede el Espíritu Santo: luego tendrá jurisdiccion, y derecho fobre todas las temporales miffiones del Espíritu Santo, por derecho natural de Madre de vna perfona, de quien en quanto Dios procede el Espíritu Santo; y affi concluye: *Omnia Dona Virtutes, & gratia ipfius Spiritus Sancti, quibus vult, & quando vult, & quantum vult permantus ipfius adminiftrantur*, todas las gracias, virtudes, y Dones del Espíritu Santo, las reparte Maria a quien quiere, como quiere, y quando quiere, y todo paffa por fu mano. Pues como Maria conoció desde el instante que concibió al Verbo Eterno, y le dió fer humano esta jurisdiccion tan

ampla, và con toda priessã, cum festinatione, a comunicarsela a Iuan, y a Isabel, llenandolos de gracia, y espiritu santo, del Don de profecia, y de otros singulares bienes.

Gregor. Taumaturgo: *Vox Mariæ efficaç fuit, & spiritu sancto repleuit Elisabeth, ac veluti ex perenni quodam fonte, instrumento linguæ flumen charismatum, per Prophetam cognatæ suæ emisit*, tan eficaz fue la voz de Maria con que saludò a Isabel, que la llenò de espiritu santo, y con ella comunicò vn rio caudaloso de gracias, porque ya tenia adquirida jurisdiccion sobre todas las temporales missiões del Espiritu Santo, desde el punto, è instante que concibió al Hijo de Dios, de quien procede esse mismo Espiritu Santo.

§. III.

Et factum est. Apenas entrò Maria en casa de Isabel, y la saludò, quando començaron a experimentar se los maravillosos efectos que causò en Madre, è Hijo, este libre de los lazos de la culpa, dà saltos de contento, y alegría, aquella se llena de gracia, y espiritu santo. Pero examinemos de donde le vino a Iuan tanto

gozo, y alegría, ya lo dize San Ambrosio: *Ad vocem Mariæ exultavit infantulus*, la voz de Maria hizo que el infante se alegrasse, y regozijasse. Pues como la voz de Maria haze tan maravilloso efecto, que vn Niño en el oscuro calabozo del vientre materno, tenga tan adelantado vso de razon, que condzca, que el que trae en sus Purísimas Entrañas, es el Verbo Eterno encarnado? Iuan no era la voz? Pues que mucho conozca el origen de essa voz, que es el Verbo? Porque no ay cosa mas consonante que el Verbo, y la voz, fue Maria el organo por donde se manifestó aquel Diuino Verbo, *ad vocem Mariæ*, pues claro està auia de corresponder la voz. Eran Maria Santísima, è Isabel, dos lyras, ò harpas bien templadas, las cuerdas eran los dos infantes que traian dentro de sí: suena vna cuerda, y como la otra estava templada, en el mismo tono, y punto, apenas se toca la vna, quando resuena la otra. No han visto dos harpas, è lyras primorosamente templadas, que si están vnifonas las cuerdas, tocando vna, resuena la otra sin llegar a ella con las manos, solo por la simpatia que tienen vnas cuerdas con otras? Pues así sucedió en

Ambr. Super Lucam.

en este caso, dize Santo Tomás de Villanueva: *Concin-*
nes erant cytharadorum co-
lestium lyra vna Verbum,
aliter vocem gestat. Quid
verbo consonantius sua voce?
Sonat vna, conuermiscit alte-
ra, quid ni exultaret? Estas
 celestiales liras, eran muy
 conformes, la vna trae den-
 tro de sí al verbo, la otra
 la voz. Que cosa ay que ha-
 ga mayor consonancia, que
 el verbo, y su voz? Tocò-
 se la cuerda del Verbo: que
 mucho que resuene la voz?
 Que mucho se toque? Que
 mucho le corresponda? Ya
 que no pueda con palabras,
 con saltos, resaludando del
 modo que podia, y reueren-
 ciando a su Señor, de quien
 reconocia le venian tantos
 fauores, y tan señalados be-
 neficios, deseando salir con
 toda priessa a exercer el ofi-
 cio de Precursor, acusando
 de tardia, y remisa a la na-
 turaleza, de que le impe-
 dia su nacimiento, que para
 el oficio a que fue escogi-
 do, le parecia auia de ade-
 lantarle el tiempo de na-
 cer. Miren si tenia Iuan bas-
 tantes causas para dar sal-
 tos, ù de alegría, ù de im-
 paciente, pues oia la cita-
 ra del Verbo, de quien era
 voz.

Con gran misterio adair-

rió este mismo Sagrado
 Euangelista, refiriendo la
 concepcion del Bautista, que
 desde que fue engendrado,
 se ocultò su madre por es-
 pacio de cinco meses: Oc-
 cultauit se mensibus quinque, *Luca 1.*
 y la causa era, porque co-
 mo era ya tan anciana, le
 parecia auian de mirarla
 con demasiada atencion, y
 cuydado, y acaso harian
 burla, de que vna muger de
 tanta edad se huuiesse he-
 cho preñada. Pero si esta
 era la causa, mas cuydado
 auia de tener de ocultarse
 despues de passados los cin-
 co meses, porque desde es-
 se tiempo comienza a abul-
 tar mas el vientre, y reco-
 nocerse el preñado, que a
 los principios se disimula-
 mas. Como, pues, tanto
 cuydado de ocultarse los
 cinco meses primeros, y
 manifestarse los quatro vi-
 timos? En otra ocasion di-
 xe, que la causa de esto era,
 que en estos cinco meses es-
 tuuo Iuan manchado con la
 culpa original, hasta que al
 sexto, que es el dia de oy,
 quedò libre del; y assi todo el
 tiempo que està Iuan man-
 chado, oculte la madre,
 no se permita ver, no se se-
 pá de su preñado, hasta que
 venga Maria, y le santifi-
 que, y quede libre de aquel

contagio, que como Iuan estava destinado para Precursor del que auia de quitar, y labar esta culpa, no era razon que en tiempo alguno supiese el mundo que estava tocado de esta peste; y quando se manifeste el preñado, sea despues que conozcan que está libre de la culpa, que la santidad de Iuan ha de ser tan suprema, que ya que no le eximio Dios de la comun ley de incarnar en la culpa original (que esto solo estava reservado para su Madre Santissima) le concedio dos singulares privilegios, vno de santificarle antes de nacer, y otro que despues de concebido se ocultasse la madre, y primero supiese el mundo que estava en gracia, que auer incurrido en la culpa. Pero que mucho, si era el especialissimo amigo de este Divino Esposo, *amicus Sponsi*, y como a tal auia de procurar librarle de la nota en que podia incurrir por verle tocado del vniuersal contagio? Pero a mi proposito responde Hugo

Hug. Cardenal: Occultatur conceptus Ioannis, Usque dum Iesus concipitur, occultase la concepcion de Iuan, hasta que llegue la de Christo, porque como Iuan era la

voz, no era bien se manifestasse concebida esta voz, hasta que se concibiesse el Verbo; que si aquella era voz manifestatiua de este Verbo, primero se auia manifestar el Verbo, que se manifestasse la voz; pero apenas por el organo de Maria resuena el Verbo, quando luego correspondió el eco en la concavidad del vientre materno, con que resonó la voz, y concordó con su Verbo.

S. III.

Exclamauit Voce magna Elisabeth, & dixit: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus. Vióse Isabel tan fauorecida de Maria Santissima llena de bienes del cielo, que todo resonaua a gracia, que con el gozo no pudo contenerse; y leuantandola voz, comienza a dezir encomios de Maria, llamandola bendita entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre. Que Isabel habla en voz alta *exclamauit Voce magna*, no ay que admirar, diz el Seráfico Doctor San Buenaventura, que si dentro de si misma tenia la voz, que era su Hijo, el la alentaria para leuantarla:
Ideo

Bona.
Super Lu
cam.

Ideo magna voce clamabat, quia continebat illum in utero, qui erat vox Verbi. No podía el Hijo explicarse con su voz; y así alienta la de la Madre, para que prorrumpa en alabanzas de Maria, y diga: *Benedicta tu in mulieribus, &c.* lo que admira es, que siendo el fruto del Vientre de Maria, esto es, el Verbo encarnado quien produce tan maravillosos efectos como en si experimenta Isabel, y reconoce en su hijo, alabe primero a Maria, *Benedicta*, y luego el fruto de su vientre, *Et benedictus fructus Ventris tui.* No era mas decente comenzar las alabanzas por el Autor de tantos bienes, que como a Dios se le deuen, y darfe las primero, y luego tratar de alabar la Madre? Es verdad, que esse fruto, es fruto de aquel Virginal Parayso; pero es fruto de mayor valor, y estimacion, que el mismo Parayso en que se produjo; y así merecia en primer lugar la alabanza. Acertada anduvo Isabel, que como ya por el Don de la profecia auia conocido era Dios quien venia en aquella celestial Carroça, conoció tambien la

condicion de Dios, que apreciá tanto las alabanzas de su Madre, que siempre gusta sean preferidas a las suyas; porque alabando a la Madre, queda de camino mas alabado el Hijo, ó por que son comunes a Madre, y a Hijo las alabanzas. En esta misma doctrina estaua aquella dichosa muger, de quien habla este mismo Euangelista en el capitulo II. de su Sagrada Historia, que quando vió ultrajada la fama, y opinion de Christo, despues de aquel prodigioso milagro que obró lançando el demonio del cuerpo de vn hombre, que le tenia sordo, ciego, y mudo, atribuyendole los Fariseos a pacto que tenia con el demonio, leuanto la voz entre vna gran multitud, y dixo: *Beatus Venter qui te portauit*, bienauenturado el vientre en que anduiste, y los pechos que te alimentaron. Quien obró el milagro, no fue Christo? Pues para que alaba a la madre? Lo mismo fue vno que otro, respon^d de el Abad Guillelmo: *Gloria filij ad matrem redundabat, dicebatur Matri: Benedicta tu inter mulieres, Et benedictus fructus Ventris tui.* Luc. II.

Abb.
Guillel.
ad cap.
5. Cant.

cui, dicebatur Filio: Beatus Venter qui te portauit, así como la gloria del Hijo redundaba en la Madre, así la gloria de la Madre redundaba en la del Hijo. A Maria le dize Isabel, eres bendita entre todas las mugeres, y es bendito el fruto de tu vientre. Al Hijo dize Marcela, bienaventurado el vientre en que anduiste, porque no se pueden diuidir las alabanzas del Hijo de las de la Madre, ni las de la Madre de las del Hijo, que es como dezir, tal Hijo, para tal Madre, y tal Madre para tal Hijo: ni vna muger tan perfecta podia tener otro Hijo, sino es al mismo que es Hijo de Dios: ni tal Hijo podia tener otra Madre, que no fuese Maria. Así como por el contrario dixo el otro Historiador hablando de Eliogabalo, hijo de Semiramira:

Lamprodrin: de gestis Eliogabali. Occisa est cum eo mater Semiramyra opprobriossima mulier, et digna filio, murieron vna misma muerte la madre, y el hijo; aquella, vna muger merecedora de muchos oprobrios, y digna de tal hijo, redundando la afrenta de la madre en el hijo, y del hijo en la madre, tal vno como otro; pe-

ro acá tomado en buena parte, *digna Filio*, es digna esta Madre de tal Hijo, tantas son sus perfecciones, que parece pedian pedir tal Hijo, que juntamente fuese Hijo de Dios.

Está bien; pero en que conoció Isabel que Maria era Madre de Dios, *unde hoc mihi. Ut veniat Mater Domini mei ad me?* No ay duda lo supo por Diuina revelacion, porque su Hijo se lo daua a entender en las demonstraciones, y alegrías que mostraua en que se vió llena del espíritu santo, de que estaua lleno su Hijo, y del resultó en la Madre, de que se vió colmada de gracia, abundante de bienes de que toda aquella casa resonaua a gloria. Siendo, pues, tantos, tan maravillosos, y tan extraordinarios los bienes que sentia, que mucho en ellos conociesse, que la que los causaua, era Madre de Dios, porque solo Dios sabe hazer tantos fauores juntos. Dulcemente Bernardo: *Quis tibi indicauit Matrem Domini mulier sancta?* Quien te dixo Santa de Dios, que esa Señora es Madre de Dios, y trae consigo al Verbo encarnado? Y responde:

*Ex quo facta est vox salutatio-
nis tuae in auribus meis, exul-
tauit infans in utero meo.* Los
efectos que veo, me hazen
reconocer que esta Señora
es Madre de Dios, veo que
a vn infante, que aun apenas
tiene alientos para vivir, los
tiene para saltar de gozo, y
alegría: siento yo en mi mis-
ma que nie comunica Do-
nes muchos, y muy superio-
res. Pues que mucho la re-
conozca, y reuerencie por
Madre de Dios? Porque
quien assi tan liberalmente
reparte Dones a vn tierno
infante, a vna muger tan
anciana, no puede ser otra
que la Madre de Dios, que
es solo quien reparte bienes
a todos sin diferencia de
personas.

Hablando Dauid de estos
Dones de Dios, dize assi en el
Psalm. 132. *Sicut vnguentum,
quod descendit à capite, in bar-
bam, barbam. Aaron quod des-
cendit in oram vestimenti eius,*
son los Diuinos Beneficios,
como vn precioso vnguen-
to, y licor suauissimo, que
arrojado en la cabeça de
Aaron, baxa hasta su barba,
y de alli se reparte por to-
do el cuerpo, hasta llegar a
la orla de su vestidura. Por
este vnguento entiende el
Abad Franconio la Diuina
gracia, y los Dones de Dios,

y bienes del cielo: *Lenita-
tem autem olei, atque pin-
guedinem gratiam interpre-
tamur Spiritus Sancti*, esta
suauidad, y gordura que cau-
sa, y obra este Diuino Oleo,
y suauissimo Vnguento, es
la gracia que comunica el
Espiritu Santo. Está bien. Pe-
ro de donde collige el San-
to Abad, que la nobleza, y
excelencia de este suauissi-
mo vnguento, no pueda ser
otra que la gracia que Dios
dà, y comunica? Ya lo de-
clara el Profeta Rey: *Quod
descendit in barbam*, por lo
qual se entienden los Apos-
toles, y Principes de la Igle-
sia. Y para en ellos solos? No,
que *descendit in oram
vestimenti eius*, que de ar-
baxa a la orla de su vestidu-
ra, esto es, a los inferiores,
a los minimos, a los peque-
ños; y vnguento que no so-
lo llena, recrea, y engor-
da a los Magnates, a los
Principes, y personas supe-
riores, sino es que tam-
bien descendiende, *descendit in
oram*, en la orla, esto es, en
los infimos, pequeños, è in-
feriores, no puede ser Don
de qualquiera, sino es del
mismo Dios que sabe re-
partirlos, y diuidirlos, demo-
do que todos los participen:
*Barbam nostri Pontificis Apo-
stolos intelligimus, vestem in*

Franc.
Abb. de
gratia
Deist.
12.

Psalm.
132.

reliquis credētibz, extremam Vestimenti oram super humilitate nostra interpretari vitiāna possemus; en la barba de Amon se significan los Apóstoles, en los vestidos todos los creyentes, en la orla de este vestido, todos los demas que se tienen por humildes, y abatidos: pues en esto clara, y euidentemente se conoce, que este Don no es de la tierra, sino es del cielo, no es de hombres, sino es de Dios: *Nec ab hac inundatione Olei Sacri ora Vestimenti immūnis remanere poterat, que licet extrema totius Vestimenti plenitudini firmamento erat*, de esta inundacion del Sacro Oleo, que es la gracia, no podia dexar de participar la orla de la vestidura, que era la firmeza de esta plenitud. Conoció Isabel que toda la plenitud de este Diuino, y Sacro Oleo, que es la gracia, auia caido primero en Maria, que es la mas suprema entre las criaturas; porque este Oleo de gozo, y alegria, le auia recibido en sus Purissimas Entrañas para darle ser humano, *Vixit te Deus Oleo leticie*, vé. que vā descendiendo, y comunicandole esta gracia a su Hijo, aun antes de nacer, y no como quiera, sino con plenitud; y que ella siendo estéril, y como tal desestimada

de todos, participa de esta misma plenitud, *repleta est Spiritu Sancto Elisabeth*. Pues que mucho conozea no solo por reuelacion Diuina, sino por experiencia humana, y por lo que en si misma siente, que quien causa tan maravillosos efectos, y obra tales prodigios es Madre de Dios. Y así exclama, y dize: *Vnde hoc mihi, &c.* Esta no puede ser otra, sino es la Madre de Dios, que estos beneficios no son de la tierra, sino es del cielo.

§. V.

Ex quo enim facta est vox saluationis. &c. Dá la razon Isabel en que conoció ser Maria Madre de Dios, *Mater Domini mei*, y fue, que en la voz de Maria fue embebido el gozo de su Hijo, y la alegria de verse tan favorecido, y ella tan bien beneficiada, ambos llenos de gracia, y del espíritu santo comunicando otros bienes, pasando parte de la gracia de q̄ estaua llena a los dos a Hijo, y Madre, que no dieron la gracia a Maria para estancarla en si toda, sino para repartirla a otros, comenzando a comunicarla a su prima, y sobriño, para que conozcamos, que de tal fuer-

te

te está estancada esta gracia en esta Señora, que de ella recibiente, y passa a comunicarla a todos. Dezia la Esposa en los Cantares: *Amore languo*, estoy enferma de amor. El texto Griego: *Charitate vulnerata ego sum*, tieneme herida el amor, que es como si dixera, la plenitud de gracia de que estoy llena, *gratia plena*, me haze prorrumpir en tales actos de amor Divino, que vengo a enfermar de amante, y fina. Y hablando de este amor el santo viejo Simeon en doctrina del Melituo Bernardo, dize así: *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit*, el cuchillo de dolor traspasará tu alma, que aunque en sentido literal se entiende comunmente esto del cuchillo de dolor que padeció esta Señora en la pasión de su Hijo, el dulce Abadillo entiende del cuchillo del Divino Amor, que penetra toda el alma, y el espíritu, como dixo San Pablo: *Pertransiens usque ad divisionem animæ, & spiritus*; y así dize Bernardo: *Est gladius amor Dei qui Mariæ animam non solum confixit, sed etiam pertransiit, & nullam in corpore Virginali particulam va-*
cuam amore reliquerit, sed toto corde, tota virtute diliget, &
Ne esset gratia plena, el amor

de Dios es vn penetrante cuchillo, que no solo claud. è hirió su alma, sino es que la penetró de tal fuerte, que no huvo particula alguna en su virginal pecho vacia de este amor, como tampoco la huvo, que no estuiesse llena de gracia; y así con todo el coraçon, con todas sus fuerças amó a Dios, para que del todo estuiesse llena de gracia, como si mas claro dixera, no solo Maria está herida del Amor Divino, no solo se claua en su alma esta penetrante saeta, sino es que la traspasas; porque la herida del amor, bastantemente se explica con dezir, que se claua en el alma, ò en el coraçon: aunque alguna parte de esta alma, a nuestro modo de entender, esté algo remota, y quede intacta de esta herida; pero saeta que no solo hiere, sino es que penetra, y passa vn lado, y otro, nada dexa sano en el alma, porque toda la ocupa, y llena, con que causa aquella enfermedad de que tiernamente se queja, *amore languo*. Este es el sentido de Bernardo; pero con todo hallo yo vn escondido misterio en el modo con que dize esta herida de amor Maria; pues para dezir que toda estava poseída del amor, bastava dezir Simeon lo mismo que

Cant. 2.

Luce 2.

Bernard.
apud Til-
man. Lu-
ca 2o

Bernard.
apud Til-
man. Lu-
ca 2o

ella confessa, *charitate vulnerata ego sum*, estoy herida de amor, ó dezir *amore languo*, que adolecia del achaque de amor; pero añadir aquella particula *pertransiuit*, mas enrgia tiene, y mas nos quiere explicar con esso, por que este verbo *pertransire*, significa propiamente atraueçar a vno de parte a parte, que acá se dize, con que passa de vn lugar a otro, penetra vna herida material el cuerpo; y quando le passa todo, queda mas azero fuera para herir a otro, esso es, *pertransire*, que atrauiesse, y salga por otra parte. Pues como este cuchillo de amor no solo atrauiesse a Maria, sino que passa a otra parte, *pertransiuit*? Es el amor infinito, y el de Maria de tal suerte passa a otros, que no desampara a Maria; pero no pasara a nosotros, si primero no pasara por Maria: llenola primero este amor, y esta gracia, para que de aquella plenitud manara, y pasara a nosotros. Con quanta dulçura Bernardo: *Aut forte pertransiuit eam, vt acciperemus, & fieret Mater charitatis*. Passó por Maria primero, para que nosotros lo recibieramos, y así quedasse hecha Madre del Amor. Ahora pues, consideremos oy a Maria que lle-

na de gracia, *gratia plena*, y sobrellena con las auenidas de gracia del Espiritu Santo, *Spiritus Sanctus superueniet in te*, que lleva en su Virginal Vientre al Autor de toda la gracia: ir con toda priesta a casa de Isabel, que con solo abrir la boca, y despegar sus labios, llena de gracia, y espiritu santo al Bautista, y a su madre. Que diremos, sino es que de tal suerte la penetró el alma, que pasó a otros, *pertransiuit*, llegó a passar el azero hasta herir con ella todos; pero que mucho si es la Madre del Amor que le comunica a Iuan, que es gracia? Quedado este dichoso infante por el primogenito de la gracia, y amor de Maria, pues a él engendró en primer lugar, y del se le comunicó a la madre, como pondera San Ambrosio, que despues de auer llenado Maria a Iuan del espiritu santo, el infante llenó la madre, *impleuit, & Matrem*, comunicándole tambien la virtud de passar a otro la punta del amor. Pidamos a esta Señora con Bernardo, que nos alcance vna punta siquiera de este cuchillo de amor; y que pasando primero por Maria, como por fragua del Diuino Amor, llegue a herir nuestros coraçones, que esta será

Ambr.
super
Luc
cam.

nuest.

Bernar.
Vbi sup.

nuestra mayor dicha, y felicidad: Et illa quidem vulnus accepit amoris, & suauē ego vero me felicem putauerim, si summo quasi cuspide huius gladij pungi interdum me sensero, & de vel modico accepto amoris vulnere dicat anima mea: vulnerata charitate ego sum. Maria recibió vna gran herida de amor quando concibió al Verbo Eterno, suauē, pero

penetrante; yo me tendré por muy feliz, si alguna vez me viere herido con la punta de esta espada que passa por Maria, para que herido, aunque leuemente, con esto pueda dezir estoy herido del Amor Diuino, que como es efecto de la gracia, será segura prenda de la gloria. *Ad quam,*
Ecce





SERMON

DE LA EXPECTACION DE

nuestra Señora, predicado en la Parroquial de Santiago de la Ciudad de Logroño, año de 1641.

Ecce concipies in utero, & paries Filium.

Lucæ 1.

SALVTACION.



Y celebramos la Expectacion del dicho parto de Maria Santissima, esto es, el principio de los ocho dias que esta Señora se iba disponiendo, y preparando con nuevos resplandores de gracia, como hermosa Aurora, para que de su virginal regazo saliese el mejor Sol a ilustrar el mundo, ansias que tenia Maria de que aquel Dios, y Señor que auia ya con

sus rayos ilustrado aquel cielo con alma, saliese de aquel Tabernaculo para alumbrar la tierra; ya le auia gozado por nueue meses, y su ansia es, que le gozemos todos, pues para todos ha de nacer, *nobis natus*. Por lo qual dixo San Hilario: *Commune gaudium omnium peculiari munere nouem mensibus sola possedit*, el com un gozo de todos por singular Don; o por natural derecho de Madre, le posseyò sola por espacio de nueue

Hylar.
serm. de
Annũt.

me:

meses, que esto fue lo que le dixo el Angel: *Concipies, & paries*, concibirás, y parirás. Lo primero, en vn instante se obró; pero si el Autor era el Espíritu Santo, que mucho? Porque como dixo San Ambrosio a otro proposito: *Nescit tarda minima Spiritus Sancti gratia*, la gracia del Espíritu Santo, no admite tardança alguna. Lo segundo que es parir, es lo que falta de cumplirse, y estas son las ansias de esta Señora, tener estancado en sí el gozo, que es comun a todos.

Ambro
super Lu
cam.

Aquel Parayso que auia plantado Dios para recreacion del hombre, se regaua con vn caudaloso rio, que fecundando primero con todo su raudal aquel ameno pensil: luego se diuidia en quatro rios para regar toda la tierra: *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum, qui inde alitur in quatuor capita*. Y pudieramos quejarnos de este rio, y decirle: Agua sagrada, deten el passo, no corras tan de prisa, oye primero nuestras quejas, porque diuides las venas de tu dulce licor, para que te repartes en arroyos, porque no das con toda plenitud en nuestras almas, si eres rio de gracia? Que asi lo entiende el Abad Celense, y responde: *Non pro largitionis, vel largitionis paritate, sed pro vasculi mediocritate*, no correr este rio de gracias con todo su impetu, y caudal en nuestras almas, no es cortedad; o escasez del que le dà, y reparte, sino es poquedad, y estrechez de nuestros vasos, esto es, ser limitada la capacidad del alma para recibir todo su caudal. Agora consideremos, que todo este rio de gracias dió de lleno en el Alma sacrolanta de Maria, como se lo dize el Angel, *gratia plena*, que le tuuo estancado por nueve meses, siendo ella quien sola gozaua este comun bien de todos, como dize Hilario *sola possedit*: qual seria la capacidad del alma de Maria? Que dilatado vaso? pues sobre estar lleno, *gratia plena*, aun ay capacidad para recibir la auenida del Espíritu Santo, *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Quien duda ser Maria Santissima el mejor Parayso de las delicias de nuestro Dios, el qual recibe de lleno todo el raudal del rio de la gracia? Quien le riega, es el Espíritu Santo, porque como dize gravemente el mismo Celense: *Bene talis locus tali flumine irrigatur; qui enim irrigatur Paradisus est qui rigat, Paraclitus. Prorsus, nec alio irrigari Paradisus, nec aliam debet irrigare Paraclitus*, con razon tal lugar deve ser regado con tal rio; quien se riega es Maria, que es el Parayso de Dios; quien le riega, es el Espíritu Santo, porque ni este Pa-

Gen. 2.
n. 10.

Abbas
Cel. de
panib. c.
12.

Cel. ubi
supra.

raiso era razon tuuiera otro rio con que regarse, sino con todo el raudal del Espiritu Santo, ni este Señor era decente echasse toda el agua sino es en este Paraíso. Ya veis regado este Paraíso de Dios por nueue meses, y regado con todo el caudal de este rio, y tan fecundo, que produjo el mejor Arbol de la mejor vida. Aora que resta? Lo que esta Señora desea, y lo que el Angel la promete, *paries Filium*, que se divide en quatro cabeças, o en quatro partes, *qui inde dividitur in quatuor capita*, que salga de madre esse rio, y se esplaye, y rebierta por todas las quatro partes del mundo, y gozen los hombres todos en quanto a la suficiencia de las aguas de esse rio, que es la gracia, de esta necessito, &c.
Aue Maria.

Ecce concipies in utero, & paries Filium,
Lucæ i.

§. I.

DOs cosas promete el Angel a Maria Santísima, que ha de concebir, y parir vn Hijo, que juntamente es Hijo de Dios, *ecce concipies, &c.* y entre estas dos acciones halla San Ceron Veronense gran diferencia en estas misteriosas palabras: *Nascitur sine patre Filius, non*

disponerle para nacer, fue accion de la madre. Dificultosas palabras parecen estas; porque aunque el Espiritu Santo fue Autor de la obra, pero no suplió mas que el concurso de varon, que lo que toca al concurso materno, no podemos negarsele a Maria Santísima, que de otra suerte no fuera verdadera Madre de Dios. Como fuese este concurso que dió Maria para engendrar, y concebir a Christo, no toca al Pulpito averiguarlo, sino a la Catedra: lo que es cierto, que concurrió Maria a esta generacion, y concepcion como verdadera Madre deste Hombre Dios. Es la verdad que los

Cen. V. citur sine patre Filius, non von. ser. totus matris, sibi donans quod a. de Na conceptus est; donans matri, tuit. quod natus, ve nos nacer vn

hijo sin padre, pero no todo de la madre, reservando para sí la concepcion, dando a la madre el nacimiento; de fuerte que el concebirse esse hijo fue accion del padre, el

Vide Suar. to mo 2. in 3. parte ma;

muchos milagros que aì se obraron, corrieron por quenta del Espiritu Santo, que es a quien como a Autor, y Agente principal se le atribuye la obra. Como, pues, dize el Obispo de Verona, que tomò, y reservò para si Dios la Concepcion, y generacion de Christo nuestro bien, y concediò a la Madre el nacimiento? Con gran profundidad, porque de tal fuerte ordenò Dios la Concepcion, y generacion de Christo, que quanto era de su parte al instante que fue concebido, pudiera luego nacer, porque fue engendrado varon ya perfecto, como dixo Ieremias: *Mulier circumdabit Virum*, vna Muger rodeará, y encerrará en sus entrañas a vn Varon perfecto, no dixo *Infantem*, a vn Infante, que esto no era milagro, pues se vè cada dia, sino *Virum*, a vn Varon perfecto, porque lo fue Christo nuestro Redemptor desde el instante de su Concepcion, porque desde esse punto no solo tuvo perfectísimo uso de razon, sino es que tuvo la gracia de vnion, y toda la plenitud de la gracia habitual, y Donnes del Espiritu Santo, y

desde esse mismo instante viò su Alma Sacrosanta la Divina Essencia, y fue bienaventurado. Pues que le faltava a este varon perfecto para nacer al instante que fue concebido? Que fuesse creciendo aquel Santísimo Cuerpo, que se fuesse aumentando, y se madurasse esse fruto por espacio de nueue meses, ò sean diez, como algunos quieren, afuer de los Heroes insignes, de quienes han observado algunos, que han tardado diez meses en nacer, como Salomon, y otros, ò para que en el vientre materno cobren mayores fuerzas, y vigor para las hazañas que desde entonces pronostican, ò porque quieren recompensar la viveza del obrar, con la tardanza del nacer. Pues que le faltava a este Varon para nacer desde que se concibió perfectísimo? Nada faltava, porque al instante podía nacer, como en vn instante se concibió. Pero quiso Dios nuestro Señor reservar para Maria Santísima Señora nuestra el aumento del cuerpo, guardando para si la perfeccion de lo que tocava al alma, para que alimentan-

Gerem.
cap. 31.

dose, y creciendo esse cuerpecito Diuino con alimentos de Maria, le comunicasse de sus purissimas entrañas la dulçura, y suauidad suya, para que así los hombres le pudiesen libremente recibir, y con gusto gozar del. Pafso, pues, por essa Diuina Oficina nueue meses, para que templado aquel rigor, que como Dios tenia, nos le haga tan humano, que podamos gozar del sin riesgo de la accedia, que en quanto Dios mostraua. Es Dios, dize Moyfes, vn fuego que todo lo rala, y abraza: *Deus vester ignis consumens est*, pues si este fuego no se templara, quié pudiera sufrirle? Templóse, y atemperóse este fuego en las purissimas entrañas de Maria, con que ya pierde el rigor de fuego, y se conuierte en lluvia apacible, que recrea. Cayó este Señor en las purissimas entrañas de Maria, como rocío llouido del cielo: *Rorare cœli desuper, Et nubes pluunt iustum*, ansias son de Isaías, y de todos los antiguos Padres, que las nubes llouiescen al Redemptor del mundo. Aunque el agua del cielo es la mas pura, y prouechosa, pero si se bebe acabada de llouer, es agria, y desabrida, es necessario dexarla reposar, y con esso se haze

mas suaua, y mas gustosa. Vino el Verbo Eterno a las entrañas de Maria como lluvia, *nubes pluunt iustum*; si los hombres quisieran beber de essa agua recien llouida, traxera consigo el agrio, y defazon de agua del cielo. Repose, pues, primero en las entrañas de Maria, que con esso se hará tratable, y gustosa para beber.

Apoderados estauan los Filisteos de la Ciudad de Bethel, patria de Dauid, y deseaua librarla de aquella opresion, cercòla por todas partes, y ellos la defendian con valor; pero Dauid apretado de la sed, deseaua beber del agua de vna cisterna, que estava a la puerta de la Ciudad, y el ansia que tenia, ò la sed que le apretaua, le obligo a prorumpir en estas palabras: *O si quis mihi daret porum aquæ de cisterna, quæ est in Bethel!* O quien pudiera conseguir vn jarro de agua de la cisterna que està en Bethel! Oyeronlo tres soldados, y con valiente denuedo atrauesaron por el campo de los Filisteos, llegaron a la cisterna, cogieron el agua, y traxeronsela a Dauid, para que satisfiziesse, ò su sed, ò su antojo, y el no quiso beberla, antes se la ofreció a Dios: *Libavit eam Domino*. Ahora mi

Dent. 4. no 2. 4.

Isai. 45. num. 8.

2. Reg. cap. 23. n. 15

mi dificultad : Si tanta era la sed que padecia Dauid , como no la satisfaze , pues tiene tan a mano el agua ? Los soldados ya auian passado el peligro , su fineza se pagaua , con que Dauid la bebielle ; pues porque la dexa ? Como no la bebe ? No es esta el agua que con tantas ansias desea beber Dauid , dize Sophronio Arçobispo de Constantinopla , otra mas gustosa era la que apetezia , y de mejor cisterna , que era a Christo agua viua , segun que estaua en la virginal Cisterna de su Madre : *Cisterna hæc Sacratissimam Virginem designabat , quæ , & Vtero gestatura , & Deum paritura erat , & figura de Christo , quæ est aqua viua*. Esta Cisterna representaua a Maria Santissima , que auia de traer en sus virginales entrañas , y parir a Christo , que es el agua viua porque suspiraua Dauid ; y viendo que no le traian el agua que deseaua , no la quiso beber , reservando aquella sed del cuerpo para satisfazer la del alma , solo con el deseo que tenia de que esta agua celestial cayesse en esta virginal Cisterna. Hasta aqui todo parecerà comun , pero lo singular que yo añado para mi intento , que no deseò Dauid beber de las fuentes cristali-

nas que avria en Bethel , ni de los rios , y arroyos de que abundaua , sino es de vna cisterna que estaua a la puerta ; pues que propiedad tenia esta cisterna , q̃ calidad de aguas , que efectos cauauan , para que assi tanto la deseasse Dauid ? Y si no era el agua material la que deseaua , sino la espiritual de Christo nuestro bien ; porque desea mas beberla en esta virginal Cisterna de Maria , no en otra ocasion , sino es quando està a la puerta ? Es sin duda el Misterio que oy celebramos , y prueba del assumpto que predico. Las cisternas o alxibes siuen comunmente para recoger las aguas que caen del cielo , las quales si se quieren beber luego , son desabridas , y poco prouechosas para el estomago , porque traen consigo alguna desazon. Pero si estas aguas se recogen , y guardan en vna cisterna , o alxibe por algun tiempo , participan de la tierra donde se echan vna dulçura , y suauidad , que son , no solo las de mejor gusto , sino tambien las de mayor prouecho para el hombre. Agora , pues , esterà entendido , porque deseaua tanto Dauid con espirito profetico beber las aguas de la cisterna que estaua a la puerta de su Ciudad Bethel , esto es , del

agua

Sophr.
orat. de
Christi
Natiu.

agua viua que baxò del cielo, y se encerrò en esta virginal Cisterna. El Verbo Eterno baxò a modo de lluvia en las virginales entrañas de Maria, *Et nubes pluunt iustum*; estas aguas recién caídas del cielo, eran asperas, y desabridas, tanto que los Hebreos no solo huían de beberlas, pero ni aun oír las querían: *Loquere tu nobis non loquatur nobis Deus*, Moyses, hablád nos vos lo que quisierdes, pero no nos hable Dios, que no podemos sufrir su rigor. Andaua Dios como de rema con el hombre, y así hazia como del enojado, y vengatiuo: *Deus ultionum Dominus*, y quando quiso llouer sobre la tierra, fue para anegarla; quien no temiera estas aguas? Quien pudiera llegar a beberlas? Pues que remedio? Caiga esta agua del cielo en la Cisterna, ó alxue del vientre virginal de Maria, estén nueue meses estancadas, y recogidas, que con esso se les comunicará de su sabor, y dulçura tanto gusto, que sea el deseo de todos beber estas aguas; y esta cisterna donde está? *In porta*, a la puerta, esto es, quando está ya caui a la puerta el parto virginal, quando ya trata de tomar puerto en la tierra el que tanto tiempo

auia nauegado en el mar de gracias de Maria. Miren ahora con quanta profundidad dixo Ceñon, que Dios auia reseruado para sí la Concepcion de Christo en quanto a los dotes de su alma, y auia concedido a Maria el aumento de su Santísimo cuerpo, para comunicarle en sus entrañas lo que era necesario para que le gozáfsemos.

§. II.

Tanta fue la suauidad, y dulçura que participaron estas aguas de gracia en las purísimas entrañas de Maria, tanto se sazónò, y madurò en ellas el fruto que produjo, que si antes los hombres parecían huían de Dios, y aun de oír su voz temblauan, como Adán: *Vocem tuam audini, et timui eo quod nudus essem*. Y los Hebreos: *Non loquatur nobis Deus*, ya desde oy todos desean verle, oírle, y tratar con èl, y les es gustosa su voz, anhelando por verle ya fuera de aquella virginal Oficina, haziendo pucheritos como tierno Infante, y llorando como todos los hombres quando nacen, que de esta comun flaqueza aun no quiso librarle este Señor, ni de otras que no dizen imperfeccion, y declarauan la verdad de la hu-

mana

Exodi
20.

psal.93

Genes.3

mana naturaleza que tomó de nosotros. Salomón dixo de sí en la letra, y en el espíritu de Christo nuestro bien, que la primera voz que auia articulado, era llorar. *plorans*. Estas voces, pues, de tierno infante, y estas lagrimas, desean ver, y oír los hombres, porque auiendo estado nueue meses en aquellas misericordiosas entrañas llenas de amor le auia hecho tan amable, y tratable, que andauan los hombres como extaticos, y abortos quando le vieron nacido. Dixolo el Evangelico Profera Isaias muchos siglos antes, deseando llegasse el tiempo tan dichoso en que los hombres pudieffen hablar, y tratar familiarmente con Dios: *Et ascendet sicut virgultum corameo, & sicut radix de terra sitienci*, saldrá como renuevo, y como raíz de vna tierra seca. Aqui trasladaron los Setenta Interpretes en lugar de aquella palabra *virgultum*; *infantem*, vn infante, y del original Hebreo se puede trasladar *lactentem*, seu *sugentem vbera*, vn infante alido a los pechos de su Madre, sustentandose con su licor suave. Parece que están encontradas estas traslaciones con la Latina, que es nuestra vulgata; porque si es raíz, ya no puede ser infante; la raíz está siempre escondida en

la tierra; y si Christo se conbibe como raíz, ha de estar escondido en la tierra virginal de Maria, que es el estado en que oyle consideramos. Pues como ya infante, ya alido a los virginales pechos? De la raíz de la mandragora dicen los que tratan de la Historia natural, que tiene forma, y figura de vn infante, y niño, que se alimenta a los pechos de la tierra, para crecer, y brotar en ramas. De la raíz de esta yerua, ò arbol, entiendo David Kimni este texto, a la qual llaman los Autores *humana esgie prædita*, que su raíz tiene forma, y figura de hombre. Ahora, pues, estará entendido el lugar, y aplicado a mi intento: dize Isaias, que nacerá el Redemptor del mundo como renuevo, y como raíz de vna tierra seca; y que esta raíz será infante en las entrañas de su Madre, y estará alido a sus pechos, *sugentem vbera*. Fue lo mismo, que decir, que sería a modo de raíz de mandragora, que tiene forma, y figura de hombre. De esta, dize Plinio, que suele hazerse vn hechizo de amor, que inclina la voluntad a que ame alguna persona; y así era antiguo proverbio para significar que vno padecía accidentes de amor, dezir: *Mandragoram bibere*, este ha bebido la mandragora.

David
Kimni.

Plin.

Dezir, pues, Isaías que Christo Redemptor nuestro en las Entrañas Virginales de Maria sería raíz de mandragora, *humana effigie præditum*, con forma, y figura de hombre: fue como si dixera, que desde aquel materno, y virginal vientre, ya era vn hechizo de amor para los hombres, que desde entonces començauan a desear verle nacido, y a los virginales pechos de su Madre, para que esse Dios, y Señor, que en lo effempro de su ser ponía miedo, auiendo estado nueue meses en aquella sagrada Oficina, se hiziesse tan tratable, tan amoroso, que ya no vean la hora de que salga de ella, y le vean pendiente, y asido a los pechos sagrados de su Madre, *laudentem*.

Esto es sin duda lo que pretendia la Esposa, que es el alma santa, llena de deseos de ver a Dios hecho hombre, y nacido: *Quis redet fratrem meum sugentem ubera Matris meæ, & inueniam te foris, & de osculer te, & iam me nemo despiciat?* Quando se llegará aquel dichoto dia en que te vea (ò deseado mio, y de todo el mundo) te vea, digo, pendiente, y colgado de los pechos de tu Madre, y mia, para que viendote ya nacido, y fuera de la virginal Oficina

te de tiernos osculos de amor, que con esso ya nadie me despreciará? No ven quanto deleauan los Padres antiguos, y la Sinagoga toda sentida por esta Esposa Jilegarise a Dios humanado, quando antes huían del en lo Magestuoso de su ser, quanto le comunicó de suauidad, y blanda aquella tierra virgen, todo el tiempo que tardó en aumentarse en él, y crecer en cuerpo este Señor? Pero repárese en lo que aña de: *Et iam nemo me despiciat*, para que de aqui adelante nadie me desprecie, antes todos me honren, como si antes justamente mereciesse desprecios. Pues porqué? Porque hasta aqui todos se alimentauan a los pechos infelizes de Eva, que traían consigo embibido lo amargo de su leche, con que era quanto se bebia, agua salobre, licor amargo; pero ahora como se ha mejorado de pechos, y de licor, no solo no es digna de desprecios, sino es de mucha honra. Así lo discurrea Georgio Nicomedien se, haciendo contraposición de vnos a otros pechos: *Eua messis ac vindemia nihil aliud fuit quam mors, ea que pestilens valde*. Y hablando con esta Señora, añade: *At vero nunc de medio tui germinabit, ò Virgo, fructus ventris tui Christus*

Georg.
Nicom.
in Mo-
neis Gre-
cis die
24. Mar-
tyodæ.
im. 8.

immortalitatis ille pararius nostra, & mentium humana- rum dulcedo, el Agosto, y vendimia de Eua, no nos acarrearón otra cosa, mas que la muerte. Pero ahora (ò Soberana Señora) de vuestras Purísimas Entrañas brotarà el fruto suyo, que es Christo, que es el parario de nuestra inmortalidad, y toda la dulçura de nuestras almas. *Parario*, segun Seneca, significa aquel que interuiene entre las compras, y ventas, y media en los precios, que el Griego llama *Proxoneta*, que es quien toma por su quenta vender las mercaderias. Dize, pues, que Christo es el que interuiene entre Dios, y los hombres para vender las mercaderias del cielo, y la principal, la inmortalidad de nuestros cuerpos, y almas, que viene al mundo a hazer vna feria, ò mercado franco, para que los hombres traten, y comercien con Dios; y sobre todo esto, *mentium humanarum dulcedo*, toda la dulçura de nuestras almas, porque no ay duda que este Señor humanado participò (digamoslo assi) de las Purísimas Entrañas de Maria suauidad, y dulçura, para que los hombres pudiesen recibirle sin riesgo de lo accedo que podia causar, si vi-

niera en su mismo ser Divino.

El Filosofo Fauorino dize, que assi como los infantes se alimentan, y sustentan a los pechos de sus madres, assi las plantas, y los arboles se sustentan del humor que les comunica la tierra, y como a pechos maternos se alimentan, y crecen, y las rayzes de ellos, como si fueran labios van chupando aquel licor que mediante las aguas les va comunicando la madre tierra, y que crecen mas con este succo, que del origen de sus semillas: *In arboribus etiam, & frugibus maior plerumque vis, & potestas est ad earum indolem, vel detractandam, vel augendam, aquarum, atque terrarum, que alunt, quam ipsius, quod iacitur, semen*, para aumentar, ò disminuir la indole, è inclinacion de los arboles, y plantas, para que sus frutos sean sazoados, importa mas el alimento, que participan de las aguas, y tierras donde se plantan, que de la semilla de donde proceden, porque esta suele degenerar por las calidades de la tierra en que se siembra, y de las aguas que las riegan; pero siendo vno, y otro fecundo, y de buenas propiedades, hazen que

Fauore
apud
Gellium
lib. 12.
cap. 1.

el fruto ſea mas ſazonado, y guſtoſo: no pudo ſer mas ſazonado, ni mas Diuino el grano que ſembrò el Eſpiritu Santo en la tierra virgen de Maria, porque vino del cielo, y fue el Autor de la obra; pero como la tierra en que ſe ſembrò, y las aguas que le regaron fueron tan ſuaues, y guſtoſas, parece que añadió al fruto mas ſazon, y le hizo mas tratable, y comunicable, participando de las propiedades de eſta tierra, y de eſtas aguas.

La primera manſion que hizieron los hijos de Iſrael, quando ſalieron de Egipto, dexando ya anegados en el mar los Gitanos, fue en el deſierto de Sur, y ya començaron al primer paſſo a ſentir las deſcomodidades de tan largo viaje. Llegaron a Marà, y las aguas que auia alli, eran tan ſalobres, que no ſe podian beber. Tomando el lugar el nombre de la amargura de las aguas. Hizo Dios vn milagro, mandando a Moysès metieſſe en ellas vn leño (que la Cruz de eſte Señor es quien endulça todos los trabajos de eſta vida) ſatisfacieron ſu ſed, y fueron marchando haſta Elim, alli dize el Tex-

to Sagrado hizieron alto; aſſentaron ſus Reales, porque auian encontrado con doze fuentes, y ſerenta palmas: *Venerunt in Elim filij Iſrael, vbi erant duodecim fontes, & ſeptuaginta palme, & caſtrametati ſunt iuxta aquas.* Es cota de admirar quan aprieta oluidaron lo amargo de las aguas de Marà, que tanto les auia diſguſtado. Como no examinan primero ſi eſtas fuentes ſon como las de Marà, y les encendieran mas la ſed que ſe la mitigaran, de donde ſe perſuadieron que eſtas aguas eran dulces, y ſabroſas? No eſtauan cerca de ellas doze palmas? Pues que importa eſſo? Mucho, porque aguas que riegan vnos arboles que producen tan ſabroſo fruto, como los datiles, no pueden ſer ſalobres, no dexaràn de ſer dulces: no podia dexar de ſer la madre dulce, quando lo ſon los hijos; fruto tan ſuaue, no pudo dexar de ſer alimentado, y crecer de vn ſuaue, y dulce humor. Dixolo doctamente San Ambroſio: *Nec mirum ſi potus dulcis eſt fontium, in quorum ſinu cibus dulcior eſt palmarum.* No ay que admirar ſean las aguas

Exodi
15.
27.

Ambr.
ſer. 24.

dul-

dulces, si en su regazo producen el dulce fruto de las palmas: como si dixera, aguas que engendran tal dulçura, no pueden menos de ser muy dulces. Las rayzes de estas palmas, se alimentaron, y crecieron con tan suave licor, ellas siruieron como de pechos, para que fuesen tomando aliento, y vida; dulces seràn sin duda, no ay que hazer de ellas experiencia, que lo alto, y crecido de estas palmas, la dulçura de su fruto, dan bastante testimonio de la bondad de estos cristales. No ay Epitetonias con un en las Divinas Letras, que llaman a Maria Santissima Palma: *Satura tua assimilata est palma*, le dezia su Esposo; iba esta Palma chupando aquel Divino humor de las aguas de la gracia: que mucho produxesse tan dulce, y sabroso fruto; y que mucho deseen los hombres que esse fruto se sazone, y madure en las Purissimas Entrañas de Maria, para que quitado el agrio, y sin sabor de las salobres aguas de Eva, queden tan dulces, que sea el deseo comun de los hombres ver ya esse fruto cortado del arbol, y gozar todos del?

De la palma, dicen Plinio, y Aristoteles, que son requisi-

tos necesarios para que de fruto. Lo primero, que esse plantada en tierra seca, que esse expuesta a los rayos del Sol, y le den de lleno; y finalmente, que esse vezina a la palma macho, que entre estos arboles ay varon, y hembra, y es menester que se careen, para que dando el ayre en la vna, se comunique mediante el la virtud generatiua, y productiua de los frutos. Produxo esta prodigiosa Palma aquel fruto que tanto apetecia el Esposo: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*; pero que mucho si estuuo plantada en tierra seca? Esto es, en vna carne purificada de todo el humor de la carnal concupiscencia, de quien se puede exponer aquello que hizo Dios con las aguas en el principio del mundo: *Congregentur aquæ in locum vnum, & appareat arida*, congreguense todas las aguas en vn lugar, y descubrase la tierra, a quien llaman arida, esto es, seca. Y explicalo aquel denoto Capellan de Maria Santissima Fray Bernardino de Bustos en su doctissimo Marial, entendiendolo en sentido místico de Maria Santissima: *Appareat Virgo Maria ab Bernole omnibus aquis concupiscientia, penitus aliena*, descubrase *part. 9.*

Cant. 8.

Genes. 1.

Maria, que es la vnica que escatua muy agena de que la tocasen las aguas de la carnal concupiscencia. Fue tambien Maria la mas proxima, y cercana al Sol de Iusticia Christo; y tanto que oy le tiene encerrado en sus Purisimas Entrañas, y no solo está cubierta de este Sol, sino es que ella le encubre, y oculta; y si el Sol material primero baña con sus rayos la Luna, y despues los demas Astros, este Divino Sol primero dió en esta hermosa Luna con los rayos de la gracia, y despues a los demas Santos, que son Astros del cielo de la Iglesia; y finalmente, si la palma necesita de estar cercana a su consorte que la bañe su sombra, y la aliente la marea, Maria Santisima está tan proxima a su Esposo, que es el Espiritu Santo, que su marea la baña, y su sombra la fecunda, *Spiritus Sanctus, &c.* Segun esto, que mucho de esta celestial Palma tan gustoso, y sazonado fruto, que deseen los hombres se acabe de sazonar, y madurar, para que caído de este Arbol le gusten todos?

S. III.

En estas ansias, y deseos consiste el punto principal de la fiesta de oy, llamada Ex-

pectacion del parto de Maria Santisima, y esta la podemos considerar, ò en orden a esta Señora, que es quien ha de parir al Redemptor, ò en orden a Christo nuestro bien, que es quien ha de nacer, ò en orden a nosotros para quien ha de nacer. Hablando San Metodio de estas ansias que tiene Maria por ver nacido a su Hijo, dize: *Parturit Maria non dolori, sed gaudio*, no son dolores los que padece Maria quando está para parir, gozo, y alegria es: los dolores que padecen las demas mugeres en sus partos, se conuirtieron en gozo en Maria, porque como esta Señora conocia que aquel Hijo nacia para todos, deseaua llegasse el tiempo de su virginal parto, para que todos le gozassen, *parturit non dolori, sed gaudio*, gozos son de que se llega el tiempo que todos participen de tanto bien.

Grande atencion pide Christo Redemptor nuestro en vna parabola que propone en el capit. 13. de San Lucas: *Cui simile estimabo Regnum Dei? Simile est fermento, quod accipit mulier abscondit in farinæ sara tria donec fermentetur totum.* Parece que está como dudoso Christo, y entre muchas comparaciones que se le ocurrian a quien

Method
vbi supra

Luc. 13.

com

comparar el Reyno de los Cielos, echò mano de esta, porque para los hombres con quien hablaua seria mas clara. A quien comparare, dize, el Reyno de los Cielos? Digo que me parece muy semejante a la lebadura que escondió vna muger en tres medidas de harina, hasta que toda la masa esté fermentada. Por el Reyno de los Cielos entiendo aqui Christo Redemptor nuestro su venida en carne mortal al mundo, y de esta se interpreta en el Evangelio. Pues para probar Christo que lançaua demonios con virtud del Espíritu Santo; y así que auia venido su Magestad, que es el legitimo

Lucas 11. *Messias, añade: Igitur peruenit ad vos Regnum Dei.* Pero que similitud tiene la venida del Verbo Eterno, con la lebadura que esconde vna muger en tres medidas de harina, ó masa? Y quien es esta muger? Crisologo lo entiende de Maria Santissima: *Maria huius fermenti implet typum dum de supernis suscipit fermentum Verbi, & humanam carnem in aluo Virginis, ino in aluo Virginis coelestem totam conspersit in massam,* recibió Maria la celestial lebadura del Verbo Eterno, y en sus Purísimas Entrañas se juntò con aquella masa se-

Crysol. ser. 99. *ria huius fermenti implet typum dum de supernis suscipit fermentum Verbi, & humanam carnem in aluo Virginis, ino in aluo Virginis coelestem totam conspersit in massam,* recibió Maria la celestial lebadura del Verbo Eterno, y en sus Purísimas Entrañas se juntò con aquella masa se-

gregada de Adan, que fue su puríssima carne, para que toda ella fuesse celestial, y vtil, y prouechosa para nosotros; y fiantes como enlodados en la masa de Adan, nos auiamos hecho terrenos, aora viuificados con esta masa de Maria, y fermentados con esta Diuina Lebadura del Verbo Eterno nos hiziésemos celestiales. Y añade: *Ob id namque Christus nasci voluit, ut sicut per Euam venit ad omnes mors, ita per Mariam rediret omnibus vita.* Con este fin quiso nacer Christo, porque así como por Eva nos vino la muerte, por Maria nos boluiera la vida: pues si Maria tanto nos deseaua la vida, y esta se auia de conseguir naciendo Christo, *ob id Christus nasci voluit,* aora que está ya en viúperas de nacer este Sol de esta hermosa Aurora, que mucho que su deseo de parir no sean dolores, sino es gozo, *parturit non dolori, sed gaudio?* que si le auia gozando por nueue meses para sazonzarle, y madurarle, ya que tiene toda sazón, y madurez, y como cayendose del árbol, se llene de gozo, para que todos participemos de este fruto.

Si estos deseos, y ansias las consideramos en orden a Christo nuestro bien que está

ya para nacer, hallaremos que fueron feruorosas, por- que aunque estaua tan bien hallado en aquella virginal Oficina, en aquel animado ciclo, que parece que sacarle del, era como arrancarle de sus mismas carnes, como lo dixo este Señor por el Profeta David: *Tues qui extraxisti me de ventre.* Tertuliano le- yo auulsi, vos (dize Christo al Padre Eterno) fuistes quien me arrancó, y sacó como por violencia de las Entrañas sagradas de mi Madre, adonde estaua ran bien hallado, como en vuestro inmenso regazo, è incomprehensible pecho. Con todo era tanta el ansia que tenia este Señor de verie asido, y colgado de sus virginales pechos, chupando aquel suauísimo licor, que el mismo daña prieta a nacer, para gozar su suauidad, y dulzura.

Suspiraua Maria por la Encarnacion del Verbo Eterno que se auia de efectuar en sus Purísimas Entrañas, diziendo por boca de Solomon: *Osculetur me osculo oris sui,* quando será aquel dichoso día que goze de los osculos del mi amado, y deseado: esto es, que aquella Diuina Persona se vna a mi carne, y se den osculos de paz las dos naturalezas Diuina, y Humana,

que tantos siglos parece andaua en guerra, y desuñidos. Y respondele el Esposo (que muchos quieren que las palabras que se siguen sean suyas, y no de la Esposa) *Quia meliora sunt vbera tua vino,* parece que sino son contrarios estos deseos, y ansias de estos dos Esposos, están a lo menos algo distantes, ello pide la Encarnacion, y el anhelo por los pechos. No era primero tomar carne, y vnirse a nuestra humana naturaleza, crecer, aumentar, y nacer, que gozar de sus pechos? Fue vn ingenioso artificio para acelerar la Encarnacion, recom- pensando suauemente los osculos que auia de dar a nuestra humana naturaleza, vnien- dose a ella con los que esse Señor auia de dar despues de nacido a los pechos de su Madre, no parece queria passasse tiempo de por medio entre encarnar, y nacer, sino que todo fuesse en vn instante, no porque lo determinasse así en la intencion, sino porque deseaua se executasse en quanto a su afecto. Pero de donde le vino al Verbo Eterno esta ansia, y deseo de gozar de los pechos de su Madre, quando tan suauísimamente deseaba en el seno Paterno? Como tan sediento desea apagar su sed con el licor dulce, quando

*Cant.
Vbi sup.*

*Psal. 21
Tert.*

Cant. 1.

gozaua de todo el nectarde
 su Padre? Responde Alano:
*Italia optabat Christus vbera,
 à tali vberè lac sagere, quod
 non saperet carnis lubricum,
 sed virginitalis antidotum,* ta-
 les pechos deseaua el Verbo
 Eterno, aun quando deseaua
 en el de su Padre, porque
 eran pechos virgines, y muy
 parecidos a los de su Padre,
 que resonauan virginidad.
 Que mucho tanto deseasse
 nacer Christo, que eran an-
 sias, y deseos de verse ya en
 los pechos de Maria?

Lo vltimo hemos de con-
 siderar estas ansias, y deseos
 en orden a nosotros, que es
 para quien nace este Señor.
 Esto significan los ayes, y sus-
 piros de los antiguos Padres,
 que todo su anhelo era por
 ver nacido al Messias que los
 auia de libertar, sus pensa-
 mientos no eran otros, sus
 platicas a solo esto se ordena-
 nan, embidiando a los veni-
 deros tanto bien, consolando-
 se con saludarle, aunque
 fuesse de lexos, para entrete-
 ner con esto su pena, aliuia-
 r su dolor: pues si ellos estando
 tan lexos de este bien, mos-
 trauan tantas ansias por go-
 zarle, nosotros que le hemos
 alcanzado, y le gozamos,
 porque no auiamos de tener
 muchas ansias, y deseos, de
 que si nacio vna vez tempo-

ralmente en los brazos del
 Aurora Maria, nace muchas
 espiritualmente en nuestras
 almas, ò que nosotros tam-
 bien comencemos a nacer
 con este Señor? Porque no so-
 lo concibió, y parió a Chris-
 to, sino es que a todos nos
 concibió, y parió con él; y por
 esso sin duda dixo San Ma-
 teo: *Peperit Filium suum pri-
 mogenitum*, parió a su Hijo
 primogenito. Esto relaciona
 dize, a otro u otros hijos que
 sean secundogenitos, ò se-
 gundamente nacidos, así es
 la verdad, Christo fue el pri-
 mogenito de Maria, y todos
 fuymos secundogenitos, en
 segundo lugar concebidos, y
 nacidos de aquellas virgina-
 les entrañas.

El Psalmo 86. todo èl ha-
 bla de Maria Santissima, que
 es la Ciudad de Dios, de què
 se han dicho cosas gloriosas,
*gloriosa dicta sunt de te Ciui-
 tas Dei.* Pero mi insuficiencia
 no acierta con cosa que sea
 digna de su grandeza, recibid,
 Señora, los deseos. Lo prime-
 ro que alaba en Maria, que es
 la Ciudad de Dios, son las
 puertas que sobretodo ama
 Dios: *Dirigit Dominus portas
 Sion, super omnia Tabernacu-
 la Iacob*, estas puertas de Sion
 estima Dios mas que todos
 los Tabernaculos de Iacob:
 puertas las llama, no siendo
 mas

Alanus
 ad cap. 1.
 Cant.

Matth.
 1.

Psal. 86

mas que vna, y esta cerrada, *porta hac clausa erit*, denotando su virginidad, que para nacer Christo no se abrió, porque la conseruó intacta siempre. Pues si esta puerta sin abrirse, fue por donde salió el Sol, como las llaman puertas? Ea que en su modo fueron dos, y ambas cerradas, vna por donde salió Christo, y otra por donde salieron los hombres: quieren verlo? Pues reparen lo que añade: *Homo, & hominatus est in ea*, hombre, y hombre nacieron en ella; luego dos hombres nacieron? Si, dize Santo Thomas de Villanueva, dos hombres nacieron, porque de dos hombres es Madre: *Quia viriusque hominis Dei videlicet, & rei Mater est*, es Madre Maria de dos hombres, del hombre Dios, y del hombre reo, y pecador; y sino, vease lo que añade: *Ecce alienigena, & Tyrus, & populus Ethiopum* hi fuerunt illic, los Estrangeros, el Tirio, el Pueblo de los Etiopes, todos estuieron en este virginal vientre, y del nacieron todos. Que hazeis, Soberana Maria, traeis en vuestras Virginales Entrañas al candor de la luz eterna, Espejo sin mancha, imagen perfectissima del Padre, y no os dedignáis de traer junto con él a vn Etio-

pe manchado, y feo? Y respónde el santo, y docto Arceobispo: *Et enim quia Altissimi Mater est, Ethiopis Matrem nominari non dedignatur*, antes por ser Madre del muy Alto, no se dedigna de serlo del mas humilde, y baxo, porque engendró corporalmente al candor de la luz eterna, se precia de aver engendrado espiritualmente al Negro, y al Etiope, esto es, a todos aquellos a quienes la culpa tenia denegridos, y feos.

S. III.

Teniendo, pues, vna Madre tan noble, que juntamente lo es del Hijo de Dios, razón fuera la imitamos en las ansias, y deseos que tenia de ver nacido su Hijo, para que nosotros le gozassemos, pues para nosotros ha de nacer, porque no se puede honrar ningun hijo con la nobleza de su padre, sino sabe imitarle en las virtudes, y buenas costumbres. Aquel infelice Rico, que desde la purpura, y la olanda, y de la cama mullida, y blanda tuuo sepultura en el infierno, reconoció de allí a Abraham, y pídele con gran ansia que embie a Lazaro a que le refrigere la lengua con vna gota de agua, por que perecia de sed (justo castigo de Dios,

S. Thom
de Vill.
conc. de
Natiui-
tate Vir-
ginis

Luc. 16.
24.

Dios, que quien a vn pobre estando viuo le negò las migajas de pan, despues de muerto le faltè vna gota de agua) y para obligarle mas, lo pide con estas palabras: *Pater Abraham mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigere linguam meam, &c.* Padre le llama para obligarle a compasion, y lastima, y con todo no le oye, ni le concede lo que pide. Pues auiendo sido tan piadoso Abraham, y tan compasiuuo de los pobres, que le andaua a caça de ellos, como orros de fieras, no se condeue de este miserable, siendole tan facil el remedio, y tan poco costoso, como lo es vna gota de agua? Padre le llama para obligarle, dize el Crisologo, y por al' le desobligaua mas, y mas le ofendia, porque llamar padre a quien no auia imitado sus virtudes, era darle vn nombre vacio. Abraham auia sido muy caritativo con los pobres; este tan inhumano, que a vno solo que acudia a sus puertas, y le via al entrar, y salir arrojado en el suelo, cubierto de llagas, y deseando satisfacer el hambre con las migajas que caian de la mesa, no solo le las negaua, sino es que sustentaua los perros con la sangre de este pobre, sed & canes veniebant,

&c. Pues como tiene cara para llamar padre a Abraham, pues no solo no imitò sus virtudes, sino es que incurriò en el vicio contrario a ellas? Infelizmente le nego lo que le pedia, pues degenerò de hijo de Abraham: *Modo agnoscis patrem, & modo tibi patrem se esse nescit, quem in Lazaro patrem sic spreuisti. Infelix, quem sic ipsa origo arguit, no hiziite officio de padre con Lazaro, no es mucho que Abraham no te conozca por hijo, que es infelice aquel a quien su mismo origen le està arguyendo, y acusando, que si fuera este verdadero hijo, le auia de imitar en las virtudes.*

Todos los bienes de la gracia, y aun los de naturaleza puso Dios en las manos de Maria, para que como Madre amorosa que nos engendro, y partiò espiritualmente con Christo, los reparta. A esta Señora acudimos en todos nuestros aprietos, y necesidades; y si llegamos a pedirle con seguridad como a Madre, diziendo: *Monstra te esse matrem*, responderà: *Monstra te esse filium*, haz obras de hijo, que yo no faltare a las obligaciones de madre. No puede llegar con seguridad a pedir a esta Madre, quien no la imita en las

Crysol.
ser. 122.

virtudes, si oy se goza, por-
que espera ver nacido su Hi-
jo primogenito, y con èl a to-
dos los hombres: como la
imitará, si se impide con sus
costumbres distraidas este es-
piritual nacimiento? Sino vi-
ue de modo que pueda nacer,
ò renacer con Christo? Esto
será hazer que el gozo se le
convierta en dolor, y pode-
mos trocar las palabras de
Merodio: *Parturit non gau-*
dio, sed dolori, a su Hijo con
gozo le parió y sin dolor, *par-*
turit non dolori, sed gaudio.
Pero si los hijos que desea pa-
rir en el espíritu, degeneran
de tan noble Madre, ya no le
causará gozo, sino es dolor.

Entre las enigmas con que
probaua Dios a su amigo

Job 39.

n. 1.

Iob, vna fue: *Nunquid partu-*
rientes ceruas obseruasti? In-
curuantur ad fœtum, & pa-
riunt, & rugitus emittunt, has
observado, y notado las cier-
uas quando están de parto, los
bramidos que arrojan, los do-
lores que padecen? Es vn do-
loroso espectáculo de la na-
tureza ver parir vna cierva,
como dizen los que tratan la
Historia natural, porque son
tales los dolores que padece,
que ella misma se aprieta, y
constríne, se arrima a los ar-
boles, y en ellos se dà muchos
golpes, se arroja en la tierra,
llena el ayre de quejas, tan

crecidas, que hasta las peñas
parece que responden en eco-
lastimoso; y tanta compas-
sion causa aun a las mismas
fieras, que el Leon mas fe-
roz, se ablanda; el Lobo mas
carnicero, se enternece, y de
compassion no se atreve a lle-
gar, ni hazerla daño; los ve-
nablos, se embotan; los Ca-
çadores, condolidos de ellas,
parece que afloxan el arco, y
se les caen de las manos las
saetas. Consideremos aora lo
que dize Pablo de sí, escri-
uiendo a los de Galacia: *Fi-*
lioli mei, quos iterum parturio *Ad Ga*
lat. 4.
donec formetur Christus in *n. 19.*
vobis, ò Galatas míos, hijos
muy amados, a quienes se-
gunda vez doy vida espiri-
tual con dolores, como de
parto, *parturio*. De dor dele
vino a Pablo padecer tantos
dolores de parto, para for-
mar en ellos a Christo? Por-
que engendrandolos en Dios,
se oprime con tanto peso de
dolores? Porque con razon
no puede poner medida, y
termino a su dolor, quando
no solo como Madre le obli-
ga el amor a parirlos (diga-
moslo así) segunda vez en el
espíritu, y tales hijos, que
muertos a la fè en que los
auia engendrado, deseaua
con ansias verlos resucita-
dos, padeciendo juntamente
dolor de verlos muertos, y el
de

desco de verlos resucitados.
Oyganos al Padre de la Mo-
ralidad San Gregorio el Gran-
de, que tratando de estos dos
Textos referidos, dize así:

Gregor. *Video Paulum quasi quandam*
lib. 30. ceruam, quosdam in partu suo
moral. magnidoloris rugitus emitten-
tem; ait enim filioli mei, quos
cap. 21. iterum parturio. &c. Conside-
remus quid doloris habuerit,
quid laboris: quæ & postquam
potuit concepta edere, rursus
constricta est mortuos susci-
tare, vea a Pablo qual otra
cierua, que dà vnos como
bramidos, nacidos de vn gra-
ue, è inmenso dolor, que le
obligò a prorrumpir en pala-
bras tan tiernas, y lastimosas,
llamandolos hijos como de
su dolor, pues tanto le costaua
engendrarlos, y parirlos en
Christo, y la causa de su inde-
cible dolor explica con *iterum*
parturio, vna y otra vez; que
si al principio los parió viuos,
està obligado a parirlos muer-
tos, para resucitarlos, costan-
dole darles dos vidas, vna
quando los parió viuos, y
otra, y mas sensible, después
de muertos resucitarlos.

Esta Diuina Cierua parió
sin dolor a su Hijo Primoge-
nito, y a los hermanos del,
que somos nosotros, *vt sit*
Primogenitus in multis fra-
tribus; pero si estos segundo-
genitos mueren a la culpa,
allí será acrecentarsele el do-
lor, como a la Cierua, pues a
título de Madre no solo està
obligada a darles la vida pri-
mero, sino es a resucitarlos
después de muertos: con que
podrá dezir con mas propie-
dad que Pablo: *Filioli mei,*
quos iterum parturio. Dos ve-
zes, si la primera con gozo, la
segunda con dolor; no será
razon ocasionarsele a esta Se-
ñora tan Madre nuestra. Pre-
uengamonos a recibir en
nuestras almas a este Señor,
que està ya para nacer, que
pues nace para todos desgra-
cia fuera no aprouecharle de
tantos bienes como trae con-
sigo este Diuino Mercader; y
pues son todos de gracia, y
de gracia los dà, no nos pri-
uemos de ella, para que
aseguemos la glo-
ria. *Ad quam,*
&c.



SERMON

PRIMERO.

DE LA PURIFICACION DE
 Maria Santissima Señora nuestra, predica-
 do en Logroño, en la insigne Parroquia
 de Palacio, a la Ciudad, año
 de 1655.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Ma-
 ria, secundum legem Moysi, tulerunt
 Iesum in Hyerusalem, ut siste-
 rent eum Domino.*

Lucæ 2.

SALVTACION.



Vando se ven nouedades en el Sol, gran admi-
 racion causa a los mortales, porque como su
 Autor le crió para ilustrar el mundo con sus
 rayos, y desde que le dió el ser, le comunicó
 vn perpetuo, è infatigable mouimiento; sal-
 tar a qualquier efecto de estos, dà mucho que
 pensar a quien con inteligencia lo atiende.
 Dos nouedades vemos oy en el mejor, y mas brillante Sol de
 Ius,

Iusticia Christo nuestro bien, que me causan no pequeña admiracion, por no poder penetrar sus misterios. La vna antes que a mi pasase al Aguila de mas perspicaz vista Iuan: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius*, vna muger vestida del Sol, y calçada de la Luna; y que estando estos Astros en iguales paralelos, ni esta Luna eclipsò el Sol, ni a vista del perdiò sus resplandores la Luna. Si acaso atendia Iuan al misterio de oye. Que se juntan el Sol Christo, y la Luna Maria en el Templo de Ierusalen, no yà la Luna a los pies del Sol, *Luna sub pedibus eius*, sino el Sol en brazos de la Luna; y tan lexos de eclipsar esta Luna al Sol, que antes a vista de ella sobrefalen, y campean mas los inaccesibles rayos de este Diuino Sol, como lo experimentò el mejor Cifre Simeon, no solo Cifre por lo candido de sus plumas, ò de sus canas, sino porque para morir cantò mas dulcemente, pues apenas viò a este Diuino Sol entrar en el Templo de Ierusalen, quando absorto exclamò: *Lumen ad reuelationem gentium*, esta luz es muy grande, que se esplaya por todo el mundo. Tan lexos està esta hermosa Luna de eclipsar los rayos del Sol, que antes los aclara, y haze que brillen mas; pues si antes eran luzes solo de Israel, ya lo son para toda la Gentilidad, *lumen ad reuelationem gentium*.

Otro prodigio mas singular vemos oy en este Diuino Sol; y es, que apenas nace del mas puro Tabernaculo Maria: *In Sole posuit Tabernaculum suum*, y aprestandose como valeroso Gigante con acelerados passos, *exultauit vt Gigas ad currendam viam*, quando se estanca, y se detiene en medio de su carrera, no haziendo mayor curso, que desde Belen, donde fue su Oriente, hasta Ierusalen que ha de ser su Ocaso, y alli para, que esto propriamente significa *vt sisterent eum Domino*; el verbo *sisto*, significa parar, detenerse, estancarse, como *siste gradum*, detien el passo. Hermoso, y recién nacido Sol, esta es la priçça con que començaste tu carrera? Estas las ansias de solicitar nuestra salud? Y caminando con alas, como dixo Malachias: *Orietur vobis timentibus Deum Sol Iustitia, & sanitas in pen- nis eius*. A los primeros passos estanca todas tus luzes en Ierusalen? Esplaya por todo el mundo tus resplandores, pues naciste para alumbrar todo el Orbe; pero ya rastreo el misterio, que como generoso Gigante, el començar parece acabar; con tanta valentia de amor nace este Diuino Sol, que desde la cuna, ò brazos de la mejor Aurora, se vâ a presentar ante su Di-

Apoc. 12.

Ps. 184

Mal. 4. n. 2.

nino Padre, ofreciendose en precio para nuestra Redempcion: con que en quanto a su amor, desde que nace la tiene al parecer efectuada, porque si el precio de ella es este hermoso infante, ofreciendose oy en sacrificio al Padre, tiene hecha toda la costa de nuestro rescate, que en los excelentes Heroes, lo mismo es comenzar con valor vna heroica hazaña, que darla por acabada. Derienese este Divino Sol en Ierusalén a los primeros passos de su Oriente, porque Ierusalén ha de ser después el campo de su batalla, en que ha de conseguir la mas feliz victoria que jamás se ha visto, pues con ella ha de conquistar el mundo. Ella bien; pero si este Sol se para, y se detiene en Ierusalén, porque ha de pararse, y detenerse tambien la Luna Maria? Este Sol no ha de ser el que alcance la victoria? Parese el solo, y no se pare la Luna. Ea, que este prodigio fue el que vò Iosue en aquella victoria que alcanzò de aquellos cinco Reyes Amorreos, quando llevandolos ya de vencida, y faltandole poco para conseguir perfecta victoria de ellos, mandò al Sol, y a la Luna que parassen, que no prosiguiesen su carrera, sino que estancassen sus luzes, para que fuesen testigos de la

Iosue *Steteruntque Sol, & Luna donec ulcisceretur se gens de inimicis suis.* Pues si las luzes del Sol, y sus rayos bastauan para

Richard de Santo Laurencio que Iosue alcanzasse la victoria, para que manda detener tambien la Luna? Este Sol, dize Ricardo de Santo Laurencio, es Christo, la Luna es Maria. Porque como pudiera Iosue hazer parar el Sol, y develar sus enemigos, sino asistiera tambien la Mística Luna Maria? Oy vemos cumplido esto. Quiere el recién nacido Dios emprender la batalla contra todo el poder del infierno, sale de su Oriente Belén, corre sus lineas hasta Ierusalén, donde ha de ser su Ocalo, allí se para, y se detiene, *sisterent eum Domino*, y và en los brazos de la mejor Luna Maria. Ea, que se detienen estos Astros, para que a nobos concurrana a la victoria, que si la ha de conseguir este Sol, no quiere que sea sin la asistencia de esta Luna, adunandola al officio

T. Esco. bar pro lusionem ad lib. Iosue. de nuestra Corredemptrora: *Quia Sol Christus* (dize vn Autor moderno, y eruditissimo) *quia Sol Christus nunquam sistit latens, opem nisi a Maria Luna mediatrixis aspectu*, porque el Sol Christo, nunca se para, y detiene para hazernos bien, que no sea con el aspecto de la Mística Luna, que es nuestra Mediadora. Parente, pues, oy el Sol, y la Luna en Ierusalén, *sisterent*, que no quiere este Sol aprestarse a la batalla, sino es a vista de ella

esta Luna. Y pues es nuestra Medianera con el Sol, pidamola me ayude para explicar los misterios que encierra nuestro Euangelio, que son muchos, y obliguemosla, diziendo: *Aue Maria.*

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi, tulerunt Iesum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino.

Lucæ 2.

§. I.

Son tantos los misterios que oy concurren, que era necesario vn entendimiento mas que de Angel, para explicarlos. Procuraré con mi corto caudal declarar los que son mas genuinos de la fiesta, fundandolos todos en aquella clausula, *Ut sisterent eum Domino*, que por las muchas, y varias significaciones que tiene el verbo *sisto*, me ha dado motivo para fundar sobre el la idea de mi Oracion, con que de camino quedará explicado el Euangelio, que es nuestra precisa obligacion; y para dar principio, tomo esta clausula primeramente en el sentido comun en que la entienden los Padres de la Iglesia, que es presentar al Niño Dios en el Templo, ò hazer del vn presente al Padre Eterno. Dulcemente lo dijo Bernardo: *Hodie sistitur Creatori*

terra fructus sublimis, hodie placabilis, & Deo placens hostia virginis manibus offertur in Templo. Oy se le haze al Padre Eterno vn presente muy agradable a sus ojos, se le dà el fruto mas sublime que ha conocido, ni conocerà la tierra. Oy se le ofrece vna hostia, ò sacrificio, que ha de ser el que aplacará su ira, y enojo; y esto para que le sea mas gustoso, y agradable, se haze, y ofrece en las purissimas manos de Maria Santissima, que le lleva en sus virgineos brazos, que es el plato de la mejor esmeralda, para que no solo sea agradable por si el Don, sino por quien le ofrece. El Don no puede mejorarse, pues es no menos que su Hijo hecho hòbre, ni quien le ofrece, puede en los limites de criatura ser a Dios mas agradable, pues desde el primer instante de su ser tuvo

*Ber ser.
2. de Purific.*

plenitud de gracia, y no le toco, ni aun la sombra de pecado.

Examinemos primero este Don que a Dios se le ofrece oy, que despues ponderaremos su valor por las manos que se ofrece. Para lo primero, es necesario aduertir, que esta presentacion que haze Maria Santissima de su Hijo vnigenito al Padre Eterno en el Templo de Ierusalen, fue para cumplir la Ley que intimò Dios a su Pueblo en el cap. 13. del Exodo: *Sacrifica mihi omne Primogenitum, quod aperit vuluam in filiis Israel*, sacrificame el Primogenito, que primero naciere, yes aquel que propiamente abre el claustro virginal, y esto era en memoria, de que quando el Pueblo de Dios estuuo cautiuo, para que por la pena obligasse a darle libertad, quitò la vida a todos los Primogenitos de los Gitanos, y reservò los de los Hebreos. Y si examinamos el rigor de la Ley, hallaremos que solo atendió, y mirò al dia de oy, y que principalmente habló con este primogenito de los viuos, y n uertos (como le llama San Pablo) que oy se ofrece en el Templo de Ierusalen. Tan deseoso estaua Dios de ver este su vnigenito, y pri-

mogenito nuestro ofreterse en el Templo, que hazia en la antigua Ley muchos ensayos de este sacrificio, mandandole ofreciessen todos los Primogenitos, hasta encontrar con este Primogenito entre muchos hermanos espirituales que auia de tener. No dixo Pablo *omnia in figuris contingebant illis*, que todo, quanto obrò, y mandò Dios, eran sombras, figuras, y representaciones q h zia para la Ley de Gracia. Pues esta de mã dar ofrecer los Primogenitos, fue vna sombra, y figura que representaua la ofrenda, y sacrificio que haze Maria de su Hijo en el Templo. Parecer es este de muchos Padres de la Iglesia. *Ambr.* Chrysostomo, Ambrosio *Ge* apud Sylronimo, San Gregorio Nise *ueirum* no, y otros. Hable por todos *hac* la eloquencia de Chrysostomo: *Hæc ergo ratio, & Lex Chrysostota, & causa legis, posita est de occur* *propter eum, qui erat aperi* su Dñi, *rus vuluam. Vniuersa autem & apud* *Primogenita animalium. & Lipom.* *hominum nunquam aperue in sanct.* *runt vuluam, sed erant solum.* *Histor.* *Primogenita, quem Virgo peperit ipse solus vuluam aperuit,* toda la razon, causa, y fin de esta Ley, solo atendia a la oferta, y Don del dia de oy, porque solo Christo fae quién al nacer abrió el claustro

Exod.
13.

tro virginal, que los Primogenitos de los hombres, y animales, no abrieron al nacer las puertas de la virginidad, que por el congreso del varon se auian abierro antes; y assi concluye: *Vide ergo mihi totius Legis descriptionem propter eum, qui nasciturus erat ex Virgine*, el fin, y alma de la Ley, solo miraua a este Primogenito infante, que auia de nacer de vna Virgen.

Y porque no cause escrupulo el modo de hablar de Chrysostomo, quando dize: *Qui aperturus erat Vuluam*, en que parece se opone en algo a la integridad virginal de Maria, es necessario explicarle, aunque el bastantemente se explica, quando dize: *Propter eum qui nasciturus erat ex Virgine*, que se puso esta Ley, mirando principalmente a este Señor que auia de nacer de vna Madre Virgen. Es frase de la Sagrada Escritura, para significar, que vna mugeres esteril, è infecunda, dezir:

Genes. Concluserat Deus Vuluam
cap. 20. eius. Y para significar que es
n. 13. fecunda, Dominus aperuit
Vuluam eius. Y en este semido,

Genes. lo mismo fue dezir: *Qui*
cap. 29. *aperit Vuluam*, que dezir fecundam facere; y como el

Espiritu Santo dió fecundidad a Maria, con que no huuo congreso de varon, y esto fue singularissimo en esta Señora, a ninguna otra muger concedido. De ai es, que solo hablaua la Ley con ella, y con su Hijo Primogenito, las demas mugeres conciben, y se hazen fecundas por el congreso del varon; y como esto no puede hazerse, sin que se rompa la neta de su claustro virginal, no puede auer Primogenito de hombres, ni animales, de quien se pueda dezir con propiedad, que *aperit Vuluam*, al nacer que ya estaua abierta al engendrar. Solo de nuestro Primogenito se dize con toda verdad, que *aperit Vuluam*, porque el Espiritu Santo fecundó a Maria, para que concibiesse, y pariesse virgen. Demas, que esta palabra *aperire*, significa algunas vezes salir sin impedimento, quando dixo San Mateo en el Bautismo de Christo: *Aperi sunt coeli*. Y *Matth.*
de San Estuan dixo San 3.
Lucas, que vió los cielos abiertos: *Video caelos apertos*, *et Iesum stantem*, no quieren dezir que en el cielo huuo algun rompimiento, ó abertura, sino que se vieron

el Espíritu Santo, y Christo sin impedimento alguno; y assi *aperire vuluam*, será auer salido Christo nuestro Redemptor del claustro virginal sin impedimento alguno, como salio del sepulcro.

Confirme este sentir el Divino Ambrosio, que prueba lo dicho con mucha eficacia: *Verbis enim Legis promittebatur Virginis partus*, las mismas palabras de la Ley, estauan prometiendo que auia de auer en venideros siglos vn parto virginal, que vna Virgen auia de parir, sin que se axasse la tosa purpurea de su pureza; y pruebalo, porque dezia la Ley: *Omne masculinum ad aperiens vuluam sanctum Domino vocabitur*, todo Primogenito se llamara santo; y si queremos entenderlo, segun el rigor de la letra, quantos Primogenitos huuo muy grandes pecadores? Pues quien por excelencia, y antonomasia se llama santo quando nace, y aun quando se concibe, sino es Christo Redemptor nuestro? De quien dixo Gabriel a Maria: *Quod enim ex te nascetur sanctum*, lo que nacerá de ti santo, esse se llamara Hijo de Dios; y co-

menta Ambrosio: *Et bene sanctus, quia immaculatus. Denique ipsum esse qui Lege signetur, in eundem modum ab Angelo repetita verba declarant, quod nascetur, inquit, sanctum vocabitur Filius Dei.* Y para que finalmente se conozca que es Christo quando oy se presenta, como Primogenito en el Templo, el que especial, y determinadamente se designa, y declara, oigan la consonancia que hazen estas palabras de la Ley, a lo que anunció el Angel a Maria, lo que nacerá de ti santo, se llamara Hijo de Dios. Puede auer mas acordes instrumentos, lo que dize la Ley, y lo que promete el Angel? Aquella dize, que el Primogenito se llamara santo: *Omne masculinum ad aperiens vuluam sanctam Domino vocabitur*. Gabriel promete a Maria Santissima, que lo que nacerá de ella santo, se llamara Hijo de Dios viuo. Conuienen sin duda estos dos testimonios, y hazen acorde musica entre si la Ley antigua, y la nueva de Gracia, con que nos dan ambas a creer, que oy vemos executado, lo que tanto tiempo antes preuino, y dis-

D. Ambrosio lib. 2. in Lucam cap. 2. circa medium.

Lucas I.

puso Dios, que todo el aparato de aquel sacrificio solo ordenaua a este; y que los deseos que tenia Dios en este precepto, de que se le ofreciesen los Primogenitos, solo miraua a este fin de que Maria Santísima le ofreciese este Primogenito Christo Hijo de ambos, para recibir en él un sacrificio mas de su gusto, y de su amor, que auia recido jamás, y desenojarse con él de la ira que le auia ocasionado la primera culpa.

Y en esto sin duda se demó de fundar, establecer Dios esta Ley en su Pueblo; porque como nuestra humana naturaleza quedó viciada por el pecado de nuestros primeros Padres, y tanto que no podia boluer al pristino estado en que Dios la crió, sino es mediante la Redempcion que estava decretada hiziese su Hijo hecho hombre: todos los sacrificios que le hazian para aplacarle, como no eran mas que sombras, y representaciones del que auia de hazer su Hijo, no le llenauan a Dios, ni le satisfazian sus deseos, esperando el que auia de ser el colmo, y verdad de todos, y así no seruián mas que de entretenerle el gusto, hasta que del todo se

le diese el lleno con el que se le auia de hazer de su Hijo; y así a los quarenta dias de su Nacimiento rraça, y dispone que se le ofrezca este don, que aunque no ha de efectuár del todo las pazes entre Dios, y el hombre (no porque no tenia suficiencia para ello, sino porque estaua hecho el decreto, que auia de ser por muerte de Cruz) con todo por el gusto que en esto recibió el Padre Eterno, bastó para templarle la ira, y el enojo que con los hombres tenia.

Aquí atendió el Profeta Micheas en el capitulo sexto de sus Vaticinios, quando viendo a Dios muy enojado con su Pueblo, y buscando sacrificios para aplacarle, ninguno hallaua equivalente: *Quid dignum offeram Domino?* Que cosa ofreceré yo a Dios, que sea digna recompensacion a los pecados de este Pueblo? Contentarásle con que le hinque la rodilla, y en este acto humilde le reconozca por mi Dios, y Señor: *Curuabo genu Deo excelso?* Poco es esto: *Offeram tibi holocaustomata, aut vitulos amniculos,* Os dareis por satisfecho, si os ofrezco víctimas, y holocaustos de los mejores, y mas gruesos animales de la tierra?

*Michea
cap. 6.*

*Nunquid dabo Primogenitum meum pro scelere meo? Fructum ventris mei pro peccato animae meae? Si con lo ofrecido no os desenojais; os aplacareis con que os ofrezca mi Primogenito, y os sacrifique el fruto de mi vientre? Porque esto es lo mas que puede hazer vn Padre, ofrecer su Hijo Primogenito. Con nada se da Dios por contento, ni satisfecho, nada de esto admite Dios por condigna satisfacion: pues porquè? Ya lo notò la Glossa Ordinaria: *si omnes leuiticas hostias spiritualiter intelligens in me exhibuero, si etiam Primogenita obtulero, nihil tamen dignum magnitudine eius offeram, sed solus sanguis Christi addenda omnia sufficit*, todos los sacrificios que ordenaua el Leuitico, que eran muchos, todos los Donos que antiguamente se ofrecian a Dios, no eran dignos de tanta magestad, ni ofrecerle los Primogenitos, templaua su rigor: solo la sangre de este Primogenito, es quien le desenoja, y pacifica; y como oy, aunque no se le ofrece la sangre derramada, se le sacrifica, y presenta en Don el que la ha de derramar, oy es quando depone el enojo. Miren que traça, dize San Gregorio Niseno, de auer atendido Dios en*

aquella Ley a que le sacrificassen los Primogenitos de los Hebreos, segun la carne, pues tanto los abominò Dios:

*Primogenita impietatis. Beatus Micheas Vocauit Primogenita Israelis secundum carnem, quomodo ergo ea sancta existimarunt? Como se pueden llamar Santos los Primogenitos de los Hebreos, segun la carne, pues los llama Micheas Primogenitos de impiedad, y abominables a Dios? Solo este Primogenito de oy ofrecido en el Templo, es quien quita a Dios el sin sabor, y dentera de los demas Primogenitos, porque este solo es a quien miraua en aquella Ley, y con el solo hablaua: de donde concluye Amphilochio, que esta Ley solo miraua a este Primogenito, que oy se ofrece en el Templo de Ierusalen: *Ex quibus ostenditur ad solum Dominum referri illud omne masculinum aperiens vuluam sanctum Domino vocabitur.**

Gregor.
Nis. ser.
de occur.
su Dñi.

Amph.
serm. de
occur.
su Dñi.

Y mas que así conuenia que fuesse, para que nuestra humana naturaleza boluiesse con mejoras al pristino estado en que fue criada, que si Adan, y Eua la viciaron de suerte, que no pudo boluer a su antiguo esplendor por mas sacrificios que a Dios se le ofreciessen, porque auia que-

da-

Glossa
Ordin.
hic.

dado infecta la raíz de la culpa, y iba embtida en todas las Generaciones, se restituyese a su primer estado por vn Don, y sacrificio santo, è immaculado, que no tuuiesse nada que desfechar Dios dël, y le recibiesse por manos de vna Virgen, que fue tambien pura, è immaculada desde el primer instante de su ser natural, con que en este Primogenito que oy se ofrece, se ofrecen tambien todos los primogenitos de los hombres; y este Don, fueron las primicias de todos, pues se ofrece en èl la carne, que de nosotros tomò, santificada, y desficada con la Diuina Persona del Verbo. Aqui mirò sin duda el gran Padre de la Iglesia Griega San Gregorio Niseno, quando dixo estas palabras, tan obscuras, como misteriosas: *Sanctificat autem*

Gregor. Deo, & Patri, non solum homi
Nis ubi num Primogenitu, sed etiam
supra. omne genus hominum, per
eam, que in ipso fuit, consper
sionem hoc est, per eam, que ex
nobis ab ipso sumpta est, car
nem intelligenter animatam,
cum totum veluti fermentas
set ad sanctificationem concre
tum humanæ essentia, sanctifi
cò oy Christo nuestro bien,
ofreciendose al Padre, no so
lo los Primogenitos de los
hombres, sino a todo el linage

humano, pues se ofreció en la carne que tomò de nosotros, que la santificò, y desficò con su Diuina Persona, y como esta carne tomò de Adan: *Secundum corpulentam substantiam*, que llama el Teologo, esto es, en quanto al cuerpo, ò humanidad, sin participar los achaques que participamos todos, fue con ella fermentando nuestra humana naturaleza, para que quedasse pura, y digna de ser oferta del Padre Eterno. Fue la carne de Christo que tomò de Maria, como la lebadura, que siendo poca la cantidad, fermenta toda la masa, como dixo Pablo: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*. El Griego lee *fermentat*, aleudar la masa, llaman por allà; desuerte, que con esta masa que el Verbo Eterno tomò de Maria, aleudò, ò fermentò todo el linage humano, para que puesta, y colocada en su Hijo, y vnida hipostaticamente a su persona, quedasse hecho el sacrificio a Dios mas agradable, que quantos se le ofrecieron en la antigua Ley, que ya le dauan en rostro, como lo vimos por Michas. Pero oy ofreciendose Dios hombre, ofrece consigo no solo todos los primogenitos de los hombres, sino todo el linage hu

1. Chor.
5.

mano, cum totum veluti fermentasset ad sanctificationem.

Y veamos quien fermentó esta carne de Christo? Quien? Maria Santissima, que fue la purissima leuadura con que se fermentó toda la massa del linage humano. Así lo dixo Andreas Cretense hablando con esta Se-

Andr. nora : Gaude terra sancta Cretens. Virginitas ex qua nouus Adam orat. de formatus, qui veterem Adam Annun feruet : fermentum sanctum, riation. ac Deo gratum, ex quo tota apud Li- nus humani generis massa pomat ubi fermentatur, & in vnius supra

corporis Christi Panem eadit, Dios te salue, tierra virgen, y bendita, de la qual se formó el nuncio, y mejor Adan, para reformar al viejo Adan; leuadura santa, y a Dios muy agradable, de la qual se fermentó toda la massa del linage humano para hazer el Pan del cuerpo de Christo, que es la Iglesia, y nosotros tan vnidos a él como la leuadura con la massa: esta Señora es aquella muger Evangelica, que escondió la leuadura en tres medidas de harina, hasta que se fermentó toda la massa : Simile est

Matth. Regnum coelorum fermento, cap. 13. quod abscondit mulier in furinae satis tribus donec fermentatum est totum, y explicando comunmente los

Padres de la Iglesia, de la carne de Maria vnida al Verbo Eterno: y aqui esta misma carne se llama leuadura, ó fermento, como que lo que es el Verbo Eterno para la carne de Maria, sea esta carne de Maria para todos los demas hombres, que los fermenta, è incorpora con Christo; y así oy, como dize el Niseno, ofreciéndose Christo en el Templo, ofreció no solo los Primogenitos de todos los hombres, sino todo el linage de los hombres, que estava fermentado en aquel Hombre Dios, que se ofrece en el Templo de Jerusalem. Y concluye Niseno su discurso: Así como antiguamente en aquellas sombras de la ley, el Tribu a quien le tocaba por officio exercer el ministerio Sacerdotal, ofrecia a Dios las primicias, y Primogenitos: Ita nunc in praeclaro caractere Veritatis, Pontificem, & Apostolum confessionis nostrae, sanctum, & in ocentem, & impollutam, & ab omni sordibus, & sensu peccati separatum, Deo, & Patri corporaliter oblatum fuisse cognoscimus pro humanitate ab ipsa per se dem sanctificata, si alia en las bras el Sacerdote ofrecia las primicias, y Primogenitos, aqui en el caracter de la verdad

dad el mismo Iesu Christo hizo oficio de Pontifice, y Apostol, para ofrecerse oy en hostia pura, santa, inocente, è immaculada al Padre en nuestra Humanidad, santificada por su Divinidad, con que le dà vn Don que no puede crecer: *Et eo magis* (concluye Niseno) *quod nec esse superiorem, nec aliquid amplius in se habere, quam is qui se ipsum pratum dedit pro multis*, ni puede ser el Don mayor, ni tiene mas quedar, quel Dios, y Señor, que viene a darse en precio de nuestra Redempcion por todos.

§. II.

Ya he ponderado, segun mi corto caudal, lo grande, lo superior, lo supereminente de este precioso Don que se le ofrece oy al Padre Eterno en el Templo de Ierusalén, que es lo que dixo Bernardo: *Hodie sistitur Creatori terræ fructus sublimis*, vna hostia, y vn sacrificio, con que no puede menos el Padre Eterno de darle por satisfecho, y contento. Falta ponderar de las manos de quien lo recibe, *Virgineis manibus ssoertur in Templo*, recíbele de manos de vna Purissima Virgen, de vna Madre intacta, de vna Don-

zetta Madre, y de la mas noble criatura, que ha formado Dios: oy no es Christo quien se ofrece, que es lo se referua para la Cruz, adonde *oblatus est quia ipse* *Isaia 53. n. 7.* *Voluit*, ofrecele Maria su amantissima Madre, que aunque es verdad, que aun en quanto hombre tenia expedita, y libre la voluntad para hazer este acto, como hazia otros muchos, è hizo desde el primer instante de la Encarnacion; pero aqui no quiere que a su Magestad, ni a su libre, y espontanea voluntad se le atribuya esta hostia, ò sacrificio, sino a la prompta, y amorosa voluntad de sus Padres; y así dize: *Tulerunt eum in Hierusalem*, no nos dize que él se fue, sino que le llevaron; *tulerunt*. Este juzgo fue el misterio que tuvo el Evangelista en no publicar en esta ocasion el nombre deste infante, que oy es presentado en el Templo, antes le sepultò en silencio, pues no dize *tulerunt puerum Iesum*, sino *tulerunt eum*, que aunque del contexto del Evangelio consta claramente, que este infante se llamaua Iesus; pero no carece de misterio que le ocultasse, siendo así, que en el titulo de la Cruz se le pusieron tan claro, que

que todos se podían leer, pues se escribió en las tres lenguas, que eran mas vniuersales en el mundo, Hebrea, Griega, y Latina. La razon de diferencia, es la que queda ininuada, que aqui no parece se ofrece el mismo Iesu Christo; y así no le ponen el nombre: allá en la Cruz se ofreció libre, y espontaneamente, *oblatus est quia ipse voluit*; y así pongasele al el nombre, porque toda la obra de la Redempcion, la obrò solo este Señor; pero oy que le ofrece su Madre, cálesele el nombre, que quiere que su Madre se lleue el premio de esta oferta, y solo la deua el Padre a sus virgíneos brazos, *Virgíneis manibus*.

Prueba este discurso vna diferencia grande que norò el Chrysostomo, en el modo con que el Euangelista refiere estas dos leyes de purificarse la Madre, y ofrecerse el Hijo, de aquella dixo: *Secundum Legem Moyses*, segun la Ley de Moyses, de esta: *Secundum quod scriptum est in Lege Domini*, segun lo que está escrito en la Ley de Dios; y mas abaxo repite la Ley Diuina: *Et ut darent hostiam, secundum quod scriptum est in Lege Domini*. Pues esta ley que diò Moyses de purgarse las mugeres de sus partos, no

fue Ley Diuina? Claro está. La que intimaua que el Primogenito se ofreciese, y la que mandaua que se diese hostia, ò se ofreciese la sacrificio por el, no la intimò Moyses? Si, que todas eran Leyes de Dios: pues como la primera se llama Ley de Moyses, y las dos vltimas Leyes de Dios? Y responde el Santo Doctor: *Vbi expiationis cor- por e mentio habetur ibi Lex Moysi tribuitur, vbi autem sistitur sanctus ibi, sicut scriptum est in Lege Domini dicitur, non quod Lex Moysi non esset Lex Domini: quoniam tamen Purificatio habebat figuram corporalem, dicit Lex Moysi, quoniam autem sistebat Primogenitum dicit secundum Legem Domini, honorans id quod factum fuerat. Para obligar estas Leyes, lo mismo era que se llamasen de Dios, que de Moyses, porque este no promulgò Ley, que no fuese dada por Dios. Pero con todo guardò el Euangelista esta honra, para la que obligaua ofrecer el Primogenito, llamandola Ley del Señor, porque esta era la que principalmente queria que fuese honrada, como mas importante, y que tocava a las cosas de nuestra alma, y la otra a las del cuerpo. Auiá vna Ley que no obligaua a*

Chrysost
hom. de
occursu
vbi sup.

Maria, y tocava en la limpieza del cuerpo, auia otra que tocava a la limpieza de nuestras almas, que era ofrecer su Primogenito. Esta para honrarla, la llama el Evangelista Ley de Dios, *secundum Legem Domini*, la otra que no obligaua a Maria, la llama Ley de Moyses, para que entendamos, que esta ley de ofrecer a su Primogenito, solo obligaua a Maria. Diuina disposicion para darnos a entender, que el Padre le recibia de mano de Maria Santissima, y por esta parte, aunque el Don era tan superior, y que no se podia mejorar, parece creció la estimacion por las manos que le ofrecieron.

La Esposa mas feliz que han conocido las edades, ni visto los siglos, quiso hazer a su Esposo vn regalo, o presente, que le lleuasse el gusto, y le robasse el amor; y dize assi en el septimo capitulo de los

Cant. 7. Cantares: *Omnia poma noua, & vetera dilecte mi seruant tibi*, he referuado para ti (o amante, y querido Esposo) toda la fruta temprana, y tardia, fruta nueua, y antigua, y esta para ti, para tu regalo. Entre las finezas que solian hazer las esposas con los esposos, a quienes tiernamente amauan, era tenerles guardada la fruta, para que en en-

trando en casa tuuiera aquel gusto de ver logrado el trabajo que auian tomado en cultivar, y podar los arboles, y este era el regalo de mas gusto para ellos. Así el Principe de la Poesia Virgilio, encareciendo el amor de Amarilli, esposa de Titero, dize assi:

Mirabar, quod mastra Deos Virg. Ecl. 1a
Amyrilli vocares

Cui pendere sua patereris ab arbore poma

Tyterus hinc aberat.

Desgana saber para quien se guardauan las manzanas pendientes del arbol, y admiraua tu paciencia, que pudieses sufrir verlas, y no cortarlas: mas luego caen la cuenta, y encontré con la causa, quando vi que tu esposo estaua ausente, y las guardauas para quando viniessi, salirle a recibir con ellas, que es el plato mas sazonado, y gustoso que le puedes ofrecer; y el Poeta Tibulo dixo:

Huc veniet Messala meus Tib. lib. 1. elegia
cui dulcia poma

Delia selectis detrahet arboribus. 5.

Que tenia referuadas en los arboles Delia las manzanas, y de mas fruta, esperando a cortarlas, quando viniessi su esposo Messala. De donde consta esta costumbre antigua, en que las esposas por muy gran fine;

fineza, y regalo tenían guardada la fruta para sus esposos. Ahora se verá la fineza de nuestra Esposa, que tiene guardada a su Esposo fruta tardía, y temprana, *noua*, & *vetera*, y va a ofrecerlela al mejor Esposo Dios en el Templo de Jerusalem; y si es fineza reservar esta fruta común, y ordinaria, quanto mayor lo fue en Maria Santissima ofrecer a Dios vna fruta tan extraordinaria, como a su mismo Hijo? Fruta tan nueva, que fue la primera sin segunda novedad, y marauilla del mundo, que es de la que habió Ieremias: *Nouum fecit Dominus super terram semina circumdabit virum*, vna gran novedad hizo Dios en el mundo; y qual es? Que vna muger encerrara en sus virgineas entrañas vn varon perfecto,

Ger. 31 no dixo *infantem*, vel *puerum*, como notó Bernardo, vn infante, ó vn niño, que esto no era novedad, pues cada día sucede, sino vn varon perfecto, que sola esta vez se vió que Maria encerrasse en sus Purísimas Entrañas a este perfectísimo varon Christo. Puede ser fruta mas nueva, *poma noua*, por la nueva, y nunca vista vnion de la Diuina Persona con nuestra humana naturaleza? Y si por esta es la fruta mas nueva que jamás

se ha visto, por aquella es la mas antigua, *vetera*, pues se mide con vna eternidad. Esta fruta se sazónó por nueue meses en aquel Arbol del Parayso Maria, Arbol de mejor vida que el otro, pues el fruto es la misma vida por esencia: fruta en fin de vn nueuo Enjerto, *suscepit in situ verbum*; cayóse milagrosamente esta fruta de aquel Arbol, ó atrancaronla con violencia, como lo dize David: *Tu es qui extraxisti me de Ventre Matris meae*, y lee Tertulia. *Tert. no tu es qui auulsiisti vos*, Señor, y Dios mío, me arrancastes como por violencia del Arbol de mi Madre, que yo bien hallado estava en aquella Virginal Oficina. Pues que haria Maria de esta fruta tan nueva, y tan antigua? Ofrecerlela al Padre Eterno, como cosa tan deuída, por ser tambien Hijo suyo, que esta es la mayor fineza, y este será el plato mas regalado para tan Suprema Magestad.

Y aunque esta fruta era tan de Dios por muchos títulos, con todo la recibe como si solo fuera de Maria, y no tauiera parte en ella. Aconrece por acá tener vn señor vna quinta, ó vn ameno jardín, y entregarsele a vn hortelano que le cultiue: llega el

tien;

tiempo de la fruta , y de la mas temprana , trata de hazerle vn regalo , y para que sea de mayor gusto , y estimacion para el dueño ; dispone , y traça remitirle con vna hija del mismo Jardinero , hermosa niña , y agraciada , y fuele caerle tan en gusto , que no estima tanto el presente por ser suyo , como por traerle aquella donzellita. Asi sucede oy en el Templo de Ierusalén , lo que se ofrece al Padre Eterno suyo es por muchos titulos , pero recibe esta fruta de manos de vna Donzella hermosa , y agraciada sobre todas las mugeres , *Virginis manibus*. Pues que mucho le sea tan agradable al Padre , no solo por lo rico del don , sino es por las manos de quien lo recibe ?

Ponderemos mas el este texto : *Servauit tibi* , guardé , Señor , esta fruta para vos solo ; como solo para Dios ? No es tambien para nosotros , *nobis datus , nobis natus* ? A nosotros fue dado , para nosotros nació , asi es la verdad , que para nosotros es todo ; y se vio , pues esta Señora le rescató por cinco siglos , como veremos en el discurso siguiente , y aunque le recibió el Padre con gusto , fue para

boluernosle ; admitiòle con amor , y oyse puede llamar Hijo del Amor del Padre , como le llamó San Pablo , *Filius dilectionis suæ* , siendo asi , que en quanto Dios es Hijo de su entendimiento , porque es el Verbo del Padre ; pero oy que le recibe por mano de Maria , ya es Hijo de su voluntad , y de su amor , para que asi robe los coraçones de los hombres , pues robò el del Padre Eterno. Por esto añadió la Esposa antes : *Mandragoræ dederunt odorem suum* , que las mandragoras dieron su olor : es la mandragora la que concilia el amor , que era proverbio antiguo dezir a vno que tenia amor , *mandragoram bibit* , y de ella dize Plinio , que no solo comida , sino olida causa vn enagenamiento , que parece como sueño , *somniū odore quæssisse* , de suerte , que apenas nasce esta Celestial Mandragora , quando aficiona a su amor a todos ; no se vió ? Pues no solo esse olor se estendió por toda Iudea , y le adoran los Pastores , sino que se espayò a toda la Arabia , viniendo los Magos arrastrados de su amor , caminando tanta multitud de leguas , buscando por el olor esta Divina , y Soberana Mandragora. Quien

Colos. 1.
num. 15

Plin lib
4. cap.
61.

Quien traxo al Santo Simeon al Templo? Su suavísimo olor, *venit in spiritu in Templum*. Quien le dio a Ana el conocimiento de que aquel Niño era Dios? El fragante olor de esta mandragora, que la movió a amarlo, y venerarle como a tal.

Pero que mucho mueva a tanto amor este hermoso Infante, ofrecido en el Templo en los virginales brazos de Maria, pues fue quien traxo, q̃ la misericordia Divina, que solo habitava en los cielos, y andava muy por las nubes, se nos baxasse a la tierra, y la hallásemos en medio de nosotros, porque la recibimos todos en medio del Templo de Ierusalem. Es vn dulce concepto de Bernardo, contraponiendo el Introito de la Misa de oy, que es tomado del Psal. 35. *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*, hemos recibido, Señor, vuestra misericordia en medio de vuestro Templo. Con otro verso del Psalmo 45. *Domine, in caelo misericordia tua*, & *Veritas tua usque ad nubes*, reñeis, Señor, vuestra misericordia muy guardada en el cielo, y vuestra verdad anda por las nubes. La verdad de Dios por las nubes? Si fuera la de los hombres, no me admirara,

que ay ya tan poca verdad en el mundo, que parece se ha subido a las nubes. Pues su misericordia muchas vezes la experimento la tierra: como dize por vna parte que su misericordia andava por el cielo, y su verdad por las nubes, y por otra, que tenemos su misericordia tan cerca de nosotros, que está en medio de su Templo? Responde el santo, y nielluao Abad: *Longe est hæc gratia* Bernardi *rum altio a voce illa Domine* *in caelo misericordia tua*, & *de Paris* *Veritas tua usque ad nubes: ficata* *quid enim? Videatur ne tibi mo-* *do fuisse misericordiam, cum* *apud solos cœligenas; spiritus* *haberetur? At ubi se minora-* *tus est Christus paulo minus* *ab Angelis, factusque est Dei,* *& hominum mediator, ex hoc* *sanè tam suscepimus Deus mi-* *sericordiam tuam in medio* *Templi tui.* Diferente accion de gracias es la que debemos dar oy, de la que deuan dar antiguamente: allí dezian que la misericordia Divina solo se exercitava con los que habitauan en el cielo; pero quando esse Señor se hizo hombre, y nació para Mediano entre Dios, y los hombres, desde este punto ya tenemos tan cerca su misericordia, q̃ se la hallaremos entre nosotros, porque está ya en

Psal. 35

Psal. 45

en medio del Templo de Dios, al la hallaremos, y al encontraremos con la misma verdad, que es Christo, *ego sum veritas*, porque todo lo pasado fue sombra, todos los sacrificios fueron figura de este, y así todos mirauan como a fin a este sacrificio que se le ofrece oy a Dios por manos de Maria Santissima en el Templo de Jerusalem, *ut sisterent eum Domino*.

§. III.

Otra significacion tiene este verbo *sisto*, que viene ajustadissima a la fiesta de oy, significa (segun buenos Latinos) *sistere aliquem iudicio*, venir a juicio, a asistir ante el Juez, presentarse en su Tribunal; y así en este sentido dixo aquel docto Iuris Perito Vlpiano: *Qui impedit aliquem iudicio sisti*; juntase a esta significacion otra muy propia del dia de oy, que es *sistere vadimonium*, asistir a juicio como fiador de otro; y lo contrario de esto es, *vadimonium deserere*, salirse a fuera de la fiança; y así dixo Caton (como refiere Gellio): *Quod si vadimonium capite obnoluto sussiſſes*, si te huvieras hallado al juicio como fiador, cubierata la cabeça, reconociendo la fiança. Esto es lo que haze oy

Maria Santissima llevando a su Hijo a presentar al Templo ante el Padre Eterno, que haze oficio de rigurossimo Juez. Conocia esta Señora, que su Hijo auia salido por fiador del hombre, que estava obligado a pagar por ella ofensa que contra aquella Suprema Magestad auia cometido, y que la satisfacion de ella auia de ser a costa de penas, dolores, tormentos, efusion de toda su sangre, y finalmente en vna afrentosa muerte de Cruz. Instaua el Juez Supremo por esta satisfacion, vé, y reconoce su ternura edad, aquellos pequeños miembrecitos, la poca sangre que tenia para derramar por nosotros: que hará en este caso esta Dulcissima Madre? Lo que haze por acá vno que tiene sobre si vna gran deuda, y no tiene con que pagar, aprieta mucho el acreedor por la paga, y lo que haze, es presentarse ante el Juez, reconocer la deuda, y pedir plaços por la paga, hasta que tenga con que satisfacer. Lo mismo sucede oy a esta Señora, reconoce que su Hijo tiene sobre si vna grande, y pesadissima deuda, no como principal deudor, sino como fiador de los hombres. Instala el acreedor, que es juntamente Juez, pide el Padre Eterno la

Apud
Calepin.
Passara
ry verbo
sisto.

Caton
apud Ge
lium.

Prov. 6.

la satisfacion, y le dize por Salomon: *Fili, si sponderis pro amico defixisti manum tuam apud extraneum*. Hijo, pues saliste fiador de tu amigo el hombre, advierte que me quedaste obligado a la paga; y que en este negocio, no me has de experimentar Padre amoroso, sino es riguroso Iuez: tratar de pagar. Oye la piadosa Madre en lo interior de su alma estas palabras, y conoce las instancias que haze el Iuez, vè que su Hijo es tierno Niño, delicado Infante, vase al Templo, presentase ante el Iuez, reconoce la deuda, y pide plazos por la paga, como si dixera: con ansias veo a este mi amado, y querido Hijo de pagar, y no las tengo yo menores de ver satisfecha esta deuda, aunque oygo dezir a Simeon, que esto ha de ser para mi vn cuchillo de dolor que me atrauiesse el alma: *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit*; pero ya veis, Señor, que es tierno Infante, que ya ha comenzado a derramar sangre en la Circuncision, que sin obligarle se sujetò a ella para mostrar en esta accion el ansia que tenia esta sangre por salir, y el deseo que tiene este Niño de derramarla por el hombre; y aunque esta sangre era susti-

cientissima para redimirle; pero no quisistes vos solo en ella la satisfacion, que aueis determinado no contentaros menos que con toda ella, sin que le quede vna gota en sus venas. Esperad, Señor, a edad mas crecida, que entonces os satisfará con superabundancia, reconoce agora la deuda, a su tiempo hará la paga que bien tiene con que.

Este lance parece preuino Dios muchos siglos antes, disponiendo en su Ley, que el Primogenito del hombre se redimiesse por cinco siclos:

Omne autem Primogenitum hominis de filiis tuis pretio Exod. 13.

redimes, redimirás tus Primogenitos, y el precio con que los auian de comprar; ò redimirse tasa en el capitulo

18. de los Numeros: *Siclis argenti quinque pondere Sana-* Numer. 18. m. 15

tuarij, por cinco siclos de plata, con el peso del Santuario, que reducidos a nuestra moneda vsual, hizen veinte reales de plata. En este mismo precio comprò, ò redimiò Maria Santissima a su Primogenito, que aunque de esta Redempcion no trata el Euangelista (hablando de la otra Ley que mandaua se ofreciesse Cordero, Tortolas, ò Palomas, como lo disponia la del capitulo 12. del Levitico: *Cumque expleti suo* Levit.

rint 12.

*vine dies Purificationis sue, si-
ue pro Filio, siue pro Filia de-
ferer Agnum anniculum in
holocaustum, & pullum Co-
lumbæ, siue Turturem, &c.)*
con todo de esta no habló, si-
no que la supone, porque
quien tan puntualmente cum-
plió con las demas leyes, su-
ponese no faltaria a esta; y el
callarlo el Euangelista, no fue
sin misterio, dexandonos a
nosotros la puerta abierta pa-
ra discurrir, y rastrearle, se-
gun la capacidad de cada
vno; que aunque el Padre Sal-
meron vencido de la dificul-
tad, dize: *Nihil hoc loco dicen-*

*p. Salm.
lib. 3. r. r.
41.*

dam, porque no de todas las
cosas de la Sagrada Escritura
podemos dar razon que ade-
que: con todo oy hemos
de hallar vna muy piadosa, y
muy ajustada al texto, y a la
idea que voy siguiendo.

El insigne Arçobispo de
Valencia Santo Tomás de
Villanueva, pone los ojos en
esta ley de la Redempcion de
los Primogenitos, y es del
mismo parecer que los Pa-
dres que referi arriba, que en-
señan, que la ley del ofrecer
los Primogenitos, especial, y
determinadamente habla cō
este Primogenito que oy ofre-
ce Maria Santissima en el
Templo, y en conformidad
desta doctrina dize, que tam-
bien esta ley de redimir los

Primogenitos, solo hablaua
con este Primogenito de oy,
que su Madre Santissima le
redime con cinco sielos: *In
hoc enim lex illa Primogeni-
torum tendebat, & propter
hoc lex illa condita est, a este
fin se ordenaua aquella ley
de los Primogenitos, y esta
fue la causa principal de esta-
blecerla Dios. Aqui se pasa
ma el santo, y deuotissimo
Arçobispo: O magnum, &
mirabile Sacramentum! O mi-
rum sapientia Dei consilium!
Lex pro omnibus Primogenitis
fertur, sed in vno solo intentio
legis impletur.* Aqui sin dō-
da y escondido vn gran Sacra-
mento, y admirable misterio.
Este es vn inapeable consejo
de la Diuina Sabiduria, esta
ley se pone por todos los Pri-
mogenitos, y en vno solo se
cūple. O Señor, y Padre Eter-
no, que hazeis? Que disponéis
en esta ley? Que vuestro vni-
genito Hijo se venda, y le cō-
pre vna criatura? Que este pre-
so, y cauriuo, y le redima su
Madre? Puede auer precio en
el mundo que sea equiualen-
te a tal Señor, que se compra,
y redime? Ea que fue especia-
lissima disposicion del Padre,
*disponente Deo in seruum hodie
Vendatur Christus,* por dis-
posicion Diuina oy se compra
en esclauo el mismo Hijo de
Dios; y con que fin? Ya lo dize

*D. Th. d.
Villan.
conc. de
Purific.*

con ternura el santo, y docto Arçobispo: *Vt ad eius merita titulum habeat vniuersum*, para que todos los hombres tengamos titulo legitimo para aprouecharnos de sus meritos; si, pero no le compramos nosotros, que le comprò su Madre. Pues esto es lo profundo del misterio, que comprandole Maria, le hizo proprio suyo, y quiso Dios que en algun modo deuiessemos nuestra Redempcion a Maria, no solo por titulo de Madre, no solo porque ministrò la carne, que fue la materia en que se auia de satisfacer al Padre, junto con la vnion a la Persona del Verbo, sino tambien por titulo de compra, y de Redempcion: *Statutum est, Veluti decreto, Vt omnis Primogenitus venderetur, Vt cum ille Virginis Primogenitus nasceretur, ipse quoque emeretur à Matre, non sibi soli, sed mundo, & per hanc eius emptionem in omnia illius merita, mundus actionem sortiretur*, por derecho Diuino se estableció, que todos los Primogenitos se redimiessem, atendiendo en esta ley principalmente, a que quando naciera el Primogenito de la Virgen, le comprasse la Madre, no para si sola, sino para todo el mundo, y todos los hombres tuuiessemos accion, y

derecho a todos sus meritos, y nos valiessemos de ellos siempre que los huuiessemos merecer. Miren si tuuo causa el Euangelista para callar esta Redempcion que hizo Maria de su Hijo, que le pareció tan alto, y tan profundo misterio del Diuino Consejo, y de la increada Sabiduria, que no se determinò a explicarle, ni referirle, como aduierte lo demas, para dexarnos el campo abierto al discurso, para rastrearle, y contentòse cò dezir: *Vt sisterent eum Domino*, que esse verbo declara, y dize mucho, que fue como si dixera, que le lleuaua a presentar ante el Iuez Sypremo, como fiador del hombre, y reconociendo la deuda, pedir plaço para la paga, y comprandole esta Señora, quedaua obligada a que su Hijo diessse satisfacion al Padre Eterno.

De aqui queda entendido, porque no ofrece Maria Santissima en este sacrificio que haze oy, el Cordero que mandaua la ley, sino que ofreció, o Tortolas, o Pichones, *par turum, aut duos pullos columbarum*. Y no me satisface del todo la razon que aqui se dà comunmente: y es que como su Hijo vino a buscar al mundo la pobreza de que carece el cielo, y siendo la misma riqueza, quiso abraçar la misma neces-

necesidad, así su Madre qui-
so imitarle en ofrecer do-
nes de pobre, quales eran las
Tortolas, ò Palomas; porque
quien tan puntual fue en cum-
plir vna ley que no la obliga-
ua, executara tambien esta,
aunq̃ no estaua sugeta a ella, q̃
para con su Dios no auia de
fer escasa, ni valerle de la per-
mission de la ley, en que dexa-
ua a su eleccion la oferta: de-
zir que nõ tenia con que com-
prar vn Cordero, tambien pa-
rece es acortar demasiadamẽ-
te su caudal; pues sus Padres,
no ay linage de duda, fueron
muy ricos; demas que los do-
nes que pocos dias antes ofre-
cieron los Magos al Niño
Dios, serian copiosos, como
da diuz de tres ricos, y podero-
sos Reyes, hecha a quien ado-
raron por Rey de cielo, y tie-
rra: sin duda lo hizo con gran
misterio, y le pareció era su-
perfluo ofrecer Cordero de
la tierra, quando ofrecia aquel
Cordero que baxò del cielo
a quitar los pecados del mun-
do; que este es sin duda el Cor-
dero que andaua buscando el
Padre Eterno, que los que le
ofrecian los Hebreos, no le sa-
tisficia, solo este le lleuò todo
su gusto, y cariño, y cõ el se dà
por satisfecho ya, y contento
de la deuda; y este Cordero le
haze oy proprio Maria, com-
prandole, ò redimiendo e por

cinco siglos, y no le quiere pa-
ra si sola, sino para entregarle
a su tiempo por los hombres.

Pero a quien no admira, q̃
auendonos de comprar este
Señor con tan gran precio, q̃
ha de ser a costa de su sangre,
y vida, como dixo Pablo: *Emp-
ti enim estis pretio magno*, le
compre oy Maria en tan baxo
precio, como son veinte rea-
les de plata? Fue sin duda para
exagerar la gloria de Maria,
porque no le vendiera en tan
baxo precio a su Madre quien
tan caro comprò los hòbres,
sino para que creciera mas la
dignidad de quiẽ le compra-
ua, y su gran dicha, y felicidad,
porque dandosele tan barato,
era sin duda, porque la antepo-
nia a todas las demas criatu-
ras. Aquí exclama deuotamẽ-
te Santo Tomas de Villanue-
ua: *O quam minori emisti Vir-
go, quam Filius! O gloriosissi-
ma Virgen, en quanto menor
precio comprastes vos a vues-
tro Hijo, que el nos comprò a
nosotros! Magna certe illa
emptio, quam proclamatur Apo-
stolus: empti enim estis pretio
magno, sed andeo dicere ista,
quod ad modo maior est, qua nõ
mundus, sed Dominus, Crea-
tor mundi, non magno, sed exi-
guo pretio comparatur, felices
quibus appropriatus est Deus, ipe
lictor Virgo, cuius est Deus.*
Gran compra fue la que hi-

1. Chor.
6.

D. Tho-
mas de
Villano
ua vbi su-
pra.

zo este Señor redimiendo al mundo, q̄ tanto encarece San Pablo, aunque no pudo exagerarlo como se deue, y se contentó con dezir que nos auia comprado cō vn precio muy grande, *pretio magno*; pero a treuome a dezir, q̄ esta compra que haze oy Maria de su Hijo en tan corto precio, fue en algun modo mayor quãto vã de cōprar Christo al mundo con su sangre, y muerte; a ser cōprado el Señor del mundo por cinco siglos; porque si son felizes, y dichosos aquellos a quien compra Dios tan caro, mucho mas feliz fue Maria, pues comprando a Dios, hizo suyo à Dios, para que quãdo esse Dios nos compre con su sangre, y vida, sepamos que esse hōbre Dios primero fue de Maria, y que essa sangre, y essa vida es desta Señora, no solo por titulo de Madre, sino por derecho de compra, y venta, con que a esta Señora por estos dos respectos deue- mos nuestra Redemption.

Sino es que digamos, que comprar Maria a su Hijo en tan corto precio, fue aduertirnos, quan barato podemos comprar a Dios; pues como dixo San Paulino: *Ipsē nobis hac pietate pretiosior, quod se vili vult estimari, ut ab omnibus ematur*, no cae de su estimacion Dios por darse tan barato, antes mediante esta su

piedad, y misericordia se haze mas precioso, y de mayor estimaciō, pues darse tan barato, es para que todos le cōpren, y nadie tenga escusa de que no puede tener por suyo a vn Dios que tan barato se dà, y tanto como por vn jarro de agua, que a quien se le dà al necesitado, y sediento, le promete con su Reyno gozar de todo vn Dios; y esso os parece poco? Pues aun mas barato se dà Dios, pues se dà de valde. En nada an juuo acertado Iudas en su sacrilega venta, sino es en boluer el dinero que le auian dado por vender a su Maestro, *reclut triginta argē* *Matth.* 26. es la verdad que no reu- però al Señor que auia vendido, que esso fue su mayor desgracia, pues quanto fue de su parte, ya boluió el precio en que le auia vendido, y para anular la venta, esso parece bastaua, porque quien vende vna cosa, si despues buelue el precio, está deshecho el contrato, y la cosa vendida deue boluer al dueño que la vendió; pero esto tiene quien vende lo ageno, que se queda sin ello, y sin el precio, como hizo Iudas, que vendió lo que no era suyo, porque aquel Señor era de la Virgen, que le compra oy en el Templo, y fue la primera venta, y así no vale la segunda.

Y en

Vendió en fin a su Maestro, y aunque boluio el dinero, no le recuperó, porque esta venta fue nulla, pero dispuso Dios que boluiesse el dinero, para que entendiesen los hombres, que aquella sangre se derramaua de gracia por los hombres, y tan de valde, que aun tan corta cantidad como treinta reales de plata no quiere que interuengau para ello, y así trara Dios que los buelua, para que conozcamos se nos dá de valde.

Reparó San Ambrosio en dos ventas que se han hecho de este Señor, vna en sombras y en figura, que fue la de Joseph, que vendieron sus hermanos a los Ismaelitas en veinte reales, *vediderunt Ioseph viginti argenteis*: y otra que en la verdad hizo Iudas de la persona de Christo en treinta reales, *at illi constituerunt ei triginta argenteos*. Y dize así: *Viginti argenteis in Veteri Testamento, triginta in Euangelio venditur*, en veinte reales se compra Iesus en el viejo Testamento, y en treinta en el nuevo; pues si el mismo Iesus es el que se vende en el viejo, y nuevo Testamento, como ay tanta diferencia en el precio? Es que vna, y otra venta hizo el demonio, el persuadió a los hermanos de Joseph le vendiesen, el

persuadió a Iudas vendiesse a su Maestro, *cum diabolus iam misisset in corde tradere eum Iudas*, la diferencia estubo en esto, que toda la ansia del demonio era persuadir a los Iudios quan poco valia este Señor, para que le despreciassen, pues se vendia en tan baxo precio; pero en la ley del Euangelio viendo las creces, y aumentos que cada dia iba cobrando en la opinión Christo, le vende mas caro, para que aya pocos que le compren, que esta es el ansia del demonio, ponernos delante de los ojos se vende Christo caro, porque no le compramos. Por esto oy Maria le compra barato, para que todos le posean, y no esto solo, sino que le haze suyo por comprarle, para darnosle despues de valde, y no aya escusas para que no le tengamos por nuestro. Con este fin le lleva al Templo, presentandole ante aquel Supremo Iuez, como fiador de los hombres, para que comprandole Maria, haga en su nombre nuestra Redempcion, *visiste, venit*.

§. III.

Otra significacion tiene este verbo *visiste*, con que descubriremos otro misterio de oy, que significa tambien confirmar, ó corroborar una cosa, y como defender ay no, que

está como con temor, y miedo, y establecer, y fortalecer vna Republica, ò vn Reyno, defenderle de sus enemigos. En este sentido dixo el Principe de la Poesia, hablando de cierto Capitan alentado: *Hic rem Romanam magno turbante tumultu sistet equis*, este Cavallero establecerá la Republica Romana, y la defenderá de vn tumulto, ò turbacion que padece. Así parece quiso decir oy nuestro Euangelista, quando dixo: *Vi sistentes cum Domino*, vino este Señor a establecer, y fundar vna nueva Republica de Soldados para el cielo, y que anian de militar en la tierra con fuertes enemigos, que era todo el poder del infierno, como lo dixo Pablo: *Aduersus Principes, & potestates tenebrarum harum*, contra los Principes, y potestades de las tinieblas del mundo, esto es, contra Luzifer, que se auia hecho adorar por Dios en el mundo, que todo casi estaua lleno de la idolatría. Vá, pues, al Templo a levantar vanderas contra ella, y adevelar este fuerte enemigo, y aunque tierne Infante, que parece no tiene fuerças, ni armas mas que los brazos de su Madre Virgen, tuuo tanto valor, que fue

go se dio por vencido el enemigo. Aquí miraua sin duda el Euangelico Profeta Isaias, quando hablando de este hermoso, y tierno Infante, que vá en brazos de Maria al Templo, dize así en el capítulo 8. de sus Varicinios: *Antequam sciat Puer Vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariae coram Rege Assiriorum*, antes que el Niño Emanuel sepa llamar a su Padre, ò a su Madre, antes que pueda pronunciar aquellas palabras con que se desettan los niños, que no acertando a pronunciarlas, las equiuocan, antes de esse tiempo se desvanecerá, y quebrantará toda la fortaleza de Damasco, y quitará los despojos de Samaria a vista del Rey de los Assirios. Que batalla es esta que ha de dar este Niño en tan tierna edad? Que victoria tan feliz la que ha de conseguir en su infancia? Como fugerò Reyes tan poderosos aun quando no sabia hablar, ni despegar su boca, sino para llorar? Con que armas ha de hazer tan heroyea hazaña? Tierna, y profundamente lo dixo Tertuliano: *Quasi vagitum ad arma esset conuocaturus Infans, & signa belli, non tuba, sed crepitaculo daturus, nec ex equo, vel ex muro sed de*

Isaia cõ
8. n. 4.

Virg. 6.
Eneide

Ad Eph
6. n. 12.

Tert. lib
3. cõtra
Marco

nutricis aut gerula sua collo, sine dorso hostem destinaturus, atque ita Damascum, & Samariam pro manibus subacturus. oy tale a la campana el Niño Dios a prouocar a su enemigo asido al cuello de su Madre, llama al arma, no con voces inteligibles, sino con su llanto, y tier-
nas lagrimas, dà señal de acometer, no con clarín, sino con el siluatico que lleva entre sus dices, no sale en cavallo a pelear, ni se sube al muro para mayor defen-
sa, que solo và asido al cuello de su Madre, arri-
nado a sus virginales pe-
chos, y estos le sirven de ar-
mas para sugetar a Damascó, y a Samaria, esto es, para develar, y destruir toda la idolatria significada en estas dos Ciudades, porque allí se exercitaua mas este vi-
cio, y era mas conoçido, por estar mas cerca de Ieru-
salem. No es gloriosa victo-
ria esta? No es hazaña he-
royca, que vn tierno Infan-
te solo con los dices que su Madre le puso para llevarle al Templo, conquiste Rey-
nos de la tierra, y sepa es-
tablecer, y fortalecer el Rey-
no que venia a fundar para el cielo? Aquellas tier-
nas la-
grimas eran espantosas vo-
ces para el demonio, aquel

siluatico que lleuaua en la cin-
ta, era el clarín que ponía ter-
ror al demonio. Aquellos
virgineos pechos que mama-
ua, era toda la artilleria para
desmantelar el castillo mas
fuerte, y mas roquero, con
que se dio por vencido el
enemigo.

Y no me espanto de esso,
quando veo que poco antes
auia comenzado ya a sentir la
fuerça, y valor de este Niño el
enemigo. Dixo este Señor
en edad mas crecida por
San Marcos, hablando en
este punto: *Nemo potest Vasa Marc. 3*
fortis ingressus in domum di num. 27
ripere, nisi prius sortem alli-
get, & tunc domum eius diru-
piet, nadie puede entrar en ca-
sa del fuerte a quitarle sus va-
sos, si primero no atare, y li-
gare a esse fuerte, y despues
que le tuuiere bien atado, y
aprisionado, podrá entrar se-
guramente en su casa, y qui-
tarle todos los vasos en que
tenia puesta toda su confian-
ça: el fuerte de quien ha-
bla Christo en este texto, es
el demonio, de quien dixo
por San Mateo: *Cum fortis Mat. 11*
armatus custodit atrium
suum in pace sunt omnia que
possidet, los vasos de este
fuerte son todas las armas;
frase de la Sagrada Eseritu-
ra llamar vasos a las armas:
Vasa bellantia llamó Iacob Gen. 49

a sus dos hijos Simcon, y Leui, quando hizieron aquel estrago en el Principe de Sicheu, y su Corte, por el estrupo que cometió con su hermana. *Vasa mortis* llamó Dauid a las armas de la muerte, &c. Ahora estará entendido lo que quiso dezir Christo nuestro bien, nadie puede entrar en la casa del fuerte, este es, del demonio, si primero no le tuviere preso, y atado; y quando así le tuviere con cadenas, podrá entrar seguro, y quitarle todas sus armas. Explica este texto muy a mi propósito San Gregorio Niseno, diziendo, que al nacer este Señor, ató al fuerte con tan recias cadenas, que no pudiendo desatarse de ellas, se lamentaua amargamente: *Simul atque natus est secundum carnem contrarias virtutes repleuit lamentationibus*; y luego, que le tuvo bien preso, entró en su casa, y le quitó los vasos en que tenia puesta toda su confiança: y que vasos fueron estos? Los Magos responde, de quienes estava apoderado, y de tal fuerte se los quitó, que dexando la infame adoracion que antes le dauan, vinieron de sus tierras a adorar a este Niño entre las pajas, *Veni-mus adorare eum*. Ya comienza a quitarle los vasos

Señal que antes le tenia ligado, y atado: *Cum veluti quoddam Vasa ab eis accepisset, nempe Magos qui veniunt ab Oriente, & adoratione, & agnitione eius domini, facti sunt Domino Vasa Vitia ad adiuvandum Ecclesie edificacionem*, quitóle las armas en que confiava, que eran los Magos, llamandolos desde el Oriente a Belen, y adorandole, y conociendole por Dios, los convirtió en vasos vitales, y en armas fuertes, para que ayudasen al edificio de la Iglesia que queria levantar, y a establecer su Republica espiritual que queria fundar, *Uersifiterent*. Establece oy su Reyno, funda el gouerno de su casa, que si a los primeros lances le ata y le quita las armas, que mucho se dè oy por vencido del todo, que vá en brazos de Maria, y sale en publico a publicar guerra contra su enemigo, con los dizes por armas, que su amorosa Madre le puso? Con que queda ya establecida su Republica, seguro su Reyno, fortalecido su imperio, y desvaratado el de Satanas. Todas estas tan anticipadas victorias debemos a esta Señora, de cuyos brazos, como de muro fuerte pelea su Hijo, cuyos pechos son vna fuerte torre. *Ego Cammarus, & Vbera mea sicut murturris.* Por

S. Greg.
Nis. bi
supra

Por dichosa se puede, y deve tener esta Nobilissima Ciudad, en tener por su Muro, Defensa, y Torre a esta Soberana Señora, venerada en esta su santa, y deuotissima Imagen, que es quien la ha defendido tantas vezes de sus enemigos, y la establece, y afirma en Republica bien gobernada. Quantas vezes el Barbaro Africano procuró conquistarla? Y quantas la defendió de sus inuasionnes? A quien deve verse libre del confinante enemigo, quando la tenia ya cercada, y tomado el Puente? A esta valerosa Belona que la ha tomado por su quenta. Quien duda, ó ignora que esta insigne Iglesia se fundó con titulo de nuestra Señora de Palacio, en accion de gracias de las victorias, que por intercession de esta Señora ha conseguido esta inuicta Ciudad, amparada con tal Patrona?

Y para que no salgamos de la idea que hasta aquí he seguido, explicando las significaciones diuersas que tiene este verbo *sisto*, acabaré mi Oracion con otra que viene ajustatissima al caso. Al Dios Iupiter llamauan los antiguos *Scator*, que significa aplicado a él, el que fortalece, y defiende vna

Ciudad, aunque en sentido mas comun significa otra cosa. Que este nombre salga del verbo *sisto*, que me ha dado materia para mis discursos, y no del verbo *sto*, es parecer de doctos Gramaticos contra Calepino; pero examinemos por que le dieron este titulo. Refierelo con elegancia aquel famoso Historiador de las cosas de Roma Tiro Lliuo, y dize le puso este nombre Romulo, Fundador de esta Ciudad, quando los Sabinos estan ya para hacerse dueños, y señores de Roma, por auer muerto el Capitan Hostio que la defendia, con que se llenó de tanto miedo el Exercito de los Romanos, que comenzaron a huir, dandose por vencidos. Viendolo Romulo, y que la victoria iba perdida, fue siguiendo a los que huían, y levantando las armas al cielo, hizo esta oracion a Iupiter: *Iupiter, tuis auribus iussus, hic in Palatio prima Urbis fundamenta leci; arcem iam scelere emptam Sabini habent; inde huc arma superata Valle media tendunt. At tu Pater Deum hominumque saltem arce hostes, deme terrorem Romanis, fugamque fardam siste. Hic ego tibi*

Tit. Liv. lib. 1. ab Urbe condita.

Templum Statori Ioni, quod monumentum sit posteris, tua praesertim ope servatum esse Urbem, voveo. Obedeciendo a tus preceptos (o Jupiter Soberano) en este Palacio leuante los primeros fundamentos de esta Ciudad, por tantos titulos tuyos; y así corre por tu cuenta defenderla. Ya los Sabinos tienen tomado el Palacio, y se han hecho dueños del Castillo, y Alcazar, de alí talen armados a hazerse dueños de la Ciudad, que no ay mas que vn valle de por medio. Pero tu, o poderoso Padre de Dioses, y hombres, aparta de nosotros tan fuerte enemigo, quita el temor, y miedo a mis Romanos; deténlos, para que no prosigan tan fea huida, y tan peligrosa retirada, que yo hago voto de erigir en este Palacio vn Templo consagrado a ti, con nombre, y titulo de Jupiter Stator, para que quede en perpetua memoria a los posterios, y venideros, que con tu fauor, y ayuda se defendió, y conseruó esta Ciudad; y dize que le respondió el Oraculo: *Hinc, Romani, Iupiter Optimus Maximus resistere, atque iterare pugnam iubet.* Muido de estos ruegos, atraído con el voto, mandó a los Romanos que se resistieran, y boluieran otra

vez a la batalla, con que consiguieron vna feliz victoria, y Romulo cumplió su voto, edificando en aquel Palacio vn sumptuoso Templo a Jupiter Stator. Quitada la profanidad, y la supersticion, todo este suceso se puede acomodar a este magne Templo de nuestra Señora de Palacio, que se puede cicer que en él se leuataron los primeros fundamentos de esta Ciudad (dichosa ella, si fue así) pero su fundacion fue mucho antes, que si hemos de estar a la etimologia del nombre Latino que los antiguos la dieron, llamandola *Iulio briga*, Ciudad de Iulio Cesar, dá a entender, que este Emperador la fundó, o por lo menos la ilustró, y dilató (que es como hazerla de nuevo) de los despojos de la antigua Cantabria, tan celebrada de los Romanos, que de ella se llamaron Cantabros todos quantos habitauan las Vizcayas; pero ya que aquello no sea así, podemos congeturar, que quando se agregó a la Milicia de Christo por la predicacion de nuestro Patron, y Apostol Santiago, ò de sus Sucesores, sería esta Santa Iglesia la primera en esta Nobilissima Ciudad, fundada a honor de Maria Santissima, para obligarla, y a su

su Hijo, a que la tomassen de-
baxo de su proteccion, como
lo han hecho, defendiendola
tantas vezes de las inuaciones
del Sarraceno, y como la li-
brò del circunvezino enemi-
go: con que podemos llamar
a este Señor con mas razon
Stator, que llamó Roma a su
Iupiter, que si le dieron este
nombre, porque soñauan que
esta fingida Deidad auia he-
cho parar, y detener los sol-
dados Romanos, que hulan
de temor, y miedo, por auer-
se apoderado los Sabinos del
Palacio ò Castillo. Esta Dei-
dad verdadera ha derenido
muchas vezes los enemigos,
para que no la assalten, y da-
do valor a sus Ciudadanos,
no ya quando hulan, que su
valor nunca lo permitió, sino
quando valerosos acometian
a defenderle.

Demos ya fin a mi Ora-
cion con vnas palabras del
Padre de la eloquencia Ci-
cero, que dixo a este Iupiter
Stator, quando se despedia
de Roma para su destierro:
*Iupiter Stator, quem Veru-
tus Urbis Statorem maiores
nostri nominauere, cuius Tem-
plum Romulo victis Sabinis*

*in Palatij radice cum Victoria
est collocatum, Iupiter Stator,*
a quien con razon nuestros
mayores pusieron este nom-
bre, cuyo Templo fundò Ro-
mulo despues de vencidos
los Sabinos en las rayzes del
Palacio, no me desampareis
en este destierro, que injusta-
mente padezco. Asì pode-
mos hazer mas felizmente
oracion al mejor Iupiter Sta-
tor, que en los braços virgi-
nales de Maria se presenta en
el Templo, no solo como
Don precioso, sino como fia-
dor nuestro, que oy se redi-
me, para entregarse despues
por nosotros. Tomad por
vuestra quenta esta Nobilissi-
ma Ciudad, amparacla, de-
fendedla, no solo de los ene-
migos visibiles, sino tambien
de los inuisibiles: abridnos los
ojos del alma, para que en-
tendamos los misterios de
oy, y consideremos las fine-
zas que este Niño Dios re-
cien nacido haze por noso-
tros, y sepamos corresponder
a ellas con actos de amor
perfecto, para que vaya en au-
mento la gracia, y con ella,
assuremos la gloria.

Ad quam, &c.



SERMON

SEGUNDO.

DE LA PURIFICACION DE NUESTRA
Señora, predicado en Talauera en el Conuento
de la Santissima Trinidad, año
de 1664.

*Postquam impleti sunt dies purgationis Ma-
ria, secundum legem Moyse, tulerunt
Iesum in Hierusalem, ut siste-
rent eum Domino.*

Lucæ 2.

SALVTACION.



A van muy adelante nuestras dichas, ya se mide
con el tiempo, en quanto hombre, quien en
quanto Dios se conuirta con la eternidad: ya
se le quantan los dias al que es eterno, quarenta
haze oy que nació del regazo de la mejor, y
mas hermosa Aurora Maria, quien nace eternamente del
inmenso pecho de vn Padre Dios; y si en su primera cuna de-
rramò perlas este Diuino Sol, argentando con sus preciosas
lagrimas aquellas pobres, si dichas pajas del Portalico de
Belen: ya oy conuiente en risa aquel llanto, en festiuos conten-
tos aquellas tristes lagrimas en el Templo de Ierusalem, ale-
grang

Solino
lib. de
Mirab.
Mundi,
cap. 2.

Sap. 7.

Matth.
2.

grando con su risa al cielo, y a la tierra. Refiere Solino en vn erudito libro que hizo de las Marauillas del Mundo, que los niños no ríen, ni muestran alegría en su rostro, hasta los quarenta dias de su nacimiento, solo para llorar madrugan, y para reírse esperan este tiempo; y advierte, que quando este orden se altera, es gran monstruosidad de la naturaleza, y vn muy mal pronóstico, y sospechoso agüero. El amor que a nuestro Dios le obligó a hazerle hombre, tambien le empenó a que tomasse los defectos naturales de los hombres, que no dizen en sí imperfeccion alguna. Por lo qual en persona del mejor Salomon Christo, dixo el orro Salomon hijo de Dauid: *Primam Vocem similem, omnibus emissi plorans*, la primera voz que articulé, la primera cosa que le me oyó, fue muy semejante a la de los demas hombres, voz de lagrimas, llorando nací como todos: luego segun esta quenta, a los quarenta dias auia de reír, y mostrar alegría en su rostro, que es el termino tassado por la naturaleza, para que los niños suspendan las lagrimas, y las conuertan en risa, y alegría. Pues si las lagrimas de vn Niño Dios recién nacido, alegraron al cielo, y a la tierra, y con ellas Angeles, y hombres se llenaron de sumo gozo, *annuncio vobis gaudium magnum*. No ay linage de duda, que para vnos, y otros será este el mas alegre, y festiuo dia, en que el Dios que lo era antes de las venganças, *Deus ultionum Dominus*, y como tal andaua con ceño siempre, y no le vían jamás los hombres el rostro alegre, oy le ven promeriendo con su risa pazes, y anunciando con su alegría, felicidades, pues el Padre Eterno viendo bañado en risa el hermoso rostro de su Hijo, depondrá el ceño, y enojo que antes tenia con los hombres. Pronóstico es de nuestra buena dicha ver reír al Niño Dios a los quarenta dias de su edad, no es infeliz agüero, sino es anuncio de todas nuestras felicidades. Que Don tan agradable a Dios! Vn tierno Niño hombre Dios en los hermosos brazos de vna Madre Virgen, ofrecido en el Templo quando se baña en rita el Infante, es indicio de que esta dadíva es tan agradable al Padre Eterno, que ha de ser la risa, la alegría, y festejo del cielo, y de la tierra, pues ha de ser quien ha de efectuar perpetuas pazes entre Dios, y los hombres. Buena ocasion es esta para llegar a pedir mercedes; la mayor de esta vida, es la de la gracia, alcançaremosla con la intercession de Maria, si primero la obligamos con su Salutacion, diziendola.

Ave Maria.

Post.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi, tulerunt Iesum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino.

Lucæ 2.

§. I.

MVchas, y diuersas razones alegan los Doctores Sagrados, para que Maria Santísima cumpliesse la ley de la Purificacion sin obligarla por ningun titulo: vnos lo atribuyen a su profunda humildad, que fue la virtud que entre todas las de Maria lleuò los ojos a Dios, quia respexit humilitatem Ancilla suae, que vn perfecto humilde no se contenta con qualquiera baxeza, sino llega a lo vltimo, que es querer ser tenido por vil, y de poca estimacion. Que mayor humildad, que siendo Maria Santísima Madre de Dios, y Virgen, querer ser tenuta por muger ordinaria, y entrar en numero con todas las demas que paren sin conseruar la virginidad? Otros lo atribuyen a su prompta obediencia, que para ser perfecta, no ha de esperar a que le intimen el precepto, ni le obligue, solo atiende a executar aquello

que vè, le ha de ser agradable al Superior, y a Dios. Otros dicen fue por evitar el escandilo de los Iudios, que auian de notar mucho que faltasse Maria a vna ceremonia tan usada entre ellos, y a vn precepto intimado por su Legislador Moyses, que personas de puesto superior deuen mucho reparar en el que diràn? Otros, que por no singularizarse de las demas mugeres, conformandose con ellas en cosa tan licita, y tan honesta, como era cumplir esta ley, que los que tratan de virtud, han de huir mucho de singularizarse entre los demas, sino es vivir en lo publico como todos, y en lo secreto, y oculto como ninguno. Otros finalmente dicen fue quererle conformar con su Hijo, que sin obligarle la ley de la circuncision, se sugetò a ella; punto que ponderè aqui en otra ocasion. Hable por todos Dionisio Richellio Cartuxano, que en breues razones lo comprende:

*Carr. in
Euang.*

prehendiò todo: *Voluit Maria dignissima subijci legi, & quasi purgari in Templo addendum humilitatis, & obedientie exemplum, ad vitandum scandalum Iudeorum, ad conformandam se alijs mulieribus inlicitis, & honestis, quoniam vidit Filium suum legi Circumcisionis subiectum.*

Todas son muy buenas, y ajustadissimas razones, pues en vna sola accion diò Maria Santissima el colmo, y la perfeccion a todas las virtudes. Pero el glorioso Padre San

Metodio dize, que fue lance de amor, sinez de enamorada: *Ob suum in Deum in eiusque mandata eximium amorem*, fue accion nacida del eximio, y excelente amor que tuvo a Dios, y a sus preceptos, no solo en quanto esta virtud de amor, y caridad fue el imperio, el alma, y forma de las demas virtudes, sin la qual todas quedan informes sin alma, y como muertas, segun lo asegura Pablo, y con el toda la Teologia: *Charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest*, sino es en quanto fue acto elicito, y propio de esta virtud de caridad, y amor de Dios, que entre todas es la mayor, y mas noble virtud, *maior autem est charitas*, dize el mismo Pablo; de fuente, que Maria hizo este

heroyco acto de purificarse por el mucho eximio, y excelente amor que tenia a su Dios. Esta bien. Mas parece se opone al texto del Evangelio, que vna, y muchas vezes repite, que esto lo hizo obligada de las leyes, y preceptos que puso Dios a su Pueblo, *secundum Legem Moyses*, segun la Ley de Moyses; y luego *sicut scriptum est in Lege Domini*, segun esta escrito en la Ley del Señor; y mas abaxo: *Et ut darent hostiam, secundum quod dictum est in Lege Domini*. Pues si el Sagrado Euangelista dize, que en este acto obrò Maria, segun el precepto de tres Leyes intimadas por Dios, como dize San Metodio que fue acto de eximio, y excelente amor? Lo que se haze por obligacion de precepto, es acto de obediencia, y así preciso, y obligatorio: lo que se haze por puro amor, es acto libre, y no atiende a mas fin, que declarar, y manifestar su afecto, y voluntad. Como, pues, siendo tantos los preceptos que obligauan a este acto de purificarse Maria, dize Metodio fue espontaneo, libre, y voluntario acto de vn eximio, y excelente amor que tuvo a Dios? Este es el punto mas alto a que llegan los primores de vn grande, y

*Method
serm. de
Purific.
apud Syl
ueiram
hic.*

*Ad Cho
rim.*

excelente amor; atribuir a los rigores de vn precepto, a la obligacion de vn mandaro, aquello que solo se haze por libre, y espontaneo afecto de la voluntad, con que dà nuevos, y crecidos quilates al merito, pues haziendo vn acto tan heroyco, le disminuye en la estimacion humana, porque dà a entender lo haze por obligacion; pero crece ventajosamente en los ojos de Dios, que es quien claramente conoce con que motivo se haze la obra, que es solo por el eximio, y excelente amor que tiene a Dios. La prueba hará mas clara la propuesta, y descubrirá lo haze oy Maria, lleuada, y mouida de vn feruoroso acto de amor de Dios.

Amenazando estauan los filos del alfange de Abraham al inocente cuello de su hijo, a quien Dios auia mandado se le sacrificasse, y ofreciesse en holocausto, llega vn Angel con toda priessa, dale repetidas voces, y mandale impida la execucion, y suspenda el golpe, con que quedaron padre, è hijo libres de aquel susto, y ambos en grande estimacion de la Diuina voluntad; y apenas se sosegò el santo Patriarca de aquel sobresalto, quando le alienta

Dios con estas palabras: *Quia fecisti rem hanc, & non perpercisti Filio tuo vnigenito propter me, benedicentur in semine tuo omnes gentes*, porque acometiste esta heroyca hazaña, porque executaste en la promptitud de tu animo vna accion tan famosa, que sin reparar en las leyes de la naturaleza, me ofrecias tu hijo primogenito, y esto por mi, y por mi amor: *in semine tuo*, en este hijo tuyo, que ha escapado los rigores de tu azero, han de recibir bendicion todas las gentes. Sentencia es comun de todos los Padres de la Iglesia Agustin, Ambrosio, Chrysostomo, &c. que aqui prometió Dios a Abraham la encarnacion de su hijo, su passion, y muerte, que es como si dixera: tu por mi amor no perdonaste a tu hijo primogenito, pues yo en premio, y remuneracion de este hecho, no perdonaré a mi Hijo, sino es que le tengo de entregar a la Passion, y muerte por los hombres. Aora aqui mi dificultad. El beneficio de encarnar, y morir el Hijo de Dios, no fue el acto mas eximio de la caridad del Padre Eterno? Tan excelente, y tan supremo acto fue del Diuino Amor, que le llamó San Pablo nimio, y sonbrado: *Propter nimiam charitatem*

Gen. 22
n. 16.

Ad
Ephes. 2
n. 4.

tatem &c. Pues como le dize a Abraham que le ha de embiar al mundo en premio, y remuneracion de aquella heroyca hazaña, que hizo en ofrecerle con solo el afecto, y la voluntad su hijo? Esta es, dize Chrysostomo, la liberalidad, y generosidad de nuestro Dios, que haziendo el mayor beneficio al mundo, tan supremo, que nadie pudo merecerle en quanto a su sustancia: dà a entender, no que es obra de su amor, siendo por grande nimio, sino que es acto deuido a la fineza que mostrò Abraham en ofrecerle su Hijo: *Nam quoniam hominibus quadam magna erat danda gratia, volens non quasi ex gratia, sed velut ex debito illud facere, persuasit primum homini, ut Filium suum traderet, pro præcepto Dei, aui de hazer Dios al mundo el mayor fauor de los que caben en el profundo abismo de su misericordia, qual os embiar à su Hijo para redimirle; y para ostentar su liberalidad, y que no lo hazia de gracia, y pero amor, sino como pagando vna deuda, dispone muchos siglos antes mandar a Abraham que le entregue su hijo: y esto para què? Ya lo dize profundamente el Santo Doctor: *Vt rem magnam faciens, nihil magnum videre**

tur facere, para que haziendo vna cosa grande, y la mayor que podia hazer, diessè a entender, no era tan grande, pues quiere que se atribuya a deuda lo que es puro amor.

Este es puntualmente el caso de oy, Maria haze la mayor fineza, el mas eximio, y excelente acto de amor, que es purificarle; pero dize el Euangelista, que es obligada por tres leyes Diuinas, pues esto es lo subido, lo mas aquilatado de su amor, *Vt rem magnam faciens*, &c. Quieren ver como oy haze Maria el acto mas heroyco de amor, la mas eximia, y excelente obra de caridad, pues atiendan: no dixo Christo nuestro bien, que la mayor, y mas perfecta caridad, el mas aquilatado amor, es dar la vida, *maiores charitatem*, &c. Y pregunto yo, qual es mas, dar la vida por Dios, ò auenturar la honra, y la fama para con los hombres? Diganlo los que mejor sienten destos dos singulares bienes de naturaleza; juzgo que los entendidos daràn la sentençia por la honra, y la fama, y casi se ha hecho ya adagio comun, no ay vida, como la honra. Ahora, pues, Maria en esta accion de purificarle atropellò por su honra, y fama: luego mas hizo, que si

Chrysost
ibi.

hauiera atropellado por la vida; qual es la mayor honra de Maria? Ser Madre de Dios, y juntamente Virgen, pues vno, y otro atropello, y auenturò en el juicio de los hombres purificandose; el ser Madre de Dios, por que viendo todos que se lugetaua a la Ley de Moyses, la tendrian todos por vna de las demas mugeres; el ser Virgen auenturò en la fama, porque la ley dezia: *Mulier si suscepit semine pepererit*, si concibiere por obra de varon, que desdize de la pureza virginal de Maria, pues siendo esto el acto mas heroyco del amor de Maria, *rem magnam faciens*, lo obra con tal primor, que dà a entender a los hombres lo haze obligada de vn precepto, con que queda apocada la accion en el juicio humano, *nihil magnum videretur facere*, pero en los ojos Diuinos que ronocen el motiuo con que obra Maria, que es de eximio, y excelente amor, queda tan calificado de grande, que puede al juicio, y parecer humano competir con la obra del amor mas excelente de nuestro Dios, *ut rem magnam, &c.*

S. II.

Y estubo tan lexos este acto de purificarle Maria, de disminuir su pureza, que antes por este medio la aumentò mas, pues en ella se assemjó a la Suma Pureza de su Hijo Christo; porque siendo así, que no estubo lugeto a la ley de la Circuncision, moudo del excessiuo amor, que le obligò a encarnar, quiso tambien que le empenñasse a circuncidarse; así Maria no obligandola esta ley de purificarse, quiso por su eximio, y excelente amor que tenia a Dios, cumplirla: con que vino a crecer tanto su santidad, y pureza, que en quanto es posible a vna criatura, compitió con la santidad, y pureza de su Hijo. Entre los epítetos, y renombres que el Diuino Esposo, en quien se entiende Christo, diò a su Esposa Maria, vno fue llamarla Lirio entre espinas, *sicut Lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*, al modo q̄ sobrefale la candida Açucena, ò el violado Lirio entre las espinas; así sobrefale, y campea mi Esposa Maria entre las demas. Que misterio tiene llamar Christo a su Madre Lirio, ò Açucena? Porque no la compara a la b. lleza de vna Rosa? Porque no la compara a la

Cantol.
num. 2o

can:

candida pureza del caxar, que entre las puas del naranjo no solo arroja fragancias, sino desprecia heminoforas. No vé (dize profundo) como siempre Origenes) que poco antes se avia llamado el mismo Christo a si mismo Lirio: *Ego flos campi, & Lilium convallium*, yo soy flor hermosa de los campos, y la candida Aquecena de los valles. Para que se vea, pues, la similitud, è igualdad que tiene esta Madre con esse Hijo, dèle el mismo titulo, y renombre de Lirio, ò Aquecena. *sicut Lilium inter spinas*. Oygame a Origenes: *Cur qui in campo flos fuerit, voluerit esse in convallibus Lilium? Nimirum de proxima eius imitatione ipsius efficeretur, & ipsa Lilium*. Lirio es oy Maria entre las hojas espinosas de tantas leyes como cumple, pero entre estas espinas luce, y campea tanto, que se iguala en lo que es posible a su Hijo, que poco antes fue tambien Lirio en su Circuncision: creció tanto la santidad, y pureza de este hermoso Lirio entre las espinas destas leyes que observa, que a no ser criatura, pudiera competir igualdades cò el mismo Criador; y podemos dezir de

pareret, duplicavit, que duplicò la virginidad quando parió a vn hombre Dios, tan lexos estuuo de perder la virginidad pariendo, como la pierdè todas, que antes se le duplicò como a ninguna.

Otra igualdad bien singular hallaremos en el contexto del Euangelio entre Christo, y Maria, que confirma lo que tengo propuesto. Dize el Sagrado Euangelista, que tambien fue oy Maria al Templo con su Hijo: *Vident hostiam secundum quod scriptum est in lege Domini, par Turturum, aut duos pullos Columbarum*, disponia la ley, que en la purificacion de la madre, y en la presentacion del hijo se ofreciesse vn Cordero, y el q̄ fuera tan pobre, que no le tuuiesse a mano, cumplia con ofrecer, ò dos Tortolas, ò dos Palominos. Maria como pobre de bienes temporales, aunq̄ riquissima en celestiales dones, no ofreció Cordero, sino ò Tortolas, ò Palominos; pero qual de estos ofreciesse, no lo dize determinadamente el Euangelista; algunos quisieron dezir, que ofreció vno, y otro, dos Tortolas, y dos Palominos; pero el Texto lo repugna, pues no lo puso con clausula copulativa, sino es disyunctiva, *aut duos pullos*. Haciendo, pues, de ser de vna

Cant. 2.
num. 1.

Origen.
homil. 3.
Ex q. 1.
tuor.

August. la pureza de Maria, lo que dize. 22. xo el grande Agostino de su innatali virginidad: *Virginitatem dum Domini.*

de estas dos especies de ave la oferta, resta averiguar qual fue determinadamente, puesto que el Evangelista no lo dize. Victorino supone fueron dos Palominos los que ofrecio Maria: *Illud in his videtur Inquisitioni dignum, cur magis elegerit offerre duos pullos Columbarum, quam duos pullos Turturum?* Delucete, que supone por cosa llana, que fueron dos polluelos de Palomas lo que ofrecio Maria; y tiene graue fundamento, porque esto era lo que comunmente ofrecian los pobres, a cuya causa se vendian Palomas, y no Tortolas en el Templo, y se comprauan a menor precio. Y como aduirtio la dulçura de Bernardo, conuenia mas en esta ocasion ofrecer estas especies de aues, que otra alguna, por el misterio que encerraua, y el ser la Paloma sombra, y figura del Espiritu Santo, con que denotauan santidad, y pureza; y estas dos aues se ofrecieron, vna por la Madre, y otra por el Hijo, vna por Maria, y otra por Christo, como aduienten graues Autores. Con misterio grande, pues, se ofrecen dos aues, no de diuerso genero, sino es de vna misma especie, que sean simbolo de la santridad, y pureza, digo se ofrecen por Madre, è Hijo,

para denotar la similitud, proporcion, y casi igualdad en lo possible, q ay entre la pureza de Maria, y la de Christo.

Hablando el Real Profeta Dauid en el Psalms. de la Encarnacion del Hijo de Dios en las Purissimas Entranas de Maria, dize fue lo mismo encarnar el Verbo en ellas, que poner en el cielo su Tabernaculo: *In Sole posuit Tabernaculum suum.* Sol es el vientre virginal de Maria, y sale con alma tan pura, como el mismo Sol; tan lleno de luzes, que a no hazer sombra el Espiritu Santo, *Virtus Altissimi cumbraabit tibi.* juntandole a esse Sol aquella increada luz, no huuiera quien pudiera atender a tanto Diuino resplandor; y conser assi que puso en este hermosissimo Sol su Tabernaculo, con todo no quiere Dauid, salga del como Sol que nace del Aurora, sino es como Esposo que sale de su talamo: *Et ipse tamquam Sponsus procedens de thalamo suo.* Ahora mi dificultad. Si en el Rey de los Planetas hizo su asiento el Verbo Eterno, si en el Sol asento su Tabernaculo, como no dize salio como Sol a iluminar el Orbe, a fecundar la tierra, a señalar el orden de los años, y de los dias, sino es que ha de ser como Esposo?

Mi:

Victor.
Anchio
chenus
de dif. sa
crificij
Abra
ha, &
Maria.

Apud
Sylueir
hic.

Miren , esta diferencia ay entre el Sol,y el Esposo,el Sol nace como vnico,y solo , por esso se llama Sol, *id est, solus*. porque no ay mas de vn Sol,y este excede a todos los demas Planetas , no admite igualdad , ni compañía ; pero el Esposo sale como igual a su consorte, porque dize relación a Esposa, como que ya no son dos, sino es vna misma cosa, entre quienes todas las cosas son comunes: el Hijo de Dios salió del seno del Padre; y aunque puso en el Sol su Taberniculo, que es en Maria; pero no salió de Maria, como Sol, sino como Esposo, para que se vea la igualdad que ay entre Hijo, y Madre, que es tanta quanta ay entre el Esposo, y la Esposa. Quan de la ocasión San Iuan Damasceno: *Sempiternum lumen, quod ex sempiterno lumine antiquorum seculis existentiam habet, ex ipsa, scilicet, Virgine corporatus, ac tanquam Sponsus de thalamo prodit*, aquella sempiterna luz que ruuo su ser de la luz eterna, *lumen de lumine*, tomó carne de Maria, y salió de ella, no ya como Sol; no solo, sino como Esposo, corriendo parejas con él su Esposa, y afectando en lo posible igualdades. Sean, pues, aues de vna misma especie las que se ofrecen oy por Madre, ó Hijo, sean dos Pichones, ó Palominos,

vno macho, y otro hembra, pareados como Esposos, para que se conozca corre parejas Maria en lo posible con la santidad, y pureza de su Hijo; y así estuuó tan lexos de mancharle esta pureza, asearse esta santidad, que antes la duplicó, *duplicauit*, amagando ciertas igualdades con aquella eterna pureza, y santidad Diuina.

§. III.

Hallo tambien esta misma igualdad entre Christo, y Maria, simbolizada en estas luzes que arden oy a honor de Maria, llamandola fiesta de la Candelaria, ó nuestra Señora de las Candelas; siendo así, que si se le dà este titulo, es por la Diuina luz, y eterno resplandor del Padre que ofrece oy en el Templo: mejor le quadra este titulo a Christo, que a Maria, pues es luz por esencia; y el anciano viejo Simeon, cantando suauemente como Gifne para morir, le llama luz de las gentes, *lumen ad reuelationem gentium*. Pues siendo esto así, mas a proposito venia ofrecer estas luzes a honor del Hijo, que es luz por esencia, que a la Madre que la tier e participada. Como, pues, se llama esta fiesta la Candelaria, y se dedica a nuestra Señora con titulo de las Candelas, ó Luzes? Fue para darnos otro

*Damas.
orat. de
Natiue
Virg.*

mortuo, para conocer el linage de igualdad que tiene Maria con Christo, la Madre con el Hijo. Los antiguos Griegos dixeron, que el fuego, y la luz que del sale, era vn Nuncio, ò Embaxador entre los hombres, y Dios, a que parece aludió Virgilio, quando hablando de cierto sacrificio, dixo: *Tango aras, mediosque ignes*, toco las aras, y los fuegos que están en medio de ellas, dando a entender que estava en medio como Medianero entre los hombres, y Dios, y la razon fue, porque el Medianero ha de participar de ambos extremos, ha de tener algo de ambas partes con quienes media, è intercede; y el fuego es vn medio que participa de ambos extremos, tiene parte de la tierra, porque la materia en que se ceba es de tierra, y está de continuo subiendo a lo alto, deseando juntarse con el cielo; parece que nos dexa dudosos de que Region es, ò de la tierra, ò del cielo, no quiere apartarse de lo de acá, y está siempre caminando a lo de allá, y así es Medianero, ò Embaxador entre el cielo y la tierra, que como sabidor de lo que passa entre los mortales, pues vive entre ellos, và de continuo como a dar aviso de ellas a los del cielo, así Christo Redemptor nuestro es luz, es fuego, *lumen*,

y así Medianero, Embaxador, y Abogado entre los hombres, y Dios: es hombre con los hombres, y así sabidor de sus menesteres, y miserias por la experiencia que hizo de todas las necesidades de los hombres, que no solo las sabe por relacion, ni de oídas, sino es por vista de ojos, y es Dios juntamente, para remediarlas; pues este mismo titulo de Medianera, Embaxadora, y Abogada le quadra tambien a Maria; Christo es Abogado entre los hombres, y Dios; y Maria entre Christo, y los hombres, participa de los dos extremos, entre quienes media, pues es muger, y tiene tan estrecho parèntesco con Christo, que es su Madre. Oy tiene apariencias de muger comun y ordinaria, sugetandose a estas leyes, pero en la verdad es Madre de Dios, Medianera, y Abogada entre él, y los hombres, y por esso se significa esta Dignidad en la luz dessas Antorchas, que la materia en que se ceban es terrestre, pero todo su anhelo es subir hasta llegar si es posible al cielo, arhelando por él, para representarle nuestras necesidades, y así quedamos como dudosos de que Region de las dos sea Maria, ya nos parece tierra, ya se remonta a ser cielo; pero mucho, pues trae en sus virginales brazos a aquella luz por esencia.

essencia, no ya en su ser de inaccessible, sino es templada con la nube de nuestra humana naturaleza?

Admiróse el Evangelista Iuan, siendo Aguila tan caudal, que al mejor Sol, sino le bebía, le contó los rayos, de ver en el cielo vn gran prodigio, vna rara, y nunca vista señal, que es a vna Muger cubierta del Sol, *Mulier amicta Sole*. Solo su vista perspicaz pudo distinguir que era Muger quien habitaua la esfera del Sol, que si él deslumbra para que no puedan atenderse sus rayos, quanto mas impedirá que no se vea lo que él cubre? Pero si este prodigio fue admiracion para la tierra, dize Epiphanio, mayor admiracion, y pasmo fue para el cielo ver a vna Muger, no ya cubierta del Sol, sino es q̄ en sus brazos virginales traía toda la luz, que lo es por esencia: *O Virgo Santissima, que in stuporem Choros Angelorum duxisti! Stupendum enim est miraculum in caelis, Mulier amicta Sole; stupendum miraculum in terris, Mulier gestans lucem in Vlnis*, vna Muger en el cielo cubierta del Sol, es admiracion a la tierra; pero ver en la tierra a esta misma Muger, que trae en palmas a toda la luz increada, y por essencia, es asombro, es pasmo de todo el cie-

lo, los Angeles se admiran considerando que ellos quando están en el Trono de Dios, y asisten a aquellos inaccesibles resplandores, se cubren con las alas el rostro, *duabus Velabant faciem*; y Maria a cara descubierta, a despauillados ojos llega oy en sus palmas esta misma luz; pasmo es, asombro es de todos los Cortesanos del cielo, que haga Maria tan tratable la luz (diga moslo así) q̄ pueda traerla en palmas, y manosearla *in Vlnis*.

Pero que mucho tenga tan de mano la luz Maria, pues fue ella entre todas escogida, para encender esta luz en la tierra, y buscar con ella al hombre, que se auia perdido? *Que Luc. 15. Mulier habens dracmas decem, & si perdidit dracmam vnā, nonne accendit lucernā, & querit domum, & querit diligenter, donec inueniat eam?* palabras son de Christo nuestro bien en el cap. 15. de San Lucas; donde auiedo propuesto antes la parabola del Pastor, que perdió de cie ovejias, vna, dexò las nouenta y nueue en el desierto, por ir a buscarla entre los oteros, y valles; y siendo la misma la conclusion de ambas parabolas, parece superfluidad repetir las, pues en la primera del Pastor se daua a entender, que las nouenta y nueue eran los

Apoc.

12.

*Epiph.
de laud.
Virg.*

les, y en la centesima que se perdió, estaua entendido el hombre, como en las nueve dracmas, essos mismos Coros Angelicos; y en la dezima la humana naturaleza. Como pues auiedo propuesto primero la parabola del Pastor que perdió la oueja, y a cuyda dos, y sollicitudes la hallò, buelue a proponer otra parabola para el mismo intento? Tengo por sin duda fue dar a entender, que si Christo era el Pastor que hallò esta oueja perdida, Maria fue la Muger que hallò esta dracma; ya sabemos como este Diuino Pastor hallò la oueja, y como la cargò al ombro, echando sobre el esta pesada carga. Vcamos como Maria hallò la dracma, *quertit domum*, trastornò toda la casa, esto es, trastornò, y alterò toda la naturaleza, y sus leyes, porque ni en el concebir, ni el parir guardò el orden natural de las demas mugeres; concibió sin obra de varon, parió sin ajarle la pureza de su claustro virginal, el qual fue vna Oficina de infinitos milagros que allí se obraron; y pondera el Teologo: esto fue trastornar toda la casa de este Ome vniuersal, pues todo quanto se obrò, fueron priuilegios de la gracia, no fueros de la naturaleza: y que mas hizo para hallar al hombre perdido, significado en la

dezima dracma? Encender la Antorcha, *accendit lucernam*; defuerte, que despues de auer concebido Maria a Dios, y auerle parido, quedando Virgen, trastornando todo el orden natural, và al Templo de Ierusalẽ, y lleva en sus manos virginales aquella luz inaccesible, *lumen ad reuelationem gentium*. Señora, adonde vais con esta Antorcha? Donde caminais con esta increada luz? A buscar al hombre perdido, a encontrar con la dracma, o moneda, donde estana impresa, y esculpida la Imagen de Dios: pues, Señora, no dixo Zacharias, que habitaua esse hombre entre los horrores de la muerte, y obscuridades de vnas densas tinieblas? Pues para esso lleuo esta luz en las manos, responde Maria, para descubrir essa dracma, y hallar esse hombre, que habitaua en obscuras lobreguezes de vna noche, en lo funesto de vnas tinieblas: *Accendit lucernam* (dize San Greg. in Gregorio el Grande) *quia Euang. Dei Sapientia apparuit in carne*, oyes quando se manifestò la Sãxiduria encarnada a todo el mundo, y oyes enciende esta Antorcha para hallar al hombre, que es la dezima dracma perdida. Con quanta ternura, y deuocion lo dixo Alcuino: *O Virgo lampus luculentissima quanta laetifica* Alcuini serm. de B. Virg.

fit Quando splēdore gloria Dei illustrata desideratum illud lumen, quo inuēta est drachma de cima sedentibus intenebris, & Umbra mortis praeclisti, vniuersal alegría fue llevar al Tēplo esta increada luz, para buscar con ella al hōbre, que estaua escondido entre horrores de tinieblas, y sombras de la muerte, oy es quando halla Maria esta dracma, porque oy es quando lleva en sus manos esta Antorcha de infinita luz: y así: *Connocat amicos.* & Vicinas dicens congratulamini mihi, quia inueni drachmam quam perdideram, denme todos los parabienes, así amigos, como vezinos, que he hallado la dracma que tantos años auia estaua perdida, tan deslustrada la imagen que no auia quien la conociesse, tan perdido el nitor de la gracia, que ya todo era sombras, y horrores de muerte; y quienes son estas amigas, y vezinas? Teofilato: *Amicae ipsius sunt omnes supernae virtutes, Vicinae enim sunt propinquiores; scilicet, Throni Cherubim, & Seraphim,* todas las virtudes Angelicas son las amigas, y las vezinas, las mas propinquas a Dios, que son los Tronos, Querubines, y Serafines, a todos llama oy Maria vayan al Templo de Ierusalén, a que vean como con esta Diuina Antorcha halló el hom-

bre perdido, quantos laificasit? quantos se alegraron con estas nuevas! los huesos secos de Simeon se festejaron de ver esta Diuina luz, Ana profetisa se llena de todo gozo, no ay quien no se alegre con este dichoso hallazgo, porque no ay a quien no le quepa mucha parte de esta dicha.

§. III.

Y no fue lo mas que llevase Maria al Templo esta Antorcha de su Hijo, en que se ceuó la Diuina, è increada luz para hallar al hombre dracma perdida; y que con tan dichoso hallazgo tuuiesse el hombre todos los bienes con aumentos, y creces: lo que admiramos es, que siendo infinita por su essencia esta luz tuuiesse aumentos, y creces en las manos de Maria: no puede crecer mas en lucimientos aquella Diuina llama de la luz por essencia, ceuada en la Antorcha de nuestra humana naturaleza. Pero vista oy en las manos de Maria, crece tanto en resplandores, que ya parece oír, pues se vè brillar mas viuamēre sus luzes. En el Eua gelio tenemos la prueba, Esperaua, dize el texto sagrado, el santo Simeon la venida del Hijo de Dios al mundo, tuuo reuelacion que no veria la muerte, hasta que tuuiesse en sus manos la vida; y bien, con esta venida que esperaua,

Theoph.
hic.

Spectabat consolationem Israel, esperaba todo el consuelo de Israel, todas las medras del Pueblo Hebreo, con este deseo vivía el santo viejo, en este consuelo de su Pueblo fundava todas sus esperanças. Llegóse el dichoso día en que las vió logradas todas, vè entrar al Salvador del mundo en el Templo de Ierusalén en brazos de Maria, y como absorro, y fuera de si exclama: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* este hermoso, y Divino Niño, luz es del Gentil, y gloria del Hebreo, no solo alumbrava Israel, sino a todo el mundo alcançan sus rayos. Tened, Divino Cisne, que cantais tan dulcemente al morir, que suspendeis el alma con la música: no deziais que esperavais al Messias para consuelo de Israel, como ahora dezis es luz de las gentes. Vos esperavais solo que alumbrasse a vuestro Pueblo, y ahora vemos dezis alumbrava a todo el mundo, *lumen ad revelationem.* Quando tuvo esta revelacion Simeon, consideró esta luz en si misma, y entonces le parece no alumbraria mas que a su Pueblo de Israel; vela oy en las virginales manos de Maria, puesta sobre ellas, como sobre candelero, y exclamava ya no es solo

gloria de Israel, sino es luz de los Gentiles, y de todo el mundo. Mayor es la posesion, de lo que fue la esperança, aunque esta era del mayor bien, esperaba el consuelo de Israel, ya veo es luz del mundo, porque viene en los virginales brazos de Maria, muy a nuestro proposito lo dixo el Autor de la Catena Griega: *Antequam dignus videretur beata visione præstolabatur salutem Israel. Ut autem, quod sperabat, obtinuit exclamavit se vidisse salutem omnium populorum.* Aunque fueron bien colmados los deseos de Simeon, no fueron escasas sus esperanças pues eran del mayor bien que podia darnos Dios, con todo no le deseava mas que como bien solo para su Pueblo, limitado a su Nacion, porque solo essa ansia le solicitava. Vióle en las manos de Maria, y dice que ya no solo es gloria para Israel, que es lo que esperaba, sino tambien luz de todos los Pueblos, que fue aun mucho mas allá de sus deseos. O Divina, y celestial criatura, que recibe de tus manos aumentos la increada luz, y con ella no solo encontráis con el hombre dentro de los cortos limites de Israel, sino es que aun salís de sus terminos, y alumbráis con ella todo el mun-

Author
Catena
Græcæ.

mundo, llevando al Templo este bien vniuersal, salud de todos los Pueblos, *salutem omnium populorum.*

Con mucha razon, Señora, os pueden llamar oy Procuradora de los hombres, pues a todos procurais el remedio, estendiendo y aumentando los rayos de esta luz. Considero aquel gran Padre de la Iglesia Griega Atanasio a Christo nuestro bien, multiplicando los panes en el desierto, con tanto exceso, que no auendo mas que cinco, crecieron tanto en sus manos, que sin vna infinita multitud de mugeres, y niños, satisfizo la hambre de cinco mil hombres; y dize, que en esto quiso dar a entender Christo nuestro bien, que era Autor de aquellos panes, y Procurador del mundo: *Cum*

Athan. orat. de Incarn. tamen paucis numero panibus tanta vis populialitur, & ex inopia copia repululat, quis aliud crederet quam Authorem earum rerum Dominum esse Procuratoremque mundi? Suf-
tentar con tan pocos panes tanta multitud, y de la misma necesidad crecer la abundancia, estenderse a mas el bien de lo que podia concebir la esperanza humana, indicios euidentes son, dize Atanasio, de que Christo es Procurador de los hombres.

Llamemos, pues, oy a Maria Procuradora de los hombres, pues la luz que se esperaba alumbrar solo a Israel, puesta en manos de Maria, crece tanto, que ya alumbra a todo el mundo, *ante faciem omnium populorum.*

Pues si siendo infinita esta luz puesta en las manos de Maria, parece tiene aumentos, y creces, quantas tendrán nuestras buenas obras, nuestras oraciones, si las ponemos en manos de Maria, para que las ofrezca a Dios: sin duda, aunque en si mismas sean de poca monta, pasando por estas dignísimas manos, crecerán tanto, que le sean agradables a Dios.

Del santo Profeta Elias dize la Sagrada Escritura, que hizo vn aqueducto, o feso muy honda, y muy ancha, en contorno del Altar: *Fecit aqueductum quasi per duas aratiunculas in circuitu Altaris*, tenia este conducto de ancho en circuito, como dos furcos, y lo que tenia de fondo, lo explica Rabbi Silomon: *Fecit in circuitu Altaris fessam quinquaginta cubitos habentem*, tenia de fondo cinquenta codos, en que se dá a entender era bien ancha, bien honda, y de largo todo quanto dezia el circuito del Altar. Hecha esta fosa,

3. Reg.
18. n.
32.

mandò se echassen doze hidrias, ó tinajas de agua dentro de ella; y dize el Texto Sagrado que se llenò la fosa: *Et currebant aque circum Alcare, & fosa aqueductus repleta est.* Aora mi dificultad. Vn foso tan hondo, tan ancho, y tan largo, como se llenò con tan poca agua, como la que cabia en doze hidrias, que ni aun bastante tenia para humedecer la tierra? Responde Rabbi Salomon, que su Discipulo Eliseo al echar el agua en el foso, hazia que primero passasse por las manos de Elias: lauauale con essa agua las manos a su Maestro, y passando por aquellas, iban recibiendo aumentos, y este, dize el mismo Rabbi Salomon, es el sentido literal de aquellas palabras que dixo el Rey Iosafat a aquellos tres Reyes que perecian de sed, y buscauan vn Prosceta, que milagrosamente les ministrasse agua para satisfacerla: *Est hic Eliseus filius Saphat, qui fundebat aqua super manus Elie,* como si dixera, al modo que Eliseo echando agua sobre las manos de Elias multiplicò essas aguas, assi aora hará que de la tierra seca salga con abundancia agua; pues si las manos de Elias tienen tanta virtud, que passando por ellas el agua, la multiplica, y haze

crecer: quales serán las manos virginales de Maria, que puesta en ellas la increada, è infinita luz la estendió, y aumentò por todo el mundo? Quanto mas creceràn en ellas, y recibiràn aumento nuestras obras, y oraciones? Aqui atendió la dulçura de Bernardo, quando dixo: *Quid quid illud est, quod offerre parvas, Maria commendare mento, ut eodem alio ad largitorem gratie, gratia redeat, quo influxit,* qualquiera obra buena, por corta, y remisa que sea, ponla en las manos de Maria, que parecerà grande en los ojos de Dios, porque es nuestra Procuradora, y toma muy por su cuenta exagerar, y encarecer el derecho, y accion de aquel que la executa en este oficio. El oficio de los Procuradores, Letrados, y Secretarios, es tomar tan por su cuenta la causa de la parte que defienden, que buscan todos los motivos imaginables, para dar a entender tiene justicia, y que se le deve dar a su parte, lo que pretende; con que las mas vezes salen dichosos, y felizes los pleytos; mas por diligencias de ellos, que por ser cierto el derecho, fino ambiguo, dudoso, y opinable. O que bien sabe nuestra Procuradora, y Abogada,

D. Bern.
serm. de
Natiuit.

y Secretaria Maria hazer nuestras causas: jamás se empuña en defendernos, que no consiga lo que pretende; y como acá se suele dezir, que importa mas tener al Procurador, al Letrado o Escriuano de su parte, que al Iuez. Podemos dezir con piadoso arrojo, y atreuimiento, deuoto, que importa mas tener de nuestra parte a Maria, como Procuradora, Abogada, y Secretaria, que el mismo Iuez, que es Dios.

Dos hijos tuuieron aquellos insignes en virtud, y Religion padres. Isaac, y Rebecca a Esau, y Iacob: diuidiose el amor entre ellos para con los hijos; Rebecca amaua a Iacob, porque siempre la hazia compañía, y vivia dentro de las puertas de su casa, *habitabat in Tabernaculo*, que siempre las madres se inclinan mas a los hijos que no salen de su regazo; Isaac amaua mas a Esau, no porque mas lo mereciesse, sino porque tenia mejores manos, y sabia regalar con cada a su padre: *Et quod de venationibus eius deservetur*. Era cosa muy para ver, dize Ambrosio, la contienda, y emulacion que auia entre vno, y otro padre, sobre quien auia de mejorar, y auerajarse mas a la parte que defendia, como pondera con

agudeza: *Pio affectu Isaac Patriarcha, & sancta Rebecca certabant, ut neutrum inferiorem facerent, sed utrumque aequalem*. Pleyto auia (aunque mouido con piadoso afecto, no por ambiciosa emulacion) entre estos santísimos casados, quien auia de llevar la victoria, y ganar en su fauor la sentencia, que hizo Rebecca? Hazese Procuradora de su hijo Iacob, vsa de ardides, y estratagemas licitas, y permitidas entre pleyteantes, vistele de la vestidura de Esau, y grangeale con la bendicion el mayorazgo. Pues como? Este no estaua destinado para Esau, hijo mayor, que salió primero del vientre materno? No pelearon estos dos infantes en aquella palestra de su madre? Y aunque Iacob lo tuuo la planta, que por esso le pusieron este nombre, que es lo mismo que *supplántator*, con todo nace primero Esau: luego suyo es el mayorazgo por la ley de la primogenitura; que importa si Rebecca es Procuradora de Iacob, su Abogada, y Secretaria, no avrá cosa que no mueua, para que su parte salga con el pleyto. En esta ocasion el Iuez era Isaac, que como dueño de la casa, y del mayorazgo, podia darle a quien quisiere; pero con todo esso se valio Rebecca

Ambrosio de Iacob & Vita beatalib 2. c. 2.

Gen. 1,
n. 27. &
28.

de las estratagemas, y ardid-
des, hizo tan viuas diligen-
cias por la parte de Iacob que
defendia, que salió en su fauor
con el pleyto, y el padre con-
firmò la sentençia. *benedixi ei
eritque benedictus.* Quereiste-
ner buen pleyto para con
Dios, pues tomad, y eligid
por Procuradora a Maria,
que es muy curial en la Cor-
te del cielo, y como Aboga-
da sabe alegar tales razones,

que en fin sale siempre con el
pleyto. Pongamos, pues, los
ojos en Maria para que nos
alumbre, en su amor para que
nos defienda, en su humildad
para imitarla, en su obedien-
cia para seguirla; y finalmente
en sus manos nuestras pieren-
siones, que con esso tendrán
el despacho que deseamos de
gracia en esta vida, y en la
otra de gloria. *Ad
quam, &c.*





SERMON

PRIMERO.

DE LA SOLEDAD DE
nuestra Señora , predicado en Tala-
uera, en el Conuento de la Santissima
Trinidad, año de 1663.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius;
Ioann. 19.

SALVTACION.



O ay cosa, ni mas ardua a la retorica, ni
mas dificultosa a la pintura, que hallar
palabras ò inuentar ideas, para significar
con retoricos colores, y apropiados pin-
cetes, la pena, y sentimiento que causa a
los padres ver morir a sus ojos a fuerza
de dolores, y tormentos a vn hijo, a quie
ternamente aman. Plinio alaba mucho
el ingenio de Timantes, insigne Pintor:

Thimanti vel pluvium affuit ingenij. Mandaronle dibujar en *Plin. lib.*
vna tabla, o lienço aquella lamentable tragedia, en que Ifige- *3 sonat.*
nia, donzella bizarra, y hermosa, en lo mas floride de su edad *hist. cap.*
fue sacrificada por su mismo padre, para aplacar la ira de los *10.*
Dioses. O ciega gentilidad! O gentil ceguera! Eran muchos
los

los que asistían a aquel brutal sacrificio, con no pequeño dolor, y sentimiento de todos; y auiendo dibujado lo sutil de su pincel varias, y diuersas imagenes, significatiuas de su dolor, y tristeza de todos, pintando a vnos mesandole las barbas, a otros arrancandole los cabellos, a otros desmayados, y caidos en el suelo; y finalmente a todos tristes, y llorosos por tan malograda muerte: llegando a copiar el rostro, y semblante de su afligido padre, no pudo inuentar su idea imagen tan propia, que viuamente representasse lo sensible de su dolor, lo amargo de su pena, y vencido de la dificultad de la empresa, se acogió a vn ingeniosa traça, y fue correr vn velo por el paterno rostro, significando en aquel borion lo que le parecia imposible expressasse el pincel, dexando al juicio de cada vno formasse la mas triste, y lamentable figura, que pudiera inuentar su imaginacion: *Iphigenia oratorum laudibus celebrata, quando stante ad aras peritura, cum omnes pinxisset moestos præcipue patrem, cum tristitia omnem imaginem consumpsisset, patris ipsius vultum velauit, quem digne non poterat ostendere.* Facil le fue al pincel dibujar la pena de los circunstantes; pero la de su padre, imposible; y assi le corrió vn velo por el rostro. Oy se representa en el teatro del mundo la mas triste, y lamentable tragedia que jamás se ha visto, Maria Santísima con mas fe que Abrahan, con mas zelo que Iepre, ofrece en el Ara de la Cruz a su precioso, y muy amado Hijo en lo mejor de su edad, en lo mas florido de su juventud, y ofrecele en cruento sacrificio para templar la ira del Padre Eterno. *Quien podrá copiar viuamente la pena de vna Madre, y tal Madre en la acerba muerte de su Hijo, y tal Hijo, q̃ juntamente es Dios, deposito de toda la hermosura, Archivo de todas las gracias, Tesoro de la infinita sabiduria del Padre, será bueno echar vn velo a su dolorido rostro?* Para dexar a juicio de cada vno, que forme la mas triste, y lamentable imagen, que pueda fingir la imaginacion? Pero no, que tenemos otro mas afamado, y excelente Pintor, que es el Aguila Iuan, que de las plumas de sus alas ha hecho pincel, y sutilizado con su ingenio, y nos la pinta muy serena, muy constante, y en pie, cercana a la Cruz de su Hijo, *stabat iuxta Crucem.* Pintén los demas Euangelistas (dize profundo, como siempre Ambrosio) la pena, y dolor que tuvieron las criaturas todas en la muerte de su Criador, que el mundo todo tembló, y se estremeció la tierra, y parece queria des-

desahazerse su vnion, que las piedras vnas con otras se hizieron pedaços a fuerça de su dolor, que el cielo se conuirtió en tinieblas, el Sol se oscureció, la Luna se vitió de luto, que el velo del Templo se hizo pedaços, que los monumentos se abrieron; y finalmente (como dize San Leon Papa) que todas las criaturas deseauan morir con su Criador: *Vellent omnia finiri*. Pero Iuan expresse con su pincel, que esta valerosa Madre estaua al pie de la Cruz con animo, y constancia, atendiendo a la acerba muerte de su Hijo: *Nullus me hoc docuit Ambrosius nisi Ioannes Euangelista, mundum alij concussum in passione super Luce Domini conscripserunt: cœlum tenebris obductum, refugisse So-* cam. *lem, Ioannes docuit quod alij non docuerunt.* Fue ingenio como de Aguila el de Iuan: *Ioanni vel plurimum affuit ingenij.* No pinto llorando a esta Madre, no descompuesta, no desmayada, sino muy en pie, *stabat*, con animo varonil: *Stantem lego* (dize Ambrosio) *sentem non lego*, en esto dió a entender era Madre no de hombre solo, sino de vn hombre Dios, porque tal valor, tal constancia, solo la Madre de Dios pudo tenerla, no porque no sentia en el alma lo que padecia su Hijo, sino porque sabia que aquella muerte se ordenaua al remedio de todos, y a merecernos con ella la gracia, de esta necessito, digamos: *Aue Maria.*

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius: Ioann. 19.

§. I.

Quando las penas vienen de tropel, que vnas se alcançan a otras, quando los dolores son tan repetidos, que se hazen del ojo a no dexar vn instante de atormentar: de tal inerte crecen los ahogos del coraçon, se aumentan del alma las ansias, que no dan lugar a desahogarfe en lagrimas, y suspiros para su aliuio, porque la grandeza del dolor estan tirana, que embarga to-

dos los sentimientos, y no da treguas a las queexas; porque como se continuan las penas, no permiten que vnase llóre antes de otra; y assi todas juntas atormentan, sin dexar respirar para el consuelo. Murio el Tirano Rey Faraon: *Mortuus est Rex Egypti*; y añade el Texto Santo: *Et ingemiscientes filij Israel, propter opera vociferati sunt.* Quando el Tirano muere, los miserables

Exod. 21

cantiuos se quexan , y gimen , y leuantan la voz para su consuelo , porque se vian antes muy afligidos con tan pesadas tareas como les obligauan a hazer cada día . Pues como no gemian , no se quexauan quando el Tirano viuia , que era quien los afligia con la penosa obra de los adobes ? No se quexan quando el Tirano viue , porque eran tantas las aflicciones , y calamidades , que inuentaua para atormentarles , venianles tan juntos , y repetidos los trabajos , que aun para prorrumpir en quezas , y suspiros , no les dexaua tiempo , ni lugar : tanto como esto ahogan las penas quando vienen juntas , y de tropel , que aun consuelo de llorar , y quezarse quita a quien las padece . De aquí se colige claramente , quantas fueron las penas , quan repetidos los dolores , quan tiranas las aflicciones que padeció Maria Santísima en la pasión de su Hijo , que declaró el Ecniamin Iuan en sola vna palabra *stabar* , y comentandola Ambrosio , añadiendo : *Stantem lego , flentem non lego* . Dizeme Iuan que estaua en pie Maria , y no me dize que lloraua ; era falta de amor ? De ternura ?

V de cariño ? Antes era sobra de dolor , y de pena , que como los tormentos de su Hijo vinieron tan de tropel , que vnos a otros se alcançauan , no dauan lugar a desahogar el pecho , para tomar algun aliuio . En menos espacio , que el de veinte y quatro horas , llouieron sobre Christo nuestro bien tantos tormentos , tantas calamidades , añadiendose vna a otra pena , aumentandose vn dolor a otro , que la triste , y afligida Madre , quando queria llorar , vno le embargaua el sentimiento , otro mayor ; y quando este queria llorar , otro mas superior ahogaua aquel pecho materno , y en él se ahogauan muchos suspiros ; y al querer su compasiuo coraçon deshazerse en lagrimas , no se atreuián a salir , guardandose para otra ocasion , con que como por instantes crecian , y se aumentauan las causas para llorar , se estancauan en el coraçon las lagrimas para atormentarla mas .

De las penas de Iob pondero esto grauemente el Nazianzeno , dále Dios comission al demonio , para que haga fuerres en él , y le asfixa , y persiga a su voluntad , y él lo hizo con tan

*Ambrosio.
super Lucam.
cam.*

Job ca. I.

tanto gusto , ò con tanto rigor , que en breue tiempo de muy rico , y poderoso , le dexo sumamente pobre , atropellandose los Nuncios , y Embaxadores de sus desdichas , tanto , que vno se encontraua con otro , pues apenas el primero acabaua su relacion , ò por mejor dezir , del todo no la acabaua , *adhuc eo loquente* , aun las palabras tenia en la boca el vno , quando entraua otro con mas infinitas nuevas ; vno las traxo , de que los Caldeos auian robado los bueyes ; otro , que baxò fuego del cielo , y abrasò las ouejas , y a sus pastores ; otro , que le auian hurtado los camellos ; otro , que comiendo sus hijos en casa del Primogenito , auia venido vn recio viento , ò por mejor dezir , quatro , que dando cada vno furiosamente con cada esquina de la casa , la auian echado por suelo , y cogido debajo hijos , è hijas ; y con ser esta la pena mayor , con todo no diò la menor quexa , solo se postro en la tierra , *ipse pronus in terram adorauit*. No pararon aqui las penas de este pacientissimo varon , hasta aqui parece caian por de fuera , sal-

tan las que mas inmediatamente tocauan a la persona. Hirible el demonio con vn pestilente , y asqueroso mal , que le cogia desde la planta del pie , hasta llegar a lo mas alto de la cabeça , y tan pestifero era este mal , que le obligaron sus mismos vassallos a que se saliesse de la Ciudad , porque no la apestasse , y tomò por habitacion vn asqueroso sitio , trocandose el Real Palacio , por la habitacion de los gusanos , sin tener con que limpiar los muchos que alli le comian , y las costras que dexaua su mal , mas que con vna texa , dexandole sola la muger para mayor tormento suyo , trayendole de varias tierras los amigos para su mayor consuelo ; y con todo vemos que no despegó su boca , ni se quejó , y le dura esta suspension de suspiros , este embargo de gemidos por siete dias enteros , hasta que despues de ellos comienza a abrir su boca , a prorrumpir en quejas , a deshazerse en suspiros : *Post hæc aperuit Job os suum , & maledixit diei sue , & locus est pereat dies , &c.* despues de auer padecido tantos males , prorrumpie en

lastimosas quejas, en tristes gemidos; y porque no antes, quando le despojan toda su hacienda? Quando le quitan los hijos? Quando se ve herido de tan doliente llaga? Quando por alquerofo le destierran de su casa, y habita en vn estercolero, expuesto a las inclemencias del cielo? Quando su muger le irrita? Quando sus amigos le ofenden? No llora? No gime? No suspira? Y después de tanto tiempo, comienza a lastimarse, y a sentir los golpes? Como podia tener lugar de quejarse, de gemir, y suspirar, si venian tan enlaçadas las penas, tan encadenados los dolores, tan juntas las aflicciones, que aun lugar para quejarse no daban? Atropellauanse tanto los males, que deseando sentirlos todos, parece no sentia ninguno, porque como iban creciendo, iban impediendo el aliuio que con gemir, y suspirar pudiera tener: *Non*

Naxia.
orat. 21
in. 4^{ta}
masima.

enim pecunias tantum, & pradia, & splendidam, & numerosam prolem, quæ res ab omnibus hominibus vehementer expetuntur non hoc, inquam, dumtaxat Iob amittit, & quidem ita ut nec lumbis, ipsis ob malorum concatenationem locus esset, las

calamidades venian tan encadenadas vnas con otras, que impedian salir a fuera las quejas, y suspiros, porque el coraçon dolorido se las forbia todas; y estancandolas en sus venas, no les daban lugar para manifestarse a fuera, con que era incurable su dolencia.

No puede auer sucesio que mas al viuo representante las penas, y aflicciones de vna triste, y affligida Madre en la muerte acriba de vn Hijo, que juntamente es Hijo de Dios, a quien mas que assimilma amaua. El Euangelista la pinta en pie, *stabat* Ambrosio dize que no la ve llorar, *sentem non lego*, no es falta de amor, ni de cariño, es sobra de las penas que padecia, que vinieron tan encadenadas, que no dauan lugar al sentimiento, ni a los gemidos: vinieron los Nuncios tan de tropel, y aumentando tanto la tragedia, que quando queria llorar vna mala nueua, se lo impedia otra mayor. Ya la dicen, que vn traydor, y aleuoso Discipulo vendio a su Hijo a sus enemigos en muy vil, y baxo precio, ya que estos juntaron vna manga de soldados, y con armas, fogas, y palos fueron a prenderle al Huerto de Getsemani, don de estaua con sus Discipulos en

en oracion, ya que estos le desampararon, y dexaron solo, que la vil canalla de Elvirros, echandole sogas a la garganta, y a pies, y manos, le traian arrastrando, y a empellones por la tierra, que cada passo le hazian dar de ojos, ya que de esta fuerre con voceria, y gritos le lleuauan por las calles de Ierusalem, assomandose todos a las ventanas para ver aquel lastimoso espectáculo, que le lleuaron como ren a la casa de Anàs, y de alli a la de Cayfàs, que alli vn vil soldado puso su mano sacrilega en aquel Diuino rostro, dandole con la mano vestida de hierro vna cruel bofetada, que el mas querido, y beneficiado, que era Pedro, le negò tres vezes, que le lleuaron en casa de Herodes, que le despreciò junto con toda su guarda, y le tratò como a loco, que le entregaron a Pilatos, y el permitiò que toda vna noche jugassen con èl los soldados, poniendole por burla vna vestidura muy sucia, y alquerosa, para que ostentara con ella la Magestad Real que fingia, que le coronaron con inhumanos cambrones, que por temprar el odio de sus enemigos, mandò Pilatos cruel-

mente acotarle, que assi despedaçadas sus carnes, le sacò a vista de todo el Pueblo, que este hizo eleccion de vn sedicioso, y homicida para sacarle de la carcel, dexandose en ella a la misma inocencia, que pronuncio el luez sentencia de muerte contra èl, y la mas infame, y afrentosa que entonces se vsaua, que le echaron aqueestas la pelada Cruz en que se auia de executar el suplicio, que assi atormentado, desangrado, y casi sin fuerças le lleuau por las calles de Ierusalem; y lo que hasta aqui solo sabia por relacion, ya lo que resta quiso ver por sus mismos ojos, atendiendo, y mirando a su Hijo con vn pesado Leño al ombro, dando cada passo de ojos, no solo con el peso, sino es tambien con los golpes, y empellones que los crueles verdugos le dauan, que llegan al Caluario, que le clauan inhumanamente en la Cruz, que le leuantan en alto, para que todos vean aquella lastimosa tragedia, que se queixa de que su Padre le ha desamparado, que le dà Christo por su hijo a Iuan, quando perdia tal Hijo. Puede auer penas, dolores, y tormentos tan repetidos, y encadenados? Tanto tropel

de ahogos, tanta conjuración de aflicciones: como podía esta piadosa Madre dar lugar en el corazón para aliviarse, o prorrumpir en gemidos para consolarse? Porque como iban tan enlazadas las penas, quando quería llorar vna, se lo impedía la otra: *Ita vt nec luctibus ipsis propter malorum concatenationem locus esset*, el tropel de los males no daban lugar a las lágrimas, que era el mayor dolor, pues le faltaba el alivio que en ellas pudiera tener. Diga, pues, Iuan, que *stabat*, y Ambrosio, que no lloraba, que esta era la pena mayor, y la que mas nos deue mouer a compasión, pues este era vn dilatado morir: penas muchas, y cada vna de ellas bastante a quitar la vida, y quedar con ellas. No ay dolor a que se pueda comparar, sino es a si mismo.

§. II.

Ya hemos visto por mayor las causas tan acerbadas que tuvo Maria Santissima para su pena, y dolor en la pasión de su Hijo. Veamoslo ahora por menor, y como todas es imposible ponderarlas, porque son muchas, y parte de ellas avreis oido en la Pasión de Christo: solo de tres, que a mi ver son las mas acer-

bas, y dolorosas, y a que se ha-
lló presente Maria Santissima, he de hazer ponderación. La vna, quando le vió levantado en la Cruz. La segunda, quando despues de muerto le tuvo en su regazo, y la tercera, y vltima, quando se le arrancaron dél, para llevarle al sepulcro. Hablando de la pena que recibió esta Señora al pie de la Cruz, viódo morir en ella a atroces penas, y dolores a su Hijo, dixo San Iuan Damasceno: *Dolores partus, quos effugit pariens, illos tempore passionis sustinuit*, los dolores que auia de padecer quando parió a Christo, los tuvo, y sufrió en su Pasión: con que podemos dezir, que dos vezes parió a Christo, vna corporalmente, y sin dolor alguno, y otra espiritualmente, y con tan acerbos dolores, que no ay palabras para explicarlos. De estos habló enigmáticamente el Profeta Isaías en el cap. 66. de sus Varicinius: *Antequam parturiret, peperit, antequam veniret partus, peperit masculum; quis audiuit inquam tale? Et quis vidit hunc simile?* Quien jamás oyo tal cosa? Quien vió semejante enigma? Antes de tener dolores de parto parió. Ponderense bien las palabras: no dize que parió sin graues dolores que la

Damas.
lib. 4.º de
fide or-
todoxa,
c. 13.

Isai. 66

la oprimiessen, sino antes de estar con dolores, ò antes de padecerlos, como que después de auer parido sin dolor, le acometiesen los dolores de parir. Pero como la Virgen Santissima, que antes, y después, y en todo tiempo fue, y quedó intacta su virginal pureza, pudo ser tocada, ò acometida de dolores de parto, reservados para las demás mugeres? No pudo Maria Santissima padecer dolores en quanto al parto corporal, que desdezian mucho de su virginal pureza; pero en quanto al parto espiritual que tuvo al pie de la Cruz, fueron vehementísimos, y los mayores que ponderarse pueden, compensando aquel gozo con esta acerbidad; y así Isaias con particular misterio los expresó, quando añade: *Antequam Veniret partus eius, peperit masculum*, como dando a entender, que este principalmente fue su parto, quando al pie de la Cruz auia de parir segunda vez en espíritu, a quien en el portal de Belen parió con sumo gozo. Oyganmos esto al Arca del Testamento, que así se llama San

D. Ant. Antonio de Padua: *Beate Maria duplex fuit partus, unus in carne, & alter in spiritu. partus carnis fuit vir-*

gineus, & omni gaudio plenus, quia Virgo peperit sine dolore gaudium Angelorum. vnde dicit cum Sara risum fecit mihi Dominus, quicumque audierit, congaudebit mihi, Beata Maria debemus corrivere, & congaudere in Filij eius natiuitate, & ei condolere in Filij eius passione, cuius animam pertransiuit gladius, & tunc fuit secundus eius partus dolorosus, & omni amaritudine plenus, dos partos tuos Maria Santissima, vno en la carne sin dolor, y otro en el espíritu con acerbísimos tormentos; del primero nos debemos alegrar, y gozarnos, juntamente con esta Señora; del segundo, con dolernos, y compadecernos mucho con ella, ayudando con nuestro sentimiento a aliviarla en su pena, y con mucha razon, porque siendo el alma quien lo padece, es mas viuo el dolor, pues todos quantos tormentos padezia su Hijo en el cuerpo, todos daban en el corazón de su Madre, en Christo començauan por el cuerpo, y de segundo golpe daban en el alma; y así no llegauan a ella con tanta fuerza, llegauan ya como desmayados; pero en Maria Santissima herian primero el alma; y así quedaua el cuerpo libre, eran golpes de ryo, que deshi-

zen, y quebrantan el azero, y dexan sana la vayna; el alma es el azero, que por ser impassible se resiste mas, y al por esso hizieron mas impressiõ: el cuerpo es la vayna del alma, como le llama Tertuliano: *Afflatus fui de ani-
ma.* *Maginam.* Diõ, pues, el golpe de esse rayo en el azero, que es el alma, y la traspasò por medio, como se lo profetizò Simeon: *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit.* Pero quedò intacto el cuerpo; y assi *stabat*, en lo exterior con valor, y constancia; però despedaçado el coraçon, y las entrañas; y siendo indiuisible el alma, quedò como dividida, y partida por medio.

Con ajustadísima metáfora lo explicó el Profeta Ieremias, hablando a la letra de la Ciudad de Ierusalén, y en el espíritu de Maria Santísima al pie de la Cruz: *Magna est velut mare contritio tua*, el dolor, y quebranto de tu alma, Purísima Virgen, será grande como el mar. Pues que tiene el mar, para que el dolor, y pena de Maria en la muerte de su Hijo sea comparado a él? Acaño por lo salobre de sus aguas, dando a entender que le forniò todo vn mar de amarguras, y dolores? Acaño porque

como en el mar se juntan todas las aguas, assi en el alma de Maria se juntaron todas las penas? Algo de esto puede ser que sea; pero mas misterio tiene. El mar dicen algunos es el coraçon de la tierra, la qual tambien tiene su composiciõ con analogia a la composiciõ de vn cuerpo humano; y al mar le toca el miembro mas principal, que es el coraçon, porque como este està colocado en medio del cuerpo, assi el mar en medio de la tierra; y como el coraçon es el principio de la vida, y quien mueue, y gobierna todos los espíritus vitales, assi el mar con sus aguas es principio de todos los viuientes, y es quien los mueue, para exercitar sus acciones. Dezir, pues, Ieremias, que el dolor, y quebranto de Maria Santísima en la muerte de su Hijo, fue como de mar, fue de zirnòs, que todas las penas, los dolores, los tormentos fueron tan tiranos, que tenían por blanco su coraçon, y allí afeñauan todos los tiros, que fue lo mas inhumano de ellos, pues no le dexauan respirar, ni tomar aliento: eran en fin dolores como de parto, que suelen ser los mas vehementes, y es en frase de

Tert. lib
de ani-
ma.

Thyren.
2.º. 13.

Escritura, exageracion de los mas acerbos dolores: *Psal. 47* *ibi dolores, ut parturientes.*

Y no fueron los dolores que padeció Maria al pie de la Cruz dolores de parto así como quiera, que aunque fueren ser acerbos; pero no tanto como los que padece una madre, quando dentro de las entrañas se le muere el hijo, que es necesario sacarle a pedaços, sintiendo dos acerbísimos dolores; el vno, el que padece para sacarle el hijo, que no es pequeño, porque como la naturaleza no ayuda a que la prole salga, forçosamente ha de ser con violencia grande, valiendose de instrumentos de hierro, y de garfios para arrancarle de sus entrañas, que es vn insufrible tormento; pero este es tormento del cuerpo. El mas sensible, y el que mas aflige, es ver, que a aquel Hijo a quien ha dado ser en sus entrañas, se le arracan de ellas despedaçado, sin tener siquiera el aliuio de verle con sus facciones, y con sus miembros enteros, y sanos. Este es el mas vno dolor, pues este mismo padeció esta afligida Madre al pie de la Cruz de su Hijo, dize el Damasceno:

Ex materna compassione viscerum, lacerum reparturienti. Con gran dolor de sus entrañas, y con gran compasión de ellas vino a parirle; pero despedaçado, *lacerum*, todo hecho vna llaga, despedaçadas sus carnes, taladrada su Diuina Cabeça, desgarrados pies, y manos, abierto el costado, y todo el tan disfigurado, que aun la Madre apenas (y bien apenas) le conocia. Este es el dolor mas sensible, esta es la pena mas atroz, a quien auia dado ser en sus entrañas, verle a sus ojos despedaçado.

Aumentauase mas esta pena, y dolor viendo, y conociendo, que aquel Hijo suyo que padecia, era juntamente Hijo de Dios, y que le trataban como a malhechor, perseguido de todos, desamparado de sus mayores amigos, y aun al parecer de su mismo Padre, pues se queja de que le ha dexado en manos de sus enemigos, expuesto a tantos tormentos, y penas, esto dize el Damasceno. despedaçana las piadosas entrañas de la afligida Madre: *Quem, Deum*

Damas. Vbi sup.

per naturam agnouit, illum ut maleficum interfecit videns, tanquam gladio cogitationibus decerpitur.

Damas. Vbi sup.

cuchillo eran las consideraciones que hazia Maria Santissima, que le despedaçauan las entrañas vera su Hijo, que juntamente es Hijo de Dios tratarle como a malhechor, y facinoroso, era la pena mayor: en su nacimiento le reconoció por verdadero Dios, y en su muerte aun por hombre no le conoce, pues estava tan disfigurado, que a vn hombre no parecia.

En esta angustia, en este conflicto de que vn Hijo padece, y vna Madre le assiste, a quien daremos la palma del dolor, y del sentimiento: Christo padece las mayores penas, y dolores, que jamás se han padecido, y quedan bastantemente encarecidas, con dezir todos los dolores, y tormentos que eran necesarios, y equiuentes a satisfacer por todos, lo que merecian pagar todos los hombres por quantos pecados han cometido, y cometerán hasta el fin del mundo: para todos en quanto a la suficiencia dió superabundante precio. La compasion de la Madre, y dolores, y penas que sintió viendo padecer a su Hijo, que si se repartieran en todas las criaturas, en vn punto murieran todas, como lo pondera San Bernardino de Sena. Pero en este estado de

padecer, ó compadecerse, quien se llevó la primacia? Yo dixera que fue mayor sin comparacion la pena de la Madre, que los dolores del Hijo.

Acabó Abraham aquel in-
cruento sacrificio de su hijo, aunque bien cruento, y lleno de sangre derramada le parecia al religioso, y piadoso padre, que auia de ser quando Dios le intimó el precepto: y como vna accion heroyca hecha por el precepto Diuino, siempre la premia Dios, quiso remunerar la deste padre obediente, y llenale todo de bendiciones, y dizele:

*Per me metipsum iurauí, quia Gen. 22
fecisti hanc rem, & non peper-
cisti Filio tuo vni genito prop-
ter me; benedicam tibi, &
multiplicabo semen tuum, si-
cut stellas cæli, por mi mis-
mo he jurado, dize Dios, per-
que hiziste semejante hazaña
de no perdonar a tu Hijo
por mí, y porque yo te lo
mandé, que has de tener por
premio el colmo de mi ben-
dicion, en que se encierran
todos los bienes; y demas de
esto, he de multiplicar tu des-
cendencia, tanto, que llegue
a competir con el numero
de las Estrellas del cielo. No
se repara, que todo el premio
vá dirigido al Padre, y nin-
guno a tu Hijo. A Grao. fineza
fue*

fue del amor que el Padre tenia a Dios: ofrecerse a ser verdugo de su Hijo, preuenir la hoguera, desembaynar el cuchillo, hasta hazer el amago para segar el cuello de vn Hijo vnigenito, y por esto tiernamente amado, en quie estauan depositadas todas las esperanças de su casa, y familia; pero no fue menor fineza del Hijo ofrecerse voluntariamente alegre a tan riguroso lance, poniendo la parte mas principal en esta singular hazaña, porque Isaac era joven, y de robustas fuerças, y pudiera facilmente euirar el azero de vn padre ya cargado de años. Este obedece guirioso, ofrece la ceruiz deuoto, è intrepido espera el golpe, a este se auian de ofrecer los premios, este era merecedor de la Diuina bendicion: pues como a solo el padre dà Dios los premios? Con elegancia el Crisologo: *Se immolabat in filio, vt esset idem Victimæ, & Pontifex, sacrificium, & Sacerdos: patris, patris erat passio ibi tota, ubi filius immolabatur*, mas se sacrificaua el padre a si mismo, que el hijo; el padre era la víctima, y el Pontifice que la ofrecia, el sacrificio, y el Sacerdote, del padre era toda la passion, y todo el dolor, quando sacrificaua a su hijo, porque tenia

por mas viuo sentimiento, que si el se ofreciera, y sacrificara a si mismo: tanto como esto sienten los padres ver morir a sus hijos en su presencia, que tuuieran por menos mal morir ellos. Agora consideremos a Maria Santissima ver morir en vna Cruz a su Hijo, que sabia era tambien Hijo de Dios. Qual seria mayor pena, la del Hijo que voluntariamente se sacrificaba, u la de la Madre que la atendiã? *Se immolabat in Filio*. Ea, que esta Señora era la que a nuestro modo de entender padecia mas, porque ella se sacrificaua en su mismo Hijo, ella la víctima, y quien la ofrecia. Sea, pues, ella la del mayor dolor.

No es facil hallar palabras que expresen viuamente la pena, y dolor que padece vn padre, o vna madre (y esta mucho mas) quando ve a sus ojos morir a tormentos vn hijo, a quien tiernamente ama, y para encarecerlo, no hallo mas prueba, ni mas eficaz, que dezir, que si el mismo Dios fuera capaz de sentimiento, sintiera infinitamente la muerte de su Hijo. En el mismo suceso de Abraham, està vna gran prueba, y muy singular. Acaba este tanto Patriarca de salir del susto de degollar a su hijo, porque el

Angel le detuvo el brazo; y bolviendo sobre si alegre, y gozoso de ver libre a su hijo viuo, quando le imaginaua muerto; y para que quedasse perpetua memoria del beneficio que Dios le auia hecho, y de su heroica hazaña, quedassen monumentos, y padrones, para que todo el mundo tuuiera de ello noticia. Trata de poner vn nombre nuevo a aquel monte, que fue el cadahasso de su dolor, y llamandose antes Moria, ya de alli adelante quiso que se llamasse *in monte Dominus videt*, en este monte bien vè Dios lo que passa por mí, obligandome a sacrificar mi propio Hijo.

Genes.
vbi sup.

Y añade el Texro, que de alli adelante se llamó *in monte Dominus videbit*, en el monte Dios lo verá: parece que estan opuestas estas dos clausulas Dios lo vè, y Dios lo verá, vna de presente, y otra de futuro, fue esta vna como inuectiua que obligò la pena de Abraham a hazer a Dios, viendo que le auia obligado a vna accion de tanto pesar, y que le auia costado vn increíble dolor, y haze este sentido. Dios bien vè quanto he padecido en este monte, los sustos que me ha costado, el precepto que me puso, que me ha obligado aun acto tan

sensible, como hazerme a mi verdugo de mi mismo Hijo. Pues en este mismo monte (que fue el mismo en que padeció Christo) en este mismo monte lo verá por si mismo, quando en el vca a su Hijo sacrificado por el linage humano, verá (digo) quantos dolores le cuesta verle en semejante lance, y que no quedara en amago, sino que llegara a la execucion, allà lo verá por la experiencia, si puede auer pena que a esta se iguale; claro està, que en Dios no pueden caber penas, ni dolores; pero si pudieran caber, y llegar a aquella Diuina naturaleza essempta de todo accidente, ninguna le fuera mas sensible que esta; pero en el modo que Dios puede sentir, este es el que le diera mas motivo a penar. Hablamos segun nuestro corto modo de entender, para explicar vna cosa de suma exageracion, como quando dezimos, que Dios se enoja, tiene ira, y otras passiones incapazes de hazer en Dios impresion. Y en este sentido dixo profundamente Ambrosio, que el Padre Eterno muo vnas como penas, y dolores en la passion de su Hijo, y vna como orfandad en su muerte. *Ambrosio: Quasi perituri Filij suscepit lib. de periculum, quasi orbitatis sus.* Abra- ce hame

cepit dolorem, padeció vna como semejança de quien pierde vn Hijo, y vn dolor de quien queda huérfano. Agora, pues, apliquemos esto a Maria Santísima en la muerte de su Hijo; si el Padre Eterno essento de sentimientos, y dolores, dà muestras de terneros en la muerte de su Hijo, y le parece (siendo el Sumo Bien, y que nada le puede faltar) que queda como huérfano quando muere; que operacion hará esto en vna triste, y afligida Madre? A quien podemos comparar este dolor? Que semejança puede tener esta pena? Yo no hallo otra mas a quien compararla, que a la que tuuiera el Padre Eterno si fuera capaz de ella: esta fuera sin duda infinita, porque en Dios no se puede dar cosa que no lo sea; luego en la Madre si fuera capaz de infinita pena, è inmenso dolor, fuera vno, y otro inmenso, è infinito; y pues esto no puede ser, la hemos de dar la mayor, y mas acerba pena, y dolor que pueda llegar a concebir nuestra consideracion, y adonde no pueda nuestra imaginacion llegar; y que todo quanto en esta parte se pueda discurrir, es vn aromo respeto de lo que ello fue. Esforcáse esta causa por otra razon: tanto

mayor es la pena, y sentimiento de vna pérdida, quanto es mayor el bien que se pierde; que sentir perdidas de poca monta, es de animos apocados; no sentir perdidas de cosas que algo monten, es indicio de insensibilidad; desuerte, que el sentimiento ha de ser a la medida del bien que se pierde. Pues si lo que oy pierde Maria, es vn infinito bien, porque pierde la vida de vn Hijo, que es Dios infinito, infinita pide ser la pena de esta pérdida, no cabe esta infinidad en vna pura criatura; luego auisime de conceder que es la mayor que jamás ha auído, ni puede auer, porque ninguna madre ha perdido vn hijo, como le perdió Maria, que aunque en hecho de verdad no le perdió; pero en fin esse Hijo perdió la vida, que es de infinito valor.

Otro motivo hallo yo para encarecer esta pena acerba, y sensible dolor, otras madres lo son a medias de sus hijos, y el dolor se reparte entre el padre, y la madre, con que se ayudan vno a otro a llevar la pena, y sirve de algun aliuio. Maria Santísima era Madre a solas de su Hijo, y no auia Padre con quien

quien repartir el dolor, pora que carnal no le tuvo el Padre Eterno, es effento de estos accidentes de pena, y de dolor (como he dicho) luego la Madre ha de cargar con todo el dolor, y suplir el del Padre; y si este caso que fuera capaz del) auia de ser infinito, mas que infinito parece el dolor de la Madre, pues tiene el fuyo natural, y suple por el que auia de tener el Padre: no se puede encarecer mas este punto.

§. III.

Vamos al segundo, que es quando vió a su Hijo, despues que auia espirado en la Cruz deponerle de ella, y depositarle en su virginal regazo, reniendolo en él, hasta que se le quitaron para llevarle al sepulcro. Este es otro dolor mas intenso, bastante a aumentar el primero si puede admitir aumentos; porque ver muerto en su regazo vn Hijo, a quien dió ser humano en sus entrañas, y quedar con vida la Madre, no es pena que admite aliuio alguno; grande lo fuera para esta Señora morir con tal que su Hijo viviera, no lo fuera poco morir con él; pero vivir a vista de la muerte de su Hijo, no hallo palabras con que

exagerarlo. Así introduce el dulce Bernardo a Maria Santissima hablando con su Hijo, quando difunto le tenia en sus brazos: *Nihil mihi amari* Bern de *rius, quam vivere post tuam lament.* *mortem.* Verte morir (amado Virg. Hijo mio) muchos dolores me ha costado; pero ellos fueran tolerables, si yo hubie- ra muerto contigo. Pero vivir yo, auiendo tu muerto, es lo mas amargo y acerbó para mi; y añade: *Morte mori melius erat, quam vitam ducere mortis*; mejor fuera auer muerto de vna vez, que estar siempre penando, y muriendo, que aliuio es de vn padre, que tiernamente ama a vn Hijo, desear morir antes que él, por no estar continuamente muriendo.

En las exequias que el Rey David celebró por las muertes del Rey Saul, y del Principe Ionatás, se mostró tan fino, que sino excedió en los sentimientos, se ajustó a lo que pedía perdida tan grande; y en la Oracion Panegirica procuró mostrar en lo publico, quan en el coraçon auia sentido aquella lastimosa tragedia; y dize así: *Saul, & Ionathas amabiles, & decori* 2. Reg. I *valde in morte non sunt separati*, ò mi Saul, y mi amado Ionatás, dignos de todo amor, por vuestra hermosura,

n. 23.

ra, por vuestro valor, y bizarria de animo, tan amante vno de otro, que aun la muerte no pudo separarlos, ni diuidirlos. Gran pena: acerbo dolor, que padre, è hijo, Rey, y Principe mueran juntos, dexando aun mismo tiempo afligido su Reyno, y desconsolado, por auer muerto ambos, que qualquiera que quedara, era algun aliuio para aquella Republica. Llorad, llorad vassallos esta desgracia: sentid, sentid esta tragedia, que digna es de que empleeis en ella vuestras lagrimas, que os deshagais en suspiros, que no os queda resquicio alguno para el aliuio. Toma el mejor Demostenes (el Chrisostomo digo) a David estas palabras de la boca, y con su elocuencia las dà vna ingeniosa interpretacion. Bíz puede ser (dize esta sutil Pluma) que la infelice muerte de estos Principes fuesse de gran pena, y sentimiento para sus vassallos, y sobre todo para David, que aunque sucedió en el Reyno; pero como finto, no quisiera heredar a costa de tanta desgracia. Mas para los muertos fue grandissimo aliuio morir juntos, y que vno no viesse la muerte de otro, porque amandose tanto padre, è hijo, qualquiera de los dos que quedara viuo, so-

lo lo quedaua para el sentimiento, no para el consuelo, antes auia de crecer tanto la pena en el que no auia muerto, que tomara por partido ser èl solo el que padeciera la muerte; y así muriendo juntos, pueden morir consolados, pues no queda el vno para sentir la muerte del otro. Oygameoslo de la Boca de Oro: *Verba sunt nihil aliud à gentis, quam ut hoc cadat insolatum doloris; tam enim non potest dici, quod Filius orphanatum esse se lugeat, neque quod Pater orbitem suam deplorat, verum quod nulli vtrumque contingit, istis contingit, videlicet vno eodemque die è viuis eripiente alteri supersistere, existimabat enim vitam inuincendam, si alter ab altero fuisset diuulsus.* No son palabras estas que pronuncia David para aumentar la pena, y el dolor, antes para templarle mucho. Padre, è hijo mueren en vn mismo dia, y sin verse vno a otro morir, con que ya, ni el hijo queda huérfano, ni el padre puede llorar que se queda sin hijo: juntos mueren, gran parte de consuelo es, pues qualquiera de ellos que quedara viuo, tenia bien que llorar la falta del otro, y era pena sin aliuio, porque era viuir muriendo. O afligida Madre, o desconsola-

Chrisost
hom de
Saul, &
David

da Señora, vuestro Hijo, Principe de las eternidades, imagen de la bondad del Padre, Espejo cristallino en que depositó todas sus perfecciones, y único Hijo vuestro, la lumbré de vuestros ojos, el blanco de vuestro amor le veis muerto, le teneis en vuestro regazo, y vos vivis: como puede tolerarse esta pena? Como se hallará alivio para vuestro dolor? No fuera tan sensible esta aflicción que vos murierais con él; pero no lo permitió Dios, no fue voluntad suya, porque vos quedarais viva para mayor dolor vuestro, para que quedarais huérfana, para que os hallarais sola, y sin consuelo: que ternuras diría en esta ocasión esta afligida Madre a su amado Hijo, quando muerto ya le tenía en sus brazos? Discurriría sin duda por todo aquel Divino cadáver, y viendo le tan disfigurado, y tan otro, que aun apenas le conocía, le diría con amor, y con ternura: acaso es este el Hijo que yo parí? No parece él, porque era sobretodo encarecimiento hermoso, y ahora le miro feo, y denegrido: son estos, Señor, diría, los bellos ojos con que me mirabais, y con que alegrabais a todos? Que ahora los veo eclipsados, y un resplandor: son estas las mejillas

de carmin? Porque ahora están afeadas con tantas bofetadas, y salivas: es esta la dulce boca vuestra, con que tan dulcemente predicabais, y con que tan tiernamente me hablabais? Que ahora la teneis, si abierta por falta del aliento, muda para hablarme: son estas las manos con que obrastes tantos milagros? Porque ahora las veo llagadas, y sin poder alargarlas a favorecerme: es este el pecho, depósito de tanto amor como en él estaba encerrado? No parece él, pues le veo atravesado de vaalanza; pero será, Señor, porque veamos por él las entrañas de vuestra misericordia: son estos los pies con que distes tantos pasos por la salud de los hombres? Que ahora veo que ellos mismos os los han taladrado con dos duros clavos; y finalmente desde la cabeza a los pies contemplaría todo aquel Divino sugeto, y viendo le tan trocado haría en su corazón tanta mella, que no morir, fue especial manutención de Dios, como lo ponderó su devoto Anselmo: *Vtique o Domina non crediderim, te potuisse villo pacto, stimulos huius cruciatus, quin vita amitteres, sustinere, nisi ipse spiritus vita, spiritus consolatoris; spiritus scilicet Dulcissi-*

Anselmo
de laus.
Virg. c.

5.

mi Filij tuus confortaret, & consolaretur. Los estímulo que atormentauan a Maria Santissima quando muerto tenia a su Hijo en los brazos, fueron tan viuos, tan penetrantes, que fuera imposible a vna pura criatura sufrirlos, sin dexar entre ellos la vida, si su Hijo en quanto Dios no se la conseruara.

§. III.

Aunque las penas referidas, y dolores que padeció Maria Santissima en la pasión de su Hijo, parece quedauan bastantemente ponderadas; pero la que resta, es sin duda la mayor, y la que con propiedad se debe llamar soledad, que fue la que padeció desde que le quitaron de entre los brazos a su Hijo, y le colocaron en el sepulcro, hasta que resucitó glorioso, porque padecer los dolores de vna muerte, de quien tiernameamente se ama teniendole presente, es cosa bien sensible, y mucho mas en vna Madre, en quien la naturaleza puso más afecto a los hijos, que en los padres, por lo que les cuestan a ellas, mas que a ellos; y esta pena, y dolor, se aumenta mas al passo que el Hijo tiene muchas

mas prendas para ser amado: con todo, esta es pena que admite algun aliuio, porque el verle, y tenerle presente, aliuia mucho vna pena, pues se entretiene, y diuierde con la persona, aunque esté muerta, y tal vez suele suplir los dolores de la ausencia alguna prenda que dexa el que muere, que con ella engaña los terribles dolores de vna triste ausencia. Todo esto faltò a esta triste, y afligida Madre, pues no solo le arrancan de entre los brazos a su Hijo ya difunto, no solo lo encierran en vn sepulcro debaxo de vna muy pesada losa, no solo sellan el marmol, sino que ponen guardas a la puerta, para defender que nadie lleue a abrirle; con que quedaua la triste Madre impossibilitada de verle; y fue tan tirano este dolor, que ni aun vna prenda de su Hijo le dexò para el consuelo, pues sus vestiduras exteriores las diuidieron los soldados, y la tunica interior, que sus virginales manos auian labrado, la forraron; porque no podia entre ellos repartirse, y se la lleuò entera vno de ellos. Pues de auer affliccion que iguale a esta? No solo quitarle el cadauer sagrado de entre

tre las manos, cerrarsele para que no pueda verle; guardarle los soldados, para que ni aun a la losa donde estava depositado todo su amor, pudiera llegar; y sobre todo, no averla quedado vna prenda de sus vestiduras sagradas, para consolarle con ella, ya que con la presencia de la persona no podia. Esto es lo mas sensible.

No se si avreis encontrado con lo mas viuo de la pena del santo Patriarca Abraham, quando Dios le intimò el precepto, de que le sacrificara su hijo. Atended bien a las palabras del precepto, y vereis, que al passo que se multiplican, se multiplica, y va creciendo mas el dolor, *tolle*, mandar a vn padre que ensangrienta su azero en el cuello de vn hijo, a quien mas que a si ama, no parece tiene comparacion: *Filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac*, al vnigenito, al que amas, a esse que se llama Isaac; por puntos van creciendo las penas; al vnigenito, que si aun le quedara otro hijo, tenia con quien templar el dolor: al que amas, que pudiera ser Isaac el primogénito, y no ser muy amado de su padre, y fuera la pena menor. Ponderólo Beda su da: *Et quidem commendat per Gen. Deus filium charissimum, ut*

augeat tentationis pondus, ubi Dios apretando el cordel a este valeroso padre, y no solo le manda sacrificar a su hijo vnigenito, sino tambien al que ama mucho, para aumentar el peso de la tentacion. Pues aun falta mas para el sentimiento, *Isaac*. No sabia Abraham (pondera Origenes) que el hijo vnigenito, y a quien amaba tiernamente, se llamaba Isaac? Para que lo añade Dios en su precepto? Para que le advierte, que Isaac ha de ser el sacrificado, pues bastaua averle dicho que le sacrificasse su hijo vnigenito, y el amado? Fue dar otra buelta mas apretada al cordel, para que no le quedasse algun resquicio de consuelo; y tanto le apretasse la garganta que no pudiesse por ella respirar el coraçon, ni desahogarse el alma; pues lo mismo fue dezir Dios a Abraham, que el hijo que auia de sacrificar, auia de ser Isaac, que traerle al padre a la memoria las promessas que Dios le auia hecho, que en Isaac se auian de cumplir, y por este medio perdiesse del todo las esperanças de lo prometido: *Ut & promissiones, quæ sub hoc nomine super Isaac factæ sunt, desperatio* Gen. subeat, quitale de vna vez las esperanças de las promessas.

Beda su da: *Et quidem commendat per Gen. Deus filium charissimum, ut*

meſſas hechas debaxo del nombre de Iſaac , para que llegue a lo vltimo dela deſeſperacion : quiero dezir a no quedarle eſperança alguna. Bien ponderado me parece que eſtà el rigor del precepto , porque cada palabra era nueua circunſtancia que aumentaua el dolor ; y tanto , que haſta las eſperanças vinieron a faltar. Pareceos que le queda a eſte aſſigido padre mas que ſentir ? Puede darſe mas buelta a eſte cordel , eſtando ya tan apretado ? Pues aun falta la vltima buelta , que aprieta haſta ahogar caſi ; y qual es ? *Offer illum mihi in holocauſtum* , hazme de tu hijo vn ſacrificio de holocauſto. Pues que tiene eſte ſacrificio , que tanto aprieta a Abraham ? Si le ha de quitar la vida , no es lo mas para el dolor ? No lo es , que falta otro mayor. El holocauſto era vn ſacrificio , en que toda la viſtima ſe quemaua , y ſe abraſaua para Dios ; y del ſolo quedauan las cenizas. Aſſi el docto

*Lyra ſa
per Gen.
hic.*

Lyrano : Itaque in holocauſtum ; quo ſcilicet totum incendebatur , ita quod de filio ſuo non remanerent , niſi cineres qui ſtatim perſarum venti diſpergerentur , todos los ahogos paſſados , reſpe-

ro de eſte ; parecen aliuio , ò por lo menos le pueden admitir. Que mi hijo ſe ha de quemar , y abraſar todo , que del no han de quedar mas que las cenizas ? Que aun eſtás que pudiera reſeruar para mi conſuelo , ſe las ha de lleuar el viento ? Como quedará entonces mi coraçon ? Como bolueré a mi caſa ? Como ſeré recibido en ella de mi querida Sara ? Como podremos conſolarnos ambos ? Que vida tan triſte paſſaremos ? Que no nos ha de quedar , ni la mas breue reliquia de ſu cadauer ? Que aun ſus cenizas no hemos de gozar , porque como ſalteador el viento me las ha de robar ? Para eſto mejor fuera morir , que paſſar vna vida en vna continuada muerte. Traſlademos eſta pena de Abraham , a la que padece Maria en ſu ſoledad , lo que allí fue ſolo amago , fue aqui execucion : el mejor Iſaac ſe ſacrifica en el Monte Caluario , viſtima de infinito valor. Aſſi ſiſtele ſu aſſigida Madre , vele eſpirar en vn Madero infame , ponele en ſu regazo , pena es grande , tormento indecible ; pero capaz de aliuio , porque tiene preſente el obieto que tanto ama ; roban-

sele de las manos, ponente en vn sepulcro sobre bien cerrado, y sellado, bien guardado de soldados, buelue los ojos a buscar vna prenda signiera de su amado, vna vestidura, aunque despedaçada; pero con sangre, o la halla, porque los soldados las han repartido todas. Que haria esta Señora? Adonde hallaria consuelo? Como bolueria a su casa? Que responderia a los que le preguntauan por su amado Iesus, *Vbi est Deus tuus?* Adonde està tu Dios? Que quenta auerisado del? Donde le dexais? Que responderia a todo esto esta afligida Señora? Con lagrimas, con suspiros, con ansias, con gemidos, que llegarían hasta el cielo, haria fustento de las lagrimas, le servirian de comida para tener mas sed, y llorar mas, *fuerunt mihi lachrymae meae panes die, ac nocte dum dicitur mihi quotidie, Vbi est Deus tuus?* Las lagrimas eran mi pan de dia, y de noche, quando me preguntauan todos, adonde està tu Dios, la luz de tus ojos, la vida de tu alma, la alegría de tu corazón?

DC

Pues aun le queda a esta Señora otra pena mas sensible que llorar, y que sentir; y esta es la que cierra la clau de su soledad. Pues que? Auiedo precedido tantos motivos al dolor, puede saltar otro mayor? Si: y qual es? Ver que todo quanto su Hijo padecia, y quanto ella se compadecia, era por bien del hombre, y por redimirle; y que el estè duro al sentimiento, y que no haga impresion en su corazón tanto tormento como padece Christo, y tanta pena como siente la Madre: que las criaturas insensibles muestran pena, y dolor en la muerte de su Criador, y el hombre perseuere siempre en su dureza; el Sol se obscurece, la Luna se viste de luto, los Astros se eclipsan, el ayre se llena de horrores, y tinieblas, la tierra se estremece, y las piedras se hazen pedaços de dolor, y sentimientos; y como dixo San Leon Papa: *In obitu sui Creatoris Vellent omnia finire*, todas las criaturas insensib. es deseauan morir con su Criador, y el hombre por quien muere tenga el corazón tan de dia; mante, y mas duro que vna piedra? Pero lo malo es, dize San Buenaventura, que ya no

D. I. co
serm. do
pass.

tie;

tienen los hombres el coraçõ de piedra, que si esto fuera, le hiziera pedaços de dolor; tie-
nele muy de carne, y así no

D. Bona uent. de Passion. se quebranta: *Promisseras, Domine: auferam à vobis cor lapideum, & dabo vobis cor car-
neum: nunc diuersum peto: aufer à me cor carneum, & da lapideum, quia lapides in tua pas-
sione franguntur,* auiais prome-

Exech. 36. n. 26. tido, Señor, a vuestro Pueblo por vuestro Profeta Ezequiel que le auiais de quitar aquel coraçõ que tenia duro como vna piedra, y le auiais de dar vn coraçõ blando como la carne. Ahora, Señor, os pido lo contrario; quitadme este coraçõ que tengo de carne, y dadme vno de piedra, para que con las piedras se haga pedaços en vuestra Passion. Sin duda muy carnales teneis vuestros coraçones, pues no os mueue a quebratarse vien-
do lo que padece esta piado-
sísima Madre, y no llorais cõ ella la atroz muerte de su Hi-
jo. No parece sintio tanto Ia-
cob la muerte de su Raquel, con ser el deposito de todo su amor, como la circunstancia del tiempo en que murió, y así se queixa tiernamente:

Gen. 48. num. 7. *Mihi Venienti de Mesopota-
mia, mortua est Rachel in ipso
 itinere: erat enim vernalis tem-
pus,* para mi solo murió Ra-
quel, porque yo solo he senti-

do, y lleuado todo el dolor; pues no murió para toda su casa, y para todos sus hijos? Así es la verdad; pero que importa si yo solo soy quien la siento, pues en vn camino, en vna soledad quiẽ mas lo po-
dia sentir que vos? Quien? Los campos, las flores, los ar-
boles, las plantas, *erat enim vernalis tempus;* murió en vna florida primavera, y el cãpo no perdió su verdor, el prado no olvidó su loçania, no me ayudaron a llorar la muerte de mi Raquel, y así para mi solo murió. Con quanta mas razon puede dezir la mejor Raquel en la muerte del ver-
dadero Iacob, *mihi mortuus est Iacob,* para mi sola murió mi amado Iacob, aunque mu-
rió por todos; para mi sola murió, porque yo sola me lle-
uo todo el dolor, y toda la pe-
na; porque los hõbres se que-
dan con su verdor, y loçania, sin mostrar pena alguna en mi dolor, que fuera para mi
algun aliuio ver sentir lo mis-
mo que yo, y llorar lo que yo
lloro.

Ea, Fieles, deuotos de Ma-
ria, ayudad a esta Señora a llo-
rar, pues es vuestra la causa
porque llora, acompañadla,
passe a vosotros la punta de
la espada de su dolor, que
a esto miraua la profecia de
Simcon, *gladius pertransi-* *Luc. 22.*
bit,

bit, atravesará de parte a parte el cuchillo de dolor, quiere dezir, que no solo atravesará el pecho, y corazón de esta Señora, sino que sobrá la punta para herir a otros y esto es, *ut reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, que en esto se conocerá quien es verdadero devoto de Maria, *ut reuelentur*, se reuelarán, y harán manifestos los corazones todos, y declararán su afecto, y su amor.

Quando los amigos de Iob fueron a consolarle en su calamidad, y miseria, advierte el Texto sagrado, que apenas le viero tan acosado de la fortuna, pobre, desnudo, cubierto de lepra, desterrado de su Palacio, y puesto en vn lugar inmundo, quando leuando la voz, clamaron, o lloraron a voz en grito, *exclamantes plorauerunt*, y no contentos con esto, hizierón pedaços sus vestidos, *scissis vestibus*, se cubrieron de ceniza sus cabeças, y se sentaron con él, y siendo Reyes, no hizieron asco de la inmundicia del lugar, *sparserunt puluerē super caput suū, & sederunt cum eo*. Pregunta Origenes; para que hizieron esto los amigos de Iob? No fuera mejor consolarle con palabras, y pues eran tan grandes Filósofos, y Letrados, persuadirle con razones a la to-

lerancia de aquella deshecha fortuna? Busca: o, dize el mejor modo de consolarle, que fue haziendo lo que él auia hecho antes, para que teniendo compañeros en la pena, tenga algún aliuio en ella: *Qua fecisti, o Iob, facimus, & quae gessisti, gerimus, vestimenta nostra scindimus, & cinerē super capita nostra spargimus, & vti nam ceteros dolores tuos tecum diuidere possemus*, como buenos amigos os hemos imitado en el sentimiento, haziendo lo que vos auéis hecho primero, y ojalá pudiéramos diuidir con nosotros todos los demás dolores que padeceis.

Si esto hizieron vnos amigos con Iob, quanto mayor razón fuera que hizieramos lo mismo con esta Señora sus devotos, imitandola en su pena, acompañandola en su dolor, porque con verdad pudiéramos dezirla: Señora, hemos hecho lo que vos hazeis, hemos llorado como vos, sentimos lo que vos sentis, y ojalá pudiéramos diuidir con nosotros todos vuestros dolores, todas vuestras penas, y que se repartieran, para que compadeciendonos con vos, nos alcance el fruto de la Pasion de vuestro Hijo, aquí por gracia, y después por gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

Orig. in
Iob lib. 3

Iob 2. n.
12.



SERMON

SEGUNDO.

DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA;
predicado en la Villa de Talauera, Domingo se-
gundo de Quaresma en nuestra Señora de Prado,
adonde van todos los años con Proceßion di-
cho segundo Domingo, año
de 1664.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.

Ioann. 19.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, &c.

Matth. 17.

SALVTACION.



Nacessibles montes tenemos que subir oy,
Fieles, encontrados, si bien misteriosos, su-
cessos tenemos que ponderar. Insuperable
oposicion, bien que amorosa, de misterios
ocurre el dia de oy. Entre dos encontrados
afectos lucha mi discurso, la gloria de Christo,
y la pena de Maria; gozo del Hijo, tristeza
de la Madre; compañía del vno, soledad de la otra. Quien ja-
mäs ha visto lances tan opuestos? Veo en el Tabor transfigu-
rado a Christo, y en el Caluario tan disfigurado, que su affligi-
da

da Madre apenas (y bien apenas) le conoce. Contemplo a aquel monte rodeado de claridad, que con ecos de resplandores resuena mudamente todo a Divinidad; y allí que con obscuredades, y tinieblas, todo es confusión, y horrores. Veo allí a Christo nuestro bien gozar toda la gloria del cuerpo, que redundaua de la del alma; y aquí a su Madre Santísima poseída de vna crecida pena en el alma. Aun antes de subir las cumbres de estos montes, hallaremos encontrados afectos en este valle; veo a Maria Santísima vestida en dos prodigiosas, y milagrosas imágenes suyas de diuersos trages, indicio de los contrarios efectos que causan en su alma. Allí la veo con vestido de gala, bien que decente al tiempo; aquí con vestido de luto, y triste lobreguez. Allí el nombre Prado, indica la interior alegría. Aquí el de soledad significa su interior tristeza, a gloria tocan, y responden los ecos tristes, clamores de vna muerte que lloraron todas las criaturas. Ahora juntemos todos estos cabos sueltos, y busquemos vn ingenioso nudo con que ararlos: que goza el Hijo? Gloria en el cuerpo: que padece la Madre? Vna inmensa pena en el alma; y de qué? De vna soledad triste, dolor sin consuelo; y junto con esta pena, que alegría sentia en el alma? Quantos gozos la acompañauan? Muchos: ver que su Hijo cumplía la voluntad de su Padre, que con su muerte se redimía el linage humano que su Hijo adquiria, y grangeaua vn eterno nombre. Bien traçado, pues, sea la pena de la Madre, no solo a vista de la gloria de su Hijo, sino tambien a vista de los gozos interiores que bañauan la Madre, para que esta gloria auie mas aquella pena, y aquella pena aumente mas esta gloria. No es notable paradoxa? Claro está, mas verdadera. No es estraña oposicion de misterios? Si; pero amorosa. No es nueva vnion de contrarios afectos? Es la verdad; pero fue traça, è inuencion marauillosa del Divino Amor: niren si será bien profunda. Así sepa yo explicarme. Vamonos de este Prado al Parayso, y lo verem os claro. Vn profundo sueño dió a Adan Dios para quitarle vna costilla, y fabricar de ella a Eua: *Immisit Dominus soporem in Adam.* Extasis Divino quiere Agustino que fuesse, *immisit extasim*, vn sueño extatico, vn enagenamiento de sentidos; no ha falta do quien aya dicho, que en este sueño vió Adan la Divina Efencia, y gozasse aunque por breue rato de la visien beatificada. Da bastante motiuo el mismo Doctor Sagrado: *Extasis recte*

intelligitur ad hoc immissa, *De mens Ada particeps fieret Angelica curia.* Y intra Sancluarium Dei nouissima intelligeret. Reuelaronle a Adan en este extasis todos los Misterios de nuestra Fè, y viólos claramente en aquel cristalino Espejo de la Diuina Eficiencia; y añade el Fenix de la Iglesia que en aquel sueño extatico, estava Adan representando a Christo muerto en vna Cruz: *Immissit Dominus soporem in Adam, id est, Deus Pater per Crucis lignum mortem in Christum.* Puede auer cosas mas contrarias, y opuestas? Vn dulce sueño dà Dios a Adan, que es todo quietud, y descanso, y luego le pone a los ojos vn afrentoso Leño: en el Parayso esta gozando de todos los deleytes, no solo terrenos, sino es celestiales, y luego le llena al Caluario a que experimente penas? Si; que estas penas se aumentan a vista de aquellas glorias, y esta gloria crece, y es mas gustosa a vista de aquellas penas; y bien, de que es esta pena? Ya lo dize el Texto Sagrado: *Non est bonum hominem esse solum*, padecia pena de soledad, falta de compañía. Padece soledad Adan? Pues es lo mismo que vna dura pena, Cruz, y muerte. Ahora estará ajustada la contraposicion del primero, y segundo Adan, primera, y segunda Eua. Alli el primer Adan goza glorias, y padece penas, y estas de vna triste soledad que le causa verfe sin la primera Eua, *non est bonum*; y aqui el segundo Adan goza glorias en el cuerpo, y tiene la mira en su Cruz, *loquebantur de excessu*, y la segunda Eua padece penas de la soledad del segundo Adan, y posee gozos del fruto que ha de causar su muerte: luego bien pueden juntarse en la segunda Eua afectos contrarios gozo, y pena, soledad, y prado, alegría, y tristeza. Para que luche el alma con dos encontrados enemigos, y crezca la pena a vista de aquella gloria, y esta gloria se aumente a vista de aquella pena: esta gloria del Hijo, y esta pena de la Madre, ha de dar materia a mi Oracion.

Pidamos a la Madre interceda con el Hijo, para conseguir la gracia, digamos:

Ave Maria.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.

Ioann. 19.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, &c.

Matth. 17.

§. I.

FVerres torcedores tiene siempre vn entendido; el discurso que penetra mucho, suele ser cruel enemigo de la quietud, y del sosiego; prevenir con anticipadas noticias las penas aun antes de suceder, es vn verdugo que atormenta sin piedad, y me atrevo a dezir, que vna pena imaginada, aflige mas que realmente padecida. En el Evangelio de la Dominica hallaremos la prueba, que oy todas han de ser del. En medio de las glorias del Tabor no acierta nuestro Redemptor Christo a olvidar las penas del Caluario, *loquebantur de excessu*, dize el Evangelista San Lucas. Aqui le llama excessiuo dolor, ò excessu de dolores, quando imagina, y habla de los tormentos de su Passion, y muerte; y quando realmente los padece en la Cruz, muda el estilo; y el mismo que los padece, los llama fin de penas, ò pena consumada, dolor en fin que se acaba:

Luc. 9.
n. 28.

Consumatum est. Como es *Ioan. 19* esto? Vna muerte realmente executada a fuerça de tantos dolores, y tormentos, llama pena consumada, esto es, pena que tiene fin, y representada en el Tabor, la llama pena excessiua, ò excessu de penas? Si, que tenia Christo nuestro bien muy claro el entendimiento, y viuamente formaua imagenes de lo que auia de padecer en el Caluario, y le atormentaua mas esta imaginacion, esta pena representada, que vna muerte realmente, y con efecto padecida; y quien causa todo esto, es la imaginacion, que quien la tiene muy viuua, haze mayores las penas de lo que ellas son; y aunque no pudieron crecer en Christo, porque fueron las mayores que imaginarse puede, con todo le pareció que en su imaginacion era mayor que en la realidad; pues a vna llama excessiua, porque no acaba el sugeto; y la otra consumada, porque dà fin a el, y ella le tiene. Pena que acaba con quien

quien la tiene, grande es fuerza que sea; pero en fin acabábase vna pena que dura sin acabar a quien la padece, es excelsivo dolor, ò exceso de dolores, pena al fin excelsiva, *loquebantur de excessu.*

Sea esta pena la primera, y mas principal que pondemos oy en Maria Santissima, era muy entendida, muy verdadera en las Diuinas Letras, tenia penetradas todas las profecias que habluauan de su Hijo, sabia por ellas, y por continuas revelaciones, que su Hijo auia de padecer vna afrentosa muerte, con que se auia de ver en vna soledad triste, en vna carencia de su amada compañía, y con ella de todos quantos bienes pudieradesear. Anteuio todos quantos tormentos auia de padecer su Hijo, preuinolos con la imaginacion, y con el discurso; y assi toda su vida fue vn perpetuo padecer, vn continuo penar: *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur.* Habla Maria Santissima con su Hijo, y llamale accito de mirra, que continuamente mora, y habita en sus pechos. Ay cosa mas contraria? Los pechos de Maria, no redundauan suauissimo licor de leche dulce, y sabrosa; pues quien los boluió, y trocó en

amarga mirra? No eran suaves a su Hijo estos virginales pechos que encerrauan aquella ambrosia, ò néctar llouido del cielo, *vbera de celo pleno?* Quien los hizo accidos, como la mirra? Como, pues, al dar el pecho al tierno infante Jesus, dize que traía vn accito de mirra en él? Porque siempre traía en la memoria lo acerbo de la Passion de su Hijo, la hiel, y vinagre que sus enemigos le auian de dar a beber, los tormentos todos que auia de padecer; y lo mismo era para esta Señora dar los dulces pechos a su Hijo, que beber con el discurso toda la mirra de su Passion. Quan de la ocasion el Abad Huyllermo: *Nolite solum attendere ad diem illam, vel horam, in qua vidi talem dilectum comprehensum, male tractari. Ad vbera foris iungebatur, & eisdem lactabatur vberibus, simulque inter vbera intus in corde, præscio futurorum semper patebat quali esset morte moriturus.* Mi penas dize Maria, no fue tan lerda, ni tan tardia, que aguardasse a atormentarme a aquel dia, y hora en que vi a mi amado Hijo aprisionado de aquella infame canalla, tratado de todos con desprecio, agotado sin compasión, sacrilegamente abofecado, coronado con

Abbad
Huyll.
hic.

con duros cambrones, pendiente de vn Leño en tres duros clavos, que mas diligente fue en atormentarme: madrugò mucho en mi corazón, tenia muy vivas, y ciertas noticias de quanto le auia de suceder; y esta imaginacion me atormentò tanto, que quando niño le estaua dando el pecho, y en èl traía vn accecito de mirra amarga, y desabrada, que me traía a la memoria lo que despues en su muerte auia yo de sentir. O pena atroz, quanto te adelantas a atormentar a vna afligida Madre! O viveza de entendimiento, quanto apretas el cordel a esta desconsolada Señora! Que digo yo, desde que diò el pecho al Niño Dios començò esta soledad, y esta pena? De mucho mas atrás tomò el corriente el caudaloso río, mejor dirè profundo mar de su dolor: desde el mismo instante que le concibió, dize San Bernardino de Sena, començò a atormentarle este verdugo: quien viò tirano tan ansioso de martirizar, aun apenas gozaba la dicha de Madre de Dios; y como quieren muchos, con ella la vision beatifica, y ya madruga el dolor en el corazón de la Madre? Fuerça de vna viva imaginacion, y de vn entendimiento lleno de

noticias, y que claramète via lo que estaua por venir: *Virgo Bernar. Sena. 3. Sermon. 6. art. 3.*
(dize el Senense) cum Christo crucifixus est ab hora huius conceptionis. Sobradas ansias parecen de atormentar a vna Madre, padecer dolores de Cruz desde el instante que concibe vn Hijo, y no padeciendo los comunes dolores que padecen las mugeres en sus partos, los padece mayores que todas al engendrarle.

Y aun si acabaran à en el concebirle, fuera pena con algun aliuio, que tener vn Hijo, que juntamente es Hijo de Dios, lo templara todo; pero durar toda la vida del Hijo, es calificarse de grande esta pena. Por lo qual añade el mismo Senense, que fue especial disposicion de Dios, que muricse el Hijo de esta Señora en el mismo dia, y hora que le concibió, despues de treinta y quatro años, segun la mas corriente opinion: *Erin signum, quod crucifixus crucifixum concepit ordinauit summa sapientia Dei, ut Virgo Christum contiperet eo die quo, & fuit passus.* Admirable disposicion fue esta de la Diuina Sabiduria, traçar muricse el Hijo de Maria en el mismo dia, y hora que le concibió, en señal de que estaua crucificada desde el instante q̄ fue Madre, pues lo fue de quica

quien tenia noticias ciertas auia de ser crucificado dentro del espacio de treinta y quatro años. Que dolor tan entendido de adelantado, para atormentar sin dexar vn punto en tanto tiempo de dar bueltas al cordel! Valor grande de muger; pero era Madre de Dios; y si en lo demás sobrepusó todas las criaturas, y las excedió en perfecciones, en esto se excedió a si misma, dize San Amadeo: *Vicit sexum, vicit hominem, et passus est ultra humanitatem*, venció el sexo, y pasó mas allá de lo que parece posible. Tal modo de padecer, tal exceso de penar, solo en Maria se halla por entendida, por noticiosa, porque penetró mucho antes lo que auia de suceder a su Hijo, trayendole treinta y quatro años muerto en su pecho con la imaginacion.

Manda Dios a Abraham le sacrifique su Hijo, deposito de su amor, heredero de su casa, y todas las delicias de los padres, y dize sea *super vnum montium quem monstrauero tibi*, sobre el monte que yo te señalare. Pues no fuera menos pena dezirle desde luego el nombre del monte, para que fuera directamente a él sin obligarle a trepar montes, pisar valles, y

andar examinando, qual de tantos montes como se le representauan a la vista, era el cadahalso de su Hijo? Era, dize Origenes, para que fuese mas sensible la pena, pues los tres dias que anduvo a buscar el monte, *tertio autem die vidit locum procul*, traía muerto a su Hijo con la imaginacion dentro de su pecho, y así durasse mas la pena, y fuese mas sensible quanto mas durava tener sin: viuo tenia al Hijo; pero en su imaginacion ya le tenia muerto, y sepultado en lo mas viuo de su corazón: *Per totum triduum recursantibus viris paterna viscera cruciantur, ut omni hoc spatio tam prolixo inueneretur Filius Pater, cibum cum eo sumeret, tot noctibus penderet ab amplexibus, Patris inhaereret pectori, cubitaret in gremio, vide quantum tentatio cumulat*. Puede auer mas fuerte tentacion para vn Padre, que tiernamente ama a vn Hijo, vnico heredero de su casa! Estos tres dias de termino, no siruieron mas que de despedazar las piadosas entrañas de su Padre, esse prolixo camino, de auivar mas la pena, pues todo esse tiempo consideraua ya muerto a Isaac; y como con vn cadaver se abraçana con él, con él comia, con él conuersaua, y

Origenes
hom. 8.
in Gen.

Amad.
de laud.
King.

Gen. 22

comunicaua lo mas intimo de su amor. Miren quan atrás quedó la pena de Abraham con la de Maria, allí tres dias, aquí treinta y quatro años: conuersaua, comia con su Hijo y todo este tiempo le traia crucificado, y muerto en su pecho, porque era tan viva la imaginacion, que le representaua para su mayor dolor quanto auia de padecer. Esta si que es pena, esta si que es soledad; pues aun quando le tenia en su compañía, le juzgaua ausente; quando viuo, le representaua muerto. O pena anticipada! O pena con gozo! O soledad con compañía! Mas intenso aquel, quanto mas dilatado; mas viva esta, quanto mas gozaua de su visita, de sus brazos, de sus delicias. Esto es ser la pena excessiua, ò excessio de padecer, *laquebantur de excessu.*

S. II.

Está bien; pero si toda la vida de esta Señora, fue vn perpetuo penar con la imaginacion; porque oy mas que otro dia se trara de esta soledad, y pena de Maria, quando el Hijo está gozando glorias? Porque el dia de oy concurriron juntas todas las circunstancias, que auianon las penas de Maria, y este monte

Tabor vestido de resplandores de gloria, haze lugubre eco al Caluario, donde se ha representar al viuo esta tragedia. Vamos ponderando las principales clausulas del Euan gelio de oy, y lo veremos claramente. La primera es: *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius.* Pregunto, porque lleuó a estos tres Discipulos Pedro, Diego, y Iuan a que gozassen las glorias del Tabor, mas que a otros? Responde San Ambrosio: *Petrus ascendit qui clauis Regni coelorum accepit, Iacobus qui primus solium Sacerdotale ascendit, Ioannes cui committitur Mater,* fueron estos tres Apostoles los mas privilegiados, y mas fauorecidos de Christo, a Pedro entregò las llaves de la Iglesia, a Diego leuantò el primero al solio, y dignidad Sacerdotal, a Iuan entregò su Madre. Ven aquí la primera, y principal pena de esta afligida Madre, de aquí comiençan ya sus dolores; Pedro que fue el mas fauorecido, por auerle constituido Cabeça de su Iglesia, se le representa ahora que en la primera ocasion le ha de negar, Santiago a quien leuantò el primero a la dignidad Sacerdotal, ha de huir con sus compañeros. Pues que mayor pena para

*Ambrosio.
Super Lucam.*

vna Madre, ver que llena su Hijo al Tabor estos tres Discipulos, de los quales el vno le ha de negar, y todos huir? En este sentido interpreta San Iuan Chrysostomo aquella profecia de Simeon: *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit. Ter negauit Petrus alij Discipuli fagerunt pertransiuit igitur animam Mariae gladius* tres vezes nego Pedro, todos los Discipulos huyeron, pues fue lo mismo que atravesar vn cuchillo de dolor el alma, y coraçon de Maria. Pues antes no auia precedido que Iudas le vendió, que la cohorte le prendió? Es verdad; pero no causa esso tanta pena, porque Iudas era traydor, y se apartò del Colegio Apostolico, los corchetes eran enemigos declarados; pero los mas fauorecidos negarle, y dexarle solo, es vn dolor sensible, pena sin igual, verdugo que se adelanta a atormentar en el alma.

Esto profetizò mucho antes el Profeta Zacarias, pues hablando de la pena que auia de causar a Maria Santissima su soledad, dize: *Sicut plantus malo granati, quod in campo succiditur*. Serà el llanto de Maria, como el que haze el dueño de vn granado, quando le ve cortado en el campo. Porque compàra este llan-

to a la corta de vn granado, mas que a la de vna vid, ò de vna oliua, siendo estos arboles mas vtilles, y mas sabrosos en sus frutos, que el granado. Teodoreto dà la razon: *Non temere alijs arboribus de reli-
dis, ex malo granato sumpsit similitudinem; charitatis enim typus malo granatum, grana-
habet coniunctissima*, es el granado simbolo del amor, y caridad, porque sus granos tie-
ne muy vnidos; es entre todos los arboles, el mas galan, y hermoso; todo se llena del verdor de sus ramas, y hojas desde el tronco, hasta la cima; la flor que arroja, es con admiracion bellissima; el fruto no solo agradable al guiso, sino es tambien admirable a la vista. Coronase la granada en simbolo de vn Reyno bien gouernado, que tiene todos sus vassallos vnidos. Si a este, pues, hermoso Arbol quando està cargado de frutos, llega vna villana, y embidiosa mano, y le corta por el pie, y dà
en el suelo con el fruto, y del golpe que recibe, se abre la granada, y andan por el suelo rodando los granos, deshecha aquella estrechissima vnion; es dolor, y pena, que lo siente el dueño con estremo. Este es, pues, el dolor que oy padece Maria, su Hijo hermoso granado, que re-

nia

Theod. ibi.

Luc. 2.
Chrysost.
hom. de
occursu
Dni.

Zach.
12.

nia vnidos a si con estrecha caridad a sus Discipulos, ve maltratada la hermosura de esse Arbol, y que los Discipulos se desvnen, se apartan, y huyen, a quien auia alentado con su doctrina, animado con su exemplo. Pues que pena nos sentiria esta Señora? No ay palabras con que significarlo, basta dezir que fue vn cuchillo de dolor, que le atravesò el alma, *tuam ipsius animam*. Esto sintió de todos; quanto mas lo sentiria de Pedro, y Diego, que oy son los mas favorecidos, y como a tales los lleva a gozar las glorias del Taboie?

Está bien; pero de Iuan no puede Maria formar essas quejas, pues no se apartò de su lado, siempre andauo en su compañía, y le siguiò hasta verle morir en la Cruz. Esta verdad; pero en Iuan padeciò Maria la mas atroz pena de todas, que comparadas con esta, ni lo parecen, ni lo son; y qual fue? *Cui committitur Mater*. Pues esto es pena para Maria? Antes la podia feruir de consuelo, pues se la dexa ua encomendada a vn amigo confidente. No ay duda; pero el titulo con que se la encomendò, fue otro cuchillo de dolor que le atravesò el pecho: *Mulier, ecce Filius tuus*, Muger, al te queda tu Hijo.

Que trueque tan desigual! Vn Hijo de Dios por vn hijo de vn hombre! Christo por Iuan! Que digo cuchillo? Mas que cuchillo fue, dize la dulcura de Bernardo: *Annouit bi plusquam gladius fuit: ecce Filius tuus? O mutationem!* *Iohannes tibi pro Iesu traditur Filius Dei pro Filio piscatoris*. En lo que podia tener aliuio Maria, tiene su mayor pena. Vn trueque tan desigual, como se podia tolerar? Mas que cuchillo es; seria sin duda rayo, que dando en el alma, que es lo mas fuerte, dexò sano el cuerpo; pero hecho vn abismo de dolores su coraçon. Fue alabado aquel hecho celebre de Salomon, quando andauan dos mugeres litigando, sobre quien se auia de llevar vn infante, que ambas pretendian era suyo: *Diuidite infantem viuum in duas partes, & date dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri*; ea, diuidase el infante viuo en dos partes, y dad la vna parte a vna, y la otra a otra. Como oyo esto la verdadera madre, no consintió se diuidiesse, sino es que entero se entregasse a la otra. En esto conociò Salomon, que esta era su madre verdadera, pues queria mas verle en posesion agena, que muerto; y dize Bernardo: *Non patris, non*

Bern. in
cap. 12.
apoc.

3. Reg. 3
n. 23.

Ioan. 10

Ber. ser.
ma. 258.

matris illa vox erat, nec tibi, nec mihi, sed diuidatur, no consiente el amor materno diuisiones. Como consentiria el de esta Señora tan desigual trueque? Y así fue para su alma mas que cuchillo.

§. III.

In montem excelsum. Lleuólos a vn monte muy leuantado; ya desde aquí comienza Maria a descubrir el Monte Caluario, y lo que en él le ha de suceder a su Hijo, no ha menester llegar allá, que ya desde aquí le dà por muerto. Descubrió Abraham el monte donde auia de sacrificar a su hijo, *vidit locum procul*, y dize a los criados que iban con él, esperassen a la falda del, entre tanto que él, y su hijo subian la cumbre a hazer oracion a Dios: *Ego, & puer illuc usque properantes, cum adorauerimus, reuertemur ad vos.* Del original Hebreo leen algunos *huc usque*, hasta aquí; no dize hasta allí, sino hasta aquí, como que dà a entender, no necessita de llegar al monte para sacrificar a su hijo, que ya desde allí le dà por sacrificado, y muerto. Así el Doctor Borbense explica este lugar, segun la traslacion del Hebreo:

Gen. vbi
supra.

*Non sperat separari mortuum ad locum sacrificij, sed iam in eo consistere, ac videre filium seruo confixum, & flammis concrematum videbatur, no espera llegar al lugar del sacrificio, que desde que descubrió el monte, aunque estaua leuado, le via con el temor, y pena atravesada la garganta con el cuchillo, y puesto al fuego abrasandose; y así diga nuestra vulgata *illuc usque*, hasta allí, atendiendo mas al sentido, que a las palabras; y el original Hebreo *huc usque*, hasta aquí, atendiendo mas al dolor del padre, que desde el lugar, y sitio que descubrió el monte, que auia de ser teatro de tan lamentable tragedia, ya le pareció la estaua desde allí representando. Así a nuestra afligida Señora le sucede oy, desde el monte Tabormira el Caluario; y antes de llegar allá, ya allí con la imaginacion le sacrifica para su pena ya ha llegado allá, aunque ay tanta distancia de tiempo, y camino.*

Ben.
Ferdin.
cap. 22.
Genesis

§. IIII.

Secorsum. Aun monte muy apartado del comercio de los hombres, y muy lexos

X del

del bullicio de la gente lle-
ua oy Christo nuestro bien
a sus tres Discipulos ; para
manifestarles su gloria. Ven
aqui otra pena , no menos
sensible para esta Señora,
ver que su Hijo manifeste
a pocos sus glorias , y esto
en el retiro de vn monte ;
y como quieren muchos , en
las obscuridades , y lobre-
guezes de vna noche , y la
ignomina de su Passion, auia
de ser al medio día , en lo
publico de vna Ciudad tan
populosa como Ierusalén , en
el tiempo mas festiuo , que
era la Pascua del Cordero,
adonde concurrían de todo
el Reyno de Iudea mucha
gente a celebrarla : las glo-
rias con todo secreto ; las
ignominias con toda publi-
cidad. Allí vieron el ros-
tro resplandeciente , como
el Sol solos tres ; y aqui le
vieron tan disfigurado , que
aun por hombre no le co-
nocerán. Que pena ! Que
dolor tan excessiuo ! Vió
Isaias la Magestad de nues-
tro Dios en vn Trono de
gloria , tan lleno de luzes , y
resplandores , que con ellos
se bañava toda la tierra : *Vi-*
di Dominum sedentem super
solium excelsum , & eleua-
cum , & plena erat omnis
terra maiestate eius. Y el

misimo Isaias dize en el ca-
pitulo 53. *Vidimus eum , &*
non erat ei aspectus : desidera-
uimus eum despectum , &
nouissimum virorum, vimos-
le , dize , y no hallamos en
el hermosura alguna , ni se-
ñal de que era hombre.
Quien ha visto tanta mu-
danza ? Allí lleno de clari-
dad , y gloria , aqui tan des-
pectible , que parece el mas
infimo entre todos : allí en
la claridad , y gloria le ve
vno solo , *Vidi Dominum ;*
aqui en la ignominia le ven
todos , *Vidimus.* Si será el
misimo en vna parte , y otra ?
Si , dize Bernardo ; *Vbique*
Videt eundem , sed non eodem
modo , atque quodammodo non
eundem , en ambas partes ve
al mismo Dios , aunque no
del mismo modo ; allí le
vió en lo magestuoso de su
ser , aqui hecho hombre pa-
deciendo por los hombres ;
y parece que está tan otro ,
que nadie le juzgara por el
misimo. Señora , atended oy
a vuestro Hijo lleno de cla-
ridades , y glorias , bien co-
nocereis que es Hijo vues-
tro , pues el Espiritu Santo
le formó tan hermoso en
vuestras Purísimas Entra-
ñas. Bien le veis rodeado de
luzes , cercado de resplan-
dores aquel hermoso ros-
tro,

Isaias
53.Bern. de
verbis
Isaias.

Isaias 6.

tro, que resplandece como el Sol, pues pasad con la imaginación a considerar, como estará en el Caluario, *non erat ei species, neque decer*, ni hermosura, ni resplandores hallareis en él. Vereis vn hombre el mas despreciable, y mas desechado de los hombres; aqui le ven tres Discipulos en el retiro del monte, allí le verá todo el mundo.

S. V.

Vestimenta autem eius. &c. Ya se le van por instantes auivando a esta Señora las penas: oy los vestidos de su Hijo, blanquean como la nieve, y en el Caluario bermejearán con su misma sangre; allí en la candidez de los vestidos mostrara su inocencia, y allí en lo purpureo de su sangre le declara malhechor. Que nouedad de afectos tan desusados! Y con estar tan otros, y tan trocados los vestidos de su Hijo, no fue esta su mayor pena; la que mas la atormentaba era, que aun estos tan distinguidos, no se los dexauan gozar para su consuelo, pues

los jugaron los soldados, y la tunica inconsutil que su Magestad por sus virginales manos auia labrado, la forrearon; con que a su benditísimo Hijo dexaron desnudo, ya su piadosa Madre despojada de lo que le auia de causar algun consuelo; que si le dexaran las vestiduras, con ellas templara algo el dolor. Por mas adelantados, y diligentes que anduvieron los hijos de Iacob en multiplicar penas, y desconsuelos a su padre, en la fingida muerte de su muy amado hijo Ioseph, no acertaron con lo mas sensible; dizenle, que vna fiera rabiosa ania despedaçado entre sus garras al inocente Ioseph, y en esto no mentan, porque no ay fiera mas braua, ni mas indomita, que la envidia, que no perdona, ni aun a los hermanos; y para certificarle de esto, o engañarle, traen su vestidura teñida en sangre de vna res, para que el padre creyese ser verdad lo que le dezian, y dizenle: *Vide Virum tunica filij tui sit an non?* La tunica talar que le hiziste para diferenciarle de nosotros, es esta? Mira agora si la conoces, si es ella, que en esto conoce-

rás te dezimos verdad. Pena fue grande esta para el padre; dize el Nazianzeno, mas pena fue, que el passo que aumentaua el dolor, le disminuia: *Cruentam filij vestem, quasi filij corpus de osculans, eadem re, & dolorem incendens, & mulcens*, tiernamente abraçaua Iacob la sangrienta vestidura de Ioseph, porque en ella le parecia que abraçaua el cuerpo de su hijo; y aunque esto le auia por vna parte la pena, por otra le la templaua, que para quien mucho ama, quando no puede juntarse con la persona, le basta vna prenda suya para templar el dolor de auerla perdido. O Madre piadosa! Aora veis a vuestro Hijo resplandeciente como el Sol: sus vestiduras candidas como la nieve; vendrà la fiera voraz de la envidia, y no con sangre agena, sino es con la propia: teñirà todas estas vestiduras; y quando estas os podian servir de aliuio, aun no os las permitiràn tomar los soldados, porque entre ellos las reparirà, tendreis con que aumentar la pena, y os faltará con que templarla, do-

lorem incendens, & mulcens.

§. V.

Et ecce appaeruerunt illis Moyses, & Elias. Asimismo en el Tabor a los dos lados de Christo Moyses, y Elias, aquel por la Ley, y este por los Profetas; y Christo en medio, que es el Euangelio, y tiene entre vno, y otro el mejor lugar; pero en el Caluário veràle tambien en mejor lugar; pero entre dos ladrones, teniendo los Judios por el mayor de ellos. Quien ha visto tal trueque, y mudança de cosas? Ya entre Moyses, y Elias, ocupando, y con razon el mejor lugar; ya entre dos ladrones, teniendole por mayor que ambos, està Christo oy en medio de Moyses, y Elias, porque como dize San Iuan Chrysostomo, se conociese la diferencia grande que ay entre Christo, y estos dos Profetas, que aunque tan grandes; pero infinitamente inferiores al Señor de los Profetas: *Inter Moysen, & Chrysost. Eliam ceterorum Prophetarum in c. 17. vertices, & oculis cerneant, quam magnum sit inter Dominum, & seruos discrimen.*

men, aparecese Christo en el Tabor en medio de Moytes, y Elias, que son los Supremos de los Profetas, para que por sus mismos ojos comociera el mundo quanta es la diferencia que va del Señor a los siervos de este hombre Dios a los mas supremos Profetas; pero en el Caluario porque le ponen entre dos ladrones? Ya lo dize Geronimo: *Sicut enim Christus pro nobis maledictum factus est nobis ira inter noxios, quasi noxior crucifigitur*, auia tomado Christo por su cuenta passar por nosotros la maldicion de vna Cruz, porque *maledictus homo, qui pendet in Cruce*; y así llegó a tanto estremo, que quiso ponerse entre dos ladrones, para que le tuuiesen por el mayor de ellos. Esta es, pues, la pena que padece con la imaginacion esta Señora, ver oy a su Hijo entre los mas supremos Profetas ocupando el mejor lugar, como Señor de ellos, y que le ha de ver en la Cruz entre dos ladrones, tenido por el mayor, y mas facinoroso de todos; que sentiria vna afligida Madre ver a su Hijo de tanta altura baxar a tanto abatimiento, del mejor de los

Profetas al peor de los ladrones?

§. VI.

Hic est Filius meus dilectus. Por instantes va creciendo la pena, y angustia de esta Señora, no ay circunstancia en el Tabor, que no haga triste eco al Caluario; y esta a mi juicio fue la mayor affliccion que padeció Maria, ver que en la gloria de la Transfiguracion llama el Padre Eterno Hijo, a quien esta Señora dio ser de hombre en sus purísimas entrañas, y quando padece atrozes penas en vna Cruz, llamando Christo Padre a quien le auia engendrado *ab eterno*; no le oyo voz alguna del Padre, que le llame Hijo, ni que correspondá con este vocablo reciproco al de Padre. Tanto cariño en la Transfiguracion, que a voces le llama Hijo y muy amado, *hic est Filius meus dilectus*, y tanto despego en el Caluario, que llamandole Christo dos veces Padre, *Pater ignosce illis*, *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*, no oímos si quiera vna vez corresponder el eco de Hijo, ni decir, *hic est Filius meus dilectus*.

Que mudança es esta? Quando está cumpliendo con la voluntad de su Padre, tan acosta de dolores, y tormentos, no oye vna palabra de cariño, ni le llama Hijo? Que misterio tendrá tanto silencio? Atreuome a dezir, que no corresponde el Padre con el cariñoso vocablo de Hijo en el Caluario; porque a nuestro modo de entender, aunque el Padre está essento de las passiones de amor, con todo le tiene tan grande a su Hijo, en ocasión que está cumpliendo su voluntad, que si le llamara Hijo en aquella ocasión, le pareciera imposible permitir que su Hijo muriera, hablo a nuestro modo de entender, porque Dios es inmutable en sus decretos eficazes, y absolutos, es incapaz de mudanças, y de las passiones que acá padece el amor.

Quando Abraham iba a sacrificar a su hijo, cargandole con la leña, que auia de ser la materia en que prendiese el fuego para el holocausto: el santo viejo lleuaua en vna mano el alfange, y en la otra el fuego. En este lance tan apretado, viendo Isaac que no auia Cordero, ni otra res que sacrificar, dizele a su padre:

Gen. 2.2 *Pater mi, ecce ignis vbi est vittima holocausti?* Padre mio, aquí está el fuego: donde está

la víctima para el holocausto? Al padre se le conmueuon de piedad las entrañas; y respondele: *Quid vis fili?* Hijo, que quieres? Pone los ojos el Diuino Ambrosio en la ternura de estas palabras; y dize esta sententia digna de su ingenio: *Filius vocat patrem, pater dicit fili, vt ipso verbo rum sono recognoscat, quam impossibile sit vt feriat filium, cuius se vulnere subijcere optabat.* Isaac llama a Abraham padre mio, responde el santo viejo llamandole hijo mio: el sonido de voces, y vocablos tan tiernos; denotan quan imposible le era a vn padre sacrificar a su hijo, quando el padre deseaua padecer, y morir, y sugetarse al golpe, porque su hijo no le padeciese, *quam impossibile est.* Por imposible juzgò Ambrosio tendría Abraham oir tan tiernos cariños, y sacrificar su hijo. Por imposible, a nuestro modo de entender, tendría el Padre llamar en la Cruz a Christo Hijo suyo, y dexarle padecer, y morir; pues si esto, a nuestro modo de entender, hizo operacion en vn pecho eterno, infinito, incapaz de accidentes, ni passiones, qual seria la que obrò en vna Madre tierna, compatiua, y amorosa, ver que el Padre no llama Hijo a quien lo es de ambos,

*Ambro
lib. de
Abraham.*

bos, y que el Hijo no llama a María Madre, sino es Muger, quitandole antes de tiempo la relacion de Madre?

Y aunque esto (hablando a nuestro modo) podia aliuar la pena del Padre, no llamando a Christo su Hijo, quando padece en vna Cruz, porque su decreto eficaz, y absoluto, no puede frustrarse, y conuenia la muerte del Hijo para la Redempcion del mundo, y para mayor gloria de Padre, e Hijo; pero con todo en este Señor segun la porcion inferior, fue vna de las mayores penas que tuvo en su passion, como el mayor doler que padeció su Madre en su compasion; porque esta nacia, y se aumentaua de lo que mas padecia, y sentia su Hijo. Aora consideremos a este Señor puesto en vna Cruz, despedaçado a açotes, todo su santissimo cuerpo cubierto de llagas de pies a cabeça, ò por mejor dezir, hecho el toda vna llaga, è hinchazon, como dixo Isaias: *Plaga tumens*, desnudo, corriendo arroyos de sangre, colocado entre dos ladrones, para que le tuuiesen todos por Capitan de vandoleros; perseguido de tantos enemigos, que apellidauan por su sangre, no para beberse la que pudiera aprovecharles, sino para derra-

marcela con odio, y con rencor; desamparado de los suyos, sin tener en este mundo a quien boluer los ojos, para que le remedie, ò le consuele; y que en esta affliccion en esta angustia buelue los ojos al Padre Eterno, que era como el vltimo, el vnico remedio; y en vez de darle el amoroso, y tierno titulo de Padre, como lo hizo repetidas vezes en el Huerto: *Pater mi, si possibile est*. Aora no le llama Padre, sino es Dios vna, y otra vez: *Deus, Deus meus, ve quid de reliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? Como me aueris dexado tan solo? Y quando solo en vos tenia puesta toda mi esperança, aora siento vuestro desamparo? Si todos en vos han hallado aliuio, y consuelo, como solo yo experimento despegos, y desconuelos? *In te sperauerunt Patres nostri, & salui facti sunt, in te sperauerunt, & non sunt confusi*, todos los Padres antiguos esperaron en vos, y los atendistes amoroso, y yo solo experimento vuestra feueridad, y me dexais solo sin aliuio en esta affliccion, en esta pena. Que es esto, Señor, no sois mi Padre? No lo mostrastes en el Tabor, haziendo alli alarde que era vuestro Hijo, *Filius meus dilectus?* Co-

Luc. 12.

Math.

27.

Psal. 21

Isaie 1.
u. 6.

mo aora no respondeis a mis quejas? Como os hazeis lordo a mis suplicas? Quando me veis en la mayor affliccion, en la mayor angustia? En que os he desagradado? Aora examinemos, porque en esta ocasion no llama Christo a su Padre con nombre de Padre, como lo hizo en el Huerto repetidas vezes, sino es con el nòbre de Dios, *Deus Deus meus*. Responde a la dificultad Santo Tomas de Villanueva, que en el Huerto le llamó Padre, para inclinarle a misericordia: *In Horto cum oraret, Patris vocabulum iteravit, dicens, Pater mi, si forte ipsum posset ad misericordiam inclinare, segun la porcion inferior, rehusava la muerte, aunque segun la superior la apetecia, y deseava, y assi en el Huerto le llama Padre, para inclinarle a que se apiadé del, y no permitiera beber aquel Caliz, Calicis iste, que era muy amargo, y le tembla, y rehusava su voluntad en quanto a la naturaleza; pero quando este Señor se vio adualmente padeciendo, de tal fuerte la porcion inferior se vio rendida, que parece no daa lugar a la superior para que hiziesse sus actos, por que no era tanto (dize este Santo Doctor) lo que sentia las penas, y dolo-*

res que padecía. Tomo verso desamparado de su Padre: Ac si diceret, non te iam mihi Patrem exhibes pium, sed Deum severissimum, quem pro vilis vernaculi piaculo, tam atrocibus tormentis exposuisti, nequè hoc conqueror, sed ut quid dereliquisti me? Fue como si diera este Señor: Ya no os mostrais conmigo Padre, padrelo, sino es Dios sentrísimo, y riguroso Iuez, pues por la culpa de un vil esclavo, qual es el hombre, me aueis puesto en este estado de padecer tan atrozes tormentos; y no me quexo de ellos, Señor; tanto, como de que me aueis desamparado, y dexado solo: Non est Patris obedientem Filium in tali agone derelinquere, no hazeis, Señor, conmigo officio de Padre; porque quien jamasha visto padre que a un hijo querido, y muy obediente a sus preceptos desampare en semejanteagonia? Y assi pues vos me negais el officio de Padre, no es mucho que yo no os dè el nombre de Padre, pues no mostrais serlo en esta ocasion. Delante, que lo que mas sintió Christo en su Pasion, no fueron los tormentos, sino la soledad, y desamparo del Padre,

D. Thomas de Villan. cont. I. de Asumpto

dre, y que auíendole llamado y publicado por Hijo en el Tabor, aquí no haga oficio de Padre amoroso, sino es de riguroso juez.

Aora traslademos este dolor a la Madre, y véreis el eco que haze en ella semejante pena: *Talibus Filius* (prosigue el Valenti.) *querimusq; Patrem pulsar, talibus, Et ipse pulsatur a Matre*, con estas quejas conuueue, y pulsa el Hijo el coraçon de su Padre, y con otras semejantes a ellas es conuuido, y pulsado el coraçon del Hijo del afecto de la Madre, y de su amor; y q̃ quejas son estas, que el Texto no lo explica. Son semejantes a aquellas que dio Marta a Christo nuestro bien, quando entrando este Señor por huésped en su casa, la dexo su hermana Maria todo el cuydado del hospedage, y que cortiélle por su cuenta el ministrarle, quando ella se estaua con mucho reposo, y quietud gozando de la dulce conuersacion, sentada a los pies de Christo. *sedens secus pedes eius, audiebat Verbum illius*, y viendo Marta, que a ella le dexauan todo el trabajo, se quejó a este Señor, *Dominice, non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare?* Es posible, Señor, que no os duele, ni

os dà cuydado ver que mi hermana me dexa a mi sola con toda la carga? Estas palabras aplica el Santo, y docto Arçobispo a Maria Santissima quando estaua al pie de la Cruz viendo padecer a su Hijo, y para esto supone, que en estas dos hermanas osián representadas las dos porciones que ay en el hombre, la superior, y la inferior, que son hermanas nacidas de vn parto con nosotros mismos; estas dos porciones luchauan en el pecho de Maria Santissima, cada qual tiraua por su parte, la superior deseaua que muriesse su Hijo, para que se cumplierse la voluntad del Padre, que fue sien profetizar nuestra Redempcion; la inferior lo repugnaua, porque era muy a ceñar de su Hijo, a quien mas que a su hermana: *Pugnabant* (dize el Santo) *in Virginis corde, de in campo plano duo illi gigantes amores, amor Filij Et amor mundi, sensumque Virginis in diuersa traherant*, peleauan, y luchauan en el coraçon de Maria des fuertes, y alentados gigantes, que eran dos amores (pederotos enenigos) que les eram el amor que tenia a su Hijo, y el amor, y deseo que tenia de ver redimido el mundo.

Mu-

Mucho tiempo duró la batalla, no menos que desde que concibió a su Hijo, como dixé arriba, y siempre estuuó como dudosa la victoria, hasta tanto, que viendo a su Hijo puesto en la Cruz, y que se quexaua amargamente del Padre, no con título de Padre, sino es con el de Dios, *Deus, Deus meus, &c.* En este tan apretado lance, parecese dió por rendida la porción inferior, porque del todo se vió desamparada de la porción superior; y así se quexaua de ella, diciéndole a su Hijo: *Domine, non est tibi cura, quod soror mea reliquit me sola ministrare?* Porque en lance tan apretado, en dolor tan intenso, en pena tan desafiada, no podía la porción superior representar motivos para templar tan vivo dolor; y así era sola la porción inferior, quien cargaua con todo el trabajo: *Nulla tunc temporis consideratio, tam acerrimum potuit lenire dolorem, sed ut penitus a portione superiore destituta, inferior portio clamabat: Domine, non est tibi cura, &c.* Y que responde el Hijo a tan justas, quanto amorosas quejas? Con palabras que la atormentaron mas el alma: *Cui Filius eisdem (ut dicitur) consonantibus respondet non Matrem, sed Matrem.*

vocans: Mulier, ecce Filius tuus. El Hijo la responde con los mismos consonantes; la Madre no le llama Hijo, sino Señor: *Domine, non est tibi cura.* Y él la llama no Madre, sino Muger: *Mulier, &c.* Mirén quanto mayor pena es esta entre Hijo, y Padre, Madre, è Hijo, que la que padeció Abraham, è Isaac, pues estos dos alternativamente se corresponden con los tiernos vocablos de padre, è hijo; y en la Cruz, ni Christo llama a su Padre con nombre de Padre, sino con el de Dios, ni a su Madre con título de Madre, sino es de Muger. Que pena causará esto en esta afligida Madre? Y mas quando vé, que oy en el Tabor le publica el Padre por Hijo suyo muy amado, *hic est Filius meus dilectus.*

S. VII.

Ipsam audite. Oídle aora, dize en el Tabor el Padre a su Hijo; pero no le veais. Ven aquí otro torcedor para esta Señora, pues con esto rebuelue en su memoria, que ha de venir tiempo en que todos le vean desfigurado; y nadie le oyga: muerto, y no pueda oír a su Madre, ni darla el menor consuelo. Esta si que es pena, *es:*

esta es verdadera soledad; tener a su propio Hijo muerto; hablarle, y que no le responda: *Ducam eam ad solitudinem, & loquar ad cor eius*, pondréla en vna triste soledad, y hablaréla al corazón. Que palabras puede auer que consuelen vn corazón tan afligido, y desconsolado? Ver a vna Madre con vn Hijo muerto en su regazo, a quien amana mas que a si misma, hablarle tiernamente, y no corresponde a sus quejas, y gemidos? Diriale sin duda tales, ó semejantes palabras que refiere Plutarco, dixo vna madre a vn hijo, a quien aleuofamente auian muerto por defensor de la patria. Traxeronle a casa el cadauer, y recostandole en su regazo, llena de pena, y amargura, le dixo: *Nimia fili mi in patriam charitas, magna que humanitas simul te, me que perdidit*, el demasiado amor a la patria, y tu mucha humanidad nos ha perdido a los dos, a ti, porque te veo muerto; a mi, porque te lloro viva, que fuera menos mal, que el golpe fiero de tus enemigos acabara con ambos, que verte yo a ti muerto, y verme a mi penar sin consuelo alguno. Así diria esta Señora a su Hijo; el demasiado amor, *propter nimiam charitatem*, que tuuif-

tes al hombre, tu humanidad, y clemencia nos ha perdido a los dos; a ti, porque te veo muerto en mi regazo; a mi, porque me dexaste acá para sentir esta pena, que fuera mejor que juntamente muriera contigo, que padecer esta soledad: nuevo de pena, y no puedo acabar de morir, como dize Arnolddo: *Moribatur, & mori non poterat*. Ay mayor pena, que desear morir, y no poder acabar! Diriale sin duda lo que la Ciudad de Ierusalén dixo en la muerte del piadoso Rey Iosias, ya le llamaria sus ojos *oculus meus afflictus est*. Pues teniendo ya los ojos cerrados, eclipsados los dos Soles, nubladas las dos hermosas Antorchas; con razon los llamaria *affligidos, afflicti*, y ella con propiedad afligida; ya le llamaria su gloria, su honra, su magnificencia, *absit illi omnis magnificus eius*; ya le llamaria toda su hermosura, *egressus est a filia Sion omnis de cor eius*. Hermosura de los cielos, quien tanto te ha aseado? Quien ha disfigurado las bellas perfecciones de tu rostro, que con sutil pincel dibujò el Espiritu Santo en mi vientre? Quien corocerà estos, antes he inofensivos ojos y ya bañados en sangre? Estas purpuras en exillas, ya cárde-

Arn. de
verbis
Domini

Thren.
3.º. 45º

Plac. de
clar.
mul.

nas,

nas, y denegridas? Esta purísima boca aheleada, y cerrada, los dientes traspillados, pallido el semblante, desalcada, y descompuesta la rubia melena, y bien compuesta barba? Conoceis, Señora, a este hombre? Es este el que vos paristes? El que vos alimentastes? Es vuestro dulce Iesus? Es este el Hijo del Padre Eterno? Todo lo es; pero nada de esto parece. Pues vedle, miradle; ved si le podeis conocer. Habladle, aunque no os pueda responder; y vosotros (diria a sus conocidos) vosotros que auéis visto tantas vezes su hermosura, flor del campo, aora la vereis marchita: los que visteis estos Luzeros hermosos brillar en resplandores, venid, y vereis los muertos: y los que auéis oido sus dulces palabras, y sus Sermones suaves, llegad acá, y atendedle, que ya no le podeis oir, ni él os puede hablar: si el Padre os manda en el Tabor que le oyais, os pide oy que le veais, para que su triste espectáculo os mueua a compasión, y lagrimas; así le ha puesto su amor, así le trataron los hombres, y así le han puesto vuestras culpas.

§. VIII.

Neminem viderunt, nisi so-

lum Iesum. Esta es la mayor, y mas crecida pena para esta desconsolada Madre; y así se reserua para la vltima. Estos Discipulos, despues de las glorias del Tabor, se quedaron con su Iesus; y Maria Santísima despues de tantas penas, y amarguras, como padeció en el Caluario, se quedó sin su Iesus, porque le entregaron a vn sepulcro cerrado, y guardado con vna manga de soldados, que no permitian a la Madre, ni a nadie que le viesse. Miren quan crecida seria esta pena; tengo para mi, que si como dize San Ambrosio, no vió, ni leyó que huuiesse llorado Maria al pie de la Cruz: *Stantem lego, flentem non lego*, que despues que le quitaron su Hijo de su regazo, y le lleuaron al sepulcro, seria vn mar de lagrimas, y para esto buscaria mas soledad de la que tenia, se iria a los retiros, donde nadie la viesse, para desahogar su pecho en lagrimas, y tomar algun aliuio a tanta pena. Así parece lo profetizó Ieremias en la muerte de su santo Rey Iosias: *Quomodo seder sola Ciuitas plena populo, vna Ciuitas tan populosa, como la de Ierusalén, plena populo, dize que está sola, sola Ciuitas. no halla consuelo, non est qui con-* *soletur eam.* Oira letra: *Magna*

Ambr. super Lucan.

Thren. I.

na tristitia confecta, deshe-
cha, y como aniquilada con
vna suma tristeza. Pues que
hará para delahogar su pe-
cho? Para aliviar su pena? Ya
responde el Profeta: *Quis
dabit mihi in solitudinem?*
Quien me llevará a vna soledad,
a vn retiro, donde nadie
me vea? Pues para que, Pro-
feta santo, tanta soledad, y
retiro? Ya lo dize el Nazian-
zeno: *Solitudinem amplasti-*
tur, ut ab interna plaga cu-
retur, busca la soledad para
curar su interna llaga, ali-
viar su dolor. Y assi dize
Jeremias, en esta soledad
lloraré dias, y noches, *plora-*
bo die, ac nocte. Al pie de
la Cruz Maria no llora, *flon-*
tem non lego, pero quando
le quitan de entre sus brazos
a su amado Hijo, y le ponen
en vn Sepulcro, quedo con
toda propiedad en vna tris-
te soledad, y assi todo es llo-
rar de dia, y de noche, *plora-*
bo die, ac nocte, para hallar
algun alivio a tan crecida
pena, *ut ab interiori plaga cu-*
retur.

Quando Ruben bolvió a la
Cisterna adonde por consej-
o suyo le auian empecado sus
hermanos, y vio que no esta-
ba alli, ni lo que se auia hecho
del, porque en tiempo que
se ausentó Ruben, con inten-
to de librar a su hermano Ios-

seph de la muerte, ya los her-
manos le auian ver dido a los
Madianitas, como no sabia el
suceso, y se le auia malegra-
do su traça, juzgando que sus
hermanos avrian en el execu-
tado su intento, que era qui-
tarle la vida, *Venite occidamus*
eum, fue tanta la pena, y an-
gustia que padeció Ruben,
que llenando el ayre de suspi-
ros, dixo: *Puer non comparet,*
et ego quo ibo? Ay de mi, que
no parece mi hermano, ni se
del viuo, ni muerto; adonde
iré con estas penas? Que con-
suelo hallaré en esta aflicción?
Si acaso la embidia de mis
hermanos le ha quitado la vi-
da? Enseñennme el cadauer,
veale yo, para tener algun
consuelo. Assi pondera Filon
Iudio esta crecida pena de Ru-
ben: *Furibundus disruciaba-*
tur scissis præ dolore vestibus,
capillos sibi vellens, et quid
accidisset percontans: Viuit ne
puer? An extinctus est? Si non
superst, statim cadaver osten-
dite, ut deplorando calamita-
tem, faciam leniorem; solatiū
erit videre, vel mortuum, la
pena grande le enfureció, y
rompiendo sus vestiduras de
dolor, arrancandose los cabe-
llos de pena, andaua pregun-
tando por su Ioseph; dezidme
viue, o muere? Si acaso vuestra
embidia le ha muerto, mos-
tradme su cadauer, veale yo
aun;

Gen. 36
n. 30.

Phil. lib.
de Iosep.

Nazian-
zeno ora-
tion. 3.

aunque esté muerto, que servirà de algun aliuio mirarle, aunque sea despedaçado. Esta es la mayor pena de Maria, buscara su Hijo, discurrir por todas partes para hallarle, preguntar a todos: Aueis visto a mi Hijo, pedaços de mis entrañas, depósito de mi amor? Pero diréisme, que la envidia de sus hermanos los Hebreos le han quitado la vida a dolores, y tormentos, ya lo sé, ya lo vi, ya le alcí, pero *ahora saltem cadauer ostendite.* Vea yo aquel Sagrado, y Divino cadauer, que aliuio será alguno para mi verle, aunque tan maltratado, y herido, y tan desfigurado en todo. No me permiten ver a mi Hijo, aunque sea en cadauer? Pues dexadme llorar dias, y noches. *plorabo die, ac nocte,* dexadme en mi soledad, que en ella desahogo mi pecho, arrojando lagrimas por los ojos, pedaços de mi corazón.

Reparò el Fenix Agustino las lagrimas que derramò Madalena, quando fue al Sepulcro a buscar a su Maestro Christo, y no encontrando con él, se deshazia en llorar, *Maria stabat ad Monumentū foris plorans*, encuentranla los Angeles, preguntanla la causa de su llanto, para consolarla, y no bastò para que cessasse de llorar: pues que es

tu dolor? Que es tu pena?

Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi posuerunt eum, hanme quitado a mi Dios, y Señor, y no sé donde me le han puesto, no puedo encontrar con él. Reparese, dize Agustino, la causa que dà de su llanto: No encuentro con el cadauer de mi Maestro, no quieren que lllore? Mas parece auia de llorar de auerle visto morir a tan atrozes penas, y tormentos, y con todo no se dize de ella que llorasse al pie de la Cruz: como aqui tanto llanto? Ya lo dize: *Oculi qui Dominū quaesierant, & non inuenerant, iam lachrymis vacabant, plus dolens, quod fuerat de sepulchro sublatum, quam quod fuerat in ligno occisus,* mas sentia Madalena no hallar el Divino, y Sagrado cadauer de su Maestro en el Sepulcro, que auerle visto morir afrentosamente en vn Lecño. Mas parece sintió Maria que le quitassen de las manos, y de su presencia a su Hijo, y le puliesen en vn Sepulcro con guardas, para que no llegara a él, que verle despedaçado, y muerto en vna Cruz, porque este dolor admitta aliuio considerando los frutos que resultauan de su muerte. pero no gozar si quiera del Divino cadauer, a quien formò en sus

104. 20.

pu.

purísimas entrañas, es dolor indecible, es pena atroz; y si al pie de la Cruz no lloró (como ponderó Ambrosio, *stantem lego, flentem non lego*.) Ahora pide la soledad, para que la dexen llorar días, y noches, *plorabo die, ac nocte*, pidiendo le enterrasen el Divino cadáver de su Hijo, *saltem cadaver ostendite*, con este me consolaxè, y aliviarè mi pena.

De vna piedra preciosa, llamada Enidros, se refiere vna cosa bien singular en el libro de las propiedades de las cosas: *Semper desudat, & emittit lachrymas, nec tamen liquefit aliquo modo, nec fit minor*, està siempre fufiando, y derramando lagrimas, y con todo no se defata, ni haze menor, ò se disminuye. Y en el libro intitulado Lapidario ay estos dos versos:

*Perpetui fletus lachrymis
distilat Enidros.*

*Qui velut expleni fontis solum
in rigine manat.*

Continuamente està llorando como vna perene fuente parece increíble esto en la naturaleza, pero en Maria Santísima se haze muy creible todos aquellos tres días, que despues de muerto su Hijo, tardò en resucitar, fue vn misero Enidros, que hazien dose sus ojos arroyos de lagrimas, ni se deshazia, ni parecia

menos de lo que era decente a vna Madre de Dios, *nec Maria minor quam Matrem Christi decebat*, dixo San Ambrosio, lloraua, y mas lloraua, pero con la decencia que pedía vna Madre de Christo. Pues si tanto llanto cuesta a esta Señora verse sin su Hijo, que le perdió en quanto a su presencia corporal, aunque por breue tiempo, razon será ayude mos a esta Señora a sentir, y llorar lo que ella siente, nosotros fuimos la causa de su llanto, pues por nosotros padeció su Hijo, y por nosotros se fufegó a la muerte, y así deuenos corresponder de agradecidos a tantos beneficios, llorando nuestras culpas, que son las que pusieron a aquel Señor en aquella Cruz, y las que ocasionaron tantas lagrimas, y penas a su Bendita Madre. Ayudemos felas a llevar, llorando lo que esta Señora llora, para que compadeciéndonos con ella, entremos a la parte del merito, y del premio, aqui por gracia, y despues por gloria. *Ad quam,*

etc.

*Ambrosio
Super Lamentacionem*

*Ioan. de
S. Gerni
nian. lib
de prop.*



SERMON

PRIMERO.

DE LA ASSVMPCION DE
nuestra Señora, predicado en Valladolid
Dominica Infraoctaua de su Fiesta, en la
que hizo la Congregacion de Esclauos
de su Santissimo Nombre en 22.
de Agosto de 1660.

Et nomen Virginis Maria, Lucæ 1.

Caro mea verè est cibus, Ioannis 6.

Maria optimam partem elegit, Lucæ 10.

SALVTACION.

DOS Fetiuidades de Maria celebramos oy
Fieles, la imposicion de su Dulcissimo
Nombre en la tierra, y su gloriosa Assump-
cion en cuerpo, y alma al cielo, aquella a su
principio de todas nuestras dichas, y esta
fin, y termino de nuestras felizidades. Por
la primera començò a manifestarse al mun-
do esta Diuina Aurora; y por la segunda se sube al cielo a reynar

nar con su Hijo. Llena de gozo, y alegria està la Iglesia Triun-
fante con su virginal presencia, y no lo està menos la Militan-
te con su inefable Nombre; y para que sca cumplido este go-
zo, sale su Hijo Sacramentado, Corona de todas estas fiestas,
que a vna Madre de buen nombre en ocasión que se corona
por Reyna del Empireo, no será mucho salga de gala su Hijo,
y franquee en aquel Divino Sacramento todos quantos bie-
nes encierra dentro de si, y ande tan liberal, que se de a si mis-
mo en verdadera comida de las almas. Parece miraua a este
alegre día la tierna deuocion de San Methodio, que saluda a
Maria con estas dulces palabras: *Salue in æternum inefabile*
gaudium nostrum, ad te namque rursus reuertimur, tu festini-
tatis nostræ principium, tu medium, tu finis, tu pretiosa cœlestis
Regni margarita, tu verè fons vberrimus totius sanctitatis, tu
animatum Altare Panis Viæ, palabras tan cottadas a medida
de mi intento, que las hiziera agrauio, si callara alguna:
Dios te salue por toda la eternidad, inefable gozo nuestro;
otra vez boluemos a celebraros fiesta, porque vos sois prin-
cipio, medio, y fin de todas nuestras festiuidades, y alegrías,
vos sois la preciosa margarita, no ya del proceloso mar de
este mundo, sino de aquel celestial Reyno, donde todo es
paz, y quietud; vos finalmente sois perene, y abundante
fuente de toda santidad, animado Altar de aquel Pan de vi-
da. Assumptos son todos estos de mi Oracion, para acertar
a dezir algo a gloria suya, es necessario la gracia, sa-
ludemosla nosotros con Gabriel,
diziendo, *Aue Maria.*

Method
apud Ca
nif. lib.
3. cap.
12.

*Et nomen Virginis Mariæ,
Lucæ 1.*

*Caro mea verè est cibus,
Ioannis 6.*

*Maria optimam partem elegit,
Lucæ 10.*

S. I.

VNa amorosa quexa en religiosa embidia, ó sa grada emulacion hallo yo q embia el dia de oy la tierra al cielo, la Iglesia Militante a la Triunfante, y los hombres a aquellos Espiritus Beatíficos, que están gozando de Dios continuamente. La quexa consiste en que siendo Maria Madre, y Abogada de los hombres, y despues de Dios, toda nuestra esperança, aya querido el cielo robarnos la mejor prenda, arrebatándonos a esta Soberana Princesa, no solo en quanto a su Santísima Alma, sino es tambien en quanto a su virginal cuerpo. No fuera bueno se diuidiera esta loya tan preciosa, y se llevara el cielo lo que es su-

yo, qual es su Alma sacrosanta, y quedasse en la tierra lo que es tan propio, como su purísimo cuerpo. Con esto se satisfacía al derecho, y accion que tienen estas dos partes a bienes tan supremos. Todo se lo ha de llevar el cie'o a titulo de hermano mayor, y primeramente nacido por la creacion, *in principio creavit Deus cælum*, y nada le ha de quedar a la tierra por hija segunda, *Et terram*. Aunque al Primogenito se le due el mayorazgo, y lo mas principal de la herencia, pero tambien se denen dar alimentos a los hijos segundos. Llenese en buen hora el mayorazgo el cielo, que es el hijo que nació primero, goze lo mas principal de la heren-

Bernar.
serm. de
aquedu
flu.

rencia, que es el Alma Sacrosanta de Maria, adornada de tan preciosas joyas de gracias, y soberanas riquezas de virtudes, dexenos acá Dios su virginal cuerpo, para alentarnos, y vivir alegres, que no todo ha de ser tristeza, y llantos por tal ausencia. Bastale a este valle las lagrimas continuas que padece, quedenos este alivio para enjugarlas. Todo el gozo para el cielo, y toda la tristeza para la tierra? Allá se satisfacen con todo este Divino sugerò, y acá solo se nos permite gustarle leuemente en tristes memorias, y sagradas veneraciones? Así funda esta queixa la dulçura de Bernardo: *Fecunda Virginis amplectitur coelum praesentiam, terra memoriam veneratur; sic nimirum totius boni illici exhibitio, hic tenuis quaedam libatio primitiarum.* No entiendo esta desigualdad, dize Bernardo, allá gozan de toda la presencia de Maria, y acá no hazemos mas que gustar leuemente las memorias; allá todo el fruto, y acá las primicias solas. Pero cessen las queixas, dize el melisfluo Abad, que si el cielo se lleva todo este bien en cuerpo,

y alma, no queda de menor partido la tierra, pues nos dexò en ella su Santísimo Nombre para inuocarla, que es tan sagrado, y misterioso, que puede sustituir por la misma persona, y suplir todas sus ausencias: *Ibi res hic nomen, coelum praesentia gaudet virginali, & ipsa praclarum gloria sanctorum agminibus existet ornamentum, at luti nostri gloria remanebit nomen eius, hoc est, eius vocabulum,* allá està la persona, acá se quedò su Dulcísimo Nombre, es la verdad, que el cielo goza de su virginal presencia, que es el adorno, y gala de toda la gloria que gozan aquellos Beatíficos Etquadrones, pero nosotros no gozamos menos, ni somos menos dichosos, pues viviendo en este valle de lagrimas nos dexò su Santísimo Nombre como segura prenda, que para nuestro alivio monra, y vale tanto como la persona, *nomen eius, hoc est, vocabulum eius,* es de tan superiores prerrogatiuas este inefable Nombre, que puede suplir las ausencias de su virginal presencia: con esto nos metemos facilmente en el Evangelio, *Maria optimam partem elegit, Ma-*

ria escogió la mejor parte, q̄ en lo literal se entiende de Maria Magdalena, que escogió lo mejor en seguir la vida contemplativa; y si queremos acomodarlo a nuestro intento, podíamos dezir escogió lo mejor tambien en llamarse Maria; pues como dexo dicho arriba no era este su propio nombre, sino Magdalena, como advirtió Modesto. Arçobispo Gerotolimitano, y como la amò, y quiso tanto Christo, quiso en esta vida premiar este amor con darla el nombre de su Madre; y así *optimam partem elegit Maria*; no se llama aqui Magdalena en todo este Evangelio, sino es Maria, que esta es la parte mejor que escogió, llamandose Maria; y si aquello se llama optimo, sobre lo que no ay otra cosa mejor, como notò San Bernardino de Sena: *Optimum est supra quod, nihil est melius*; con mucha razon podemos dezir, escogió lo mejor, pues des-

Bernar.
Ser. tom
2. serm.
31. art.
3. cap. 3.

pues del Nombre inefable de su Hijo, no ay nombre mejor que el de Maria.

Pero aun entendiendolo como lo entiende la Iglesia en sentido místico de la gloriosa Assumpcion de Maria en cuerpo, y alma al cielo, lo veremos mas cla-

ro, *optimam partem elegit sibi*, escogió la mejor parte. Que parte mejor es esta que escogio Maria? Ya lo dize Agustinò, que fue lo inmenso de la gloria que goza a la diestra de su Hijo, que excede incomparablemente a todos los grados de gloria, que gozan todos los Santos juntos, porque excedió a todos en gracia, y merecimientos. Aora mi dificultad. Vengo en que esto es lo mejor, pero como lo llaman no mas que vna parte, si la vision Beatifica es vn estado perfectissimo, que es vn agredado de todos los bienes, como la define el Teologo; llámese el todos y no vna parte, que aunque sea la mejor, tiene aquella limitacion de ser parte, que dize orden, y relacion a otra comparte. Qual será, pues, esta otra parte para el complemento deste todo? Permitaseme dezir, que esta comparte es su Dulcissimo Nombre, escogió para si la mejor parte, que es gozar lo inmenso de aquella gloria, segun todo lo que encierra la persona, que es en cuerpo, y alma; pero acá dexónos la otra parte, que fue su inefable Nombre; es la verdad, que aquella que goza es la optima sobre que no

puey

puede auer otra mejor en lo criado; pero su Santísimo Nombre es la otra con parte optima tambien, pues en las criaturas no ay otro Nombre mejor que el de Maria. No pudo hazer la muerte, que estas dos joyas alma, y cuerpo estuuiessen mucho tiempo desunidas, pues apenas murió como criatura, quando luego se rennieron por la Resurreccion gloriosa, para que en cuerpo, y alma fuera a gozar lo inmenso de la gloria; pero el finialte de esta joya, la caxa en que estava como guardada, se nos quedò acá, para que no fuesse menor nuestra dicha en tener en la tierra su Dulcísimo Nombre, de la que tienen aquellos Cortesanos del cielo con su virginal presencia; *ibi res, hic nomen*, allá la persona, acá el nombre; aquella es la parte mejor para el cielo, este la otra con parte para la tierra; que ausencias de Maria, solo su Santísimo Nombre puede suplirlas.

S. II.

Caro mea vere est cibus, & sanguis, &c. De lo dicho vengo yo a inferir, que comunico Dios al Sacrosanto Nombre de Maria propieda-

des de Sacramento. Con que fin le instituyó Christo? Ya lo dize el Doctor Angel: *De sua contristatis absentia sola opusculum singulare reliquit*, dezò 17.

a los hombres vn singular consuelo para remplazar la pena que les auia de caular la ausencia. Estaua Christo Redemptor nuestro para ausentarse por la muerte, sentia mucho apartarse de sus Discipulos; pues como harè para irme, y para quedarme? Entra el Amor, y halla vna traça como suya. Ausentòse segun la presencia corporal, y quedòse segun la sacramental presencia, que bien conocia Christo, que ausencias suyas, no auia cosa que lo pudiesse suplir, sino es el mismo; y assi traço, que antes que el se entregasse a sus enemigos, se entregasse primero a los amigos; aquel sagrado cuerpo se auia de entregar a los tormentos, a los dolores, a vna acerua passion, la sangre tambien se auia de derramar, *hoc est, corpus meum quod pro vobis tradetur, hic est, sanguis qui pro vobis effundetur*, pues antes que llegue esta entrega para la passion, haga entrega de su carne, y de su sangre, para que no se de instante alguno en que se puedan queixar los hombres, que

aumentandose, no se quedó para su consuelo, y que segun todo lo que se ausenta, se queda todo, supliendo consigo mismo sacramento el daño de la ausencia, segun su corporal presencia, que solo Christo puede suplir ausencias suyas.

Con ocasion de aquel milagro que obró Christo nuestro bien de la multiplicacion de los panes en el desierto, trata de la institucion deste Divino Sacramento, que es en este capitulo 6.º de San Iuan, alli propone la alteza deste Misterio, los efectos que auia de causar en las almas este Divino manjar. Parecióles a algunos de sus Discipulos, que era cosa imposible que se pudiesse dar en comida, y bebida, y dicen: *Durus est hic sermo*, dureza grande tiene esta platica, darnos a comer su carne, y a beber su sangre, cosa es tan nueva, que no lo puede dar alcance nuestro entendimiento, y así muchos de ellos se fueron, y le dexaron. Buelbese a los Apostoles, y preguntales: *Et vos vultis abire?* Y vosotros os queréis ir? Porque yo a nadie hago violencia; responde por todos San Pedro: *Domine, ad quem ibimus?* Señor, a quien que-

reis que nos acojamos? Si vos nos desamparais, en quien hallaremos tantos bienes? Quien podrá suplir vuestras ausencias? Tomale de la boca a San Pedro las palabras el Fenix Agustin, y dize: *Repellis nos à te, da nobis alterum te, ad quem ibimus, si te relinquamus?* Señor, si nos arrojaís de vos, si nos dexaís desamparados, dadnos otro vos, da nobis alterum te, porque ausencias vuestras, vos solo podeis suplirlas, si os vais, segun vuestra corporal presencia, dadnos otro vos en el Sacramento, que solo vos podeis suplir por vos mismo.

Permítaseme dezir esto mismo del Nombre inefable de Maria. Señora, si os subís en cuerpo, y alma al cielo, y nos dexaís tristes con vuestra ausencia, da nobis alterum te, dexadnos el consuelo en vuestro Dulcísimo Nombre, que suple por vuestra virginal presencia, que dexándonos tan buen sustituto, podemos en algun modo templar tanta pena, y dolor, pues repitiéndole muchas vezes, recibirá consuelo el alma, entreteniéndose con la suauidad de tal Nombre, hasta que llegue el tiempo de gozar de la persona.

August
tractat.
27. in
Ioann.

Joan. 6.
n. 69.

Hi.

2. Reg. I
n. 13.

Chrisof.
hom. de
David.

Hizo el Real Profeta David unas solemnes Exequias en las infelizes muertes del Rey Saul, y del Principe Ionathas, fue el Orador, donde hizo un Panegyrico, refiriendo su valor, y sus hazañas, y repara San Juan Chrysostomo, que siendo brene esta oracion Panegyrica, repite empero muchas veces los nombres del Rey, y el Principe difuntos, *Saul, & Ionathas amabiles, & decori*, aqui los llama juntos por sus nombres, despues a cada vno de por si les va repitiendo el suyos para que tanta repeticion de nombres, pregunta Chrysostomo? Y responde: *Quoniam presentia illorum corpora non licuit amplecti, nomina illorum coniuncta complexus est suum dolorem hisce modis, quatenus licuit leniens*, no pudo abrazarse con los cuerpos de estos amigos cuya muerte lloraua, y assi se abraça con los nombres, templando de esta fuerte el dolor que le causò la ausencia por su muerte, suplieron los nombres, y substituyeron por las personas, o por los cuerpos, que las ausencias de los que se quieren bien, suple la repeticion de los nombres. Dexe-

nos, pues, acà Maria su Dulcissimo Nombre, ya que no la mas leue Reliquia de su virginal cuerpo, que con tan buen sustituto bien podemos en algun modo correr parejas en las dichas con aquellos Bienaventurados Espiritus, que haze vezes de Sacramento, y suple las ausencias de la persona; pues no parece es menor el gozo que recebimos en la tierra, nombrandola, que tienen los Santos en el cielo gozandola, como lo pendejó el deuoto Capellan de Maria San Bernardino de Sena: *Quante sit felicitatis, & glorie in illa Patria Dei genitricem stipatam ordinibus Angelorum, choris Virginum comitatam, vultu plenissimo gratiarum in suo dignitatis Solio Presidentem, reuelata iam facie contemplari*, quando quidem in sordibus carnis, adhuc in mundiluto de gentibus tam lata contingit in eius nominis contemplatione sentire, ad ipsum denique Maria nomen iterum contemplandum, iterum, arque iterum descendere liber, si solo contemplar en la tierra el Dulcissimo Nombre de Maria, trae consigo tanta alegria, y gozo, qual será el que tienen

Bernard.
Sencens.
serm. 3.
de nomi
Mariae

en la Patria aquellos Bien-
 afortunados , contemplan-
 do , y mirando , no ya con
 velos en los ojos , sino a ca-
 ra descubierta a la Madre de
 Dios , acompañada de orde-
 nes Angelicos , y Coros de
 Virgenes , presidiendo en el
 Solio decente a vna Reyna
 del Empíreo ? Si tanto bien
 causa en la tierra repetir su
 Nombre , que bienes no go-
 zarán los que en el cielo es-
 tán continuamente contem-
 plando la persona ? Parece
 que pone en igual grado el
 gozo que recebimos en la
 tierra nombrando a Maria,
 con el que tienen en el cie-
 lo viendola ; ò quando no
 sea tanto , alomenos haze el
 argumento *de minori ad ma-
 ius* , pero en fin argumento
 que haze fuerça , con que
 nos dexò sacramentado , di-
 gamoslo así , su inefable Nom-
 bre , causando en la tierra
 su pronunciacion los efec-
 tos que causa en el cielo ver
 la persona , pues parece no
 gozamos menos acá en su
 inefable Nombre de lo que
 ellos gozan allá contemplan-
 do ; efectos de este Divino
 Sacramento , en el qual no
 se nos dà menos en la tie-
 rra de lo que se nos ha de
 daren el cielo , ni gozan los
 Bienaventurados mas vien-

do a Dios , que nosotros re-
 cibiendo a Christo sacramen-
 tado ; solo està la diferen-
 cia en el modo de darsenos ,
 que allá es sin velos , y acá
 con ellos , allá a lo descu-
 bierto , y acá a lo oculto ;
 así lo dixo San Matheo :
*Obispo Varnacense : En S. Matt.
 ture iucunditatis amabile Episcop.
 preludeum, Ecclesie Milvan. Varma-
 ris cum Triumphante suave cens. in
 glutinum , dum eandem dulc. BB. a-
 cordinem , qua illa fruitur sine pud. Ce-
 velamento ista habet subsacra lad. in
 mento , es el Sacramento del Indich.*
 Altar vn prelude de la glo-
 ria , es vna misteriosa vision ,
 en que se junta la Iglesia Mi-
 litante con la Triunfante ,
 pues lo que esta goza con
 claridad , y sin rebuço , aque-
 lla goza , y possée debaxo
 de este Divino Sacramento .
 Así podemos dezir en doc-
 trina del Senense es el Nom-
 bre inefable de Maria , que
 nombrarle , è inuocarle es
 como vn principio de go-
 zar la presencia virginal de
 Maria en la gloria , pues a
 nuestro corto modo de en-
 tender , parece no gozan
 allá mas con su virginal pre-
 sencia , que acá gozamos
 con su Dulcíssimo Nom-
 bre ; y así para ensayarnos
 a aquellos gozos , bolua-
 mos vna , y muchas vezes

a repetir el Nombre de Maria, *O nomen Virginis Mariæ iterum, atque iterum ascendere libet*, y si huiera-
mos de llevar esto por los
afectos de la devocion, di-
xera la mia, que si en aque-
llos Bienaventurados Espiritus
pudiera haber alguna
envidia, la tuvieran de
nuestra dicha en gozar del
Nombre inefable de Ma-
ria; contentos, y gozosos
están en gozar junto con la
gloria esencial, que con-
siste en ver a Dios, de la
accidental, tan colmada,
que tienen en gozar de la
presencia de Maria; pero
con todo parece nos tienen
alguna envidia porque go-
zamos esta dicha de aue-
nos dexado acá su inefable
nombre. Reparo con harta
agudeza Ricardo de Santo
Laurencio, que en el dia
de oy, en que Maria San-
tissima sube triunfante en
cuerpo, y alma a gozarde
la gloria, vemos que en el
libro de los Cantares pre-
guntan tres vezes los An-
geles vnos a otros, quien
es la que sube con tanta
magesad, y pompa? La
vna pregunta hazen en el

*Cant. 3. capitulo tercero: Que est
num. 6. ista que ascendit per deser-
tum sicut virgula fumus?*

Quien es esta que sube por
el desierto como varilla de
humo, que nace de todos
los aromaticos olores de
tantas virtudes como goza?
Otra vez en el capitulo sex-
to preguntan: *Que est ista
que progreditur quasi Auro
ra conjungens, pulchra ut
Luna, electa ut Sol, terri-
bilis ut castrorum acies or-
dinata?* Quien es esta que
camina como Aurora, her-
mosa como la Luna, esco-
gida como el Sol, y terri-
ble como un bien ordenado
Ejercito? Otra vez buelven
a preguntar en el capitulo
octavo: *Que est ista que
ascendit de deserto delirij as-
suans enixa super dilectum
suum?* Quien es esta que
sube del desierto del man-
do llena de deleytes, y dul-
çuras a quien sirve de brace-
ro su amante? Preguntas son
estas, que como digo, ha-
zen oy los Angeles en co-
mun sentir de la Iglesia,
quando ven la pompa, y ma-
gesad con que sube Maria al
cielo, que fue tanta, que toda
la Corte celestial se quedò ad-
mirada, y atonita. Ahora, pues,
pregunta Ricardo; ignoravan
acá lo que todo aquel riufo
solo era devido a la Madre
de Dios? No saben, que la que
sube es Maria? Como tantas

Cant. 6.

num. 9.

Cant. 3.

num. 3.

Richardus
de Sancto Lau-
rentio. lib.
1. de lau-
dib. Vir-
ginis.

vezes lo preguntan? Y respon-
ponde: *Ter ad minus in cantici-
cis in persona Angelorum
queritur, quæ est ista? Non
tantum quia personæ miran-
tur excellentiam quæ nec pri-
mam similem viſſa eſt, nec ha-
bere ſequentem, ſed forſam
quia dulce Nomen Mariæ ſibi
deſiderant reſponderi, tres ve-
ces por lo menos vemos que
oy preguntan los Angeles,
quien es la que ſube de la tie-
rra al cielo? No ſolo porque
miran, y admiran la perſona,
ſino es porque deſean oir el
dulce Nombre de Maria; y
aſi preguntan vna vez, quien
es eſta? Para qué reſpondan
Maria, y ſegunda vez quien
es eſta, para oir en reſpueſta
Maria; y finalmente la terce-
ra a honor de la Beatiffima
Trinidad. Pues aun no eſtã
aqui el punto que voy buſ-
cando. Proſigue Ricardo en
prueba de ſu propueſta, y aña-
de: *Etenim antiquis Patribus,
Iſaiæ, & ceteris nomen Do-
mini in deſiderio erat, ut inter
homines nominaretur Chri-
ſtus, & qui notus erat in cælo
effunderetur in terra*, el ma-
yor deſeo, ò anſia que tenian
los Padres antiguos, Iſaias, y
otros, era que el ſacroſanto
Nombre de Jeſus ſe publi-
caſſe por todo el mundo; y
que ſiendo ya tan conocido*

en el cielo por ſu inefable
Nombre, ſe derramaſſe, y pu-
blicafſe por la tierra, para que
ambos Orbes gozaſſen de tan
ſingular beneficio: *Sic Ange-
li Nomen Mariæ deſidera-
bant nominari, & in noticiam
effundi, ut non intra terræ ter-
minos clauderetur, ſed & ce-
lebraretur in cælis*, al paſſo
que los antiguos Padres de-
ſeauan, que el ſacroſanto
Nombre de Jeſus, que ya en
el cielo tenia deudas vene-
raciones, y era aclamado de
aquella celeftial Corte, ſe de-
rramaſſe, y publicafſe por el
mundo, a eſſe miſmo deſe-
auan los Angeles que el Nom-
bre Dulciſſimo de Maria,
que eſtaua como limitado, y
abreuiado ſolo para la tierra,
ſe derramaſſe tambien para
el cielo, y allã fueſſe tan noto-
rio a los Angeles, y tan repe-
tido, como lo es acã de los
hombres; de fuerte, que aqui
hallamos dos como embi-
dias, y emulaciones en los
dos ſacroſantos Nombres de
Jeſus, y de Maria, aquel antes
de ſer hombre Dios ſolo ſe
ſabia en el cielo; y embidio-
ſos los Profetas de tanta di-
cha, anhelauan, y ſoſpirauan,
para que ſe publicafſe en la
tierra. Eſte Dulciſſimo Nom-
bre de Maria eſtaua ya en la
tierra muy eſtendido, y diſta-

tado; y como envidiosos los Angeles que gozassen esta felicidad los hombres, desean mucho que se publique en el cielo, *sed, & celebraretur in coelis*. Pues si los Angeles tienen envidia de los hombres, bien que sagrada, y religiosa de que gozan del Nombre admirable de Maria, y desean tenerle consigo en la gloria, siendo así, que gozan de toda la persona de Maria: luego conocen, y alcançan, que tenemos los hombres vna dicha de que ellos carecen; y como la envidia es pena, ò tristeza del bien ageno, se sigue por legitima consecuencia, que si en aquellos Espiritus Beatificos pudiera caber linage de envidia, ò tristeza del bien ageno, la tuvieran grande de ver que gozauamos nosotros del Nombre inefable de Maria, con que quedamos de igual partido con ellos, pues si gozan de toda la persona, acá de su inefable Nombre, en que veremos la similitud de este Sacrosanto Nombre con el Sacramento del Altar, que se llama comunmente Pan de Angeles, *Panem Angelorum manducabit homo*. Acaso los Angeles comen de este Pan? No por cierto, porque solo es Pan de viadores, y ellos ya están en la patria; pues sino le

comen, ni para ellos está instituido, como se le da este titulo de Pan de Angeles? Dirá alguno, que esto es aludir a aquel antiguo Maná, simbolo de este Sacramento Divino, que como quieren muchos Padres de la Iglesia, le embiava Dios a su Pueblo guisado, y sazonado por manos de Angeles; pero no satisface bastante, porque ay infinita distancia de este Pan Divino a aquel Maná, que aunque fue simbolo de este; pero en fin imagen, ò figura, y nunca la imagen, ni la sombra puede competir con la verdad. Llámase, pues, Pan de Angeles, porque tienen vn linage de envidia a los hombres de que gozen tanta dicha: comer toda la substancia de Dios hecho hombre, dicha es que los Angeles la envidian por no auerla conseguido ellos. Bien; pero no están gozando de este mismo Señor en la gloria, como objeto Beatifico? No perciben todos los deleites que puede causar vn bien infinito, eterno, è inmenso? Que importa sino le gozan Sacramentado bien tan grãde, que puede causar envidia a quien tiene menos causa de tenerla. Lo mismo les sucede a los Angeles con el Nombre Dulcissimo de Maria, allá

gozando de toda la persona; pero a la fe nos quedó su Santísimo Nombre, y es bien tan superior, y excelente, que si cupiera en ellos envidia, nos la tuieran; y así desean, que pues es tan frecuente en la tierra su invocación, lo sea también en el cielo, *sed & celebraretur in caelis*. No es razón que la tierra sea tan dichosa, que llegue a causarnos envidias, celebre este Sacrosanto Nombre, como en la tierra en el cielo.

Ahora he venido a encontrar con la razón, porque saludando a María el Angel en esta solemne embaxada en que le embia Dios a solicitar el libre consentimiento de María para Madre suya, no la llama María, solo dize *Aue gratia plena*, Dios te salve la llena de gracia, siendo así, que nosotros no la saludamos tan a secas, antes bien interponemos su sagrado Nombre, diciendo: *Aue Maria gratia plena*, no ha causado este estilo poca dificultad en los Interpretes sagrados, como dexo ya dicho, y por no repetirme mucuo esta nueva dificultad: vn de dos, ò el Angel anduvo poco atento en no saludarla con su mismo nombre, ò nosotros excedemos en el modo de saludarla: el Angel parece poco aten-

to, y limitado en la salutación, pues sabiendo que aquella Virgen a quien lleuaba la embaxada se llamaba María, *& Nomen Virginis Maria*, no la saluda con su propio nombre, nosotros parece que excedemos en esto, pues sabiendo que el Angel venia bien doctrinado de lo que auia de hazer, la calla el nombre, y solo dize que está llena de gracias, y con todo siempre que la saludamos, añadimos su inefable, y sacrosanto Nombre, diciendo: *Aue Maria gratia plena*. Ahora quien anda mas acertado, el Angel en callarla el nombre saludandola, ò nosotros en repetirle en esta salutación? El Angel no pudo errar, que venia embiado de Dios, a *Deo*; y siendo este negocio de tanta importancia en el Tribunal Diuino, bien cierto es vendría advertido, no solo de lo que auia de hazer, sino también de lo que auia de hablar: pues los hombres en este punto (como en los demas tocantes a la Fè) tampoco podemos errar, que nos gouernamos por el seguro, è infalible dictamen de la Iglesia, asistida del Espiritu Santo, en quien no cabe error, ni engaño. Que diremos, pues, a esta dificultad, en que es fuerza dar la justicia a ambas partes, pues

pues ambas tendrian bastantes motivos para obrar, y hablar en este estílo? Dió la sentencia en este punto Ricardo de Santo Laurencio, juzgando en favor de ambas partes; y dize, que ambas andan acerradas, y atentas: *Nomen siquidem Mariae, non tam Angelis competit, quam hominibus, a este inefable Nombre de Maria, no tienen tanta accion, ni derecho los Angeles, como los hombres. Mas dificultad me causa la respuesta que la duda: como no pueden tener accion los Angeles a este Nombre sacrosanto de Maria? No es Reyna, y Señora de los Angeles? Quien lo duda. No andan oy obsequiosos, y seruiciales por tener parte en este glorioso triunfo? No están deseando que este Sacrosanto Nombre se haga celebre en el cielo, como lo es en la tierra? Pues como no tienen accion, ni derecho los Angeles a Nombre tan Soberano, y solo los hombres que viaen en la tierra, han de tener juridica posesion del? Ya satisfice Ricardo. Que significa este admirable Nombre? Ya está dicho varias vczes, es lo mismo que la que alum-*

bra, ó es lo mismo que Estrella del mar, *quod intelligitur illuminatrix. Vel Stella maris.* Pues a este Nombre, no tienen accion, ni derecho los Angeles, sino es los hombres. Porque? *Illis siquidem qui nauigant mare mundi necessaria est inuocatio Stella maris: necessaria est illuminatio illis, qui illuminatione opus habent: Angeli autem, qui nullo illorum indigent melius dicitur gratia plena, ideo illi Ave gratia plena, nos dicimus Ave Maria, nosotros tomamos los que necesitamos de este Sacrosanto Nombre, que si es lo mismo que Estrella del mar, nosotros caminamos por el proceloso mar de este mundo; y sino llevamos este Norte, daremos cada passo en mil peligrosos escollos. Interpretase tambien la que alumbra, porque siendo tan densas las tinieblas de nuestra ignorancia, sino llevaramos delante esta soberana luz, anduuierramos a oscuras, como ciegos. Los Angeles ya están en el puerto seguro de la gloria, sin peligro de naufragar en el peligroso mar de este mundo, son tambien alumbrados, é iluminados por el mismo Dios, con que no necesitan de Estrella, ni de luz. Este*

Rich. de
S. Laur.
lib. de
laudib.
Virgin.
c.2.

es, pues, la causa, y razón que el Angel no dixo mas que *Aue gratia plena*, Dios te salve la llena de gracia, y nosotros a esto añadimos su Dulcísimo Nombre, diciendo: *Aue Maria gratia plena*, el Angel dixo lo que para si auia menester, y calló aquello de que no necesitaba; llena de gracia la llama, porque de esta gracia tambien participó la naturaleza Angelica; pero calla el Nombre de Maria, porque si se interpreta Estrella del mar, ó la que alumbra, y da luz a todos como los Angeles, no necesitan de ello, no es mucho lo callasse Gabriel; pero los hombres de todo necesitamos, de gracia, de luz, de Estrella que nos guie, y nos alumbre; y así dezimos: *Aue Maria gratia plena*.

§. III.

Pues si los Angeles no necesitan de las significaciones de este Nombre inefable, como tienen tantas ansias porque se celebre en el cielo? Por la mucha dulçura, y deleyre que les causa su inuocacion, pues como dize el devotísimo Idiota: *Tanta est dulcedo Nominis tui, ó Benedicta Maria, ut ad eius inuoca-*

tionem rideat cælum, lætentur Angeli, &c. tanta es la dulçura de vuestro Sacrosanto Nombre, que a su inuocacion se rie el cielo, y los Angeles se llenan de sumo gozo, y alegría; y aun el mismo Dios le estan dulce, y suave este nombre, que está deseando oír allá esta voz, para executar con presteza todo quanto por ella le pedimos. Así entiende el Cardenal Hülgrino aquellas palabras del Esposo, dichas a su Esposa: *Que habitas in hortis amici auscultant fac me audire vocem tuam*, ó tu dichosa, y feliz, no solo Esposa, sino es Madre mia, que habitas ya en los huertos, y jardines de la gloria, los amigos te escuchan, y te están atendiendo, haz del uerbo que oyes a tu voz: *Assignat Maria officium, quod gerat in patria, dicens: O tu dilecta mea, que habitas in hortis gratiarum, &c. Virtutum, fac me audire vocem tuam in precibus*. Deseo mucho, dize Dios, oír esta voz en los ruegos, y en las oraciones, quando me piden por la inuocacion del Nombre inefable de mi Madre, *amici auscultant*, los amigos están atentos a la dulçura de esta voz, y de este Nombre. Quienes son estos amigos? Los Angeles, responde

Cant. 1.
n. 1.

Hülgr.
sup. Cár.

Idiota
de con-
templ.
Virg.

Hail-

Hailgrino, que están atentos a oír esta voz, para aprestarle a executar lo que por ella se le pide: *Angeli auscultant, ut quod à me petieris, statim officioso peragant ministerio*, tan dulce es esta voz en el cielo, que a ella atiende mucho Dios, y se deleyta con ella; y los Angeles apenas la oyen, quando luego se aprestan con officioso ministerio a cumplir, quanto mediante ella se pide. Pidamos, pues, Fieles, a Dios con esta suave, y dulce voz, que Dios està muy atento a ella, los Angeles desean que la repitamos muchas vezes, porque ha determinado Dios darnos todos los bienes a la tierra inuocacion de su Madre.

Por esta causa dize el mismo Idiota, que el Sacrosanto Nombre de Maria se hizo mas celebre desde que se subió al cielo, que quando estava en la tierra: *Fama Nominis tui, ò clarissima Virgo Maria, prius clausa fuit, quando in mundo morabarís, sed post Assumptionem tuam in cælis divulgata est per omnia mundi elementa*, quando habitabas en la tierra, o clarissima Virgen, vuestro Nombre estava como encerrado en los limites de ella; pero despues que os subistes al cielo, se ha dilatado por todos los

elementos del mundo. Pues porque por todos los elementos? Es acaso, porque ellos tambien para su conservacion necesitan de invocar este Dulcísimo Nombre, del modo que pueden? Es acaso, porque en todos ellos està cifrado este Sacrosanto Nombre? En la tierra, porque como ella es fecunda en producir frutos, assi lo es este santo Nombre inuocado para producir frutos de gracia? Las aguas porque son las que mas representan este Dulcísimo Nombre, aun desde el principio del mundo; pues si a la congregacion de todas ellas llamó mares, *appellavit maria*, a la congregacion de todas las gracias llamó *Maria*, como lo noró Alberto Magno, y he ponderado diueras vezes? El ayre, porque parece queda, siro santificado, a lo menos purificado, quando se inuoca Maria, que es vna voz articulada que resuena en el ayre; y la voz no es otra cosa, que *aer repercussus*, vn ayre herido, que haze que resuene lo que por la voz se articula? El fuego tambien; porque si èl es principio de la luz, Maria se interpreta, *illuminata*, *vel illuminatrix*, como dixo Epifanio, la iluminada, ò la que alumbra? Algo de esto puede ser que sea; pero a mí

ver, quiso dezir el Idiota, que despues de la Assumpcion de Maria se hizo mas celebre su Nombre por todos los elementos, porque como todos los Angeles desean oirle repetido en la tierra, y el mismo Dios se favorece con el en el cielo, con que se repite muchas vezes: aun los elementos incapazes de razon sienten dulçura en su tierna, y dulce inuocacion; y asi por todos los elementos se dilata, y estiendo, *per omnia mundi elementa*, por todos ellos passò Maria para subirse al cielo, con que quedaron ilustrados, y llenos de fauores, por todos ellos passa esta voz Maria, quando la pronunciamos en el mundo, con que

ellos en el modo que pueden, tambien se alegran, y se rien. Vna vez sola passò Maria por todos estos elementos, quando se subió al cielo, y ellos quedaron tan alegres, que ya que no puedan segunda vez recibir en si la persona, se huelgan de que por ellos passe la inuocacion de su Dulcissimo Nombre. Alegremos a Dios en repetirle muchas vezes, a los Angeles, a los elementos todos, que todo redundará en provecho nuestro. Pues a esta tierna, y dulce inuocacion tiene Dios librado comunicarnos todos los bienes de su gracia, para que nos aseguremos en los de su gloria. *Ad quam Sc.*



SERMON

SEGUNDO.

DE LA ASSVMPCION DE
nuestra Señora, predicado en la
Catedral de Zamora,
año de 1667.

Optimam partem elegit sibi Maria;
Lucæ 10.

SALVTACION.



O se si de principio a mi Oracion dando parabienes a los Angeles, o pesames a los hombres. Parabienes a los Angeles, porque gozan, y poseen en el cielo el bien que con tantas ansias deseauan, que era lograr la dicha de tener en el a su Reyna en cuerpo, y alma, coronada de todo el Consistorio de la Beatissima Trinidad, colocada a la diestra de su Hijo, *astitit Regina à dextris tuis*, colmo (aunque accidental) de su gloria, por quien tanto suspirauan, quando dezian: *Reuertere, reuertere salamitis*. &c. Pesames a los hombres, porque quedan desamparados, y tristes con la falta que esta Señora les haze en la tierra, que era el consuelo de todos, amparo de afligidos, y aliuio de desamparados; y aunque Dios tenia decretada su muerte,

no por pena, sino es por conformarla en todo con su Hijo, que siendo Dios pasó por ella; pero pudiera dexarnos acá su virginal cuerpo (ya que el cielo se lleuaba el alma) para que tan soberana Reliquia quedara como en prendas; para executar con ella a su Hijo en nuestras necesidades, que siendo vna misma la carne de los dos, era segura hipoteca para pedirle sobre ella todos los bienes de la gracia. Daremos, pues, el parabien a los Angeles? Daremos el pesame a los hombres? Ea, que a todos deuemos dar el parabien, y mas a nosotros, que a los Angeles, porque como ellos están en puerto seguro, sin riesgo de naufragios: sólo necesitauan de Maria para mayor aumento de su gloria, aunque accidental. Pero nosotros que estamos fluctuando en este proceloso mar del mundo, necesitamos mas de su amparo para nuestro remedio, y este mas seguro le tenemos con subirse oy en cuerpo, y alma al cielo, que si se quedara en la tierra su virginal cuerpo. Entre las enigmas que propuso Dios a su amigo Iob, vna refiere en el capitulo 31. de su Historia por estas palabras: *Nunquid eleuabis in nebula vocem tuam, & impetus aquarum operietur?* Tendrás tan poderosa voz, que mandes a la niebla que suba de la tierra, que baxe, y buelua a ella con caudalosos imperus de aguas para fecundarla? Esto ya se ve, que solo a Dios está reservado. El glorioso Padre San Bernardino de Sena, entiende estas palabras de Maria Santísima el día de oy, que como sutil, y purísima Niebla sube a los cielos a fuerza de los rayos del mejor Sol su Hijo, y dize: *Vox in nebula eleuata est gratia per orationem Virginis impetrata,* esta voz que damos a vna niebla, que de la tierra se leuanta al cielo, es la oracion que embiamos desde la tierra a Maria Santísima, que está colocada en el cielo. Y que efectos consigue esta oracion? Ya lo dize: *Ad quam sequitur impetus aquarum, quia per ipsam impetratur omnis influxus gratiarum,* a esta oracion que hazemos a esta Niebla, o Nube eleuada, se siguen maravillosos imperus, y raudales de aguas, porque por ella alcançamos todos los influxos de gracias. Está bien: mas porque es mas segura la influencia de gracias en la tierra, quando Maria como nube sube al cielo, que quando estaua en la tierra? La metáfora de la nube lo dà bien a entender, la niebla, o la nube, se forma de los vapores mas sutiles de la tierra, esta se le-

Iob 31.

Bernard.
de Sena
apud Bern.
stos de
Assum.

uan.

nanta para el cielo, a fuerça de los rayos del Sol; y quanto sube en vapor, tanrobaxa en lluvia; y quanto mas llena, y preñada está de vapores essa nube, tanto con mas impetu bazan las auenidas, è impetus de aguas, y la tierra como porjusticia puede pedir esos raudales de agua, porque de la tierra subio la materia de que se formò essa nube, ò niebla. Pues a esse modo Maria Santissima Nube leue, como la llamó Isaias: *Super nubem leuem*; Nube ligera sube oy al cielo, a fuerça de los rayos del mejor Sol de Iusticia Christo nuestro bien, sube llena de gracia, *gratia plena*. Pues accion, y derecho tienen los hombres a participar de los influxos, y lluvias de la gracia, porque de acá de la tierra subió con tanta plenitud de ella. Por lo qual dixo dulcemente Bernardo: *Ascendens in coelum Virgo Maria, ipsa etiam dedit Dona hominibus*, al subir esta Señora al cielo, embió tambien de allá Donas a los hombres: que Donas? Los del Espiritu Santo, que son los que embió su Hijo, quando subió al cielo: *Ascendens Christus in altum captiuam duxit captiuitatem dedit Dona hominibus*. Pues qué? Tambien Maria quando sube al cielo reparte los Donas del Espiritu Santo como su Hijo? Si; que tanto poder tiene por ser Madre de vn Hijo, de quien en quanto Dios procede el Espiritu Santo, por lo qual tiene juridicion, y dominio sobre todas las temporales misiones del Espiritu Santo; y porque este punto dexo tratado arriba, contentonte con referir las palabras de San Bernardino de Sena, que lo dize expressamente: *Non timeo dicere, quod Beata Maria à tempore, quo concepit in Vtero Filium Dei, habuit quandam auctoritatem (Vt ita dicam) in omni temporali missione Spiritus Sancti*, no temo dezir, que desde que Maria Santissima concibió en sus Purissimas Entrañas, y engendró a Christo, tiene vna cierta autoridad, è juridicion en todas las temporales misiones del Espiritu Santo; porque si Christo tiene esta juridicion, porque de Christo en quanto Dios procede el Espiritu Santo; tambien la tendrá Maria, porque es Madre de vn Hijo, de quien en quanto Dios procede el Espiritu Santo; y así oy que sube al cielo, rosemblia los Donas, *dedit Dona hominibus*, que no sin misterio la Iglesia junta la entrada del Verbo Eterno en las Purissimas Entrañas de Maria, *intrauit Iesus in quoddam castellum*.

Isaia
19.Ber. ser.
1. de As
sumptuAd
Ephes. 4.In serm
de Visite

lum, con la entrada de esta Señora en el cielo, para que entendamos, que de la entrada que hizo Christo en aquella sagrada Oficina, le vino no solo ser colocada en cuerpo, y alma en el cielo, sino embiarnos de allá los Dones del Espíritu Santo. Pidamos nos comuniquemos el de la gracia, y obliguemola, diciéndo: *Aue Maria.*

Optimam partem elegit sibi Maria.

Lucæ 10.

§. I.

AVnque parece alegoría todo este Euangelio de hoy, para la fiesta que celebramos de la gloriosa Asunción de Maria Santísima en cuerpo, y alma al cielo, con todo la vitima clausula del que he tomado por Thema de mi Oracion, está tan lexos de ser alegoría, que a mi ver parece mas literal, que alegórica: porque si la queremos explicar con todo rigor, y en toda su latitud, no se puede entender, ni de alguno de los Santos, ni de los Angeles, ni aun del mismo Dios, fino es precisamente de Maria Santísima. Ahora ponderemosla bien, y lo hallaremos claro, *optimam partem elegit sibi Maria*, escogió la mejor parte: dexe-

mos el *elegit*, que despues bolueremos a él. Dos cosas dize que escogió, una parte, y que esta fue la optima, *optimum est cuius bonitati non est possibilis additio*, lo optimo es aquello a cuya bondad no es posible añadir cosa alguna, o como otros quieren, *optimum est quod habet principalem gradum bonitatis*, lo optimo es aquello que tiene el principal grado de bondad, como no aya Angel por perfecto que sea, ni hombre tan tanto, a cuya perfeccion no se le pueda añadir mas, y mas: de aqui es, que no se puede entender esta clausula, ni de los Santos Angeles, ni de los hombres mas perfectos, y consumados en la virtud, y menos se puede entender de Dios, porque Dios no goza parte de bondad, fino es el todo, porq̃ es el Sumo Bien por

D. Anf.
in lib.
Mono-
log.

essencia. Pues como dize San Anselmo: *Deus est summum bonum, quo nihil maius ex cogitari potest*, es Dios vn Sumo Bien, y otro mayor bien que Dios, ni se puede dar, ni imaginar; y así no es bueno por partes, sino es por el todo. Sola Maria Santissima es la que obtiene, y goza la parte optima, porque en quanto es Madre de Dios, ninguna perfeccion, ni bondad se le puede añadir, porque en lo criado no puede auer bondad, ni perfeccion mayor; y en quanto a la gracia, que para obtener esta dignidad la comunicó Dios, no puede darse de ley ordinaria mas gracia a ninguna pura criatura, con que por esta parte es la optima media entre Dios, y las criaturas inelestuales: para con Dios no tiene mas de vna parte de bondad, quando Dios tiene el todo, y para con el resto de las criaturas tiene lo optimo, que en este genero no admite aumento, ni ay cosa que se pueda añadir. En toda la esfera del bien ay bueno, mejor, y optimo: cosa manifesta es, que como Maria Santissima era perfectissima, no escogió solamente lo bueno, ni tan solamente de lo bueno lo mejor, sino de lo mejor lo

mas bueno, que esto llamamos optimo en superlatiuo grado. Escogió, pues, Maria Santissima esta parte optima en el mundo, y en el cielo. En el mundo lo primero que escogió, fue la virginidad, porque en toda la latitud, y esfera de la virtud de la castidad, esta es la optima: castidad conugal buena es, de quien habló San Pablo, quando dixo: *Honorabile coniugium*, *Ad Hebr.*
Et ihorus immaculatus, la br. 14.
castidad vidual, o la del celibato es mejor, porque se acerca mas a la pureza de esta virtud: pero la castidad virginal, esta es la optima, porque ataja, y vence todos los enemigos de esta virtud, y toca con la mayor pureza de carne, y espíritu, haziendo que la carne passe a ser espíritu, como Angel, así dixo Geronimo: *Semper est Angelis cognata Virginitas*, la virginidad tiene cierto parentesco con los Angeles. Mas porque esta virtud tienen tambien aquellos celestiales Espiritus, y hemos preferido a ellos a Maria Santissima, para que se vea quanto los excedió en la eleccion de esta virtud, en ella escogió la parte sobre optima (digamoslo así) añadiendo a la optima otra mayor

Ber. ser.
de As
samps.

perfeccion, y bondad, y fue escoger virginidad con fecundidad, ser virgen, y concebir, y parir, quedando virgen; esto a nadie jamás se ha concedido: luego esta parte optima, solo puede entenderse de Maria Santissima. Oygamos a la dulçura de Bernardo: *Optimam partem elegit sibi Maria, quia bona est fecunditas coniugalis, melior est castitas uirginalis, optima vero fecunditas uirginea, seu fecunda uirginitas, Et hoc prauilegium solummodo est Mariae, quod alteri non fuit datum*, virgenes son los Angeles, muchos de vno, y otro sexo han guardado pura, è intacta la virginidad de sus cuerpos, la pureza de sus almas; pero virginidad con fecundidad, solo està reservado para Maria, *quod alteri non fuit datum*; y para que entendamos que ningun bien de esta virtud le faltò, y que en todos estados dexò exemplo al mundo de ella, quiso ser casada con las casadas, viuda con las viudas, virgen con las virgenes: mas para que se vea el exceso que a todas haze, juntò con la virginidad la fecundidad. Esta virtud traxo a Dios a la tierra, y es la que le obligò (digamoslo así) a tomar carne, como lo dà a entender la primera clausula

del Euangelio: *Intrauit Iesus in quoddam castellum*. Porque no dize que entrò en vna casa, ò en vn Palacio, sino en vn castillo? La Glossa Ordinaria, sobre este lugar parece que dà la razon, porque aueriguando la etimologia de esta palabra *castellum*, dize que es lo mismo que *castum lilium*, casta, y candida Azuzena, que así llamó el Esposo sus virginales entrañas: *Venter tuus acerunt tritici Vallatus lilijs*.

Cant. 7.

Ya en este castillo hemos abierto brecha, y portillo para entrarnos en lo principal de la fiesta de oy, que es la Assumpcion de Maria Santissima en cuerpo, y alma al cielo; escogió lo oprimo, que es la virginidad con fecundidad, ser Madre, quedando pura, è intacta la Azuzena de su integridad, y fue Madre no menos que de vn hombre Dios. Pues con estas prerrogatiuas, que mucho subiesse en cuerpo, y alma al cielo, y ruiesse su di-hosa muerte por fin, y paradero la gloria, no solo en quanto el espíritu, sino es en quanto la carne tambien? Entre los titulos, y epitetos que se dà esta Señora a si misma en el capitulo 24.º del Ecclesiastico: vno es dezir que fue leuantada como platano, plantado en el corrient

Ecclesi.

24.º

re de las aguas, quasi *platanus exaltata sum in xta aquas*: por muchas razones es comparada Maria Santissima al platano. Lo primero, porque este arbol para crecer mucho, se ha de plantar en las corrientes de las aguas, como dixo el otro Poeta: *Quam platanus riuo gaudet, quam populus vnda*, y Maria como verdadero platano creció, y se leuantò tanto, que llegó hasta el cielo su proceridad, y altura, porque se regó con todo el raudal de la Diuina gracia; y así *exaltata*, que haze alusion a lo que oy la canta la Iglesia: *Exaltata es sancta Dei Genitrix*. Es tambien simbolo de la virginidad, porque su sombra defiende el ardor del Sol, y de esto le alaba Plinio; y a este fin, dize Ruolo, que las trasplantaron a Roma: *Vmbraque gratia ex aliño petita sit Orbe*. Así Maria Santissima con la sombra que la hizo el Espíritu Santo, *virtus Altissimi obambrabit tibi*, conseruó pura su virginidad, y juntamente fue Madre de Dios, viniendo tan distantes estremos, como ser fecunda, quedando virgen. Simboliza tambien el platano a Maria Santissima en vna singular propiedad; yes, que siendo de suyo estéril, si ingieren en él vna pua de

otro arbol fructífero, la fecunda, y dà sazónados frutos, como lo dize el Principe de la Poesia: *Et steriles platani malos gessere valentes*. Puede ser mas viuó retrato de Maria Santissima, que aunque por su virginidad era estéril, porque conseruandola, no era posible en los limites de la naturaleza ser fecunda, ni producir fruto: con todo por la insercion del Espíritu Santo, dió tan sazónado fruto, como fue vn hombre Dios, que fue fruta de este Enjerto, como le llama Santiago: *Suscipite insitum Verbum*. Pues aun falta la vltima propiedad, y que haze mas a mi proposito. Refiere Teofastro, que este arbol si le cortá la cruel segur por el tronco, que de la noche a la mañana reuiue, y resuscita tan crecida, como la cortaron, y se reuiste de nueva corteza: *Platanum vmbri feram trunco securo dolato resurrexisset, atque noctu leuatum onere reuixisset. vbi sup. corvicem iterum conuestuisset*. Como platano, pues, fue exaltada Maria, y colocada en el cielo, quando hazien-
dole ap: cible sombra el D: ño Espíritu concibió, y parió virgen, y no sintió los rayos de tanto Sol, que por todas partes la rodeaua: *Mulier amicta Sole*, y después cortá

Virg. 2.
Georg.

Iacobi
I. m. 2. 12

Theophi
apud
Rucluma
vbi sup.

Apoc.
12.

da con la cruel segur de la parca, que ni aun a esta Señora perdonó por conformarse con su Hijo, y colocada, ó depositada en el sepulcro, se boluía vestir su Alma santísima de la virginal corteza de su cuerpo, y ambos (cuerpo, y alma digo) se levantaron tanto, que llegaron hasta el cielo; y así con propiedad dize, que *quasi plantatus exaltatus sum, &c.*

A esta virginidad secunda se añade, que el Hijo que tuvo fue hombre Dios, y por este titulo estava obligado a colocar a su Madre en cuerpo, y alma al cielo. El Abad Guarico dixo deuotamente una proposicion, que aunque a los primeros visos parece dificultosa, bien ponderada es una verdad Catolica. Introduce el deuoto Abad a Christo Redemptor nuestro despues de su Ascension, colocado a la diestra del Padre; y que desde alli llama a su Madre gloriosa a que suba a gozar de la gloria que él posee, y dize así: *Nec satis glorificatus Videbor, donec tu glorificeris*, no me parece esto bastantemente glorificado, hasta que vos, amada Madre mia, os glorifiqueis conmigo: no hablaua aqui solo de la gloria del alma, sino tambien de la del cuer-

po, que segun vno, y otro deseaba verla consigo. Haze aqui dificultad, como Christo Redemptor nuestro, dize no se halla bastantemente glorificado en alma, y cuerpo, en quanto su Madre no sube a gozar con él esta gloria, ya se ve que aqui no habla de la gloria esencial, porque esta no depende de criatura alguna, porque solo Dios es el objeto Beatifico que llena todos los deseos criados. Habla de la accidental de su cuerpo santísimo, pues en esto está más dificultada: la gloria del cuerpo de Christo nuestro bien, depende de la gloria del cuerpo de su Madre, para que si ella no se tenga por bastantemente glorificado, y con ella ya tenga toda la plenitud de su felicidad? Y como que depende. Si parte del cuerpo, y carne de Christo no estuiera glorificado, tuuiera Christo la bienaventuranza perfecta, hasta que la otra con parte se glorificara? Ya se ve que no, porque esta beatificación, y gloria accidental para ser perfecta, ha de ser total; y si la otra con parte no goza de esta gloria, estaria como violenta, por que le saltaria esta perfeccion. Ahora pues, conmigo: la carne de Christo, y la de Maria, es una misma, dize Agus-

Guar.
serm. de
Assum.

Augus.
serm. de
assum.

tinio: *Caro Christi, caro est Maria quam super astra transue-*
xis honorans omnem huma-
nam naturam, & multo ma-
gis maternam, la carne de Christo la tomó de Maria, la qual se llevó consigo al cielo, honrando toda la humana naturaleza, y mucho mas la de su Madre. Honrada quedó nuestra humana naturaleza, quando la trasladó en si mismo al cielo, por auerse unido con ella; pero mas honrada quedó la de la Madre, que es de quien la tomó; y esta identidad que tiene la carne de Christo con la de Maria, no es como la que tiene la carne de las madres con la de sus hijos, sino mucho mas estrecha; lo vno, porque las demas madres lo son a medias, quieto dezir, no son en todo hijos de las madres, que tambien tienen parte en ellos los padres; pero Christo Redemptor nuestro, todo es de su Madre, sin que aya Padre criado que tenga parte en él, porque ella sola fue quien ministró la materia para formar el cuerpo; lo otro, porque es doctrina de graves Autores (como tengo dicho otras vezes) que aquella misma porcion de carne, y sangre que el Verbo Eterno tomó de esta Señora, la conservó siempre Christo en su ser

indivuiduo, sin alterarse, ni convertirse por fuerza del calor natural; y esta misma llevó consigo al cielo, y persevera allá. Pues si aquella porcion de carne estaua ya glorificada en Christo, no se le hiziera alguna violencia a la carne de Maria, sino subiera a ser glorificada en el cielo. No ay duda: luego bien dize Guarico, que no se daua Christo por bastantemente glorificado, en quanto su Madre no se glorificasse con él en cuerpo, y alma, porque aquella porcion de carne que estaua ya en la gloria, pedia connaturalmente que la de Maria subiesse a participar de ella tambien; y así dize Chrysostomo: *Si pars est cum Christo, & pars cum Virgine, quomodo illud sacram, de quo Christus carnem, & naturam assumpsit tradidit corruptioni?* Si vna parte de esta carne está glorificada con Christo en el cielo: luego la otra parte quedara sujeta a corrupcion en la tierra, y no se verificara lo que Christo dize, y de lo que dà gracias a su Padre; *non dabis sanctum tuum videre corruptionem*, quien padece la corrupcion, es la carne, pues siendo tan vna la de Christo, y de Maria; si esta la padeciera,

Chr. ser.
de Beat.
Virg.

Vide
Suarez
1^{om.} 2.
in 3.^o

la otra la avia de padecer tambien: luego por escoger Maria lo optimo, que es virginidad fecunda, y tener por Hijo a vn hombre Dios, se ve oy ensalzada, y leuantada en cuerpo, y alma al cielo.

§. II.

La segunda eleccion que hizo Maria Santissima, fue de la virtud de la humildad, de la qual escogió lo optimo, no contentandose con lo bueno, ni con lo mejor, sino es tocando el perfectissimo grado de esta virtud, la qual tiene tres gradas, ó escalones. El primer grado, es sugetarse a su superior, y al que conoce que por algun titulo es mas que él, y en este escalon se exercitó Maria Santissima, pues toda estaua rendida en la voluntad de Dios, como se vio, quando dixo: *Eccce Ancilla Domini*, yo, Señor, soy vuestra Esclaua, y los esclauos no tienen cosa que no sea de sus dueños. El segundo escalon, es sugetarse a su igual, y esto lo executó con primor, sugetandose a su esposo Ioseph, que era igual por las leyes del matrimonio, y le respetaua como a mayor; y siendo así, que Ioseph no era padre de Christo mas que putativo; y que ella

era la verdadera Madre, con todo en esta filiacion daua a Ioseph el primer lugar, como se vió en aquella quexa amorosa que dió a su Hijo, quando le halló despues de tres dias que le auia llorado perdido: *Pater tuus, & ego dolentes querebamus te*, poniendo primer lugar a Ioseph por su esposo: bueno es el primer grado, mejor es el segundo pero el optimo es sugetarse a los inferiores, y tenerse por menos que ellos, y esta parte optima escogió Maria, como lo pondera con dulçura Bernardo en aquel Catalogo que hizo San Lucas en el cap. de los hechos Apostolicos, en que refiriendo todos los que estauan juntos en el Cenaculo, refirió, y puso en vltimo lugar a Maria Santissima: *Cum mulieribus, & Maria Matre Iesu*, con las mugeres, y Maria Madre de Iesus; y dize Bernardo: *Si forte Maria affuit nominetur prius, quia super omnes est*. Si se halló allí Maria, como es cierto que se halló, pongala, y nombrela en primer lugar, pues es sobre todos, y le merece por la prerrogatiua de Madre de Dios, y por la de su santidad supereminente a todos. Pues como la nombra San Lucas la vltima? Y responde: *Ita ne*. *¶*

Adun
1.

mulierum se vltimam exhibebat, vt nouissima omnium poneretur, no solo quiso ser la vltima entre los Apostoles, sino es entre las mugeres. Estando alli vna Magdalena, de quien su Hijo auia lançado siete demonios; tanta era su humildad, que en su estimacion se tenia por la mas minima entre todas.

Esta profundissima humildad, es quien obligò a este Señor a hospedarle por nueue meses en este castillo: el mismo nombre castillo, lo dà a entender, porque *castellum* es nombre diminutiuo, que es lo mismo que *paruum castrum*, vn pequeño castro, ò exercito, porque del resto de los reales, ò del cuerpo del exercito, se separa vn troço para resguardo, y defensa del castillo; y assi es vn diminutiuo del exercito mayor. Pues si este castillo fue tan dilatado, si aquellas virginales entrañas fueron tan capaces, que casi se rozaron con la inmensidad, pues aquel Dios, y Señora a quien le viene estrecha la latitud de los cielos, y los excede con su inmensidad, se estrechò, y cupo en ellas; *quia quem celi capere non poterant tuo gremio contulisti*, como se puede hablar de ellas con termino diminutiuo? Es la verdad, que fue tan

capaz aquel sagrado vientre, que pudo recibir en si al inmenso; pero esto es lo excelente de la virtud, de la humildad que escogió Maria por la parte oprimida que se tenia por la mas minima, y deseaua hablassen de ella con termino diminutiuo, llaman dola castillo, esto es, *paruum castrum*.

Y no fue lo mas en la virtud de la humildad de esta Señora tenerse por inferior, y por la mas minima de todas, sino es que llegó a tocar el vltimo punto, y lo mas apurado de ella, que es reducirse aun puro *nihil*, que llama el Filosofo, constituyendose, y poniendose en quanto a su afecto, y deseo en el ser de la nada. Así lo confiesa en su Cantico: *Quia respexit humilitatem Ancilla sua*. Otra letra dize *nihilitatem*, mirò Dios mi humildad, que por ella me consideraua en el ser de la nada, tan lexos estaua de tenerme por algo, que yo me reduxe al ser de la nada *nihilitatem*: Continuo *Mariæ statem Diuinam considerabat, et suam nihilitatem*. Este es el punto mayor a que puede llegar el verdadero humilde, no solo a no tener puntos de altruez, no solo a no tenerse a todos, y tenerse por menor que ellos, sino es ponerse en

Lucas 1.

Ex Hebraeo.

Bernard.
de Sena
t. 2. ser.
1. ad 3.
cap. 1.

el punto de la nada. En esto imitó a su Hijo, de quien dixo Pablo: *Exinanivit semetipsum*, se anonadó, siendo Dios se tuvo por nada, así Maria siendo Madre de Dios, se anonadó, y se puso en el puro *nihil*, teniendose por nada, que si nuestros primeros Padres tuvieron tan levantados los humos, que quisieron ser Dioses, *eritis sicut di*: para remediar este daño, auia de aver un segundo Adán, que siendo Dios se pudiese en el ser de la nada; y vna Anti-Eua, que siendo madre suya se humillase tanto, que se viniese a poner en el puro ser de la nada, si la nada puede tener ser alguno. De aquí bié se colige, que mereció Maria Santísima por su profunda humildad, ser colocada en cuerpo, y alma al cielo, porque en doctrina de Agustino quanto mayor es el edificio que se levanta, tanto mas se ahondan los fundamentos, y estos tiran a la parte baxa, y mas humildes: pues si Maria Santísima ahondó tanto el edificio de su humildad, que no pudo baxar mas; y en esta virtud imitó a su Hijo, y en ella excedió a todos los Angeles, y hombres: si el edificio que levantaua Maria era para el cielo, esse ahondar tanto en los fundamen-

tos de su humildad, *de funda*. *Augu- mento prius cogita humilita ser. 10. tis*; si con esta llegó a lo mas de *Ver-* profundo, con ella subió a lo *bis Dñi*, mas alto; y si su Hijo en quanto hombre por ella tuvo ser exaltado, *propter quod, Deus exaltauit illum*, por ella tendrá su Madre ser exalta- da sobre los Coros de los Angeles, *exaltata es*.

Aora apuremos mas este punto, y examinemos la causa, porque le es a Dios tan agradable esta virtud de la humildad, que a ella tienen librados todos los bienes de la gracia, y de la gloria; y lo discurre así. Pretende Dios, que las obras de la gracia, y las de la naturaleza hagā entre sí hermosa correspondencia, para que en materia tan diuersa se conozca, que es vno mismo el Autor de la naturaleza, y el de la gracia: de aquí nace, que como en la produccion de las cosas naturales tomó, y se valió de la nada (porque *creació est productio entis ex nihilo*) para manifestar la mas excellentísima accion, qual es dar ser de la nada del sugeto; así en la produccion de las cosas espirituales desea hallar alguna nihilidad, esto es, se vale de la nada para ostentar mas lo excellentísimo de su operacion; y que le tengan todos por

por Autor de aquella obra, pues se vale de la nada del fúgeto, esto es, de vna alma que se tenga por nada en su estimacion, y que atribuya a Dios quantos bienes gozarse, y poseyere, y quanto mayor es el edificio de santidad que pretende levantar Dios, tanto desea hallar por fundamento esta nada. Quiso en Maria Santissima levantar el mas alto edificio que ay en el mundo, qual fue el ser de la gracia, edificio tan alto, que ha de llegar hasta el cielo: pues valga se de esta nada en que se estima Maria, *ihilitemur*, que con esto levantará su obra, con o Autor de ella. Así se la atribuye esta Señora en su Cantico: *Quia fecit mihi magna, qui potens est*, todo lo grande que ay en mí, el Poderoso lo hizo, y lo obió en mí, que de nio ro tenía otra cosa mas que la nada, *quia respexit humilitatem nihilitemur*, atendió a mi nihilidad, y a mi nada para levantarme tanto. Pues si tanto se ahondó el fundamento, que llegó al puro nada, que mucho se levantó tanto el edificio, que llega a lo mas alto del cielo, y se colocó sobre todos los Coros de los Angeles: No pudo baxar mas el funda-

mento, y así no pudo si bix mas la fabrica, que si el agua quanto baxa, sube: estas aguas de gracia como cayeron en vn profundo abismo de nihilidad, subieron lo mas que pudieron subir, hasta colocarse a la diestra de su Hijo, *assitit Regina à dextris tuis*, que si los dos fueron los mas humildes en contraposicion de nuestros Padres primeros, así han de ser los mas ensalzados de Christo, *exaltavit illum*: de Maria, *exaltata es*; el Hijo como es Dios, el mejor lugar; su Madre como criatura, el inmediato a él colocada a su diestra.

Explicando el gran Padre Agustino aquel verso referido del Cantico de Maria Santissima, *respexit humilitatem Ancillæ suæ*, dize así muy a mi proposito: O Vera humilitas, que Deum hominibus peperit, *ut* tam mortalibus edidit, cor los immutavit, mundum purificavit, Paradisum aperuit, & hominum animas liberavit, facta est Maria humilitas scala coelestis per quam Deus descenderet ad terras, o verdadera, y profundissima humildad, que parió a Dios para los honbres, dió vida a todos los mortales,

Aug.
apud
Gloss.
Lucæ 14

alterò, y trastornò los cielos, purificò el mundo, nos abrió el Parayso, librò de la muerte nuestras almas: efectos todos que nos hizo perder la soberbia de Eva, restaurando con mejoras aquellos daños; pero en lo que yo mas reparo, es en las vltimas palabras, *facta est humilitas Maria scala*, &c. la humildad de Maria fue vna celestial escala, por donde baxò a las tierras Dios; mucho tenia que andar essa escala, hasta encontrar con el abismo profundo de su humildad, porà baxò el Hijo de Dios a la tierra; y como se quedò puesta essa escala desde la tierra al cielo, por ella subió Maria hasta encontrar con el vltimo passo, ò grada de essa escala, que es el primero adonde assentò Dios (digámoslo así) el pie para baxar; y así llegó hasta el mismo Trono de Dios, que el primer escalon para baxar Dios, fue el vltimo donde subió Maria.

Aora he encontrado con otra razon, porque dixo Guarrico Abad, que no se renia por bastantemente glorificado Christo en quanto su Madre Santissima, no subia a ser glorificada en cuerpo, y alma al cielo. Christo obró la potestad judicial, esto es, le constituyo el Padre por

luez de viuos, y muertos, como lo dize Pablo: *Constitutus est Iudex viuorum, & mortuorum*. Quien ha visto luez Supremo sin Trono? Esto parece desdoro de la persona, y sin él no se ostenta bien la Dignidad Real, ni la judicial potestad. Pues qual es el Trono de Dios donde descansa? Ya lo dize la Sabiduria: *Super quem requiescam, nisi super humilem*, & *tremementem sermones meos*? Mi assiento, y mi trono, es la humildad: luego la humildad de Maria por ser sobre todo encarecimiento grande, y despues de la de su Hijo, la mayor, fue el Trono, y descanso de Dios. Auia subido Christo a los cielos a hazer oficio de luez, faltauale el Trono, que es Maria: luego con razon dize Christo que no se vè bastantemente glorificado, hasta que suba allà esse Trono, en que exercitar el oficio de luez. Hondamente el mismo Agustino: *Thronum Dei, thalamum Dei, & Tabernaculum Christi dignum est ibi esse, ubi ipse est*, el Trono de Dios, el talamo, el Tabernaculo de Christo, digno es que se coloque en el mismo lugar en que se coloca Christo, porque ni luez sin Trono, ni Esposo sin talamo, ni Dios sin Tabernaculo

Agust.
serm. de
Assum.

es razon que este, todo lo es Maria, pues este en el mismo lugar, que Christo en la gloria.

§. III.

La vltima eleccion de lo optimo que escogió Maria, y se deduce del Euangelio (no hablo de las demas que fueron muchas) fue en quanto a la perfeccion de la vida espiritual: la vida actiua es buena, mejor la contemplatiua; pero la optima es la que sabe juntar, y vnir los actos de la vida actiua con los de la contemplatiua: estas dos vidas, se figuran en estas dos hermanas de nuestro Euangelio, Marta en la actiua, y Maria en la contemplatiua; que aun con ser tan perfectas, no acertaron a vnirlas, Marta solo trataba de lo temporal, y de lo que tocaba al cuerpo, y andaba muy sollicita, y embazagada, haziendo que hazia; y en suma, todo era bullir, y trastejar, alborotar las criadas, que esto quiere dezir *sagebat*, cuydados impertinentes, como si para Christo Redemptor nuestro, y para su templança, y la de los Discipulos que le acompañan, fueran necesarios muchos guisados, y platos extraordinarios, quando él se contentaba con vno (que es

lo quiere dezir en lo literal, *vnus est necessarius*, con vn plato ay lo necessario) y como si quanto hazia importara algo, se quexa de su hermana, que se estava muy sentada, quando trataba de lo que la importaba, que era oír aquellas dulces palabras de Iesu Christo, que ordinariamente los que tratan de las cosas del cuerpo, se quexan de los que tratan de la de su alma, llamandolos ociosos, y olgacanes; siendo así, que esto solo es lo que conviene, y es necesario, q este sentido admite también *vnus est necessarius*. En esta vida no ay cosa que sea mas necessaria, que tratar del alma, haziendola que busque a su Dios: Maria lo acertó, que escogió la mejor parte, que es la contemplatiua; pero otra Maria lo acertó mas, que con primor escogió la parte optima, que es juntar lo actiuo con lo contemplatiuo, que es lo mas alto de la virtud, por lo qual se dize en el Euangelio, que Christo entró en vn castillo, *intrauit Iesus in quoddam castellum*. Demos otra etimologia a esta palabra *castellum*, que es lo mismo que *alta casa*, vna casa muy alta, porque los castillos comunmente se edifican en lo mas alto, para que predomi-

minen, no solo la Ciudad, sino es a toda la campiña, para descubrir del los enemigos, libranlole por su altura de ser de ellos combuido: pues como Maria supo juntar la vida actiua con la contemplatiua en superior grado, por esso se dize que escogió la optima parte; tanto, que a ella nadie ha llegado, ni ay que añadir algo mas de ley ordinaria, porque ni los actos en que se ocupò de la vida actiua pudieron ser mas superiores, ni los de la contemplatiua mas perfectos en vna pura criatura. Tres cosas nora el Euangelio, en que se esnerò Marta en la vida actiua. Lo primero, auerle hospedado en su casa: *Mulier quedam Martha nomine excepit illum in domum suam.* Lo segundo, andar sollicita, y cuydadosa en preuenir comida a Christo, *fatagebat circa frequens ministerium.* Lo vltimo, turbarse, y alterarse en muchas cosas, *solicita es, & turbaris erga plurima.* Estos tres actos obrò Maria Santissim, por que lo primero hospedò a Christo en sus Purissimas Entrañas por nueue meses, dandole ser humano. Lo segundo, toda su vida cuydò de buscarle lo necesario para la vida humana, que aunque Christo no necesi-

taua de ello; pero quiso pasar por las propiedades de hombre: Maria fue quien le lleuò a Egipto para librarle de la tiranía de Herodes, quien le buscò cuydadosa, y amante, quando se perdió en Ierusalem; y para dezirlo de vna vez, todos 33. años que viuìò, andauo sollicita, y cuydadosa cerca de la persona de su Hijo. Pues quien padecio mayor turbacion, que esta Señora en su passion? Nadie, pues fueron tantos los dolores, y ansias que padecio, que como pondera San Bernardino de Sena, si se repartieren en todas las criaturas, eran bastantes para acabarlas, *omnes subito perirent*, no pudieron llegar a mas alto grado de perfeccion los actos de la vida actiua. Pues a su contemplacion, quien pudo igualarle Nadie. Otras tres cosas se nora de la contemplacion de Magdalena, que estuuieron en grado eminentissimo en Maria; lo vno, que sentada a sus pies oia la Divina palabra, esto fue en Magdalena por breue tiempo: en Maria toda su vida, pues tenia consigo la Divina palabra, y siempre la estaua oyendo, y executando; lo otro, en la queixa de Marta, *reliquit me solam ministrare*, que no cuydaua de otra cosa, mas que

Bern. de
Sena.

que de su contemplacion; y esto lo hizo especialmente despues que su Hijo se subió al cielo, que como le tenia ausente segun la corporal presençia, procuraua siempre tenerle presente en la memoria contemplandole, que es acto de entendimiento que trae así los objetos, y los haze presentes intencionalmente. Lo vltimo en lo que dize Christo *Unum est necessarium*, solo vna cosa es necesaria, porque el verdadero contemplatiuo no cuyda, ni trata de otra cosa, ni desca, ni piensa, sino es en aquello que es necesario para la vltima perfeccion del alma, abstraída, y apartada de todas las ocupaciones terrenas, y cuydando solo de lo que es necesario. Bien lo ponderó San

Geron. Geronimo: *Quantis mouebatur Spiritus Sancti repleta cœ-*
Assum. *lestium secretorum in citamentis, dum reuolueret animo cuncta, quæ viderat, & quæ audierat, & cogitauerat? Nonis quippe inflammabatur quotidie desideriorum affectibus, totamque eam incandue-*
rat Diuinus Amor, quantas vezes aquella Alma sacrosanta se mouia con los incen-
tinos del Espíritu Santo en aquellos celestiales secretos, quando traía a la memoria lo que auia oído a su Hijo, lo

que en él auia visto, lo que del auia imaginado, y concebido? Todos los dias se inflamaua con afectos ardentísimos de verse con su Hijo, y toda ella estaua abrasada con el Diuino Amor. *Incanduerat*, es lo mismo que dezir, que aunque el amor personal del Espíritu Santo no estaua vnido con María; pero estaua como el fuego en el hierro, que todo él parece fuego, aunque no tiene vnida en sí la forma de fuego. Pues tan continua contemplacion en ausençia de su Hijo, tanto deseo de verle, tanto amor, tanto fuego que pedía, sino es arrebatarla en cuerpo, y alma al cielo, para que gozasse de lo que tanto deseaua, para que abraçasse a aquel que tantos suspiros, y ansias le auia costado, pagando con su vista gloriosa tantas finezas de amor, tantas ansias de gozarle, que lo demas fuera vn padecer sin consuelo, vn morir dilatado, y vna pena sin aliuio?

S. III.

Ya hemos visto (aunque no del todo) como Maria escogió en la tierra lo optimo; veamos aora como tambien lo escogió en el cielo; y esto lo podemos considerar en or-

den al fugeto que se glorificò, esto es, en quanto al alma, y en quanto al cuerpo. La gloria que dà Dios a sus Santos, tiene tres partes, vna en que glorifica sus cuerpos en la tierra, esto es, les dà honra y estimacion, y en ella son venerados como cuerpos de vnas almas que estàn ya glorificadas, y de estos habla el Eclesiastico: *Corpora eorum in pace sepulta sunt. Et nomina eorum viuunt in aeternum* y esta es la parte buena, la otra es con la que Dios glorifica las almas en el cielo, y esta es la parte mejor, la vltima aquella con que Dios glorifica cuerpo, y alma juntos, y esta es la optima, y esta es la que escogió Maria.

Pero como muchos Santos despues que resucitó Christo nuestro bien, y se subió a los cielos, estàn gozando en cuerpo, y alma de aquella suma bienauenturança: poco es para la grandeza de Maria dezir solo que està en el cielo en cuerpo, y alma, si esto no lo leuauamos mas de punto; y así digo, que es tan preeminente el lugar que goza Maria en el cielo, que no solo està colocada sobre todos los Santos, sobre todos los Angeles, Arcan-geles, Serafines, y Querubines, sino es que a nuestro

modo de entender, y corto modo de concebir, tiene mejor lugar, y asiento que toda la Beatissima Trinidad. La prueba lo explicará. Maria Santissima està sentada a la diestra de su Hijo, que de esta Señora se entiende aquel verso del Psalmo 44. *Astutic Regina à dextris tuis*, y entendíolo así el gran Atanasio: *Et nunc ut Regina assistens à dextris Filij ubique regnantis, quasi in vestitu de aurato incorruptionis, Et immortalitatis circum amicta, Et variegata, sacris, Et solemnibus verbis celebratur*, habla del día de oy, y dize, que su Hijo la colocó a su diestra, y la vistió de gloria, no solo el alma, sino tambien el cuerpo.

Aora corexemos esta mano derecha de la Madre con la del Hijo, de quien dixo Dauid: *Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis*, dixo el Señor a mi Señor, esto es, el Padre al Hijo, sientate a mi mano derecha: luego el Hijo mejor lugar tiene que el Padre Eterno, y es mayor que él. En verdad que el doctísimo Padre Maldonado admite clara, y lifamente la consequencia con la cortapisa, y limitacion dada, no en realidad de verdad, sino es en quanto a nuestra consideracion; y en lo que se funda, es

Ecles.
20.

Athani.
serm. de
Assum.

Ps. 109

en la potestad que cedió en
 el el Padre, de auerle hecho
 luez vniuersal de todos los
 hombres, que el Padre no
 quiso reseruar para si, como
 lo dixo Christo: *Pater, non
 indicat quemquam*, antes le
 dexò toda su plenaria potes-
 tad, *sed omne iudicium dedit
 Filio* Oygamos aora al doc-
 tissimo Padre: *Quo circa se-
 dere ad dexteram non solum
 significat Christum esse aequa-
 lem Patri, sed etiam maio-
 rem, non quidem re ipsa, sed
 quod attinet ad nos ex functio-
 ne officij, & administratio-
 nis Ecclesie; neque enim iux-
 ta Ioannem Pater indicat
 quemquam, sed omne iudi-
 cium dedit Filio*, sentar el
 Padre a su diestra al Hijo, no
 solo significa igualdad, sino
 mayoria, no en la verdad,
 porque en las tres Diuinas
 Personas no ay mayorías,
 todo es igualdad; pero en
 quanto a nosotros, denota
 alguna mayoria por razon
 del oficio que exerce, y la fun-
 cion que le encomendò, que
 es dexarle todo el iuizio al
 Hijo. Aora no olviden esta
 razon que dà el docto Padre,
 que ella me ha de sacar del
 empeño. Christo por luez,
 tiene para con nosotros me-
 jor lugar que el Padre, y por
 esso le sentò a su diestra. Aora
 reparen lo que dize Dauid en

el Psalm. 61 de esta potestad
 judiciaria de Christo: *Duo
 hæc audiui, quia potestas tibi
 est, & tibi Domine misericor-
 dia*, en poder, y misericordia
 se diuide este Tribunal, don-
 de ay dos Salas, vna de la Ius-
 ticia, y otra de la Misericor-
 dia: en la de Iusticia, preside
 Christo nuestro bien, dize el
 deuoto Gerson: en la de la
 Misericordia, preside Maria,
 que es la Madre de la Miseri-
 cordia. Este atributo campea
 mas en Dios, que el de la Ius-
 ticia, como lo dize el Apòs-
 tol Santiago: *Super exaltat
 autem misericordia iudicium*;
 pues si Christo porque presi-
 de en la Sala de Iusticia tie-
 ne apud nos, mejor assiento
 que el Padre. Maria porque
 preside en la Sala de la Mi-
 sericordia, tendrà apud nos,
 mejor lugar que Hijo, y Pa-
 dre. Oygamoslo de boca del
 gran Canciller de Paris: *Ho-
 die Beata Virgo, Regina sue-
 li, imo & mundi iure voca-
 tur habens præeminentiam,
 & Virtutem influxiuam super
 omnem Principatum, habet
 dimidium Regnum Dei (ut
 sic dicam) Regnum quippe Dei
 consistit in potestate, & mise-
 ricordia, potestate in Domino
 remanente, cessit quodammodo
 misericordia pars Christus
 Matri sue, sicque Regina mi-
 sericordie appellatur. Fode-*

Gerson
 serm. de
 Assum.

Ildeph.
Ser. 1. de
Assum.

la Rey tambien. En este sentido explica San Ildefonso aquella vision de Iuan: *Vidi Civitatem sanctam Hierusalem novam descendentem de caelo*; y dize, que esto fue quando Maria subió al cielo, toda la Corte celestial baxò a acompañar a Maria; y añade *novam*, que parece se auia vestido de nuevo, y hecho libreas para tan solemne fiesta. Cosa fuera digna de admiracion, ver por acá a la entrada de vna Reyna en la Corte, que no solo saliera la Magestad del Rey a recibirla, sino que toda la Corte, casas, y Palacios salieran de sus lugares, y fueran al acompañamiento; pues esso que acá era imposible, lo hizo facil Christo Redemptor nuestro con su Santissima Madre, que toda la Corte del cielo se desgajò, y salió como de sus quicios para recibir a esta Madre de Christo: miren si escogió en todo lo optimo, *optimam*.

§. V.

Pero como tantas prerrogativas ponderadas, tanto exceso, y cumulo de gracias, tanto agregado de gloria, dize el Euangelista que la escogió Maria, siendo assi, que toda fue dada, y comunicada de Dios por los meritos de su Hijo. A quien dan vna cosa, no se dize con propiedad

que la escoge, sino que es Don gratuito, pues como tantos bienes como goza Maria Santissima dize que los escogió. Responde con harta agudeza, y deuocion San Bernardino de Sena: *Optimum est supra quod nihil est melius, & in pura creatura supra Beatam Virginem non est possibilis status, & quia talis status Beatae Virginis honorabiliter datus est; ideo fuit, ante collatum sibi copiosissimum Donum, unde hunc sublimem statum mereri posset. Proinde Volens Dominus exprimere dignitatem etiam ex merito suo, potius dixit elegit sibi quam data est sibi*, lo optimo es lo que sobre si no tiene cosa que sea mejor: la dignidad de Madre que goza Maria Santissima, es tan sublime, y leuantada, que en vna pura criatura no se puede dar otra mas noble, porque haze estado aparte, y no entra en numero con los demas estados, y esta tan suprema Dignidad, interuinendo la Diuina gracia, para que esta Señora la tuuiese con mas honra, la adquirió por sus meritos; y assi para darnos a entender que esta dignidad tambien la tenia por sus meritos, no dize que se la dieron, sino que la escogió. *elegit*, para que aún en esto tambien tuuiera lo

Be7. Sem
tom. 2.
Ser. 3. 1.
art. 3. 6.
3.

optimo, que es obtener por meritos, y no por pura liberalidad tan supremo estado: *Luce 1.* *Inuenisti gratiam apud Deū,* dixo el Sagrado Parainfo Gabriela Maria Santissima, quando vino con la embaxada, hallaste la gracia en los ojos de Dios: es la de la encarnacion, ò la de concebir al Verbo Eterno en sus Purissimas Entrañas? Como el mismo Angel luego explico: *ecce concipies;* &c. tiene no pequeña dificultad aquel *inuenisti*, hallaste, porque lo que se halla, ò es acaso, ò buscado con muchas diligencias. Acaso, y fortuitamente no se puede dezir que Maria hallò esta gracia, porque Dios iba traçando este misterio con su altissima prouidencia, y por esso preuino, y dispuso a Maria con tanto cumulo de gracias; demas, que el intento del Angel se ordenaua a sacar el consentimiento de Maria, el qual fue tan meritorio, que en el solo, como pondera el mismo Semense, mereció mas que todos los Angeles, y hombres juntos; donde ay actos meritorios de consentimiento, y eleccion, el suceso no es casual, sino muy intentado, y preuenido. Pues sino fue este hallazgo casual, fue acaso

con diligencia de quien la hallò? Parece que no, porque como siendo tan sumamente humilde pudiera afectarse ni desear la suprema Dignidad de Madre de Dios: quien se confessaua *Eiclana*, *ecce Ancilla*, no afectaua ser Madre, ni la mouia este afecto. Como, pues, hallò esta gracia de la Maternidad, ò suprema excelencia de Maria, ò eximia alteza de sus meritos? Hallò la gracia no con deseos, ni afectos de buscarla, sino es con sus meritos, porque crecieron tanto: que supuesto el decreto de la vnion hipostatica, parece pedian por premio la Maternidad del Hijo de Dios. Con gran profundidad Simon de Cassia: *Inuenta est vna Virgo ex alto Diuinis muneribus fulra, vt tali esset apta commercio, quæ non inuenit gratiã, quam non querebat, sed omnes creaturas, & alias Virgines transcendendo, hæc gratia oblata est, quæ gratiam non ingenit, quia ipsam in se ipsa quæ fuit, sed quia sibi præ omnibus digne ad hoc dicata Deus obtulit, ideo inuenit*, la Virgen hallò la gracia de concebir al Verbo Eterno, no acaso, ni por que la buscò diligente, sino es q̃ los meritos la buscaron, a los quales por la altissima prouidencia se destinaua a

Sim. de
Cas. lib.
2. de B.
Virg. co
4.

tanto premio, como la dieron; y si la gloria auia de corresponder a tantos meritos, aunque fue tan excessiua, no se diga que se la dieron, sino que la escogió, *elegit*.

S. VI.

Pregunto mas, si lo que comunicó Dios a Maria Santissima fue tan superior, que le dió lo mejor que pudo de lo ordinario darla en la gloria, como la llama parte, *optimam partem*? La gloria es vn todo, vn agregado de todos los bienes imaginables. Pues como a tanto cumulo de bienes, al todo de las felicidades, llama vna parte no mas? Permitaseme dezir, segun mi deuocion, que es tanto lo que mereció Maria Santissima, quando hospedó en el castillo de sus virginales entrañas al Verbo Eterno, tanto lo que le dió para hazerse hombre, que aunque premio esta accion tan superabundantemente, como se ha poderado con todo Dios, no queda bastante mente satisfecho; y con auerle dado tanto, no le parece lo ha pagado bastante mente; y así le parece que es sola vna parte, pues por mucho, y mucho que la dé, siempre la queda Dios deudor, como lo dixo San

Metodio: *Enge, quæ debito-rem Deum semper habes; y porque este punto tratè en el Sermon de la Visitacion, le dexo, y doy otra inteligencia, a este texto: de parte de Maria Santissima, gozando està del todo de la gloria, con tanta latitud, intensiua, y extensiua, que entre todas las demas criaturas intelectuales excede con muchas ventajas, y con todo se llama parte, optimam partem elegit. Pues si es parte, adonde està la otra compare, para que se componga este todo de la bienauenturança, que es vn agregado de todos los bienes, como la define el Teologo: Status omnium bonorum aggregatione perfectus.* Ahora permitaseme dezir, que es tanto lo que nos ama Maria, aun colocada a la diestra de su Hijo, que aun que goza de tanto cumulo de gloria, le parece para si vna parte, porque reserua la otra parte para mirar por nosotros, ampararnos, ayudarnos, y fuorecernos tanto es lo que la deuemos, que parece (digamoslo así) no se hallará bastante mente glorificada, si en aquel estado no tuuiera por parte de su gloria ampararnos.

De Abraham dixo la eloquencia de Crisologo, que

*Crisel.
serm. de
diuine.*

aun despues de muerto ex-
curaua, y exercia el oficio
de hospedero, pues en su
seno admitia todos los pe-
grinos que iban de este
mundo en gracia, recibien-
dolos en él, hasta que Christo
Redemptor nuestro abriera
las puertas del cielo, y por
ellas entraran a su amada pa-
tria; y esta fue la causa, por-
que aquel infelize Rico se
valió mas de la intercession
de Abraham para mitigar su
sed, que de otro ningun Pa-
triarca, auiendo tantos en
aquel seno: *Pater Abraham
mitte Lazarum.* Y dà de esto
la razon el gran Arçobispo
de Rabena: *Reuera parum se
beatum credis, si in ipsa super-
na gloria ab hospitalitatis pio
cessaret officio;* no le tuuiera
Abraham por totalmente fe-
liz en aquel descanso que go-
zaua, si en él cessara del ofi-
cio de la hospitalidad, que
tanto auia exercitado en su
vida. En quanto viuio Maria
Santissima, todo fue mirar
por el linage humano: con
este fin dió el consentimien-
to para engendrar al Verbo
Eterno, y darle ser humano;
con esta ansia deseaua tanto
nuestra Redempcion, que
aunque auia de ser a costa de
la vida de su Hijo, que tantas
penas le auia de causar, con
todo (si fuera necesario) ine-

Zac. 16

*Pet. Cris.
serm. de
diuine,
et La-
zaro.*

por que Abraham le ofreciera
ella misma en sacrificio: pues
si tanto mostró en vida el
amor que tiene a los homa-
bres, no le ha olvidar quando
está en la gloria, que es tanto
su amor que tiene por parte
de ella estar en estado de que
pueda mejor mirar, atender,
y remediar nuestras necessi-
dades, *parum se beatum cre-
dit,* parece no le tuuiera por
bastantemente glorificada si
allà cessara de este piadoso
oficio.

Y assi dize grauemente
San Anselmo, confirmando
este discurso: *Magna fuit erga
miseros misericordia Mariae
adhuc exultantis in mundo, sed
multo maior erga miseros
misericordia eius iam regnan-
tis in cælo; maiorem per bene-
ficia innumerabilia, nunc
ostendi hominibus misericor-
diam, quia magis nunc videt
hominum miseria;* grande
fue la misericordia de Maria
con los hombres, quando vi-
uia en este dellierro; pero
mucho mayor es aora, que
está reynando con su Hijo en
el cielo, porque aora vê me-
jor nuestras necesidades, y
miserias. Assi acudamos to-
dos a esta Sala de la Diuina
misericordia, todos la halla-
remos en esta Señora que su-
be como Luna, como Auro-
ra, y como Sol: *Quasi Auro. Cant. 61*

*Ansel.
vbi sup.*

ra confurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, la Luna luce de noche, la Aurora por la mañana, el Sol a medio dia; la noche, significa la culpa; el amanecer, la penitencia; el medio dia la gracia: el que está en la obscura noche de la culpa, mire a esta hermosa Luna, y saldrá de ella con su ayuda: el que estuviere en el estado de penitente, contem-

ple en esta Divina Aurora, y le será saludable, y prouecho-
sa su penitencia; el que fuere tan feliz que aya llegado al medio dia de la gracia, ponga los ojos en este Sol, y hará muchos aumentos en ella, para que creciendo, y perseverando en esta gracia hasta el fin de la vida, tenga su muerte en la gloria.

Ad quam, &c.



SER:



SERMON

TERCERO.

DE LA ASSVMPCION DE
nuestra Señora , predicado dia
Oçtauo de su fiesta en la Cate-
dral de Burgos , año
de 1670.

Intravit Iesus in quoddam castellum, &c.
Lucæ 10.

SALVTACION.



Vando entre dos Reynos ha auido crueles, y
sangrientas guerras, que han durado por mu-
cho tiempo, y vencido, y conquistado el vno,
se assientan las condiciones de vna perpetua
paz: para que esta se conserue, y dure, luellen
embiarle dones, hazerle presentes de vn
Reyno a otro, para que dando, y recibiendo,
aya vn continuado, y reciproco comercio entre ellos, se
abren los puertos, y se dexan passar libres las mercaderias de
vna parte a otra, para que lo que falta en vna, se supla con lo
que se abunda en otra, con que todos viuen contentos, y se
tienen por felizes, y dichosos. No ha auido jamás guerras mas
cru-

crueles, ni mas sangrientas, que las que huuo antiguamente entre el Reyno del cielo, y el de la tierra: este se reuelo contra aquel, desde que nuestros Padres primeros quisieron afectar el Solio de la Divinidad: *Eritis sicut dñ*, preter diendo, ò igualar con Dios, ò derribarle de su Trono, como locamente pretendió el desvanecido Luzbel, que Narciso de su hermosura, quiso assentar su Solio sobre el de Dios: *Super astra Dei cons- cendam*. Agraviada la Magestad Suprema de tan graue ofensa, se mostrana muy enojado con el mundo, y trataua de la vengança de este agrauio; y así pulo por blason de su ser *Deus* *Plurimum* yo soy el Dios de las venganças: tan o duraron estas guerras, que en mas de cinco mil años no se acabaron; tan sangrientas fueron, que no se contentaua, ni satisfacía este Señor, con quanta sangre de reses, ò animales de la tierra, y aues del cielo le ofrecian, hasta tanto que el Principe de las eternidades el Verbo Eterno, Hijo consustancial al Padre, tomó por su quenta desagrauiarle; y tomando carne en las Purísimas Entrañas de Maria, con ella vnida a sí hipostáticamente, dió el precio de nuestra Redempcion, y efectuó las pazes entre Dios, y el hombre, entre el cielo, y la tierra, como lo dixo San Pablo, escriuiendo a los Colosenses: *Pacificans per sanguinem Crucis eius, sine qua in terris, sine qua in caelis sunt*. Conquistado el Reyno del mundo, y assentadas las condiciones de la paz, subióse este Señor a su Reyno del cielo, dexandonos por prendas de su amor esta paz: *Pacem relinquo vobis*, que es cierto dexa su paz en el mundo, quando dexó en ella su Madre Santísima, que fue la que halló la paz, como esta Señora lo confiesa en los Canticos: *Ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens*, desde que concibió en sus Purísimas Entrañas al Verbo Eterno, *ex quo*, halló la paz entre Dios, y los hombres. Dexónos, pues, assentadas las pazes, quedando en la tierra, como en rehenes, no menos que su misma Madre, Prenda bastantísima para que nos guardara todos los pactos de la paz que de esta paz hablo el Real Profero, quando dixo: *Et erit in diebus illis iustitia, & abundantia pacis, donec auferatur Luna*, avrá en aquellos dias justicia, y abundancia de paz, hasta tanto que falte la Luna (que es cierto no puede auer paz, donde no ay justicia, porque esta es la que establece la paz) Avrá, dize, abundancia de paz, hasta que se quite la Luna: quien es esta Luna? San Amadeo dize que es Maria Santí-

Gen. 3.

Isai. 24.
n. 13.

Psal. 93.

Colos. 1.

n. 20.

Ioann.

14. n.

27.

Cant. 8.

n. 10.

Psal. 71.

*Aniad.
hom. 7.
de As-
sumpt.*

tiſſima: *Luna ipſa eſt, quæ cælo, terrisquæ irradians aſtris San-
ctorum longe ſuperior coruſcat*, eſta Luna es la que alumbrando con ſus rayos el cielo, y la tierra, ſobrepaja, y excede a todos los Aſtros mas lucidos de Angeles, y hombres; y aña-
de el Santo: *Donec auferatur Luna, quæ elevato Sole Inſtituta ſte-
rit in ordine ſuo*, eſta Luna es aquella, que quando el Sol de Inſ-
titucia ſe eleuò, y ſubiò a los cielos, quedò en la tierra para alu-
brarla con ſu doctrina. Pero repareſe en aquella particula *do-
nec*, que ha de auer paz haſta que la Luna falte, eſto es: haſta
que ſe ſubã a gozar la gloria de ſu Hijo. Pues no avrà paz en el
mundo ſi eſta Luna ſe auſentra dèl, y ſe ſube a la gloria? Antes
entonces mejor, porque eſta particula *donec*, en la Sagrada Ef-
critura no pone fin, y limite a lo que ſe dize, antes aſſegura la
permanencia, y perpetuidad, y es vna como afirmacion de lo
futuro. Aſi ſe explica lo que dixo Dauid de Chriſto, nueſtro

Ps. 109.

*Redemptor: Sede à dextris meis donec ponam inimicos tuos
ſcabelum pedum tuorum*, ſientare a mi mano derecha, en tan-
to que ponga a tus enemigos por peana de tus pies. Pues en
eſtando vencidos todos los enemigos, ſe ha de apartar Chriſto
de la diestra del Padre? Ni por el penſamiento ſe ha de de-
zir, antes deſpues de vencidos tiene mas derecho a ſentarse a
la diestra del Padre, pues eſta victoria fue valencia del Hijo; y
aſi rendidos harà de ellos eſcabel para ſus pies, y lo que dixo

Matth.

1.

San Mateo del caſtiſſimo Ioseph, Eſpoſo de Maria: *Non cog-
nouit eam donec peperit*, no conociò carnalmente a ſu Eſpoſa
Maria (que aſi ſe explica comunmente en lo literal) no la co-
nociò, digo, carnalmente haſta que pario a ſu Hijo Primoge-
nito; pues què? Deſpues la conociò carnalmente? De ninguna
manera, porque quien antes no la auia conocido, menos la
conoceria deſpues que tuuo ſe, de que ſu Eſpoſa auia concebi-
do, y parido virgen por obra del Eſpiritu Santo. Pues aſi ſe ha
de entender, y explicar el *abundantia pacis, donec auferatur
Luna*, avrà en el mundo abundancia de paz, haſta que la Luna
de la Iglesia falte del mando, y ſe ſubã en cuerpo, y alma al
cielo; porque ſi en la tierra fue quien hallò la paz, y eſta nos
dexò por prendas ſu Hijo, quando ſe ſubiò a los cielos; aora
que la tiene colocada en ſu miſmo Solio, mas ſegura ſerà la
paz entre Dios, y el hombre, entre el cielo, y la tierra, pues de
la tierra ſube al cielo, y los hombres presentan oy a Dios el
mas rico Don criado, que jamàs ha ſubido de eſte mundo a la

pre:

presencia de Dios, qual es su Madre. Oy gamos agora la dulçura de Bernardo, que con ternura, y deuocion abraça todo lo dicho en el Sermon primero que hizo de esta festiuidad: *Præ-*
tiosum hodie munus terra nostra direxit in cælum, ut dando, &
accipiendo felici amicitiarum fœdere, copulentur humana Di-
uinis, terrena celestibus, ima summis; illo enim ascendit fructus
terre sublimis, unde data optima descendunt. oy embia la tierra
 al cielo el mas precioso Don que ha producido la tierra, por-
 que presenta al Padre su Hija, al Hijo su Madre, al Espiritu
 Santo su Esposa, como puede dexar de ser bien admitido de
 todas las tres Diuinas Personas: Con este Don tan precioso,
 con este presente tan rico, se han asentado del todo las pazes
 entre Dios, y el hombre, entre el cielo, y la tierra: pues ya en-
 tre estos dos Reynos ay reciproco comercio de dar para reci-
 bir, nosotros embiamos este presente, y Don al cielo, de don-
 de vienen, y baran todos los Dones, y gracias, pues obligado
 està el cielo a correspondernos con Dones, y con gracias, por-
 que ya se han abierto los puertos entre estos dos Reynos, y ay
 comunicacion de mercaderias; hemos remitido allà la mas
 rica de todas, y de que allà auia falta, pues seguras tenemos
 las del cielo que tanto las necessitamos. En buena ocasion,
 pues llegamos, y mas si la pedimos por su intercessiõ, di-
 ziendo: *Aue Maria.*

Ber. serm
1. de As
sumpt

Intravit Iesus in quoddam castellum, &c.

Lucæ 10.

§. I.

Estan solemne la pompa
 con que Maria Santissi-
 ma entra oy triunfante en la
 gloria, beatificada no solo en
 quanto a su alma sacrosanta,
 sino en quanto a su virginal
 cuerpo, que le pareció al Me-
 listuo Abad San Bernardo, no
 auia palabras en la retorica
 para ponderarlo, ni aun para

explicarlo, ni dezirlo; y pone
 este misterio en igual paran-
 gone de admirable, con el de
 la Encarnacion del Hijo de
 Dios en sus Purissimas En-
 trañas: *Christi generationem,*
& Maria Assumptionē quis
enarrabit? La generacion
 temporal de Christo (que de
 esta habla) y la Assumpcion
 de Maria, quien las podrá re-
 ferir, ni con que palabras ex-
 pli-

D. Bern
vbi sup.

pli-

Plicar? No me espanto sienta
 El dulce Bernardo grauissi-
 ma dificultad en la explica-
 cion de estos dos Misterios;
 pero lo que me admira es,
 que ante la Assumpcion de
 Maria, con la Generacion
 temporal de su Hijo: no fue-
 ra mejor con su muerte, y
 passion? Que si esta fue efec-
 to del excelsiuo amor que
 tuuo Dios a los hombres: de
 amores de su Dios murió
 Maria: *Amore languo*, ólino,
 fuera cortejando esta Assump-
 cion de la Madre, con la glo-
 riosa Resurreccion, ó admi-
 rable Ascension de su Hijo al
 cielo, pues tienen entre si
 tanta concernencia, y simili-
 tud, que si Christo refucitó al
 tercero dia, al tercer dia re-
 fucitó Maria, segun la mas co-
 muna opinion; y si el Hijo a
 los quarenta dias despues de
 su gloriosa Resurreccion su-
 bió triunfante a los cielos,
 acompañado de Angeles; la
 Madre despues de algunos
 años que subió Christo, subió
 tambien, no solo acompaña-
 da de Angeles, sino tambien
 del Señor de los Angeles:

Cant. 8.

Ornament.

Inmixta super dilectum, que le
 seruia como de bracetó, so-
 bre que estiraua. Pues como
 olvidado Bernardo de estos
 Misterios que tienen tanta
 similitud con la Assumpcion
 de Maria, solo se vale del de

la Generacion temporal de
 Christo, *Generationem Chri-
 sti*, &c? Fue por ajustarse, y
 acomodarse al intento que
 tuuo la Iglesia de cantar a es-
 ta fiesta el presente Euange-
 lio, en que en persona de
 Marta, en cuya casa se hoipe-
 dó Christo: *Intrauit Iesus in
 quoddam castellum*, & mu-
 lier quedam Martha nomine
 excepit eum in domum suam,
 se representa la entrada que
 el Verbo Eterno hizo en
 aquella virginal casa, mejor
 diré santificado Templo, ó
 purísimo Tabernaculo de
 Maria, tomando carne de sus
 Purísimas Entrañas; y co-
 mo de esta enarada del Ver-
 bo Eterno en el animado cie-
 lo de Maria, se siguió como
 por legitima consequencia
 la entrada de esta Señora en
 cuerpo, y alma en el cielo, de
 aies, que juntó Bernardo la
 Assumpcion de la Madre,
 con la Generacion del Hijo,
 porque aquella fue como
 efecto de esta. Aora expli-
 quemos mas esto. Como se
 obró la Encarnacion del Hi-
 jo en aquella casa, ó Templo
 de Maria? Por Assumpcion
 de aquella carne, lenantan-
 dola al ser Diuino. A si lo di-
 ze San Atanasio en su símbo-
 lo: *Non conuersione Diuinita-
 tis in carnem, sed Assumptio-
 ne humanitatis in Deum*, no lo.
 por

por conuersion de la Diuinidad en la carne, esto es, no hubo conuersion de vno en otro, no se conuirtió Dios en carne, sino por Assumpcion de esta carne, y de esta humanidad, leuantandola al ser de Dios, vaiendo esta humanidad a su Diuina Persona, con que Dios bajó al ser de hombre, y el hombre subió a ser Dios: pues si esta obra se hizo por Assumpcion, *Assumpcionem humanitatis in Deum*, pedía como de justicia, que no solo la carne que tomó este Dios, sino es tambien la Madre, de cuya substancia la tomó, fuese colocada en el cielo, para que vna Assumpcion correspondiera a otra, y aya entre ellas similitud, e igualdad en todo quanto posible fuere.

Y así añade Bernardo: *Fœlix planè Maria, & multipliciter fœlix, siue cum excipit Saluatorem, siue cum à Salvatore suscipitur; vtrobi- que mira dignitas Virginis Matris, vtrobi- que amplectenda Dignitas Maiestatis, feliz, dichosa, y bienauenturada fue Maria, y esto por muchos titulos, o ya hospede al Salvador del mundo en sus virginales entrañas, o ya sea hospedada de su Hijo en el cielo, en vna, y otra parte se reconoce la Dignidad de tal*

Madre, y la grandèza de la Magestad del Hijo. Por lo qual la medida de la gloria que goza oy en el cielo, se ha de tomar por la medida de la gracia que obtuvo en la tierra, y como esta fue casi infinita, lo es tambien aquella. Hechense a pensar el cumulo, el abismo de gracias, lo incomprehensible de sus meritos, lo alto, y supremo de la Dignidad de Madre de Dios, que en las cosas criadas no pudo crecer, ni tener aumento, que todo esto le corresponde de gloria en el cielo: *Quantum enim gratia præ cæteris adeptæ est in terris; tantum, & in cælis obtinet gloria singularis*, y como lo primero es incomprehensible, lo es tambien lo segundo, y solo toca al conocimiento de Dios, que fue quien la escogió, y adornó de tantos Dones, gracias, y priuilegios, prerrogatiuas, y excelencias; y así este punto se remite al silencio, porque si como dize San Pablo: *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, neque in cor hominis ascendit quæ preparauit Deus diligentibus se*, ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni cabe en el humano coraçon, ni en su imaginacion los bienes tan indecibles, tan superiores, tan magníficos, que preparó Dios en el cielo

2. Chor.
2. n. 9.

por premio de los que le aman: *Que preparauit gignentise, & quod omnibus est certum prae omnibus, diligenti quis loquatur?* La gloria que preparò para quien le diò el ser humano, y como consta a todos, a quien sobre todos amò, siruiò, y asistió, quien podrá referirlo, ni aun hablar en ello? Y así este punto como tan inexplicable, se remite a los Teólogos, y a lo que cada vno quisiere pensar, ó imaginar, que por mas que el discurso quiera adelantar, siempre se quedará muy corto, y mucho mas atrás de lo que ello es.

Passando, pues, esto en silencio, como inexplicable, é incomprehensible, vamos siguiendo la idea de mi Oración; que es probar, que por auer ministrado Maria Santissima al Verbo Eterno su carne, y sangre, que por Assumpcion pasó a vnirse con su Persona Diuina; no solo el alma de Maria Santissima consiguió ser glorificada, sino tambien su santissimo cuerpo mereció por Assumpcion colocarse en lo mas alto del cielo, sobre todos los Coros de los Angeles, y tener su asiento en el Solio de la Beatissima Trinidad.

Es singular a este proposito aquel texto de los Canta-

res, en que el Esposo combi-
da desde el cielo a esta vnica
Esposa suya a que vaya a go-
zarse con él en la gloria: *Veni Cant. 4.
de Libano, sponsa mea, veni de
Libano, veni coronaberis de
capite Ammana, de vertice
Sanir, & Hermon, de cubili-
bus Leonum, de montibus Par-
dorum, ven del monte Liba-
no, ven Esposa mia, ven, y se-
rás coronada de la cabeza de
Amaná, de lo mas alto de Sa-
nir, y de Hermon, de las cue-
nas de los Leones, de los
montes de los Pardos, ó Ti-
gres. Repárese, que tres ve-
ces la llama para que vaya a
ser coronada, porque sin du-
da habla del día de oy, en que
las tres Diuinas Personas lla-
man desde el cielo a Maria
Santissima, para que suba a la
gloria a recibir la corona,
por tantos titulos merecida.
Mas pregunto, que corona
es esta, acaso de diamantes?
De piedras preciosas? De flo-
res, ó guirnaldas? No sino de
vnos montes asperos, de vnas
breñas incultas, donde no
habitan, sino es Leones, Par-
dos, y Tigres: en verdad, que
no dexara de ser muy gusto-
sa, y lucida la corona que se
reze de tan inhumanas fier-
ras. De monstruos tan horri-
bles? Ea, dize Hayllelmo
Abad, que en estos mon-
struos están significados los
que*

que Christo Redēptor nuestro venció por su pasión, y de los que consiguió su triunfo. Pues todos sus enemigos, que fueron sino montes altos de soberbia: Leones en la fiereza: Tigres, ó Pardos en lo inhumano? Y de todos estos salió Triunfador Christo por su muerte, y pasión. Está bien. Pero acaso Maria Santísima conquistó estos montes? Venció estos enemigos? No fue su Hijo quien alcanzó de ellos la victoria? Pues como la Madre se ha de coronar con los despojos de tan fuertes, y fieros enemigos? Hondamente el doctor Abad. Con que armas venció estos enemigos Christo nuestro bien? Acaso fueron solas las de su Divinidad? No, que esto era corra victoria, y para esto no necesitava de hazerle hombre: venciólos con la flaqueza de nuestra humana naturaleza, con la carne que tomó de Maria. Pues corónese Maria de los despojos de estos triunfos, que derecho tiene a que se corone su carne, y cuerpo en el cielo, pues en la carne que comunicó a su Hijo, se ganó esse triunfo: *Christus*

Huyll. in Cant. coronatus fuit, cum de diabolo gloriose per passionem triumphavit. Huius triumphum nunc participem facturum Mariam

à qua carnem triumphantem acceperat, tam feruenter inuitat. Con gran feruor, y priessa combida vna, dos, y tres vezes el Consistorio de la Santísima Trinidad a Maria Santísima a que suba a la gloria, para hazerla participante del triunfo que ganó Christo, mediante nuestra humana naturaleza; que si esta fue el arma con que ganó sus trofeos, digna es de que participe de ellos Maria, pues esta carne con que triunfó, se la dió, y comunicó Maria; y así ha de ser comun el triunfo entre Madre, ó Hijo.

Demas, que si con esta carne que el Verbo Eterno tomó de Maria fue este Señor coronado en la tierra, era deuida recompensa, que a esta Madre de quien la tomó, la coronasse tambien en el cielo, decia el Profeta Rey: *Dominus regnavit decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem, & p. acinxit se,* reynó el Señor, y vistióse de hermosura; vistióse tambien de fortaleza, y se ciñó. Dos vezes, dize, que se vistió, la vna de hermosura, la otra de fortaleza. Que hermosura es esta, ó que fortaleza con que se vistió Dios para reynar? Acaso su vestidura, que es essen-

Psal. 92.

Ps. 103. **2. 1.** cial a esse Señor, que es de inacessibles luzes, *amissus lumine sicut vestimento*. Porque esse es vestido, que eternamente te tuyo, y essa fortaleza es la que està identificada con su Divina naturaleza. Porque essa no necessita de vestirla, ò reuestirla, porque nunca le puede faltar, ni desfundarse de ella. Pues veamos que vestido es esse con que triunfa, y reyna Christo, a quien nada le falta, pues tiene en si encerrados todos los tesoros del Padre? Esta hermosura, y esta fortaleza con que reyna Christo (dize Ruperto Abad) es la carne que el Verbo Eterno recibió de Maria: *Dominus indutus decorem, & fortitudinem regnavit, id est, dum virginem assumpsit carnem*, reynò Dios desde que se vistió la hermosura, y fortaleza de la virginal carne que tomó de Maria. Pues no era Rey, y Señor antes de cielo, y tierra? No es Primogenito del Padre? Luego heredero de vn eterno Reyno, pues para esso necessitava de la carne de Maria, quando el Reyno tiene por herencia? Si, que a nuestro modo de entender haze mas aprecio esse Señor de la corona que le pone su Madre con su santissima carne, que

Rup. lib. 2. in cap. 3. Apoc

de la que le comunicò el Padre por la eterna Generacion. No se vè, pues apenas se halla coronado con ella, quando conuoca a todos para que salgan a verle con essa diadema, guirnalda, ò corona? Así en los Canticos, cap. 3. *Filia Hierusalem egredimini, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit eum Mater sua*, hijas de Ierusalem, salid, y vereis a vuestro Rey Salomón coronado con la diadema con que le coronò su Madre, y entiendolo San Gregorio el Grande de Maria Santissima: *Mater Christi Beata Maria esse creditur, quæ coronauit eum diademate, quia humanitatem nostram ex ipsa Assumpsit*, esta Madre del mayor Salomón Christo, es Maria, que entonces le coronò con vna rica diadema, quando de ella tomó nuestra humana naturaleza. Pues si en la tierra coronò Maria con su carne al mismo Dios dandole ser humano, que mucho que esse Hijo de agradecido corone su Madre en el cielo, en quanto a su cuerpo, y a su carne? Esto es tan deuido que no se puede dudar de vn Hijo tan agradecido, y tan obligado, que llamaua a las hijas de Ierusalem, esto es, a los Angeles que habiran en aquel

Cant. 3. n. 112

D. Gregor. in Cantic. super c. 3.

aquel Divino Alcaçar del cielo, para que vengan a la tierra, y le vean coronado con esta diadema; y así oy que corona a su Madre en el alma, y en el cuerpo, conuocó a toda la Corte celestial para que viesse a su Madre con la diadema que le labró su Hijo, correspondiendo vna Assumpcion a otra: *Intrauit, &c.*

§. II.

Y si la razon que acabo de ponderar, se examina, y penetra bien, hallaremos que estas dos Assumpciones se carean mucho, y dicen entre si vna como esencial conexiõ, y que de vna legitimamente se deduce otra. Porque tanto estima Christo nuestro bien la carne que tomó de su Madre Santísima, que a nuestro modo, hizo mas aprecio de ser Hijo de Maria, que de serlo del Padre Eterno. Conoció muy bien San Mateo esta condicion de Christo, pues haziendo officio de Coronista suyo, comienza su libro, diziendo: *Liber Generationis Iesu Christi*, libro de la Generacion de Iesu Christo. Ahora pregunto. Este libro que trata de escribir San Mateo, no es de todas las obras milagrosas que hizo Christo, y de los prodigios que obró? Pues como no dize *liber Actuum*

Iesu Christi, libro de los hechos afamados de Iesu Christo, como hizo San Lucas, que al libro que escribió de los hechos Apostolicos le intituló *liber Actuum Apostolorum*? Acaño San Mateo no trata en su libro mas que de la Generacion temporal de Christo? Claro está que trata de toda su vida, y muerte. Pues como se contenta con intitularle libro de la Generacion de Iesu Christo? Será acaño, porque las obras heroicas son como generacion de quien las haze, y se puede llamar Hijo de ellas, como acá dezimos, cada vno es hijo de sus obras? Puede ser, porque fueron tan heroicas las que obró Christo, que ellas le pudieron adquirir su mayor honra, y dilatar su fama por todo el mundo. Buena respuesta; pero a mi intento mejor. En las obras, y milagros que hizo Christo, resplandeció la potestad que como Hijo del Padre recibió por la Generacion eterna, por la qual le comunicó la omnipotencia para hazer milagros con virtud propia, instituir Sacramentos, y perdonar pecados: cosas tan superiores, que solo Dios las puede obrar. Pero en la Generacion temporal, y humana, resplandeció el ser Hijo de

Alf. 1.

Matth.
1.

Maria, y parece estima mas este Señor que su Coronista le publique, y de a conocer al mundo por Hijo de Maria, que por Hijo del Padre Eterno; y así intitula su libro de la Generacion temporal, y de lo que recibió de Maria, para que entiendan todos, que quanto obró en el mundo, fue con la carne que recibió de su Madre, bien que vnida a su Diuina Persona. Siendo, pues, esto así, y que tanto se precia de ser Hijo de Maria, y de la Humanidad que de ella tomó, y de la Filiacion temporal que se comunicó, auia de permitir este Señor, ni passar por no ser siempre, y llamarse con propiedad Hijo de Maria? No se puede creer esto, ni imaginarse: luego para que ahora, y en todo tiempo podamos llamar a Maria Madre de Christo con toda propiedad, auia de colocarla en cuerpo, y alma en el cielo.

La consecuencia es legitima, porque si solo gozara de la gloria en el alma, auia de ser desyniendose del cuerpo, y quedandose acá en la tierra: el alma sola, no se puede llamar Madre de Christo: lo vno, porque no es persona; lo otro, porque el alma no es engendrada, que la cria Dios: pues si el alma sola no es per-

sona, ni es hombre, no puede ser Madre, ni se puede con toda propiedad dar este titulo; y así se quedara sin esta relacion, que es de tanta estimacion para este Señor: la carne sola de Maria, tampoco se puede llamar Madre, porque el hombre muerto, propiamente no es hombre; y si el cuerpo de Maria se quedara en la tierra, ó en otra qualquier parte, en quanto no estuiera vnido a su alma, no se podia llamar Madre de Christo, y faltara a Maria esta relacion de Madre, de que tanto se honra esta Señora; y así para que Christo se pueda llamar siempre Hijo de Maria, y Maria Madre del Hijo de Dios, era forzoso que su virginal cuerpo estuiera vnido a su Alma sacrosanta, y ambos glorificados en el cielo: luego la mayor gloria para Christo, y para Maria, es esta Assumpcion, como efecto de la primera que hizo el Verbo por Assumpcion de la carne de Maria.

Iuntase a esto otra razon deducida de las passadas, y es, que auiendo tomado el Verbo Eterno la carne de Maria, y formado de ella su cuerpo, y humanidad santissima, auia de dar toda perfeccion a la persona de quien la tomó, y

no auia de ser por partes, ò dividida, sino con toda plenitud, pues se la diò en el alma con la gracia, *gratia plena*, no por partes, como a otros, sino con todo el lleno que pedia su dignidad; y como dize Geronimo: *In Maria tota se infudit gratia plenitudo*, pues quien en el alma diò a su Madre todo el lleno, no por partes, sino es por el todo, la auia de dar la gloria colmada, no por partes, sino por el todo; y así, no solo el alma, que es la parte de aquel compuesto humano, sino tambien el cuerpo, que es la otra comparte ha de ser glorificada. Dixo el Filosofo: *Omnis pars imperfecta, est extra suum totum*, toda parte es imperfecta, no estando con su todo, porque es fuerça estè pidiendo estar con èl, y tiene aquel apetito inato a juntarse con la otra comparte: pues si el Alma Sacrosanta de Maria Santissima no estuuiesse con su cuerpo, componiendo aquel todo, estuuiera el alma con alguna violencia, porque no tenia faciãdo su natural apetito, y no tuuiera su perfeccion, ni su natural modo de ser, porque sentia que le faltaua algo; y no fuera cabal, ni perfecta la bienauenturança, si le faltara la gloria a su comparte;

así para que sea el beneficio de todos modos grande, sin el azar de no ser del todo cabal, no solo el alma ha de gozar de la gloria, sino tambien el cuerpo. Pregunta San Agustin en el libro de las quæstiones que hizo sobre el Genesis: *Quid sit opus spiritibus defunctorum sua corpora in resurrectione suscipere si eis potest sine corporibus sua beatitudo præberi? Que necessitas tendràn el día de la comun resurreccion de reunirse las almas a sus cuerpos, quando las almas sin ellos tienen toda su bienauenturança essencial que consiste en ver a Dios, y la de los cuerpos es solo accidental, y porcierta resultancia? Y responde: Quia in eis est naturalis quidam appetitus corpus ministrandi, & retardantur quodadmodo, ne tota intentione pergant in illud Summum Bonum*, ay en las almas de los difuntos, particularmente de aquellos que ven a Dios en la gloria, vn natural apetito, è inclinacion de vnirse con sus cuerpos, que es forma dellos, y parte de todo aquel compuesto, y desean juntarse con la otra comparte; y en quanto no estàn jutos, en algun modo se les retarda, y como embaraça, ò impide que no gozen de aquel Sumo

Lucæ I.

Geron.
Serm. de
Assum.Ayl. 4.
phis.August.
lib. 12.
sup. Gen.
nes. ad
litteram

Bien con toda intencion, y conato, y les parece les falta algo para su total bienauenturança. Pues si el cuerpo de Maria Santissima no se vniera en la gloria a su alma, no parece era del todo cabal, ni perfecta su gloria, porque esta Alma Santissima auia de tener vn natural apetito a vnirse con su virginal cuerpo; y en quanto no estaua con el, parece se le retardaua algo, è impedía, que no con toda la intencion gozara de aquel Sumo Bien; y parece no fuera del todo completa su bienauenturança; y esto no lo auia de permitir su Hijo, que quien la dió en vida la plenitud de la gracia, claro está la auia de dar despues de muerta la plenitud de la gloria.

Prosigue este mismo assumpto San Anselmo: *Namque cum etiam Sancti non se perfecte beatos existiment, nisi cum in illa Resurrectionis gloria stulam secundam induerint: hæc Domina quæ pleno gustu hauserat quam bonus est Dominus ad perfectam beatitudinem sufficere sibi crederet, si tabe factò corpore, solo spiritui presentiam suam Filio exhiberet?* Si los Santos no se tienen por perfectamente bienauenturados: si en la gloria de su Resurreccion no re-

ciben la estola segunda, que es la gloria de sus cuerpos (que la primera es la estola con que se viste el alma) Maria Santissima que con tanta plenitud de gracia auia en esta vida gustado las dulçuras Diuinas, y experimentado su bondad, tuuiera por perfecta su bienauenturança, y que tenia todo su complemento: si quedando su cuerpo en la tierra sugetò a la corrupcion, y a los gusanos, solo con el alma se presentara a los ojos de su Hijo? No se tuuiera por totalmente bienauenturada, ni el Hijo quedara satisfecho; y mas quando su carne, y la de su Madre es vna misma carne, como dixo Agustino: *Caro Christi, caro est Mariae*, *August* ni se diera este Señor por beato perfectamente, sino fuera la gloria de la Madre, no solo semejante a la suya, sino es la misma, como dixo el Abad Guarrico: *Gloriam Christi, Guarr* *& Mariae non tam dico similem, quàm eandem*, *Abb.* no fuera *serm de* la misma si le faltara este *Assum.* complemento, ni semejante fuera, pues auia entre ambas tan gran diferencia, y dissimilitud: *Nec tamen putandum est, quod semi mutilata, & quod admodo truncata felicitate Matrem cælo induceret*, añade Anselmo, no se puede juzgar de vn Hijo tan estimador de

de su Madre, y tan poderoso, y liberal, que la auia de dar vna felicidad, y bienauenturança tan truncada, ò disminuida: *Imo credendum est, omnem ei honorem exhibuisse, quem potuit*, antes hemos de creer firmemente, que le diò toda la honra que pudo darla, pues toda la merece vna Madre de vn hombre Dios.

Pongamos fin a este discurso, juntandole con su principio, con vnas palabras del Capellan mayor de Maria San Ildefonso, que hablando de esta gloriosa Assumpcion de su Señora, y nuestra, dize:

Hodie Beata Maria peruenit ad Thalamum Supremi Regis ad easdem nuptias, quæ in vtero sunt dedicatæ, oy llegò Maria Santissima al Talamo del Supremo Rey a gozar de las mismas bodas, que se dedicaron, y consagraron en sus virginales entrañas: fue como dezir, por la Encarnacion celebrò bodas el Verbo Eterno con nuestra humana naturaleza, tan indisolubles, que jamás se disoluerà el matrimonio, ni avrà nunca divorcio. El Talamo donde se efectuaron estas bodas, fue el vtero virginal de Maria; pues esse Talamo, en el qual, y del qual se celebrò este Divino Matrimonio, es el que oy sube a la gloria a continuar es-

los desposorios, porque no era razon que esse Lecho, ò Talamo donde se celebraron dichas bodas, se quedè en la tierra, sino es que sea trasladado al cielo, para que alli estèn juntos Esposo, Esposa, y Talamo; sin el qual, no fueran del todo dichas las bodas, ni dexaua seguras esperanças a los indiuiduos de la naturaleza humana con quien se desposò este Señor, de gozar en quanto a sus cuerpos de aquella gloria accidental, que participan de la gloria del alma.

Explico esto. Por la Resurreccion, y Ascension de Christo, concebimos todos esperanças de resucitar, y subir a los cielos en cuerpo, y alma; en quanto al alma, luego que estè bien purgada; en quanto al cuerpo, quando resucitemos todos, como largamente lo prueba San Pablo, hablando especialmente de la Resurreccion en el cap. 15. de la primera carta que escriuiò a los de Corintho: *Nam si mortui non resurgent, neque Christus resurrexit: si Christus non resurrexit inanis est fides nostra*, sino hemos de resucitar, tampoco Christo resucitò; si Christo no resucitò, vana es toda nuestra fè que se funda en este articulo, de que hemos de

*Ideph.
ser. 2. de
Assum.*

*1. Chor.
cap. 15.
n. 16.*

resucitar, pues Christo resucitó; y este Señor para si no necesitaua de resucitar, como ni de morir, sino es para nosotros; que sino tuuieramos esta esperança fundada en tan firme Fè, fuéramos mas miserables los Christianos, que todos los demas hombres del mundo. *miserabiles sumus omnibus hominibus.* Y la razon de esto la dà el Apostol: *Quoniam quidem per hominem mors, & per hominem resurrectio mortuorum, & sicut in Adam omnes moriuntur, ita in Christo omnes uiuificabuntur*, por vn hombre nos vino la muerte, y por otro la resurreccion; y si en Adan todos murieron, en Christo todos se han de uiuificar; porque este Señor vino a reparar los daños de aquel, y no nos hizo de ño en sola el alma, sino tambien en el cuerpo; que si perseguera Adan, su cuerpo, y los de sus descendientes se auian de trasladar con sus almas al cielo. Estos dos daños reparò Christo nuestro bien: el primero del alma, redimiendonos cõ su passion, y muerte; el segundo que toca al cuerpo, resucitando, y subiendo a los cielos, con que nos dexò seguras esperanças, de que nuestros cuerpos han de resucitar a su tiempo, y subir al cie-

lo a gozar de la gloria, vnidos a nuestras almas. Pero si de esto no nos dexaua algun exemplar mas que el suyo, pudiéramos flaquear en nuestra esperança; porque resucitar Christo, y subirle al cielo, no era mucho, que al fin es Dios, y tiene poder, y virtud propia para esso. Era necessario dexarnos en vna pura criatura la idea, y exemplar para asegurar, y esforçar nuestra esperança: pues sea este su Madre Santissima, nauera, resucite, y suba a los cielos en cuerpo, y alma, que con esso no solo a los hombres, sino a las mugeres tambien dexará seguras esperanças, de que han de resucitar sus cuerpos, y subir al cielo a gozar la gloria.

Esto dixo bien claro el Profeta Rey, en persona de Christo nuestro bien en el Psalm. 88. *Thronus eius sicut sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in eternum, & testis in caelo fidelis.* su Trono lucirá, y resplandecerá como el Sol en mi presencia, y como Luna perfecta para siempre, y avrá en el cielo vn fiel testigo, a quien se pueda creer. **Quien es este Trono de Dios? El deuoto, y erudito Padre Fray Bernardino de Bustos en su Marcial dize, que el Trono del**
Hi-

Hijo de Dios, es su Madre Santissima, el qual Trono en presencia de su Hijo, resplandecerá como Sol en quanto a la gloria del alma; y como Luna en quanto a la del cuerpo: *Et est testis fidelis, quod non solum viri resurgent, sed etiam mulieres*, en la Assumpcion de Maria nos dexò Dios vn fiel testigo en el cielo para sienpre, y vna prenda si gura, de que no solo resucitaràn los hombres, pues resucitó Christo, sino que tambien resucitaràn las mugeres, pues resucitó Maria; y que vnos, y otros participarán en el cuerpo de la gloria, que si como dixo Ambrosio: *Vtrumque sexum Dominus curaturus ad Venerat*, vino Christo a curar vno, y otro sexo, porque vno, y otro enfermò. La perfecta cura, y el complemento de ella, en nada se manifiesta mas que en la resurreccion de los cuerpos, y en su glorificacion. Resuciten, pues, Hijo, y Madre, para que nos dexen seguras esperanças, de que hemos de resucitar todos: subante al cielo en cuerpo, y alma, para que tengamos por cierta la eleuacion de nuestros cuerpos a la gloria, que este derecho adquirimos por las bodas que se dedicaron, y consagraron

en el vientre virginal de Maria, desposandose el Verbo con nuestra humana naturaleza en el Talamo virginal de Maria.

S. III.

Mas preguntarme alguno, si tan deuida era a Maria Santissima la gloria de su Alma Sacrosanta, y de su virginal cuerpo por las razones que dexo alegadas, y por otras muchas que passo en silencio, como permitió su Hijo estuiesse tanto tiempo sin gozarla, desde que por su admirable Ascension fue a gozar la diestra del Padre, hasta que murió su amantissima Madre, que pasaron catorze años, segun el mas ajustado computo? Porque no la lleuò consigo a la gloria, quando se subió a ella? Si lleuò consigo las señales, y cicatrizes de su passion para ofrecer al Padre el precio de nuestra Redempcion, como grauemente pondera San Ambrosio: *Vulnera pro nobis suscepta in ferre caelo maluit, abolere naluir, Vt Deo Patri prætia nostra Redemptiois offerret*, porque no lleuò consigo la Madre, de quien tomó la carne, en que

Bern. de
Bustos
Vndeci-
ma par.
princ.
Ser. 1 de
Assum.

Ambr.
super Lu-
cam.

Ambr.
super Lu-
cam.

Amad.
hom. 7.
que est
de As-
sumpt.

se imprimieron aquellas lla-
gas? *Vt quid enim retardata
est, vel ad momentum?* Pre-
ganta San Amadeo: *Aut pa-
ti nati diuortium?* *Vt quid di-
latum est feruentius igne tam
sanctum desiderium?* Como
pudo sufrir el amor de tal Hi-
jo, dexar en la tierra a su Ma-
dre, ni por vn instante, quan-
do viuendo en carne mortal
no la apartò jamás de su com-
pañia? Como quiso passar por
femejante diuorcio, quando
eran tan vnos en la carne, y
en el espíritu? Como permiti-
rió que se dilataráse aquel de-
seo de su Madre, mas feruo-
roso, y ardiente que el mis-
mo fuego, quando todos los
deseos de su Madre deseaua
verlos cumplidos? Y respon-
de el deuoto Padre: *Ista dila-
tio, Matri nihil minuit.* *Et
mundo contulit remedia salu-
eis,* esta dilacion, no disminu-
yó a la dignidad de tal Ma-
dre, ni el gozo que tenia de
ver a su Hijo, porque solo ca-
recia de su corporal presen-
cia, que se refateja, y com-
pensaua esta con los gozos
interiores, y consuelos tan
continuos, como por instan-
tes tenia, para templar la pe-
na de la ausencia de su Hijo,
en quanto a la corporal pre-
sencia; y por otra parte im-
portó mucho quedasse esta
Señora en el mundo, para su-

plir la presencia de su Hijo:
*Voluit enim Dominus Iesus,
Vt ipso ad Patrem reuerrente,
Apostoli materno solatio, et
auditione fruerentur,* quiso
su amantísimo Hijo, que au-
sentandose, ò boluiendose al
Padre, tuuieran los Apосто-
les con que templar el dolor
de su ausencia, con el consue-
lo que les daua su Madre; y
que tuuiesen quien les ense-
ñasse, y doctrinasse en los
Misterios de la Fè. Aora pre-
gunto, todo esto no lo suplió
la venida del Espíritu Santo,
que por esso se llama Para-
clito, esto es, consolador, *alium* *Ioann.*
Paraclytum dabit vobis? Os *14.*
dará mi Padre otro consola-
dor: como quien dize, ama-
dos Discipulos, forçosa es mi
partida, no se escusa mi au-
sencia; però no os desconso-
leis, que si me teneis por to-
do vuestro consuelo, vendrá
el Espíritu Santo, que os con-
solará tambien, y suplirá por
mi ausencia; y no solo esso, si-
no que si me teniais por vuestro
Maestro, tambien el Es-
píritu Diuino hará esse ofi-
cio: *Ipse docebit vos, et sugge-* *Ioann.*
ret vobis omnia quaecumque *15.*
dixero vobis él os enseñará, y
dirá, como al oído, todo
quanto yo os he dicho, y será
quien os lo declare: luego
por esta parte no necesitaua
de dexar acá a su Madre San-
tis-

tissima, haziendo diuorcio entre las dos carnes tan unidas, que era vna misma. En esto se conoce la excelencia de Maria, dize el gran Padre Agustino, que siendo así que las ausencias de Dios, solo Dios puede suplirlas; y así para suplir Christo la fuya, embió otra Diuina Persona: es de tan superiores prerrogativas esta pura criatura, que en su modo suplió por las dos Diuinas Personas, por el Hijo, y el Espíritu Santo.

Prueba esto el Santo Doctor con este discurso. Christo se ausentó al cielo, segun su corporal presencia, que este era el consuelo visible que tenían los Apostoles: este visible consuelo, no le suplió, ni pudo el Espíritu Santo, porque aunque vino personalmente; però no visible, pues no le vieron los Apostoles, ni pudieron verle, pues no se unió con alguna criatura, aunque vino en forma, ó semejança de Paloma: es la verdad, que esta Diuina Persona los consoló mucho; però no suplió por el consuelo visible que tenían viendo a Christo, y este le tuvieron viendo en la tierra a su Madre: luego esta Señora es de tan singulares prerrogativas, que suple por la ausencia de su Hijo; que supliesse por la

del Espíritu Santo, es cierto. Pues como graemente dize el deuoto Padre Fray Bernardino de Bustos: *Non est dubitandum quin Spiritus Sanctus plura Beata Virgini reuelanda seruauerit*, no se ha de poner duda en que el Espíritu Santo referuó muchos Misterios a Maria Santissima, para que los reuelasse, particularmente todo lo que tocó a la infancia de su Hijo, y aun a la Concepcion, ó Generación fuya, al Nacimiento, a la Circuncision, a la adoracion de los Reyes, a la huida de Egipto, a la buelta, &c. Que por esso dize San Lucas: *Maria autem conserua-*

Bustos
vbi sup.

Lucæ 22

Oygameoslo aora de boca del gran Agustino, que lo dize mejor que yo sabré explicarlo: *Migraturus ex hoc mūdo Dominus ita ordinauit, vt sup. cap. Viraq; Ecclesia portio Triumphantis videlicet, & Militans. Ad illa visibili, & inuisibili solatio verba frueretur per ipsum, quando stabat estaua para parir el Saluador iuxta del mundo, para ir a su Padre;*

dre; de tal suerte dispuso, y ordenó las dos porciones de las dos Iglesias Militante, y Triunfante, que quiso que ambas gozasen del consuelo visible, è inuisible; y despues de auer dicho, que a los Angeles, y Espiritus Bienaventurados les comunicò su Humanidad vnida a su Diinidad, para que la contemplaran para siempre, que fue el consuelo visible; y a la Iglesia Militante embiò al Espiritu Santo, que es el consuelo inuisible, concluye: *Solacium vero visibile, quod de corporali eius presentia habebat, fidelibus subtrahere, iam voluit, Et idcirco Matrem, Ecclesia consolatricem Vicesui de reliquit, ut dum Beati Angeli in cœlis aspicerent illum hominem, Fideles in terra intueretur cum gaudio eiusdem hominis veram Matrem*, determinò este Señor subtraer, ò quitar el consuelo visible que tenían los Fieles en su corporal presencia; y para que la suplicara, dexò por Vicaria, ò Sostituta la presencia de su Madre Santissima, *Vicesui*, que hazia vezes la presencia corporal de la Madre por la del Hijo, para que en algun modo cumpliesse, y dexasse contentas, y satisfechas las dos Iglesias; y si la Triunfante gozara, y se alegrara viéndolo allí

aquel hombre Dios, gozasse tambien la Militante de la corporal presencia de la Madre de aquel hombre Dios, que hazia las vezes de su Hijo. Puede llegar a mayor altura de perfeccion vna pura criatura, que suplir en la tierra la ausencia de dos Diuinas Personas? Pero que mucho, si de la vna era verdadera Madre, y de la otra felicissima Esposa?

Esto veremos mas claro, si ponderamos aquella accion tan misteriosa que hizo Christo Redemptor nuestro pendiente en la Cruz, ya para entregar el alma a su Eterno Padre; viò de ella a su amantissima Madre, y a su querido Discipulo Iuan; y compadecido de vno, y otro, trata de consolarlos a ambos, y a su afligida Madre, dize: *Ecce Filius tuus*, aunque me ausento, Madre mia, aì os queda vuestro Hijo; y al Discipulo le dize: *Ecce Mater tua*, aì re queda por Madre, la que lo es mia. Que consuelo pudiera ser para esta afligida Señora perder vn Hijo, que juntamente lo era de Dios, y gear vn hijo de vn hombre? Punto que pondera dulcemente Bernardo, y dize fue mas que cuchillo de dolor para esta Señora: *Am non plusquam gladius fuit mulier* Ioann. 19.

Laur.
Iustede
trium-
phari
Christi
agone,
cap. 18.

ecce Filius tuus? Filius Dei pro filio hominis? Este trueque de hijos, muy penoso fue para Maria. Ea, dize San Laurencio Iustiniano, que no lo hizo Christo Redemptor nuestro por affigir a su Madre Santissima, que bien desconsolada se hallaua a vista de tanta pena, antes fue para consolarla, y juntamente honrarla, y fue por atender a la Iglesia su Esposa, por quien moria, dexandola bien encomendada debaxo del amparo de su Madre, quando su Magestad se ausentaua de ella, segun su corporal presencia: *Discipulus* (dize el gran Patriarca de Venecia) *typum gerit Ecclesie*, este Discipulo amado mio Iuan, mi Benjamin, quiero que haga aqui el papel de toda mi Iglesia, y la represente: de esta quiero que cuydes, amada Madre mia, y que de aqui adelante la tengas en lugar de mi, que soy tu Hijo: *Volo ut de cetero in Filium habeas*, illam tuis orationibus protegas, atque virtutibus aulam ad me perducas, lo mismo fue dexar encomendado a Iuan en lugar de Hijo a su Madre, que dexarla encomendada en su ausencia toda la Iglesia, para que la tuuiesse en lugar de Hijo, para que la ampare con sus oraciones: y

augmentandola en virtudes con su doctrina, con su exemplo, la encamine, y enderece a su Hijo, que es a la gloria: esto encargò Christo a la Madre, quando en persona de toda la Iglesia le dexò encomendado a Iuan. Ahora, pues, que dexa encargado a Iuan, que representa toda la Iglesia, para que retorne como agradecida a esta Señora, que toma por su quenta ampararla? Ya lo dize el santo Patriarca: *Eidem quoque mandabo, ut te tanquam Matrem veneretur, te diligat ad te confugiat, & inter Deum, & te mediatricem faciat, te aduocabit in periculis, in dubijs consulat, in necessitatibus implorabit, non minus de te quam de me captabit fiduciam*, darè orden, y mandarò a la Iglesia vniuersal que os venere, Señora: como a Madre fuya os ame, se acoja a vos en todas sus necesidades, y apietos, os haga mediana para conmigo; en todos sus peligros os inuocque, en todas sus dudas os consulte; y finalmente no menos concibira esperança, o confiança de vos, que de mi mismo: ponderosas palabras *non minus de te quam de me*, lo mismo será acogerse a vos, que a mi; que como en mi tendrà seguro el remedio,

bio, le hallará en vos: luego amor grande fue el que tuvo Christo a su Iglesia, quando ausentandose por la Ascension, nos dexò a su Madre Santísima, para que supliesse en todo su ausencia.

S. III.

Otra solucion a la duda propuesta dà el glorioso Padre San Anselmo, que es mas genuina de la fiesta que celebramos, el qual pregunta, ò por mejor dezir dà esta amorosa quexa a Christo nuestro Redemptor: *O bone Iesu, quomodo pati potuisti, ut te ad Regnum gloriæ remeante, illam gloriosam Matrem tuam in miserijs huius mundi relinqueres, & non statim tecum regnaturam assumeres?* O buen Iesus, como pudo tu amor sufrir, que boluiendote al cielo, de donde en quanto Dios auías baxado, te determinastes a dexar en las miserias de este mundo a tu amantísima Madre, y no ordenastes que al punto subiera a reynar contigo? Y responde: *Prudentiori, & digniori consilio præcedere illam volebas, quatinus ei locum immortalitatis in Regno tuo præparares, eamque, sicut decebat Matrem tuam, per te ipsum exaltares, sic mas prudente, y acertado*

consejo del amor que el Hijo tenia a la Madre, subirse mucho antes al cielo para preuenirla lugar decente, y condigno para su Madre; que si a sus Discipulos, dixo: *Vado Parare vobis locum*, voy delante a preuenir, y preparar lugar para vosotros, quanto con mas tiempo deuia preuenirse, y adelantarse para preuenir lugar a su Madre? Como dixo San Geronimo: *Præcessit eam Dominus ad cœlestia, ut pararet, sicut ipse suis repromississet Discipulis, in æthereis mansionibus locum*. Puesto tanto tiempo era necesario para esto? No podia el Hijo disponerle en vn instante? Bien pudiera; pero quiso en esto darnos a entender quantos eran los meritos de su Madre, y quanto la estimaba, pues quiso passasse esse tiempo, para que la fiesta fuesse mas solemne; y que queria subiesse a la gloria con mucho mas aparato, ostentacion, y acompañamiento, que subió el mismo Rey de la gloria; y así dize el mismo San Geronimo: *Non credo inquam in gloria solemnior rem fuisse Processionem; quamuis enim in Christi Ascensione magna fuerit, non viderur fuisse solemnior*. Y Bernardo, dize: *Illam maiestate potentior, sed ista, pompa solemnior, de*

Iohann. 14o

Geron. serm. de Assump.

Geron. vbi sup.

Bern. scri. de Asc. cico, sumpt.

D. Ans. le excellent. Virg. cap. 7.

treco, dize San Geronimo, que jamás ha auido en ta gloria mas solemne Procession, ni ha entrado nadie en ella con mas glorioso triunfo de aquel con que entrò oy Maria a gozar la corona de sus meritos, y el trofeo de la victoria que alcançò de tantos enemigos, aunque sin pelea. Grande fue el aparato con que subió Christo a la gloria; pero no fue tan solemne como aquel con que entra oy su Madre; y para dar a cada vno lo que es suyo (prosigue dulcemente Bernardo) la entrada que hizo Christo en la gloria, en quanto a la potestad, fue mas poderosa; pero la entrada que hizo su Madre fue mas solemne; y dà la razon el melifluo Abad: *Inueniuntur enim soli Angeli Redemptori occurrere potuisse, Matri Vero Filius ipse cum tota cœlesti Curia, tam Angelorum, quàm iustorum hominum, occurrens, euenit eam ad Beatam sessionem, a Christo solo pudieron salir a recibir, y acompañar los Angeles, porque solos ellos eran los moradores de aquella Corte celestial, porque hasta que entrò Christo en ella, ningun hombre auia entrado. Pero a su Madre, no solo salieron todos los Angeles en tropas de Exercitos, y en*

diuisiones de Gerarquias, sino tambien su Hijo, y todos los justos que auian ya subido a la gloria a gozar de Dios, que salieron con su Capitan Christo a recibir a su Reyna, y colocarla en su asiento, a tomar possession del imperio, que por Madre de Christo le era devido. Y añade el iluminado Doctor Francisco de Mayrones, que para que fuese del todo solemnissimo el triunfo, y no le faltase cosa alguna para el aparato, diò de camino esta Señora libertad a los presos, de esperanza que estauan en el Purgatorio; y acompañandola, entraron con esta Señora en la gloria: *Tunc animabus quæ erant in Purgatorio aliquam gratiam factam fuisse, vnde forte plurimæ, et forsam omnes Beatam Virginem associantes ad requiem æternam auolarunt.* Y es muy probable, y creible esto, por que si en los triunfos solemnes de Roma dauan libertad a los presos, con quanta mas razon se deua hazer en el dia del mas solemne triunfo que a auido, ni avrà jamás dando libertad a vnos presos, que aunque padecen, están en gracia, y amistad de Dios?

Dos vezes hallamos en las Divinas Letras, que fue tras-

*Mayr.
apud
Bustos
vbi sup.*

2. Reg.
c. 6.

Reg. 3.
c. 8.

ladada el Arca de Dios, y recibida con sumo gozo, y alegría, la vna, quando la trasladò David a su casa, ò Alcaçar de Sion de la de Obededon, como consta del capitulo 6. del libro segundo de los Reyes; la otra, quando su hijo Salomon la trasladò del Monte, ò Alcaçar de Sion al Templo sumptuoso que acabaua de edificar, como consta del cap. 8. del libro 3. de los Reyes, y en ambas traslaciones huuo gran fiesta, y regozijo de instrumentos musicos, en ambas hizieron estos dos deuotos, y piadosos Reyes grandes demonstaciones, sumptuosos gastos, y exquisitas ceremonias de culto, y veneracion; y si bien ponderamos las circunstancias de vna, y otra traslacion, hallaremos fue mucho mas solemne la que hizo Salomon, que la que hizo su padre David, porque los gastos fueron no solo mayores sino es excessiuos; que si David a cada seis passos ofrecia vn buey, y vn carnero, *immolabat bouem, & arietem*, su hijo Salomon ofrecia bueyes, y ovejas sin numero, como quien no hazia estimacion de ello, *immolabant oues. & boues absq; estimatione*, & numero, el acompañamiento de mucho mas numero de gente: los

instrumentos musicos, mucho mas, y mas acordes, porque David como gran soldado, solo se valió del clarin, *in clangore buccine*; pero Salomon, como pacifico, ò por mejor dezir, como delicioso, se valió de Cantores diestros en las voces, y en tocar todo genero de instrumentos. Ahora pregunto: porque esta segunda traslacion del Arca que hizo Salomon, ha de ser mas solemne, que la primera que hizo su padre David? Era mas religioso el hijo, que el padre? Ojala, que con esso no huuiera tantas dudas en su saluacion: era mas liberal? Tampoco, porque como David reconocia, que quanto tenia, se lo auia dado Dios: con gran liberalidad se lo retornaua agradecido. Pues qual seria la causa de esta diferencia en la pompa, en el gasto, en el aparato, y en el culto? Dixolo Santo Tomás de Villanueva muy al proposito de lo que voy diciendo: *Que quidem Arce D. Tho. geminara festiuitas duplicem de Vil. aliam designauit solemnitate. Lanua Alteram, quam fecit Pater conc. 1.º Filio suo Iesu dum Arca illa de As. sacra, in qua sunt omnes the. sumpt. sacri sapientia; & scientia. Dei absconditi, id est, humanitas eius, deferatur in celum. Alteram quam fecit Filius*

*Matri suæ, dum in Templum Dei Arca illa Deifera introducitur cum Deo suo perpetuo regnatura, estas dos festiuas, y solemnes traslaciones del Arca, representauan otras dos traslaciones festiuas que auia de auer en la Ley de Gracia; la vna que hizo el Padre Eterno con su Hijo, quando aquella sagrada Arca, en la qual estàn guardados todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios, esto es, aquella sagrada Humanidad fue trasladada, y colocada en el cielo; la otra significa la traslacion que el Hijo hizo de su Madre, de quien tomó la Humanidad, quando en cuerpo, y alma la trasladò al cielo. Que mucho, pues, que esta sea mas solemne, mas festiua que la primera? Que quiso el Hijo dar esse honor a su Madre, que entrasse con mas aparato en el cielo aquella de quien auia tomado la Humanidad, que su misma Humanidad; que si alli el Padre no salió a recibir al Hijo, aqui el Hijo con toda su Corte salió a recibir a la Madre; y no solo salió a recibirla, sino que la siruió como de brazo, o escudero para que entrasse en la gloria, *innixa super**

dilectum suum, como graueamente pondera el santo, y docto Arçobispo: *Hæc Regina potens, non Angeli, non Archangeli, non etiam Cherubim, ac Seraphim alicuius manibus, sed iunixa super Filium Dei, & Principem cæli dilectum suum, cum incredibili pōpa, & triumpho super nam Ciuitatem ouantes ingreditur*, quando al mas santo, mas justo, mas amigo de Dios se le haze mucha honra en que los Angeles lleuen al cielo su alma, como le dize del mendigo Lazaro: *Vt portaretur ab Angelis in sinum Abraham*, a Maria Santissima no Angeles, no Arcangeles, no Serafines, ni Querubines, sino es el Señor de todos ellos Christo Redemptor nuestro Hijo suyo la siruió de brazo para entrar triunfante en la gloria.

Repárese (para aduertirlo de passo) lo que dize este santo Doctor, que no subió Maria en cuerpo, y alma a los cielos en manos de Angeles, Arcangeles, &c. sino por virtud propia de aquel virginal cuerpo, enriquecido con los dotes Beatíficos. Explicome. Preguntan los Teólogos, si el subió Maria Santissima a la gloria en quanto a su cuerpo, fue desynido del alma,

Zuc. 19

Vide P. Enao in empyr.

y en forma de cadauer, que siendo de esta suerte, era fuerza subir ayudada de algun Angel, como ordinariamente la pintan, que los Angeles la van lleuando en sus palmas. Pero lo mas cierto es, que el Alma de Maria ya glorificada, baxò a su sepulcro a vnirse con aquel purissimo cuerpo, con que en el sepulcro le comunicò los dones beatificos; y así subió con virtud propia, y se puede llamar mas Ascension, como la de su Hijo, que Assumpcion; pero este nombre le diò la Iglesia, para que correspondiesse (como dixe al principio) esta Assumpcion con la Encarnacion, que se llama tambien Assumpcion, para que vna correspondia a otra, y tambien para significar con la voz de Assumpcion que subió al cielo, no solo en quanto al alma, sino en quanto al cuerpo, pues Assumpcion local, propriamente se dize del cuerpo, y no del alma sola.

§. V.

Y si vna Assumpcion ha de corresponder a otra, veamos que lugar se le ha de dar en la gloria a este virginal cuerpo, de donde tomó la carne el Verbo Eterno: yo dixera que

el mismo lugar que su Hijo tiene, y que no ocupan dos lugares, sino vno solo, por que Christo nuestro bien, ni en la tierra, ni en el cielo quiere mas lugar que el de su Madre Santissima, ella es su Trono, su asiento, y todo su descanso. Ya dixe arriba explicando aquel verso del Psalmos 92. *Dominus regnauit de- corem indutus est, &c.* Psal. 92
n. 1. Que tomando el Verbo Eterno carne de Maria, adquirió el Reyno. Aora añado mas, que la silla de este eterno Rey Christo, es Maria; y sino atiendase a lo que se sigue en el verso siguiente: *Parata sedes tua ex tunc à seculo tu es,* desde aquel mismo punto, è instante que se vió el Verbo Eterno vestido de la carne de Maria con nueva hermosura, y fortaleza escogio a esta Señora por su Trono, silla, y asiento para siempre, *parata sedes*, preparada está la silla para este Señor, ya quiera sentarse en la tierra, ya en el cielo, no ha de buscar otra silla mas que la de su Madre. Reparólo con similitud el Abad Ruperto: *Cum dixisset, Dominus regnauit decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudinem. & præcinxit se, continuo subiunxit, parata sedes tua ex tunc à seculo tu es; vbi enim indu-*
Rup. vbi supra.
tus

tus Dominus decorum, & fortitudinem regnavit, id est, Virgineam carnem assumens, tunc fides eius posita in cœlo est, desde que escogió aquella virginea silla para hazerse hombre, la destinò, y dedicò para su silla eternamente, que ni esta silla admite otro que se sienta en ella, que a su Hijo, ni este Hijo quiere otra silla quando reyna en el cielo, sino es la de su Madre.

Vna vision muy misteriosa, dize el Benjamin Iuan que tuvo en el capitulo 4. del Apocalypsis, que aunque aya tenido otras muchas, y admirables revelaciones; esta por las circunstancias que concurrieron, le causò mas admiracion. Dize que viò en el cielo vna puerta muy patente, y abierta, y la primera voz que oyò, fue como de vn sonoro clarin, que sin duda fue de Angel, y hablandole dixo, que subiesse con el hasta el cielo, y obedeciendo Iuan, dize que con el espiritu subió allà, y lo primero que se le ofreció a la vista, fue vna silla que estaua en el cielo, y sobre ella auia vno sentado: *Ecce sedes posita erat in cœlo, & supra sedem sedens.* Aquella particula ecce, es nota de admiracion. Pues de que se admira tanto Iuan? De ver

aquella Suprema Magestad del que estaua sentado en aquel Trono, o Silla, que era tan admirable, que representaua muy bien quien era el Señor que en ella se sentaua, y quedó atonito, y pasmado Iuan, quando viò no solo al que estaua sentado, sino tambien el Trono, y Silla tan leuantada. Agora veamos quien es esta Silla tan suprema? Y de camino sabremos tambien quien es el que està sentado en ella. Ricardo de Santo Laurencio entiendo por esta Silla a Maria Santissima, y el que està sentado en ella dize que es Christo Redemptor nuestro: *Maria est sedes illa in qua residet Maiestas Deitatis erat in cœlo. Assumptio ne, ministerio Angelorum in corpore, & animo, sedes ergo Maria, sedens Dei Filius ex ea carnem assumens; eius enim sessio est incarnatio.* Quando tuuo estas revelaciones Iuan, y Maria Santissima auia subido en cuerpo, y alma al cielo, y ordenò Dios, que quien auia asistido tanto a esta Señora en la tierra, y a quien quedò encomendada: *Ecce Mater tua, viisse con el spiritu quanto la honraua su Hijo, pues la hazia en la gloria Trono de su grandeza.*

Rich. de
S. Laure
Verbo
Maria
ferentia

Apoc. 4.
n. 2.

Ioan. 19.

Silla de aquella Suprema Magestad, y que Madre, è Hijo tenían vn mismo lugar, porque esta session de Christo es su Encarnacion, y como en ella dió assiento esta Señora al Verbo Eterno en sus Purísimas Entrañas, quando esta Señora es leuantada al cielo, a su alma, y a su cuerpo dà, y haze lugar el Hijo en tu mismo Trono, y la haze Silla, donde coloque su Tribunal, y assiento, y establezca su Reyno.

Entre los beneficios singulares que hizo el Padre Eterno a su Hijo hecho hombre, y refiere David en el Psalmo 88. del que especialmente le dà gracias, y corresponde agradecido, es el que se contiene en el numero, ò verso quinto de este Psalmo: *Et edificabo in Generatione, & Generationem sedem tuam, edificatè, y fundarè tu assiento en vna, y otra Generacion: de dos Generaciones haze aqui mencion el Padre Eterno en este fauor que hizo a su Hijo. Pues que Generaciones son estas? Acaño la Diuina, y eterna que tiene en quanto Dios comunicada de su Padre? O la humana, y temporal que tiene comunicada por su Madre? Puede ser hable de*

ellas, porque para el Verbo Eterno tan gustosa le es la Generacion eterna que recibió en el seno del Padre, como la temporal, que le comunicò la Madre en sus Purísimas Entrañas: tambien hallado estaua en vno, y otro Trono, assiento, ò Silla. Pero el mismo Ricardo de Santo Laurencio lo entiende de la Silla, Trono, y assiento en que el Hijo se sentò en el virginal vientre de Maria, y en el que este Hijo sentò a la Madre en la gloria: *Edificabo in Generatione presentem per gratiam, & Generationem futuram per gloriam sedem tuam ò Christe, id est, Beatam Virginem*, el beneficio singular que hizo el Padre con el Hijo, fue darle por Silla, y assiento de su grandeza a Maria, en la Generacion presente por gracia, que por esso la lleuò de ella, y en la futura por gloria; de suerte, que el mismo assiento que tuuo Christo por la Encarnacion, tiene aora quando reyna en el cielo, que no quiere mudar Silla, ò Trono.

Y este sin duda fue el mayor fauor que pudo hazer el Hijo con la Madre, quando subió triunfante al cielo.

Matth.
19. **Ecclef.**
Psal. 44
Guarr.
ser. 1. de
Assum.

Reparó Guarrico Abad, que a los Apostoles prometió Christo que se auian de sentar con él en la gloria: *Cum Venerit Filius hominis sedebitis, & vos*; pero de su Madre no dixo que se auia de sentar, sino que auia de poner en ella su Trono: *Veni electa mea, & ponam in te Thronum meum*, como canta la Iglesia, no dize que se sienta con su Hijo, como a los Apostoles, sino es que en ella colocará su asiento. Pues no avrà vna silla para la Madre, quando tantas ay para los siervos? Si Salomón sentó en su Trono a la mano derecha a su madre Bersebe, no sentará Christo a la Madre en su Trono a su mano derecha? Antes parece que la tiene en pie: *Astitit Regina a dextris tuis*. Ea, que ella es la mayor grandeza para Maria, no sentarse, sino ser el Trono en que se sienta el Hijo. Dilectamente el Abad Guarri: o: *Parum est vi indicanti confidas, nisi & ipsa sedes tibi fias, & te maiestatem regnantis eo facilius, quo familiaris in te continens*. Qual es mas, sentarse con Christo en el cielo, ó ser la Silla donde se sienta Christo? Sin duda esto es casi infinito mas, quanto va de recibir dentro de si to-

do vn Dios, ó gozarse por partes, y con limitacion, por que aquello arguye vn como atributo de inmensidad, que comunico Dios a Maria, pues el que en cielo, y tierra no cabe, cupo en el vientre virginal de Maria, pues quando esta en la gloria, quiere que sea asiento, y silla sea, que contiene, y encierra en si a todo Dios, *maiestatem regnantis in te continens*, que si en sus virginales entrañas encerró toda aquella suprema, è inmensa Magestad, *quem coeli capere non poterant tuo, gremio contulisti*, quien no cabe en cielo, y tierra, cupo en aquel sagrado, y virgineo gremio. Ahora en el cielo no tiene Silla Maria, porque es la Silla que contiene vna Magestad inmensa; que si el lugar ha de ser proporcionado con el locado, como dize la Filosofia, esto es, se ha de conmensurar el lugar con lo que en si recibe, porque de otro modo no dixera proporcion vno con otro: la silla si es mas estrecha que el que se sienta en ella no solo estará desacomodado, si no que aun sentado estará: si el que se sienta en aquella silla es inmenso, inmensidad por participaciõ ha de tener este lugar, y esta silla, y asienpluma de Guarri

Co, dize el Hijo a la Madre, po
 Co es Señora para lo q̃ yo os
 deuo, que os sentéis conmi-
 go a juzgar el mundo: auéis
 de ser mi asiento, y Trono,
 que de esta fuerte doy a en-
 tender, que tenéis tan inmen-
 sa capacidad, que basta a con-
 tener esta suprema, è inmen-
 sa Magestad mia. No ven la
 correspondencia que hazen
 entre sí el lugar que dio Ma-
 ria Santísima al Verbo Eter-
 no en sus Purísimas Entra-
 ñas, con el que dà esse mis-
 mo H'jo a su Madre en el
 cielo? Que si allí fue Silla, ò
 Trono donde se encerrò
 aquella inmensa Magestad,
 tambien lo es en la gloria?

§. VI.

Con esto nadie se deve ad-
 mirar, que tan deseada fuesse
 la Assumpcion de Maria de
 aquella celestial Corte, que
 sin ella saltaua a Dios el Tro-
 no, yaunque era Christo luez
 de viuos, y muertos; pero
 aun no renia asentado su Tri-
 bunal, hasta que su Madre su-
 bieffe en cuerpo, y alma a
 aquellas eternas moradas.
 Deseauanla en primer lugar
 las tres Diuinas Personas; el
 Padre, porque es su H'ja; el
 Hijo, porque es su Madre; el
 Espiritu Santo, porque es su
 Esposa. Que Padre no desea

ver honrada a su H'ja, y mas
 tal Hija, como Maria Santísi-
 ma, que fueron todos los
 cuydados de este Señor bus-
 car vna Madre para su mis-
 mo Hijo, que no desdixesse
 en los limites de criatura de
 la pureza del Padre? Que Hi-
 jo no desea ver a su Madre en
 la mayor altura de grande-
 za, y honra, y mas vn Hijo
 que tiene poder, y amor? Que
 Esposo no pretende adelan-
 tar a su Esposa, y darla todos
 los bienes posibles? Oy, pues,
 ven todas tres Diuinas Per-
 sonas cumplidos sus deseos,
 satisfechas sus ansias. Pues
 como dize grauemente An-
 dréas Cretense hablando de
 Maria, y de su gloriosa As-
 sumpcion en cuerpo, y alma
 al cielo: *Hic est scopus qui co-*
gitatus fuit ante secula: hæc
est summa Diuinorum oracu-
lorum: hoc est ineffabile, &
quod plane cognosci non potest,
eius, quæ est ante principium,
curationis hominũ, consiliũ:
hæ sunt primitiæ communia-
nis, & coniunctionis omnium
genitoris Dei cum suo figmen-
to: esta fiesta que oy celebra-
mos, es el blanco a que mirò
 Dios desde la eternidad: esta
 es la suma de todos los oracu-
 los Diuinos, que ensayaua
 Dios en la Ley antigua: este
 es aquel Diuino consejo que
 hizo Dios aberno para la

*Andr.
 Cretens.
 serm. de
 dormit.*

cura del hombre, que tanto deseava Dios: estas son las primicias de la comunicacion, y junta, ò vnion de Dios con su hechura: *A Deo sculpta statua, recte descripta Divini Archetypi imago*, esta es vna perfectissima estatua, esculpida, y labrada por el mismo Dios; es vna hermosissima imagen, pintada por mano de aquel Supremo Artifice, que del todo corresponde a su original. Tener, pues, Dios cumplidos sus deseos, sus oráculos, el blanco de todos sus Divinos decretos, el fin de sus consejos; y finalmente la estatua, è imagen suya en el cielo, parece algun descanso para las tres Divinas Personas, que muchos ay que dizen (y mas conforme al texto) que el que estava sentado en aquella Silla, que acabo de ponderar; *supra sedem sedens*, eran las tres Divinas Personas: con que siendo este Trono, ò asiento Maria, como dexo ponderado, se sigue que todas tres Divinas Personas descansan en Maria, quando sobe en cuerpo, y alma a la gloria.

Pues para los Ciudadanos del cielo, que eran los Angeles, y Espíritus Bienaventurados, fue día de suma alegría, pues entrando Maria

Santissima en aquella celestial Corte, la llenò de nuevo resplandor, y claridad, y a ellos les aumentò la gloria accidental, con vn nuevo, y excesivo gozo, como dulcemente dixo Bernardo: *Maria præsens totus illustratur, Orbis adeo ut etiam iam celestis patria clarius vniuersæ Virgineæ lampadis radijs*, la presencia de Maria basta para ilustrar, y alumbrar, como otro Sol todo el Orbe, en tanto grado, que aun aquella celestial patria que no necesita de Sol, ni de Luna, porque su Antorcha que la alumbraba es aquel Divino Cordero, con todo resplandece con mas claridad con los rayos de la virginea lampara. Notable ponderacion. Si se refan del otro que con vna antorcha, ò vela andaba en busca del Sol, quando mas claro resplandecia: no es grande admiracion ver que aquella celestial Ciudad, que con las luzes del Cordero mas resplandecientes que las del Sol, pueda vna lampara, ò antorcha aumentarla la claridad, y la luz? Os parece mucho esto? Pues mas aña de su

Ber. ser.
1. de As.
sumpe.

Capellan Anselmo: *Hæc dies non solum te Domina ineffabiliter sublimavit, sed cælum Virg. e. ipsum, quod penetrasti nec non* 8.

ineffabilis gloria decorauit, non quidem gloria cælum decorauit, quia priorem gloriam eius, ex presentia sui ultra quam dici possit, aut cogitari, magnificauit, esse solenne dia en que subis, ò Reyna, y Señora de cielo, y tierra, en cuerpo, y alma a la gloria, no solo os ensalcò, y sublimò lo mas que pudo sublimaros, sino que tambien hermoseasteis a esse mismo cielo, y a quantos estauan en el con vna nueua, è inefable gloria: digo que le adornastes de nueua gloria, porque la gloria que antes gozauan aquellos Ciudadanos del cielo, se aumentò, y se engrandeciò con vuestra presencia. Es gracie, y tierna ponderacion: como puede vna pura criatura aumentar la gloria a los Bienauenturados con su corporal presencia? No puede Maria ser objeto de la vision Beatifica, que esse solo es Dios, como vno en Essencia, y Trino en Personas. Pues como puede la Lanza para virginal aumentar rayos a essa claridad, ni dar nueua gloria a los Bienauenturados? Esto lo explicarè con vn exemplo. En vn espejo reescriberan las especies visuales; desuere, que el que se mira en el, se halla retratado al vivo en aquel cristal, no porque den-

tro del esse quien se mira, sino por la reflexion de los rayos que buelue el objeto, como el es en si. Es Maria Santissima vn Espejo intelectual del conocimiento, contemplatio, como la llamò Andreas Gerolimitano: *Salutatio contemplatiue cognitionis intellectualis speculum*, Dios como Trino es el objeto essential de la Beatifica vision: esse Dios, segun sus tres Diuinas Personas, dà en esse intelectual Espejo de Maria; y como en el reuerberan las luzes inacessibles desse Dios, por resuancia dan en los Bienauenturados; y mirando a Maria, y viendole retratado en ella, perciben nueua, è inefable gloria, sino essential, por lo menos accidental; pero tan nueua, que les parece la primera se les aumenta, tan inefable, que ellos no saben explicarla. Con razon, pues, deseauan allà en la gloria este Diuino Objeto, para mayor aumento de su Bienauenturança. Por lo qual dize San Geronimo, y despues del San Ildesonso, que esse dia si para nosotros es solenne, y festiuo vna vez en el año, para los moradores del cielo es continuo, y perpetuo: *Quoniam festiuitas* (dize Ger. ser. Geronimo) *hec que nobis re de As-*
noluitur annua, illis facta est sumpt.

Andr.
Cret. in
Salut.
Maria,
colum.
na 72

continua; continua es esta fiesta para los moradores del cielo; porque si continuamente están atendiendo a este objero (aunque secundario) de su Bienaventurança, y se llenan de nueva, è infalible gloria (aunque accidental) continuamente estarán dando alabanza a Dios de aquel favor nuevo, y tan singular beneficio.

Y si bien lo consideramos, no solo es continua esta fiesta para los moradores del cielo, sino tambien lo aua de ser para los que habitamos en este valle de lagrimas, pues para todos fue gran favor, y misericordia tener en aquella Corte celestial vna Abogada, que con amor, y eficacia trate todos nuestros negocios con Dios. *Aduocatam præmissit peregrination nostra* (dize el melisso Bernardo) *que tanquam iudicis Mater, & Mater misericordis, suppliciter, & efficaciter salutis nostra negotia pertrahabis*, nuestra peregrinacion, y destierro ha embiado al cielo su Abogada, que como Madre del luz, y Madre de la Misericordia, tratarà con eficacia los negocios de nuestra saluacion. Gran felicidad nuestra tener en la presencia Diuina por Abogada a la Madre del luz, y a la Madre de

la Misericordia, como no tendrán buen despacho todos nuestros pleytos? No le falta poder, pues es Reyna del Empirico; no amor, porque es mucho el que tienes a los hombres; no curia, pues como dixo San Bernardino de Sena: *Curiatissima fuit Regina*, està muy verbiada en aquella celestial Curia; y Iuan Geometra la llamó *iur civile, & iur dirimens lites*, es el Derecho civil, no criminal, porque con esta Señora no ay causas criminales: es tambien el Derecho por donde Dios resuelve, y determina los pleytos. Con tal Abogada, como los nuestros, pueden ser malos? Acudamos a esta Señora con todas nuestras causas: aleguemos de nuestro derecho, y pidamos nos patrocinie, que obligada està a esto; pues la eminencia que goza, a los pecadores se la deue, que sino huiera pecados en el mundo, ni Christo, ni Maria tuieran existencia en el; y por esta parte està obligada a fauorecer nuestras causas, como de pecadores. Dios tambien parece que està obligado a mirarnos desde oy como ojos de misericordia, y darnos quanto le pidieremos, si nos conuiniere, y fuere en orden a nuestra saluacion, pues hemos embiado

Bernardus
de Sena
ser. 52.

Iohann.
Geometra

Ber. Vbi
supra.

de la tierra al cielo esta rica
 prenda; y preciosa loya, para
 que del todo acabe Dios de
 reconciliarse con nosotros.
 Dìxolo con profundidad el
 gran Arçobispo de Crera An-
 dres Gerosolimitano: *Hæc*
est Diuinarum reconciliatio-
num, quæ pignoredato fit fide-
inssio, es Maria quando en
 cuerpo, y alma sube al cielo,
 la fiadora de las reconcilia-
 ciones, y amistades entre
 Dios, y el hombre; para asse-
 gurarlas embiamos en pren-
 da, y rehenes esta rica loya al
 cielo, *pignoredato*, con que se
 diò por contento, y pagado
 Dios, y sobre ella hemos de

pedir como prestados todos
 los bienes del cielo, que por
 mas que nos conceda; pode-
 mos dezir, sobre mas està la
 prenda; y para hazerle mas el
 cargo, añadir: Señor, si esto
 no nos concedeis, boluednos
 nuestra prenda que allà te-
 neis. Pero como es tan del
 gusto, y estimacion de Dios,
 por no deshazerle, ni despo-
 seerle de la prenda (hablo a
 nuestro modo) sin duda nos
 concederá quanto pidiere-
 mos; spero mas principalmen-
 te los bienes de la gracia, pa-
 ra asseguar la gloria.

Ad quam,

Ecce.





SERMON

PRIMERO.

DE NUESTRA SEÑORA DE LAS
Nieves, predicado en la Parroquia de San
Gil de la Ciudad de Burgos, estando des-
cubierto el Santísimo Sacramento,
año de 1669.

Beatus venter qui te portauit.

Lucæ II.

Caromea vere est cibus.

Ioann. 6.

SALVACION.



No de nieues (suelen dezir por acá) año de bie-
nes. Pero quien ha visto neuar por Agosto?
Si fuera en Burgos, no fuera gran marauilla;
pero en Roma, donde por este tiempo sue-
len ser excessiuos los calores, fue gran mila-
gro, y singular prodigio; y como tal le cele-
bra la Iglesia, conlagrando esta fiesta a Maria
Santísima con título de nuestra Señora de las Nieves, en me-
moria de la que tal dia como este cayò en el collado del mon-
te Exquillino, por señal externa de la voluntad que tenia esta
Señora, de que Iuan Patricio, con su amada consorte, Nobi-
lif.

lissimos Cavalleros de Roma, la fabricassen en aquel sitio vn sumptuoso Templo; y no haziendo la Iglesiaietta a otros muchos milagros que ha obrado, y obra cada passo esta Señora, no carece de misterio que este se celebre con tanta pompa, y aparato. Será acaso porque Maria es fiel Embaxadora, que embió la tierra al cielo para ajustar las pazes entre los dos Reynos, y vn fiel Embaxador (dize el Espiritu Santo en el cap. 25. de los Proverbios) es para quien le embia, como beber con vino de nien en tiempo de siega, que templá el denegado calor del Estío? *Sicut frigus nivis in die messis sic Legatus fidelis ei, qui misit eum, animam illius requiescere facit.*

Prover.

25.

Puede aver mayor regalo, ni aun mayor consuelo, que beber con nieve en tiempo que se recoge la mies? Pues lo mismo es vn fiel Embaxador para quien le embia, que haze descansar su alma: el cuerpo dixerá yo, que es el que padece el ardor de los Caniculares. Pero hablaua aqui el Espiritu Santo de su Espoza Maria, tan fiel Embaxadora, que no sossiega, hasta llevar al descanso de la gloria las almas de los que socorre, patrocina, y ampara. Será acaso celebrarse este milagro de las nieues, mas que otro, porque Maria Santissima siempre trae alegres, y felizes nuevas a sus deuotos? Y como dize el mismo Espiritu Santo en este capitulo: *Aqua frigida animae sitienti, & nuntius bonus de terra longinqua*, lo mismo es vna buena nueva traída de tierras distantes que vn golpe de agua fria, a quien padece insaciable sed. Puede aver mas alegre nueva para vn enfermo, que padece vna sed ardiente, ocasionada de vna fiebre maligna, que recetarle el Medico vn jarro de agua fria con nieve? Pues así es vna buena nueva traída de tierras muy distantes, Maria Santissima siempre trae alegres, y felizes nuevas a sus deuotos; y de tan lejos, como desde el cielo, con que se refrigera el alma que arde en viuos deseos, y ardiente sed de ver a Dios, como se vió en estos dichosissimos, y nobilissimos casados, que auiendo pedido a Dios con muchas instancias por intercessión de Maria hijos de bendición, y no auendolos concedido, acaso porque no les conuendria (que el negar hijos Dios a los casados, tal vez no suele ser pena de alguna culpa, sino es gran fauor que les haze, porque no les conuendría el tenerlos) pero ya que no les concedió hijos, les traxo Maria vnas muy alegres nuevas del cielo, como fue con-

Vbi sup.

tinuirse por heredera de vna gruesa hacienda que tenían; y

man

mandar que de ella se le labrasse vn sumptuoso Templo que
oy se venera en Roma con titulo de Santa Maria la Mayor;
que nueuas mas alegres, y mas felizes? Pues con ellas remplaa-
ron la sed ardiente que tenian en hazer algun obsequio a esta
Señora. Serà acaso celebrarle este milagro de las nieues, por
vna singular propiedad que tiene la nieue, y refiere Iuan de
San Geminiano en su libro de proprietatibus rerum por estas
palabras: *Ex mora niuis super humum terra impingnatur, quā-* *Ioan. de*
do la nieue se detiene por mucho tiempo sobre la tierra, se fe- *S. Gemi-*
cunda, y fertiliza para que de colmados, y sacados frutos. *niano*
Maria es la tierra siempre virgen, y bendita siempre, cayó so- *lib. de*
bre ella el Verbo Eterno, que es la nieue. Detuóse sobre esta *prop. re*
tierra no menos que nueue meses: pues que mucho la fecun- *uino*
dasse tanto, que nos diessse hecho hombre al Hijo de Dios, y
tanto la fertilizasse, que produxesse tan colmados, y abundan-
tes frutos de pan, y vino, como vemos en aquel Diuino Sa-
cratmento? Que por esso dize Christo: *Hic est Panis qui de coe-*
lo descendit, la nieue cae del cielo; y así el Verbo Eterno co-
mo misteriosa nieue nos vino del cielo. Que mucho, pues, se
secundasse tanto, que nos diessse tanta abundancia de pan, y vi-
no? No haga nouedad dar titulo de nieue al Verbo Eterno,
quando tiene por propiedad ser fuego que consume, y abraza,
como lo dixo Moyses en el Deuteronomio: *Deus vester ignis* *Deuter.*
consumens est, vuestro Dios es vn fuego que consume, y abra- *4. n. 24.*
za, que vna, y otra propiedad tiene el Verbo Eterno; para los
demas descendientes de Adan, es fuego que solo consume, y
abraza los pecados que contraxeron en su origen, ò los adua-
les, como dize Ambrosio: *Non solet consumere, nisi sola pecca-* *Ambro.*
ta. Mas para Maria fue nieue, de la qual dize el mismo Am-
brosio: *Nix cito aliqua sordē nigrescit*, es tan pura la nieue, que
la mas leue mancha la empaña, y ennegrece. Niue, pues, fue
el Verbo Eterno para Maria, pues desde el instante de su Con-
cepcion la conseruò tan pura, que no admitiò la mas leue
mancha de pecado, porque la empañara, y ennegreciera, para
que no fuesse digna Madre de Dios; y no solo fecundò esta
nieue a Maria para hazerla Madre natural del Hijo de Dios,
sino tambien para que fuesse Madre adoptiua de hombres, y
mugeres, para que deuamos a su intercepsion el ser que nos
dieron nuestros Padres en la Generacion, abogando para que
los casados tengan hijos de bendicion, que por esso dize esta

Señora: *A Generationibus meis ad implemini*, llenas de mis Generaciones, porque aunque no tuuo mas de vna Generacion, porque no tuuo mas que vn Hijo, que juntamente fue Hijo de Dios, mas por ella quedo empeñada en fauorecer todas las Generaciones, *à Generationibus meis*. Miren los bienes que nos han venido por estas niues, pues por ellas tuuimos encarnado al Hijo de Dios, para que fuese verdadero Redemptor del linage humano, por ellas tenemos tanta abundancia de pan, y vino en aquel Soberano Sacramento, por ellas vna fiel Embaxadora para con Dios que haga nuestras causas, por ella socorro a nuestras necesidades, alegres, y felices nueuas desde el cielo, y la seguridad de que sus devotos tendrán larga sucession de hijos si les conuiniere; y fino, tal heredera como a Maria. Esta es la fiesta de oy con todas sus circunstancias, para tratarlas en mas dilatados periodos, necesidad del socorro de la Diuina gracia; y pues esta Santa Imagen tiene el titulo, y renombre de nuestra Señora del Socorro, creo no me faltará en esta ocasion pedido por su intercessiõ. Digamos, pues, *Aue Maria*.

Beatus venter qui te portauit.

Lucæ II.

Caro mea vere est cibus.

Ioann. 6.

§. I.

A No estar esta muger de hoy tan ilustrada del cielo, y tan asistida de la Diuina gracia, dixera mi cortedad, que del tropel de las turbas a quienes predicaua la Magestad de Christo nuestro bien: Loquente Iesu ad turbas, le auian perturbado su entendimiento, ò la dulçura de pala-

bras con que predicaua le auia robado la atencion para equiuocarse en las alabanzas la intencion de esta muger, no era dezir encomios de Christo nuestro bien, publicar sus elogios, porque le auia visto obrar vn tan prodigioso milagroso, como fue lançar el demonio de vn hombre que le tenia sordo, ciego, y mudo. Su fin no era

boluer por la inocencia de Christo, defender su causa que le calumniaban los Escriuas, y Fariseos, capitales enemigos de este Señor, que aquel milagro auia obrado en virtud, y con poder de Beelzebub, Principe de los demonios: *In Beelzebub, &c.* Pues como dirige el Panegirico a Maria Santissima, alabando su virginal vientre, y sus sagrados, y celestiales pechos: *Beatus Venter, &c.* da vista de tan prodigioso milagro, como acabaua de obrar Christo, de tan viuos, y eficazes argumentos, con que rechazaua la requemada malicia de sus emulos, bien pudiera Marcela hazerse lenguas en publicar las grandezas de Christo, pregonar sus alabanzas. Como, pues, olvidada al parecer de Christo, todo se le va en dirigir a Maria las alabanzas, y teniendo tantas que dezir del Hijo, solo trata de las de la Madre? Prudente andauo Marcela en publicar las grandezas, y alabanzas de Maria, porque las grandezas, y alabanzas de Christo, solo se pueden medir por las de Maria, y diziendo estas, estauan dichas aquellas. Profundamente Hugo Cardenal: *Ad confusionem Pharisaeorum, & laudem Christi, Matrem commendat; com-*

minis; enim est laudatio Filij, & Matris eius, para mayor confusion de los Fariseos, y mayor alabanza de Christo alaba a Maria, porque entre este Hijo, y esta Madre son comunes las alabanzas; y lo mismo fue alabar a Maria, que alabar a Christo, y no hallò otro modo mejor para medir las grandezas, y alabanzas del Hijo, que dezirlas de la Madre; como si dixera a nuestro esilo: tal Hijo, no pudo nacer, sino es de tal Madre; tan virginal vientre, no pudo traer en su oficina, ni tan sagrados pechos alimantar otro Hijo de menor grandeza que este. Alabé, pues, Marcela a Maria, que con esto queda alabado Christo: *Beatus Venter, &c.* porque las grandezas, y alabanzas de este Señor, solo puede medirse por las de Maria.

Para soslegar el Parainfio Gabriel a esta Señora de la turbacion que la auia ocasionado su embaxada, *turbata est in sermone eius*; y para declarar el modo, como siendo Virgen pudiera ser Madre: *Quomodo fieri istud quoniam Virum non cognosco?* No hallò medio mas facil, como ni mas profundo que dezirla: *Spiritus Sanctus superueniet Luca 1. in te, & Virtus Altissimi obumbrabit tibi*, el Espiritu San-

Santo sobreventrá en vos, Señora; y la virtud del muy alto os hará sombra: la virtud del muy alto es el Verbo Eterno, que es toda la virtud del Padre: *Portans omnia Verbo virtutis suæ*, dize Pablo; y así el título, y epíteto de Altísimo es propio del Padre, como lo dize el mismo Gabriel: *Filius Altissimi vocabitur*. Pero lo que me haze dificultad, que con esto se sigue Maria, y de luego el consentimiento para ser Madre de Dios, *ecce Ancilla Domini*. Antes juzgara yo que esto la auia de turbar mas; porque dezirla el Angel que auia de concebir, y parir vn Hijo, que juntamente auia de ser Hijo de Dios, *Filius Altissimi vocabitur*, y que como tal su grandeza era inapeable, *hic erit magnus*, mas era para turbar, que para dar aliento; porque pudiera dezir Maria, Como yo he de ser Madre de vn Hijo de tan inmensurable grandeza, *hic erit magnus*? Esto excede todo humano conocimiento. Es, que la sombra fue quien la folegó, *obambrauit*. Pues por qué? Porque por esta sombra se pueden medir las grandezas de este Dios. Ha inventado la Arismetica, ó por mejor dezirla Geometria, parte suya, vn

modo muy facil para medir por el suelo lo alto, y enamente que tiene vn torre azia el cielo, y es medir la sombra que haze en la tierra esta torre, quando la dá de lleno el Sol; no al amanecer, ni al anochecer, que haze entonces muy largas las sombras, ni al hilo de medio dia, que entonces no haze ninguna, sino es a las ocho, ó nueve de la mañana, que es quando está el Sol en deuida proporcion, y haze igual la sombra para ser medida; y lo que tuuiere de largo la sombra, esso tendrá de alto la torre, con que queda medida la torre, solo con medir la sombra. Dios en su ser es inmensurable, es vna torre tan altísima, *Altissimum posuisti refugium tuum*, que no ay medida que pueda igualarla, porque no se puede inuentar ninguna, que no sea infinitamente menos que es la torre. Hizose Dios hombre en el vientre virginal de Maria formó el cuerpo de la santísima Humanidad de sus Purísimas Entrañas, con que ya haze sombra este Dios, pues tomó cuerpo humano, que la sombra se forma del Sol, y de vna cosa corporea; y ya esta Altísima Torre, que considerada en su ser absoluto, ó haze infinitamente largas las sombras, ó no ha-

ria ninguna; porque le faltaba cuerpo, y es espíritu purísimo: haze sombra, *obumbravit*. Mídase, pues, esta sombra que es María, que con esto se labrá lo alto; y grande de estatura; antes no podía medirse, porque era infinitamente larga; ya se mide, porque esta altura se abrevió en el vientre virginal de María, como dixo dulcemente Bernardo: *Altitudo brevis*, vemos en esta milagrosa oficina abreviada la altura de nuestro Dios, y capaz de medirse por la sombra, *obumbravit*.

Esta razon hallo yo para llamar Andres Cretense a María, *Dioptra perspectiva*, palabras que lo mismo son en Latin, que en Romance; pero profundas quanto dificultosas. *Dioptra*, propriamente es vn instrumento Geometrico, por el qual desde lexos se miden las distancias que ay de vn lugar a otro, se sabe quanto tiene de alto vn monte, quanto de profundo vn valle, firme, y aprouecha este instrumento para conducir las aguas de las fuentes, a lo alto de los muros de vna Ciudad, y castillo, porque con aquel instrumento miden desde lexos los lugares altos, y baxos por donde ha de pasar el agua; y segun lo que señala la *Dioptra*, se van

haziendo los conduchos por donde ha de pasar el agua, con que la lleuan a lo alto que quieren. Ahora estará entendido porque a María llama Andres Cretense *Dioptra perspectiva*, porque fue vn instrumento de la Divina Geometria para medir de tan lexos, como desde la tierra al cielo lo alto, y profundo de nuestro Dios; por ella se conocen sus grandezas, por ella se miden sus alturas, y no ay otro modo en lo humano de conocer quien es Dios, sino es mirando a María. Dixo en conformidad de esto el Fenix Agustin: *Quantum Christi potestas possit, mundi ostendit* *Universas quantum gratia; Marie ostendit integritas*, quanto sea el poder, y grandeza de Christo, como Autor natural, vassantemente lo dà a entender esta Maquina del vniverso, pues no puede ser obra de Autor de menor grandeza que vn Dios. Pero quanta sea la grandeza de este mismo Señor su poder, y dominio, como Autor de la gracia, solo puede ostentarlo, y publicarlo María, que es vna sombra por donde se miden las grandezas de Dios, es vna *Dioptra*, o instrumento Geometrico, con que desde lexos

Ecce me,

Andr.
Cret. ser
de An
tuanas.

August
Ser. 4. do
Assum.

medimoslo alto, y profundo de su ser; y repararle que la llama perspectiua, la qual haze que las cosas que están cerca, parezcan que están muy lezozos; y los que están lexos, parezca que están muy cerca. Si miramos a Dios en si mismo, está infinitamente distante del hombre; pero si le miramos por esta perspectiua de Maria, está tan cerca, que es se hombre es Dios. Si miramos a Maria como criatura, dista infinitamente de Dios; pero si la miramos como Madre suya, está tan cerca de Dios, que entre Dios, y Maria no ay medio alguno: no es Maria Dios; pero parecelo, que por esta perspectiua, se ve tan cerca de Dios, que nos podemos equiuocar, y deslumbrar tanto, que la tengamos por Dios, pues es Madre suya; y tuvo la Diuinidad tan dentro de si, que solo le faltó la vnion hipostatica para ser Dios. Miren que perspectiua tan Diuina, que nos pone tan cerca a Dios, que por Maria le podamos conocer.

Y no solo siruió este instrumento Geometrico, ó Dioptra perspectiua para conocerlo alto, y profundo de Dios, sino es tambien nos siruió de aqueducto por donde viniesen encaminadas, y guiadas las aguas de la gracia. Antes

era dificultoso venimos la gracia, porque lo impedian los montes altos de nuestra soberbia, heredada de nuestros Padres, se sumergia en el profundo valle de nuestra miseria, y abatimiento; pero valióse Dios de esta Dioptra, ó instrumento Geometrico, para que puedan pasar con toda seguridad las aguas de la gracia, y conducirse adonde fuere voluntad de su Hijo, porque no avrá castillo, ni torre poralta que sea, no avrá valle porhumilde, que no se bañe con estas aguas conducidas por este aqueducto; y así dixo esta Señora en el 24. del Ecclesiast. *Ego quasi aqueductus exini de Paradiso: dixi rigabo hortum meum plantationum*, yo soy el aqueducto que sali del Parayso a regar el huerto de mis plâtas, por que todas las riega guiando el agua de la gracia a quantas plantas parrocina, y ampara. Miren si anduvo prudente Marcela en publicar las alabanças, y grandezas de Maria para medir por ellas las de Christo: *Beatus Venter, &c.*

S. II.

Está bien que Marcela alabe, y engrandezca a Maria, para que quede de camino alabado, y engrandecido Christo; pero porque alabamos su virginal vientre, sus la

Ecclesi.
24.

grados pechos: *Beatus Venter, &c.* que otra ninguna parte de su santísimo cuerpo, siendo todas las mas hermosas, y proporcionadas de las que ha pintado, y dibujado el Divino pincel? El Esposo no dexa miembro alguno de su cuerpo que no alabe, y Marcela se contenta con alabar solo su vientre, y pechos: *Beatus, &c.* y sino le daa lugar el tropel de las turbas a alabar por menudo cada parte de por sí, alabara aquel todo milagroso; pues como dixo gravemente S. Iuan Chirilo como: *Magnum reuera miraculum fuit Beata Virgo Maria*, fue Maria vn gran milagro, no solo de la naturaleza, sino tambien de la gracia. Como, pues, no alaba el agregado de este milagro, sino es solo el vientre, y pechos? Con gran misterio, porq̃ este vientre, y estos pechos fueron los que nos dieron a Dios en verdadera comida, y bebida: *Cato mea, &c.* hizierō estas dos oficinas sagradas que pudiésemos sin riesgo comer y beber a Dios; y hablando en terminos Escolasticos, hizieron que fuesse Dios comestible, y porable. Dios en su ser no puede ser comida del hombre, porque era objeto infinitamente improporcionado, porque Dios en su ser, como dize en la Salutation, es fuego que

consume, y abraza, *Deus Venter ignis consumens est. Qui* auia de comer, y beber toda la esfera de vn fuego tan ardiente, quanto Divino? No tuuiera razon, no causara gusto, antes fuera amarga su comida, y salobre su bebida. Pues que hará Dios para que el hombre pueda comerle, y beberle? Hazerse hombre, y habitar en el virginal vientre de Maria, passar por aquella oficina, alimentarse con aquellos celestiales pechos, que con esso se hará dulce, y sabrosa esta comida, que en su ser fuera amarga, y defabrida. Probemos primero como fue dulce, y sabrosa esta comida por Maria. Vna ordinaria quexa auia antes entre los Profetas, y amigos de Dios, que era ya como comunadagio entre todos; la quexa es: *Patres nostri manducauerunt vbam acerbam, & dentes filiorum obstupuerunt*, quexanse assi muy amargamente Ieremias en el capít. 31. de sus Vaticinios, y Ezequiel en el 18. nuestros Padres comieron la vba en agraz, y causò a sus hijos vna general dentera. Que vba fue esta que nuestros primeros Padres comieron en agraz, que tanta dentera nos causò? Grandes Autores dizen, que el Arbol que prohibió Dios a nuestros Padres primeros, fue la vba, y que el

Chir.
apud
Metaph.

Ieremias
31.
Ezech.
18.

fruto que comieron fue vba; y aunque es verdad, que todos los arboles del Parayso produxeron sazonzados, y maduros todos los frutos, y consiguientemente estaria sazonzada, y madura aquella vba; pero lo que pretendian en comerlo a persuasion del demonio, que era ser semejantes a Dios: *Eratis sicut dñj*, no estaua entonces sazonzado, ni maduro, porque querer ser semejantes a Dios, solo por comer de vn arbol plantado en el Parayso terreno, era querer comer la fruta en agraz, y antes de sazón, porque entonces Dios no lo estava para ser comido. Pues que remedio para que se le quite el sin sabor, y amargura a esse Arbol, y sea dulce su comida? Trasplantarle de aquel Parayso de la tierra, a este celestial Parayso de Maria, hagase el Enjerto en su virginal vientre, que assi llamò Saniago a Dios hecho hombre: *Suscipite infirmum Verbum*, que con esso se quitarà toda la amargura, y sin sabor a essa fruta, y será tan dulce, y sabrosa, que sea comida de las almas. Quando la ocaſion San Gregorio,

Georg. Oñſpo Nicomedienſe: *Maria mundum profundè vnguenton ex qua dulcedo diſfluens veterem amaritudinem ligni dulcem reddidit, Maria qui-*

tò toda la amargura anti-gua que renia aquel arbol, y le boluiò dulce, y sabroso vnguento, fue el vnguento del mundo; y como se juntò lo amargo de aquella fruta, con lo dulce de esse vnguento, quedo todo dulce. Para quitar la amargura de vn arbol siluestre, y hazerle que de fruta dulce, ingieren vna pua del arbol dulce en el amargo, y con esso toda la fruta sale dulce, y suaua para comer. Agrio era aquel arbol para lo que pretendian con el nuestros primeros Padres, q̄ era ser semejantes a Dios, pero esse arbol se ingirió en el celestial Parayso de Maria, y le hizo tan dulce, y tan sabroso, y con tan maravillosos efectos que haze a los hombres Dioses, como dize el Doctor Angelico: *Vt homines Deos faceretur ſus homo*, pues por ninguna parte llegan los hombres con mas propiedad a participar la Deidad, y propiedades de Dios, que llegando a comer de esse fruto que se sazonzò en el vientre virginal de Maria. Alabele, pues, Marcela *Beatus Venter qui te portauit. Caro mea vere est cibus, & Vbera que ſuxiſti, & ſanguis meus Vere est potus.*

Por los mismos conductos que

que passó aquella comida, passó esta bebida para hazerle potable, y para que fuesse dulce, y sabrosa, no salobre, y amarga; la comida se saçono en su vientre virgineo, y esta bebida en sus sagrados pechos, passó por ellos, y quitóseles todo lo amargo. No salgamos de aquel Parayso, que causa tantos deleytes, que me le haze acordar este Parayso que veo en la tierra, sagrada emulacion de aquel en el adorno, en la compostura, en el aliño, en la diuersidad de tantas flores como le adornan. Dizese en el 2. cap. del Genesis, que toda la fruta, y amenidad que gozaua aquel Parayso, la ania tenido sin que huuiesse caído sobre el agua del cielo: *Non enim Deus pluerat super terram*, el riego de aquellas plantas, se hazia de vna copiosa, y perenne fuente que salia de la tierra, con la qual se regaua todo: *Sed fons ascendebat à terra irrigans omnem superficiem terre*. Sobre esta fuente del Parayso dize Rupertio Abad dos cosas bien singulares, que aunque él pretende sean el sentido literal de este texto, a mí me parece hazer mas al mistico que tratanlos. Dize lo primero, que de aquella fuente salen todas las aguas que ay en el mundo, las del

mar, de los rios, de las fuentes, de los pozos, las quales por ocultos meatos, y conductos de la tierra se van comunicando a todas partes, por vna singular providencia de nuestro Dios, que quiso que con aquella fuente se regasse todo el Orbe, como lo da a entender el Texto sagrado: *Irrigans, &c.* Dize, pues, Rupertio: *Omnis aque potabiles, atque salubres vnde cumq; fluant, vel vnde quaque appareat desonte Paradisi per oculos meatus originem trahunt.* Dizelo segundo, que las aguas de esta fuente en su origen, y principios, son salobres, amargas, y detabridas; y passando por esta tierra del Parayso, como por vnos pechos de esta común madre, pierden lo amargo y salobre, y se hazen dulces, y potables: *Aque suapte natura salse erant, & amara; ascendendo autem per illam terra mammam versa sunt in dulcedines, & dulces, & potabiles irrigarent terram.* Ponderese aquel *per illam terra mammam*, pasan por los pechos de la tierra de aquel Parayso, y con esso se hazen dulces, y potables. Puede aver cosa mas ajustada para mi intento? El Verbo Eterno baxó al vientre virginal de Maria a modo de lluvia; *descendit sicut pluvia in vellus*, esta

Rupertio
in Gene
sim.

Gen. 2.

agua era tan amarga, y tan salobre, que ningun hombre la podia beber, por que era agua con fuego. *Deus Vester ignis, &c.* Pues como se hará potable esta agua, como dulce, y sabrosa? *Ascendēdo autē per illā terrā mamamam*, paffe por los pechos de esta celestial Parayso, que son pechos bienaventurados, y dichosos. *Ubera quę fœxisti*, y con esto se harán verdadera bebida de las almas. *Et sanguis meus Verce est potus*. Miren si tuvo mucha razon Marcela en alabar el vientre, y pechos de Maria, pues ellos fueron los que nos hizieron suave, dulce, y provechosa esta comida, y bebida: *Curo mea, &c.*

S. III.

Otra razon discutria, yo, porque Marcela alaba mas las virginales entrañas de Maria Santissima, y sus sagrados pechos, que otra parte de su santissimo cuerpo; y es, que pretendia esta devota muger rempliar el justo enojo que tenia Christo nuestro bien contra aquellos sus capitales enemigos, que pretendian desacerditarle, llamandole mago, y hechizero; y que en virtud del demonio auiá obrado aquel milagro, afrenta que no solo rocaua en lo mas vivo de la honra de Christo, sino tambien en

como descredito de la Madre, por lo qual como se ve se indignó su Magestad, pues rezelosa esta piadosa muger que Christo auiá de castigar tanta insolencia, y arrebamiento, le trae a la memoria las misericordiosas entrañas que le dieron ser humano: los dulces pechos que le alimentaron, para que a vista de ellos deponga su enojo, y rigor, que para ablandar a este Señor en medio de sus mayores enojos, no ay medio mas eficaz que traerle a la memoria la Madre, de quien recibio con el ser humano la piedad y misericordia.

Misterios grandes encerró aquella çirca que vió Moyses rodeada de fuego, que si exercitaua el oficio de lucir, reprimia el de abrasar, lucimientos propios sin quemar a otros: milagro es que solo en Dios cabe. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat quod rubus arderet, & non comburebatur*, el fuego en medio de la çirca arde, y no la quema siendo así, que en las espinas suele prender mas el fuego, como lo dixo el Profeta R. y. *Exardescet fœx ignis in spinis* se encenderá o mo el fuego en las espinas, que parece que las poncas hieren en el mismo fuego, y le

Exodi
cap. 3o.

Ps. 117.

le auian, para que mas se encienda en colera para abrasarlos. Eso que significa, sino es el caso de oy? Que está Christo en medio de tantos pecadores, y enemigos suyos, que con las puntas agudas de sus insolentes palabras, parece podian auian mas su espojo, y como fuego abrasarlos, y con todo vemos que a ninguno quema, ni caltiga, todo se le va en lucir, nada en abrafar. Agora pregunto, de donde le vino a Dios, ó aquel fuego tanta blandura, y mansedumbre? Por ventura de la naturaleza del fuego? No, que todo su anhelo es consumir, y abrafar todo quanto puede ser combustible. Procedio esto de vn Dios ayzado, y que quando se encieja es vn fuego que todo lo tala? Menos, que para tanto fuego no ay resistencia: tengo creído que esto lo hizo la misma naturaleza de la carga, que en sentir de toda la Iglesia representaua a Maria Santissima, que la carne que tomó de ella en sus Purissimas Entrañas, y la leche de sus sagrados pechos con que le alimentó templaron de tal suerte este Divino fuego, que aun quando está mas encendido en ira, y quando mas cerca tiene los pecadores, a nadie hiere, a nadie

abrafar. Quan profundamente lo discursio Teodoro, aquel insigne Teologo del Concilio Efesino, que en él hizo muchas Oraciones Panegiricas a Maria Santissima: *Quare rubus accenditur, ignis conspicitur, & tamen quæ ignis natura fert non offeratur, illuminat, non comburit, abstergit, non incendit, beneficium impendit, penam non affert. Nonne virginem in rubo animaduertis? Nonne illius qui ad nos venit, charitatem, humanitatemque in igne contueris? Iudex inter eos demoratur, neque ulla tamen poena irrogatur, deinde que el Divino fuego se asientó sobre esta misteriosa carga, templa tanto su rigor, que viniendo como luz, y estando en medio de los reos, no los castiga, ni les dá pena alguna, toda esta blandura, y misericordia le comunicaron aquellas virginales entrañas, y sagrados pechos: *Beatus Vener.* &c.*

De esta Señora hablaua fundada el Ecclesiastico, quando dixo: *Species mulieris exhilat faciem viri, la heimosura,* 36. y donayte de la muger, alegra al varon, y le quita todos sus pesares. De Maria Santissima lo entiende el Cardenal Hailgrino: *Species siquidem Hailgr. mulieris virum potentem hu-* ap. 11

miliat senerum, & asperum emollit. Huius speciem mulieris concipuit Dominus, la hermosura de vna muger, humilla al poderoso, ablanda al mas senero, y así, que mucho que acordandole Marcella de las entrañas, y pechos de su Madre, tanto se ablandasse, que pudiendo tomar dellos vengança, y como fuego encenderse en las espinas, esse fuego solo siruiesse de lucir, y no de quemar!

Está bien: mas porque se ha de mostrar Christo tan blando, y apacible con sus enemigos? Porque tiene vna Madre, que no solo es para los justos Abogada sino tambien para los pecadores, porque su piedad, su misericordia, y blandura, quanto es de su parte a todos la comunica. En otra ocasion alabò el Esposo los ojos de su Esposa, y los compara a la Piscina de Hesebon; *Oculi tui sicut Piscina in Esebon*, comparacion bien rara para ojos de vna dama. Como Piscina? Pues porque no dize que son sus dos ojos dos brillantes Carbücos, y dos lucidos Astros, y hermosos Luzeros? Porque los compara a las aguas de vna Piscina? Vya que esso sea, porque a la Piscina de Hesebon? Porque no los compara a la Piscina de Betsaida tan celebra-

da en las Divinas Letras, y tan salutarifera, que daua perfecta salud? A esta baxaua vn Angel, y mouiò el agua, y con essa mocion sanaua, es la verdad; pero esta sanaua a vno solo, *vnus sanabatur*; y así no se ha de comparar a medicina tan escasa, que se limita a vno solo, sino a la Piscina de Hesebon, que se estiene a todos; y así añade *que sunt importati filia multitudinis*, hija de la muchedumbre, porque a todos ampara, y socorre. Deuoramente el Damasceno: *Olim quidem semel quotannis Angelam excipies, aquam turbatam, atque vnam tantum valetudini restituentem ab urgente morbo laborantem, nunc autem celestium virtutum copiosissimum agmen habens Dei Genitricem nobiscum laudantium: illam inquam miraculorū abyssum, illam vniuersi Orbis medicinam afferentem fontem, qui omnem naturam morbo laborantem in sanitatem restituit, pondera miraculorum abyssum, abismo de milagros, no ya fuente, no Piscina, sino abismo, y Oceano de milagros!*

S. V.

De lo qual se deduce por legitima consecuencia, que la mas segura intercessión

para tener hijos, es pedirle-
los a Maria, que despues que
tuvo vn Hijo, y tal Hijo, abo-
ga para con su Hijo, para que
de sus deuotos muchos hi-
jos. Muy fauotecido estava
de Dios el santo Patriarca
Abraham, pues sobre las mer-
cedes grandes que le auia he-
cho, acabaua de darle vna fe-
liz victoria contra cinco Re-
yes Cananeos. Alíctale Dios,
diziendo no tema, porque él
ha de ser su proteccion, escu-
do, y defensa: tomó de aqui
ocasion Abraham para pedir-
le hijos: *Quid dabis mihi ego*
vadam ab (que liberis)? Señor,
que importan todos estos fa-
uores, de que me aprouechar
tantos bienes con que me
auais enriquecido, sino me
dais vn hijo que me herede?
Reparó aqui sutilmente Ca-
yerano en el modo con que
Abraham introduce esta peri-
cion, y las palabras con que
dá principio a su suplica, es
diziendo: *Domine Deus*, mi
Dios, y Señor, y consultalo
con el texto Hebreo, donde
dize: *Adonai Iehouah*, dan-
dole los dos nombres inefa-
bles de Dios, que son *Ado-
nai*, y *Iehouah*, estos son los
nombres por donde Dios
queria ser inuocado, y vene-
rado; pero haze dificultad en
este texto, segun el original
Hebreo, que no le llama *Ie-*

houah, que esso era la comun
pronunciacion de este nom-
bre, sino es *Iehouih*, que es
vn nueva, y estraña pronun-
ciacion. Pues como aqui se
varia tanto la pronunciación
O que añade este nombre *Ie-
houih*, a *Iehouah*? Responde
la docta Porpura, y dize que
añade: *Teneritudinem*, & *dul-
cedinem p[er] amoris*, vna tere-
nura, y dulçura nacida de vn
piadoso amor. Y añade a esta
explicacion el Doctór Bor-
benfe, que entonces le acor-
do Abraham de la futura En-
carnacion del Verbo Divino
en las Purísimas Entrañas
de Maria, que aunque en-
tonces no estava prometido
Isaac, que era en quien se es-
tableció despues el pacto, que
de descendencia suya auia de
tomar carne Dios; pero esta-
uale ya prometido esso vaga-
mente, esto es, sin determi-
nar Dios si auia de ser en
Isaac, o en otro hijo, como
consta de los capitulos 12. y
13. y así pareció a Abraham
que via ya con los ojos del
alma a Dios hecho hom-
bre en las Purísimas Entra-
ñas de Maria, y le considera-
ua ya ad *vera Matris lacten-
tem*, asído, y pendiente de su
Madre, chapando como ni-
ño el lacteo licor. Que mu-
cho, pues, que consiga Abra-
han,

B. Ter-
nandez
super co
15. Gen

Gen. 15

Cuict.
hic.

han y alcance de Dios vn hijo, quando le pide por intercession de Maria, quando en espíritu profetico le vè asido, y pendiente de los pechos de su Madre? Llamele, pues, desde entonces *Adonai Iehouah* que es vn nombre diminutivo de Dios, que a nuestro Latin corresponde *Deus meus*, Diosito mio, permítame hablar con este estilo, que cabe en la significacion de este nombre *Iehouah*, que la grandeza de Dios también admite diminutivos por amor, pues fue tal el de este Señor, que siendo infinitamente grande se hizo tierno infante. Contréplause, pues, Abraham en este estado, pendiente de los pechos de vna Madre Virgen; pues que mucho confía de Dios, que le dé vn hijo, y tal hijo, que en él se cumpla su promesa, pues por su descendencia auia de venir ha ser de Dios grande, Diosito pequeño, *Iehouah Deus meus*.

Y auizien los deuotos de Maria, a quienes no concede hijos por las causas ocultas de su Prouidencia, vn grã consuelo q̃ le faltaba a Abraham en aquel estado; y es, que caso no le los conceda, tienen a quien dexar por heredera de sus bienes, que es a esta S. ñora, como lo hizo oy

con estos dichosos casados, que a falta de hijos se quisieron constituir por heredera de su hacienda. Puede ser mayor fauor que este? Mayor dicha, ni mayor consuelo que tener tal heredera? Lo que le congoxava a Abraham por la falta de hijo legitimo, era no tener quien le heredasse; assi manifiesta su desconsuelo a Dios: *Domine Deus ego vadam absque liberis, & Filius Procuratoris domus mee iste Damascus Eliecer*. Palabras como truncadas de vn corazón affligido, pues no hazen perfecta la oracion, hãtando tanto que boluendo en sí, explicamos su sentimiento: *Mihi autem non dedisti semen, & ecce vernaculus meus haeres mihi erit*, no me uelido dar hijos, con que será forzoso quede heredero de mi hacienda este Damasco, hijo de mi siervo Eliecer, que esto quiere dezir *vernaculus*, siervo nacido en su casa, hijo de otro siervo, o esclauo; y esto es lo que le congoxava a Abraham auer trabajado tanto por adquirir hacienda, juntar riquezas, y que las hauiesse de gozar vn siervo por nacido en su casa. Quan del proposito S. Ambrosio: *Non Ambrosio diuitias, & avarus, exposcit lib. 1. de non largiuntur tibi Viri istius, Abraham metuentis mortis, non potest*

uentiam, sed dignum querit
 fui heredem laboris, ¡qué pe-
 ricion fue esta, y digna de ala-
 bança; no pide riquezas, co-
 mo auariento; no larga vida,
 como temeroso de la muer-
 te; no poder, solo busca quien
 sea heredero digno de todo
 quanto ha afanado, y trabaja-
 do. Porque para q̄ son grues-
 las haciendas, adquiridas con
 tanto sudor, y trabajo, sino ay
 vn heredero digno a quien
 dexarlas? Ponderese aquel
dignum heredem, que mu-
 chos tienen herederos de su
 hacienda; pero no son dig-
 nos herederos, aunque sean
 hijos, porque lo son del patri-
 monio, y no de las virtudes
 de los padres: son herederos
 para gastar en vn día lo que
 sus padres ganaron, y gran-
 ge-ron en su vida con tanto
 afan, y trabajo como se gana;
 digno heredero pide Abra-
 han, que no quiere hijos, sino
 son dignos de ser las herede-
 ros, que no solo lo sean de su
 hacienda, sino es de sus vir-
 tudes; pero ahora si Dios no
 diere hijos, ¿nada tan bue-
 na heredera como Maria,
 con que pueden morir conso-
 lados. No auia entonces na-
 cido Maria, y así se descon-
 solaua tanto Abraham de no
 tener digno heredero de su
 hacienda; pero ora que ya
 Maria tiene existencia, es

gran consuelo tener quien
 sea heredera de sus devotos;
 y así lo que le han de pedir,
 es no absolutamente hijos, si-
 no tales hijos, que con la
 cara descubierta puedan de-
 xarlos por herederos, que
 sean dignos de entrar en los
 patrimonios de sus padres,
 porque de otra suerte, mas
 será pedirle afan que aliuio,
 mas tormento que consuelo.

En este mismo suceso de
 Abraham hallola p. ueba. Ya
 Dios auia prometido a Abra-
 han que auia de tener hijos,
 pues en el capítulo 12. y 13.
 del Genesis le auia dicho: *In*
semine tuo benedicentur om-
nes gentes. Pues si ya Dios le
 auia prometido hijos, como
 agora buelue a pedirselos?
 Acaso dudaba de la promesa
 Diuina? ¿temia no se la auia de
 cumplir? No por cierto, que
 Dios es muy seguro en dar
 lo que vna vez promete.
 Pues como buelue a pedir
 hijos *Domine Deus ego Va-*
dam absque liberis? Honda-
 mente el Doctor Borbense:
Filium naturalem desiderabat Abraham a Deo petere at, Fernan-
Deus promisserat ceterum ut hic,
talis tandem nasceretur oportuit iterum Abraham precibus ac votis Deū compellere,
 no pidi hijos, como quie-
 ra Abraham, sino que fueran ta-
 les qual fue Isaac, en esto in-
 fa

rapara con Dios, en esto po-
nemos todo su deseo, para esto
gasta su favor con este Señor,
amonestándonos en esto de
paso, que de tal suerte he-
mos de instar para con Dios
en la oracion, que aunque
tengamos certeza de que ha-
rá de conceder lo que se le pi-
de, o tuvieramos segura su
promessa, no por ello ha-
mos de desistir de la oracion, ni
hemos de descuidarnos en
pedir con instancias a Dios
lo que fuere provechoso pa-
ra nuestras almas, como ad-
virtio en este paso San Ilde-
berto, Obispo Turonense:

*Ildeb. Cum Dominus Abraham fi-
lium predestinasset, ad susci-
piendum tamen repromissum
sibi filium non nisi meritis, &
precibus Patriarcha peruenit;
quod enim predestinatur ele-
ctis, precibus & meritis obte-
netur: promerito autem Deus
vni filio: Abraham, y conto-
do pide hijos para enseñar-
nos, que aunque Dios pro-
meta vna cosa, el conseguir-
lo ha de ser por meritos, y
ruegos, porque no nos des-
cuidemos en el negocio de
nuestra saluacion, antes bien
instemos a Dios nos dé en la
execucion lo que su Mage-
stad ha determinado en su
mente, que solo se consigue
por nuestros meritos, y re-
gos. Alabo, pues, Marcela los*

pechos de Maria, que por
ellos conseguirán los casa-
dos hijos de bendiccion; y
quando no, tendrán tal here-
dera.

§. VI.

Pero lo que admiro de
nuestro Euangelista, que auis-
do indado esta muger tan fi-
en las alabanzas de Maria,
y de su Hijo, tan constante en
oponerse al poder de los Es-
crituras, y Fariseos, no nos diga
quienes esta muger, su esta-
do, y su calidad: parece era ra-
zon q̃ de vna muger tan biza-
rra, y constante se dixera su
nobleza, o su ascendencia, su
linage, y su ocupacion. Esta
muger dizen casi todos los
Interpretes Sagrados fue
Marcela, criada, o esclaua de
Santa Marra; pues calle el
Euangelista su nombre, no
descubra la infame condi-
cion de esclaua, porque auia
de proclamar las grandezas
de Maria, y promumpir en
sus alabanzas; porque alabar
a Maria, no es de gente ple-
beya, sino de gente noble:
siempre en las personas de
esta calidad caen mejor las
alabanzas de Maria, por esso
esta fiesta la celebran las se-
ñoras y nobles de Burgos pa-
ra que sea mas digna de alab-
anzas, y mas glorioso el testi-
fio. Por lo qual diz: An-
dreas

Andr.
Geroso-
limita-
no ser.
de B.
Virg,

de las Gerosolimitano, hablando con Maria: *Benedicta tu inter feminas, quam Beata, omnes Generationes predicant, Reges glorificant, Potentatus adorant, cuius in conspectu dirisima ex Populis Domine licet, lois, bendita Señora, entre todas las mugeres, os predicant dichosa, y bienaventurada todas las Naciones, los Reyes os glorifican, los Potentados os adoran, en cuya presencia los mas ricos del Pueblo ofrecen. Donde es accion de Nobles, timbre de Reyes, de Potentados, y de los ricos del Pueblo ofrecer. Donde, hazer votos, pedir favores, y alcanzar mercedes. Todos así Nobles, como Plebeyos, así Reyes, como vassallos, así ricos, como pobres, anhelan por el loco-rio de Maria Santissima, porque por ningún medio le tienen mas seguro, ni mas breve, que por su intercessión. Pero alabar a Maria, engrandecerla, festejarla, es accion propia de la Nobleza, como lo vemos, que toda la Nobleza de esta Ciudad se junta para celebrar sus glorias, publicar sus elogios, y cantar sus alabanzas.*

En el principio del libro de los Canticos se calla el título del Rey Salomon que los escribió, y así se subscri-

ue, é intitula esse libro *Canticum Canticorum Salomonis*, sin poner el título de Rey, como se pone en el principio del libro de los Prouerbios, que comienza así: *Parabola Salomonis, filij David, Regis Israel*, parabolas de Salomon, hijo de David, Rey de Israel, donde aquel genituo *Regis*, puede adiectinar, ó con el genituo *Salomonis*, ó con *Davidis*, ó con ambos, pues ambos fueron Reyes de Israel, y si examinamos mas este libro de los Canticos, hallaremos tambien que en el cap. 1. n. 4. tampoco se intitula Rey *Sicut pelles Salomonis*, sin que se intitule Rey. Pero desde el cap. 3. de este libro comienza ya a intitularse Rey, y a ostentar su opulencia, su magnificencia: *Fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani*, y mas abaxo: *Egredimini, & Videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit eum Mater sua*, &c. que ya se ostenta con Corona Real, y combida a que todos salgan a verle; aqui no vna vez, sino es muchas se ostenta Rey, y alli ninguna, siendo así, que antes parece que el título de esse libro era bien fuesse con el sobreescrito de Rey, para que por su Regia Dignidad fuera mas estimado. Quien ay que en los

Canto

De Par-
rab. cap
1oCant. c.
1. n. 4o
ibi cap.
3o

los sobreescritos de los libros que se imprimen, no ponga los títulos ni las honrrificos del Autor, para dar mayor autoridad al libro, y aqui Salomon le calla, y despues le publica no vna, sino es dos vezes? El misterio es, que desde el cap. 3. comienza a dar principio a las alabanzas de su Esposa, que es Maria, como notò Filon Carpacio: pues comience desde entonces a publicar el título de Rey, no vna, sino muchas vezes, porque nunca ostenta mas Salomon la Real magnificencia, que quando canta, y celebra los preconios, y alabanzas de la Suprema

Reyna, y Emperatriz de ambos Orbes Maria, &c. Alabemos nosotros a esta Señora para entrar en el numero de los Nobles; entrañas tiene tan llenas de bendiciones, que en ellas nos trae como a hijos adoptiuos; pechos tiene para alimentarnos como a tales hijos; su fauor es muy admitido de Dios, pues en él ha librado todo el socorro de nuestras necesidades; muchas son las que se padecen, ya de alma, ya de cuerpo. Pidamosla por las principales, que son las del alma, para que socorriendola con gracia, aseguremos la gloria.

Ad quam, &c.



SERMON

SEGUNDO.

DE NUESTRA SEÑORA DE LAS
Nieves, predicado en la Parroquia de San
Gil de la Ciudad de Burgos, estando descubierta el Santísimo Sacramento,
año de 1673.

Beatus venter qui te portauit.

Lucæ 11.

Carnem a vere est cibus.

Ioann. 6.

SALVACION.



esta de nieves se llama comunmente la de
oy, titulo que la dió la Iglesia en perpetua
memoria de aquel singular prodigio que su-
cedió tal día como oy en Roma, pues siendo
tan excessivos por este tiempo los calores en
aquella Ciudad, quando mas arde la Cani-
cula, y el Sol influye mas viuamente con sus
rayos en la tierra, apareció vna mañana de estas parte del co-
llado del monte Exquillino cubierto de nieue, por externa, y
manifeste señal, de que era voluntad de Maria Santísima
que en aquel sitio Ioan Patricio Romano, y su amada confor-

res de igual nobleza, y semejantes virtudes con él, fabricasen vn Templo a honor de esta Suprema Reyna de cielo, y tierra, de Angeles, y hombres, a quien por falta de hijos auien hecho heredera de toda su hazienda. Dichosos casados! Feliz esterilidad! Pues merecio tener por heredera tan Soberana Princesa. Pero lo que admira en este caso, que tome Maria Santissima por signo, è indicatio de su voluntad la nieue, y esta fuera de su tiempo, y se valga de este milagro para que estos Nobles Ciudadanos la conlagren a costa de su hazienda Templo. Serà acaso, porque es antigua desgracia de los ricos no salirles de las manos la hazienda, sino es por milagro? Alomenos el Elpíritu Santo dize, que si huiera vn hombre que no fuesse cautiuo de su dinero, ni se le fuesse el coraçon tras el oro: *Qui post aurum non abiit*, èlle hiziera obrador de muchos milagros en su vida, *fecit enim mirabilia in vita sua*, tan dificultoso como esto es desahirse vno de su hazienda, que se puede tener, y celebrar, no por vno, sino por muchos milagros. Serà acaso, porque quiso el cielo confirmar, y hazer notoria al mundo la originaria pureza de Maria Santissima, pues quando mas ladra el Canceruero, y quando mas bonita fuego para infundir en ella los ardores, y contagio de la culpa, trata Dios de boluer por su pureza, dando con esta señal a entender fue tanta como la de la nieue, de quien dize el Diuino Ambrosio: *Nix cito aliqua sordē nigrescit*, tan pura la nieue, que la mas leue mancha ennegrece su natio candor; y si a Maria Santissima huiera tocado la mas leue mancha de culpa, no fuera como es el candor de aquella luz eterna, *candor est lucis eterna*. Algo de esto puede ser que sea. Pero lo que oy discurre mi cortedad, es, que la nieue tiene similitud grande con el modo con que Maria Santissima engendró en sus Purissimas Entrañas al Verbo Eterno, y alimentò a sus pechos, que es lo que Marcela alaba oy en nuestro Euangelio *Beatas venter qui te portauit, & vbera que suxisti*. Y así para proceder con la claridad que acostumbro, a tres puntos reduciré este breue rato de mi Oracion Euangelica, distribuyendolos por tres propiedades que tiene la nieue, que son las mas principales entre otras, ajustandolas al Euangelio, ya la festiuidad que explicaré, si primero pedimos a esta Señora la gracia. Digamos todos la Oracion del Angel:

Aue Maria.

Bea:

Beatus venter qui te portauit.

Lucæ II.

Caro mea vere est cibus.

Ioann. 6.

§. I.

DIxe en la Salutación, que la nieve tiene tres principales propiedades, que declaran el modo con que Maria Santísima concibió en las Purísimas Entrañas al Verbo Eterno. La primera, es ser sumamente blanca, y hermosa. La segunda, ser muy porosa. La tercera, y última es, que quando se detiene por algun tiempo en la tierra, la fecunda, y haze que dé colmados, y sazoados frutos.

La primera propiedad de la nieve, es ser sumamente hermosa, y blanca en supremo grado. Esto quando no lo enseñara claramente la experiencia, lo publican las Divinas Letras: pues para encarecer la suma blancura de una cosa, no hallan en lo criado a quien compararla, sino a la nieve. Por lo qual San Mateo para encarecer la suma blancura, y candor que recibieron las vestiduras de Christ

to en su gloriosa Transfiguración, dixo que eran tan blancas como la nieve: *Sicut nix.* Y si preguntamos al Filosofo, que cosa es blancura, nos dize: *Albedo est color ex clara.* *Et multa luce in corpore perspicuo generatus,* es vn color engendrado, y producido de mucha, y muy clara luz en vn cuerpo diafano, y transparente, de donde infiere, que quanto mas clara fuere la luz, tanto mas intensa será la blancura, y mas opuesta a su contrario. *Quien tuuo en grado mas supremo esta blancura, que Maria Santísima? Pues fue la que mas se acercó a aquella luz eterna.* Por lo qual dize San Anselmo: *In Maria fuit gratia in summo, ergo accessit ad primam lucem in summo,* y tanto se acercó a aquella primera luz, que parece quiso competir con ella. De Christo Redemptor nuestro dize la Sabiduria, que es candor de la luz eterna: *Candor est lucis eterne,* por.

Marth. 17.

Arist.

Ansel.
de excel.
Virg.

Sap. 9.

Et

que n. 4.

que como participa en quanto Dios de todas las luzes del Padres, resulta, y reuenera en aquella Humanidad Santísima vn candor, y vna blancura muy semejante a ella. Este texto entienden tambien grauissimos Padres de Maria Santísima, llamandola candor de la luz eterna, porque de tal suerte la embifrió, ó reuistió aquella luz del Verbo Eterno, que resultó en ella vn candor muy parecido al de esse mismo Verbo.

En aquella pintura que haze el Benjamín Iuan de Christo nuestro bien en el primer capitulo de su Apocalipsis, me ha llevado mas la atención el modo con que describe su Diuina Cabeça: *Caput autem eius, & capilli erant candidi tamquam lana alba, & sicut nix*, su cabeça, y la hermosa madeja de cabellos que pendian de ella, eran candidos como la lana blanca, y como la nieue. Si en esta pintura quiso darnos a entender esta Aguila caudalosa, que aquel Señor que auia visto semejante al Hijo del hombre, era juntamente Dios, y por esso tenia neuada la cabeça, y canos los cabellos, por señal de su eternidad. No bastaua compararlos a la nieue, porque añade la semejança de la lana blan-

ca? Pues bastaua la similitud de la nieue, para que entendiessimos que aquel Señor era el antiguo de los dias, como le llama Daniel: *Antiquus dierum*. Mas si esta cabeça de Christo es su Diuinidad, como dize Pablo: *Caput Christi Deus*, para darnos a entender, que Christo nuestro bien era el candor de la luz eterna, bastaua comparar su cabeça a la nieue, para que tambien a la lana blanca? Con gran misterio dize el Abad Gualfrido: *Propterea siquidem candor iste lana comparatur, & nix, quod ineffabili quodam Sacramento conueniunt materia carnis, & forma celestis*, con gran misterio se compara la cabeça de Christo, y sus cabellos, no solo a la nieue, sino tambien a la lana blanca, para darnos a entender, que con vn Sacramento ineffable se juntan en Christo Redemptor nuestro la materia de la carne, y la forma celestial, esto es, que aquel compuesto Christo se haze de la carne de Maria, y de la personalidad del Verbo; y así con vna vnion admirable juntó en si vno, y otro candor, esto es, el de la nieue, y el de la lana, esta dió aquella candida oueja Maria

Abbas
Gualfr.
conc. 34

San-

Santísima, y la otra dió el Verbo Eterno: *Hanc nobis lanam albam quis alba candida virginitas protulit, imo etiam hanc nobis celestis Regionem mittit*, la lana ofreció de la Region de la tierra esta candida oveja; la nieve vino del cielo, con que con vn admirable Sacramento, è inefable vnion se juntaron estos dos candores; el de la nieve, y el de la lana, anhelando sagradamente ambiciosa la lana a competir con el candor de la nieve, bien que con diferencia grande de Dios a criatura, y a tenerla naturalmente identificada consigo, como Christo, ò comunicada, y participada de Christo como Maria.

Y mas que assi convenia que el candor de Maria Santísima compitiesse en lo posible con el candor del Verbo Eterno, que avia de tomar carne de sus Purísimas Entrañas, para que esta blanca lana fuesse deuida, y proporcionada disposicion para recibir el candor de aquella nieve. Diolo a entender la Magestad de Christo nuestro bien por el Profeta David, que hablando en persona de este Señor, dize: *Ego autem sum ver-*

ps. 21.^a *mis, & non homo*, yo soy gu-

fano, y no hombre. A quien no admira la humildad de tan Supremo Señor, que quiera llamarse gusano? Pero a quien no pasma, que llamandose a cada passo Hijo del hombre, *Filius hominis*, aora niegue ser hombre, *& non homo*? Sea muy enhorabuena en su modesta estimacion gusano; pero no niegue lo que tomó de nosotros, que fue el ser hombre, que sino lo fuera, mal pudiera redimirnos. Dios, y hombre auíamos menester, hombre que satisficiera con sus obras, y Dios que las dignificara. No niega Christo Redemptor nuestro absolutamente ser hombre, ni confiesa ser en la verdad gusano; lo que quiere dezir es, que en su Generacion, y Concepcion imitó mas la naturaleza, y modo con que se engendra vn gusano, que el modo con que se produce, y engendra el hombre, porque el modo comun con que se engendra el hombre, es procediendo de padre, y madre, causas que concurren a su Generacion, y de este modo no fue engendrado Christo, porque a su Concepcion no concurreó obra de varón, sino es la del Espíritu Santo, y Maria ministró la materia. Pero el gusano se produce

sin concurso de Agente natural que introduzca la forma, pues vemos en el Verano, que de solo caer vna gota de agua en la tierra, se produce instantaneamente vn Gusano, sin auer Agente natural que pueda producir la forma de viuiente, porque las causas que a él concurren, no tienen vida, y no la teniendo, mal la pueden comunicar, porque al solo concurre la causa material, y las disposiciones de la tierra, con que en llegando a estar vltimamente dispuesta, Dios como causa primera, y segunda, está obligado a introducir en ella la forma de viuiente. Este principio es asserado en Filosofía, porque Dios concurre a la exigencia de las disposiciones, introduciendo como causa primera vniuersal la forma; y quando falta causa segunda particular que pueda introducirla, haze vezes de causa primera, y segunda, y entonces no parece tiene mas virtud que la causa propietaria, porque no excede los limites de su sustituto. Así sucede en la produccion del gusano, valse poco a poco alterando la tierra con diuersas disposiciones preuias, llega a ponerse la vltima, que es

el vltimo estado de corrupcion, quando ya naturalmente está pidiendo la generacion, y entonces se introduce la forma del gusano, sin que ninguna causa circunstante tenga vida que poder comunicar; y así obliga a Dios, a que supliendo el mismo por sí el defecto de la causa criada, no solo como causa primera vniuersal, sino como causa particular segunda baxe con su virtud, y cause el efecto que la materia dispuesta está pidiendo, y venga Dios a ser como padre de este gusano.

Esto que passa en lo natural proporcionalmente, hemos de hallar que sucedió en lo sobrenatural de la Concepcion y Generacion de Christo en las Porfissimas Entrañas de Maria, començo desde sus principios a alterarse el mundo en orden al mal, llegó hasta la corrupcion a alterarse la tierra: *Omnis quippe caro cor-* Gen. 6.
ml 3.
ruperat viam suam super terram, y de esta alteracion, y corrupcion general vinieron a producirse vnos gigantes en el vicio, *gigantes erant in terra viri famosi*, que quando comiença a auer corrupcion en las costumbres, no faltan gigantes en los vicios. Quiso Dios curar este daño tan vniuersal; y así

trata de alterar la tierra, y disponerla en orden al bien; y como de aquella alteracion primera salieron gigantes en el vicio, de esta segunda se vieron gigantes en la virtud, vn San Ioachin, y Ana, Padres de Maria Santissima, vn Ioseph su Esposo, vn Bautista, que desde el vientre de su madre fue gigante de desmedida grandeza, *inter natus mulierum*, &c. Disposiciones tiene ya la tierra del mismo orden que ha de ser la forma que se ha de introducir; pero falta la vltima disposicion. Y quien la pondrá? Maria Santissima, que fue la lana candida, y blanca para recibir aquella niene que baxò del cielo. Ya està puesta la vltima disposicion, que Agente introducirà la forma sustancial? Criado no le puede auer, pues baxe el mismo Dios en persona; desgañese, digamoslo assi, el Verbo Eterno del pecho del Padre a suplir por esta forma, uniendose a esta lana blanca, esto es, a la carne, y fangre que tomo de Maria.

Con profundidad grande lo discuriò aquel deuoto Capellan de esta Señera San Bernardino de Sena: *Quod* *Deus Generaret Deum nulla* *requirebatur dispositio, cum* *ei ex natura conuenit, sed quod*

fœmina conciperet. Et pareret Deum est, Et fuit miraculum miraculorum; oportuit enim (ut sic dicam) fœminam eleuari ad quandam equalitatem Diuinam per quandam quasi infinitam perfectionem gratiarum, quam equalitatem creatura nunquam experta est. Para que Dios engendre Dios, esto es, para que el Padre engendre al Hijo, no se requiere disposicion alguna: porque lo tiene el Padre por su misma naturaleza; pero que vna muger engendre, y conciba a Dios, es, y fue milagro de milagros, porque fue necesario que esta muger (digamoslo assi) fuera eleuada, y levantada a cierta igualdad con Dios por vna como infinita perfeccion de gracias; y a esta igualdad nunca llegó criatura alguna, sino es Maria Santissima, que con el candor de la lana blanca de su purissima carne, compitio con el candor de aquella luz eterna, que es su Hijo en quanto Dios.

Hablò el Senense como gran Filosofo, y profundissimo Teologo, porque las disposiciones son del mismo orden que la forma que se ha de introducir; y assi auia de recibir Maria aquella candida niene, que llama Gual-

S. Ber.

Sen.

apud Eu

ros ser.

2 de As

sumpt.

frido forma celestial: *Forma celestis*, auia de participar aquel alana vna como igualdad con Dios. En la satisfaccion del pecador preceden alteraciones, y disposiciones del mismo orden que la forma que se ha de recibir, que esta gracia, esta siempre es accidente sobrenatural. No ay sustancia sobrenatural criada, que solo Dios es sustancia sobrenatural: luego para recibir en si Maria Santissima la sustancia sobrenatural del Verbo Eterno, era preciso que las disposiciones de gracia que ponia, tuuiesen vna con igualdad con la forma; y si esta tiene candor de nieue, aquella la tenga de lamablanca, y purissima.

Esto quiso darnos a entender (segun la interpretacion del venerable Beda) esta deuota muger en el elogio que haze de Maria Santissima, pues deuiendo de buena razon dirigirle a su Hijo Christo, que acabaua de obrar aquel milagro, le endereza a la Madre; y auiendo tantas gracias, y excelencias dignas de admiracion, y alabanza: lo que mas le robó la atencion, fue su vientre virginal, y sagrados pechos: *Beatus Venter*. Et dize Beda: *Magne deuotionis*, Et *fidei hec mulier ostenditur*, hizo ostenta-

cion de su gran deuocion, y fe: la razon que dà para esto, es dezir, que ilustrada del cielo conoció con tanta sinceridad, y confesso con tanta constancia la Encarnacion del Hijo de Dios en las Purissimas Entrañas de Maria, que no solo confundio la malicia de los Escribas, y Fariseos, sino tambien la perfidia de los Hereges que auian de suceder, porque así como aquellos negauan en Christo la consustancialidad con el Padre, estos auian de negar la consustancialidad con la Madre, con que vnos, y otros quitauan a Christo dos honras ser Hijo del Padre Eterno, y de Maria. Pues leuante el grito oy esta muger, y alabe el vientre virginal, y pechos sagrados de Maria: *Beatus Venter*, Et. que con esso dà a entender la consustancialidad que tiene Christo con su Madre: *Vtrum consubstantialitatemque Matri Filium hominis fateri non deberi dixerunt*, si por ser Christo consustancial al Padre, tiene ser candor de la luz eterna por ser consustancial a la Madre, participa para la Madre este mismo candor; y así tendrán en sumo grado la primera propiedad de la nieue,

S. II.

La segunda propiedad de la nieve, es ser porosa a modo de esponja, que recibe en si mucha agua; donde vemos, que mucha cantidad de nieve si se aprieta, y apremia bien, se reduce a breue cantidad; y si se deshaze, sale della mucha agua. Esta propiedad conviene a Maria Santissima, que como vna admirable esponja recibio en si todas las aguas de la gracia; y siendo vn pielago inmenso dellas, se reduxo a tan breue espacio, como lo es el alma de vna criatura; y esto para que de al manasse, y se comunicasse a los hombres. Iuan Geometra la llama: *Rorida sponsia*, esponja que continuamente a modo de rocío está destilando gracia. Enseñal de la victoria que auia de ganar Gedeon, pide el vellorino se llene todo del rocío del cielo, quedando seca toda la hera, y despues exprimiendo el vellon, se llenò toda aquella tierra de agua; ser Maria este vellorino, es común sentir de la Iglesia; la hera es todo el linage humano, seco del rocío de la gracia; caiga pues sobre este vellorino, todo el rocío del cielo, y de la gracia embeba en

si, como esponja, todos los Donès sobrenaturales, para que de al se reparten, y comuniquen a los hombres. Muy de la ocasion la dulçura de Bernardo: *Inuere o homo consilium Dei, coelestis rore arcam rigaturus, totum vellus prius infundit, redempturas humanum genus, praeium vniuersum contulit in Mariam, fuit Diuino consilio preuenit en el milagro de Gedeon, lo que auia de hazer despues Dios con su Madre, que si alli todo el rocío cayò sobre el vellorino para toda la hera; para redimir el mundo, puso todo el precio en Maria, para que de al se comunicasse a todos.*

Asi lo confiesa esta Señora en los Proverbios: *Morum sunt diuitiae, et gloria opes superbae, et iustitia. Simaco leyò: A me sunt diuitiae*, todas las riquezas manan de mi; y luego declara que riquezas son estas, *opes superbae*, riquezas soberbias, donde el *superbae* no significa propriamente soberbia, sino es grandeza, y excelencia; como si dixera: en mi potestad están todos los bienes, asi espirituales, como temporales, para que las dispense, y distribuya a mis deuotos. Y asi Germano Constantinopolitano dize hablando con esta Se-

Bern. su
per sig-
na mag-
num.

Proverbi
8.2.18.

Simaco.

Ioan.
Geom.
hym. 4.

Iud. 6.
n. 37.

Germ.
Const.
serm. de
B. Virgo.

ñora: *Nemo est qui liberetur à malis, nisi per te o purissima: nemo est cui Donum concedatur, nisi per te o castissima: nemo est cuius misereatur gratia, nisi per te o honestissima,* nadie, Señora, se libra de males, sino es por vos, a nadie se le concede Don alguno, que no passe por vuestras manos, a nadie se le concede gracia para remitir la culpa, que no sea por vuestra intercession. Por lo qual el fin que tuuo Dios de poner todos los tesoros de la gracia en Maria, como en vna Diuina esponja, para que de alli se repartiessse, y comunicasse a los hombres, fue para que todos acudiesen a Maria, y se valiesse de su intercession, para que les comunicasse todos los bienes que podian desear, que por aì se consigue con felicidad. En el Euangelio està la prueba. Pues esta deuota muger conociendo por reuelacion Diuina (como dize Beda) la Encarnacion del Hijo de Dios, no alaba al Padre Eterno, que le comunicò el ser Diuino, sino a la Madre que le comunicò el ser humano, no dixo *beatus Pater qui te genuit*, sino es *beatus Venter*, &c. Seria acarlo, porque Marcela como muger quiso favorecer a su sexo, y alabar lo que es pro-

prio de mugeres. Pudo ser que fuesse esta la razon; pero lo que discurro para mi intento, es, que esta santa muger intentaua mouer, y excitar a Christo a que vsasse de piedad, y misericordia con aquellos impios, y sacrilegos Fariseos, que estauan calumniando el milagro. Pues para esso, no alabe al Padre, sino a la Madre, porque sabia muy bien Marcela, que nada mueue mas a Christo a vsar de su misericordia, y piedad, que traerle a la memoria ser Hijo de Maria.

Pendiente estaua de vn Leñon este benignissimo Señor, y en esta ocasion le introduce el Real Profeta David haciendo oracion al Padre por estas palabras: *Respice in me, & miserere mei da mihi sperium enim puerorum, & saluum fac Filium Ancille tue.* Por la Esclaua entienden comunmente los Padres de la Iglesia a Maria, que quando la leuantò Dios a la dignidad de Madre suya, y Reyna vniversal de cielo, y tierra se confesò por humilde Esclaua: *Ecce Ancilla Domini.* Lo que en este caso pide Christo Redemptor nuestro a su Padre, es, que acelere su Resurreccion, y le de toda potestad de cielo, y tierra. Pero es mucho de ponderar, que quan-

Psal. 83
n. 16.

do este Señor hizo oracion en el Huerto para que passara del el Caliz de su passion, no se llama entonces Hijo de Maria, sino del Padre: *Pater, si possibile est, &c.* Pero quando ruega, y pide la resurreccion de su cuerpo, y la judiciaria potestad, se acuerda de Maria, y pone delante al Padre, que es Hijo suyo. Esto hizo el celestial Maestro para insinuar la eficacia de la intercession de Maria: quando Christo en el Huerto rogò al Padre como verdadero hombre, que passasse del el Caliz, tenia preuisto este Señor que no auia de ser oido del Padre, y que auia de padecer repulsa su pericò, porque conuenia mucho a la salud del genero humano, que no se euacuasse, ni frustrasse el misterio de la Cruz, y así era forçoso padecerlo. Y en este trance de vna oracion tan apretada, no se acuerda, o por mejor dezir calla ser Hijo de Maria; y quando trata de su resurreccion, y de la judiciaria potestad, aunque estos premios eran deuidos, y condignos a sus meritos, con todo para declarar la fuerza, y eficacia de la intercession de Maria, y que por la Diuina Benignidad nada pide a Dios que se le niegue, ni interpone la autoridad, porque donde

Maria està, se oye su oracion, y me alante ella, nada de lo que a Dios pedimos queda frustrado, y sin este Dios, y reparate, que no dize Christo *saluum fac Filium Mariæ*, sino *es Filium Ancille tue*, para denotar en esto su eximia obediencia, con profunda humildad, y suma reuerencia, y religion para con Dios, con las quales nuestras oraciones le ayudan mucho. Así lo discuriò San Bruno: *saluum fac à morte Filium Ancille tue Mariæ, ac si diceret hoc non solum promeretur obedientia mea, sed & obedientia Matris mee. cui cum per Gabrielem mandasses, ut me conciperet, ecce inquit id est, parata sum; Ancilla namque Domini sum*, pone por delante al Padre, no solo su obediencia, sino también la de la Madre, para que su oracion no quede frustrada. Enseñandonos de camino a nosotros, que para conseguir de Dios lo que pretendemos, el medio mas eficaz, es pedirlo por intercession de Maria, en quien puso todos los tesoros de su gracia, para que como misteriosa esponja los fuesse comunicando a los hombres, y en esto tuuiesse la propiedad de la nieue, que es ser porosa a modo de esponja.

S. Bruno
in Psal.
hunc.

§. III.

La tercera propiedad de la nieue, que viene a ser proprio efecto suyo, es, que quando se detiene mucho en la tierra, con ella se fecunda para dar muchos, y sazoados frutos, así se dize en el libro de las Propiedades de las cosas: *Ex mora niuis super terra impinguatur humus*. Ya dixe arriba, que el Verbo Eterno fue la nieue que nos embió la Region del cielo, esta estubo por nueue meses en esta tierra bendita. Que mucho que la fecundasse tanto, que diessé tan sazoados frutos? Esta es la nieue de quien dixo a Iob Dios: *Nunquid ingressus es thesauros niuis?* Porventura, Iob, as entrando en los tesoros de la nieue, y registrado sus riquezas? Como cosa imposible se lo propone Dios a su amigo, dandole a entender no era posible penetrar los infinitos tesoros que se encerraron en aquel vientre virginal, quando sobre él cayó aquella nieue del cielo.

Expliquemos algo de esta fecundidad que recibió Maria con esta nieue. Lo primero, la fecundó, para que cayendo vn grano de trigo en esta tierra bendita, produxese

se tantas macollas, que basten a sustentar el mundo, pues sin ararse, ni cultivarse aquella tierra, nos dió aquel Pan del cielo, que es el sustento de las almas: *Venter tuus* (dezia Christo a su Madre) *sicut aceruus tritici*, es vuestro sagrado vientre, Madre mia, como vn monton de trigo, y admira que este trigo se aya multiplicado tanto, que cayendo vn solo grano en esta tierra: *Nisi granum frumenti caderens in terram*, se aya conuertido en vn gran monton, *aceruus*. Pero esto hizo aquella nieue que cayó del cielo, que fecundo tanto esta tierra, que de vn grano hizo vn monton para alimento de las almas.

Por esso hizo Dios a Maria Santissima despensera de este Pan, porque quien tambien le supo aumentar, mejor le sabrá distribuir. A Ioseph encargò Faraon repartiessse, y distribuyessse en su Reyno en los siete años de esterilidad, el trigo que auia guardado, y entroxado los siete años de abundancia, teniendo por acertado consejo, que quien le auia dado para recoger el trigo, sabria tambien repartirlo a sus vassallos. Y dize aqui el Diuino Ambrosio: *De. D. Ambr. lib. de sum Christum significat, qui in cellario beati ventris gloriose Ioseph*

Lib. de
Prop. re
ri. Ver
bo. Nix.

Iob 38.
n. 22.

Cant. 2.
n. 2.

Ioann.
12.

D. Ambr. lib. de
Ioseph
se

se Virginis nouem mensibus fuit reconditus. Representose en este suceso Christo Redemptor nuestro, que entroxado, digamoslo así, como Pan del cielo por nueve meses en las Purísimas Entranas de Maria: luego que nació le expulo a las pajas de vn Pesebre, para que los hombres viviendo hasta allí, y comiendo como brutos paja, de allí adelante comiesse como racionales trigo, y tal trigo, que la semilla vino del cielo, y se multiplicó en su sagrado vientre.

Esta es aquella Mesa Divina, donde puso Dios los Panes de la Proposición, que mandaua estuiesen siempre en su presencia: *Ei pones super Mensam Panes Propositionis.* Y dize Oleastro, que aquí se huuó Dios como vna Madre piadosa, que guarda, y reserua los mendrugos, o pedaços de pan para repartir a sus hijos, quando padecen hambre, y necesidad. Este oficio que exercitaua Dios por sí en la antigua Ley, reseruo para Maria en la de gracia: O *Epidei Mensa* (dize San Epifanio hablando con Maria) *que Panem vite mundo suppeditauit.* O intelectual Mesa de la Fè que dió al mundo, de aquel Pan de vida, que cayendo del cielo se multiplicó en su sa-

grado vientre! Puesta tiene oy la Mesa, lleguen todos a participar de este Pan, que como liberal despensera, como Madre amorosa lo ofrece a sus devotos.

Aun mas fecundidad hallaremos en esta bendita tierra, comunicada de aquella niene celestial, pues no solo tuuo fecundidad para engendrar a Christo hombre Dios, sino tambien a reengendrar-nos a todos con él. Esto quiso significar Marcela en este elogio de Maria, pues no dixo: *Beata Mater*, que parece que era lo mas ajustado al intento, y lo que comunmente suelen dezir quando ven a vn hijo que haze obras insignes, y gloriosas, que suelen dezir, bien a ya la madre que te parió; no dixo esto, sino es *Beatus Venter qui te portauit*, bienaventurado el vientre en que anduixiste. Reparó con sutileza en este modo de hablar el Cardenal Hugo: *Quare non dixit mulier illa, beata Mater, sed beatus Venter?* Y responde: *Ad innuendum compassionem, & charitatem Virginis: quod omnes miseros in Ventre suo portat per compassionem, & sua omnibus communicat per charitatem*, alabo el vientre de Maria para insinuar su compassion, y caridad con nosotros, pues por

Hugo
Card. su
per Luc.
cam.

Exod.
25.

D. Epi-
pha. lib.
de laudi-
bus Vir-
gin.

la compaffion que de nosotros tiene, nos trae como Madre en la misma oficina que traxo a su Hijo natural Christo, adoptandonos por hijos suyos, y por el mucho amor, y caridad que nos tiene, desde allí nos comunica todos sus bienes.

Asi to confieffa el Esposo hablando con esta Señora:

Cant. 4. Emissiones tue Paradisus malorum granatorum. Leyò Barabla

plantationes tue. Y es mucho de admirar, que no auiedo en este Parayso celestial mas de vn arbol de vida plantado por mano de la Omnipotencia, diga aora el Esposo que son muchas sus plantas, y arboles; pero quitamos la admiracion el Abad Guillermo, diziendo, no se admire nadie de que aya muchos arboles, y plantas en este Parayso, pues estaua al Christo Iesus, en el qual ya desde entonces, como en cabeza se radicauan todos sus miembros; y todos los Fieles, que como flores, y frutos brotauan de aquella raiz, de los quales se compone el Parayso de la Iglesia: *Emissiones fructus sunt ex Maria emissi. Vnicus enim fructus est, qui ab efficacia salute Iesus dictus est. Sed in illo vno fructu, multiplex fructus est: in vno Salvatore omnium Iesu, pluri mor*

Maria peperit ad salutem pariendo vitam multos parit ad vitam, en aquel Parayso, de vn fruto, de vn arbol salen muchos frutos, muchos arboles, porque aquel fruto, es el fruto para la salud vniuersal; y assi concibiendo la vida, engendrò muchos para la vida. Miren si fue fecundo aquel Parayso, y si el estar en el de assiento, la nueue hizo prorrumpir no solo vn fruto, sino muchos.

No fueron menos fecundos aquellos sagrados pechos, pues a los que engendrò; alimentò, y criò a ellos: *Duo vbera tua* (dixò el Espo- *Cant. 4.*) *sicut duo hianuli capreae gemelli,* esos dos hermosos pechos, son como dos cabritillos nacidos de vn parto. Que hable aqui el Esposo de los pechos virginales de Maria, nadie lo duda. Pero lo que yo dudo es, que auiedo engendrado Maria, y alimentado a sus pechos a Christo, vnico Hijo suyo, aora le dè dos hijos pendientes de ellos; pero si quando engendra a Christo, engendrò con el a todos los Fieles, que mucho que no solo a el, sino a todos nosotros nos crie a sus pechos? Asi lo discuriò el citado Guillermo: *Habet ergo vnum, quem pro tempore lacte corporeo nutrit; habet*

Abb. Huyl. super Cant.

Huyl. vbi so.

Et gemellos, id est, ex vivo que sexu adoptatos, quos lacte pietatis nutrire non desinet; es la verdad, que se lo crió a sus pechos a Christo corporalmente; pero espiritualmente nos crió a todos, y aliménta a todos, y nunca cesará, ni cesará de criarnos a ellos.

Estas eran las alegrías, estos los regozijos de aquellas damas de Jerusalem, quando hablando con esta Señora, decían: *Exultabimus, & letabimur in te, memores verbum tuorum super vinum, recti diligunt te*, solo acordarnos de vuestros sagrados pechos, nos causa mas gozo, y alegría que todas las dulzuras de la tierra; y sobre estas palabras dize Ruperto: *Hæc est materia, vel causa exultationis, & letitiæ nostræ in te memores verbum tuorum, quia Virgineis uberibus lactasse illum prædicaveris, qui creavit te. Que mayor causa de alegría puede aver, que considerar a Maria Santísima con su Hijo Iesus en los brazos, criandole a los pechos, ubere de cælo pleno, como dize la Iglesia, llenos de rocío del cielo? Y reparese en lo que añade: *Recti diligunt te*, los rectos, los justos, los Santos, los que descan en camino derecho del cielo, estos principalmente aman a Maria, por;*

que es efecto de la predeterminacion amarla, traerla siempre en la boca, y en el corazón, por aver recibido de esta Señora tantos beneficios, como son engendramos en sus Perisimas Entrañas, y alimentarnos a sus sagrados pechos.

De aquí le viene a esta Señora ayudar, y socorrer en la generacion de los hijos, y al nacimiento tambien, porque como engendró a los Fieles espiritualmente, quando a Christo corporalmente para tener mas hijos espirituales, ayuda a la generacion temporal. De si misma lo profetizó, quando dixo: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*, desde este punto todas las Generaciones me tendrán por dichosa, y feliz. Así lo explica Bernardo: *Ecce iam video quid futurum sit de me, quis fructus procedet ex me, que & quanta bona non mihi soli, sed omnibus Generationibus provenient ex me; nam & Angelicarum Generationum numerus per meum genitum reintegratur, & hominum Generatio in Adam maledicta per Ventris mei fructum benedictionem ad eternam Generationem regenerabitur*, desde ahora veo con ojos de profecía lo que ha de suceder de mi

Cant. I.
no 4.

Rupert.
sup. Cäs.

Lucæ I.

D. Ber.
super
missus
est.

mi, en quien se han de reintegrar todas las Generaciones, assi Angelicas, como humanas, no porque las Angelicas sean propiamente Generaciones, sino es porque por los meritos de Christo se reintegraron. Por lo qual

los que desean hijos, acudan a Maria, que tiene la llave Maestra de todos los resortos de Dios, al hallaremos Madre, al socorro, al consuelo, y sobre todos el de la gracia.

Ad quam, &c.



SERMON

DEL ROSARIO DE NUESTRA
Señora, fiesta de la Batalla Naval, pre-
dicado en Talauera, año
de 1662.

Liber Generationis Iesu Christi.
Matthæi.

SALVTACION.



Los triunfos de Maria, a las victorias de
su Santissimo Rosario celebra oy fiesta
agradecida nuestra España, por auerle
ganado en semejante dia aquella mila-
grosa Batalla Naval, en que Maria San-
tissima peló con valiente denuedo en
defensa de nuestra Nacion Española con-
tra las Otomanas Lunas, Belona insigne,

diestra Guerreadora, que sale a la campaña en nuestra defen-
sa: *Collum tuum* (decia el Esposo, casi en semejante ocasion,
encareciendo el bizarro aliento de su Esposa) *collum tuum si.* *Cant. 4^o*
cui Turris David, que edificata est cum propugnaculis mille n. 4.
clypei pendunt ex ea, omnis armatura fortium, es vuestro cue-
llo, Esposa mia, muy parecido a la Torre de David, que está
fuertemente perrecheda con almenas, parapetos, y baluar-
tes, y del están pendientes mil escudos, que son las armas, o
despojos que han colgado del los mas alentados Capitanes.
No se repara en el apodo, o metáfora de que se vale el Esposo,
para encarecer la celebrada hermosura de su Esposa: Es ador-
no en vna dama tener yn cuello tan eminente, como vna ro-
re

re muy alta? Es gala, que en vez de joyas, ó cadenas de oro, estén pendientes los escudos, con que los mas alentados Capitanes han conseguido las mas felices victorias, y obrado las mas heroicas hazañas? Donde está lo argentado de la nieve, lo blanco del jazmin, lo candido de la acedena, lo purpureo de la rosa, que no se vale de ello para enarecer la peregrina belleza de su dama? Han de ser los instrumentos belicos, los militares instrumentos, ajustada similitud para tan rara hermosura? Si, que esta Esposa es Maria, cuello místico de la Iglesia, y nunca está mas para visto este hermoso cuello, que quando como fuerte torre nos ampara, y están pendientes del los escudos fuertes, que fueron despojo de su victoria. Y que escudos son estos? No se está ello dicho? Escudos pendientes del cuello de Maria, que pueden ser, sino es las Cuentas de su Santísimo Rosario, que los soldados Españoles llenaron al cuello para la batalla, ocupando las dos manos en la pelea, con cuyos escudos vencieron alentadamente el soberbio orgullo del Barbaro Africano? Sea, pues, Maria la Torre del refugio, y sirvan las Ave Marias, no solo de Escudos que defiendan, sino de armas tambien que ofendan, para que queden en perpetua memoria estos Escudos, dedicados a quien mediante ellos nos puso la victoria en las manos. Este amparo, y proteccion de Maria ha de ser assumpto a mi Oracion, &c.

Liber Generationis Iesu Christi.

Matthæi I.

§. I.

Reparò el Abad Ruperto en esta lista de Ascendientes, y Promegidores de Maria, que describe el Sagrado Euangelista San Mateo, desde David, y Abraham, hasta Christo Redemptor nuestro, *Fily David, Fily Abraham*, y halla que todos, ó los mas son valientes Guerra-

dores, inuidos Reyes, alentados Soldados, valerosos Capitanes, é insignes todos en el arte militar. Vese en vn David, que dà principio a este Arbol Genealogico, *Fily David*, tan brioso, que en su juventud luchaua con la inuidia fortaleza de vn Leon, con la horrible fiereza de vn Oso, y al vno desgarraba entre sus vias, y al otro ahoga-

2 R. C.
26.

ua, y despedagaua entre sus brazos: *Nam, & Leonem, & Vefum, &c.* tan feliz en los trofeos, que jamás entrò en batalla, que no salieffe victorioso. Vn Abraham filij Abraham, tan alentado, que con solos trecientos foldados escogidos entre su familia, vencio cinco poderosos Palestinos Reyes, quitandoles todos sus despojos, y rescutando a su sobrino Loti, que le tenian prisionero, y despoiseido de toda su hacienda. Vn Isaac, *Abraham genuit Isaac*, tan esforçado, que aunque perseguido siempre de sus enemigos, jamás consiguieron del victoria alguna. Vn Jacob, *Isaac autem genuit Jacob*, tan valiente luchador, como lo dize su propio nombre, pues aun en el vientre materno tuvo alientos para luchar cò su hermano Esau, y salir asido a su planta, quando nacieron ambos, en señal del trofeo que auia de ganar siempre del; y lo que mas admira, que al mismo Dios se las apotò en valentias, y le rindio: *Si contra Deum, &c.* Vn Iudas, *Jacob autem genuit Iudam*, Cabeça, y Caudillo de la noble, y Real Tribu de Iudà, a quien tantas victorias se prohibian, por cuyos gloriosos triunfos mereció se establecielle, y perpetuasse en su ca-

sa, y familia el Cetro, y Corona de Israel; y no fueron menos alentados sus hermanos, *& fratres eius*, que no sin misterio hizo dellos memoria el Sagrado Coronista, aniendo pasado en silencio a Ismael, y Esau, hermanos de Isaac, y Iacob, porque los hermanos de Iudas fueron Cabeças de los Tribus, que tantos trofeos ganaron en diuersas ocasiones. Vn Farès, *Iudas autem genuit Phares*, tan orgulloso, que al nacer supo a fuerça de brazos labrarle la Corona, vsurpandosela a su hermano Zara; y finalmente (por no hazer mas larga la digresion) mirenc con atencion estos Nobles Progenitores de Maria, y se hallarán coronados de triunfos, ricos de trofeos, felizes en victorias. Pues para que tenga ser vna donzella tierna, para padres de vna delicada virgen, tanto aparato militar? Tãro inuidio Rey? Tãto alentado Capitan? Si dize profundo como siempre Rupertto, porq el linage de Abraham auia de ser el mas perseguido del demonio, y contra el tenia armada toda su artilleria para acabarle, y del todo arrancar la raiz de Iesù, y así para defenderle, disponga la Diuina Prouidencia, que todos los Ascendientes, y Pro-

Ruperto
super
Mattho.

genitores sean esforcados
soldados, hasta llegar a en-
contrar con Maria, que vale
por todos, y por muchos mas.
en valentias, en esfuërço, en
victorias: *Idcirco* (dize Ru-
perto) *belli tempus tunc erat.*
Ut defensaretur genus Abra-
ha, ut defensaretur radix Ies-
se, donec tu Virgo nascereris,
todo aquel tiẽpo era de gue-
rras, y batallas, para que se de-
fendiesse el linage de Abrahã,
y la raiz de Iesè, de dõde auia
de nacer Maria. Bien està. Pe-
ro en naciendo Maria, no se
ha de defender mas el lina-
ge de Abrahã, ni la raiz
de Iesè, quando vemos
que es mas combatido? Por
cierto antes en naciendo
Maria, la victoria tenemos
mas segura. En quanto Ma-
ria no ha nacido en el mun-
do aya muchos Capitanes
valerosos que defiendan el
linage de Abrahã, que son
los Fieles; pero auiedo vna
Maria en el mundo, no son
necesarios ya Capitanes es-
forcados que nos defiendan,
porque vna sola Maria basta
por muchos para defender-
nos, *donec tu Virgo nasce-*
ris. Todo este aparato mili-
tar, y alentado Exercito, fue
necesario para defender la
raiz de Iesè; pero luego que
de esta raiz nació esta vara, y
de esta vara la flor de Naza-

reth: esta vara basta para de-
fendernos, y ampararnos.

Bien se vè ser verdad esto
en la fiesta que oy celebra-
mos, que es la feliz victoria
Naval que consiguió el bi-
zarro aliento del Serenissi-
mo Infante el señor Don
Juan de Austria de las Oro-
manas Lunas, quando vien-
dose superior en naues, gen-
te, y fuerças, pretendia aca-
bar con la Nacion Española,
que es en quien se ha con-
servado, y conserva siempre
para la fè de Abrahã, cuyo
orgullo, y soberuia quedò
vencida a vista de vna pro-
digiosa imagen, vn mila-
groso retrato de Maria, a
cuyos Divinos reflexos, y
soberanos resplandores que
daron tan deslumbrados,
que apenas presentaron la
batalla, quando nos rindie-
ron postrados la victoria, y
fue cosa de prodigio, ver que
los mismos reflexos que des-
lumbraban al Barbaro Afri-
cano, eran los que dauan
aliento, y vigor a los Espa-
ñoles, produciendo vna mis-
ma causa dos contrarios
efectos; siendo para ellos
muerte, lo que para nosotros
fue vida; muro de defensa pa-
ra el Christiano, arma ofen-
siva para el Moro: tanto, que
parecia se auia adelantado el
dia del juizio, pues en el
se

se vió, que del Trono de María, salian luzes para auir los soldados Españoles, y rayos para acabar con los Paganos.

Tratando aquella Aguila caudalosa, que bebió los mas brillantes rayos del Sol, mas resplandeciente, del vltimo día del juicio, dize, que entonces se verá vn raro prodigio, y vna nunca vista novedad: *Apertum est Templum Dei in cælo; & visa est Arca Testamenti Dei in Templo, & facta sunt fulgura, & voces, & terremotus, & grandæ magna*, abrióse (dize el Benjamin Iuan) en el cielo el Templo de Dios, y dentro de esse Templo se vió el Arca del Testamento de Dios, y a su presencia se vieron relámpagos, se oyeron voces, se sintieron terremotos, y mucho granizo: por este Templo se entienden los justos, los Santos, los escogidos, que quando están en gracia son el viuó Templo de Dios. Por esta Arca del Testamento entiende Ricardo de Santo Laurencio a María Santíssima: *Maria Arca fœderis, quia fœderatiui nos toti Trinitati*, María es el Arca del Testamento, ó es el Arco de la paz, y amistad entre Dios, y el hombre, porque María nos reconci-

lió, y restauró en la paz con toda la Beatíssima Trinidad. Esta Arca, ó Arco de paz, dize Iuan que se verá el vltimo día del juicio en el Templo de Dios, esto es, entre los escogidos suyos. Ahora examinemos los efectos que causará esta Arca vista en el Templo de Dios; ya lo dize Iuan: *Facta sunt fulgura, & voces*, vieron se resplandores en el cielo, y voces en la tierra que subian allá; y que mas? *Terremotus, & grandæ magna*, temblores de tierra, y granizo grande. Reparese con atención en los diuersos efectos que causó la vista desta Arca. Resplandores, y voces, terremotos, y granizo, pues como dos contrarios efectos nacen de vna misma causa? Resplandores, y voces, que es señal de alegría, y beneuolencia; temblores de tierra, y granizo, indicio de rigor, y justicia? Pues siendo esta Arca María, como de su presencia se ven cosas tan opuestas? Con gran misterio, porque en aquel día ha de auer dos suertes, ó linages de hombres que se han de juzgar justos, santos, y predestinados, reprobos, y pecadores, pues en estos dos generos de gente se han de distribuir estos contrarios efectos: para los justos, para los Santos ha de seruir esta Arca de luz, de

Apoc.
II. n.
19.

Rich. de
S. Laur.
de laud.
Virg.

resplandor que los alumbre, y ellos han de entonar voces laudatorias de la grandeza de Dios, que nos dió a Maria, verdadera Arca del Testamento, para que nos alumbré, nos guíe, y nos defienda, y nosotros como agradecidos deuenos prorrumpir en voces gratulatorias a tan singulares beneficios; pero esta Arca que es tan propicia, y benigna a los justos, se ha de indignar contra los pecadores reprobos, y malos; y lo que para los justos fue resplandor, para los malos ha de ser temblores de tierra, y granizo en abundancia.

Veis aqui vn claro dibuxo de la Batalla Naval, que podemos dezir fue vn dia del iuizio. Aparecióse sobre el mar de Lepanto, entonces cielo, no tanto por lo ceruleo de sus ondas, por lo celeste de sus aguas, quanto por auerse aparecido en él el Arca del Testamento Maria Santissima, Reyna vniuersal de cielo, y tierra: apenas se vió este prodigio, quando a su presencia se vieron luzes, y resplandores para alumbrar al Catolico Español. Pero que mucho, si de sus bocas salian voces laudatorias, entonando la dulce musica de las Ave Marias, de que se compone su Santissimo Rosario, a cuya

inuocacion se atribuye tan glorioso triunfo! Y lo que para los Catolicos fue luz, y resplandores, fue para el Barbaro Africano temblores de tierra, o de mar, o por mejor dezirlo, temblores de mar, y tierra, porque ambos a dos elementos temblaron o para amedrentar al enemigo, y luego *grando magna*, gran cantidad de granizo despedido de la artilleria Española, arrojando en vez de granizo, valas de plomo, para desmantelar toda la Armada Otomana, adonde se vió vna sombra del dia del iuizio, premiando Catolicos, castigando rebeldes; rayos de luz para los vnos, voces gratulatorias, que en dulces moretes de Ave Marias cantan la victoria, y glorifican a Dios, consagrando a su Madre Santissima esta feliz, quanto milagrosa victoria: pelotas, y valas, que llouian a fuer de granizo sobre la vil canalla de los Moros, con que el linage de Abraham, esto es, de los Fieles, quedó defendido por Maria, que desde que nació, tomó por su cuenta ser nuestro Español Marte, por cuyo valor corren nuestras felicidades, y dichas, *donec tu Virgo nasceris*, hasta nacer vos, Soberana Princesa de la gloria, eran

eran necesarios muchos Capitanes alentados, que defendieran el linage de Abraham; pero quando ya estais, Señora, en el mundo, vos sola bastais por muchos para defendernos.

S. II.

Examinemos agora para acercarnos mas a la fiesta, quales fueron las principales armas con que nuestro Catolico Exercito venció al Barbaro Africano, ya lo dexo insinuado, que con las voces gratulatorias que nuestro Exercito arrojara al cielo, que fueron las Ave Marias del Rosario que rezauan a Maria Santissima. Estas fueron las mas poderosas armas, las mas eficazes peloras con que se desmanteló el Exercito contrario, que tiene tanta fuerza, y eficacia esta deuotion del Rosario, que lo mismo fue rezarle nuestros Soldados, que cantarle por ellos la victoria. *Quid videris in sudamite, nisi Choros castrorum?* Dixo el Esposo a vn alma santa en lo literal, y en el espiritu, Christo nuestro bien a su Santissima Madre, que es la hermosa, y apacible Sulamitis. Que veis en mi, Madre, sino es Coros de Reales, y de Exercitos? Donde hallo yo des dificultades que ponderar. La vna, si Maria es la

pacifica Sulamitis, como nos la pinta gobernando Exercitos? La otra, si ha tomado por su cuenta los Marciales instrumentos, como los llama Coros? Coros, y Exercitos cosa nueva parece, y aun opuesta. Que tiene que ver Coro con Exercitos, y oraciones con Reales? En el Coro todo paz, todo sosiego, todo quietud; en la guerra, y en los Exercitos todo alboroto, todo ruido, todo alteracion. Como, pues, en la hermosa Sulamitis se juntan cosas tan contrarias, y como el Esposo dize, que no ay otra cosa mas digna de admiración en ella? Si, dize profundamente Teodoreto: *Iure igitur ait Theod. Sponsus, quid videris in Sulamite nisi Choros castrorum; ex castris enim sunt Chori: cum autem in castris vicerint virtute milites, reuertuntur pacem canentes. Et Choros ducentes, victoria praconium laudibus concelebrant*, la mejor, y mas pacifica Sulamitis Maria conuierde el Coro donde se reza su Rosario, en gruesos Exercitos de soldados, porque lo mismo fue juntarse nuestros Catolicos Españoles a rezarle, haziendo de las naues Coros, que disponiendo los Reales, y dar en el bateria al Barbaro Africano, remiendo mas la

Cam. 7.
v. 1.

Cuentas del, que las valas despedidas de las piezas, con que los nuestros boluieron cantando la victoria, dando gracias a Dios por tan feliz sucesso, y dando la gala, y el victor a Maria, pues a su inuocacion se rindieron tantas naues, y se sugarola Oromana soberuia, que es lo que dixo David en el Psal. 149.

Pf. 149.
n. 7.

Exaltationes Dei in faucibus eorum, & gladij ancipites in manibus eorum ad faciendam vindictam in Nationibus, en la boca, y en las fauces lleuaban las alabanzas de Dios, y de su Madre, y en las manos espadas de dos filos, para tomar vengança de las Barbaras Naciones. Este es buen modo de pelear, alabar a Dios con la boca, y esgrimir con la mano la espada, que vno se ayuda a otro; y quando todo se junta, esta muy segura y cierta la victoria. Así peleauan nuestros Españoles con las Aue Marias en las bocas, y las espadas en las manos. Que mucho fuesse tan glorioso el triunfo? Antigua costumbre ha sido en nuestra España pelear con las alabanzas de Dios en la boca, como lo dixo el otro Poeta:

Silio.

Ritu iam moris Iberi

*Italico. Carmina pulsata fudentem
Barbara Cetra.*

Los Iberos, esto es, los Espa-

ñoles, así llamados del celebrado rio Ebreo, con sagrados versos de la uan Barbaros Cetros, y de los Lusitanos dixo Diodoro Siculo: *In bellis ad numerum, incedebant carmina, sine poena carentes cum aggrediuntur*, al acometer, ò presentar la batalla, cantan con versos por suya la victoria, con que cobranbrios los soldados, y el enemigo se dà por rendido. Imitaron esta costumbre, y consagraronla a Maria, cantando la dulce, y Angelical letra del Aue Maria, con que apenas acometieron a la batalla, quando tuvieron por cierta la victoria, hizieron de los Coros Reales, u de los Reales Coros, y vencieron con deuocion, y bizarría.

Diodoro.
Siculo.

§. III.

De aquí se infiere por legitima consecuencia, que la deuocion a Dios mas agradable, y mas gustosa para su Madre, es rezarle a Coros su Santissimo Rosario, ò Corona, que consta de ciento y cinquenta Aue Marias, en que están repartidos todos los Misterios de la Humanidad de Christo nuestro bien, y los de su Madre Santissima. Aquellas bizarras damas, y castissimas donzellas de

de Ierusalén, admiradas de la peregrina hermosura de aquella Divina Esposa, que le cayó tan en gracia a Dios, que la aumentó a todas las demás criaturas. Viéndola ya gozar en la gloria de los tiernos, e íntimos amplexos de su Esposo, coronada por Reyna del Empireo, tratan de hazerla vna gala muy al vso:

Cant. 1.

Murennulas aureas faciemus tibi Vermiculatas argento. No conuienen los Expositores Sagrados en la significacion de aquella palabra *Murennula*, vnos quieren sea collar, ó cadena de oro, de que las damas solian vsar antiguamente para traer al cuello, fabricadas a modo de Murenas, pezes del mar, que comunmente se llaman Lampreas. De este parecer es San Gerónimo en la carta que escribió a Marcela: *Aurum colli sui, quod Murennulas vulgus vocat (quod videlicet metallo in virgulas lutescente quadam ordinis flexuosi catena contextitur) absque parentibus vendidit*, que vendió Marcela el collar, que el vulgo llama Murena, porque a su semejança tiene ciertas bueltas encadenadas, ó cadenas rebueltas. Pero la dulçura de Bernardo, no quiere sea cadena para el cuello, sino arracadas a adorno de las orejas:

Ger. ad Marcelam.

Murennula ornamenta sunt aurum. Pero aora me valgo de vna, y otra explicacion, tomando esta gala que quieren hazer a Maria las damas de Ierusalén, ya por vn collar, ya por arracadas, con que querrá dezir el lugar: Señora, aunque estais en la gloria gozando de vn cumulo, y agregado de todos los bienes imaginables, y no os faltan para vuestro adorno, ni el piropio, diamante, rubi, ni esmeralda, piedras preciosas de que se os ha fabricado la diadema para coronaros por Reyna de la gloria; con todo nosotras que somos vuestras compañeras en la deuocion, os hemos de fabricar en este valle de lagrimas, en el desierto de nuestra Ierusalén, vna gala muy de vuestro gusto, que es vn collar, ó cadena de oro finísimo, para que echeis al cuello, y vnas arracadas, para que adorneis vuestras piadosísimas orejas. Pues que gala será esta que tenga estos officios, ó ministerios? Responde Ruperto Abad, que esta gala se fabrica de las Aue Marias, de que se compone el Rosario, ó Corona de Maria Santísima, que no solo es cadena para el cuello, sino arracadas para las orejas: es collar, ó cadena, porque como el collar tie-

Ber. sup. per Cat.

ne forma circular, así el Rosario tiene forma esferica, que ciñe, y circunferiue a Maria, no solo la parte de su bellissimo cuello, sino todo el cuerpo, y el alma, porque el Rosario se compone de Aue Marias, que cada vna de ellas es vna difinicion de quien es Maria, las gracias, y perfecciones que juntò Dios, y agregó en este Diuino Sugerito. Llamése tambien esta gala arracadas, porque adornan sus orejas para oír con piedad, y clemencia a quien las rezare: *Faciemus Maren- nulas Veritatis, ornamenta benedictionis, & gratiarum actionis, benedicendo, & gratias agendo, quia sic fecit tibi. Ita vt non sit locus vbi vox hu- ius laudis non audiat. Vox sonora laus Altisona, que- tum celebrans nomen, in- giter te ambiat, & quod admo- do de collo tuo dependeat, las Aue Marias, donde tantas vezes se celebra en dulces repeticiones su santissimo Nõbre, son como vn collar de forma esferica, que circunferiue, y rodea a Maria, por- que dize, y expresa las singu- lares gracias que concedió a Maria Dios, y las grandezas que obrò en ella. Esta voz es sonora, y sube tanto de pun- to, que hasta en el cielo se oye, con que tambien siuen*

de arracadas, que la inclinan a oír las piadosas peticiones de los hombres, y conceder- les muchos Donos, y benefi- cios.

Por esso se ha hecho tanto lugar en los coraçones de los verdaderos deuotos de Ma- ria, rezara Coros su Santissi- mo Rosario, ò Corona, en que están representados los quinze Misterios de Christo, y de Maria; y lo es a Dios tan gustosa, q haze de él en la glo- ria corona con q ceñirse. Ar- rebatado del espíritu, viò el Benjamín Iuan vna Silla en el cielo, y sobre ella vna Per- sona de mucha autoridad, magestad, y grandeza senta- da, el qual era muy semejan- te a la piedra jaspe, y sardoní- ca: *Et Iris erat in circuitu se- dis similis visioni smaragdi- nae, vn hermoso Iris, vn mis- terioso Arco estaua en con- torno de aquella Silla, el qual tenia color de esmeralda. Prodigiola vision; y aunque San Iuan no nos explica quié es este que estaua sentado, fa- cil es de conocer, que era el mismo Dios, ò ya sea en su ser Diuino, ò ya terminandola humana naturaleza, que a to- do haze alusion; pero lo que yo desco aueriguar, que sig- nifica este Arco, ò Iris, que rodea no sola la Silla, sino a quien está sentado en ella.*

Apoc. 4.
n. 3o.

Vay

Aperto
in cap. 1
Sanz,

D. Ber.
Sen.
Card.
Vitalis,
apud Sil.
neyr. in.
Apoc.

Varias explicaciones dan los Sagrados Interpretes; pero agora sigo la de San Bernardino de Sena, y del Cardenal Juan Vital, que le sigue, y ambos entienden por este Arco, ò Iris a Maria: *Iris in circuitu Throni est Maria* (dizela docta Purpura) *que astat in circuitu sedis*, Maria es el Iris, ò el Arco que rodea el Trono, donde está sentado Dios: con este fundamento me alargo yo a entender, que este Iris es el Rosario, ò Corona de Maria, que le estima tanto Dios, que en el cielo le pone sobre su cabeza para coronarle con esta preciosa diadema, ò guirnalda. Mueueme a discurtirlo assi la analogia, proporcion, y similitud que tiene el Rosario con el Arco, de quie dixo el otro Poeta: *Mille trahit varios aduerso Sole colores*, que el Arco es una nube herida del Sol, que forma muchos, y varios colores; y aunque este Arco que vio Juan, dizetiene color de esmeralda, no es porque no tuuiesse mas colores, sino porque este sobrepasa mas que otros, porque en él se significaua la Misericordia Diuina, que siempre conserua el nuevo verdor de los fauores que nos haze Dios por intercession de Maria. Assi el Santissimo Rosario es vn Iris fog,

mado de muchos, y varios colores, porque así están cifrados todos los Misterios de Christo nuestro bien, y su Santissima Madre; sobrepale entre estos colores mas el verde de la esmeralda, por las esperanças que con él nos dà Dios, de que mediante su intercession hemos de recibir cada dia nueuos fauores, y beneficios. Tiene esta interpretacion graue fundamento en el 43. del Ecclesiastico: *Vide Arcum, & benedic Deum, qui fecit illum valde speciosus est in splendore suo. Gyra: cælum in circuitu glorie sue*, atiende a esse hermoso Iris, ò Arco, y dà gracias a Dios que le hizo, porque es hermoso en resplandores, y gira, y rodea el cielo en contorno de su gloria; desacerre, que este Arco es Maria, y su Santissimo Rosario que rodea a aquel Dios, y Señor que está sentado en el Trono, porque le estima tanto, que formandose en la tierra, se corona con él Dios en lo magestuoso de su gloria.

Iuntemos a esta consideracion otra no menos piadosa; y es, que este Iris de que se corona Dios en la gloria, haze alusion al Arco, ò Iris que puso Dios en el cielo, quando celebrò el pacto con Noe:

Arcum meum ponam in nubibus. Gen. 9.

Hyer.
in cap. I
Exech.

bibus caeli, que luz simbolo de la benignidad, y clemencia Divina, como lo dixo Geronimo: *Arcus est signum clementiae. Et testamenti, quod fecit Deus cum hominibus*. Para que veamos la hermosa correspondencia que haze vn Arco con otro, en el cielo, dexa Dios vn Arco por señal de su clemencia, y en la gloria se corona con otro Arco, con que nos dà a entender, que estima tanto Dios el Rosario, o Corona de Maria, que con la mitad del nos corona en la tierra, y con la otra mitad se corona su Magestad en el cielo. El Arco aunque tiene figura circular, y esferica, con todo no vemos que haze perfecto el circulo, con que juntándose este Arco que vemos en este primer cielo, con el que se corona Dios en el cielo Empíreo, hará vna perfecta figura esferica, que es lo que puntualmente tiene el Rosario, o Corona de nuestra Señora. De aquel Arco de que Dios se corona en el cielo, nos viene muy continuados, y muy nuevos los favores: por esso entre los demas colores sobre sale lo verde de la esmeralda, y de este Arco que se aparece en la tierra, hazemos para rendir a Dios la mas fuerte alaba. Reparo

sin Ambrosio en el modo con que Dios, para declarar su clemencia, y benignidad, dixo auia de poner su Arco en el cielo: *Arcum meum ponam, non sagittam*, el Arco pondréle yo, dize Dios, la saeta no, que la han de poner los hombres; el Arco no haze la puntería a la tierra, sino al cielo, porque las dos estrechidades en que remata el Arco, nacen de la tierra, y lo eminente del Arco mira al cielo; de suerte, que si con atención miramos a esse hermozo Iris, hallaremos que la saeta se ha de poner, y tirar desde la tierra, y el golpe se ha de executar en el cielo. Pone, pues, Dios el Arco, *Arcum meum ponam*, no pone la saeta, *non sagittam*, antes bien tiene en tal disposición esse Arco, que desde la tierra se ha de poner la saeta. Quien, pues, la ha de poner? O que saeta es essa tan poderosa, que basta a conquistar el cielo? Aquel insigne Interprete Borbense, dodo Lusitano, en aquellos eruditos Comentarios que hizo sobre el Genesis, dize, que las saetas que hemos de poner en esse Arco para conquistar el cielo, son las Ave Marias de su Santísimo Rosario, donde tantas vezes se repite su Dulcísimo Nombre, que es sae-

Ambr.
de Noe,
C. 1.
ca.

ra enarbolada, que tira al co-
raçon Diuino, y le rinde para
conceder quanto le piden:

*Huius Arcus figura mirum
in modum recneat miseris,
conuersis in nos cornibus, quasi
exspiciens a nobis sagittas,
quam in coelis iaculemur; sci-
licet, petitiones nostras, vota,
desideria, gemitus, lachrymas,
la forma de esse Arco, o lris
hermoso que puso Dios en el
cielo, consuela, y alegra mu-
cho a los hombres, porque
sus dos puntas están azia no-
sotros, como pidiendonos, y
deseando, pongamos en el
las saetas para conquistar el
cielo. Estas son nuestras ora-
ciones, nuestros deseos, nues-
tras lagrimas y gemidos. Pe-
ro entre todas estas saetas,
quales son las que alcançan
de Dios la victoria? Ya lo di-
ze el deuoto Padre: *Neque
enim certius, ac validius no-
strarum supplicationum iacu-
lis Dei pectus infigemus, quasi
per Mariam ipsius Dei Ma-
trem insistamus*, entre los
dardos, y saetas con que po-
demos rendir a Dios, el mas
fuerte, y eficaz, es inuocando
a Maria Santissima, poner
en el Arco de su Rosario las
Aue Marias, que subirán de
rechas al cielo, y formarán
otto Arco con que se coro-
ne Dios, y se hallará como
cercado en esta figura esferi-*

ca, y orbicular; y finalmente
rendido a la fuerça de tan
eficazes armas.

§. IIII.

Y para dar fin a mi Ora-
cion, concluyo con dezir,
que la deuocion de rezar a
Coros el Rosario, o Corona
de nuestra Señora, es la de-
uocion de todas las deuocio-
nes, porque en el se juntan, y
aunan todos los Misterios de
Christo, y de Maria; y si cada
dia de los de todo el año en
que se celebra vno de estos
Misterios, es muy agradable,
y gustoso para Dios, quanto
mas lo será este en que se ce-
lebran, y representan todos
juntos? Aquel suceso bien
sabido de Iacob, quando hur-
tó la bendiccion a su herma-
no Esau, nos hará clara esta
verdad. Vissióse Iacob, para
disfimilar, de los ricos, y pre-
ciosos vestidos de su herma-
no, que como mayorazgo
lo tenia muy perfumados, y
olorosos. Sintió el santo vie-
jo Isaac la fragancia, y dize:
*Ecce odor filij mei; sicut odor
agri pleni*, no artoja de si ma-
yor fragancia vn prado lleno
de flores. vn jardin poblado
de plantas odoríferas, que
exalan las vestiduras de mi
Hijo. Es cosa admirable ver
en vna Primavera, o Verano

Gen 27.
n. 27.

vn fecundo campo, vn hermo-
molo, y verde jardin, pintado
de hermosos matizes, y co-
lores, de varias, y hermosas
flores, que arrojan de sí su-
auísimos olores, y fragancia; ya
el blando, y apacible de la ro-
sa, el subido del jazmin, el gra-
ue de vn clauel, el gustoso del
tomillo, el alegre del can-
tueso, el sazonado de las ha-
bas quando están en flor, de
las viñas quando están en
cierne, que aunque cada flor
de estas causa alegría, y re-
creacion al alma; pero todas
juntas es vna fragancia del
cielo. Pues así le pareció a
Isaac que era el olor de las
vesfiduras de su hijo. El gran
Arçobispo de Milan San Am-
brosio, quiere que este cam-
po sea Christo nuestro bien,
y todos los Misterios que
obro desde que tomó carne,
hasta que se subió al cielo,
que aunque cada vno de
ellos le fue muy agradable, y
gustoso al Padre; pero todos
juntos, es como fragancia de
vn campo lleno de diuersas

fructus vno fidei munimine re-
gunt, & quodam seuens chari-
tatis amplexu, en este campo
se halla aquella mistica vba, y
misterioso racimo de la tie-
rra de Promission, que expri-
mido en el lagar de la Cruz,
dió toda su sangre para lauar,
y redimir el mundo. Aqui es-
rá aquella prodigiosa higue-
ra, a cuya sombra se acogen,
no solo los Santos, sino los
pecadores. Aqui se ve aque-
lla oliua fructifera, que dá
suauisimo vnguento de paz. Aqui
florecen aquellas hermosas
granadas, que colmadas de
granos en natural amor, vni-
das debaxo de vna tosca cor-
teza, son simbolo del amor, y
caridad con que la Magestad
de Christo nuestro bien vnio,
y enlazó a los Fieles, redimi-
dos con su preciosa sangre.
Esta era la fragancia que tan-
to gusto daua a Isaac, dando-
le en sus profeticas narizes
el olor de todos los Miste-
rios de Christo nuestro bien.
Juntemos a esta interpreta-
cion de Ambrosio, otra no
menos tierna, y dulce de San
Gregorio, Obispo Nicome-
diense, que entiendo por este
campo lleno de flores a Ma-
ria Santissima: Virgo Dei Ge-
nitrix est pratum, & prato-
rum maximè odoriferum, in
corruptione coronans eos, qui
decerpunt, Maria es hermo-

Ambrosio. In hoc agro vba illa re-
lib. 2. de peritur, que expressa sangui-
Iacob. nem fudit, & mundum diluit.
cap. 1. In hoc agro est ficus illa sub
qua sancti requiescunt. In hoc
agro est oliua illa fructifera,
Dominica fons pacis un-
guentum. In hoc agro florent
malagranata, que plurimos

Gregor. Nicom. serm. de
Præsent
decernunt, Maria es hermo-

físimo, y fecundísimo prado, y entre los mas amenos jardines, el mas odorífero, y fragante, y de las flores de este vergel, de las rosas de este jardín texe la guirnalda para coronara los que con deuocion cortan estas flores para hazerla vn ramillete. No puede auer, ni cosa mas ajustada para el proposito, ni mas tierra para la deuocion. Christo es vn campo de flores, Maria vn jardin de rosas; en aquel campo están amontonadas las flores todas de sus Diuinos Misterios; en este vergel las rosas de que se forma, y compone vna corona. Sean, pues, estos dos pensiles los del recreo de nuestro Dios, pues en él está toda la fragancia dulce, y olor suave de todos los Misterios juntos. Aquí se representa la Encarnacion del Hijo de Dios, suave olor al Padre Eterno, flor que brotó de las Purísimas Entrañas de Maria, donde se hizo ostentacion del color rojo, ò encarnado. La solemne visita que hizo Maria, preñada del Niño Dios, a su prima Isabel, se simboliza tambien en este Rosario, ò Corona, que causò gustosa fragancia, a modo de cantuesco, ò tomillo, plantas que nacen en el desierto, ò montañas que brotaron a las huellas de

Maria Santísima, honrando con sus virginales plantas las incultas montañas de Iudea. El Nacimiento del Hijo de Dios, noble flor que nació de la generosa vara de Iesse, que sin desplegarle el voto, ni ajarle la flor de su pureza virginal, dio el mas suave olor al mundo. La Circuncision del Infante Dios, cardeno lirio, que herido a los tiernos vmbrales de su vida, arrojò preciosa sangre. La adoracion de los Reyes, donde fue venerado Christo Redemptor nuestro, por verdadero Hijo de Dios, y Maria por su dignísima Madre. La perdida del Niño de edad de doce años, fue otra flor, que maltratada con los fieros golpes de vna triste ausencia, hizo subir de puto la fragancia. La vida, conuersación, milagros, y doctrina, su sagrada Pasion, y muerte; y finalmente su gloriosa Resurreccion, y admirable Ascension, todas fueron odoríferas flores; pero en este rosál, Rosario, ò Corona de Maria, están todas juntas; y así es olor, y fragancia de vn campo lleno de flores, y rosas, y así mas agradable a Dios. Cada misterio de por sí, bueno; pero todos juntos, mas que buenos, como sucedió en la creacion de esta Maquina vniuersal, que

Gen. 1.

a cada cosa que criaua Dios la calificaua por buena: *Vidit Deus quod esset bonum*; pero quando las vió criadas todas juntas, le parecian mas que buenas: *Et vidit Deus cuncta, quae fecerat*, *Et erant valde bona*; todo quanto obró Christo en carne mortal, bueno; pero si se junta todo, mas que bueno. Así gran fiesta la que se celebra a cada Misterio de Christo, y de Maria: buen día; pero oy que se celebran juntos, *valde bona*, bueno, y mas que bueno.

Siendo, pues, tan gustosa, y agradable esta deuocion, ha-
gamos a Maria muchas guir-
naldas, rezandole muchas ve-
zes su Rosario; y pues estas
fueron las mas eficazes ar-
mas con que el Católico Es-
pañol venció al Barbaro Oro-
mano, apronechemonos de
esta artilleria para vencer to-
dos nuestros contrarios: nue-
stras esperanças todas despues
de Dios, están libradas en Ma-
ria, que es nuestro escudo,
nuestra defensa, nuestro des-
canso, acojamonos a su inter-
cessión, y digamola con Eu-
timio: *Respice igitur o Domine*

*na seruos tuos; in te enim om-
nem spem nostram collocaui-
mus, in te vivimus, Et gloria-
mur, Et sumus, scimus autem
fore, ut in hac spe non frustra-
mur expectatione; tua enim
sumus haereditas o Virgo ad te
mane surgere, Et confugere
nunquam nos piguerit, mirad,
o Señora, con benignos, y
piadosos ojos a vuestros sier-
uos, por que en vos hemos
colocado toda nuestra espe-
rança, en vos vivimos, en vos
tenemos ser, y en vos os glo-
riamos. Por muy cierto re-
nemos no se ha de malograr
nuestra esperança, ni frustrar
nuestros deseos, porque so-
mos vuestro juro de here-
dad, vuestro peculio; y así
tendreis cuydado de guar-
darle, defenderle, y amparar-
le, como cosa vuestra. Esta-
mos ciertos, que en qual-
quier ocasion que llegemos
a vuestras puertas, las hemos
de hallar abiertas para el re-
medio, solicitandonos por
vuestra intercessión muchos
aumentos de gracia, prenda
de la gloria. *Ad
quam, &c.**

Euth. de
Zona
Virg.
apud
Lippo.

SERMON

DEL PATROCINIO DE MARIA
Santissima, predicado en la Nobilissima
Ciudad de Logroño, el primer año que se
instituyô esta fiesta, que fue
el de 1656.

Beatus venter qui te portauit.

Lucæ II.

SALVACION.



El glorioso Patrocinio, que el Monarca ma-
yor de dos mundos Felipe Quarto el Grande,
nuestro Rey, y señor, que Dios guarde, pone
en las manos Augustas de Maria Santissima
Señora nuestra, para conseguir dichosos lo-
gros, y felizes sucesos en su Catolico Go-
uierno, se dirige oy esta solemne fiesta, que
con magnifica pompa dedica, y consagra esta antiquissima,
quanto leal, y Nobilissima Ciudad, acompañada de su Ilustre,
y Religioso Clero, como tan zelosas estas dos grauissimas
Comunidades, y lealissimos vassallos, deseosos del bien co-
mun, y de las felicidades de esta Catolica Monarquia. Gran-
des se las promete nuestra España, gloriosos progresos nues-
tro magnanimo Principe, con el amparo, defensa, y patroci-
nio de la Reyna vniuersal de cielo, y tierra, a quien San Ge-
rardo llama: *Prasidium Christianorum*, presidio de los Chris-
tianos. Los que han profesado la milicia, ya saben que presi-
dio es vna Ciudad, ô castillo muy pertrechado, donde se aco-

Gerard
de Zona
Ving.

gen

gen los soldados en los mayores aprietos de la guerra, para guarnecerle, y defenderse allí de sus enemigos, y del hazerles daño con toda seguridad, y ofenderlos mas a su salvo. Es, pues, Maria Santissima *Presidium Christianorum*, Presidio de los Christianos, que por excelencia, y antonomasia somos los Españoles, adonde la Fè de Iesu Christo està mas pura, y constante, mas conforme con la Santa Iglesia Romana. En este Presidio, pues, estamos no solo defendidos de los enemigos de la Fè, y de la Corona, sino es que en él tenemos vna armería para ofenderlos a todos. Estando, pues, nuestro Catolico Reyno cercado por todas partes de enemigos, quien podrá mejor salir a batalla en nuestra defensa, que esta insigne Belona, y diestra Guerracadora, cuyo patrocinio es tan superior, que despues del de Dios, tiene el mejor lugar. Así lo publica aquel insigne Patriarca de Ierusalen San Germano, en vna oracion deuotissima que hizo de Maria Santissima: *Quis post tuum Filium, curam gerit generis humani sicut tu? Quis ita nos defendit in nostris afflictionibus? Quis ita in supplicationibus, ad eum pugnat pro peccatoribus? Propterea Patrocinium tuum maius est quam intelligentia apprehendere potest*. No pudiera hablar mas a mi proposito, aunque esta fiera se hubiera instruido en su tiempo. Quien, Señora, despues de vuestro Hijo tiene mas enyado del genero humano que vos? Quien tanto nos defiende en nuestras afficciones? Quien con ruegos, è intercessiones que hazeis a vuestro Hijo, tanto pelea por los pecadores? Por lo qual no es mucho que vuestro Patrocinio sea mayor de lo que la inteligencia humana pueda concebir, y vuestras lenguas explicar: los successos son veridicos testigos de lo que nos patrocinais, los aprietos de que nos auéis sacado, dan testimonio de estas verdades, las victorias que en vuestro nombre se han conseguido, son publicos padrones de nuestra felicidad, y todo publica que vos sois el Patrocinio de la Christianidad. Oy puedo dezir soy el primer Colon, que fundando el inmenso mar de vuestras alabanças, voy a descubrir nuevo mundo: guiado voy del Norte seguro de mis esperanças, que con tan buena Estrella espero tomar seguro puerto, si sopla las velas el viento suave del Divino Espiritu, y esta Señora me alcança la gracia. Pidamosla todos

con el *Aue Maria*.

Beatus uenter qui te portauit.**Lucæ II.****S. I.**

Quando la Fè peligra, quando contra ella se conjuran los enenigos de Iesu Christo, quando la necesidad apriera, y el ahogo es grande, prudencia es acogerse al remedio mas presentaneo, y eficaz, al mas breue, y mas seguro, porque no cobre bríos la perfidia, y en su origen se le corte la cabeça, para que como serpiente ponçosa quede en los principios de su nacer, en los fines de su morir. Contra la verdadera Fè peleauan oy estos enenigos de Iesu Christo, negando era verdadero Dios, pues le atribuían pacto con el demonio; y que en virtud del lenguaje demonios, cosa tan opuesta al ser Diuino, como a las tinieblas la luz: *Quæ conuentio Christi ad Belial?* Dixo Pablo. Que conueniencia, ó qué vnion puede tener Christo con Belial, que es el Principe de los demonios? La misma que la luz con las tinieblas; y quando tanto peligraba la Fè de Iesu Christo, y tanto la impugnauan sus enenigos, levanta Dios de entre la plebe vna muger: *Quædam mulier de turba*, que no tenía mas autoridad, que ser

vna de entre la turba; y levantando la voz, *extollens vocem*, boluió por la verdad de nuestra Fè, y la defendió contra tanto perfido enenigo, diciendo: *Beatus uenter, &c.* como si mas claro dixerá: Como dezis que este hombre es mago, y hechizero? Como le negais la Diuinidad, quando su Madre es tan santa, que están beatificadas sus entrañas, y sus pechos, *Beatus uenter, &c.* Y quien tuoua tal Madre, no pudo parir vn Hijo como vosotros le imaginais, que haze pactos con el demonio, sino como no le quereis creer que es Hijo del mismo Dios. Agora mi dificultad. Como prueba la Diuinidad de Christo por ser Hijo de Maria, y no por serlo del Padre Eterno? Porque no dixo *Beatus Pater Eternus qui te genuit*. Bien uenturado es el Padre Eterno que te engendró, sino que olvidada al parecer de aquella Generacion, todo se le vá en alabar la de la Madre? No pretendia Marcela boluer por la Fè de Iesu Christo, extinguir, y apagar aquella heregia, que començaua ya a cobrar bríos, y fuerças, apadrinada de los mas poderosos de

Ierusalén, quales eran los Escriptas, y Fariseos: *Scribis, & Phariseis calumniantibus simul & blasphemantibus*: dize el Venerable Beda, pues para esto acoxasse al patrocínio de Maria Santísima, que es la que extingue, y acaba a fuerza de sus armas con todas las heregias, como le canta la Iglesia: *Cum tunc has res interfecisti*, es la destruydora de todas las heregias, las haze que no cobren fuerzas las que se levantan contra ella, y contra su Hijo, que con esto tendrá mas breue, mas eficaz, y mas presentaneo el remedio contra ellas.

Apoc.

12.

Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim. Esta fue la vision grande, y misteriosa, y la revelacion preñada de prodigios que vió el Euangelista Iuan en el cielo, quando estava en la Isla de Pathmos. *Signum magnum apparuit in celo*, y con razon la llama señal grande, vn Cometa que pronosticaua muchos, y varios sucesos. Pero reparemos en el adorno de esta muger vestida del Sol, y las Estrellas le sirven de corona. El Sol no es el mayor Astro, mas lucido, y padre que comunica luz a los demas. Pues si queria coro-

nanse, sea del mas noble Planeta, y no de los Astros menores, que son las Estrellas, estas le podian servir de adorno a aquel manto ceruleo, como le sirven al cielo; pero ya veo que en las Estrellas están figuradas las heroicas virtudes de esta prodigiosa muger; y de estas le corona, porque se entienda, que auerla cubierto el Sol, fue porque primero estava coronada de virtudes, como de meritos. Pero a mi intento pondero, que se viste del Sol, y se calza de la Luna. Mas hermosa, y resplandeciente parece que estuiera, si de los rayos del Sol fueran como los vestidos los calzados, que tela auia para todo. Para que muda de calzado, quando tiene tan rica, y tan costosa tela de que hazerlos? Sera porque la variedad en el vestir, y calzar toca al adorno, y al esmero. Mas misterio tiene el caso. Attendamos a la ocasion en que se hallana entonces Maria Santísima (que de esta Señora se entiende comunmente esta revelacion) y veremos con quanta razon, si se viste del Sol, se calza la Luna: no queria escaparle del infernal Dragon, que estava esperando a que pariesse a su Hijo, para tragarsele vivo, & *Draco stabat ante mulierem*.

qua erat paritura, ut cum peperisset Filium eius deuoraret. Este Dragon no es el demonio, y sus sequazes, a quienes con su cola derribò del cielo de la Iglesia, y se hizieron parciales suyos, siguiendo sus piladas, e imitandole en el odio que tiene al Hijo que parió Maria, intentando quitarle la vida, esto es, la hora a Hijo, y Madre? Pues para esso venga, calçada de la Luna, y no del Sol, que con esso tendrà el remedio mas apriesa, mas breue, y mas eficaz, porque la Luna camina con mayor velocidad, pues anda en vn mes la carrera, que el Sol anda en todo vn año. Vísase, pues, del Sol para vencer con sus rayos, enemigos; pero calcese de la Luna, que aunque el Sol es muy veloz en su carrera, y parece que buela con alas, como lo dixo el Profeta Malachias: *Orietur vobis timentibus Dominum Sol iusticie. Et sanitas in penis eius*, con todo para el aprieto, y ahogo en que se hallana la Fè en aquella ocasion que deseaua el Dragon acabar con el Hijo de Maria; mas a proposito venia calçarle la Luna, que con esso tendria mas veloz el remedio, por la velocidad con que camina este Planeta:

Lo que pretendia esta mu-

ger, era que se atajasse aquella heregia, que començaua a leuantarse, negando a Christo ser verdadero Dios. Pues vayan las alabanzas a la Madre, y no al Padre Eterno, porque Maria por especial priuilegio tiene ser destruccion de todas las heregias, oponerse a los que niegan que su Hijo es verdadero Dios, y como Sol con sus rayos, no solo desterrar las tinieblas de la ignorancia, sino es tambien rendir los enemigos de su Hijo.

Esto mismo pretende nuestro Catolico Monarca, nuestro inuicto Principe Felipe Quarto el Grande, la conjuracion que se haze contra su Corona, aunque en lo exterior, y aparente parece que tira a quitarsela de su Real Cabeça; pero en lo oculto de su intencion, mas tira a desterrar de España la Fè, donde està tan arraigada, y defendida con su valeroso, e inuicto brazo. Pruebase, pues, de enemigos de nuestra Fè se valen para persequirnos, con intento, de que si el Real brazo que la defiende queda vencido, podrà facilmente entrarse la heregia, y con el poder, cobrar fuerzas, y bríos, pues para esso no halla medio mas eficaz.

Fih 1

quel.

nuestro invicto Principe, que invocara Maria Santissima, darle la proteccion, y patrocinio de España, que con esso espera felizes victorias de sus enemigos, porque lo son tambien suyos, y de su Hijo. Tiene Maria grande ozeriza con los que se desvian de la Fè de su Hijo, ha puesto este Señor en sus manos las armas para acabar con sus enemigos. Siendo, pues, tan vigente la necesidad, tan conocido el peligro, el ahogo grande, pide este remedio tan eficaz, y tan breve, porque los enemigos no cobren brios, ni pisse adelante tan graue mal como nos amenaça.

Largas experiencias riene España de que Maria Santissima la patrocina, y ampara, pues no ha auido feliz victoria de sus enemigos, que no se la podamos, y deuamos atribuir a su patrocinio. Llenas están de estos fauores nuestras Historias; y quando esta Señora anda mas sollicita en defendernos, es quando los negocios llegan al vltimo aprieto; y quando parece que todo nos falta, solo esta Señora nos defiende. En la metáfora de la Luna (por no salir de ella) lo hallare-

mos claro, de la qual dize Dauid: *Luna perfecta in æternum, & testis in celo fidelis*, la Luna perfecta para siempre es testigo fidedigno, ò fiel en el cielo. Que sea Maria la Luna perfecta, esto es, la Luna en su plenitud, sin auer tenido jamás menguantes; dixose lo el Angel, quando la llamo llena de gracia, *gratia plena*. Pues porque esta Luna llena, y perfecta ha de ser testigo fidelissimo de la Diuina Bondad, y clemencia para las criaturas? Así lo interpreta Agelio: *Testis Diuina gratia erga creaturas*. El Sol no es tambien fidelissimo testigo en el cielo, que dà testimonio de la Diuina Bondad, y misericordia para con los hombres? Pues como solo la Luna se ha alçado en el cielo con ser fiel testigo de la Diuina Bondad? Si este Sol es Christo, y esta Luna Maria, ambos miran con beneuolo aspecto a los hombres, y son fieles testigos de la bondad, y misericordia que con nosotros usa Dios nuestro Señor. Pues porque la Luna se ha de llevar el blasón de que sea testigo de las misericordias que Dios nos haze? Quando alumbra la Luna, y esparce sus res-

Ps. 88.

Lucas 11

Agel. in
Ps. 88.

plan;

plandores? Quando el Sol se ha puesto en su Ocaso, quando este Planeta se ausenta, quando todo parece que nos falta; quando las tinieblas, y obscuridades se han apoderado de la tierra, y todo se conjura contra nosotros, entonces la Luna como fiel compañera nos asiste, se muestra favorable, y benigna; y así la puso Dios en el cielo por fidelísimo testigo de su bondad, y misericordia. Maria Santísima es la Luna de la Iglesia, fidelísimo testigo, que desde el cielo nos da seguro, y cierto testimonio de la bondad, y Misericordia Divina; pues quando todo parece que nos falta, quando las tinieblas del Infiel quieren obscurecer a nuestra España, brazo fuerte contra todos los enemigos de la Fè, entonces sale esta Divina, y hermosa Luna, y con los rayos de sus luzes deslerra toda obscuridad, y nos da, y alcanza victorias de nuestros enemigos. Atenta, pues, anduvo Marcia, que olvidada al parecer de las alabanzas del Padre de este hombre Dios, dirige todas las alabanzas a la Madre, porque como se via cercada de enemigos de Iesú Christo, desamparada de re-

dos; pues aun sus Discipulos, aunque estauan presentes, no boluieron por la honra, y credito de su Maestro, sin recelar de que todos se auian de conjurar contra ella, y que era vna muger de la plebe: con todo leuanta el grito, y prorrumpe en alabanzas de Maria para tenerla por su patrocinio, y amparo, y que la defienda de tan poderosos enemigos; y así sucedio ello, pues aunque eran poderosos, y llenos de embidia, con todo salio victoriosa esta muger, sin que hauiera quien a ella, ni a su doctrina se opusiese. Y prudente anda tambien nuestro inuito Monarca, que quando el aprieto es mayor, y no solo los enemigos, sino aun los mas amigos; sino le persiguenle dexan en tal aprieto, necesidad, y ahogo, se vale del patrocinio de Maria Santísima, que es fidelísimo testigo en el cielo, de que siempre nos ampara, y defendiendo.

§. II.

Pues si pretende Marcia el patrocinio, y amparo de Maria, porque no la describe armada, como las hijas de

Ierusalem, terribilis ut castrorum acies ordinata? Diga que es terrible, y que monta por muchos Exercitos bien ordenados, para que le dà entrañas, y pechos, que parece denotaban blanda, y fementiles temores? Contra vn tropel tan grande de enemigos, armis eran necessarias; no pechos, ni vientre, que con ellos mal podrà alcançar victorias. Antes por aï son mas seguras. No pretendia tambien de camino esta Rueda obligar a Christo Redemptor nuestro a que fuese en su amparo, y ayada? Pues traygale a la memoria el virginal vientre en que anduvo, los pechos con que se alimentò, que confesso de passò le obligaba a que la ampare, porque no puede acordarse este Señor de las entrañas de su Madre, que le dieron ser humano, ni de los pechos a que se alimentò, sin ablandarse, y enternecerse a conceder todo lo que por ellos le pidieron.

Dixo el Cardenal Hailgino cerca de este punto vnas misteriosas, quanto profundas palabras. Iba hablando de quan poderosas fueron las virginales entrañas de Maria Santissima, y sus sagrados pechos para templar, y ablandar el rigor Diuino, y

dize assi: *Ad tantam excessum penduxit Deum, ut ad nostram infirmitatem humilitus sit omnipotens, et qui est Vita, viuentium emollitus sit ad mortem.* Tanto se aficiono Dios de los dolores sobrenaturales de Maria Santissima, que siendo Omnipotente, se humillò hasta abracarse con nuestra flaqueza; y siendo la vida de todos, se ablandò hasta sugerarse a la muerte. Reparese en aquellas palabras *emollitus sit ad mortem*, tanto le ablandaron, y suavizaron a Dios las Purissimas Entrañas de Maria, que le obligaron a acercar por nosotros la muerte. Para explicar esto, me he de valer de vn puntico de Teologia. Al Verbo Diuino en el instante de su Concepcion, le diò a escoger el Padre Eterno, qual queria mas, ò padecer por los hombres, ò quedarse impassible: si escogia lo primero, negociaria la salud, y Redencion de los hombres: si lo segundo, quedaria inmortal, pero pereciera todo el remedio del linage humano. Este pacto u opcion, se colige claramente del cap. 53. de Isaías, en el qual habla, no tanto como Profeta que dize lo futuro, sino como Euangelista que refiere lo passado. Dize, pues, assi: *Si posuerit ani-* Card. Hailg. apud Del Rio

mam suam pro peccato, videbit semen longeuum, habla de Christo nuestro bien, y dize: Si pusiere su alma, esto es, si diere su vida para redimir del pecado, verà vna larga, y dilatada sucession, esto es, hará vna copiosa Redempcion de los hombres cauiuos a la culpa. Que haria en este caso el Verbo Eterno? Qual de las dos cosas eligiria, particularmente quando qualquiera de las dos cosas que eligiera auia de ser igualmente agradable al Padre Eterno? Porque como dicen algunos Teologos, el Padre que daua opcion al Hijo para que escogiese a su voluntad, tanto se agradara, y complaciera en que el Hijo escogiera querer morir, como que escogiera ser immortal, y viuir para siempre: y el mismo Profeta lo significa en las palabras que se siguen: *Voluntas Dei in manu eius est*, puso en las manos del Hijo su voluntad el Padre, dando a entender, que tan agradable le seria lo segundo, como lo primero, porque en ambas cosas se ostentaua, y manifestaua la gloria de Dios. De donde, pues, le vino a Christo, que tanto se inclinara a la salud de los hombres, que escogiese morir por ellos, antes que viuir para siempre? Esta inclina-

cion, y blandura, es cierto que no procedió, ni dimanó por la parte que tenia de Dios, è Hijo del Padre, al qual tan agradable le era el no morir, como le fuera el viuir. Nació, dize Haligrino, de verse ya en aquellas virginales entrañas de María, que así le inclinaron, y ablandaron, que le hizieron escoger el morir, por el logio que auia de tener con tan copiosa Redempcion: *Videbit semen longeuum, qui est Vita viuentium emollitus est ad mortem*, siendo la misma vida, y vida de todos los que viuen, le inclinó, y ablando para que escogiese la muerte. Pues si tanta eficacia tuvieron estas Purísimas Entrañas de María, que le inclinaron a escoger por nosotros la muerte, que mucho se las traiga Marcela a la memoria a este Señor, para que se ablande, e incline a favorecerla, y librarla de tantos enemigos como la cercauan. Cercada está nuestra España de enemigos, pongan osle delante de los ojos estas Purísimas Entrañas, *Beatus Venter, &c.* y estos dulcísimos pechos. *Vbera que sustinuit*. Y mas que en esta ocasion hemos menester a María Santísima como Madre, y así con entrañas y pechos,

para que como tal mire por sus hijos, y los defienda.

En casi semejante aprieto se halló el Pueblo de Dios, como consta del cap. 3. del libro de los Juezes, a quien por sus enormes culpas auia permitido Dios se sujetassen a Iabin, Rey de los Cananeos, que con vn grueso Exercito gouernado por su General Sisara, los trabajo, y afligió inhumana, y tiranamente por espacio de veinte años. Viendose en tanto ahogo los Hebreos, acuden a Dios por el remedio, porque solo de su mano podia venir que fuesse eficaz. Que haria en este caso aquella infinita sabiduría, y altísima Prouidencia? Sildrá por si mismo a la batalla para defenderlos, como ha hecho otras vezes? No siempre merecen los hombres este fauor, porque lo desmerecen sus culpas. Valdráse de raros prodigios, e inauditos milagros, como hizo a la salida de este Pueblo de Egipto? Tampoco, que no siempre hemos de esperar milagros, ni se lo hemos de dexar todo a Dios. Pues que hará en semejante caso, que aprieta la necesidad, crecen los ahogos, y faltan las fuerzas? Buen remedio, den a Debora el manejo de las armas, que sea General de aquel

Exercito, que salga a la campaña contra el enemigo, que con esso estará cierta, y segura la victoria. Pues de vna muger se han de fiar tan varoniles acciones, empressa tan dificultosa, tan prodigiosa hazaña? Si, que Debora es Madre, y desde que le dieron este titulo, se empeñó a defender sus hijos: las armas han de ser su vientre, y sus pechos, que esso le ha de dar valor para vencer: *Cessauerunt Ind. 65, foras in Israel, donec surgeret n. 7, Debora, & qui euerant donec surgeret mater in Israel*, quando ha faltado el valor de los Israelitas, vna muger leuanta la vandera, conuoca la Milicia, preuiene las armas, sale a la campaña, porque es madre, *donec surgeret mater*.

Este es nuestro suceso, y el caso presente, quieren oprimir a España, Defensora de la Fè, pues salga a la pelea nuestra Madre, tome las armas en nuestra defensa la mejor Debora, Guerreadora bizarra, como la llama Bernar do: *Egregia Bellatrix*, Belona insigne, como la aclama el Damasceno: *Velut quedam Dei Bellona*, Madre piadola del mejor, y mas Catolico Reyno que posee Dios en la tierra, que tiene entrañas, y pechos, que son las armas con que nos defiende, *Beatus Ven-*

Dam. ser. 2. in Nativ. Virg.

Pon-

Ponderemos mas este texto *donec surgeret Debora*, no hubo valor en el Pueblo de Dios para resistirle a sus enemigos, hasta que se levantó Debora: que significa propiamente *surgere* Acafo nacer, o resucitar. Así lo entienden algunos, que hasta que Debora nació, o se levantó, no hubo valor en los Hebreos; pero aquí *surgere*, propiamente es levantarla por General de aquel Exercito, entregarla las armas, hazerla dueño de aquella empresa, y fiar de su valor la defensa de su Reyno, y patria, porque no tanto nace vno quando nace al mundo, como quando se dà a conocer por alguna heroica hazaña, por alguna insigne, y gloriosa victoria, que esto es propiamente nacer a la honra, y a la gloria. Aunque desde que nació Maria corre por su quenta el patrocinio de los hombres, aunque desde que tuvo secundas entrañas con virginales pechos para engendrar, y alimentar a Christo, adquirió título, y renombre de Madre de todos; pero desde oy especialmente que toma por su quenta el patrocinio de nuestra España, podemos dezir nace para nosotros, pues la ponemos en ocasiones muchas de grangear nuevas glorias a vis

ra de tan heroicas hazañas, y felizes victorias como esperamos ha de ganar en nuestra defensa. Oy la damos la embestidura de General de todos nuestros Exercitos: ponemos en sus manos las armas, para que gouierne, y dirija la Milicia, con que podemos prometernos muchos, y felizes successos.

S. III.

Y mas, que no solo era necesario, que a quien damos el patrocinio de nuestra España fuese Madre, sino tambien Debora, que segun la interpretacion de San Gerónimo, es lo mismo que *Apis*, Abeja. Abeja, y Madre, tanto vale como Madre, y Reyna de la Misericordia. Entre las Abejas, todas tienen Aguijon con que hieren, solo la Reyna de ellas carece del, con que no puede, ni acierta a hazer daño. Previdencia grande de la naturaleza, que la que gouierne, y dirige aquel admirable, quanto bien concertado Exercito, carezca de Aguijon, que los que gouernan, de buena razon no deueran tenerle. pues con el mandado, y el poder visarán muchas vezes del. Sea, pues, Maria Santísima Madre, y Debora, esto es, Reyna entre las Abejas

jas que no tiene Aguijon para herirnos, sino entrañas, y pechos para defendernos. Aora acabo de entender, y penetrar los Reales intentos, y prudente acuerdo de nuestro gran Monarca en dar el patrocinio de su dilapidísimo Imperio, que se estiende por dos Orbes, a Maria Santissima, siendo así, que desde que este felicísimo Reyno recibió las primeras luzes del Evangelio por la predicacion de Santiago, ha sido este Sagrado Apostol su unico Patron, y como rayo de las guerras de Dios, le ha defendido tantas vezes del Mahometano; y siendo así tambien, que su Magestad Catolica (que Dios guarde) dió la proteccion de este su Reyno al Arcangel San Miguel, que como fue el Angel de guarda del Hebreo Pueblo, y de la Sinagoga, aora lo es de la Iglesia, y con todo aora le pone debaxo del patrocinio de Maria Santissima, porque es Abeja sin Aguijon. San Miguel, y Santiago, aunque tan grandes Santos, y tan Protectores nuestros, tienen su Aguijon, porque como ven a Dios enojado contra nosotros por nuestras culpas, tambien tienen sus enojos. Sea, pues, nuestro patrocinio vna Madre, y Debora, que signifi-

ca la Madre, y Reyna de la Misericordia, que carece de Aguijon, y templará las iras de su Hijo, para que no nos castigue como merecemos.

Para sacar Dios a su Pueblo de la dura opresion de Egipto, y tirania de Faraon, escogió al santo Profeta Moyse, dandole por acompañador a su hermano Aaron, sumo Sacerdote; y porque auia determinado no acompañarlos en su persona, les dà por guía vn Angel, que en comun sentir fue S. Miguel: *Ecce ego mitto Angelum meum, Exod. 23.* y porque vna expedicion tan ardua, y de tantas dificultades no se hiziese sin son bras de Maria Santissima, lleuaron consigo a Maria, hermana de Moyse, y Aaron. Con estas preuenciones, y aparatos, con tan alentados Capitanes consiguieron felizes victorias, conquistando Reynos, y Prouincias, devalando Barbaros idolatras, destruyendo Cananeos, Amorreos, &c. y quando iban mas pujantes con su Exercito, mas yfanos con sus triunfos, mas gloriosos con sus victorias, enferma Maria, y no dà vn passo mas el Exercito: *Populus non est motus donec reuocata est Maria. Num. 12.* Aora aqui mi dificultad. Si hasta aqui han conseguido tantas, y tan felizes victorias,

como aora con la enfermedad de Maria se palma todo, se entorpecen las manos, se emboran las armas? Como ya no se aclaman mas trofeos? Como no consiguen triunfos? Acabòse el valor de aquel Exercito? No, que despues boluiò con nuevos, y mayores alientos. Faltaron enemigos? Menos, que estauan rodeados de ellos por todas partes, y por instantes se iban multiplicando. Pues que será no dar vn passo mas, porque enfermò Maria? Era ella el General de aquel Exercito? Era quien le gouernaua? No. Pues como no dà vn passo mas aquel Exercito, *populus non est motus*? Lirano apñta la razon: *Ex quo patet impedimentum itineris ex reuerentia ad Mariam*, tenían già respeto, y reuerencia a Maria, por ser hermana de aquellos dos Caudillos que gouernauan el Exercito; y siendo esta Maria simbolo, y figura de la nuestra, fue dezirnos claramente, que la sombra de Maria obraua todos aquellos prodigios, y que por ella se conseguian tan felizes victorias. Pues para proseguir con ellas, y poner glorioso fin a aquella conquista, bueluan otra vez a inuocar a Maria, que esto significa propiamente *renocata est*, inuocada se-

gunda vez, que con esso se puedè prometer seguros trofeos. La enfermedad de Maria, deuio de ser auerfe embiado el Pueblo en su deuocion: pues buelua con mas seruor, inuocuela vna, y muchas vezes, que con esso proseguirán como en su viage, en su conquista tambien.

Esto es lo que sucede oya nuestra belicosa Nacion, a nuestra celebrada España; para sacarla del duro cautiuero de la idolatria, escoge Dios por su Capitan General a vn Santiago, hijo del trueno rayo de las guerras; por su guia al Arcangel San Miguel, que sucedio en la proteccion de la Iglesia, como antes tenia la de la Sinagoga. No faltò en esta conquista Maria Santissima, pues para que fuese mas feliz nuestro Campeon Santiago; luego que entrò en España la erigió vn Templo en Zaragoza, aun estando viua esta Señora; con que esta Nobilissima Nacion ha tenido siempre muy cordial deuocion con esta Señora. Con tantas ayudas de costa, con tan valerosos Caudillos, habido España muy felizes progresos, ha conseguido gloriosas victorias, ha conquistado Reynos tantos, que ha sido, y es embidia a las demas Naciones; y pretender qui-

quitarle su antiguo esplendor, y merecida gloria: contra él se conjuran todos. Avrá sido enfermar Maria, esto es, auerle entibiado la deuocion que este Reyno ha tenido siempre a esta Señora? Pues si acaso ha sido, boluamos a inuocar a Maria, *donec renouata est Maria*, excítese de nuevo esta deuocion, ponganse las armas de nuestra proteccion en sus manos, que con esto proseguirá con sus conquistas, humillará los rebeldes, abatirá los brios de los enemigos de la Fè, y se restituirá a su antiguo esplendor. Es Maria Madre, es Abeja, y Reyna de la Misericordia, con que nos patrocinará, porque no tiene Aguijon para herir, sino pechos, y entrañas para defender.

Dos sueños, pronosticos de sus dichas, y felicidades tuuo Joseph quando joun, que ambos denotauan auia de dominar a sus hermanos, y no menos a sus padres. Estos sueños despertaron, y fomentaron la envidia de sus hermanos (que felicidades, y superioridades aun sonidas, son causa de emulacion aun a los mas hermanos) y no me admira que ellos adoleciesen de este achique: quando veo, que como peste se le pegó a sus padres, que si llenauan con

gusto que su hijo tuuiesse medidas, sebtian en el alma que le huuiesse defendido adoraciones: *Nunquid* (dezián los hermanos) *Rex noster eris, aut subiiciemur diuini tui.*

Gen. 37.
n. 8.

Porventura his de llegar a ser Rey, y hemos de estar sugetos a tu imperio? El padre con no poca indignacion le reprehendia, diciendole, que eran rapaçadas estas; fundadas en su fantasia: *Quid sibi vult hoc somnium, quod videri, num ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te super terram?* Que deuaneos de rapaz son estos, tan desvanecido estas, que has llegado a persuadirte, que yo, tu madre, y tus hermanos hemos de rendirte vasallage, y darte adoraciones? No ven que todos se indignan contra Joseph, todos le reprehenden, y no vemos que la madre habie palabra, ni le riñe, ni le reprehende. No alcanzaua tambien esta profecia a Rachel? No entraua tambien la madre en el numero de los que auian de adorar a Joseph, segun pronosticauan sus sueños? Pues como no le riñe, ni le muestra mal semblante, ni le tuerce el rostro? Responderá alguno con el docto Lira, que ya Rachel auia en esta ocasion muerto, y así no es mucho que calle el texto de

Ibi
n. 10.

Iyr. hic

la madre, lo que dixo de padre, y hermanos. Pero es de contrario parecer la docta Purpura de Cayetano, que afirma vivia entonces Rachel, y quando huviera muerto, no vivia Bala, que fue en quien (segun el parecer de Lirano) se avia de cumplir la profecia? Pues ella tambien le adoró en Egipto? No ven que las madres no tienen Aguijon contra sus hijos? Rachel era madre natural; y caso que entonces viviera, como se avia de mostrar ayrada contra su hijo: Bala (caso que Rachel huviese muerto) entrara en lagar de madre. Pues quando todos se indignan contra Ioseph, la madre natural, ó la que haze oficio de madre no se ha de indignar, que no tiene Aguijon contra los hijos tendránle el padre, y los hermanos; pero la madre no.

O Divina, y hermosa Rachel, ó verdadera Bala, a quié podiamos con razon dezir lo que hablando con vos, dixo el Abad Ruperto: *An non tu Mater nostra es, qui vitam, & salutem peperisti?* No sois vos, Señora, Madre nuestra, que concebites, y paristes la vida, y la salud? Pues seguros estamos de que no os aveis de enojar: el Padre, que es vuestro Hijo, como luego nos

castiga; los Angeles como fieles Ministros, y executores de su Justicia se indignan; los Santos, aunque hermanos nuestros, nos olvidan; sola vos, que sois Madre, nos amparais, y defendeis, y desde oy militamos debaxo de vuestro patrocinio.

§. III.

Por otro titulo hemos de obligar a Maria Santissima, a que tome por su cuenta el patrocinio de este Catolico Reyno de España, y es por el afecto, y singular devocion que ha tenido siempre a esta Soberana Princesa; pues entre todas las Naciones, fue la primera que se adelantó a solicitar su patrocinio. Este quieren graues Autores sea el sentido literal de aquel verso del Psalmo 44. *Filia Tyri in muneribus vultum suum deprecabuntur*, las hijas de Tiro, con Donas, y dedivas, con votos, y ofertas delean ver vuestro hermoso, y Divino rostro, que este texto hable con Maria Santissima, son testigos San Gregorio Papa, San Aranasio, San Juan Damasceno, y Andres Cretense. Resta de averiguar, quienes son estas hijas de Tiro, que con tanta ansia desean ver el apacible rostro de esta

Señora, pues siendo cierto, que no ay Niçion alguna que no ofrezca Dones a Maria Santissima, porque todas las de la Christianidad la tienen por Patrona, y Abogada, y desean su apacible rostro, pone en cuydado, ver que David solo haga mencion de las hijas de Tiro, *filia Tyri*. Si se conuirtan las Historias, y se ayuden con la erudicion, y noticias, hallaremos que las hijas de Tiro, son todas las Ciudades de nuestra España, a cuya fundacion dieron principio los Tirios, ò Cartagineses, que todos son vnos. Asi Autores antiguos, y modernos, Lucano: *Tyris, que a Gadir, fue quien hospedó a los Tirios, para que la fundassen, è hizieron Ciudad. Mas clarró Rufino Antiemo en la descripción que hizo de todo el Orbe, que llegando a tratar de la Ciudad de Cadiz, que antes se llamaua Gadir, y mucho antes Contemusa, la describe en estos elegantissimos versos:*

Rufino
Antiemo
en descripción
Orbis

*Gadir prima frærum solida
super eminet arcæ,
Arcollis, que caput geminis
inserta columnas,
Hæc Cantæusa prius fuerat
sub nomine Tyrisco
Tartæseumque hinc Tyri dicitur
exercent Coloni.*

Gadir, ò Cadiz es el primer puerto para desembarcar de Africa a la parte de Cartago, ò Tiro, esta esta fundada en vna eminencia, donde está el castillo, ò Alcaçaremre las dos columnas de Hercules, esta muchos siglos antes se llamaua Contemusa, y los Tirios, de quien fue Colonia, ya passieron por nombre Tartassia. Reparete en las vltimas palabras *Tyri dixerunt Coloni*, que fue Colonia de los Tirios. En Roma era vsado, que quando salian algunos Ciudadanos a fundar en Reynos distantes, las Ciudades que fundauan se llamauan Colonias, y juntamente hijas de Roma, que gozauan de los fueros privilegios, è inmunidades que gozauan los Ciudadanos Romanos: luego llamarte Cadiz Colonia de los Tirios, ò Cartagineses, es lo mismo que llamarse hija de Tiro, ò de Cartago, y reparete que no dize David *filia Tyri* en singular, sino *filie* en plural, en que da a entender, que no solo Cadiz, sino tambien las mas principales Ciudades de España (después de la guerra de Hercules, en que vencio los Griegos, que estauan apoderados de España) fueron fundadas por los Cartagineses, ò Tirios. Nota esta entendido el verso de

Da-

David: *Filie Tyri in muneribus*, O. las hijas de Tiro, esto es, las Ciudades de España fueron las primeras, que con Dones, con ofertas, con votos deseauan ver el rostro de Maria Santissima para tenerla por su Patrona, que las defendiesse de todos sus enemigos. Pues si tan de quita se ha mostrado nuestra España de esta Soberana Princesa, que fue la primera que la dedicó Templos, consagró Altas, militó debaxo de su patrocinio, obligada está aora a defendernos en los aprietos en que estamos: es muy agradecida esta Señora, y no olvida los obsequios que en su servicio se hacen, y tendrá muy en la memoria, que España fue la primera que le ofreció Dones, *in muneribus*, &c.

Oy, pues, las hijas de Tiro, esto es, todas las Ciudades de España, con deuocion cordial desean ver el rostro de esta Belona insigne en las campañas, que con ella se prometen felizes victorias; y faltandonos, desmayarán los alentados Españoles animos. Cercada tenia aquel insigne Capitan, y glorioso Emperador Josue la Ciudad de Jericó, tan pertrechada, que por parte ninguna se le podia dar asalto, tan prouida de viue-

res, que tenian para mucho tiempo. Importaua mucho para los designios de Josue, hazerse dueño de esta Ciudad, que con esto tenia resguardo para su Exercito, y pudiera con mas facilidad hazerse dueño de toda la tierra; pero con todo la rindió con tanta felicidad, que sin desnudar la espada la tomó, solo al son de vnos clarines, o trompetas, a cuya armonia cayó por tierra, no solo la Ciudad, sino tambien sus muros: *Omni populo vociferante, & clangentibus tubis murillico corruerunt*. Con la facilidad que quando Dios quiere se gana vna victoria, aun quando ay menos esperanças de conseguirla!: Al son de vnos clarines cae por tierra vna bien murada Ciudad. Aora veamos lo que le sucedió a este mismo Exercito en el cap. 14. de los Números, salió a campaña contra los Amalecitas, y a los primeros encuentros quedaron vencidos los Hebreos, y tan desvararados, y sin orden, que los fue siguiendo el Amalecita, è hiriendo por las espaldas, sin tener valor para hazerle cara, ni mostrar la menor resistencia: *Amalecites percussiens eos, atque concidens persecutus est eos*. Caso raro!

Josue 6.
n. 20.

Numer.
14. n.

44.

dida cae en tierra, solo al son de vnas trompetas, y pocos dias antes: este mismo Exercito quando iba mas pujante se rinde al Amalecita. Notable mudança de fortuna! Ya vencen sin armas, ya cō ellas son vencidos, ya se les rinde vna bien murada Ciudad sin derramar sangre, ni desembaynar la espada, ya no esñan seguros en la eminencia de vn monte. *Que novedad ha sucedido en este Exercito? Que causa para tan considerable perdida?* Agora examinemosla, que no será dificultoso si consultamos el texto santo. Del se coligen dos causas de esta tan subita mudança, que suelen ocasionar las perdidas de muchos Exercitos por poderosos que sean: quando se rindio Iericò, ajustaronse a los ordenes Diuinos, no salieron vn punto de lo que les mandaua. Pero quando en vn monte los vñce Amalec, subieron a el contra el mandato de Dios, no siguieron los ordenes de su Capitan Moyse. Pues que mucho todo se pierda, y desvarate? *Que importan gruesos Exercitos, si en ellos ni se mira al seruicio de Dios, ni se siguen los ordenes de sus Capitanes?* O quantas desgracias de estas se ven cada passo! Perderse las mejores cam-

pañias, desvaratarse los mas lucidos Exercitos, por no conuenir entre si los Capitanes, ni seguir el orden de su General. Lastima causa el referirlo; exemplares ay hartos en que escarmentar; quiera Dios abrir los ojos de todos, y que no atiendan, ni miren mas que al seruicio de Dios, y de su Rey, que queriendo cada vno para si la gloria, la perderàn no solo para si, sino tambien para su patria. La segunda razon de la perdida de esta batalla, dala bien claramente el texto. Para conquistar Iosue la Ciudad de Iericò, llenò consigo el Arca del Testamento, y con ella los Sacerdotes dieron siete giros, ò bueltas en contorno de la Ciudad: *Septimo autem die Sacerdotes sumant septem buccinas, & præcedant Arcam fœderis.* Pues si lleuan en Proceßion el Arca, si la dan culto, y veneraciones, si la lleuan a la conquista, que mucho alcancen vna tan señalada victoria, sin costarles gota de sangre, ni sacar el azero? Pero quando salieron a pelear contra el Amalecita, aduertte el Texto sagrado, que dexaron en los Reales, ò en las tiendas el Arca junto con Moyse: *Arca autem Testamenti, & Moyses non recesserunt à castris.* Pues que mucho

cho se pierda la victoria, y todo el Exercito perezca? Sin el Arca van, y sin el Capitan, pronosticada estaua la del-gracia. Pues que tenia esta Arca, que tanta falta les hizo no llevarla consigo? Dà la razón el Abulense: *Arca sufficiebat illis pro quauis acie in subsidium*, el Arca era subsidio, y patrocinio de aquel Pueblo, y ella bastaua para conseguir las mas felices victorias, y sin ella se perdian los mas lucidos Exercitos.

Lo que allí fue sombra, aquí tenemos seguras esperanças de verlo en la verdad cumplido: Aquella Arca representaua a Maria Santissima; pues si vna sombra de Maria obrò tantos prodigios, que harà la verdad? Si la representación sola conseguia tantas victorias, que harà la misma persona? Si allí sola el Arca los feruía de guessos Exercitos, de subsidio, y patrocinio, quien dada lo será mejor para nuestra

Nacion Española, que ha sido siempre la que ha descando ver en las campañas el rostro de esta insignie Belona, de esta prodigiola Debora? Madre nuestra es, y es la Reyna entre las Abejas, que carece de Aguijon para con nosotros, que somos sus hijos; pero le tiene contra los que son enemigos de su Hijo, contra los que le niegan la Fè, y obediencia. Escondido està el veneno de la heregia debaxo de la capa, con que quieren justificar su causa, y hazer licitas las inuaciones; patrocinadnos, Señora, que hazeis vuestra causa, y la de vuestro Hijo; dadnos victoria de nuestros enemigos, y vuestros; dad la paz descada a este Católico Reyno por tantos títulos vuestro, que con ella nos vendrán todos los bienes juntos, y en especial el de la gracia, para que os vaimos a acompañar a la gloria.

Ad quam, &c.

DS&A

LAYS DEO.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

INDICE DE LOS LVGARES DE la Sagrada Escritura, que se contienen en este Marial.

ADVERTENCIA:

Solo se ponen aquellos Lugares que de proposito se explican, y no los que de passo se tocan en confirmacion de lo que se va diciendo. Los numeros estan en muchas partes errados, y asi no se pone la cita, segun el yerro, sino el que auia de estar por su orden.

VIEJO TESTAMENTO.

Ex Genesi.

Cap. 1. n. 1. In principio creauit Deus celum, & terram, pag. 119. 146. & 354.

3. Dixit Deus fiat lux, p. 146. & 164.

6. Factum est vespere, & mane dies vnus, p. 24.

Fiat Firmamentum in medio aquarum, p. 45.

9. Congregentur aquae in locum vnum, p. 246.

10. Congregationes aquarum appellauit maria, p. 114.

11. Germinet terra herbam virentem, & c. p. 34.

12. Protulit terra herbam virentem, & c. p. 83.

14. Fiant luminaria in Firmamento caeli, p. 83.

16. Fecit Deus duo luminaria magna, p. 70.

Cap. 2. 2. Complensit Deus die septimo opus suum, p. 21.

Requieuit Deus die septimo, p. 21.

5. Non enim Deus pluerat super terram, p. 437.

7. Formauit igitur Dominus Deus hominem, p. 35.

10. Fluvius egrediebatur de locis voluptatis, p. 235.

18. Non est bonum esse hominem solum, p. 33 & 86.

19. Adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea, pag. 95.

22. Immisit Dominus soporem in Adam, p. 250. & 328.

Ergoificauit Deus costam quam tulerat de Adam, p. 85.

Cap. 3. 9. Adam vbi es, p. 115.

27. Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est, p. 211.

Cap. 6. 13. Omnis quippe caro corrumperat viam suam, pag. 452.

Cap. 9. 11. Nequaquam erit deinceps diluuium, & c. p. 7.

Cap. 15. 2. Quid dabile mihi Ego
li 2 va

- vadam absque liberis, p. 441
Cap. 21. 31. Plantauit nemus in
 Bersabe, p. 110.
Cap. 22. 2. Tolle filium tuum
 uirgenitum, quem diligis
 Isaac, & offer illum mihi in
 holocaustum, p. 322. & 323.
 Super uinum montium quem
 monstraucro tibi, p. 228.
 5. Vidit locum procul ego, &
 puer illac usque, p. 337.
 7. Pater mi, at ille respondit
 quid vis filie, p. 342.
 15. In monte Dominus uidet,
 pag. 316.
 16. Per me metipsum, iuravi,
 p. 288. & 323.
Cap. 25. 27. Habitabat in Taber-
 naculis, p. 301.
Cap. 27. 27. Ecce odor filii mei,
 sicut odor agri plentius be-
 nedixit Deus, p. 476.
 54. Benedixi, eritque benedi-
 ctus, p. 302.
Cap. 32. 16. Dimitte me, Aurora
 est iam, p. 150.
Cap. 37. 32. Vide utrum tunica
 sit filii tui an non, p. 339.
Cap. 38. 30. Puer non comparet,
 & ego quo ibi, p. 340.

Ex Exodo.

- Cap. 2. 11.** In diebus illis post-
 quam creuerat Moyses, pag.
 160.
 23. Mortuus est Rex Egypti, &
 ingemescerunt filii Israel,
 & c. p. 303.
Cap. 3. 6. Ego sum Deus Abra-
 ham, & Deus Isaac, & Deus
 Iacob, & c. p. 100.

20. Apparuit Dominus in flamma
 ignis de medio rubi, p.
 438.
Cap. 13. 1. Sanctifica mihi omne
 primogenitum, quod aperit
 vuluam, p. 244.
 8. Omne autem primogeni-
 tum de filiis Israel pretio re-
 dimes, p. 244.
Cap. 15. 20. Surrexit Maria pro-
 phetisa soror Aaron tympanum
 in manu sua, p. 68.
 27. Venerunt in Elin, vberant
 duodecim fontes, & septua-
 ginta palme, p. 244.
Cap. 16. 26. Colligebant illud
 mane, p. 159.
Cap. 25. 30. Pones super mensam
 Panes Propositionis, p. 101.
 459.
 8. Facies mihi Sanctuarium, &
 habitabo in medio eorum,
 pag. 84.
Cap. 33. 13. Præcipis ut educam
 populum idum, & c. nouit
 ex nomine, p. 143.

Ex Leuitico.

- Cap. 2. 1.** Anima quæ obtulerit
 sacrificium Domino, simila
 erit eius oblatio, p. 154.
Cap. 12. 16. Cumque expleti fue-
 rint dies, siue pro filio, siue
 pro filia deferet agnam an-
 niculum, p. 273.

Ex lib. Numeri.

- Cap. 14. 44.** Arca autem Testa-
 menti, & Moyses non reces-
 serunt à castris, p. 446.
 45. Amalecites percutiens eos
 atque concidens, p. 447.

De la Sagrada Escritura.

Ex Deuteronomio.

Cap. 18. 15. Siclis argenti quinque pondere Sanctuarii, pag. 272.

Ex Iosue.

Cap. 6. 20. Omni populo vociferante, & clangentibus tubis, p. 495.

21. Septimo autem die, &c. p. 496.

Cap. 10. 13. Steteruntque Sol, & Luna donec videretur legens de inimicis suis, p. 256.

Ex libro Iudicum.

Cap. 5. 7. Cessauerunt fortes in Israel donecurgeret Deborah donecurgeret mater in Israel, pag. 488.

Ex libro 1. Regum.

Cap. 20. 21. Cur non venit filius Isai, pag. 115.

Cap. 21. 6. Dedit ei Sacerdos sanctificatum Panem, p. 208.

8. Si habes ad manum gladium, aut hastam, p. 208.

Ex 2. Regum.

Cap. 123. Saul, & Ionathas amabiles, & decori, pag. 318. & 339.

Cap. 6. 15. In clangore buccinae, p. 416.

Cap. 23. 16. O si quis mihi daret poumaque, quae est in cisterna Bethel, p. 238.

Ex 3. Regum.

Cap. 3. 25. Diuidite infantem vi-

uum in duas partes, p. 336.

Cap. 8. 5. Immolabant oves, & vobes absque estimatione, & numero, p. 416.

Cap. 18. 32. Fecit aqueductum quasi per duas aram iunctas, p. 299.

44. Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis ascende-
bat de mari, p. 89.

45. Ecce coeli contenebrati sunt, p. 91.

Ex lib. Iob.

Cap. 1. 17. Adhuc loquebatur ille, &c. p. 307.

Cap. 2. 12. Exclamantes plorauerunt, & sparserunt cinerem, p. 326.

Cap. 3. 9. Nec videat ortum surgentis Aurorae, p. 69.

Cap. 38. 7. Cum me laudarent astra matutina, p. 252.

12. Numquid ingressus es thesauros niuis, p. 458.

34. Numquid eleuabis in nebula vocem tuam, p. 360.

Cap. 39. 1. Numquid parturientes ceruas obseruasti, p. 252.

Ex Psalmis.

Psalm. 18. 5. In Sole posuit Tabernaculum suum, & ipse tanquam Sponsus procedens de thalamo suo, p. 292.

Psalm. 21. 7. Ego autem sum uermis, & non homo, p. 451.

10. Quoniam tu es qui ex transisti me de ventre, p. 248.

5. Ante sperauerunt Patres nostri,

- tri. pag. 343.
- Psal.** 30. 3. Buccinare in Neomenia tuba. p. 132.
- Psal.** 45. 5. Fluminis impetus laticat Ciuitatem Dei, p. 202.
6. Deus in medio eius non commouebitur. p. 203.
- Psal.** 35. 9. Domine in cœlo misericordia tua. & veritas tua. &c. p. 270.
- Psal.** 47. 10. Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio. &c. p. 270.
- Psal.** 71. 7. Orietur in diebus eius iustitia. & abundantia pacis donec auferatur Luna. pag. 395.
- Psal.** 86. 2. Gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei diligit Dominus portas Sion. &c. pag. 248.
3. Ecce alienigenæ. & Tyrus. & populus Echyopum. pag. 250.
- Psal.** 88. 5. Et ædificabo in Generationem. & Generationem sedem tuam. p. 420.
38. Et thronus eius. sicut Sol in conspectu meo. & sicut Luna perfecta in æternum. & testis in cœlo fidelis. p. 408.
- Psal.** 61. 12. Semel locutus est Deus duo hæc audiui. quia potestas tibi est. & tibi Domine misericordia. p. 387.
- Psal.** 85. 16. Respice in me. & miserere mei da imperium tuum puero tuo. & saluum fac Filium Ancillæ tuæ. pag. 456.

- Psal.** 44. 13. Et filia Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur. p. 493.
- Psal.** 92. 1. Dominus regnavit decorem indicus est. indutus est Dominus fortitudinem. & præcinxit se. p. 401. 419.
- Psal.** 109. 1. Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis. p. 386. 396.
- Psal.** 104. 16. Et vocauit famem super terram. p. 209.
- Psal.** 117. 12. Exarserunt sicut ignis in spinis. p. 438.
- Psal.** 132. 2. Sicut vnguentum quod descendit à capite. p. 229.
- Psal.** 138. 6. Mirabilis facta est scientia tua ex me. p. 94.
- Psal.** 148. 4. Aquæ omnes. quæ super cœlos sunt laudent. &c. p. 127.
- Psal.** 149. 6. Exaltationes Dei in faucibus eorum. p. 470.

Ex Prouerbiis.

- Cap.** 3. 18. Vbera eius in ebrietate in omni tempore. p. 198.
- Cap.** 6. 1. Fili spondidisti pro amico defixisti apud extraneum manum tuam. p. 180.
- Cap.** 7. 18. Veni inebriemur vberibus fruamur concupitis amplexibus. p. 174.
19. Vir meus abiit in regionem longinquam sacculum pecuniæ secum tulit. p. 175.
- Cap.** 16. 16. Posside sapientiam. quia auro melior est. p. 159.
- Cap.

Cap. 23. 1. Quando sederis vt comedas cum Principe diligenter attende quæ posita sunt, p. 105.

Cap. 25. 13. Sicut frigus nivis in die melsis, p. 428.

25. Aqua frigida animæ sitienti, & nuntius bonus de terra longinqua, p. 428.

Cap. vltim. 1. Mulierem fortem, quis inueniet? procul, & de victimis finibus pretium eius, p. 199.

24. Sindonem fecit, & vendidit, p. 220.

Ex Cantico Canticorum.

Cap. 1. 1. Osculetur me osculo oris sui, p. 248.

3. Exultabimus, & letabimur in te memores vberum, pag. 461.

4. Sicut pelles Salomonis, pag. 445.

13. Balceculus mirrha dilectus meus mihi, p. 331.

Cap. 2. 8. Ecce ille venit saliens in montibus, p. 218.

2. Sicut liliū inter spinas sic amica mea, & c. p. 290.

1. Ego flos campi, & liliū conuallium, p. 291.

Cap. 3. 6. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula famis, p. 361.

9. Ferculum fecit sibi Rex Salomon, p. 445.

11. Filie Hierusalem egredi mini, & videte Regem Salomonem in diad. mare quo

coronauit eam, p. 195. 402.

Cap. 4. 4. Sicut Turris David colum tuum, quæ edificata est cum propugnaculis mille clipei pendente ex ea, p. 463.

5. Duo vbera tua, sicut duo hinnuli caprea gemelli, p. 460.

8. Veni de Libano, veni Sponsa mea, veni coronaueris de capite Amanna, p. 400.

16. Veni Auffer, & perfla hortum meum, p. 189. & 206.

13. Emissiones tuæ Paradisus malorum granatorum, pag. 460.

Cap. 5. 1. Veniat dilectus meus in hortum suum, p. 182.

Cap. 6. 9. Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora confurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, pag. 38. 75. & 361.

Cap. 7. 7. Oculi tui sicut piscina in Efebon, p. 440.

13. Omnia ponia noua, & vetera semavi tibi, p. 267.

Cap. 8. 1. Quis te det fratrem meum fugientem vbera matris mee, p. 247.

5. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitij affluens, pag. 244.

8. Soror nostra parua, & vbera non habet, p. 72. & 186.

10. Ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens, pag. 395.

Ex libro Ecclesiastici.

Cap. 24. 5. Ego ex ore Altissimi

pro diu Primogenita, &c.

p. 171.

Cap. 24. 8. Gyrum coeli circuitui
sola, p. 200.

24. Ego mater pulchrae dile-
ctionis, & timoris, &c. 171.

42. Ego quasi aqueductus exi-
ui de Paradiso, p. 434.

Cap. 43. 6. Luna in omnibus, in
tempore suo ostensio test
temporis, p. 64.

7. Luminare quod minuitur in
consumatione, p. 66.

Cap. 36. 24. Species mulieris ex-
hilarat faciem, p. 439.

Ex Isaia Propheta.

Cap. 7. 6. Et plaga tumens, p. 343.

Cap. 6. 1. Vidi Dominum seden-
tem super Solium excelsum,

p. 333.

Cap. 8. 4. Antequam sciat puer
vocare patrem, & matrem,

p. 278.

Cap. 10. 5. Vae Assur virga furoris
Domini, p. 91.

Cap. 11. 1. Et egredietur virga de
radice Iesae, p. 92.

Cap. 43. 8. Rorate coeli de super,
& nubes pluant iustum, pag.

238.

Cap. 33. 2. Et ascendet sicut vir-
gultum coram eo, p. 338.

3. Vidimus eum, & non erat ei
aspectus, p. 338.

Cap. 62. 2. Et vocabitur sibi no-
men, quod os Domini no-

minauit, p. 238.

Cap. 66. 7. Antequam parturiret,
peperit, p. 310.

Ex Ieremia.

Cap. 31. 2. 2. Mulier circumdabit
virum, p. 237. & 268.

Ex Thronis.

Cap. 1. 1. Quomodo sed & sola
Civitas plena populo, p. 343.

Cap. 2. 13. Magna est velut mare
contritio mea, p. 312.

Cap. 3. 45. Oculus meus afflictus
est, p. 247.

Ex Ezechiele.

Cap. 17. 3. Aquila grandis mag-
narum alarum, p. 252.

Cap. 18. 2. Patres nostri mandu-
caverunt ybam a cerbam, p.

435.

Ex Daniele.

Cap. 2. 33. Lapis abscissus sine ma-
nibus, p. 205.

Ex Zacharia.

Cap. 4. 7. Et educet lapidem pri-
marium, p. 54.

Ex Malachia.

Cap. 4. 2. Orietur vobis, timentibus
Deum Sol iustitiae, pag.

355.

Ex Michae.

Cap. 6. 6. Quid dignum offeram
Domino? Curabo genua

Deo excelsio? Offeram tibi
holocaustum, p. 261.

NVEVO TESTAMENTO.

Ex Dno Matthæo.

Cap. 1. 1. Liber Generationis Iesu Christi, p. 403.

18. Christi autem Generatio sic erat, cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph, p. 163.

25. Non cognouit eam donec peperit Filium suum. Primogenitum, p. 249. & 396.

Cap. 2. 21. Si tingero sumbriam vestimenti eius salua ero, p. 129.

Cap. 12. 48. Quæ est mater mea, & qui sunt fratres mei? pag. 167.

Cap. 13. 33. Simile est Regnum celorum fermento, p. 264.

Cap. 16. 14. Quem dicunt homines esse Filium hominis, p. 116.

Ibi. Venit Iesus in partes Cæsareæ Philippi, p. 17.

Cap. 17. 6. Si vis faciamus hic tria Tabernacula, p. 10.

Cap. 19. 1. Cum venerit filius hominis in sede, &c. p. 421.

Cap. 27. 3. Retulit triginta argenteos, p. 276.

47. Deus meus, Deus meus, vt quid de reliquisti me? p. 345.

Ex D. Marco.

Cap. 3. 27. Nemo potest vasa fortis ingressus in domum diripere, p. 279.

Ex D. Luca.

Cap. 1. 28. Ave gratia plena Dominus tecum, p. 166.

30. Inuenisti enim gratiam apud Dominum, pag. 42. & 55.

31. Concipies in utero, & paries Filium, p. 40.

32. Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, p. 403.

35. Spiritus Sanctus superueniet in te, p. 431. 375.

36. Quod enim ex te nascetur sanctum, p. 30.

47. Magnificat anima mea Dominum, p. 105.

13. Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me? p. 166.

30. Quia respexit humilitatem Ancillæ suæ, p. 623. 79.

Cap. 2. 19. Maria autem conservabat omnia verba hæc, pag. 411.

35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius, p. 326. 231.

48. Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te, p. 378.

Cap. 3. 38. Qui fuit Adam, qui fuit Dei, p. 43. 44.

Cap. 6. 39. Mensurâ bonâ, & confertam, & coagitatâ, p. 184.

Cap. 8. 8. Cecidit in terram bonam, & fecit fructum, &c. p. 137.

Cap. 9. 31. Dicebant excessum quem

- quem completuri erant in Hierosalem, p. 230.
- Cap. 10. 4. Domine, non est tibi curæ, quod soror mea reliquit me solam ministrare, p. 345.
- Cap. 11. 20. Profecto peruenit ad vos Regnum Dei, p. 246.
21. Cum fortis armatus custodit atrium suum, p. 207.
27. Beatus venter qui te portauit, p. 227.
- Cap. 13. 21. Cui simile æstimabo Regnum cælorum? Simile est fermento, quod acceptum mulier abscondit, pag. 246.
- Cap. 15. 8. Quæ mulier habens drachinas decem, p. 260.
- Cap. 16. 24. Mitte Lazarum, vt intingat, &c. p. 247. 392.
- Cap. 12. 42. Pater, si vis transfer Calicem istum a me, p. 342.
- Cap. 24. 34. Pater dimitte illis, p. 340.

Ex Ioanne.

- Cap. 1. 14. Et Verbum caro factum est, p. 42. 51. & 193.
- Cap. 2. 6. Vinum non habent, &c. nondam venit hora mea, p. 104.
- Cap. 5. 22. Pater non iudicat quemquum, sed omne iudicium dedit filio, p. 387.
- Cap. 6. 69. Et vos vultis abire? Domine, ad quem ibimus? Si dimittis nos a te, da nobis alterum te, p. 368.
- Cap. 9. 2. Rabbi quis peccauit, hic aut parentes eius, vt cæcus

nasceretur, p. 47.

- Cap. 19. 27. Ecce Filius tuus, ecce Mater tua, p. 33. 336. 412. 30. Consummatum est, p. 330.
- Cap. 20. 11. Maria stabat ad monumentum foris plorans, p. 350.

Ex Actibus Apostolorum.

- Cap. 1. 14. Erant simul Petrus, &c. cum Maria Matre Iesu, p. 22. & 378.

Ex Epistolis D. Pauli.

- Ad Romanos 1. 4. Qui prædestinatus est Filius Dei in virtute, p. 120.
9. Gratias ago Deo meo pro vobis, p. 111.
- Cap. 8. 29. Quos præsciuit, & prædestinauit, p. 121.
1. Chor. 5. 6. Modicum fermentum totam massam corrumpit, pag. 263.
- Cap. 15. 45. Factus est primus homo Adam in animam viuentem: nouissimus Adam in spiritum viuificantem, pag. 95.
16. Nam si mortui non resurgunt, neque Christus resurrexit, si Christus non resurrexit, &c. p. 407.
9. Nec oculus vidit, nec auris audiuit, neque in cor hominis ascendit quæ præparauit Deus diligentibus, p. 369.
- Ad Galatas 4. 4. Ac vni venit plenitudo temporis, p. 50.
19. Filioi mei quos iterum par-

parturio, pag. 252.

Ad Coloss. 1. 20. Pacificans per sanguinem eius, p. 395.

Ex Epistola 2. Ioannis.

Cap. unico, n. 11. Qui enim dicit illi Ave communicat operibus eius malignis, p. 107.

Ex Apocalypsi Ioannis.

Cap. 1. 14. Caput autem eius, & capili erant candidi tanquam lana alba, p. 450.

Cap. 4. 2. Ecce sedes posita erat, & supra sedem sedens, pag. 419.

2. Et Iriserat in circuitu sedis, p. 472.

Cap. 7. 12. Benedictio, & claritas, & sapientia, p. 37.

Cap. 11. 16. Viginti quatuor seniores qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis ceciderunt, & c. p. 2.

19. Apertum est Templum Dei in coelo, & visa est Arca Dei in coelo, p. 2. & 467.

Cap. 12. 1. Mulier amicta Sole, p. 295.

Luna sub pedibus eius, p. 255.

Cap. 21. 2. Vidi sanctam Civitatem Hierusalem, p. 389.

INDICE DE LAS COSAS notables que contiene este Marial.

A

Abrahan no olvidò en la otra vida el oficio de hospederò, pag. 392.
Abrahan negò el agua al Rico, porque llamandole padre, no le auia el imitado como hijo, p. 251.

Por el valor con que se dispuso a sacrificar su hijo, quedò como obligado Dios a sacrificar el suyo, p. 281.

Mas sintió Abrahan sacrificar a su hijo solo con afecto, que el mismo hijo, p. 315.

Al monte donde le auia de sacrificar, llamó Dios lo verè, y Dios lo verà, p. 316.

Ponderase lo riguroso de este precepto, p. 321, 322.

Antes de llegar al monte, ya tuuo en la imaginacion degollado el hijo, p. 337.

Traxole como muerto, y sepultado tres dias en su pecho, p. 333.

Imposible le parecia degollar a su hijo a vista de tan tiernos vocablos, como llamarse padre, è hijo vno a otro, p. 342.

Sentia mucho no tener hijos a quien dexar herederos de su hacienda, p. 441.

Abrahan, porque se pone despues de Dauid en la Genealogia de Christo, p. 8.

PRIMER SERMON DE LA Assumpcion de Maria Santissima ajustado al Santissimo Sacramento del Altar, y a su Dulcissimo Nombre.

Es Maria Santissima principio, medio, y fin de todas nuestras festiuidades, por esso se celebran oy tres juntas, p. 352.

Aunque la tierra pudiera formar quexas, de que el cielo lleuasse para si toda la persona de Maria en cuerpo, y alma; pero quedamos de igual partido, quedandonos su Dulcissimo Nombre para inuocarle, pag. 355.

Suple su Dulcissimo Nombre por la persona, y aun en esto escogió lo mejor, porque despues del inefable Nombre de su Hijo, no ay otro mejor Nombre, que el de su Madre, p. 356.

Tiene propiedades de Sacramento en suplir por la persona de Maria, p. 357, 358.

Auencias de Dios, solo Dios puede suplirlas, asi las de Maria solo su Dulcissimo Nombre, p. 358.

Es

Exolusio de ausentes repetir muchas veces el nombre, como le hizo David, en las muertes de Saul, y Ionatás, repitiendo en sus exequias muchas veces sus nombres, p. 359.

Parece no sentimos menos dulzura en la tierra, repitiendo su Divulsimo Nombre, que los Angeles en el cielo gozando de la persona, p. 369.

Imita tambien en esto el Sacramento del Altar, en el qual no gozamos menos en la tierra, recibiendo dignamente, que los Bienaventurados en el cielo. La diferencia está en el modo, pag. 360.

Quando Maria Santissima sube en cuerpo, y alma al cielo, preguntan muchas veces los Angeles, quien es la que sube para oir muchas veces repetir su nombre, pag. 360.

Parece nos tienen envidia los Angeles, como en el Sacramento, p. 362. 363.

Gabriel saludando a Maria Santissima, no dixo mas que *Ave gratia plena*, y nosotros saludandola, dezimos *Ave Maria gratia plena*, que misterio tiene esto? p. 364.

Desde que subió Maria al cielo, se hizo mas celebre su Nombre, p. 365.

SERMON SEGUNDO.

Tenemos mas segura la gracia, quando Maria Santissima sube como Niebla en cuerpo, y alma al cielo, y porque? pag. 369. 370.

Desde el cielo nos embia los Donnes del Espiritu Santo, como su Hijo, p. 370.

Solo de Maria se puede verificar que escogió lo mejor; y así es mas literal, que alegorico el Evangelio que se le canta, p. 372. 373.

Escogió lo mejor en la tierra, y en el cielo, p. 373.

Escogió en la tierra virginidad con fecundidad: interpretase la palabra castillo para este intento, que es lo mismo que *castum Lilium*, casto Lirio, p. 374.

Por ser virgen, y fecunda, tuvo derecho a subir en cuerpo, y alma al cielo, ibi.

Aplicanse a este intento las propiedades del Platano, pag. 375.

No parece estuniera Christo bastante glorificado, si su Madre no estuniera en cuerpo, y alma en el cielo, pag. 376.

Lo segundo que escogió, fue lo optimo de la humildad, no solo sugarandose al superior, y al igual, sino aun a los mas inferiores: denota esta virtud otra in;

interpretacion de *castellum*,
que significa *paruum castrum*,
p. 378.

Llegó a tanto su humildad, que
se puso en el estado de la nada,
p. 379.

Fue su humildad la escala por
donde bajó el Verbo Eterno a
sus Perisimas Entrañas, y por
donde subió Maria a lo mas al-
to de la gloria, p. 380. 381.

Es el Trono donde Dios se sien-
ta, p. 382.

En el cielo tambien escogió lo
mejor, porque escogió gloria
de alma, y cuerpo, correspon-
diendo a la vida activa, y con-
templativa; y en este sentido
castellum, quiere dezir *alta ca-*
sa, p. 384. 385.

Escogió en el cielo el mejor lu-
gar, que a nuestro modo de en-
tender, es mejor que el de las
tres Divinas Personas, p. 386.
387.

No llevó Christo nuestro bien a
su Madre consigo, quando su-
bió al cielo, por no poner en
duda a quien acudirian prime-
ro los Angeles, ó al Hijo, ó a la
Madre, p. 388.

Todo lo referido dixo el Evan-
gelista lo avia escogido Maria,
aunque fue favor Divino, por-
que tambien concurrieron a
ello sus grandes meritos, pag.
389.

Y todo lo tiene por vna sola pat-
re, porque siempre la está Dios
dando, p. 391.

Y porque tiene por otra parte de
su gloria estar en estado de am-
pararnos, p. 392.

Sube como Aurora, como Luna,
y como Sol, porque haze con
nosotros los oficios de estos
tres, p. 393.

SERMON TERCERO de Assumpcion.

Sube Maria en cuerpo, y alma al
cielo, para ajustar del todo las
pazes entre Dios, y el hombre,
p. 394.

La Assumpcion de Maria, y la En-
carnacion, Misterios dificultos,
p. 398.

Pero hazen hermosa correspon-
dencia, porque ambas son As-
sumpciones, p. 399.

Es inapreciable la gloria que goza,
porque lo es la gracia con que
Dios la adornó, para concebir
al Verbo Eterno, p. 399.

Coronase Maria de los triunfos
que adquirio su Hijo, porque
todos fueron con la carne que
de ella tomó, p. 400. 401.

Si coronó Maria a Christo con su
carne en la tierra, era denoto
coronasse tambien en el cielo
el cuerpo de quien la tomó, p.
402.

Hizo mas aprecio Christo de ser
Hijo de Maria, que de serlo del
Padre Eterno, p. 403.

No pudiera con toda propiedad
llamarse Madre de Christo,
sino gozará con la gloria del
al-

alma tambien la del cuerpo,
p.404.
Ni tuuiera completa su Bienauen-
turança,p.405.
La Assumpcion de Maria nos dio
figuras esperanças de nuestra
resurreccion, y glorificacion
de nuestros cuerpos,p.408.
Es fiel testigo Maria colocada en
el cielo, que resucitaràn, y se-
ràn glorificados los cuerpos,
no solo de los hombres, sino
tambien de las mugeres,p.409
Entregar Christo su Madre a Iuã,
fue lo mismo que en el en-
tregarla toda la Iglesia, para
que la tuuiese en lugar de si
mismo, de quien no puede es-
perar menos que de Christo,
p.413.
No subió Christo consigo a su
Madre quando subió al cielo;
porque? p.410.
Suplió en la tierra, ausente su Hi-
jo, por dos Diuinas Personas,
Hijo, y Espiritu Santo, p.410.
411.
Muchas cosas referuò el Espiritu
Santo para que las reuelasse
Maria,p.411.
No lleuò Christo consigo a su Ma-
dre, porque fue delante a pre-
pararla lugar decente,p.414.
Y porque quiso fuesse mas solem-
ne el triunfo de su Madre, que
el suyo,p.414.
A Christo solo acompañaron los
Angeles, a Maria ellos, y su
Rey,p.415.
Es creible salieron las Animas de

Purgatorio a acompañarla,p.
415.
Significanse estos dos triunfos en
las dos colocaciones del Arca,
que la segunda fue de mayor
pompá,p.416.
Baxò el Alma de Maria Santissi-
ma a vnirse con su cadauer al
sepulcro, con que no necesitò
de ayuda de Angeles para su-
bir, pues gozaua ya el cuerpo
los dotes Beatificos,p.317.
Auiedo de corresponder vna
Assumpcion a otra, era fuerça
tuuiesse Christo en el cielo el
mismo Trono que tuuo en el
vtero virginal,p.418.
Es Maria la Silla de Christo en el
cielo, y si ha de corresponder el
lugar a quien està en el, inmen-
sa capacidad es necessaria,p.
419.
Fue Maria muy deseada de la
Corte celestial, y para ella es
coridiãna esta fiesta, si para no-
sotros anal,p.424.
Fue este dia el complemento del
gozo de la Beatissima Trini-
dad,p.422.
Como se entiende que Maria
aumenta la gloria a los Bien-
aventurados?p.424.
Embiò nuestra peregrinacion al
cielo vna fiel Abogada, que
haga, y solicite nuestras causas,
p.425.
Es el Derecho Civil por donde
Dios juzga nuestros pleytos,p.
425.
Es la prenda que embiamos a
Dios,

Dios, para pedirle sobre ella todos los bienes de la gracia, pag. 226.

Por no boluernos la prenda, que es de tanto valor, y de tanto gusto para Dios, no avrá cosa que nos niegue, p. 228.

AVE MARIA.

Para pronunciar esta Salutación, es necesaria pureza como de Angel, y en su modo, como para comulgar, p. 105.

Quien saluda a Maria con esta Salutación, comunica con todos sus bienes, como el que diz *Aue* a vn excomulgado con todos sus males, p. 107.

Congregacion de Esclavos del AVE MARIA, fundada en Valladolid, quando, y con que principios? p. 111.

Aue gratia plena, Salutación reservada solo para Maria, y porque? p. 186.

El Angel saluda a Maria, diciendo: *Aue gratia plena*, y nosotros añadimos: *Aue Maria gratia plena*, porque? p. 369.

Las Aue Marias de que se compone el Rosario, son las armas fuertes, ofensivas, y defensivas de que se compone el cuello de Maria, comparado a la Torre de David, p. 463.

Las Aue Marias que rezaron nuestros Españoles en la Batalla Naval, fueron las armas con que vencieron, p. 469.

Son las Aue Marias cadena de oro para su cuello, ò arracadas para sus orejas, con que inclinamos a esta Señora para que nos favorezca, p. 471.

Son el Arco que rodea el Trono, donde está Dios sentado, pag. 472.

Son las factas que hemos de poner en el Arco, ò Iris que se forma en el cielo para herir el coraçon de Dios, p. 474.

B

Burgos de esta Nobilísima Ciudad, Cabeça de Castilla, podemos en algun modo dezir, que la deuocion que ha tenido con el Misterio de la Purísima Concepcion de Maria, ha sido mucha parte para conseguir, se declare este Misterio, y se le de Octaua, p. 16. 17. 18.

Siempre ha sido, y es celebre la Octaua que esta Nobilísima Ciudad ha celebrado, y celebra en el Hospital de la Concepcion, p. 19.

La primera vez que se concedió Octaua a esta fiesta, se celebró en su insigne, è Illustrísima Iglesia Metropolitana, pag. 1. 82 2.

La Nobleza de Burgos celebra la fiesta de las Nieves en la Parróquia de San Gil, con titulo de nuestra Señora del Socorro, p. 445.

C

Christo Redemptor nuestro adquirió para si la mayor gloria, preservando con sus meritos a su Madre de la culpa original, p.25.

En el orden de intencion fue esta la primera estrena de la Redempcion que auia de hazer del linage humano, y fue como pronostico de ella, p.26.

La gracia que se les dió a los Angeles en el primer instante de su creacion, fue dada por los meritos de Christo, p.36.

Esta preservacion de los Angeles, supone a Christo como futuro, y a su Madre ya preservada en el orden de intencion, con que la preservacion de los Angeles, fue por la idea de la preservacion de Maria, p.37.

Podemos en algun modo dezir, que Maria comunicó a Christo, *ex vi Generationis*, la gracia, y justicia original, porque ninguna gracia le faltara, p.29. 30. 31.

Aunque fue Christo el exemplar de los predeterminados, no fue predeterminado con todo rigor Escolastico, p.120.

Podemos concebir, y engendrar a Christo espiritualmente, imitando a Maria, p.171.

Fue presentado en el Templo, como Don mas agradable al Padre, p.255.

Fue Sol que causó dos novedades

quando se presentó en el Templo, p.255.

Fue como excelente Heroe, que apenas dió principio a nuestra Redempcion, quando en quanto al afecto, y a la sustancia se podia dar por acabada, p.256.

No quiso obrar esto sin la asistencia de la Luna Maria, p.256.

Solo en Christo, como en Primogenito de Maria se cumplió con la ley de ofrecer los Primogenitos, p.257. 258.

La sangre de este Primogenito es quié nos pacifico cō Dios, 262.

No se ofreció el mismo como en la Cruz, por esso no le llamó en esta ocasion el Euangelista Iesus, p.265.

Por ser tan precioso este Don, habla del en diferente estilo el Euangelista, llamando a esta, ley de Dios, y a las demas, de Moyses, p.266.

Vendióse como Esclauo, para que tuviésemos accion, y derecho a sus obras, y meritos y los hiziésemos como nuestros, 274.

Vendióse tan barato, quando a nosotros nos compró tan caro, para que entendamos se dà barato tanto, como por un jarro de agua, y aun de valde, p.276.

Dispuso Dios, que el dinero en que le vendió Judas, lo boluiesse, que aun precio tan corto, no quillo interuiniéssse para redimirnos, p.276.

Darse tan barato, no disminuye su estimacion, antes la

- aumenta, y se haze por al mas
precioso, p. 276.
- Mas barato se vendió en la som-
bra, que en la verdad, y por-
que? p. 277.
- Presentan iose en el Templo, es-
tableció la Republica del cie-
lo, que venia a fundar en la tie-
rra, p. 278.
- Con solos los dixes que le puso su
Madre, de velo la idolatria, p.
278.
- Ya auia comenzado la batalla
desde la cuna, trayendo del
Oriente los Magos, rendidos a
su obediencia, p. 279.
- Podemosle llamar Dios Estator,
mejor que los Gentiles a Iupi-
ter, p. 281.
- Presentóse a los quarenta dias de
su Nacimiento, que es quando
los infantes comiençan a reir-
se, si hasta allí lloran, prome-
tiendo la risa vniuersal del mun-
do, p. 285.
- En el sueño de Adan se represen-
tó Christo muerto, y junta-
mente la soledad de la Madre,
p. 329.
- Sintió mas la pasión imaginada,
que Realmente padecida, pag.
330.
- Sintió mucho le desamparassen
en ella sus Discipulos, p. 334.
- Encomendó su Madre a Iuan pa-
ra mayor pena suya, p. 336.
- Tambien para encomendar a su
Madre en Iuan toda la Iglesia,
para que cuydasse de ella, pag.
413.
- En el Tabor le vieron pocos
transfigurado, y en el Caluario
le vieron disfigurado muchos,
p. 338.
- Resplandeció su rostro como
Sol, y blanquearon sus vestidu-
ras, como la nieue, al contrario
en el Caluario, p. 339.
- Entre dos insignes Profetas en el
Tabor, entre dos famosos la-
drones en el Caluario, p. 340.
- No sintió tanto los tormentos,
como el desamparo del Padre,
p. 343.
- En la pasión, quando el Padre le
desamparó, se vió como rendi-
da la porcion inferior; y la su-
perior la dexaua con todo el
peso, p. 344.
- El mucho amor que tuvo al hom-
bre, puso a Christo, y a su Ma-
dre en semejantes lances de pa-
decir, p. 347.
- Transfiguróse Christo para con-
firmar la confesion de San
Pedro, p. 11.
- Fue la Transfiguracion de Chris-
to, ocho dias despues de la con-
fesion de San Pedro, porque?
p. 10.
- La mayor gloria para Christo,
como Redemptor, fue prefer-
uar a su Madre, p. 25.
- Fue esta Redempcion, preserva-
tiua de Maria, la primera en el
orden de intencion, y fue co-
mo pronóstico de la Redemp-
cion vniuersal, p. 26.
- Los triunfos que consiguió Chris-
to, visitándole Maria de todas
sus,

sus armas. Vide Serm. 2. de Incarnatione, p. 193.
 Christo en la jornada que hizo a Egipto con sus Padres, no quiso fuesse acompañandoles el Angel, porque este Señor bastaua para salir de todos peligros, p. 204.
 Christo auendose concebido en vn instante, con todo esperò a nacer, a que se cumpliesen los nueue meses, ò diez, porque? p. 238. 239.
 Participò de aquel vientre virginal tal suauidad, que le quitò el agrio q̃ como Dios tenia, 239.
 Fue como raíz de Mandragora, que prouoca a amor, p. 242.
 Deseauan los hombres verle nacido, y assido a los pechos de su Madre, p. 242.
 Aunque estaua bien hallado en las Purísimas Entranas de Maria, deseaua nacer para comunicarse a los hombres, p. 248.
 Fue el agua de la cisterna que deseaua beber David, p. 241.
 Fue como daril sabroso, que produjo la Palma, q̃ es Maria, 245.
 No causò al nacer dolor a la Madre, sino sumo gozo, p. 246.
 Importò mucho a Christo la compañía de Maria, p. 36.
 Christo antes de nacer se adelantò, como Sol a ilustrar a Maria con sus rayos, p. 85.
 Christo en el vtero virginal daua prietas a su Madre, para que fuesse a santificar al Bautista, porque traia oposicion con el pecado, p. 217.

Fue como el incienso, y el Ciervo que curò el cancer, y auyentò la serpiente infernal del pecado original del Bautista, p. 218.
 Fue cuerda reemplada, que se ajustò con la de Iuan, que era la voz, p. 225.
 No pudieron ocultarse los efectos que causò Christo en casa de Zacarias, y por ellos conociò Isabel, que Maria era Madre de Dios, p. 228.
 Las alabanças de Christo quiere que sean comunes a su Madre, p. 227. 431.
 Fue Christo como el granado que le cortò villana mano, y las granadas, que fueron sus Discipulos, se esparcieron, y huyeron, p. 334.
 Preciase mucho Christo de Hijo de Maria, y parece que aún mas q̃ de ser Hijo de Dios, 195. 402.
 Vino Christo al mundo en el dia de la Luna nueua con mucha abundancia de gracia, que auia antes Dios escondido a los hombres, p. 175.
 No encarnò el Verbo Eterno, halla que dixo Maria: *Ecce Ancilla Domini*; pero llegó antes que el Angel, para que con la turbacion de Maria la comunicasse mas gracia, p. 187.
 Llamò desde allí al Espiritu Santo para comunicarla mas gracia, p. 119.
 Entrò Christo en la Ciudad, ò Castillo de Maria, para sortalecerse contra los vassallos que

se le auian reuelado a su obediencia, p. 197.

Quanto foraleis Christo a esta Gloriosa Vilela, 2. de Anunt.

CONCEPCION DE MARIA
Santissima con Ofluna.

Podemos decir, que despues de auer vsto declaro en el Misterio, y concedido Ofluna, que y no y mas que ven y que de-
ziti en el mando, y es como vna dia de juicio, p. 198, y que ad 4.

Entre los Misterios que tocan a Maria Santissima, el de su Purissima Concepcion fue el vltimo en la declaracion, para que sea el primero en nuestra deuotion, p. 5.

Por esto en el Arbol Genealogico de Christo sepulso antes Dauid, que Abraham, porque la promesa hecha a Dauid de la Encarnacion era mas alta, y asi era de todos mas alabada, p. 6.

Es este Misterio el Iris, o Arcohermoso que nos dexó Dios en el cielo de su Iglesia, para que por el le executemos en sus Divinas promesas, p. 7.

Analogia entre el Arco del cielo, y la Concepcion de Maria, p. 8.

Declárese este Misterio, quando precedido largas quæstiones entre Catholicos, para que el dia que se pone fin a ellas, sea el mas alegre, como lo fue el dia de la Transfiguracion de Christo, p. 10, 11, 12.

Señalose a este dia Ofluna, y por-

que p. 2, y que ad 14.

El caydado que paflo el Eua-
ngelista en no señalar mas que
cincuenta y dos Generaciones,
hasta encontrar con Maria,
siendo precedido mas: fue
porque a las quarenta y dos
manfiones que hizieron los hi-
jos de Israel, encontraron con
el fío Jordán, y entonces cesá-
ron las tiendas, o pauellones de
campaña, p. 13, 14.

SERMON SEGUNDO.

Aunque no se ha de probar este
Misterio, no se ha de descansar,
porque comienza otra nueva
tarea; pero mas gustosa, por-
que se ha pædo ya fin a las dis-
putas, p. 20, 21, 22.

Fue el Misterio de la Concep-
cion el dia de los mayores des-
canfos de nuestro Dios; como
lo fue el dia septimo de la crea-
cion, p. 23, 24.

Para Christo fue la mayor glo-
ria, porque fue Maria Santissi-
ma en quien en el orden de in-
tencion se emplearon los me-
ritos de la Redempcion, pri-
mero que en otro alguno, pag.
25.

Esta primera hazaña de Christo,
pronosticó la Redempcion vni-
uersal, p. 26.

Para Maria Santissima fue la ma-
yor gloria ser concebida en
gracia, y justicia original, que
por esto adquirió vn singular
priuilegio de comunicarsela a
su Hijo, ex vi Generationis, p.
23, y que ad 26.

Para la naturaleza humana fue tambien la mayor honra, pues por aqui vino a restituirla a sus primeros natales, fino en todos los individuos: en estos dos Christo, y Maria, como otros dos Adan, y Eva de vno, y otro sexo, la perdieron, p.31. víque ad 35.

Para la naturaleza Angelica fue tambien de mucha honra, pues su preservacion fue hecha por la idea de la preservacion de Maria; y de esto dan los Angeles continuas gracias a Dios, p.36.37.

SERMON TERCERO.

No es vrbánidad, ni cortesía a presencia de Maria tomar en la boca pecado, ni aun para probar que no le tuvo, imitando en esto a Gabriel, que no le tomó en la boca quando la saludó p.38.39.40.

La gracia que halló Maria, fue la que perdió Eva, p.42.43.

Por esto San Lucas acaba su Genealogia en Adan, quando era de Dios, p.44.

Conuino que Maria Santissima fuese concebida en gracia, para mayor confusion del Gentil, y para mayor consuelo del Christiano, p.45.

De auer sido Maria concebida en gracia, se prueba de *maiori ad minus*, que lo fue tambien Adan, p.47.

Tuvo Maria la gracia en sumo grado, y de ley ordinaria no pudo aumentarle, como ni la de Christo, y fue gracia consumada, como la tienen los Bien-aventurados; y por esto dicen graues Autores, vió la Diuina Essencia en su Concepcion, y en otras muchas ocasiones, *per modum transuentis*, p.48.49.

Fue tanta esta gracia, que parecia como contraturalmente la vnion hipostatica, p.50.51.

Recibióla el Euangelista Iuan, como si fuera la misma gracia, o el mismo Espiritu Santo, pag.

52.

Igualeó esta gracia en lo posible con la de Christo; y como de esta participamos todos, como de Fuente; de la de Maria, como de Estanque, p.54.

Por auer hallado Maria la gracia que perdió el hombre, está obligada a restituirla, segun la ley *inuenisti, &c.* p.55.

D

David, porque se pone antes que Abraham en la Genealogia de Christo. Fue a quien mas claramente se le hizo la promessa de la Encarnacion; y así era mas aplaudida de los Hebreos, p.6.

Fue alguna honra para Christo llamarse hijo de David, pag. 193.

Por el entrañable odio que le re-
nia Saul, no acertaua a llamar-
le Dauid, sino hijo de Isai, pag.
115.

La pena de las muertes de Saul, y
Jonas, templaua Dauid, repi-
tiendo muchas vezes sus nomi-
bres, p. 319.

Debora la escogió Dios por Ca-
pitana de su Pueblo, quando
estaba por todas partes perse-
guido de enemigos, p. 488.

Fue Madre, y Aben en que re-
presentó a Maria p. 489.

Dios descansó el dia septimo,
porque cesó la confusion que
auia auido en los anteceden-
tes, p. 21.

Descansó el dia que se concibió
Maria en gracia, p. 24.

Paso en las nubes vn Arco, ó Iris,
en señal de su clemencia, p. 7.

Dios tracó la Encarnacion de su
Hijo al contrario de la forma-
cion de Eua, y porque? p. 277.

Auia oculto a la Sinagoga el
faco de su gracia, y auientadole
de ella, y boluio el dia de la En-
carnacion, que es el de la Luna
llena, con todos los resoros de
la gracia, p. 175.

Como fue Dios llenando a Ma-
ria de gracia, y mas gracia, pa-
ra que fuese condigna Madre
suya, p. 183. ad 192.

En el rebellion del hombre, se aco-
ge Dios al leal castillo de Ma-
ria, p. 197.

Las cercas, muro, y contramuro,
y profundo foso que hizo a esta

Ciudad para defenderla. *Vide*
in Serm. 2. de Incarnatione, p.
200.

Mouieron a criar al mundo, y
a oia a conseruarle, amores de
Maria, p. 17.

El negocio de mas importancia,
que tuvo despues de la Encar-
nacion de su Hijo, fue formar a
Maria, p. 100.

Lo primero que hizo Dios, fue
escribir en el cielo el Nombre
de Maria, p. 119.

Y lo primero que habió fue dezir
Maria, p. 145.

Trac Dios continuamente en su
boca el Nombre de Maria,
porque la escogió para muy
altos ministerios, p. 142.

Crió el mundo Dios en breue es-
pacio, y para formar a Maria
passin muchos siglos, porque?
p. 75. 77.

Dios se quiso hazer especialissi-
mo Astor de la Fabrica de Ma-
ria, como de los Astros, p. 83.
84.

No se valió Dios de exemplar de
la tierra, sino del cielo para
formar a Maria. *Vide alia in*
Sermonibus, p. 84.

E

EPITETOS DE MARIA
Santissima, que se explican en
este Marial.

Arca del Testamento, p. 1. 465.

495. Abeja sin Aguijon, p. 490.
Arco ò Iris del cielo, p. 789.
Dia septimo, p. 24. Aurora, p.
38. vsque ad 63. & pag. 75. &
350. Luna, p. 63. vsque 67. &
pag. 232. 233. Sol, p. 67. vsque
ad 75. Exercito bien ordena-
do, p. 72. Libro de las grande-
zas de Dios, p. 79. 98. Imagen
perfectissima de Dios, pag. 80.
Tabernaculo de Dios, pag. 84.
Primogenita de la gracia, pag.
86. vsque ad 91. Nube de Elias,
p. 89. 90. & 91. Vara de la raiz
de Iesù, p. 92. Aguila de Eze-
quiel, p. 125. Ciclo mas perfec-
to que el Empireo, p. 125. Es-
trella del mar, mirra, mar
amargo, esperanza nuestra, la
que nos alumbra, mar de gra-
cias, p. 134. 135. Luna llena, p.
128. Castillo fuerte, y leal, pag.
197. 198. Incienso, que cura la
enfermedad del Cancer, pag.
218. Cierua, que con su aliento
auyenta la serpiente infernal,
p. 219. Lira bien templada, p.
224. Cuchillo de amor, p. 231.
Parayso de todas las gracias, p.
235. Cisterna de David, p. 239.
Palma, que diò el fruto sazo-
nado, p. 245. Tierra arida, p.
246. Cierua, que pare con do-
lor los hijos adoptiuos, p. 253.
Lirio entre espinas, pag. 290.
Mar de dolores, p. 312. Marga-
rita preciosa, fuente abundan-
te de gracias, animado Altar
del Pan de la vida, p. 353. Fuen-
te de Arcula, p. 205. Niebla, ad

Nube quando sube al cielo, p.
369. Platan con todas sus
propiedades, pag. 375. Castillo
en su Assumpcion con todas
las interpretaciones de casti-
llo, que son *Castum Lilium*,
Paruum castrum, *Alta casa*, p.
374. vsque ad 382. Dioptra
perspectiva, por donde se mi-
den las grandezas de Dios, y
por donde nos vienen las aguas
de la gracia, p. 433. 434. Zarza
de Moyses, p. 439. Piscina de
Elebon, p. 440. Esponja, y ve-
llocino de la gracia, pag. 455.
Nieue sumamente blanca con
la gracia, p. 449. Lana blanca,
que compitio en candor con
el de la nieue de su Hijo, p. 451.
Dispensera del Pan Eucaristi-
co, pag. 459. Muger fuerte, que
engendrò vn Hijo fuerte, pag.
199. Piedra Enidros en su so-
ledad, pag. 352. Presidio de los
Christianos, y Patrocinio de la
Fè, p. 480. Torre de David, p.
463. Es la mejor Diana, Ceres,
ò Lucina, p. 214. Leuadura, que
fermentò nuestra humana na-
tureza, p. 264. Mesa donde se
pone el verdadero Pan de la
Proposicion, p. 459. El pacto
que hizo Dios con el mundo
por Ieremias, p. 118. Tribunal
de la Misericordia Diuina, p.
387. Trono de Dios, p. 382.

ENCARNACION DEL HIJO
de Dios, sermon primero.

Enc Maria Santissima en la En-

carneacion la Llama llena, en la qual vino Dios con el saco, ó resforos de todos los bienes que auia ocultado a la Sinagoga. p. 173.

Traço Dios la Encarnacion al contrario de como formo a Eua, que a esta la sacò de la costilla de Adan dormido, y la Encarnacion se obrò en Maria, quando muy despierta, y atenta a lo que hazia, p. 177.

Quiso que diessse Maria su consentimiento, porque en algun modo la deuamos nuestra Redempcion, p. 178. 179.

Como auia salido el Verbo Eterno por el dador del hombre, y en quanto Dios no tenia con que pagar, se acogió a la Mesa de cambio de Maria, y de alli sacò la moneda para satisfacer, pag. 180.

Deleaua todo el mundo confusio-
niese Maria, porque es la preada, ó rehenes que hipotecò el Fiador para satisfacer, p. 181.

Y no solo diò la moneda para redimirnos, sino tambien la carne, y sangre para alimentarnos en el Sacramento, p. 182.

Tambien se hizo la Encarnacion, quando Maria estava muy atenta, para que se fuesse disponiendo a ella con actos propios, y se le aumentasse mas la gracia, p. 183.

Tuuo los quatro gradbs de gracia que pide vna medida para ser buena, mejor, optima, y so-

bre optima, p. 184.

Fue buena esta medida, porque tuuo plenitud, y tal qual pedia la suprema Dignidad de Madre de Dios, p. 185.

Por esto el Angel la llama llena de gracia, Salutacion tan propia para Maria, que a ninguna otra criatura conuiene, porque ninguna se llenò del Autor de la gracia, sino es Maria, p. 185. 186.

Q. ra medida mejor tuuo, que es la que se apremia, esto es, se vaden los granos apretandolos, y esta tuuo tambien Maria, pues se turbò en la Salutacion y con aquella agitacion, parece cabia mas, p. 187.

Por esto el Verbo Eterno llegó antes a Maria que el Angel, pues la dize *Dominus tecum*, auientola llamado llena de gracia, para que enturbando se, ó moviendose esta medida, estè cerca el Verbo Eterno para darla mas gracia, p. 188.

Y como sino bastara este Señor para llenar aquella medida movida, y turbada, llama desde la tierra al Espíritu Santo, para que la comunique mas gracia, p. 189.

Tuuo tambien lo optimo de la medida, que es ser golpeada, porque si despues que està llena, y apremiada, la levantan en alto, y dà vn gran golpe, se ensancha la medida, y cabe mas. Así Maria ibala el Angel le-

uantando lo mas alto, hasta la dignidad de Madre de Dios, y dio vn tan gran golpe en la tierra, que se llama Escala. p. 190. Tuuo tambien la sobrecopina medida, que es la superfluyente que por todas partes se derrame, estatuo tambien Maria, porque dos vezes vino sobre ella el Espiritu Santo, vna para llenarla de gracia, y otra para darla tanta gracia, que para todos se derrame, y gozemos todos de ella. p. 191.

Significose esto en Rebeca, que no solo dio agua al Mayordomo de Abraham, para que bebiesse el, sino para sus camellos. Asi de la gracia de Maria participo el Nuncio Gabriel, y todos los Angeles, y hauo para nosotros, significados en los camellos. p. 191.

SERMON SEGUNDO.

Dos triunfos consiguió Christo este dia, vno por la Encarnacion, y otro en la entrada de Ierusalen, Sabado antes de Ramos. p. 193.

Tiene Christo por grandeza ser Hijo de Maria, y assi Gabriel dize que ha de obtener la Silla de David, y los de Ierusalen le llaman hijo de David. p. 194.

Amiendose tenelado contra Dios sus vassallos, se acoge al Fuerte de Maria, que nunca fue traydor, siempre leal. p. 197.

En el asento Dios sus Reales, y deuelo de al enemigo, pag. 198.

Vio Maria a Dios de toda la fortaleza de armas. p. 199.

Es Maria la muger fuerte que engendro vn Hijo fuerte. p. 199.

Vinonos por esta muger fuerte toda nuestra salud, y remedio. p. 199.

Si precio no se ha de buscar de la tierra, ni del cielo cercano a ella, sino del Empireo, pag. 200.

Cercò Dios a esta Ciudad fuerte con foso, y contra foso, tan ancho, tan largo, y tan profundo, que es imposible pueda el enemigo vadearle. pag. 201.

Vinole a este foso el agua con grande impetu, y raudales de gracia, que en vn instante selle no todo el. p. 202.

En medio de esta Ciudad esta Dios tan seguro, que no se mouerà, esto es, no darà ocasion para que se mude, como de nosotros se muda, porque nos mudamos. p. 202.

Harà tantas hazañas Christo en esta Ciudad, que desbaratarà todas las fuerzas del enemigo, quebrantará los arcos, abrásarà las saetas. p. 203.

Desfende tambien Dios a esta Ciudad con dos muros fuertes, que es el mismo Iesu Christo, y el Espiritu Santo, por esso se adelantò el Verbo Eterno, y llegó antes que el Angel para fortalecerla. p. 204.

El muro fuerte que la puso Christo, bastaua para su defensa, como

no bastò en la huida de Egipto, p. 204.

Turbòse Maria quando habló Gabriel, para manifestar esta-ua con ella Dios, como la fuente de Aretusa, que se mueue, y mana quando oye alguna voz, pag. 203.

Descansaua en Maria Dios del tumulto de los Angeles, y de los hombres, y despertò a la voz del Angel, p. 206.

Y aunque era el dicho, bastantemurò para defender este Castillo, pero echòla el Espiritu Santo el contramuro, p. 206.

Proveyò a esta Ciudad de viueres, que fue el Diuino Sacramento, para que con èl, como con armas fuertes triunfemos de nuestro enemigo, porque es la más fuerte arma contra èl, pag. 209.

Falta dar el vexamen a este triunfador el Niño, obseruado de la antigüedad; y el vexamen para que pique mas, sea el que dio este Señor a Adán despues de auer pecado: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*. Digamosle tambien: *Ecce Deus quasi vnus ex nobis factus est*, pag. 211. 213. 214.

Enidros piedra tan singular, que continuamente està manando, y no se deshaze, ni se haze menor, simbolo de Maria Santissima en su soledad, p. 352.

Espiritu Santo como llenò a Maria de sus gracias, p. 189.

Siruiò de contramuro para defender el Castillo de Maria, p. 203.

Asistio en la Encarnacion para dar mas gracia a Maria, p. 207.

Desafio al demonio, que es el Aquilon, ò para huir, ò para pelear, p. 207.

Vino dos vezes a Maria: la primera, llenandola de gracia: la segunda, dandole tanta, que redundasse a nosotros, p. 192.

Dos vezes vino personalmente sobre Maria, y sobre los Apostoles ambas para fortalecer, pag. 203.

Espiritu Santo, tiene derecho por Madre de Dios a comunicarle a quien quiere, y como quiere, y assi le comunicò al Bautista, y a su Madre Isabel, p. 221.

Espiritu Santo hizo sombra a Maria, para medir por ella la grandeza de Dios, p. 433.

Eucaristia, tiene gran connexion con el dulcissimo Nombre de Maria, p. 102.

En las Bodas de Canà no llamò a su Madre Maria, porque este dulcissimo Nombre tiene tal connexion con el Sacramento, que parece bastaua dezir Maria, para obligarle Christo a instituirle, p. 103.

Descaua mucho Maria su institucion, p. 104.

Llamase Pan de Angeles, porque es necessaria pureza de Angeles para comulgar dignamente, p. 103. 109.

Ponderase la pureza que es neces-

faria para llegar a esta Mesa,
 pag. 105. 106.
 En algun modo podemos dezir
 influyó el Nombre de Maria
 en su institucion, p. 126.
 Tiene este Sacramento muchos
 nombres, y es significado en
 muchas cosas, para que los
 hombres sin fastidio le frecuen-
 ten, p. 141.
 Quien dignamente comulga, se
 puede llamar concorporeo, y
 consanguineo de Christo, pag.
 183.
 Es el arma mas fuerte para ven-
 cer, significado en el cuchillo, y
 panes de proposicion, que dió
 Aquimelech a David, p. 209.
 Nada desea mas el demonio que
 darnos fastidio deste Pan, pag.
 210.
 Las entrañas, y pechos de Maria
 hizieron que Dios que en si era
 vn fuego se hiziesse potable, y
 comestible en este Sacramen-
 to, p. 435.
 Fecundó Christo como nieta
 caída del cielo el vtero virgi-
 nal, para que vn grano de trigo
 se convirtiesse en vn gran
 monton, p. 458.
 Hizo Dios a Maria dispensera de
 este Pan, porque quien tambien
 le supo aumentar, tambien lo
 sabrá distribuir, p. 459.
 Eva en algun modo fue buena co-
 pañera para Adan, y para noso-
 tros, p. 33.
 Formó Dios de vna costilla de
 Adan dormido, p. 177.

Expectacion del parro de Maria
 Santissima, p. 242.
 Deseaba mucho Maria, que el
 bien tan grande que auia go-
 zado por nueue meses, se hi-
 ziesse comunicable a todos, p.
 234.
 Fue el Paraíso regado con todo
 el raudal de la gracia, y de allí,
 como de otro rio del Paraíso,
 se repartio en las quatro partes
 del mundo, p. 235.
 Reservó Dios para si la Concep-
 cion de Christo, y comunicó a
 Maria, que creciesse, y se au-
 mentasse en su virginal vtero,
 como se entienda, pag. 236.
 237.
 Detenerse Christo por nueue me-
 ses en las entrañas de Maria
 Santissima, fue para que perdie-
 ra el rigor, que como Dios te-
 nia, y en esta Cisterna perdie-
 se el agrio, y el fin sabor que traia
 del cielo, p. 238: 239.
 Fuentana la suauidad que se com-
 municó, que si antes en lo
 exemplo de su ter, parece huan-
 todos del, ya todos se andan
 tras el atraídos de su amor,
 pag. 241.
 Así como las aguas, y la tierra
 inportra que se en buenas, para
 que sean sazonados los frutos,
 así conuino que la tierra vir-
 ginal, que auia de producir el
 Divino Egerito, fuesse buena,
 y rnuicte el riesgo de las aguas
 de la gracia, p. 243: 244.
 Viose esto en las setenta palmas,

ydoze fuentes, que encontraron los hijos de Israel en el desierto, p. 245.

Fue Maria la tierra arida, seca de las aguas de la concupiscencia, pag. 246.

Està como de parto Maria no para el dolor, sino para el gozo, porque su Hijo ha de nacer para todos, p. 246.

Quiso nacer Dios de Maria, para que si por Eva nos vino la muerte, nos viniese por Maria la vida, pag. 247.

No solo trala Maria en su virginidad a Christo, como Primogenito, sino tambien a los hombres, como secundogenitos, p. 249.

Nosotros somos los Etiopes, y no se dedigna traernos en sus entrañas con Christo, p. 250.

Siendo tan noble la Madre que tenemos, auíamos de parecer hijos suyos en imitarla en las ansias que tiene de ver nacido su Hijo, pues nace para nosotros, p. 251.

Sino viuimos de modo que podamos nacer con Christo, se le boluerà a Maria el gozo en dolor, p. 252.

Padecerà Maria dolores semejantes a los que padece la Cierua quando pare, y padecia San Pablo quando engendrua hijos espirituales, si quando nace su Hijo estamos muertos a la culpa, pag. 253.

España, Españoles.

España es, y ha sido en quien se ha conseruado siempre pura la Fè de Iesu Christo, p. 483.

Ha sido antigua costumbre en los Españoles pelear con las armas en las manos, y con las alabancas de Dios en las bocas, pag. 470.

Las Ciudades de España se llaman hijas de Tyro, o Cartago, pag. 493.

Estas fueron las primeras que ofrecieron dones a Maria Santissima, y así està obligada a patrocinarlas, p. 494.

Fue la Ciudad de Cadiz, Gades, ò Gadir, que antes se llamò Contenufa, y despues Tartassia, la primera Colonia de los Tyros, ò Cartagineses, p. 494.

F

Felipe Quarto el Grande mostro gran zelo, y deuocion con la Concepcion de Maria Santissima, y no foflego hasta conseguirse declarasse este Misterio, y se le concediesse Octaua a su fiesta, p. 15.

Fue como Sol, Lumbrera grande que se juntò con la primera luz de la Iglesia el Sumo Pontifice Alexandro Septimo, para que declarasse el instante de la Concepcion de Maria, que fue

fue en gracia, y para que declarasse quantos dias se avia de celebrarse, que son ocho, p. 16.

Cesarea de Filipo se puede llamar Burgos, pues ha imitado la devocion de Felipe Quarto el Grande con el Misterio de la Concepcion, p. 19.

Instituyó la fiesta del Patrocinio de Maria Santissima, para que sea Protectora desta Nacion, que pelea siempre contra los enemigos suyos, y de su Hijo, pag. 479.

Como se ve en oprimida España, pide muy breue el socorro, y así se acoge este Gran Monarca al Patrocinio de Maria, como mas breue p. 482.

Y aunque el Apostol Santiago ha defendido, y defiende esta Nacion, como tan propia suya, y ha entregado tambien este Gran Monarca las armas al Arcangel San Miguel, con todo se las entrega a Maria, por que es Madre, y Abaja sin aguijon, p. 493.

Pretende fermorizar en sus vassallos la devocion a Maria Santissima, por si acaso aza desmayado en sus coraçones, p. 497.

Lleuando esta Belona insignie en sus Exercitos, espera conseguir victorias, como los Hebreos con el Arca, p. 496.

G

Gabriel fue el primero que nos publicó el Nombre de Maria, p. 124.

No quiere tener Nombre a vista del dulcissimo Nombre de Maria, p. 150.

H

Hijos, sienten mucho los padres no tenerlos, p. 442.

El mas seguro medio para obtenerlos, es pedirselos a Dios por intercesion de Maria, p. 443.

Los que carecen de ellos, tienen vn gran consuelo, que pueden dexar a Maria por heredera de su hacienda, p. 444.

Hanse de pedir a Dios, no como quiera, sino que sean dignos herederos de las virtudes de sus padres, p. 445.

Humildad de Maria, *Vide Verbo, Maria.*

I

Iob, vinieronle tan de tropel las calamidades, que vna a otra se impedian para el dolor, p. 307.

Tuuo algun alivio en sus penas viendo que los amigos hazian las mismas demonstraciones de dolor que el, p. 326.

San Juan Bautista como fue santificado en el vientre de su madre, p. 223.

Comunicó de Maria como organo de Christo la gracia, y espiritu santo, p. 224.

Es la voz del Verbo, y así corresponde con saltos, quando habló Maria, p. 224.

Fue como cuerda de lira bien templada, que resonó a la de Christo, p. 223. *Ocul.*

Ocultò su madre el preñado hasta que fue santificado, que no era razon vn tan gran Santo se conociesse antes por la culpa, que por la gracia, p. 226.

Como era la voz del Verbo, no le auia de manifestar hasta que el Verbo se concubiesse, p. 226.

Fue el Primogenito de la gracia, porque fue el primero a quien Maria se la comunicò, p. 232.

San Iuan Euangelista descriuiò con primor la pena de Maria al pie de la Cruz, pues quando los demas Euangelistas reflexionen la alteracion de las criaturas todas, la pinta constante, p. 303. 304. 305.

Judas mal mercader, pues no solo perdiò lo que auia comprado, sino tambien el dinero con que lo comprò, que esso tiene quiẽ vende lo ageno, p. 276.

El demonio le persuadiò esta venta, como a los hermanos de Ioseph, p. 377.

Indith, porque se pone su descendencia, y no la de Maria, p. 32.

L

Lagoño. Ciudad noble, y antigua, fundada de las ruinas de la antigua Cantabria, que diò nombre a las Vizcayas, p. 281.

La Iglesia de Palacio de dicha Ciudad, porque se llamó así, pag. 282.

La Santa Imagen de nuestra Señora, que està en dicha Iglesia, ha defendido muchas vezes esta Ciudad, 283.

Podemos dar à esta Santa Imagen el titulo, y nombre que dieron los Romanos a Iupiter que la defendiò de los Sabinos, y así le llamauan Iupiter Estator, p. 283.

M

Amores de Maria obligaron à Dios a criar este mundo, y aora le obligã a conseruarle, p. 117. Es el pacto que hizo Dios por el Profeta Jeremias, de que auia de conseruar en su ser los dias, y las noches, p. 118.

A esta palabra *passum* corresponde en el Hebreo esta diction *Berith*, que se escriue con los mismos caracteres que el dulcissimo Nombre de Maria, p. 118.

Intercession de Maria siempre la admite Dios, p. 457.

Es mas breue el remedio de nuestras necesidades quando le pedimos por intercession de Maria, p. 483.

Podemos dezir, que importa mas la intercession de Maria, como Abogada nuestra, que el fauor de Christo, como Iuez, p. 301.

San Miguel Arcangel, como antes fue Custodio de la Sinagoga, aora lo es de la Iglesia, a quien la Magestad de Felipe Quarto el Grande diò el Parroncinio de España, p. 490.

Mugeres, sospechosas sus nacimientos hasta que nació Maria, p. 86. Por:

Porque al formar Dios la primera muger, la llamó edificio 85.
Flaco fundamento el de vna muger para edificar casas, y familias, pero el de Maria solido, y constante, p. 46.

N

SERMON PRIMERO DEL Nacimiento de Maria.

Nacimiento de Maria, en el hizieron los Angeles quatro Geroglificos, p. 58.

Nació como Aurora, porque su Nacimiento fue la hora, ò siglo dorado en que nos vinieron todas las felizidades juntas, p. 59.

Como la Aurora es segura esperanza del Sol, así el Nacimiento de Maria fue segura esperanza del de Christo, p. 60.

Como la Aurora despierta al Sol, así quando nació esta Divina Aurora, despertó a Dios, que estaua como dormido, p. 61.

Desde que nace Maria, nos mira Dios con mas respeto, p. 62.

Luna, segundo Geroglifico del Nacimiento de Maria, p. 63.

Como esta destierra las tinieblas de la noche, así quando nace Maria, desterrò las del mundo, pag. 64.

Como la Luna es ostension, è indicativo del tiempo, y de las fiestas, así el Nacimiento de Maria principio de todas nuestras fiestas, y alegrías, p. 65.

Como la Luna crece quando

mengua, así Maria quando se humillò, creció mas, p. 66.

Sol, Geroglifico del Nacimiento de Maria, p. 67.

Como este planeta en opinion de algunos haze musica con los cielos, y Astros, así Maria quando nace, p. 68.

Como fue la primera que recibió adelantadamente la salud, fue la primera tambien que se adelantò a dar con musica las alabanzas a Dios, p. 69.

Los Angeles cantaron en el Nacimiento de Maria el mismo morete que en el de Christo, pag. 70.

Vn Esquadron bien ordenado es Geroglifico del Nacimiento de Maria, porque la rinden sus enemigos los despojos de la victoria que de ellos ganó nasciendo, p. 72.

Como es nuestra hermana por la naturaleza, podemos esperar nos haga Dios muchos bienes, por ella, p. 73.

SERMON SEGUNDO.

Nace Maria como Aurora, bañada de los rayos de gracia de su Hijo, que como Sol se adelantò a ilustrarla con sus resplandores, p. 75.

Para nacer Maria, passaron muchos siglos, y para criar Dios esta Maquina vniversal del mundo, passa breue tiempo, en que se ostenta lo grande, y supremo desta criatura, p. 76.

Fac la obra del mayor gusto de Dios, p. 78.

El

El mundo todo es vn libro donde se leen las grandezas de Dios en el ser de la naturaleza; y Maria otro Libro en el ser de la gracia, p. 79. 80.

Echò el resto Dios de lo supremo de su Arte, pintando a esta pura Criatura de lo mejor de todas las criaturas, no solo en el ser de naturaleza, sino tambien en el ser de la gracia, p. 80. 81.

No ay gracia, privilegio, ni perfeccion en Angeles, y hombres, que no estè en Maria en supremo grado, p. 81.

No se refieren los Padres de Maria quando nace, porque quiso Dios ostentarse especial Autor suyo, como de las cosas mas nobles, y excelentes, p. 82. 83.

No formò Dios a Maria por exemplar, o òdea de cosas de la tierra, sino por exemplar venido del cielo, p. 84.

Fue la Primogenita de la gracia, pag. 85.

Esta Primogenita reparò los daños de la Primogenita Eva, pag. 85.

Sobre Maria como sobre solido fundamento fundo Dios el edificio de su Iglesia, p. 86.

Fue su Nacimiento la honra de nuestra humana naturaleza, y quitò el oprobio del nacimiento de las mugeres, p. 87.

Como Primogenita de la gracia està obligada a dar de esta alimentos a los secundogenitos, que somos nosotros, p. 87. 88.

No es necesario executarla por ellos, pues para esto nace, p. 89. 90.

Templo con su Nacimiento el rigor de la vara de yerro de Dios, porque nació de la vara dulce de Iesù, p. 91.

Nombres, nadie puede ponerlos acerradamente, sino es quien sabe hazer anotomia del sujeto, pag. 97.

Dio facultad Dios a Adan para poner nombre a las cosas, para que las criaturas reconozcan el dominio que sobre ellas tiene, p. 96.

Aunque Adan puso nombre a todas las cosas, y con acierto, pero errò en el que puso a su muger Eva, llamandola vida, a quien auia de ser su muerte, pag. 95.

Auia de auer vn Consejo de poner nombres, como le ay de Guerra, de Hazienda, &c., pag. 98.

Es indicio de amor repetir muchas vezes el nombre de la persona, como al contrario lo es, de odio no acertar con el, pag. 116.

Aunque Adan auia ofendido gravemente a Dios, con todo le llama por su propio nombre, indicio del amor que le tenia, que aun la ofensa no se le auia borrado, p. 116.

Es consuelo para los que se afentan, repetir el nombre, como lo es en los que ven morir

rir a quien bien quieren, p. 116.
Repetia muchas vezes Dios el nombre de Moyses, porque era siervo de toda confidencia, p. 142.

NOMBRE DULCISIMO DE Maria.

SERMON PRIMERO.

Está el Nombre de Maria lleno de todas las bendiciones, y gracias del cielo, como lo está el Sacramento del Altar, p. 85.

Toda la Beatissima Trinidad puso su Nombre a Maria, p. 97.

Parece le costò mas a Dios darla nombre tan ajustado, que darla ser tan perfecto, p. 98.

Diò a Maria su Dulcissimo Nombre en algun modo mas perfeccion de lo que ella se tenia, p. 99.

Fue como el sello, que dà mas valor a la moneda del que ella tiene intrinsecamente, p. 100.

Quedaron las tres Divinas Personas en algun modo engrandecidas, con el nombre que pusieron a Maria, p. 101.

Los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob, andavan adjectuados con el de Dios, con que ellos recibian credito, y en algun modo honra Dios; así el de Maria, p. 101.

Entre las cosas grandes que hizo Dios con Maria, fue darle nombre tan misterioso, que Dios se haga grande con él, p. 102.

Es tan misterioso este nombre, que en algun modo dice con-

nexion con el Sacramento del Altar, p. 102.

Mitraton, que significa *Princeps facierum*, es el mismo que el Nombre de Maria, y representa los Panes de la Proposicion, que se llaman *Panes facierum*, p. 102.

Como Madre piadosa reparte este Pan a los Fieles, p. 103.

En no hablando Maria de la Institucion del Sacramento, la parece no ay mas que hablar, p. 104.

Parece es necessaria tanta pureza para dezir Maria, como para comulgar, p. 105.

Para vno, y otro es necessaria pureza de Angel, p. 106.

Quien saluda a Maria con su Dulcissimo Nombre, comunica en sus bienes, y gracias, p. 107.

El Venerable Padre Maestro Fr. Simon de Roxas, repetia cada passo este Dulcissimo Nombre, p. 108, 109.

De la deuocion de esta Venerable Padre, a este Dulcissimo Nombre. *Vide littera R.*

SERMON SEGUNDO.

Mostro Dios el amor que tenia a Maria, en repetir muchas vezes su Nombre, p. 118.

Lo primero que hizo Dios luego que erid el cielo Empyreo, fue escrivir en él el Dulcissimo Nombre de Maria, p. 119, 120.

Llamase el Cielo Empyreo, cielo del nombre, *caelum nominis*, porque no fue tan cele-

bre por su hermosura, quanto por auer sido el primer papel, o p. rg. mino puro en que se escriuió este Nombre, p. 121.

En el Catalogo que haze San Lucas de los que se hallaron en el primer Concilio, se pone en vltimo lugar el Nombre de Maria, porque, p. 122.

Puso San Lucas en este Euangelio en vltimo lugar el Nombre de Maria, auiendo puesto otros antes, con que misterio, p. 124.

Influye este inefable Nombre en el Sacramento del Altar: explicase para esto el Aguila grande de Ezequiel, p. 125.

Tiene esta Aguila alas muy grandes, porque tiene muchos hijos que acoger debaxo dellas, p. 128.

Solo con abrir la boca, y dezir MARIA, se beben las aguas de la gracia, p. 128.

Ha de ser con deuocion nombrar a Maria, con Analogia a la que es necesaria para comulgar, p. 129.

SERMON TERCERO.

El día que se le puso Nombre a Maria, se significó en la fiesta de las Neomenias que hazian los Hebreos a la Luna nueva, p. 132. 133.

Muchas interpretaciones, tiene el Nombre de Maria, p. 134.

Este muy parecido al inefable Nombre de Dios, p. 136.

Tambien al Sacramento del Altar, p. 140.

Dispuso Dios, que el Nombre de Maria, y la Eucaristia ruiesen tantos nombres, y se representassen en las cosas mas nobles que ha criado Dios, para que se repitiesse muchas vezes este Dulcissimo Nombre, y se frequentasse el Sacramento, sin que vno, ni otro, causasse faldicio, antes grandes deleytes, y dulçuras espirituales en el alma, p. 140. 141.

Tiene el Sacrosanto Nombre de Maria tantas interpretaciones, y es representado en muchas cosas, porque, pag. 142. 143. 144.

La primera voz que habló Dios, *ad extra*, fue dezir: *Fiat lux*, en que nos dá a entender Moyses, que la primera voz que pronunció, *ad extra*, fue dezir Maria, que es la luz, pag. 146. 147.

Como la primera palabra que dixo el Padre Abeterno, fue produçiona del Verbo. Así la primera que habló, *ad extra*, fue significatiua de que Maria ruiesse ser en el mundo, aunque no auia de ser, sino es despues de muchos siglos, p. 147.

Vide alla de *Nomine Marie insertum* 1. de *Assumptione*, p. 352. vsque ad 368.

FIESTA DE NUESTRA SEÑORA de las Nieves.

SERMON PRIMERO.

La nieve es Geroglifico de vn buen Embaxador, como lo fue Ma-

Maria, pag. 428.
 Traxo buenas nuevas Maria Santissima a Iuan Patricio, y su mujer: denotase tambien en la nieue, p. 428.
 Alabo Marcela a Maria, y no a Christo, porque son comunes las alabanzas a Madre, y a Hijo, p. 431.
 Las grandezas de Dios, solo pueden medirse por las de Maria, p. 432.
 Es Maria Dioptra perspectiua por donde Dios se mide, y por donde vemos muy cerca a Dios, quando tanto dista de nosotros, p. 433.
 Es tambien el conducto por donde nos vienen las aguas de la gracia, p. 434.
 Entre las muchas perfecciones que tuvo Maria, solo alaba Marcela su virginal vientre, y sagrados pechos, porque ellos quitaron el fin amor que tenia Dios en su ser, y nos hizo que fuese su nie para comerlo, y beberle en el Sacramento, p. 436.
 437. &c.
 Alabo tambien los pechos, y vientre, para templar la ira de Christo contra los que calumniaban el milagro tan euidente, p. 438.
 Como la carga de Moyses que rempló el fuego Divino, que ardia, y no consumia, abraza a las espinas, p. 439.
 Es la muger agraciada, y hermosa, q̃ alegra la cara de Dios, 440.
 Es la piscina de Esbeon, q̃ a todos

se comunica, no como la de Betesda, que solo curaua vno, pag. 440.
 Es la mas segura intercessiõ la de Maria para alcançar tener hijos, p. 442.
 Quien no los tuuiere (porque no les conuiene) tienen vn gran consuelo, que es hazer heredera a Maria de su hazienda, como lo hizieron estos casados de oy, p. 442.
 Alabar a Maria, es propio de la nobleza, p. 443.
 SERMON SEGUNDO.
 Porque se celebra mas el milagro de las nieues, que otro alguno de los que ha obrado y cada dia obra Maria Santissima, 444.
 La nieue es simbolo de la original pureza de Maria, p. 448.
 Tiene la nieue tres propiedades, que denotan el modo con que Maria Santissima engendró en sus Purissimas Entranas al Verbo Eterno, p. 449.
 Es la nieue sumamente blanca, y Maria tuvo la blancura de la gracia en supremo grado, 449.
 Tal fue esta blancura, que compitió en algun modo con la de Christo, p. 450.
 Fue la blancura de Maria, como de lana para, emula de la blancura de nieue que tenia su Hijo, p. 451.
 Fue este candor de Maria, deuota disposiciõ, y proporcionada para recibirla nieue que cayó del cielo, p. 451.

Estas disposiciones pedian como
conaturalmente la forma, p. 452.
Fue Maria eleuada a cierta igual-
dad con Dios, para poner esta
disposicion preuia a la Encar-
nacion, p. 453.
Fue Christo consubstancial a su
Madre en quanto hombre, co-
mo consubstancial al Padre en
quanto Dios, p. 454.
La otra propiedad de la niue, es
ser porola, conuiene a Maria,
que como esponja recibio la
plenitud de la gracia, para co-
municarla, p. 455.
Fue el vellocino de Gedeon, que
recibio todo el rocio para re-
gar toda la tierra, p. 455.
Nadie se libra de males, ni recibe
bienes de Dios, ni gracia para
perdonar pecados, sino es por
Maria, p. 456.
La mas segura intercession para
con Dios es traerle a la memo-
ria que es Hijo de Maria, p. 457.
La vltima propiedad de la niue,
o efecto suyo es, que estando
mucho tiempo sobre la tierra,
la fecunda, p. 458.
Fecundo la niue del Verbo Eter-
no tanto a Maria, que vn gra-
no de trigo que cayó del cielo
en su vtero virginal, le aumen-
tó tanto, que vino a ser vn gran
monton con que se alimenta
el mundo, p. 458.
Hizo Dios Despensera deste Pan
a Maria, p. 459.
Tanto la fecundo esta niue, que
no solo engendró a Christo, si-

no espiritualmente tambien a
todos los Fieles, p. 460.
A sus pechos alimēta dos cabriti-
llos, a Christo, y a nosotros, p. 461.
Por esso ayuda mucho en la ge-
neracion de los hijos, para te-
ner muchos que agregar a
Christo, p. 461.

O

Octaua de la Concepcion de Ma-
ria Santissima, quando se con-
cedio, y que misterio tiene, p.
1. Vide alia vsque ad 18.
Ojos, son la parte mas noble del
compuesto humano, p. 48.
Restituirlos Christo al ciego des-
de su nacimiento, arguye que
en quanto Dios formó todo el
hombre, p. 47.
Es Maria los ojos de la Iglesia, y
preservarla de culpa, arguye
que Dios crió en gracia al pri-
mer hombre, p. 48.

P

Presentacion de Maria Santissi-
ma en el Templo de tres años
de edad, p. 154.
Recibe Dios el Don mas agrada-
ble a sus ojos, que es vna peque-
ñez cō toda plenitud de gracia
significado en el Levitico, pag.
154, 155.
Tanto se afelzò la gracia en Ma-
ria, que de tres años puede ser
Madre de Dios, por esso la dan
vientre, y pechos, p. 156.
Fue como el trigo, que apenas na-
ce, quando dà esperanças del
fruto, p. 157.

Fue

Fue tan superior el genio è indole de Maria Santissima, que desde su tierna edad acentuò los Maestros que la enseñauan; y a las liciones que oia, añadió vna nueva doctrina, que fue consagrarle a Dios con voto de perpetua virginidad; ibi.

La virtud que desde la cuna, ò el nido de la Madre comienza a ser grande, es muy agradable a Dios, p. 160.

Como Maria solo tuvo existencia para ser Madre de Dios, ya desde tan tierna edad puede llamarse Madre, y tener vientre, y pechos, p. 162.

Llamase tambien Madre en tan tierna edad, porque concibió, y parió a Christo espiritualmente con intensos actos de amor, que es la Generacion que mas estimò Christo, p. 163.

Como Maria fue la primera que hizo voto de virginidad, assi tuvo la plenitud de gracia para concebir, y engendrar a Dios, antes que con la carne, con el espiritu, p. 166.

Porque concibió, y engendró Maria primero con el espiritu, y con la se a Christo, que con la carne, le engendró despues, y le parió salva su pureza, p. 167.

No negó Christo a su Madre, quando dixo: *Que est Mater mea?* Antes dá a entender, que lo mas heroico en Maria, es su guardado en todo su ley, p. 168.

Enseñanos Maria en esta accion de consagrarle a Dios desde niñia, que hemos de comenzar la virtud desde los tiernos años, p. 169.

Tambien nos enseña, que la cura de nuestras enfermedades, ha de comenzar por la raiz, que es dexar el mundo, raiz de todos los vicios, p. 170.

Otra licion nos dá de como hemos de concebir, y parir a Christo espiritualmente, p. 171.

Es Maria Madre del amor, porque lo es de Christo, y lo es tambien de las demas virtudes, porque con ellas nos engendra en Christo, p. 172.

PUERIFICACION DE MARIA Santissima, Sermon primero.

Esse día se vieron dos novedades en el mejor Sol Christo, 255.

Aunque se juntaron estos Astros Divinos Sol, y Luna, no se eclipsaron vno a otro, antes el Sol resplandeció mas juntandose con la Luna, p. 156.

Emprendió Christo quando vino la batalla contra la idolatria; pero no sin la Luna Maria, p. 156.

Ofrece Maria en el Templo de Jerusalem el Don mas agradable a Dios, q es su mismo Hijo, 157.

Fue Maria la Senadora que firmó todo el linage humano; y asino solo ofrece su Primogenito, sino todos los Primogenitos de los hombres, y toda la humana naturaleza, p. 262.

No se ofreció propiamente Christ

to, ofreciòle su Madre, para que en algun modo se le atribuya nuestra Redempcion, 265.
 Creció el Don que se ofrece, siendo tan superior por las manos de quien le ofrece, que fueron las de Maria Santísima, 267.
 Puede llamarse Christo, Hijo del amor del Padre, quando se le ofrece Maria, p. 269.
 Ofreciendo Maria a su Hijo, hizo que la Misericordia Divina, que andaba antes por las nubes, la tuviessemos entre nosotros, p. 270.
 Llevó a su Hijo a presentar al Templo, para que como Fiador del hombre, reconociese la deuda, y pidiese platos por la paga p. 271.
 Compró a su Hijo por cinco siglos para hazerle propio, no solo por titulo de Madre, sino tambien de venta, y para que nuestra Redempcion en algun modo se la deviessemos a Maria, p. 272.
 Compróle Maria, no para si sola, sino para todos, p. 274.
 No ofreció Cordero, porque ofrecia el que quita los pecados del mundo. *Vide alia Verbo Christo*, p. 274.
SERMON SEGUNDO.
 Muchos actos de heroicas virtudes exercitò Maria quando se purificò; pero el principal hazer ostentacion de lo heroico de su amor, p. 286. 287.
 Dió en esto a entender, que ha-

ziendo el mayor acto de amor, nada hazia, como Dios, que dandonos su Hijo, dió a entender nada hazia, p. 288. 289.
 Estuvo tan lexos en este acto de disminuir su pureza, que antes la aumentò, p. 290.
 Imitó en esto la pureza de Christo; y asi ambos son Lirios, ó Azucenas, p. 291.
 Ofrecer Maria dos Pichones (segun la mejor opinion) fue denotar la pureza que aua entre Madre, é Hijo, p. 292.
 Tienen tanta igualdad, como El esposo, y El pso, p. 293.
 Las luzes que oy arden, se consagran a la Madre, siendo el Hijo la luz por essencia, porque como fuego es mediana entre Dios, y los hombres, p. 294.
 No es mayor prodigio ver Juan va muger vestida del Sol, que ver vna muger q en sus brazos trae toda la esfera del Sol, p. 295.
 Fue Maria la muger que encendió la Antorcha, y trastornò toda la naturaleza, para buscar al hombre, Drama perdida, p. 296. 297.
 Contuoca a los Angeles, y a los hombres, para que vean este prodigio, p. 297.
 Aunque es infinita esta luz, parece se aumentò en las manos de Maria, pues la que antes lo era de solo Israel, ya lo es de todo el mundo, p. 298.
 Todas las cosas que ofrecemos a Dios, pasan por las manos de Ma-

Maria, que se aumentan como el agua que passaua por las manos de Elias, p. 299.

Importa mas tener a Maria en nuestro fauor, como Abogada, que en algun modo al mismo Dios como Iuez, p. 300.

Es la Rebeca que hizo el negocio de su hijo Iacob con mas fineza que Isaac el de Esau su hijo, p. 301.

PATROCINIO DE MARIA
Santissima.

Es Maria el presidio de los Christianos, p. 480.

Es Maria destruidora de las heregias, p. 481.

Maria es la mistica Luna, que anda en vn mes lo que el Sol en vn año, p. 482. 483.

Es Maria en el cielo la Luna, que es fiel refugio de las misericordias diuinas, mas que el Sol, porque p. 484. 485.

Ablanjar a Dios por ningun medio se puede mejor, que acordándole las entrañas en que anduuo, y los pechos que le alimentaron, p. 486.

El vtero virginal de Maria ablandó a Christo la que escogiese morir para redimirnos, p. 487.

Necessitamos de Maria como de Madre, y así con vientre, y pechos, para que como tal mire por sus hijos, que somos los Españoles, p. 488.

Quando está en tanto aprieto España, que parece todos nos falta, damos las armas a la mejor

Debbora, que nos defienda como Madre, p. 488.

Es tambien Maria Debbora, que significa Abeja, porque la Reyna entre las Abejas no tiene aguijon, p. 490.

Parece que desde que enfermó España en la deuocion de Maria, no ha dado vn passo mas en sus vitorias, pero agora que se ha buuelto a inuocar a Maria, se las promete muy felizes, pag. 491. 492.

Está obligada Maria Santissima por titulo especial a fauorecer los Españoles, porque las Ciudades de España, que se llaman hijas de Tyro, fueron las primeras que ofrecieron dones a Maria, p. 493. 494.

Es Maria retrato del Arca del Testamento, que quando los Hebreos la lleuauan consigo en las conquistas, ganauan vitorias, y quando faltaua, las perdian, p. 495.

Palma, en el padecer se la lleuó Maria, aun respeto de Christo Señor nuestro, p. 314.

San Pablo diuulgó el Nombre de Iesus por todo el mundo, porque fue vaso lleno de deuociones deste dalcissimo Nombre, pag. 94.

Era tanta la deuocion que tenia a este inefable Nombre, que continuamente le estava repitiendo, y muchas vezes superflua, y extraordinariamente, como dice San Geronimo, y en el

El contexto de sus Epistolas se halla reperido quinientas vezes, p. 108.

Reperido tantas vezes para infundir esta deuocion en los Fieles, pag. 109.

Lo que le costaua engendrar hijos en Christo, comparase a la Cierua quando pare, p. 253.

San Pedro Apostol hizo la confession de la Diuinidad de Christo en Cesarea de Capadocia; y porque? p. 17.

Ocho dias despues desta confession se transfigurò Christo para confirmarla, como lo hizo transfigurandose; porque? p. 11.

Desseu se celebrasse aquel dia con gran regozijo, y assi queria hazer Tabernaculos, como en fiesta de Escenopegia, p. 11.

La negacion de San Pedro sintió mucho Maria Santissima, 335.

Padres, no se puede significar la pena que tienen quando a sus ojos ven morir vn hijo que tiernamente aman, p. 304.

No sienten tanto la muerte propia, como los de sus hijos, 315.

Desean hijos, a quien, y como se han de pedir. *Vide Verbo Hijos.*

Padre Eterno, se dio por muy satisfecho con la ofensa que le hizo Maria de su Hijo en el Templo, p. 157.

Padre Eterno, pedía no como Padre, sino como Iuez la satisfaccion que su Hijo auia de dar como Fiador, p. 180. 272.

Solo con la sangre de su Primo.

genito se dà por satisfecho de las ofensas del hombre, que los demas sacrificios no le llenan, pag. 265.

Sintió mucho Christo Señor nuestro el desamparo del Padre en la Passion, p. 143.

R

Restitucion *in integrum* a sus primeros natales, como se hazia por la gracia de los Emperadores, sin quedar nota alguna, p. 32. 33.

Como se restituye el trigo a su antiguo ser, ò quando las nieblas le humedecieron, ò el Sol le abrasò? p. 34. 35.

Quien halla alguna cosa està obligado a restituirla al dueño que la perdió, y pues Maria hallò la gracia que perdieron los hombres, està obligada a restituírnosla, p. 55. 56.

PIEST A DEL ROSARIO
de nuestra Señora.

Es Maria la Torre de David, y las armas que està pendientes della, son las cuentas de su santissimo Rosario, p. 463.

Antes de nacer Maria al mundo, eran necesarios muchos soldaditos, y Capitanes que defendiesen el linage de Abraham, esto es, a los Fieles, como se ve en este Catalogo que pone San Mateo: però en naciendo Maria, ella basta por todos, pagin. 465. 466.

Es Maria el Arca del Testamen-

to que vio Iuan en el cielo con
diuersos efectos, resplandores,
y voces para los Christianos,
granizo para los Moros, pag.
467.

El granizo que desbaratò al Sar-
raceno, fueron las cuentas del
Rosario, p. 468.

Conuierte Maria el Coro don-
de se reza lo Rosario en grues-
fos Exercitos de soldados, y pe-
learon los nuestros con las ar-
mas en la mano, y con las Aue
Marias en la boca, p. 469.

Es antigua costumbre en los Espa-
ñoles pelear con las alabanzas
de Dios en la boca, p. 470.

La deuocion de rezar el Rosario
a coros, es la mas accepta a
Dios, p. 471.

Es el Rosario vna cadena de oro,
que ponemos a Maria, y vnas
ricas arracadas para sus orejas,
pag. 471.

El Rosario es el Iris, ò Arca que
rodea, y circunscribe a Dios en
el cielo, con el qual se corona,
pag. 472.

Es el Rosario la deuocion de to-
das las deuociones, porque en
el se representan los quinze
Misterios de Christo, y Maria,
pag. 473.

Es como vn campo lleno de flo-
res, a quien echò Dios su ben-
dicion, porque en el se contie-
nen las flores de todos los Mis-
terios, p. 476.

Quando celebramos cada Mis-
terio de por sí, es bueno, y agra-

dable a Dios, pero quando to-
dos los Misterios juntos en
el Rosario, es mas que bueno,
p. 477. 478.

Ricos, sino es por milagro no
saben deshazerse de su hazien-
da, y el que la sabe disponer
bien, sera Obrador de mila-
gros, p. 448.

El Venerable Padre Maestro
Fray Simon de Roxas fue se-
gundo Gabriel en dilatar la
deuocion del AVE MARIA,
y el primer Pablo, que si este
fue vaso de eleccion para lie-
uar el Nombre de Iesus en
presencia de Reyes, y Princi-
pes; assi este Venerable Pa-
dre fue vaso escogido para
publicar el Nombre de Ma-
ria en las Cortes, p. 94.

Fue Fundador de todas las Con-
gregaciones de Escanos del
AVE MARIA, p. 108.

Como San Pablo repetia el in-
efable Nombre de Iesus en to-
do quanto hazia hablaua, y es-
criuia, assi este Venerable Pa-
dre a todo: dezia, Aue Maria,
pag. 109.

Repetia tantas vezes, para que
de todos fuese repetido, y ve-
nerado, pag. 109.

Lo que le sucediò con la Señora
Reyna Doña Margarita quan-
do estava para morir, se ponde-
ra, p. 110.

Aunque la Catolica Magest-
rad el señor Rey Don Felipe
Tercero le dixo pidiese lo
que

que quisiere, solo se conten-
to con que su Magestad inter-
uiniese con el Sumo Pontifi-
ce para la fundacion de la Con-
gregacion de Esclauos del
AVE MARIA, p. 109. 110.

Fundo las Congregaciones del
AVE MARIA, para que en
ellas se repitiesse su dulcissimo
Nombre, p. 110. 111.

La Congregacion de Esclauos
que fundo, se lleva la Victoria
a todas las demas Cofradias, y
Congregaciones, p. 130.

A presencia del Dulcissimo Nom-
bre de Maria no quiso llamar-
se con su nombre propio, sino
como Esclauo de esta Señora
apellidarse siempre el Padre
AVE MARIA, p. 150. 151.

S

Sanfon, su primer hazaña fue li-
brar a sus padres del Leon, y en
esso dió indicios aua de librar
a su Pueblo, p. 26.

Scipion por auer librado a su pa-
dre de la muerte, pronosticó
aua de ser destruicion del Afri-
ca, p. 25.

SERMON PRIMERO DE LA Soledad de nuestra Señora.

No es facil diboxar, ni con el pin-
zel, ni con la pluma la pena que
causa a los padres ver a sus ojos
las muertes de los hijos, p. 304.

Aunque Maria sintió con estre-
mo la Palsion de su Hijo, con
todo nos la pinta San Iuan
constante, con que daua a con-

tender era Madre de vn hom-
bre Dios, p. 305.

Nolloraua Maria porque le vi-
nieron tan de tropel las penas,
que vnas a otras se impedian
el sentimiento, y embargauan
las lagrimas, p. 305.

Esta pena de Maria se considerò
en tres estados, el vno quando
viò puesto en la Cruz a su Hijo,
y alli padeciò dolores como
de parto, p. 310.

Aun fueron dolores mayores que
de parto, porque espir tualmẽt-
e parió a su Hijo despedaçan-
do, p. 313.

Dos vezes parió a Christo Maria,
vna corporal, y otra espiritua-
lmente, y en este segundo parto
padeciò los dolores que no tu-
uò en el primero, p. 312.

Padeciò aun mas que su Hijo,
porque su compalsion tocò en
el alma, p. 314.

Si los dolores que padeciò Maria
al pie de la Cruz, se repartieran
enre todas las criaturas, sobi-
tamente murieran todas, pag.
314.

Mayor pena fue en Maria ver
morir a su Hijo que lo fuera su
misma muerte, p. 314.

No ay con que encarecer esta pe-
na, sino con la que padeciera
el Padre Eterno, si fuera capaz
de dolor, p. 316.

Padeciò el Padre Eterno en la
muerte de su Hijo, nos como
dolores de orfandad, y como
del que pierde vn hijo, que eter-
na-

namente ama, p. 317.

Al passo del bien que perdía Maria en la muerte de su Hijo, que era infinito hemos de considerar su pena, si fuera capaz de infinito dolor, pag. 317.

Como no era Madre a medias de su Hijo, cargó tambien con el dolor que auia de padecer el Padre, p. 317.

El segundo estado de la compasión de Maria fue quando tuuo a su Hijo muerto y en su regazo, y ella quedaua con vida, p. 318.

No morir en esta ocasion Maria, fue especial manutencion de Dios, p. 320.

El tercer estado fue quando se le quitaron de su regazo para llevarle al Sepulcro, poniéndole guardas para que nadie pudiese acercarse a el, p. 321.

Crecio este dolor, porque ni las vestiduras, ni reliquia alguna de su Hijo la dexaron, para consolarle con ella, p. 322.

Lo que mas atormentó a Abraham, fue auer de ofrecer en holocausto a su hijo, en el qual, ni aun las cenizas quedauan, 323.

Pero sobre todo la pena mayor fue la dureza de los hombres, que viéndole padecer por ellos, no se compadecian, p. 324.

En esta ocasion son mejores los coraçones de piedra, que con las demas se quebrantan, y no de carne, que no se enternecen ni ablandan, p. 325.

En su modo podemos dezir siemprte mas Maria la dureza de los hombres, que la Pasion de su Hijo, p. 325.

Será aliuio para esta Señora, si la punta del cuchillo que passo su coraçon, llega a herir los nuestros, p. 326.

SERMON SEGUNDO.

Soledad es la pena mayor, y equiuale a vna Cruz, y a vna muerte, p. 327.

Crece esta pena a vista de las glorias, y estas se aumentan con las penas, p. 328.

Vna muerte imaginada atormenta mas que realmente padece, da, p. 329.

La Pasion imaginada de su Hijo atormentó a Maria, aun mas que quando la vio executada, porque la traia siempre en la memoria, p. 331.

Començo a atormentara Maria esta pena desde que concibió a su Hijo, p. 332.

Dispuso Dios muriese Christo el mismo dia que le concibió su Madre, p. 332.

Representósele mas viva esta pena a Maria, quando su Hijo se transfiguró, porque consideraua quan diferente auia de estar en el Caluario, de lo que estubo en el Tabor, p. 334. 335.

T

Tabernáculos, su fiesta como se celebraua, p. 10.

Quiso hazerlos San Pedro en la Transy,

Transfiguracion de Christo, y
por que? p. 11.

Transfiguracion de Christo. Vide
pag. 10. y que ad. 14. *ser. 2. de
compassione Maria*, a pag. 134.
y que ad. 350.

Santiago Apostol fue el primero
que ascendió a la Dignidad Sa-
cerdotal, *secundum Ambro-
sium*, por esto le lleuó Christo
a Tabos, p. 334.

Patro de las Españas, que las
defendió de sus enemi-
gos, p. 490.

V

UTACION DE NUESTRA
Señora a Santa Isabel.

En ella exercitò Maria todos los
oficios que los Antiguos arri-
buyen a Diana, p. 214.

A esta fingida Deidad en la tier-
ra llamauan Lucina, porque
ayudaua en los partos: en el cie-
lo, Luna, porque alombraua en
las obscuridades de la noche:
en el infierno, Proserpina, por-
que tenia dominio sobre el: y
en los campos, Ceres, porque
era la Diosa del Pan, todo lo
exercitò Maria con Iuan, è Is-
abel, p. 215. 216.

Las prietas que lleua Maria, son
antojos de preñada, para librar
a Iuan del pecado original, fue
como el incienso, y el ciervo
opuestos, aquel al cancer, y este
a las serpientes, p. 217. 218.

Denotan tambien estas prietas,
que ha a comunicar a Iuan, y a

Isabel el espirite santo, porque
desde que engendró a Christo,
tuvo dominio sobre todas las
temporales misiones del Es-
piritu Santo, p. 220. 221.

Como por mas bienes criados
que de Dios a Maria, siempre
la queda Deudor: para salir de
esta deuda, la dió en prendas la
Persona del Espiritu Santo, p.
222. 223.

Fueron Maria, è Isabel dos bien
concertadas lyras, y Christo, y
Iuan dos bien templadas cuer-
das, como lo son la voz con el
Verbo; y así apenas se tocò
vna, quando respondió con tal
tos la otra, p. 224. 225.

Alabò Isabel a Maria, y no a Chr-
isto, que lleuana dentro de sí,
porque con el don de profecia
de que fue dorada Isabel, cono-
ciò que las alabanzas de la Ma-
dre son tambien alabanzas del
Hijo, p. 227.

Fue tal Madre, digna de tal Hijo,
y por el contrario, este Hijo no
podia tener menos decente
Madre; y así como es entre
los dos las alabanzas, p. 228.

Conociò Isabel que Maria era
Madre de Dios en los bienes
tan singulares, y nuevos que
experimentaua en sí, en su li-
jo, y en toda su casa, p. 229. 230.

Del cuchillo de amor, con q auia
herido Dios a Maria en sentir
de Bernardo, pasó la punta pa-
ra herir a Iuan, y a Isabel, y a to-
dos sus deudos, p. 231. 232.



3007

1543

1543



G-E 110